ATLAS CULTURAL
DE LA ARGENTINA

Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación

DIRECCIÓN NACIONAL
DE INDUSTRIAS CULTURALES

SInCA
SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL DE LA ARGENTINA

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Cristina Fernández de Kirchner

VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN
Amado Boudou

SECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN
Jorge Coscia

SUBSECRETARIA DE GESTIÓN CULTURAL
Marcela Cardillo

SUBSECRETARIO DE POLÍTICAS SOCIOCULTURALES
Franco Vitali

JEFE DE GABINETE
Fabián Blanco

DIRECTOR NACIONAL DE INDUSTRIAS CULTURALES
Rodolfo Hamawi

COORDINADORA DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL DE LA ARGENTINA
Natalia Calcagno





ATLAS CULTURAL

DE LA ARGENTINA









Siete años atrás, el Estado nacional, a través de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, ponía en funciones un área de trabajo específicamente destinada a generar estadísticas culturales de todo nuestro territorio. Por entonces, la carencia histórica de este tipo de mediciones no hacía sino abonar la idea sesgada que define la cultura como sinónimo de las bellas artes, la música, las letras. El así creado Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA) se dio a la tarea tan impostergable como necesaria de recabar, construir y sistematizar las cifras e indicadores que permiten, sin más, conocer y tomar debida nota de la realidad cultural del país.

Aquella acción de Gobierno era, claro está, una apuesta política que venía a expresar, apoyar y consolidar el papel que la cultura, como sector social y actividad industrial, debía ocupar en la esfera económica, pero también en la dimensión simbólica de una Argentina que cambiaba para crecer con desarrollo autónomo, integración territorial e inclusión de todos.

Año tras año, el SInCA fue mostrando, y demostrando, cómo ganaba peso e importancia la cultura argentina en el ejercicio global de la economía, cuyo ritmo de crecimiento, incluso, superaba con amplitud. Con orgullo, y también con información fidedigna, ahora podemos afirmar que el PBI cultural registra niveles nunca antes alcanzados: representa el 3,8% del PBI general. En 2012, el Estado destinó a la cultura el 0,52% del presupuesto total, la cifra más alta registrada desde 2002. El rubro de mayor incremento en el gasto total en cultura es el de programas culturales, que prácticamente se cuadruplicó en once años. Escenario inédito, el comercio exterior de bienes culturales mostró en 2012 una balanza casi equilibrada. Al mirar la industria gráfica y editorial, se observa que hoy hay superávit de ejemplares y que –política de sustitución de importaciones mediante– ocho de cada diez libros editados en el país se imprimen aquí.

Poco de todo esto podría haber sucedido sin la intervención responsable de un Estado facilitador de la cultura. Desde el comienzo de su labor, uno de los proyectos troncales del SInCA fue componer un Mapa Cultural del país que pudiera reflejar la diversidad constitutiva de nuestra cultura, los matices, las particularidades y las diferencias, pero que también lograse hacer foco en las asimetrías, las disparidades y las carencias para repararlas. ¿Cuántas salas de teatro funcionan en Paraná? ¿Cuántos cines cerraron en Resistencia? ¿Cuántas bibliotecas públicas abren sus puertas cada día en Trelew?

Diagnosticar para gestionar. Era necesario saber para hacer; para transformar, había que empezar a implementar políticas sobre la base del conocimiento certero. Ya en la construcción de este Mapa –que siempre estuvo en línea, constantemente actualizado y disponible para su libre consulta–, la decisión fue trabajar codo a codo y de manera participativa con referentes provinciales, con quienes se entabló un diálogo tan horizontal como fructífero y duradero. Seminarios, encuentros, capacitaciones recurrentes organizados desde la Secretaría de Cultura nacional solidificaron estos lazos de comunicación y cooperación interestatal e interinstitucional que vuelven legítimo el Sistema.

De este modo, el mapa de la Argentina fue delimitando seis regiones culturales, seis recortes que permitieron comenzar a analizar las características del sector en clave territorial. La política cultural debía ser federal o no debía ser, tal el desafío de entonces. Un Estado presente, decidido a tender la mano a todo el territorio, debía garantizar la igualdad de oportunidades a nuestras provincias, y promover y apoyar la actividad cultural en cada región del país, con el fin último de reducir las iniquidades que socavan la unidad y la integración, y ahogan el poder emancipador de nuestra rica y diversa producción cultural. Porque el talento y la creatividad del pueblo, en cada rincón donde habitan, crecen con fuerza renovada si, desde todos los niveles de la gestión estatal, se los cultiva de forma articulada, con constancia y pluralismo.

En esta apuesta por federalizar la cultura como medida democratizadora, tendiente a ampliar las capacidades y los recursos existentes, fueron clave las dos ediciones del Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA) y los seis PREMICA (encuentros regionales), experiencias promovidas por el Estado, que potenciaron la generación de conocimiento y la interacción entre las provincias, y constituyeron vidrieras donde mostrar la producción cultural, las identidades locales y las manifestaciones artísticas de cada lugar.

En definitiva, un relevamiento cultural como el que aquí se presenta es indispensable para la toma de decisiones: permite evaluar el alcance de cada actividad, y comparar y definir qué política pública resulta adecuada a las distintas coyunturas locales. Porque –lo sabemos los argentinos– las respuestas prefabricadas que no atienden las particularidades regionales nunca dan frutos ni resuelven los problemas.

La publicación que el lector tiene en sus manos es el resultado de una tarea de recopilación y sistematización de información que demandó años de esfuerzo compartido.

Porque la política cultural bien entendida, esa que solo puede motorizar un Estado inteligente y activo, generador de sinergias, nunca es instantánea, pero sus aportes no tienen fecha de vencimiento. Este Atlas, entonces, ha de sumarse al patrimonio inmaterial de los cuarenta millones de argentinos.

JORGE COSCIA | Secretario de Cultura de la Presidencia de la Nación

En 1492 se produjo uno de los momentos clave de la historia universal: comenzaba el avance y expansionismo europeo sobre el continente americano. En 1507 se conoció un mapa planisférico generado por el alemán Martin Waldseemüller, quien por primera vez llamó *América* a las tierras transatlánticas a las que habían arribado los europeos. Sin embargo, aquel nuevo mundo existía desde hacía siglos.

Este hecho prueba que la cartografía es, como otros saberes y disciplinas, una fuente de representación, pero también de dominio sobre los objetos bajo estudio. En nuestro humilde caso, el Atlas Cultural de la Argentina se propone analizar los diferentes sectores culturales a lo largo y ancho del país con el objetivo de visibilizar la enorme heterogeneidad y potencial de la cultura argentina.

La concentración económica en el Gran Buenos Aires, producto de históricas desigualdades en nuestro país, tiene su correlato en la producción cultural, restringiendo los canales de circulación, estandarizando los contenidos e imponiendo un canon excluyente y centralista. El Atlas revela, además, que en algunos de los grandes centros urbanos del país como Rosario, Córdoba, Salta, Mendoza o Neuquén-Cipolletti se replica, a escala regional, una similar centralidad socioeconómica y cultural en sus respectivas áreas de influencia.

El Atlas nos permite descubrir ciertos pliegues que dotan de espesura el análisis de las diferentes aristas del problema de la concentración. Por ejemplo, al constatar que la cantidad de horas de producción propia de los canales de aire del interior supera a la de los canales metropolitanos, lo que implica una gran potencia productiva que se dispersa en una multiplicidad de actores en un mercado de pocos y añejos jugadores.

Los altos índices de concentración económica y geográfica de la industria cultural argentina, que se nuclea en un puñado de empresas nacionales y transnacionales, no se comprueban en otras actividades como el turismo cultural, las fiestas populares, las bibliotecas, la preservación patrimonial y las actividades comunitarias, que poseen una capilaridad a nivel territorial que alcanza inclusive las zonas donde se manifiestan los bolsones de necesidades básicas insatisfechas.

Aquí el Atlas echa luz sobre otra tensión muchas veces subestimada. En el Gran Buenos Aires, el aglomerado urbano más grande del país, la presencia de bolsones de pobreza no sólo se mide en cuanto a ingresos, sino también en cuanto a acceso a bienes y servicios culturales. El déficit de espacios e industrias culturales como factores de inclusión y desarrollo se combina allí con una baja incidencia de la cultura comunitaria. De este modo, en los cordones pobres y densamente poblados que rodean la Ciudad de Buenos Aires, el acceso a la cultura no encuentra canales suficientes a través del mercado ni tampoco al amparo de las identidades tradicionales y la organización comunitaria, presentes de manera palpable en las pequeñas localidades del interior del país.

Sobre esta compleja realidad, se sobreimprime además el despliegue cada vez más activo del Estado nacional para reducir la brecha que se juega entre el centro y la periferia, entre la industria y la cultura comunitaria, entre lo extranjero y lo nacional, entre las pymes y el mainstream. La sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la Televisión Digital Abierta, los concursos del INCAA, el desarrollo nacional del MICA y los PREMICA regionales, entre muchas otras acciones, apuestan a federalizar las producciones culturales.

Este Atlas, por lo tanto, rastrilla el heterogéneo relieve cultural nacional y ofrece, con la asistencia de las estadísticas y la cartografía, valiosos indicadores no solo para la divulgación, sino para la toma de decisiones en los ámbitos de las políticas públicas, así como para el sector privado y para la vida comunitaria. De este modo, constituye un aporte y un llamado de atención acerca de la importancia de las mediciones en la gestión cultural.

El Atlas Cultural de la Argentina abona la convicción de que no puede haber políticas públicas sin planificación, y de que tampoco puede haber planificación sin información. Ambas son fundamentales para el desarrollo de las industrias culturales de nuestro país, que conforman un sector importante del entramado social y productivo. Vital, si nos proponemos pensar y poner en práctica una cultura que cumpla un rol decisivo en un país con un proyecto nacional de desarrollo industrial.

Anhelamos y trabajamos día tras día por un mapa de la cultura argentina más real y más igualitario, donde la democratización del acceso a los bienes culturales vaya de la mano con la desmonopolización de su producción, en pos de la pluralidad. Hoy, que tenemos a la mano mapas satelitales disponibles en cualquier dispositivo electrónico, y que hasta el sitio más lejano se nos muestra precisamente tabulado y referenciado, la pregunta es ¿sabemos qué queremos y dónde buscarlo?

Este trabajo producido por el equipo del Sistema de Información Cultural de la Argentina SINCA, conformado por miembros de la Secretaría de Cultura de la Nación y un enlace por cada una de las provincias del país, es una extraordinaria hoja de ruta para desandar ese camino con un rumbo claro, objetivos precisos e información bien fundada.

RODOLFO HAMAWI | Director Nacional de Industrias Culturales



UNA CONSTRUCCIÓN SISTEMÁTICA DE INFORMACIÓN CULTURAL

El valor agregado de las actividades culturales aporta nada menos que el 3,8% del PBI, y genera, entre empleos directos e indirectos, más de 469 mil puestos de trabajo que equivalen al 2,9% del empleo total. En suma, el peso económico de la cultura supera en veinte veces a la pesca, tres veces a la minería y es una vez y media superior a la energía.

Estos números revelan la incidencia de la cultura en la economía nacional luego de una década de crecimiento sostenido y con perspectivas de hacerlo aún más en el futuro, particularmente en las áreas audiovisual y digital.

Las actividades culturales, por otra parte, tienen una doble condición: a su valor económico es necesario añadirle su importante valor simbólico, en tanto los "productos" culturales son portadores de identidad, valores y sentido.

Sin embargo, a diferencia de otras áreas de la administración pública en las cuales existía una mayor tradición en la generación de indicadores, hasta la creación del SInCA no era posible disponer de información estadística sistemática y confiable sobre el sector cultural a nivel nacional. Esta carencia no sólo dificultaba estimar la evolución y el alcance de las actividades culturales, sino que además impedía trazar políticas públicas adecuadas a las necesidades de cada actividad y cada región, y disponer de herramientas para la toma de decisiones tanto a nivel público como privado o comunitario.

La generación continua de estadísticas culturales, la producción de un mapa cultural del país en constante actualización, el relevamiento de diferentes aspectos de la gestión pública en cultura, la construcción de un centro de documentación sobre economía cultural y la elaboración de publicaciones propias de manera periódica, son los cinco proyectos de relevamiento, medición, procesamiento y difusión de información sobre los cuales ha girado la actividad del SInCA a lo largo de sus siete años de existencia.

La labor de construcción sistemática de información cultural se nutre de fuentes primarias, es decir, relevamientos propios realizados por el SInCA como la Encuesta Nacional de la Lectura, la Encuesta Nacional de Consumos Culturales y la elaboración de la Cuenta Satélite de Cultura. Esta última, realizada en convenio con el INDEC, comprende la medición de las actividades culturales en el marco de las cuentas nacionales, es decir, su contribución al PBI, como se mencionó inicialmente.

Pero, además, el Sistema de Información cuenta con una densa red de organismos públicos, cámaras empresariales y organizaciones del tercer sector que colaboran brindando datos. La construcción de información cultural de manera participativa y colaborativa, no sólo legitima, sino que robustece las mediciones y relevamientos realizados.

En este sentido, cobra especial significación el aporte de los enlaces provinciales del SInCA. Ellos son personas especialmente designadas por cada organismo cultural de las provincias y la Ciudad Autónoma. Su tarea, entre muchas otras, es validar, jerarquizar, aportar y reflexionar acerca de la construcción de información y los fenómenos culturales que ocurren en sus propios territorios. En este sentido, han cooperado activamente en el contenido y diseño del libro que aquí se presenta.

Por otro lado, en el año 2011 la Dirección Nacional de Industrias Culturales llevó a cabo el primer Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA) en la Ciudad de Buenos Aires. Al año siguiente, con el objetivo de federalizar esta iniciativa, se realizaron los PREMICA regionales en el NOA, NEA, Centro, Cuyo, Patagonia y Buenos Aires, según la división regional del país que establece el Consejo Federal de Cultura. En consonancia, el SInCA editó "Relieve Cultural. Cartografía y estadísticas culturales de la Argentina", en seis fascículos organizados por regiones culturales que también sirvieron de sustento para la elaboración del Atlas Cultural de la Argentina.

Esta publicación se propone analizar, a través de mapas, gráficos e indicadores, los diferentes sectores culturales a lo largo y ancho de la Argentina. Entre otros aspectos, se evidencia que así como se produce una híper-concentración de las industrias culturales en el Gran Buenos Aires, en el resto del país existe una gran diversidad cultural de enorme potencial, tanto artístico como económico, aunque a veces invisibilizado y no siempre puesto en valor por el mercado.

Como se verá en las siguientes páginas, las provincias y regiones poseen fortalezas y riquezas diversas en varios sectores de las industrias culturales, así como en el turismo cultural, el resguardo del patrimonio y la cultura popular y comunitaria, también generadores de un importante valor simbólico y económico.

Este Atlas Cultural, suerte de síntesis y compendio de la labor del SInCA, recoge además la experiencia de los dos MICA y los PREMICA realizados hasta el momento, con el horizonte de federalizar la presencia del Estado nacional, poner en valor, articular y expandir la potencia creativa que vive en cada región del territorio argentino.



CENTRO

CÓRDOBA

ENTRE RÍOS

SANTA FE

Constitución, Universidad y Bandera. El sueño inmigratorio. Pueblos originarios, jesuitas, guerras civiles y federalismo. Gauchos y agricultores. Paisaje serrano y llanuras fértiles. Cabrera, Artigas y Urquiza. Rock, cuarteto y chamamé. A veces contradictorios o complementarios, estos elementos se conjugan en la región conformada por las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.

VISTA SATELITAL
Provincias de Córdoba,
Santa Fe y Entre Ríos.

INTRODUCCIÓN

INDIOS Y JESUITAS, CAUDILLOS E INMIGRANTES

Aunque de muy temprana fundación colonial, la región Centro se institucionalizó como tal hace relativamente pocos años[1]. Las tres provincias que la componen comparten aspectos históricos, económicos, sociales y culturales que las identifican, si bien muchos de estos rasgos también se encuentran presentes en la provincia de Buenos Aires. A diferencia de otras regiones del país, existen menos rastros de los primeros pobladores entre los que se encuentran charrúas, guaraníes, timbúes, comechingones y otros pueblos que resistieron en mayor o menor medida la conquista española.

Las tres provincias que aquí se relevan limitan con Buenos Aires y se configuraron, durante las luchas internas y el proceso de organización nacional como las más férreas rivales al centralismo porteño. Junto a Corrientes, Misiones y la Banda Oriental, formaron parte de la Liga de los Pueblos Libres comandada por Artigas hacia 1815. Unos años más tarde, los caudillos federales de Santa Fe y Entre Ríos, Estanislao López y Francisco Ramírez, pusieron fin a las tentativas de organización unitaria de las Provincias Unidas tras la batalla de Cepeda. Una vez sancionada la Constitución Nacional de 1853 en Santa Fe, se estableció en la ciudad de Paraná el primer gobierno federal presidido por Urquiza. El centro de gravedad del poder político volvía a moverse hacia el litoral y, aunque por poco tiempo, se vería opacada la supremacía del puerto.

Esa capacidad histórica de las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos de contar con altos niveles de autonomía se ha traducido, con el tiempo, en una fortaleza que les permite posibilidades de desarrollo diferenciadas tanto de Buenos Aires como de las otras regiones del país. En conjunto, las tres provincias aportan el 35% de las exportaciones de productos primarios y más de la mitad de las correspondientes a manufacturas de origen agropecuario (MOA). Entre Ríos se erige como la provincia cuyas exportaciones crecieron más aceleradamente durante el período 2003 - 2011[2]. Por su parte, Córdoba y Santa Fe cumplieron, y siguen cumpliendo actualmente, un papel importante respecto del crecimiento industrial argentino.

Las diferentes olas inmigratorias provenientes de Europa, más que los pueblos originarios y la conquista española, han moldeado el "ser regional" de esta tríada y lo definieron para siempre. Gracias a dichas migraciones es que se forjó, en la provincia de Entre Ríos, un arquetipo tan característico como pintoresco: el gaucho judío, reflejado en la literatura nacional por Alberto Gerchunoff, que huye de la pobreza y las persecuciones de Europa para ser acogido por las tierras fértiles de la pampa húmeda, con promesa de prosperidad.

Cuna de la cultura popular, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba han dado al país artistas de renombre, cuyas actuaciones han trascendido a lo largo y a lo ancho del país. Allí se realizan, año tras año, gran parte de los festivales artísticos y celebraciones populares más significativas de la Argentina. Asimismo, la región Centro resulta fundamental en cuanto a los aportes históricos, profesionales y técnicos de sus universidades, entre las que se destacan las de Rosario, el Litoral, Entre Ríos y Córdoba, epicentro de la Reforma Universitaria de 1918, que en 2012 cumplió cuatro siglos de historia.

Con una población de 7.739.407[3] habitantes y una superficie total de 377.109 km², la región Centro se posiciona hoy decididamente como una de las locomotoras del crecimiento económico del país. Indicadores de desarrollo socioeconómico muy elevados y, en la mayoría de los casos, superadores del promedio nacional, revelan que esta región continúa siendo un territorio estratégico para la toma de decisiones a nivel nacional. En este sentido cabe también destacar que la participación de la región en el Producto Bruto Interno (PBI) es la segunda más importante del país: 393.084 millones de pesos, alrededor de 50.000 pesos por habitante, más de un 18% del total nacional, ubicándose sólo detrás de la región Buenos Aires[4]. Por otro lado, en lo que se refiere a distribución de la riqueza generada, las provincias de la región presentan números comparativamente alentadores. El coeficiente de Gini (índice que mide la distribución del ingreso, siendo cero perfecta distribución) de la región es de 0,388, ubicándose por debajo del promedio nacional de 0,411[5]. Con respecto al nivel de pobreza, se encuentra a la vanguardia del país con tan sólo un 6,5% de los hogares con necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, hay un notorio contraste en las tres provincias aludidas entre un norte menos desarrollado y menos poblado, y un sur que muestra un bienestar generalizado de la población que alberga (VER MAPAS Nº 1 Y 2).

[1] La firma del tratado de integración nacional que dio origen a la misma data del año 1998.

[2] Complejos exportadores provinciales, Informe anual 2011. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

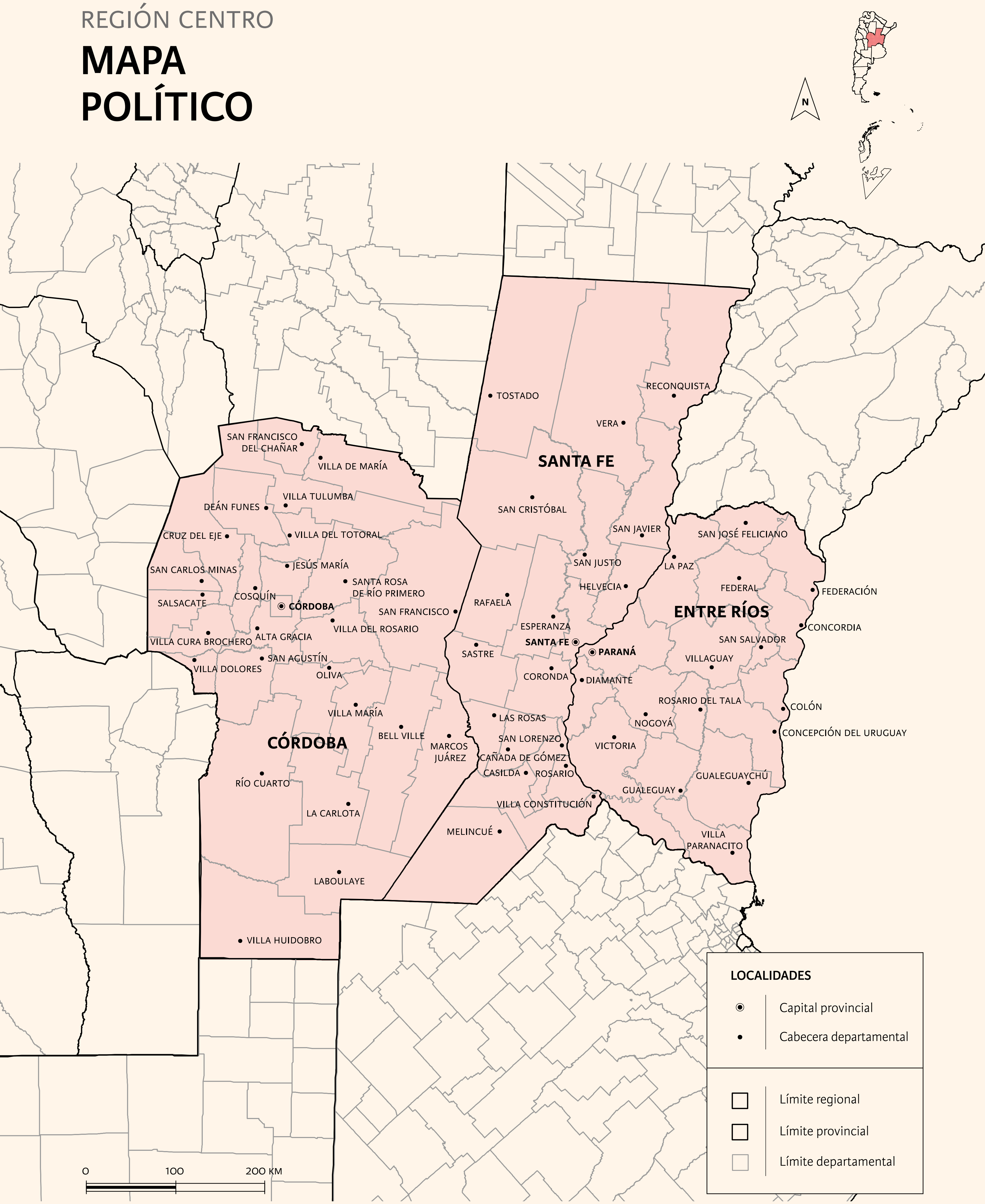
[3] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

[4] Elaboración propia para el año 2011 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y *Cuentas Nacionales*, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

[5] Encuesta Anual de Hogares Urbanos, tercer trimestre de 2010, INDEC.

REGIÓN CENTRO

MAPA POLÍTICO



INDUSTRIAS CULTURALES

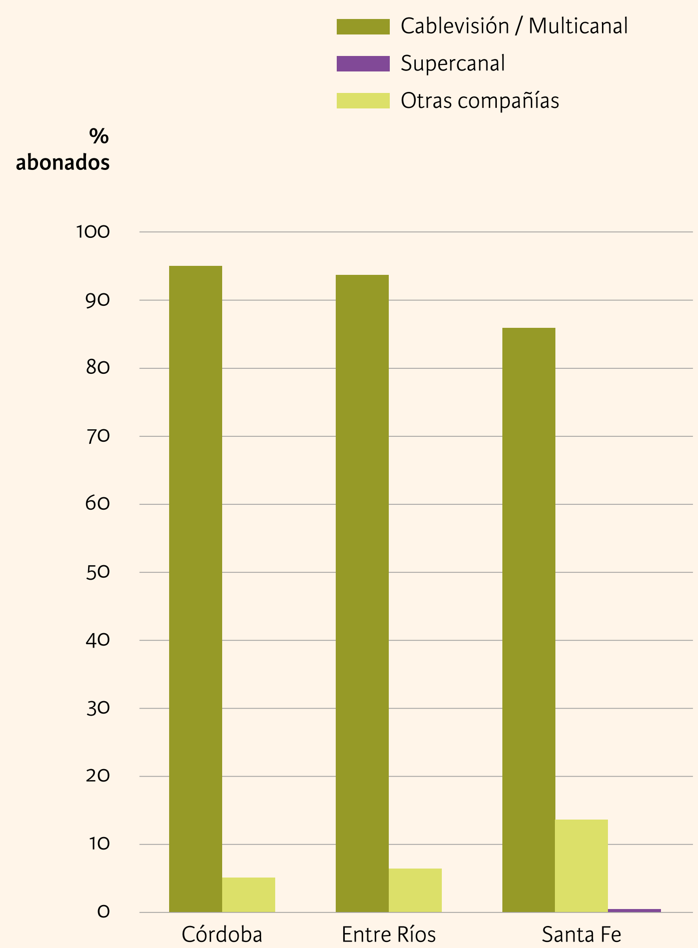
ANDO SIN DOCUMENTO

En la región Centro, las industrias culturales presentan una característica peculiar. Desde el punto de vista de la distribución territorial, los espacios y actividades culturales se encuentran localizados en una densa red de ciudades grandes, medianas y pequeñas.

GRÁFICO Nº 1

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

La distribución de las industrias culturales no obedece a una dinámica específica sino más bien al comportamiento económico y poblacional general de la pampa húmeda. En efecto, su estructura agraria, menos concentrada que en otras zonas del país, generó históricamente diversos centros de acumulación económica, configurando un sistema urbano policéntrico que caracteriza a la región. A todo ello se agregó el impacto de la inmigración a través de colonias agrícolas, dando lugar a pequeñas o medianas propiedades que no se distinguían demasiado del tipo de estructura agraria minifundista prevaleciente en Europa.

Córdoba es la provincia cuya primacía urbana es mayor, donde el 42% de la población, 1.330.023 personas, viven en la ciudad capital, la segunda urbe del país. Además, la provincia cuenta con otros aglomerados de envergadura como el Gran Río Cuarto y Villa María - Villa Nueva. La provincia de Santa Fe posee dos grandes aglomerados urbanos. Su capital, Santa Fe, con más de medio millón de habitantes, Rosario, que se erige como la tercera ciudad de la Argentina con 1.198.528 habitantes. Entre Ríos tiene una estructura territorial más diversificada, repartiendo su población y actividades económicas entre sus dos orillas: Paraná, Concordia, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay se encuentran en la pirámide de un sistema urbano menos concentrado que en el caso de las otras dos provincias.

Si bien en el Centro se verifica una dispersión geográfica de las industrias, actividades y espacios culturales, la contracara de este fenómeno es la concentración en los volúmenes de consumo y producción económica cultural en las principales ciudades, así como también en las empresas más grandes.

A diferencia de lo que ocurre en otras regiones, en el Centro el mercado del cable se encuentra altamente concentrado. La empresa Cablevisión/Multicanal presta servicio a más del 90% del mercado, mientras que el 10% restante se distribuye entre Supercanal, que posee una cantidad mínima de

[6] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

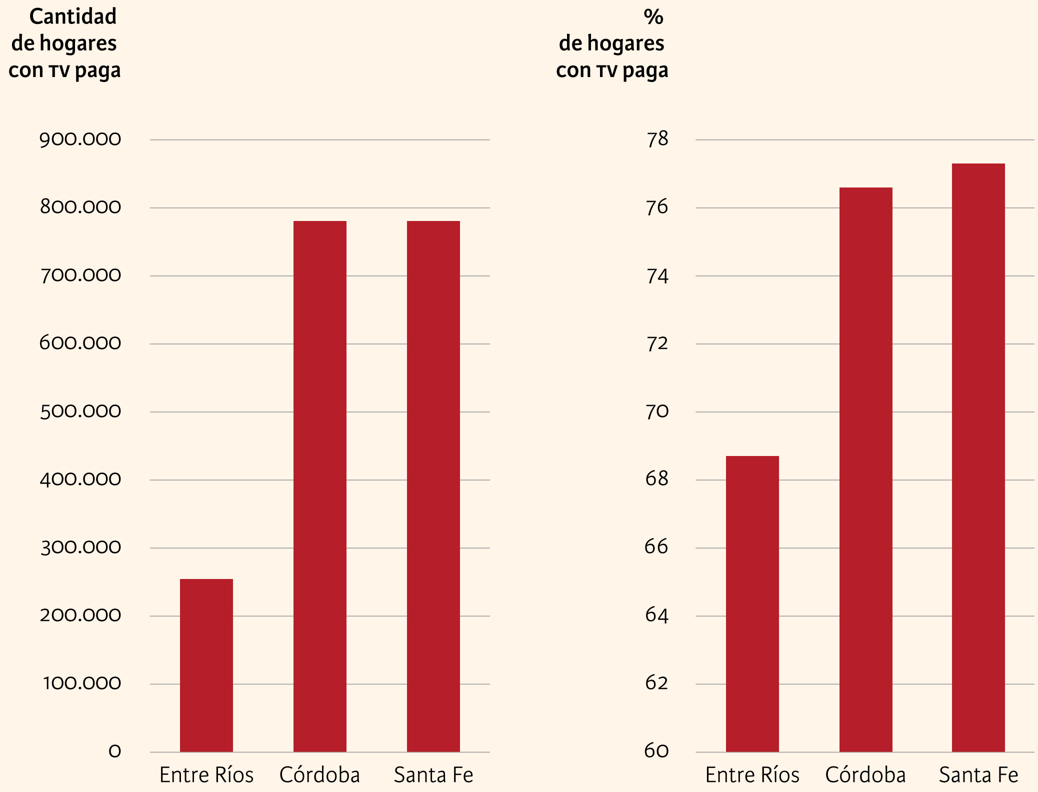
[7] Según el relevamiento que realiza la *Autoridad de Servicios de Comunicación Audiovisual* (AFSCA), la región pampeana está conformada por las provincias de la región Centro sumando a las provincias de La Pampa y Buenos Aires (sin el Gran Buenos Aires). Si bien esta regionalización difiere de la que se utiliza en el presente trabajo, la cual a su vez proviene de la forma en que se organiza el Consejo Federal de Cultura, creímos adecuado mostrar esta valiosa información que revela el funcionamiento de la TV, siendo que la región Centro es una porción significativa de la región pampeana.

[8] *Informe contenidos de la televisión abierta Argentina*, 1º trimestre de 2012, AFSCA.

GRÁFICO Nº 2

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

abonados (0,17%) y un puñado de pequeñas empresas locales. Siendo una de las regiones más pobladas y económicamente prósperas, la empresa prestadora de cable del Grupo Clarín ha absorbido el grueso de ese importante mercado que consta de 1.820.452 abonados de TV paga[6] (VER GRÁFICOS Nº 1 Y 2).

También en el ámbito de la TV, pero en relación con los canales de televisión abierta, es importante destacar algunos rasgos que reproducen el carácter centralista de la televisión argentina, con fuerte epicentro en Buenos Aires. Cuando en la década del sesenta se instalaron más de 20 canales de televisión en todo el país, la producción de contenidos quedó en manos de tres grandes productoras metropolitanas de capital norteamericano: Proartel/Canal 13, Teleinterior/Canal 11 y Telecenter/Canal 9. De ese modo, se estableció una relación entre los canales de la ciudad de Buenos Aires, las productoras de contenidos y los canales del interior que se mantuvo con pocos cambios durante cincuenta años, que implicaba de hecho la formación de cadenas, rompiendo desde el origen toda lógica federal y antimonopólica.

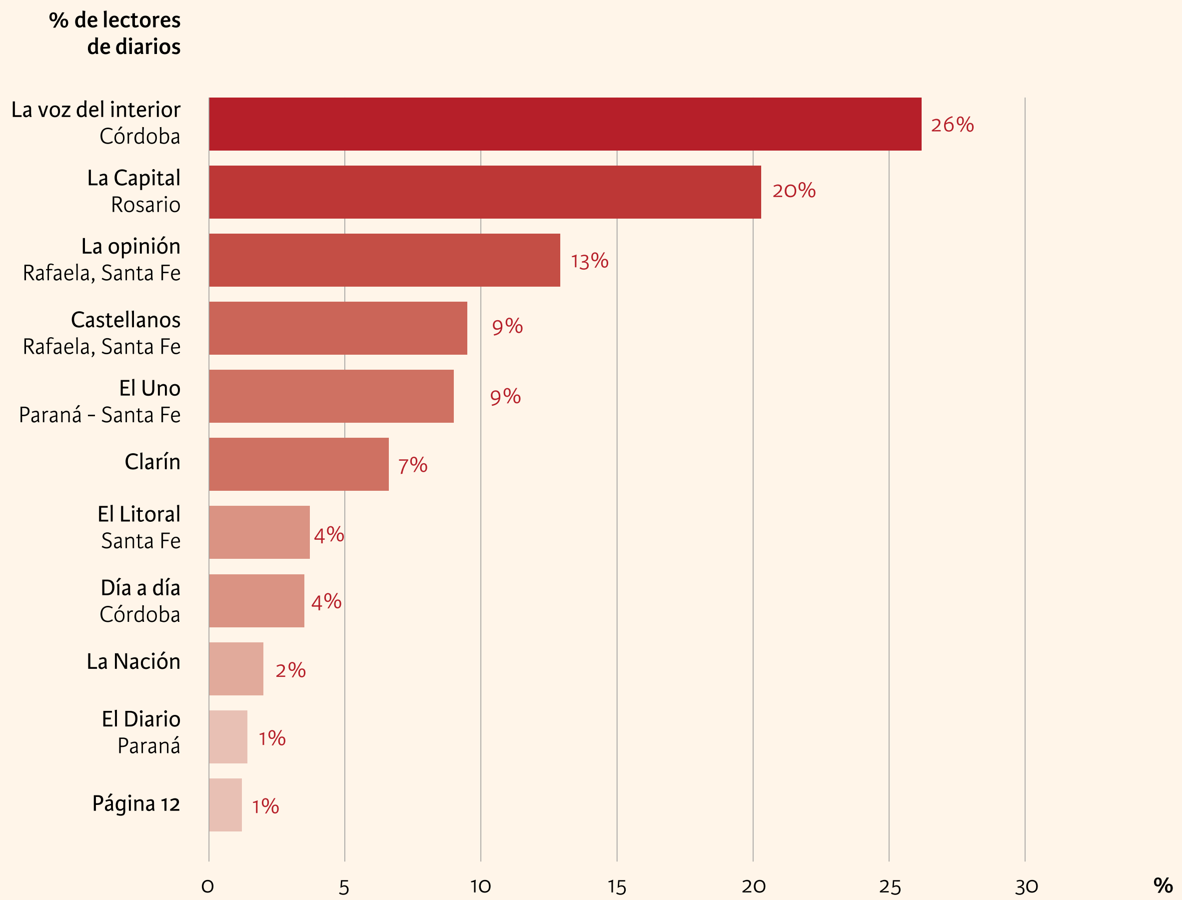
En efecto, desde su inicio los canales de televisión de las principales ciudades argentinas tuvieron un alto nivel de retransmisión de contenidos de los canales de cabecera, ubicados en Capital Federal. En la actualidad, los canales de la región pampeana[7] aún mantienen un nivel de retransmisión de contenidos metropolitanos que alcanza el 62%. Ahora bien, es interesante señalar que si se observa la suma de horas de programación propia de todos los canales de la región pampeana, se obtiene un resultado de 5.634 horas, un agregado más alto que la suma de horas de los canales del Gran Buenos Aires (GBA)[8].

De modo similar a lo observado con el cable, la mayoría de los canales abiertos de la región Centro han sido concesionados principalmente a los grandes grupos del negocio de la comunicación como Telefé y Clarín. El primer grupo dirige directamente o tiene afiliados cuatro canales, dos en la provincia de Córdoba (uno en la ciudad capital y otro en Río Cuarto) y dos más en la provincia de Santa Fe, uno en Rosario y otro en la capital. Bajo la esfera del grupo Clarín se encuentra un canal en la ciudad de Córdoba, uno en Paraná que retransmite hacia toda la provincia de Entre Ríos y otro en Rosario. La Universidad Nacional de Córdoba también posee su propio canal de aire generando la mayor parte de sus contenidos de forma independiente. Un fenómeno similar ocurre con el canal 11 de Paraná que genera sus contenidos localmente.

La gran cantidad de canales de la región conforma un gran volumen de producción de contenidos televisivos, potencialidad artística y técnica desperdigada en diferentes lugares y actores no conectados entre sí y subordinada a la lógica comercial de las señales de cabecera. Recién con la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada en 2009, se establecieron mayores exigencias en cuanto en la producción de contenidos locales.

Cabe destacar que los canales de las ciudades de Santa Fe y Paraná, debido a su cercanía geográfica, comparten audiencias y, en muchos casos, los contenidos generados apuntan a una agenda social, económica y cultural común a ambas localidades.

GRÁFICO Nº 3
DIARIOS MÁS LEÍDOS
AÑO 2011



FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

En cuanto a la cobertura de la Televisión Digital Abierta (TDA), la misma es notoriamente amplia. Casi cuatro millones de personas se encuentran bajo el área de cobertura de las 11 antenas instaladas en distintos centros urbanos de las tres provincias (VER MAPA Nº 11). Dicho número representa un 52% por ciento de la población total de la región Centro[9], siendo ésta una de las coberturas más completas del país. Estas cifras convierten a la TDA en una potencial competidora de la televisión de pago que, como ya dijimos, presenta una estructura concentrada.

Por otra parte, y con una implantación más dispersa a nivel territorial, la radio ha sido y es, por oposición a la televisión, el medio de comunicación de más fácil acceso y mejor distribuido a lo largo y a lo ancho del país (VER MAPA Nº 4). En esta región dicha característica se potencia por la inherente homogeneidad territorial que presenta la pampa húmeda.

Respecto a los diarios que se imprimen en Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos es posible realizar ciertas reflexiones. La región Centro presenta una tirada promedio de diarios muy elevada comparativamente con otras regiones del país. Alcanza las 138.249 ediciones de tirada diaria promedio[10], erigiéndose como la segunda en el *ranking* después del tándem que componen Buenos Aires y Capital Federal.

Los diarios más leídos son la Voz del Interior de la ciudad de Córdoba, La Capital de Rosario, el diario La Opinión y el Castellanos, ambos periódicos de la ciudad de Rafaela y el diario UNO de Paraná y de Santa Fe. Por otra parte, es en esta región donde más se lee el diario Clarín fuera de Buenos Aires (VER GRÁFICO Nº 3).

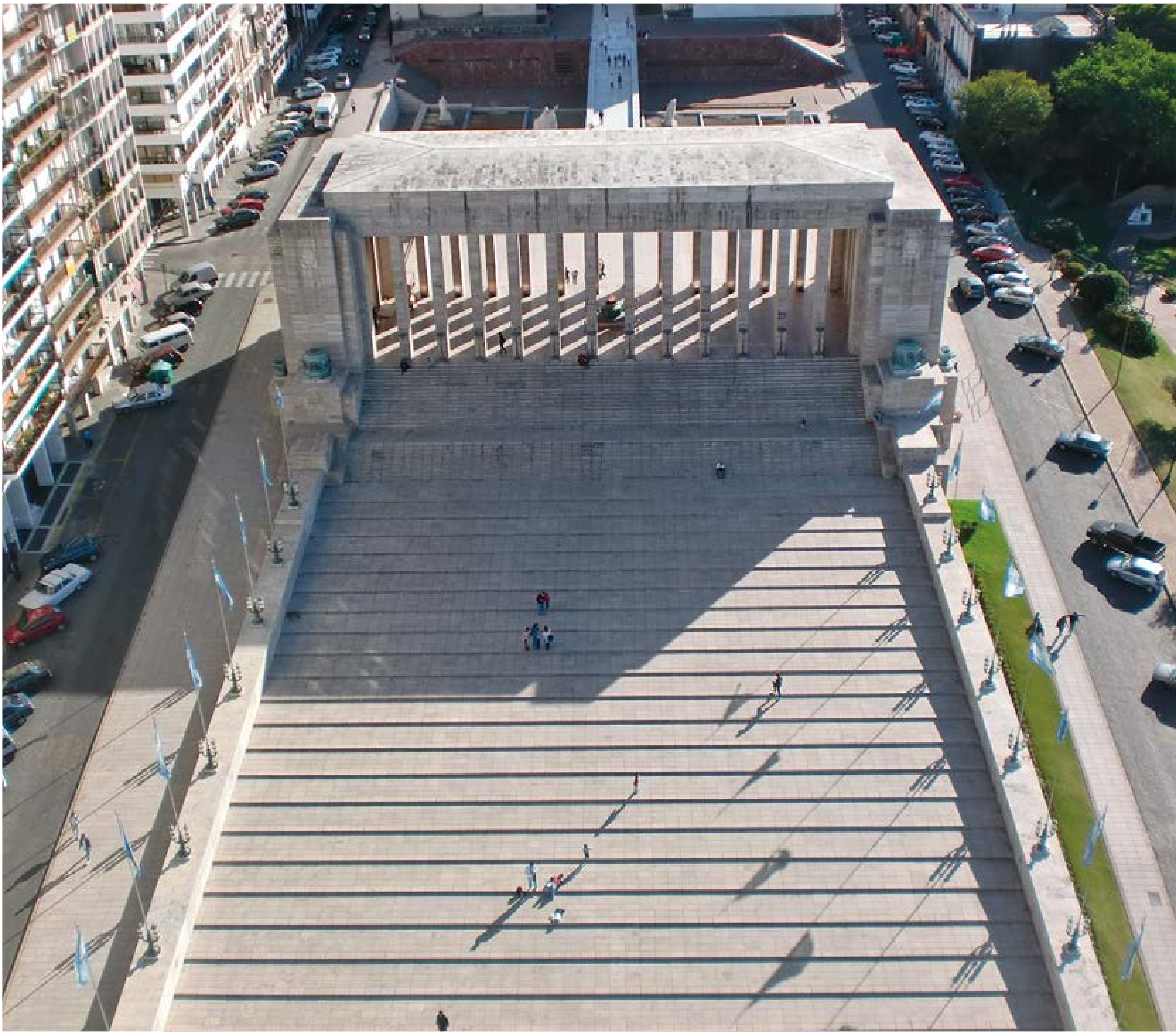
De manera similar a lo que ocurre en el sector de la televisión, dos grupos multimedia concentran en este caso el negocio de la prensa escrita. El grupo Clarín, nuevamente, es el propietario del diario más leído, La Voz del Interior, pero también tiene llegada su diario insignia de alcance nacional, Clarín. El grupo Vila Manzano, edita los diarios La Capital de Rosario y UNO de Paraná, así como el UNO de Santa Fe. La ciudad de Rafaela abarca una gran área de influencia, a través de sus dos diarios, que suman en conjunto el 22% de los lectores de toda la región Centro.

Más allá de los diarios de mayor tirada, se puede notar la existencia de varias ediciones por fuera de las grandes ciudades. En el caso de Entre Ríos, se observa un equilibrio entre las dos orillas, destacándose la existencia de tres periódicos impresos en la ciudad de Concordia.

9 Elaboración propia en base a datos de *Televisión Digital Abierta*, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2013.

10 Instituto Verificador de Circulaciones, 2013.

MONUMENTO A LA BANDERA
Ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe.



En Santa Fe, más allá de los diarios ya mencionados, se destaca la concentración de periódicos en la llamada cuenca lechera, zona de pequeños y medianos productores agropecuarios e industriales, mientras que en la provincia de Córdoba, las principales localidades tienen todas su periódico local: Río Cuarto, Villa María, Carlos Paz, por mencionar sólo algunos casos (VER MAPA Nº 4).

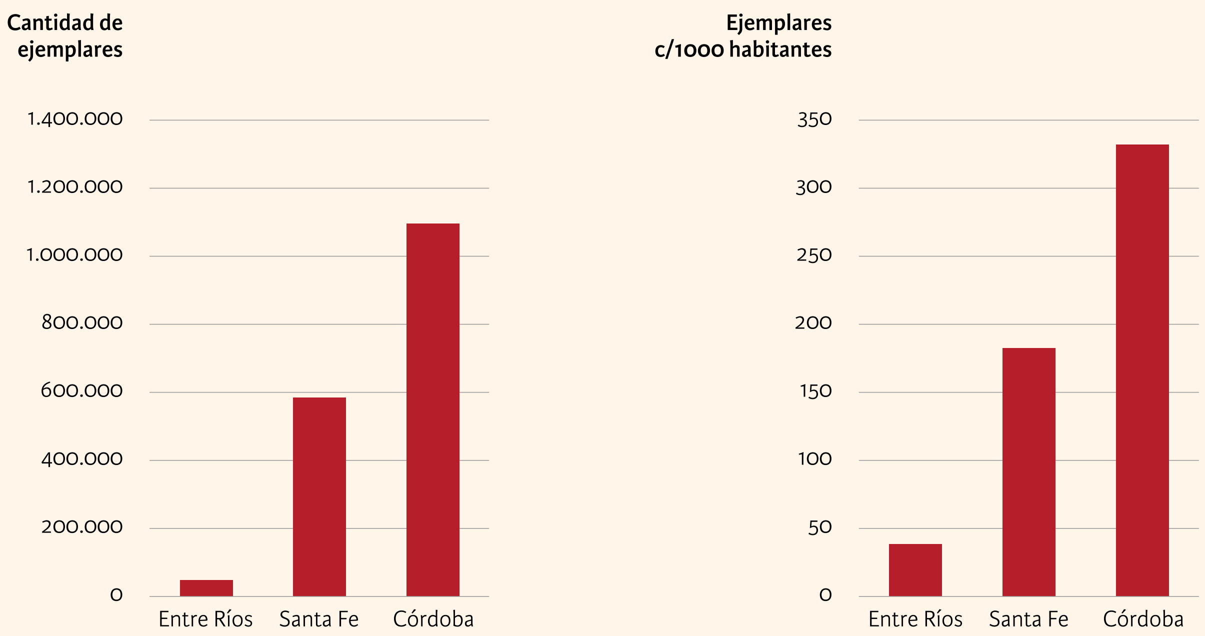
También se observa una gran proliferación de portales informativos Web, particularmente en Entre Ríos (44) y en Santa Fe (25). Justamente en las provincias cuya estructura territorial es más homogénea, surgen sitios informativos cuya agenda generalmente refleja el quehacer local. Considerándolos como competencia y/o complementos de la prensa en papel (muchos diarios impresos también tienen su portal Web) su aparición acompañó el ritmo de expansión de las conexiones de Internet en la región. En tal sentido, cabe destacar que, a pesar de tener un piso alto de conectividad ya en 2001, comparativamente con otras áreas del territorio nacional, la región Centro experimentó en once años un crecimiento de más de 11 veces (1120%) de sus abonados a Internet (VER MAPA Nº 10). Actualmente la región tiene 1.768.413 conexiones, lo que significa 219 conexiones cada mil habitantes, un valor cercano al promedio nacional[11].

[11] Elaboración propia en base a datos del *Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas*, 2001, INDEC y *Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet*, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

GRÁFICO Nº 4

PRODUCCIÓN EDITORIAL POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

El análisis del sector del libro revela un movimiento editorial alto: si bien lejos de la región Buenos Aires, es la segunda región del país con mayor nivel de edición y producción en cuanto a títulos y tirada. En efecto, la región Centro alcanzó un total de 2.634 títulos y 1.728.159 ejemplares para el año 2012[12], superando ampliamente a la región que le sigue, el NOA. Se destacan los centros editoriales de Córdoba y Rosario, seguido por el tándem Santa Fe - Paraná. Esta última gran urbe interprovincial se destaca también por la concentración de bibliotecas especializadas, ligadas al quehacer universitario que reporta la variada oferta educativa del tercer nivel que existe en ambas capitales (VER MAPA Nº 5).

La presencia en la región de varias universidades nacionales, provinciales y privadas, impulsa la producción editorial y el consumo de libros en las ciudades donde se ubican y en las zonas aledañas. Por ejemplo, la editorial de la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe, editó durante 2012 un total de 119 títulos, lo que significa alrededor del 15% del total de la provincia.

La producción editorial comparada entre provincias arroja un volumen de edición de títulos y ejemplares liderada claramente por la provincia de Córdoba con 1607 títulos y 1.096.522 ejemplares, el 61 y 63% respectivamente del total regional. Luego le siguen Santa Fe y Entre Ríos, en ese orden. En términos per cápita, Santa Fe se acerca a Córdoba y se mantiene alejada de estas dos la provincia de Entre Ríos (VER GRÁFICO Nº 4).

La provincia de Entre Ríos a través de su editorial estatal y sus políticas de estímulo realiza una eficaz labor de promoción de escritores entrerrianos que sin embargo no le permite alcanzar el nivel de producción comercial e industrial de las grandes metrópolis regionales, Córdoba y Rosario. Por otro lado, se observa que el consumo y promoción del libro y la lectura se da en todos los rincones de la región. La implantación geográfica de librerías exhibe un patrón disperso en muchas localidades desde la costa del río Uruguay hasta la Traslasierra cordobesa.

Se observa un déficit en las zonas menos desarrolladas y pobladas: la zona norte de cada provincia y el noroeste cordobés.

Las ferias del libro también tienen una ubicación dispersa, particularmente están muy diseminadas en la provincia de Córdoba. Llama la atención un agrupamiento en el valle de Punilla, posiblemente ligada la realización de estos eventos feriales al potencial de atracción turística de la zona.

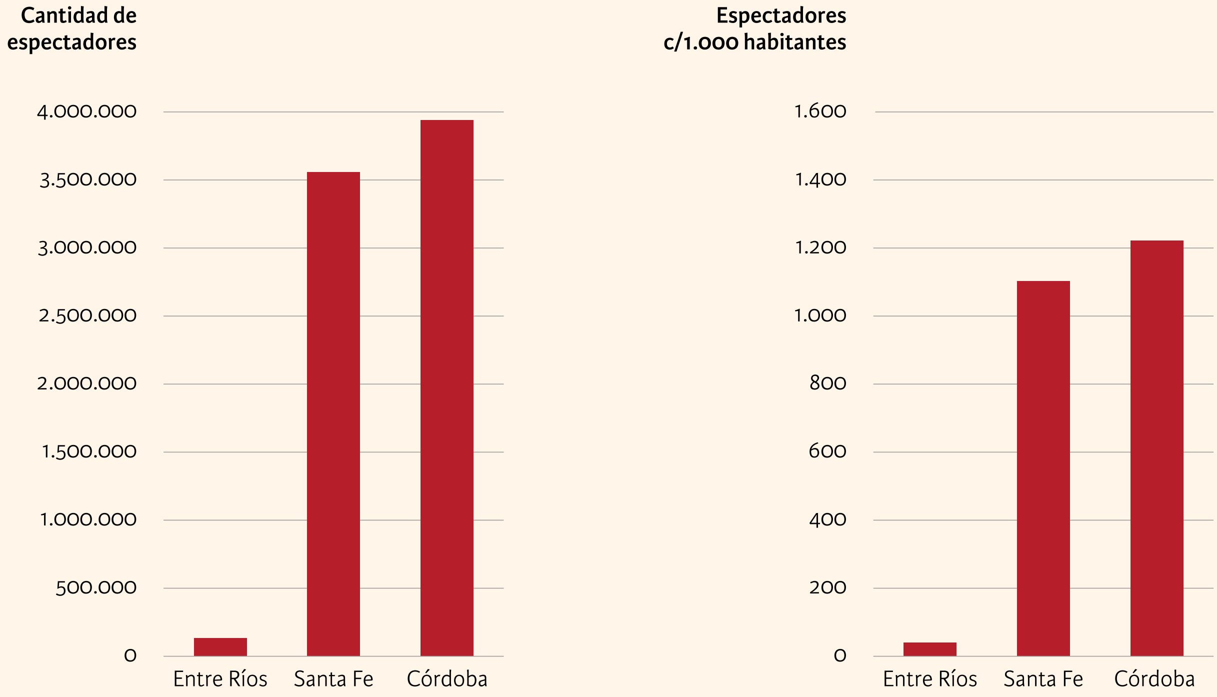
Las 233 salas teatrales y los 87 cines, espacios de difusión cultural por excelencia, tienen una extensa cobertura en todas las provincias de la región. A diferencia de lo que sucede en otras zonas del país, su implantación geográfica es sustancialmente amplia y homogénea. Por fuera de las grandes capitales y ciudades principales, se observa una mayor aglomeración de estos espacios en la zona núcleo y en la cuenca lechera, es decir, en el área interprovincial que abarca el cen-

[12] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

GRÁFICO Nº 5

ESPECTADORES DE CINE POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

tro-sur de Santa Fe y el centro-sureste de la provincia de Córdoba. Aun así, se observa gran cantidad de salas de cine y de teatro en zonas más desfavorecidas y menos pobladas como son el norte santafesino, Traslasierra y norte de Córdoba y el interior entrerriano (VER MAPA Nº 6).

En la provincia de Córdoba se evidencia una particular distribución de salas de cine sobre un eje que recorre la provincia de norte a sur pasando por la capital provincial. En este caso, la infraestructura cultural existente está asociada también al movimiento turístico de los valles de Calamuchita y Punilla, centros de atracción turística a nivel nacional e internacional. En este sentido, la ciudad de Carlos Paz se destaca por su emblemática producción teatral de índole comercial durante los meses de verano.

En la provincia de Entre Ríos, la ciudad de Colón, con la apertura de una plaza de teatro de revistas durante la temporada de verano 2012, ha potenciando significativamente su oferta cultural, convirtiéndose en un nuevo destino turístico a nivel nacional que brinda este tipo de espectáculos. De esta manera, la ampliación de la oferta cultural en esta ciudad, sumada a las posibilidades que ofrece la ciudad de Gualeguaychú a partir del "Carnaval del país", la atracción que significa el patrimonio histórico en la ciudad de Concepción del Uruguay y el Palacio San José, desde dónde Urquiza dirigiera los destinos de la provincia y del país, potencia el eje del río Uruguay como destino turístico cultural a nivel nacional. En Santa Fe se observa gran cantidad de salas teatrales que marca la importancia que la actividad tiene en la provincia, promovida también por un importante sector de teatreros independientes.

La cantidad de espectadores de cine en la región brinda la posibilidad de analizar un aspecto del consumo cultural en cada una de las provincias. Durante el año 2012 la provincia de Córdoba lideró el *ranking* de espectadores totales con 3.941.165, le siguió Santa Fe con 3.559.828 y por último la provincia de Entre Ríos con 132.315[13]. Ello resulta en un nivel de espectadores por habitante similar en Córdoba y Santa Fe, pero bastante inferior al promedio de la región en el caso de Entre Ríos (VER GRÁFICO Nº 5).

En esta provincia, particularmente en su capital y ciudad más poblada, Paraná, la inexistencia de complejos de cine multipantallas explicaría el bajo nivel de asistencia. La cercanía de la ciudad de Paraná con la ciudad de Santa Fe, que sí posee infraestructura de ese tipo, produce un movimiento de atracción periódico de espectadores paranaenses. Cabe destacar al respecto que la cercanía de ambas ciudades promueve otros procesos de integración cultural, generando circuitos compartidos en música, teatro y diseño independiente. Por su parte, Córdoba, como ya se apuntó, recibe también gran cantidad de espectadores de otras jurisdicciones debido al intenso movimiento turístico estival.

[13] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas*, DEISICA, 2013.

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

DE ABAJO HACIA ARRIBA

La cultura popular y comunitaria reviste un carácter sumamente diverso y heterogéneo: chamamé, candombe, tango, folclore, cumbia, cuarteto y el rock, son algunos de los géneros cuyos artistas locales han llegado a ocupar el tope de los récords de ventas a nivel nacional.

Por su masividad, estas expresiones están claramente vinculadas al desarrollo de las industrias culturales y no podrían separarse de este fenómeno ya que, por el contrario, le dan fundamento. La masificación de algunos géneros musicales locales produce una conexión interesante entre el *mainstream* cultural y las tradiciones folclóricas y populares, profundamente arraigadas en la población. En este sentido, el cuarteto cordobés, la cumbia santafesina y el chamamé y la chamarrita de Entre Ríos son ejemplos destacados de cómo contenidos fuertemente locales alcanzan el primer plano nacional.

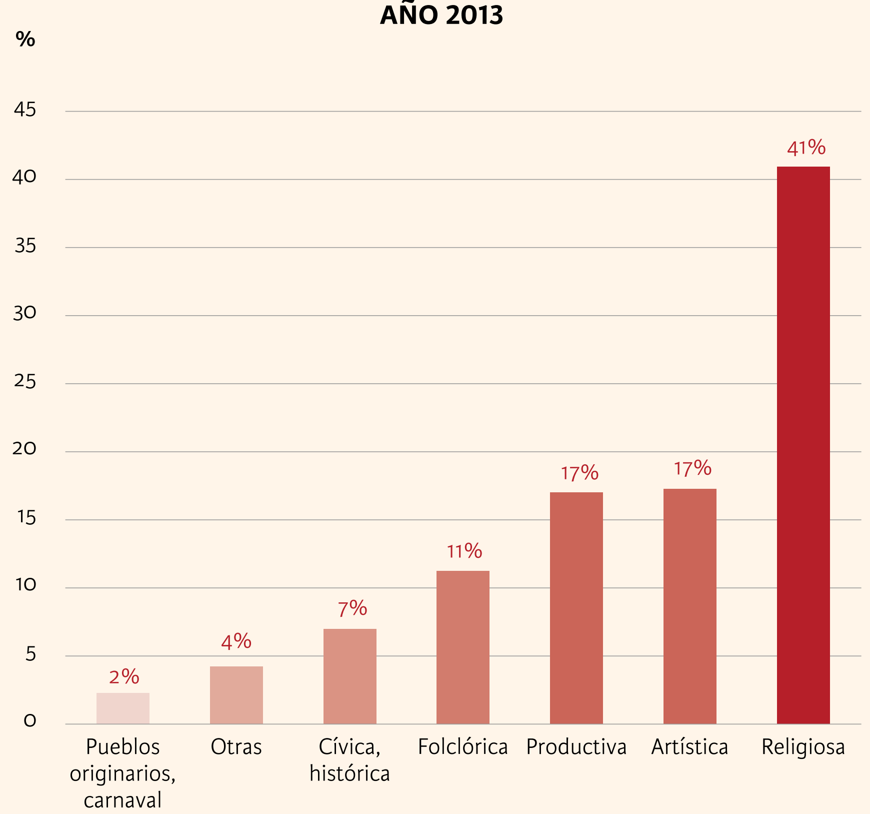
Esta diversidad y heterogeneidad musical también se expresa en la gran cantidad de fiestas, festivales y celebraciones populares que tienen lugar en la región. Muchas de ellas son muy difundidas y concurridas, y reflejan principalmente el aspecto artístico musical, tal como ocurre en los célebres casos del festival de folclore de Cosquín, el de doma y folclore de Jesús María, de la provincia de Córdoba, en la Fiesta Nacional Encuentro de Colectividades en la ciudad de Rosario, Santa Fe, y en el renombrado Carnaval del País que se organiza en la ciudad entrerriana de Gualeguaychú.

Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos componen la región con mayor cantidad de eventos de este tipo, con 832 fiestas y festivales. El MAPA Nº 7 nos permite observar una cobertura geográfica más amplia y homogénea que la que se verifica-

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SINCA, 2013

ba, por ejemplo, en cuanto a distribución de industrias culturales.

El análisis según el tipo de fiesta, festival o celebración también aporta otra mirada sobre esta clase de eventos. El GRÁFICO Nº 6 revela que la mayoría de ellos son religiosos, siendo mayoritarios los pertenecientes al culto católico. Este número refleja la gran cantidad de fiestas patronales, que si bien no tienen el impacto y concurrencia de los festivales masivos, son parte del entramado cultural de cada localidad.

La desagregación de las fiestas y festivales según su tipo revela que en Córdoba la proporción de festividades religiosas sube abruptamente (54%) mientras que en Santa Fe son mayoría pero con un número más cercano al de even-

54º FESTIVAL NACIONAL DE FOLCLORE
Ciudad de Cosquín, provincia de Córdoba.



tos relacionados con la producción: 45% y 28% respectivamente. Por su parte, Entre Ríos se distingue por tener mayoría de fiestas de tipo artístico, y luego de índole productiva, cívico-históricas y folclóricas en partes similares, relegando al penúltimo lugar las de carácter religioso. No es menor señalar que un aspecto medular en la constitución de la identidad cordobesa ha sido la importancia, desde la época colonial, del aporte cultural de la tradición en general y de la Iglesia Católica en particular, amplificada por la influencia de la orden jesuítica en la provincia.

La provincia de Santa Fe también fue uno de los territorios colonizados y poblados por los primeros españoles. Su capital, Santa Fe de la Vera Cruz, fue fundada por Juan de Garay en 1573. Por su parte, debido a su carácter insular, la provincia de Entre Ríos permaneció fuera de la influencia de la Corona casi hasta fines del siglo XVIII.

Igualmente, las tres provincias cuentan con variedad e importancia de fiestas productivas, folclóricas y cívicas o históricas. Las fiestas relacionadas con la producción destacan las fortalezas de diferentes sectores económicos de cada provincia: en Santa Fe se realizan las fiestas nacionales de la Leche y de la Soja; en Córdoba las fiestas nacionales del Trigo y del Maní y en Entre Ríos las fiestas nacionales del Arroz y de la Citricultura, por citar algunos ejemplos.

Los habitantes de la región Centro muestran una valoración positiva de la variedad de orígenes y diferencias, caracterizada como una zona amplia de colectividades, un espejo en donde se refleja un anhelo receptor e integrador de la Argentina. Muchas fiestas dan cuenta de este aporte migratorio, por ejemplo, La Fiesta Nacional de la Colonización en Entre Ríos, la Fiesta de la Bagna Cauda en Santa Fe y el Oktoberfest en Córdoba.

Otro aspecto que demuestra la fortaleza de la cultura popular de la región es el grado de organización comunitaria que se observa. Múltiples organizaciones que llevan a cabo proyectos culturales se extienden por toda la región, aún en zonas postergadas como el norte santafesino y cordobés, generando proyectos de inclusión y desarrollo cultural allí donde más se necesitan. Las bibliotecas populares, centros culturales por excelencia, también exhiben una localización dispersa, aún en mayor medida que en el caso de las organizaciones culturales (VER MAPA Nº 8).

PATRIMONIO

LIGA DE LOS PUEBLOS LIBRES

La cuestión patrimonial reviste una gran importancia desde el punto de vista histórico en la región Centro. Tan es así que más de dos tercios de sus museos resguardan objetos y testimonios relacionados con aspectos históricos.

La región Centro se sitúa entre las que aprecian más positivamente su pasado y herencia cultural contemporánea, en contraste con lo que sucede en otras regiones, como por ejemplo, en el NOA, donde los sitios patrimoniales relacionados con los pueblos originarios son muchos más que en la región que nos ocupa (VER GRÁFICO Nº 7). Se puede suponer que este hecho se debe al menor peso que tiene la presencia de los pueblos originarios en esta región.

La clasificación de sus monumentos y lugares históricos a nivel regional arroja una mayoría de sitios religiosos, más específicamente vinculados a la Iglesia Católica, que alcanzan un 36% del total, lo cual coincide con lo que se observaba respecto a fiestas, festivales y celebraciones (VER GRÁFICO Nº 7).

Sin embargo, muy cerca le siguen los monumentos y lugares ligados a la formación del Estado argentino (32%), un nivel alto cercano al de Cuyo y sólo superado por la Patagonia. Hacia el interior de la región se obtienen diferencias significativas: mientras en las provincias de Entre Ríos y Santa Fe son mayoría los sitios patrimoniales relacionados con la conformación del Estado, 50% y 36% respectivamente, en Córdoba los sitios relacionados con la religión católica ocupan la mayor proporción, llegando a alcanzar el 46%. Se puede decir que los cordobeses le otorgan a la religión católica y a la conquista española una impronta fundacional y le atribuyen a ese momento histórico la conformación de ciertos rasgos de identidad que se proyectan hasta la actualidad; en cambio, entrerrianos y, en menor medida, santafesinos vinculan los orígenes de su identidad principalmente con las luchas por la independencia, el federalismo y los procesos inmigratorios europeos iniciados durante el siglo XIX.

En este contexto cultural diferenciado cobra significación la preservación del conjunto patrimonial de sitios jesuíticos en Córdoba, muchos de ellos declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. Tanto en Santa Fe como en Entre Ríos la cuestión de la autonomía provincial, la lucha contra la hegemonía de Buenos Aires y el federalismo son importantes en cuanto a su valorización patrimonial. En Santa Fe se le adiciona fuertemente la cuestión de la independencia –en la ciudad de Rosario está ubicado el emblemático Monumento a la Bandera– y la sanción de la Constitución Nacional, mientras en Entre Ríos tienen fuerte presencia los lugares históricos vinculados a las figuras de Francisco Ramírez y Justo José de Urquiza y al gobierno de la Confederación Argentina. Esto no significa que Córdoba no tenga sitios relacionados con la formación del Estado, ya que aquí también ocupan una proporción importante (19%). En este sentido, se debe recordar que las tres provincias fueron, a lo largo de la historia, las que más decididamente se opusieron al centralismo porteño, formando parte muy activa de la Liga de los Pueblos Libres liderada por José Gervasio Artigas.

El análisis de la cartografía destaca intensos puntos de concentración de sitios históricos y museos en las capitales provinciales y en la ciudad de Rosario, revelando la centralidad de estas ciudades en el proceso de independencia e institucionalización de los respectivos Estados (VER MAPA Nº 9).

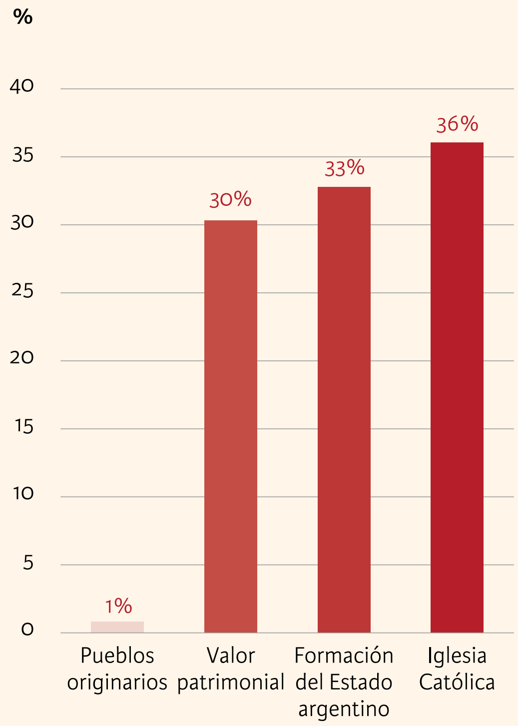
En Entre Ríos se destaca también la costa del río Uruguay, particularmente las ciudades de Concepción (originalmente Arroyo de la China) y el Palacio San José, desde donde durante varios años Urquiza decidiera los destinos de la provincia y la Confederación Argentina.

En el caso de Córdoba, se observan focos de valorización y resguardo del patrimonio mucho más dispersos a lo largo y ancho del territorio. Esto ocurre porque dichos puntos, relacionados con el apogeo colonial, expresan elementos de una ruralidad ligada al poder jesuítico y político del período. Un elemento que llama la atención es la gran cantidad de sitios declarados como monumentos o lugares históricos que, formando un camino continuo desde la ciudad de Córdoba hacia el norte, jalonan lo que antiguamente constituía el camino real hacia el Alto Perú (VER MAPA Nº 9), revelando la importancia estratégica que tenía la provincia en la geopolítica virreinal.

GRÁFICO Nº 7

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013

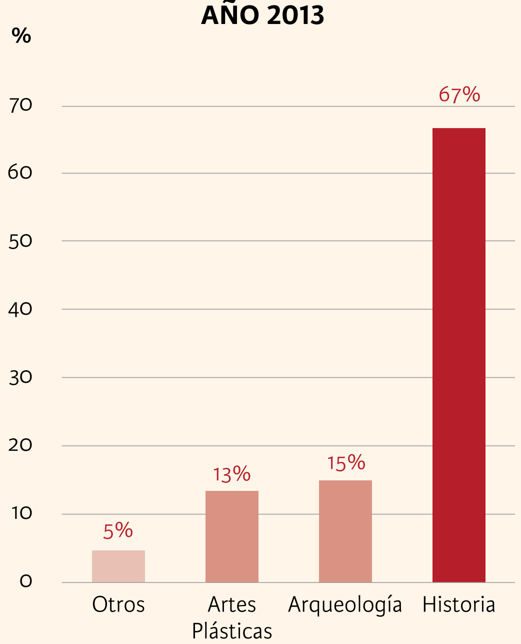


FUENTE: SInCA, 2013

GRÁFICO Nº 8

MUSEOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

PALACIO SAN JOSÉ
Provincia de Entre Ríos.



GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

FEDERALISMO Y DIFERENCIACIÓN

La gestión pública cultural reflejada en los números de presupuesto y empleo de la región Centro exhibe características específicas que la asemejan al resto del país y otras que la diferencian de las demás regiones.

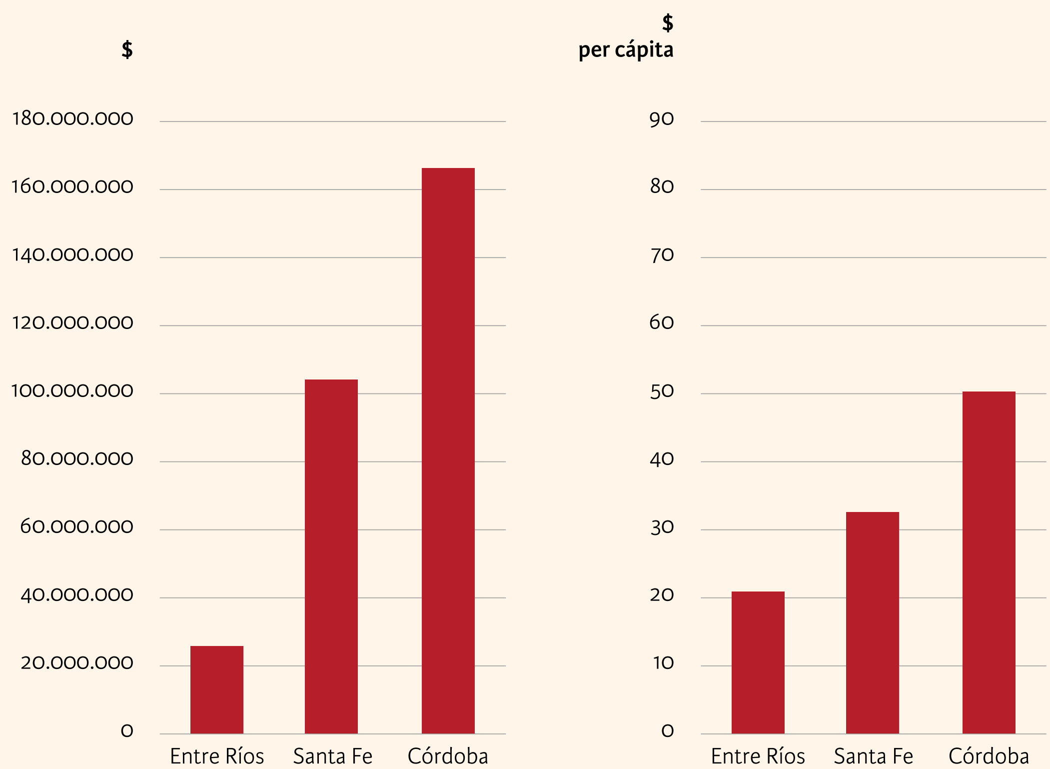
En el GRÁFICO Nº 9 se puede observar que el gasto público cultural per cápita, según provincia, en ningún caso supera los $50 por habitante, cifra que se ubica bastante por debajo del promedio nacional. Sin embargo, en el mismo gráfico el gasto en términos absolutos refleja otra realidad ya que el gasto público en cultura en las tres provincias es elevado en comparación con la mayoría de las provincias del país. Entonces, el bajo gasto per cápita se debe no tanto al hecho de que los gobiernos provinciales ejecutan poco dinero sino más bien a que se trata de provincias altamente pobladas (casi un 20% de la población total del país reside en la región Centro).

Al analizar el presupuesto ejecutado según área (GRÁFICO Nº 10) puede observarse que Córdoba concentra la gran mayoría de su gasto público cultural (cerca del 95%) en gastos de personal, dedicando una parte ínfima al resto de los sectores. En cambio, tanto Entre Ríos como Santa Fe dedican alrededor de un 50% del presupuesto cultural a gastos de personal. Mientras en la administración de Santa Fe el gasto en contratos ocupa un lugar preponderante, el de Entre Ríos se reparte casi en partes iguales entre servicios no personales, bienes de uso y contratos, dando como resultado un presupuesto más equilibrado entre los diferentes sectores tenidos en cuenta.

GRÁFICO Nº 9

PRESUPUESTO CULTURAL POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

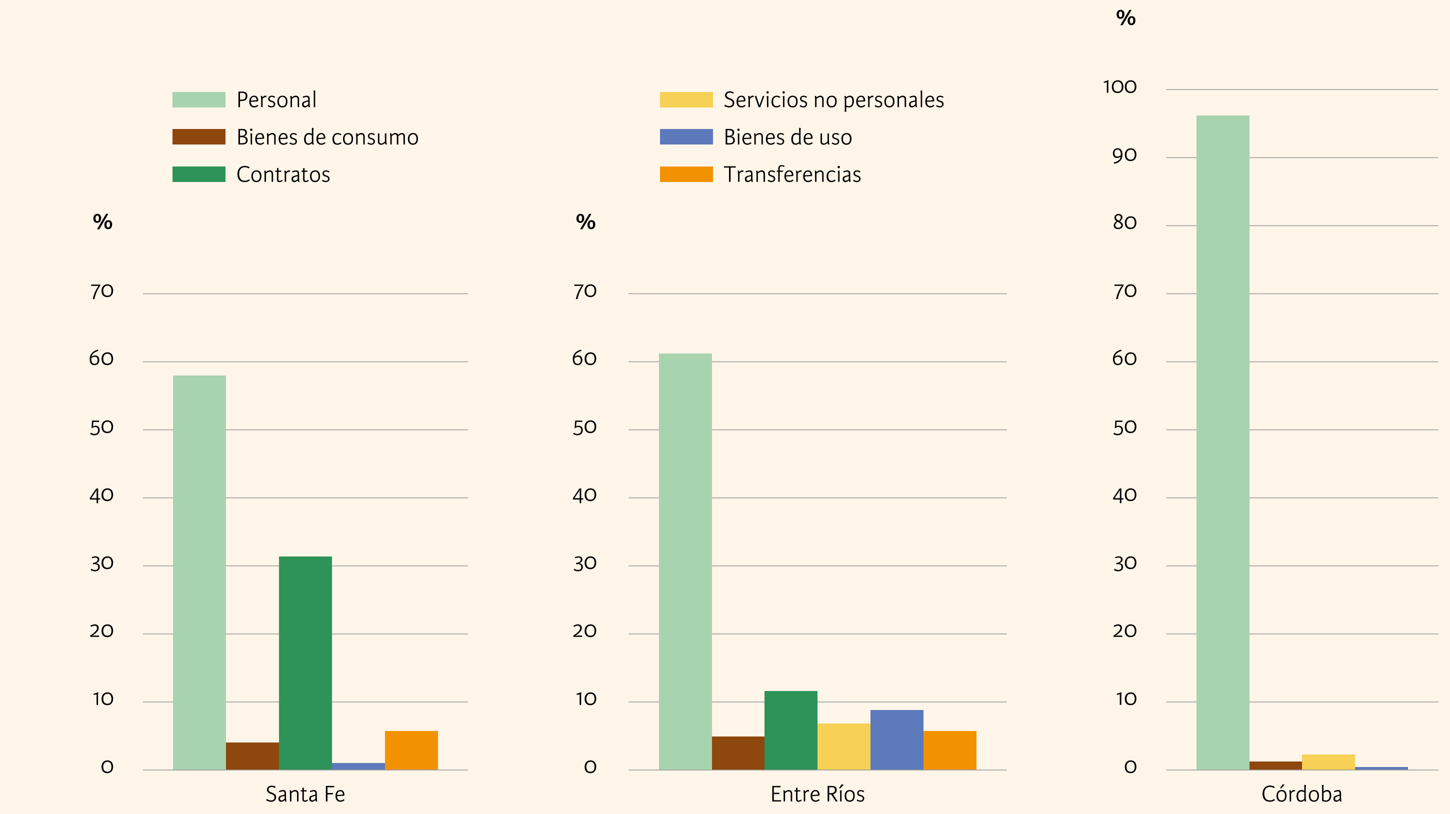
El elevado gasto en personal por parte de la provincia de Córdoba, como se mencionó anteriormente, puede explicarse al analizar el GRÁFICO Nº 11. Allí se observa que la provincia mediterránea es la que más empleo público cultural genera en la región (más de 1000 trabajadores) y, en términos absolutos, crea la mayor cantidad de empleo formal, lo que seguramente eleva el gasto total en ese rubro. Por su parte, Entre Ríos y Santa Fe emplean una cantidad inferior de personas en el área cultural. Alrededor de 300 y 800 trabajadores, respectivamente.

Ahora bien ¿cómo evolucionó durante la última década el presupuesto cultural en cada provincia de la región Centro? Responder

GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR PROVINCIA

AÑO 2012

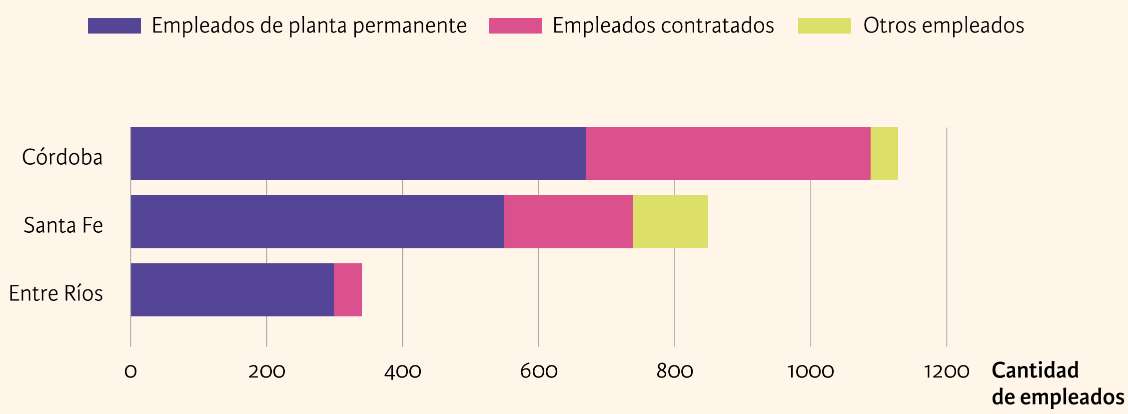


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

esta pregunta obliga a mirar con detenimiento los GRÁFICOS Nº 12, 13 Y 14. En ellos puede observarse una característica común a otras regiones del país: existen también en la región Centro muchos altibajos a lo largo del período tenido en cuenta, lo que revela una escasa planificación de largo plazo. En la provincia de Córdoba (GRÁFICO Nº 12) hay también pronunciados cambios, observándose una tendencia hacia la suba entre los años 2006 y 2009 para luego estabilizarse en aproximadamente 0,7% del presupuesto a partir del año 2010.

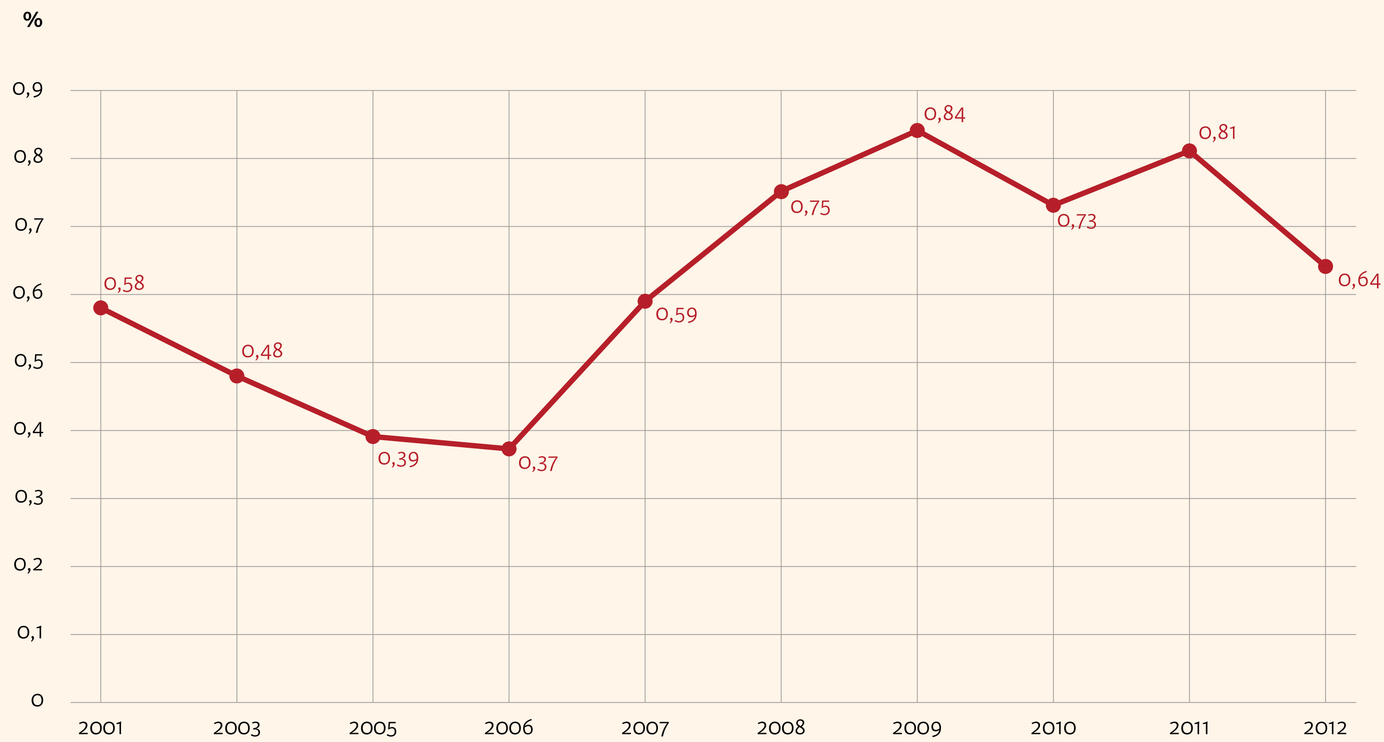
En Entre Ríos el porcentaje del presupuesto total dedicado a cultura fue muy oscilante, en especial entre los años 2001 y 2006, estabilizándose entre ese año y el 2009, y con una leve tendencia hacia la baja durante los últimos tres años (GRÁFICO Nº 13). En el trienio que va de 2010 a 2012 la caída más pronunciada ocurrió durante el último año. Se explica: fue a fines de 2011 que se creó el Ministerio de Cultura y Comunicación, donde el organismo de cultura pasó del rango de subsecretaría a secretaría y dentro del nuevo ministerio se crearon, además, una Secretaría de Industrias Culturales y una Subsecretaría de Políticas Culturales. La dispersión del presupuesto en varios organismos antes centralizados implicó una merma en la imputación de recursos al área específica de cultura.

El presupuesto cultural de Santa Fe (GRÁFICO Nº 14) permite una lectura alternativa. Allí pueden distinguirse claramente dos etapas. Una, entre el 2001 y el 2007, durante la cual el presupuesto dedicado a cultura era relativamente bajo –promediando el 0,25%– y otra, a partir de 2008, en la que se observa un aumento creciente del presupuesto, hasta estabilizarse en niveles cercanos al 0,45%.

PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA PROVINCIA

GRÁFICO Nº 12

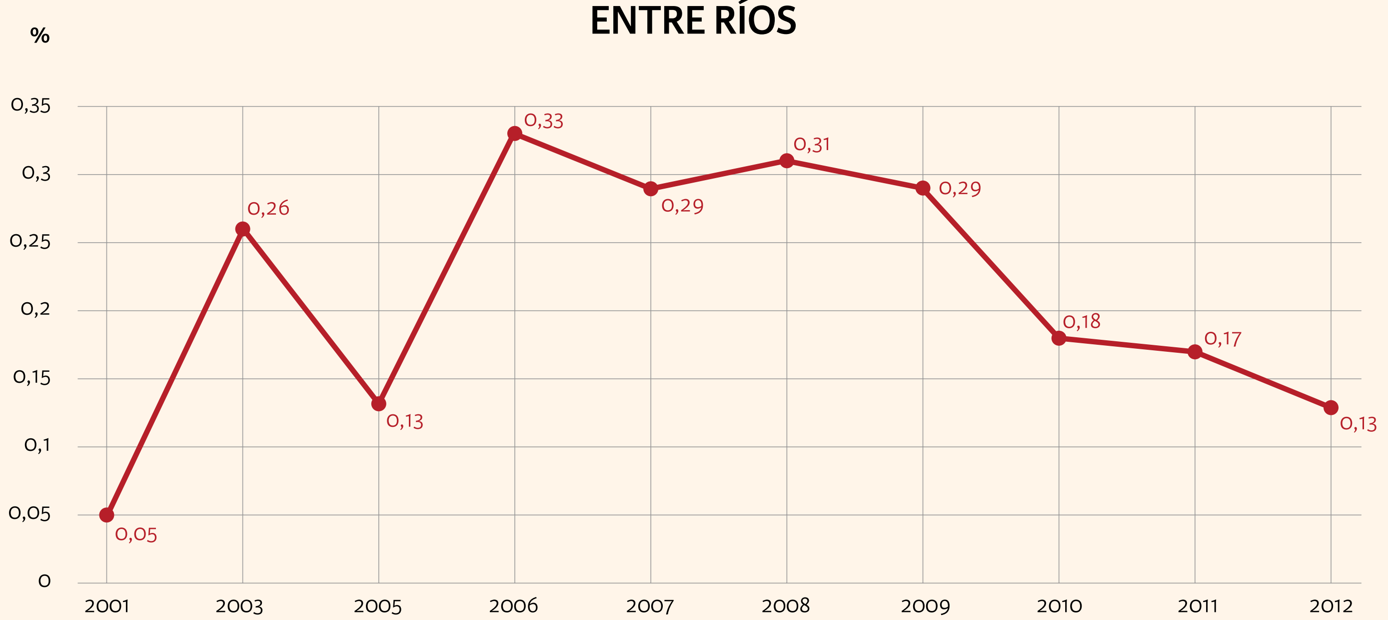
CÓRDOBA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 13

ENTRE RÍOS

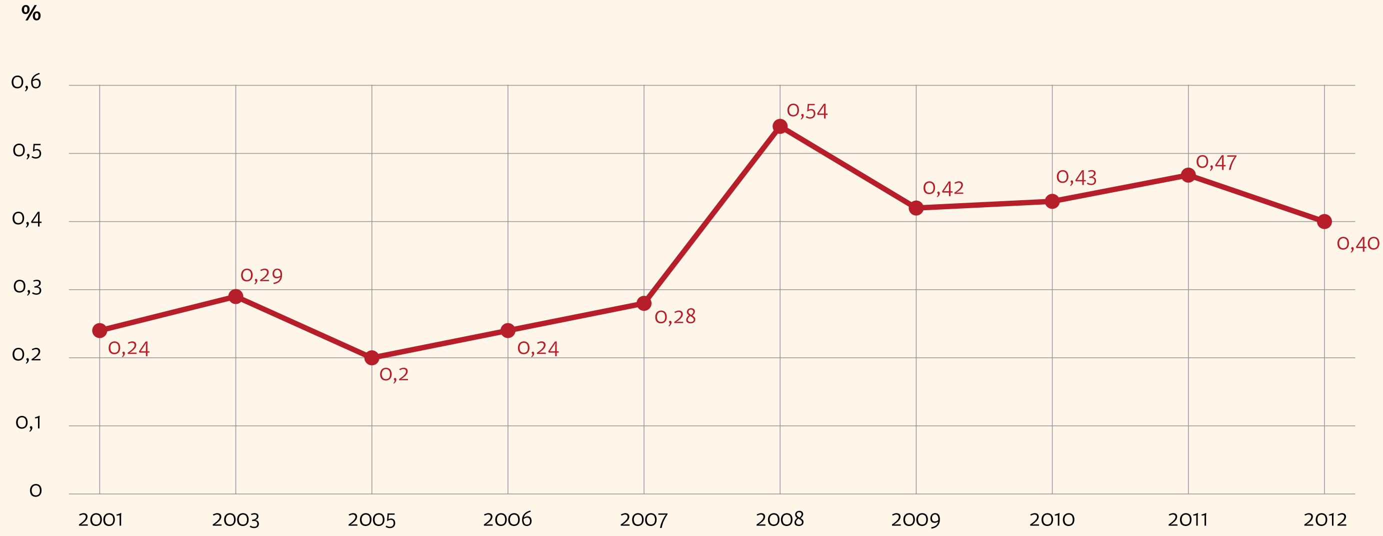


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

MUSEO EMILIO CARAFFA
Provincia de Córdoba.

GRÁFICO Nº 14

SANTA FE



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CONCLUSIÓN

FORTALEZA, DIVERSIDAD Y AUTONOMÍA

VISTA SATELITAL
Provincias de Córdoba y Santa Fe.



Tanto Córdoba como Santa Fe y Entre Ríos se configuraron históricamente como las provincias capaces de exhibir el mayor grado de autonomía respecto del polo de atracción tradicionalmente ejercido por la región Buenos Aires. Esa capacidad autonómica se ha traducido en una fortaleza identitaria que les ha permitido elaborar esquemas de desarrollo propios y diferenciados.

Las industrias culturales, por su parte, presentan un panorama de implantación y alcanzan un desarrollo de una importancia superior a la mayoría de las regiones del país, mientras que sus aglomerados urbanos conforman polos estratégicos de fuerte impacto nacional, capaces en muchos casos de rivalizar con la ciudad de Buenos Aires.

Si bien las industrias y espacios culturales se distribuyen a lo largo y ancho de las diferentes localidades de la región, en forma más equilibrada en Entre Ríos, provincia que goza de un desarrollo interno de carácter más disperso territorialmente, hasta la altamente desequilibrada de Córdoba, que reproduce internamente la agobiante aglomeración del Gran Buenos Aires; la principal problemática está originada en la elevada concentración económica de los mercados del cable, de la industria televisiva y los periódicos impresos.

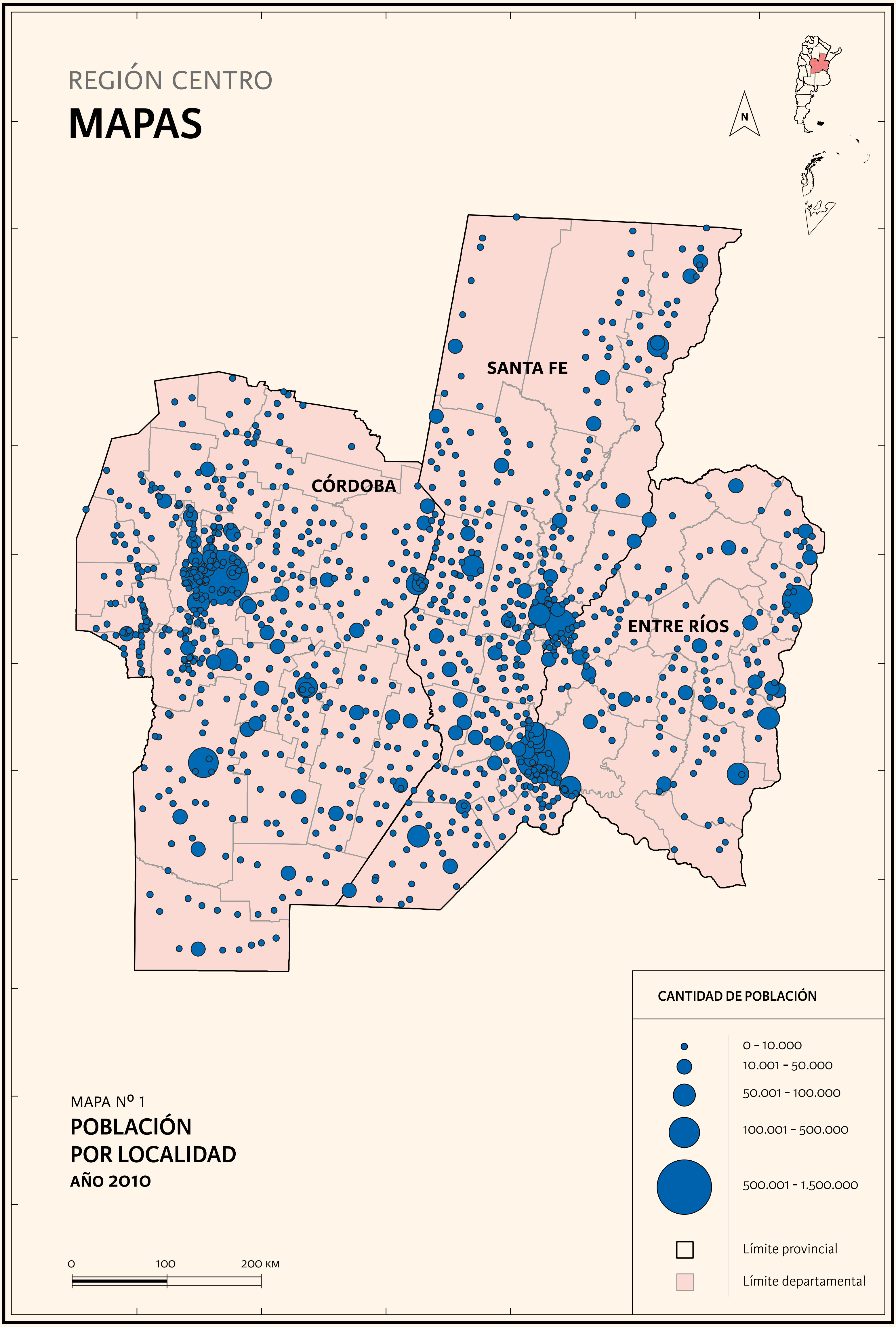
Por otra parte, la masificación de la música de fuerte arraigo local (el cuarteto en Córdoba, la cumbia y el chamamé en santafesina y nuevamente el chamamé y la chamarrita de Entre Ríos) produce una conexión interesante entre las tradiciones folclóricas y populares y el *mainstream* cultural, alcanzando el primer plano nacional.

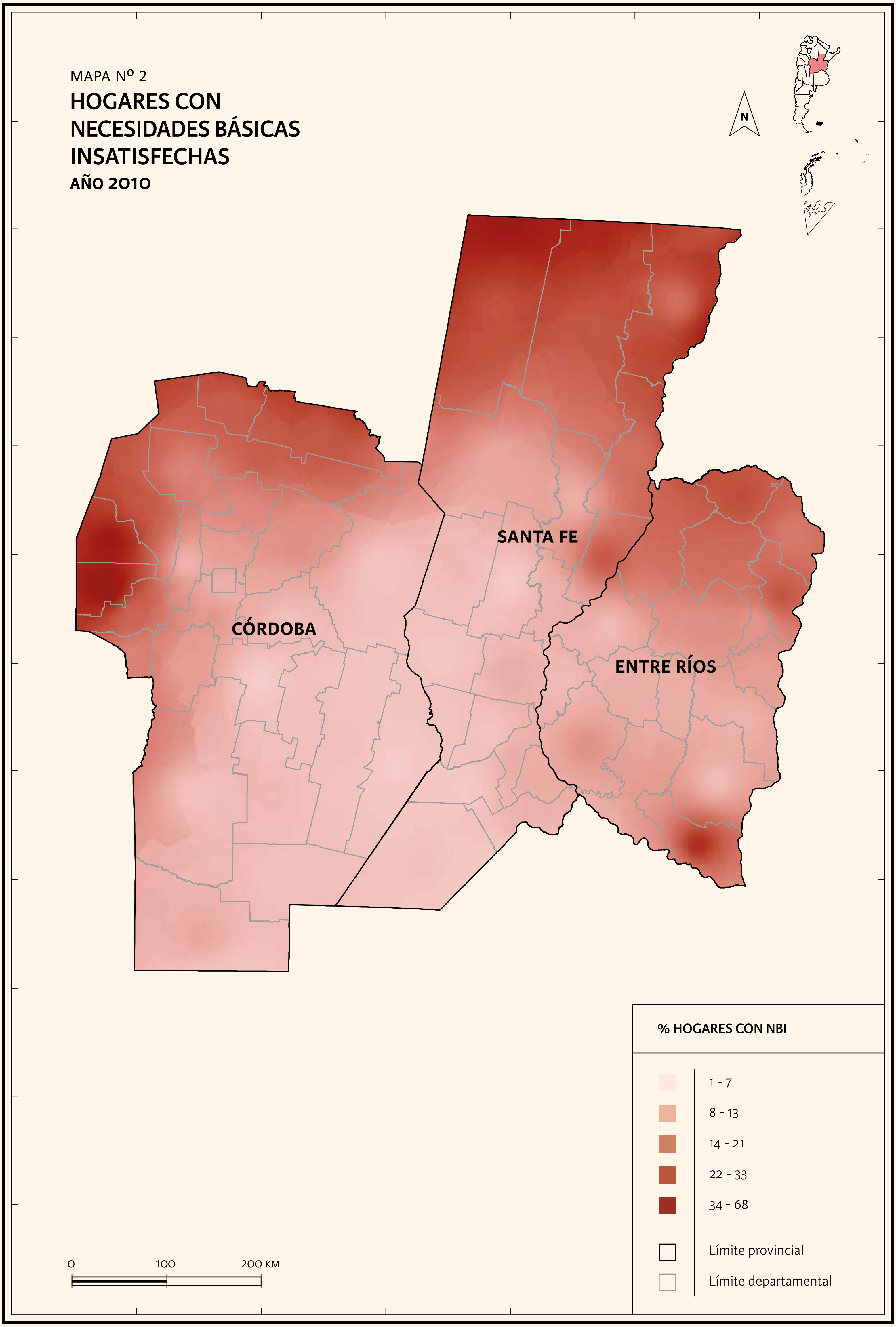
En comparación con otras regiones, que divergen en la existencia de industrias culturales o de fuertes contenidos patrimoniales, la región Centro presenta una amalgama heterogénea de ambas matrices.

Asimismo posee una gran variedad y cantidad de fiestas y festivales de distinto origen, tanto religioso como productivo y folclórico, destacándose los resultados del sincretismo de diferentes culturas que fueron aportando los pueblos originarios, la colonización española, los esclavos de procedencia africana y las sucesivas oleadas migratorias, principalmente europeas.

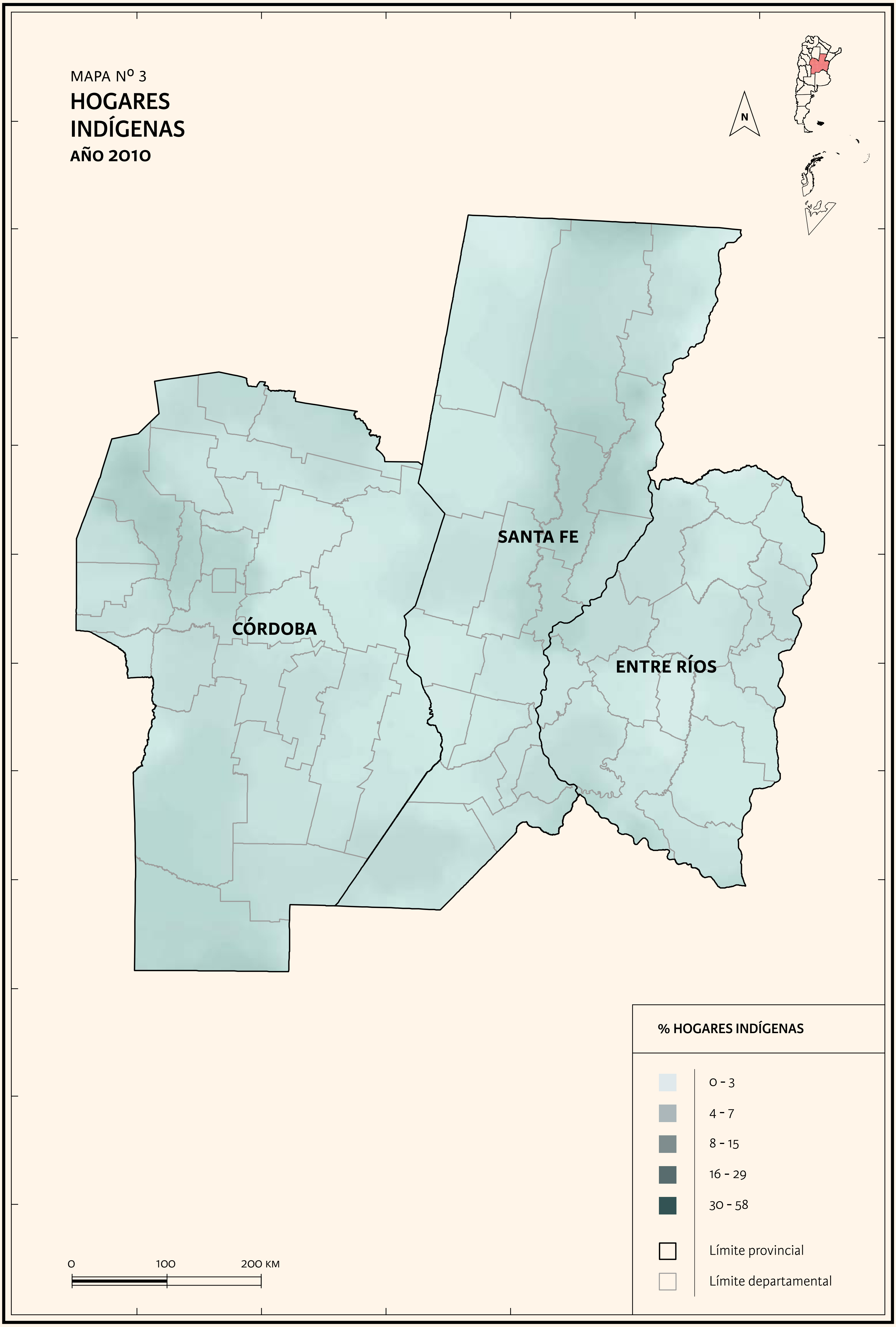
Mientras Córdoba se destaca por su patrimonialismo colonial y religioso, Santa Fe y Entre Ríos presentan una gran proporción de sitios patrimoniales relacionados con el federalismo y las luchas por la independencia.

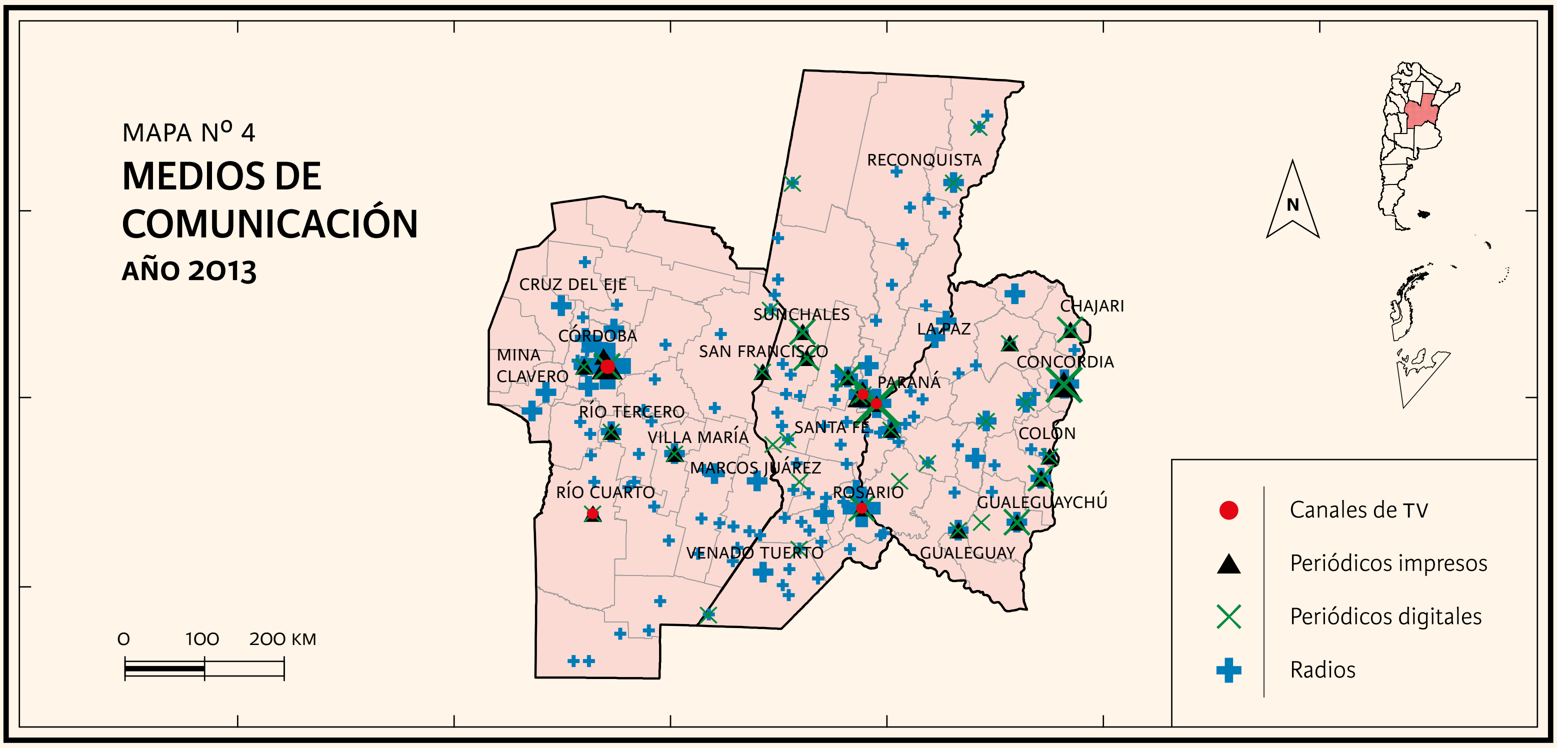
En suma, es notable la participación de la región en todos los aspectos de la cultura argentina, así como resulta necesario destacar su carácter estratégico para la conformación de modelos de desarrollo cultural autónomos, de fuerte proyección nacional.

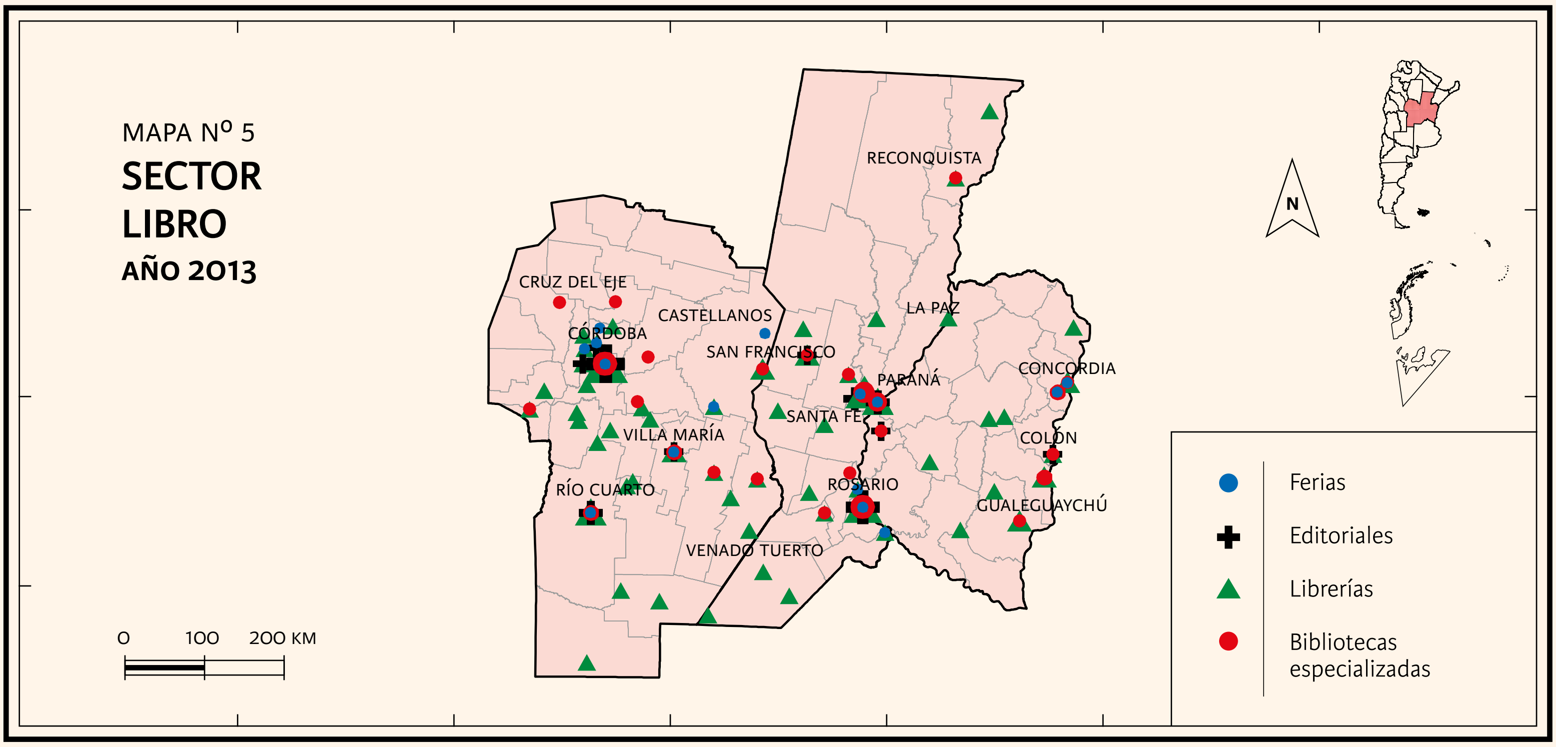

REGIÓN CENTRO
MAPAS
N
SANTA FE
CÓRDOBA
ENTRE RÍOS
CANTIDAD DE POBLACIÓN
0 - 10.000
10.001 - 50.000
50.001 - 100.000
100.001 - 500.000
500.001 - 1.500.000
Límite provincial
Límite departamental
MAPA Nº 1
POBLACIÓN POR LOCALIDAD
AÑO 2010
0
100
200 KM

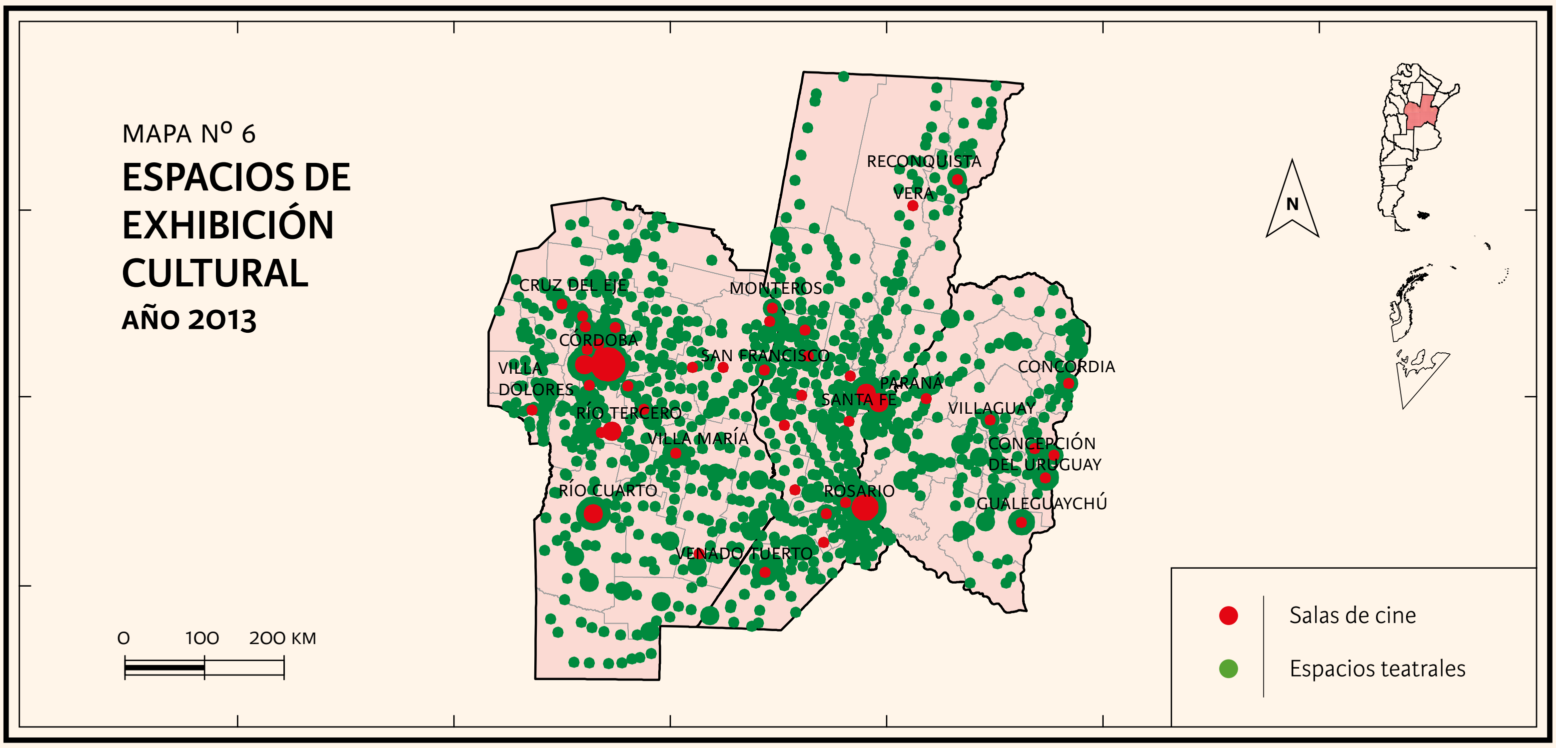


FUENTE: CENSO INDEC, 2010


MAPA Nº 3
HOGARES INDÍGENAS
AÑO 2010
N
SANTA FE
CÓRDOBA
ENTRE RÍOS
% HOGARES INDÍGENAS
0 - 3
4 - 7
8 - 15
16 - 29
30 - 58
Límite provincial
Límite departamental
0
100
200 KM

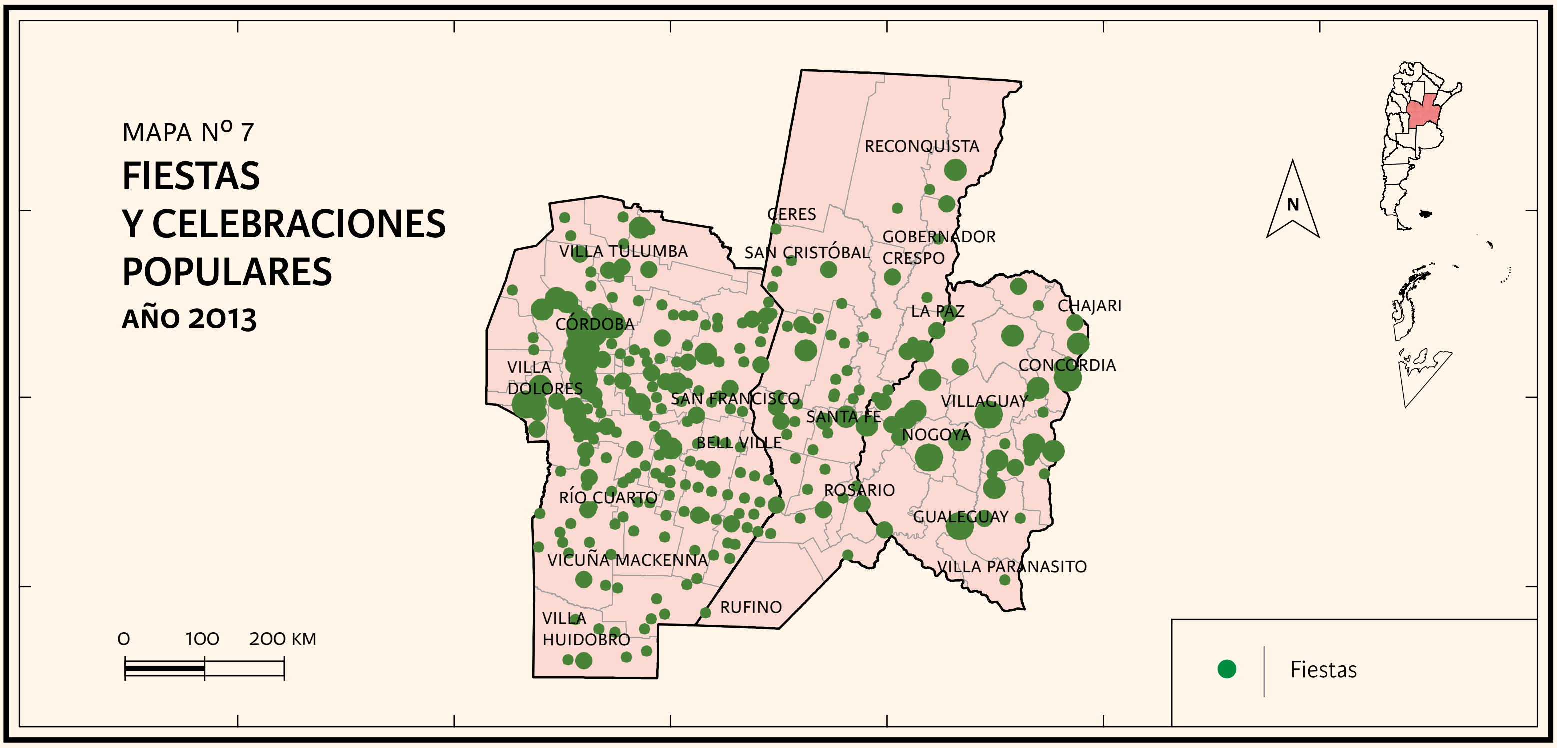




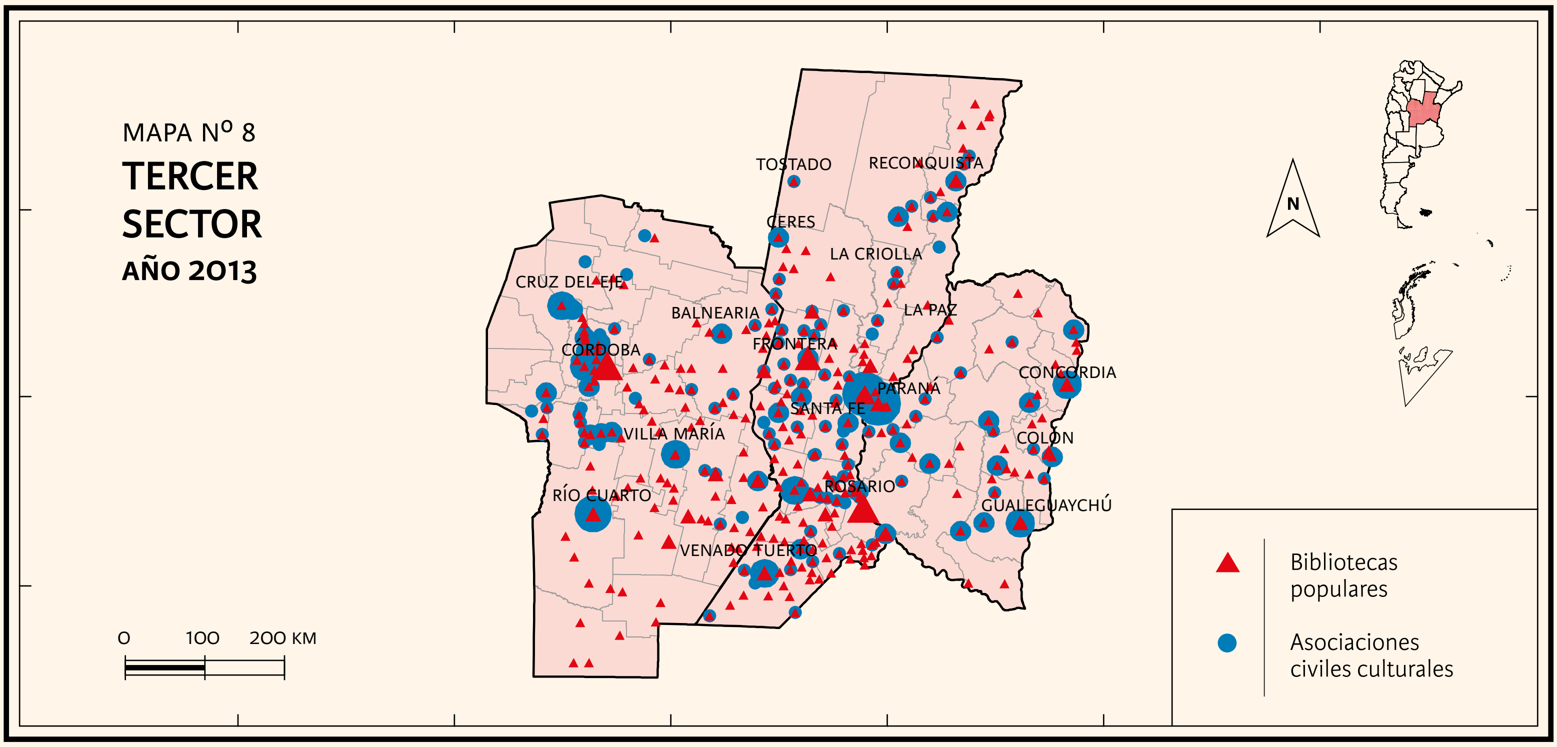


FUENTE: SInCA, 2013

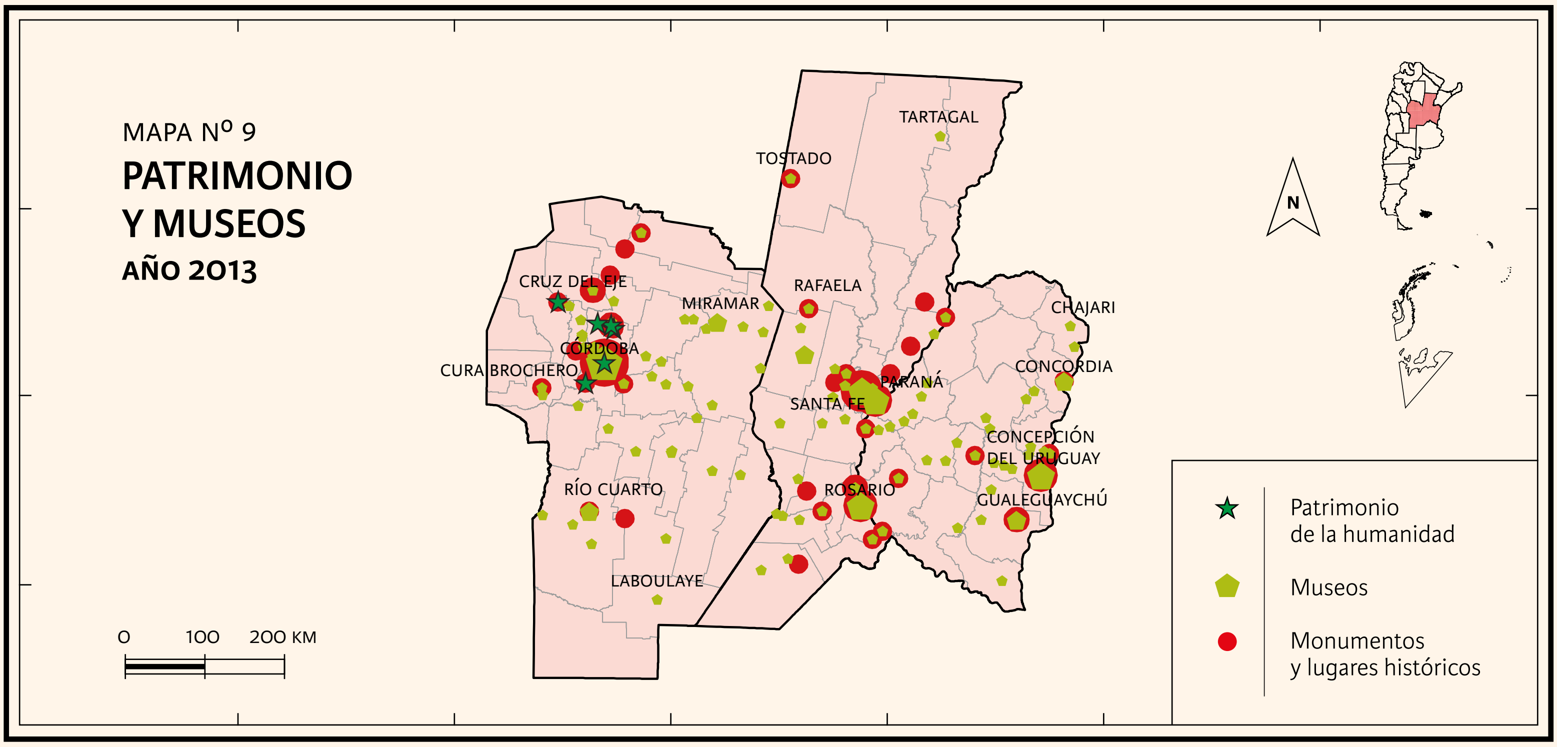
MAPA Nº 7
FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES
AÑO 2013



MAPA Nº 8
TERCER SECTOR
AÑO 2013



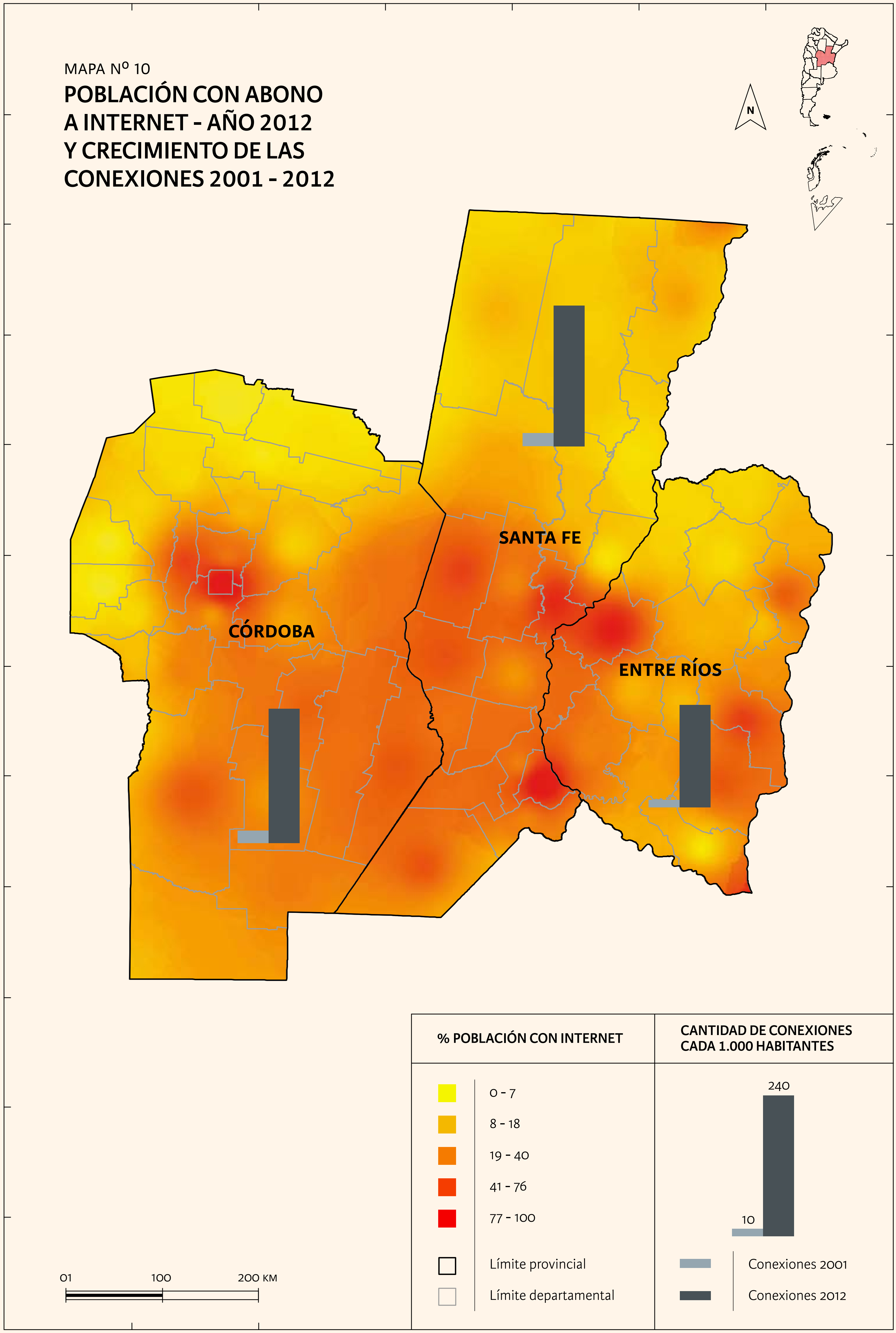
MAPA Nº 9
PATRIMONIO Y MUSEOS
AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

MAPA Nº 10

POBLACIÓN CON ABONO A INTERNET - AÑO 2012 Y CRECIMIENTO DE LAS CONEXIONES 2001 - 2012

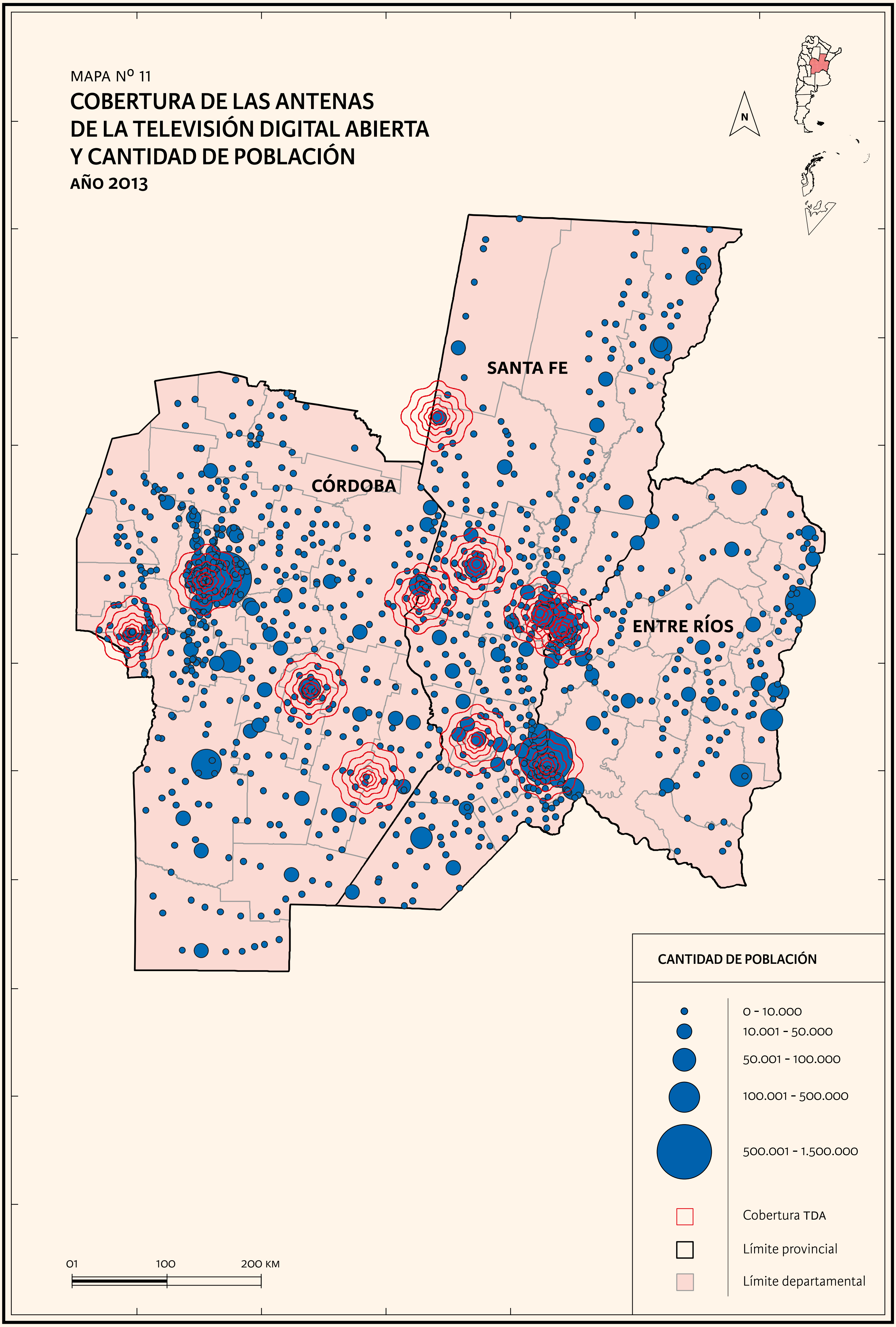


FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC

MAPA Nº 11

COBERTURA DE LAS ANTENAS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA Y CANTIDAD DE POBLACIÓN

AÑO 2013



FUENTE: CENSO INDEC, 2010 - TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA, 2013



NOROESTE

CATAMARCA

JUJUY

LA RIOJA

SALTA

SANTIAGO DEL ESTERO

TUCUMÁN

Yungas, puna, quebradas, valles fértiles. Kollas, diaguitas-calchaquíes, inmigrantes europeos y afro-descendientes. La majestuosidad de sus paisajes, los pueblos originarios, el folclore. En el NOA podemos encontrar préstamos idiomáticos del quechua dentro del uso de la lengua española. Palabras como “pachamama” (tierra madre), “coca”, “supay” (demonio), “chango” (muchacho), “guaso” (burdo) conviven con un castellano marcado por inconfundibles tonadas locales. Chacareras, vidalas, zambas, coplas, carnavalitos, rock. La colonia, las luchas por la independencia, los procesos de industrialización gestados a fines del siglo XIX y la modernidad urbana.

VISTA SATELITAL
Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

INTRODUCCIÓN
DESDE EL NORTE TRAIGO EN EL ALMA

La mixtura de la cultura andina, amazónica y colonial marcó inicialmente la fisonomía de la región. Surgió así una cultura altamente sincrética, cimentada en una nueva síntesis identitaria que se expresa a través de lo criollo, exponente básico de la nacionalidad argentina. El folclore, la lengua, las artesanías, la ropa, la comida, y hasta los rituales y prácticas religiosas, se expresan a partir de un sincretismo cultural que se produjo a través de 500 años de historia.

A mediados del siglo XV, es decir, cien años antes de la llegada de los españoles, la mayor parte del territorio de la actual región del NOA fue anexada al Tawantinsuyu, el imperio Inca. Numerosas culturas indígenas posteriormente subsumidas les preexistieron. La cultura diaguito-calchaquí y la omaguaca son algunas de las más representativas junto a la wichí y la guaraní. Se trataba de pueblos de agricultores sedentarios, con avanzados conocimientos en el manejo del agua y criadores de llamas. En la parte oriental de las actuales provincias de Salta, Tucumán y una gran parte del territorio de Santiago del Estero, las etnias se mantuvieron independientes de los incas (vilelas, lules y wichis, entre otras). Numerosas comunidades descendientes de todas estas culturas permanecen y luchan diariamente para defender su modo de vida y patrimonio cultural.

Durante el siglo XVI, los españoles avanzaron sobre el norte del actual territorio argentino y fundaron la mayoría de las actuales capitales provinciales, comenzando por Santiago del Estero, denominada “Madre de Ciudades”. Los conquistadores chocaron con los pueblos locales, iniciándose las llamadas “Guerras Calchaquíes”, una de las más denodadas resistencias a la ocupación española. En un primer momento, la región quedó integrada al Virreinato del Perú hasta que en el año 1776, el NOA pasó a formar parte del recientemente fundado Virreinato del Río de la Plata. En el inicio del siglo XIX, la región se sumó activamente a las guerras de la independencia: el regimiento de Patricios santiagueños de Juan F. Borges fue el primer cuerpo armado del interior del país que se sumó al Ejército del Norte en agosto de 1810. Numerosas gestas y momentos decisivos de la patria ocurrieron aquí: el Éxodo jujeño, la histórica batalla de Tucumán, la batalla de Salta y la declaración de Independencia, son algunos de los hitos de la historia regional y nacional. Asimismo, muchos de los más aguerridos caudillos del federalismo surgieron de esta región: Facundo Quiroga, el “Chacho” Peñaloza, Juan F. Ibarra, por citar sólo algunos.

Las mismas ciudades fundacionales, cuyo origen se remonta a las primeras corrientes colonizadoras españolas, consolidaron un sistema urbano que aún mantiene un alto grado de centralidad demográfica, económica, política y cultural. Posteriormente, con el auge del modelo agroexportador pampeano, las producciones regionales contribuyeron al fortalecimiento del mercado interno nacional. Se constituyeron cadenas agroindustriales como la de la caña de azúcar, el olivo, el tabaco o la industria forestal que impulsaron el crecimiento demográfico y las migraciones. La industria forestal, basada en la tala masiva de los bosques nativos del quebracho santiagueño, devino en graves daños ambientales y sociales.

Un flujo no masivo pero constante de inmigración proveniente del viejo mundo (italianos, españoles, libaneses, sirios y franceses) se mezcló con la población autóctona, producto de un primer encuentro entre españoles llegados durante la colonia, indígenas y negros traídos como esclavos. De hecho, en el siglo XVIII la población negra del NOA correspondía a casi el 50% del total. La industria fue creciendo a medida que se expandían las economías regionales, proveyéndolas de insumos y agregando valor a la producción local. Ya en el siglo XX la siderurgia llegó de la mano del Estado nacional en Altos Hornos Zapla en Jujuy.

Más acá, la apertura y la desregulación económicas de fines del siglo XX produjeron una reestructuración de las economías regionales tradicionales dando paso a una mayor diversificación productiva. Nuevos cultivos se han orientado a la exportación generando una mayor rentabilidad. Tal es el caso de la soja, la vid o el limón que, en este último caso, ha posicionado a la Argentina como uno de los principales productores y exportadores mundiales.

Nuevos sectores que generan valor y empleo surgen con fuerza, como el caso del turismo. La revalorización del patrimonio material e inmaterial de la mano del turismo se ha convertido también en una fuente destacada de ingreso y en una cantera inagotable que reafirma la rica identidad cultural de las provincias del noroeste.

El NOA posee una superficie territorial de 559.864 km² y la población actual es de 4.911.412 habitantes[1], mayormente concentrados en las capitales provinciales (VER MAPA Nº 1). Representa el 7% del PBI del país, lo que significa alrededor de 30.000 pesos anuales por habitante[2]. La región en su conjunto tiene un 16% de hogares pobres[3], uno de los valores más altos del país. Zonas como el norte santiagueño, la puna, los llanos riojanos y el chaco salteño presentan un gran déficit social (MAPA Nº 2), producto de un largo proceso histórico de ausencia del Estado, cuya mirada sobre esos territorios, era formulada en términos de “vacío” no sólo demográfico sino también cultural.

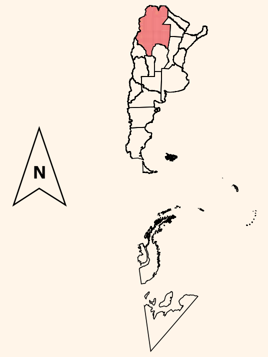
[1] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

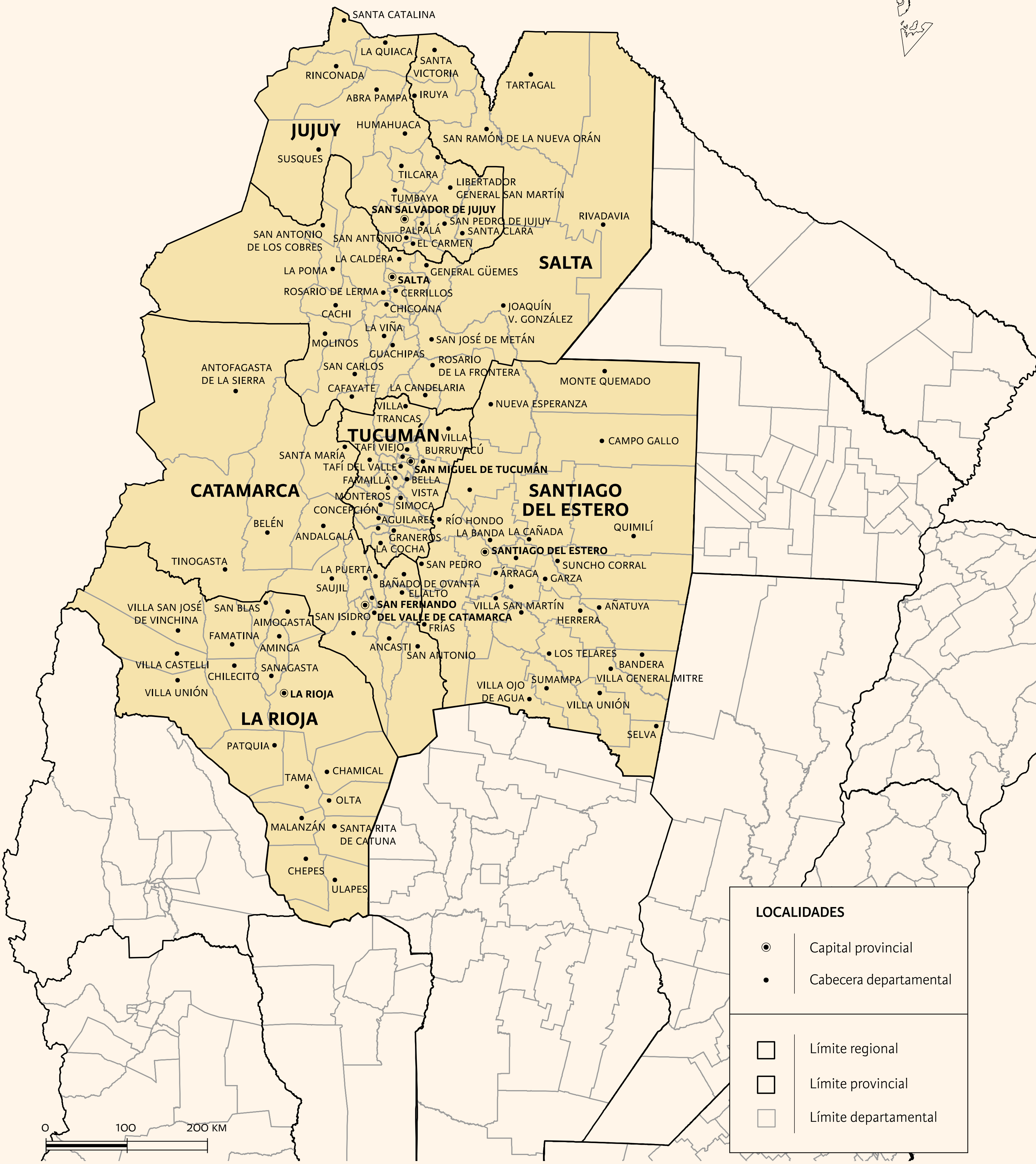
[2] Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y Cuentas Nacionales, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

[3] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

REGIÓN NOROESTE

MAPA POLÍTICO





INDUSTRIAS CULTURALES

ENTRE A MI PAGO SIN GOLPEAR

La región del Noroeste presenta una estructura territorial concentrada en las cabeceras político-administrativas de cada provincia. Las actividades y principales eventos culturales reflejan y aun potencian dicha tendencia a la concentración geográfica. Por ejemplo, las seis capitales provinciales acumulan el 100% de los canales de TV abierta y de las editoriales de libros, el 86% de las salas de cine y el 77% de los diarios impresos y las librerías.

Una mirada simultánea de los MAPAS Nº 4, 5 Y 6 permite distinguir una continuidad de puntos destacados, formados mayormente por estas capitales que, en el sentido norte-sur, determinan una forma de organización territorial cuya inercia data de tiempos coloniales.

Según el MAPA Nº 4, en el NOA los medios masivos de comunicación tienden a agruparse en torno a las capitales provinciales. Canales de TV abierta y diarios impresos y digitales principalmente, se localizan en ellas. Las radios, al igual que en el resto del país, son el medio de comunicación más presente en las localidades medianas y pequeñas. Las radios son medios que, en general, comunican e interpelan a los ciudadanos a nivel local siendo destacable su rol en las pequeñas y medianas comunidades del interior de las provincias, mientras que los periódicos y los canales de TV tienen un área de influencia provincial y/o regional.

A pesar de la centralidad comunicativa que revisten las grandes ciudades, en el caso de los periódicos impresos, la gran metrópoli regional que es San Miguel de Tucumán, y su principal diario, La Gaceta, han ido perdiendo lectores en una larga tendencia histórica que arranca en la década de 1970. Por el contrario, otros diarios cuyas sedes se encuentran en las otras capitales provinciales, han visto o bien mantener su tirada, como en el caso de Salta (El Tribuno de Salta) y Santiago del Estero (El Liberal), o bien, aumentarla, tal es el caso de La Rioja (El Independiente) y Jujuy (El Tribuno de Jujuy). Nuevos diarios han surgido con gran difusión en algunas provincias como el Ancasti de Catamarca o el Nuevo Diario, de Santiago, que superó en cantidad de lectores al histórico medio El Liberal[4] (GRÁFICO Nº 1). La pérdida de lectores de periódicos del principal diario tucumano que es, a su vez, el principal diario regional según su nivel de tirada, podría interpretarse también como la erosión de la hegemonía comunicativa por parte de este centro respecto de las demás capitales. Según el Instituto Verificador de Circulaciones, La Gaceta de Tucumán declinó significativamente su nivel de tirada promedio durante las últimas décadas, pasando de 83.561 ejemplares en el año 1970 a 53.064 ejemplares durante el año 2012[5]. Asimismo, la difusión de nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha posibilitado históricamente la aparición de nuevos competidores y/o sustitutos complementarios de la prensa en papel. La radio primero, la televisión luego y más recientemente la aparición de Internet. En este sentido, el surgimiento de un significativo número de periódicos digitales (21) si bien no constituye una amenaza directa al formato papel, sí conlleva, sin lugar a dudas, una mudanza de prácticas culturales en cuanto a hábitos de lectura. En el NOA, un 19% de la población que lee diarios lo hace a través de Internet, aunque no de manera exclusiva[6]. El surgimiento de portales informativos Web, en principio, podría potenciar la identidad local y la democratización de la palabra a modo de mímesis de lo que ocurre con las radios, cuya escala económica ha posibilitado el surgimiento de pequeños actores comunicacionales, como son las radios comunitarias. A medida que se masifique el acceso y uso de nuevas tecnologías e Internet, estos medios seguramente cobrarán mayor protagonismo en la región.

La expansión de las conexiones de Internet en el NOA ha evidenciado un crecimiento geométrico sólo superado por su crecimiento en el NEA: más de 17 veces durante el período 2001-2012, tomando como promedio el crecimiento de las seis provincias que componen el NOA[7]. La expansión de la cobertura geográfica ha sido también notable (MAPA Nº 10).

Retomando la situación de los grandes medios en el NOA, según datos de la AFSCA, es la región del país cuyos canales de TV abierta tienen el mayor nivel de retransmisión de contenidos. Sólo un 19% de los contenidos son de producción local[8]. Esto seguramente se debe a que la concesión de dos importantes canales ubicados en las ciudades más pobladas, San Miguel de Tucumán y Salta, pertenecen al multimedio Telefé que retransmite mayormente contenidos desde su señal de cabecera. La provincia de Catamarca carece de canal de TV propio, pero recibe a través de dos repetidoras, una de las cuales está en manos del Estado catamarqueño, la señal del canal de Santiago del Estero, curioso fenómeno de integración interprovincial.

El mercado del cable no exhibe los niveles de concentración económica que se presentan en otras regiones del país. A excepción de la provincia de Salta, donde la empresa Cablevisión acapara prácticamente el 100% de los abonados, las demás provincias exhiben una situación de mercado muy competitiva (GRÁFICO Nº 2). El caso opuesto a Salta es la provincia de Jujuy, cuyo mercado de cable se distribuye entre cableoperadores distintos de las grandes empresas nacionales[9].

[4] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

[5] Instituto Verificador de Circulaciones, 2012.

[6] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

[7] Elaboración propia en base a datos del *Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas*, 2001, INDEC y *Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet*, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

[8] *Informe contenidos de la televisión abierta argentina*, 1º trimestre de 2012, AFSCA.

[9] Problemas de competencia en el sector de distribución de programas de televisión en la Argentina, Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, 2007.

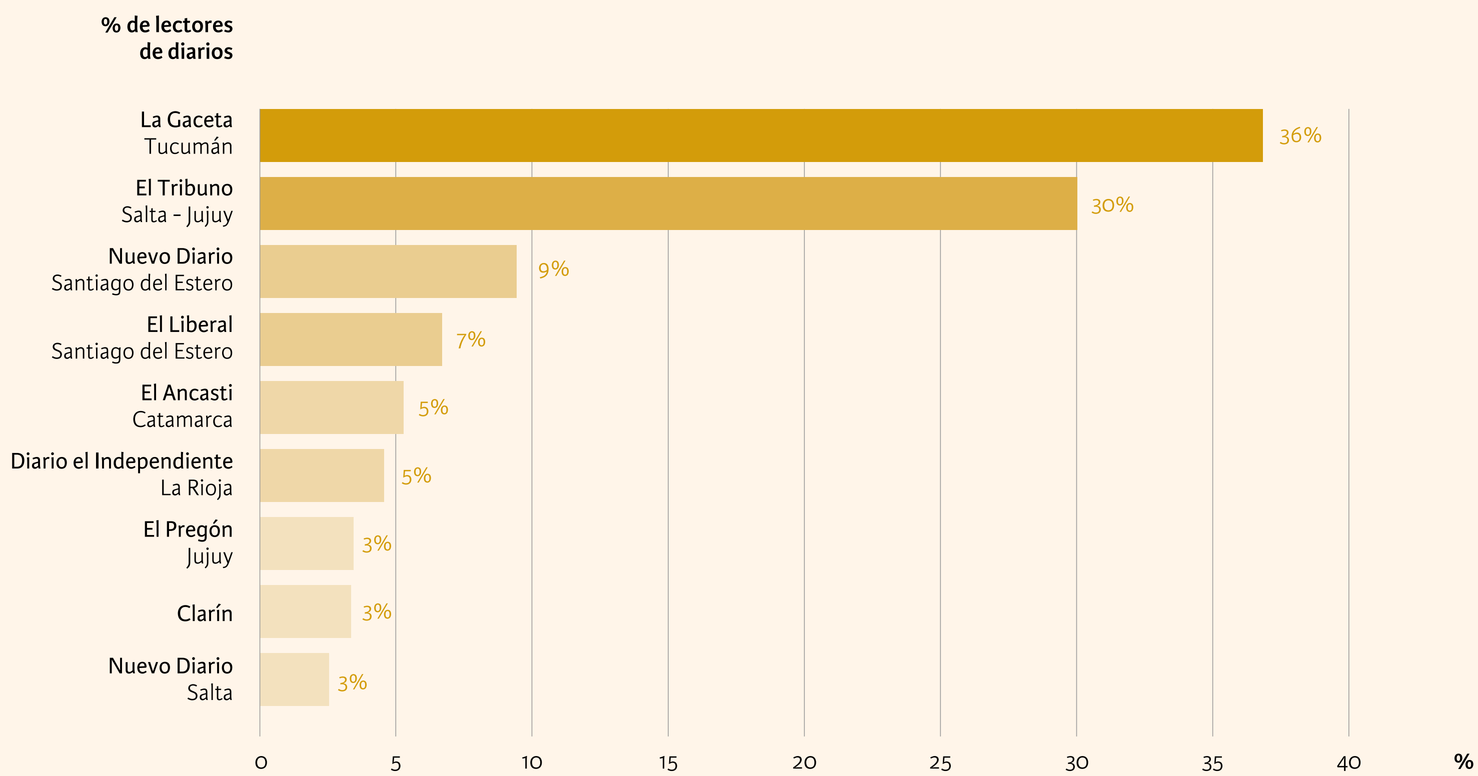
PRODUCCIONES AUDIOVISUALES
Provincia de Jujuy.



GRÁFICO Nº 1

DIARIOS MÁS LEÍDOS

AÑO 2011

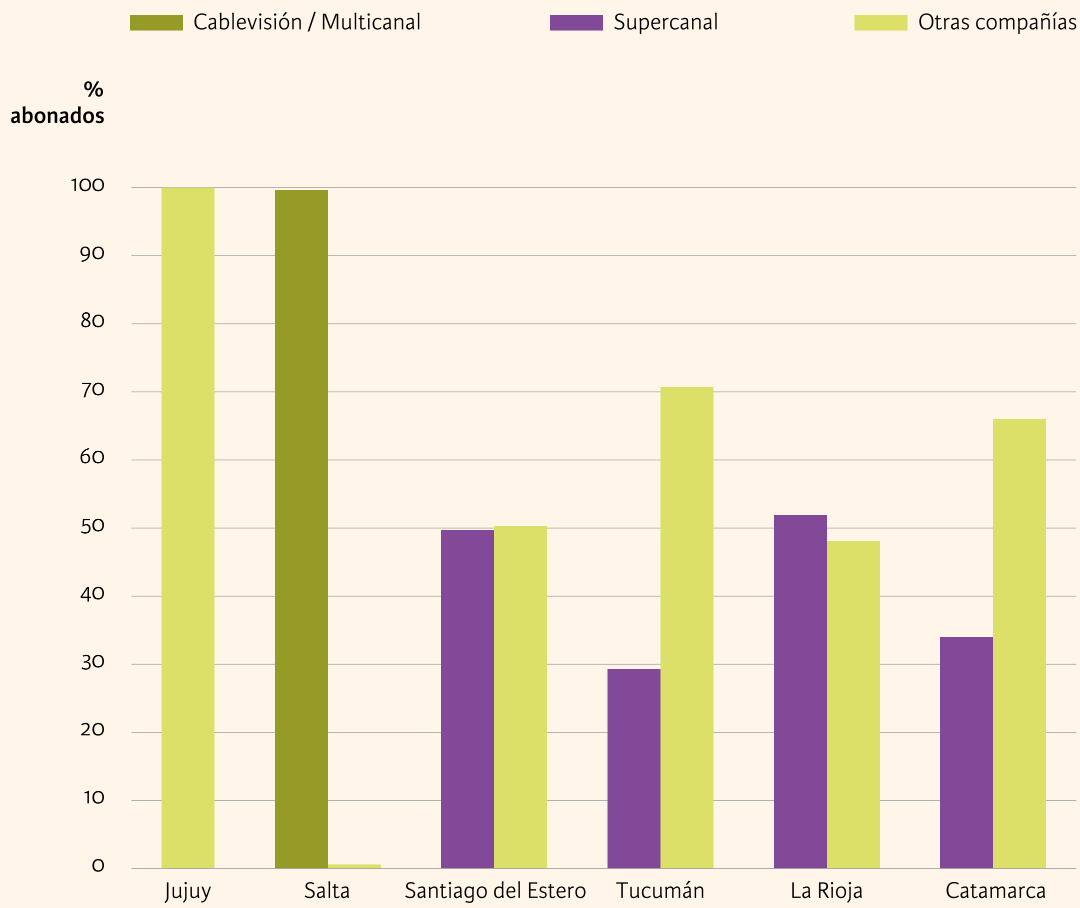


FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

GRÁFICO Nº 2

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

Por su parte, la empresa Supercanal concentra cerca de la mitad de los abonados de La Rioja y de Santiago del Estero.

La penetración de la TV paga en la región registra uno de los niveles más bajos del país: apenas un 60% de los hogares cuenta con este tipo de servicio. Sin embargo, la disparidad intrarregional es muy elevada: mientras que en Santiago se observa una penetración del 44%, en Catamarca llega al 86%, uno de los valores más altos si tomamos el conjunto de provincias argentinas[10] (GRÁFICO Nº 3). En este escenario cobra sentido el despliegue de la Televisión Digital Abierta en la región, alcanzando un amplio nivel de cobertura: 2.553.351 habitantes, 52% de la población regional. Actualmente están operativas ocho antenas, seis de las cuales están emplazadas en las grandes ciudades del noroeste: Gran San Fernando del Valle de Catamarca, Gran Jujuy, La Rioja, Gran Salta, Santiago del Estero-La Banda y Gran San Miguel de Tucumán (MAPA Nº 11).

Los espacios de exhibición artística (MAPA Nº 6) se distribuyen en forma similar a los medios de comunicación. Tucumán acumula numerosas salas teatrales (30), lo que se corresponde con una densidad de población más alta que en otras provincias. Si bien todas las provincias poseen salas y complejos cinematográficos, ubicados principalmente en las capitales y ciudades más pobladas, la asistencia al cine resulta dispar. El nivel de asistencia a salas (GRÁFICO Nº 4), medido según cantidad de espectadores cada mil habitantes, es más alto en la provincia de Salta, seguido de cerca por La Rioja, luego Catamarca y Tucumán, más bajo en Jujuy y menor en Santiago[11]. La asistencia al cine en la región es menor que el promedio nacional, que exhibe una cifra de 1066 espectadores cada mil habitantes mientras que el promedio en el NOA es de 698 espectadores.

El sector del libro reviste igual carácter capitalino y concentrado (MAPA Nº 5). Algunas ferias del libro se realizan en localidades pequeñas: en Cafayate, Salta, evento ligado a su potencial turístico, en las localidades catamarqueñas de Alijilan y Recreo y en Chamical, en La Rioja, las cuales se suman a las más concurridas ferias del libro organizadas en las capitales provinciales. Las ciudades de Salta y de San Miguel de Tucumán se destacan como centros libreros y principalmente editoriales, contando también con una gran cantidad de bibliotecas especializadas. Las provincias de Salta y Tucumán, cuyas editoriales se ubican en las capitales provinciales, absorben el 56% de los títulos y el 84% de los ejemplares del año 2012[12]. Además de posicionarse como los principales centros editoriales, ambas provincias también exhiben una cantidad elevada de producción de libros en relación a su población, triplicando los volúmenes de las otras cuatro provincias que conforman la región (GRÁFICO Nº 5). La gravitación regional que tienen las universidades nacionales de Salta y Tucumán seguramente está relacionada con la fortaleza de este sector. Si bien las otras ciudades capitales, La Rioja, San Fernando del Valle de Catamarca, San Salvador de Jujuy y Santiago del Estero, producen sólo el 16% de los ejemplares, conjuntamente acumulan casi la mitad de los títulos editados de la región. Se podría sostener la siguiente hipótesis: el acento productivo y comercial es más fuerte en las grandes ciudades, y en las intermedias la actividad editorial favorecería la bibliodiversidad local.

[10] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

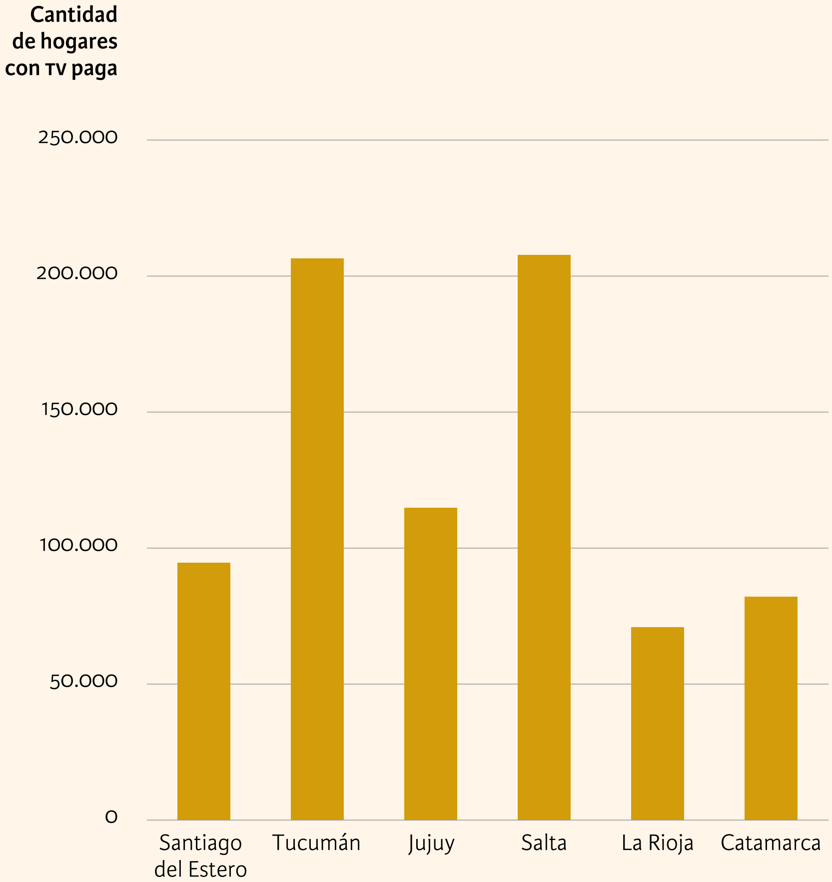
[11] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas*, DEISICA, 2013.

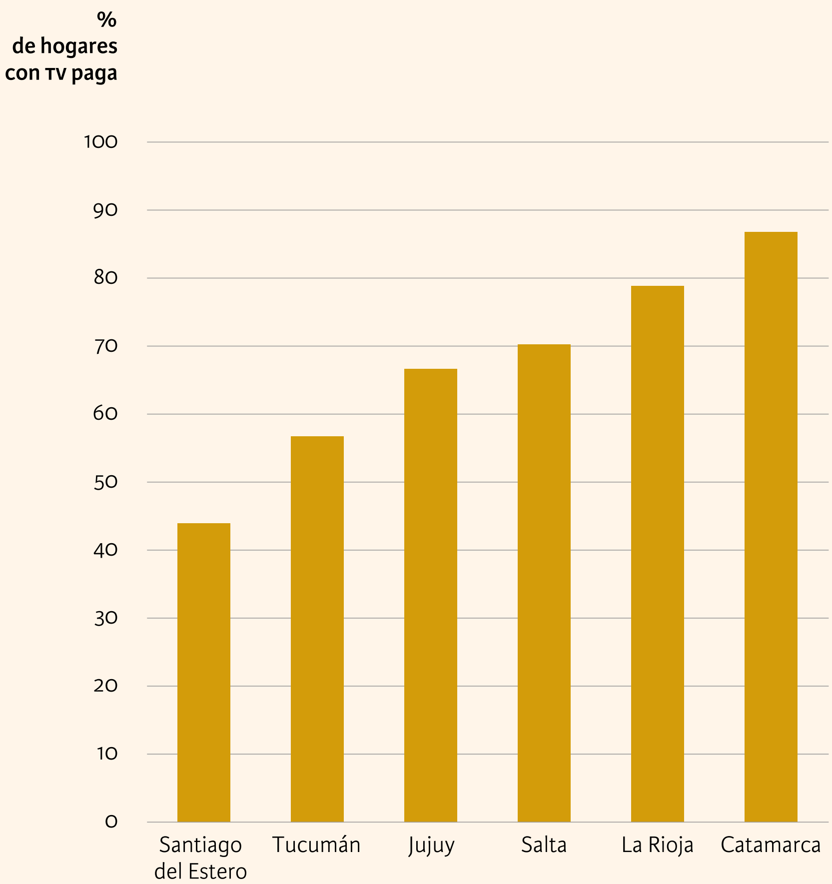
[12] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

GRÁFICO Nº 3

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR PROVINCIA

AÑO 2012





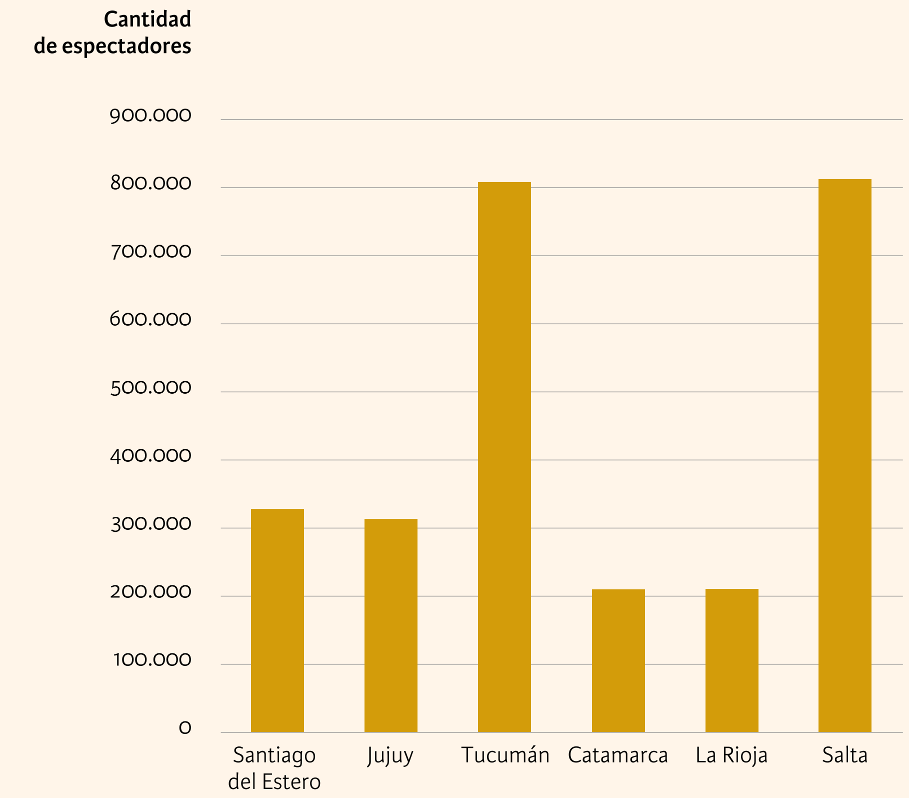
FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

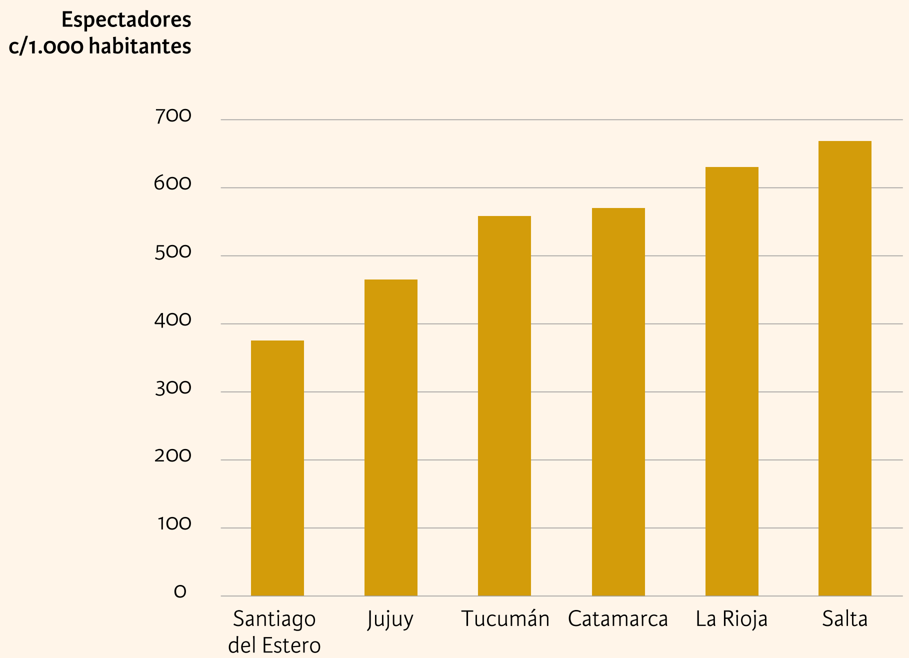
PÁGINA SIGUIENTE
CERÁMICAS
Ciudad de Cafayate, provincia de Salta.

GRÁFICO Nº 4

ESPECTADORES DE CINE POR PROVINCIA

AÑO 2012





FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013



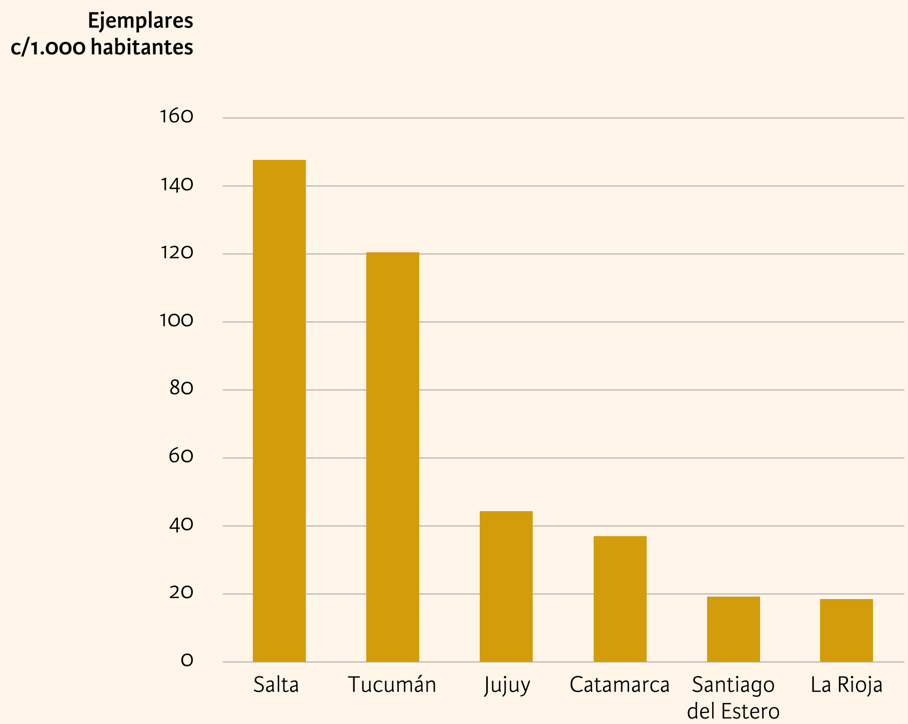


GRÁFICO Nº 5

PRODUCCIÓN EDITORIAL POR PROVINCIA

AÑO 2012





FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

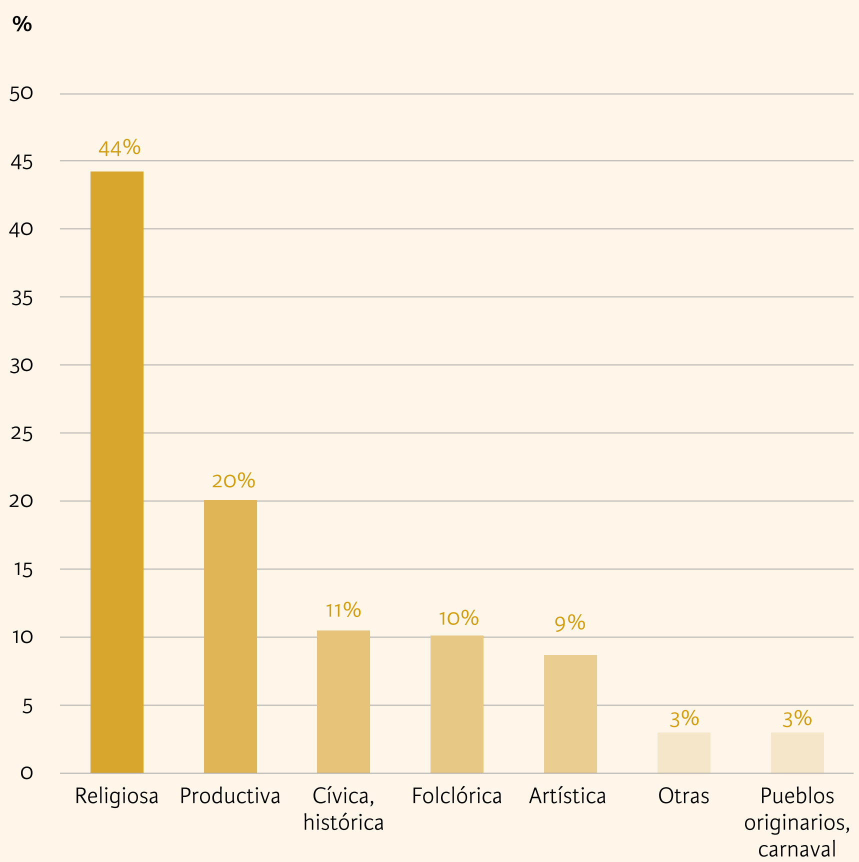
A ORILLITAS DEL CANAL

Las asociaciones civiles de la cultura mayormente actúan en las grandes ciudades, pero existen puntos excéntricos donde tienen fuerte presencia. La quebrada y el altiplano jujeño, el chaco salteño, las sierras de Catamarca y La Rioja así como también en varias localidades del este santiagueño, se observan puntos de alta concentración de este tipo de organizaciones. Son zonas de alta vulnerabilidad social que, a la vez, poseen una diversidad destacada de pueblos originarios y comunidades campesinas, factores clave para la conformación de asociaciones sociales y culturales.

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

En el NOA se destacan organizaciones de la sociedad civil de diversa índole e inspiración: religiosas, sociales, culturales, deportivas, ambientales, etc. Muchas de ellas están comprometidas con las luchas campesinas e indígenas. El Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (MOCASE), es un ejemplo destacado de organización y compromiso social con las luchas campesinas, asociación que también realiza numerosas actividades culturales.

Por otro lado, las bibliotecas populares se ubican en varias localidades pequeñas de la región, no sólo en las de mayor tamaño, y tienen una amplia cobertura territorial. Se destacan, por fuera de las principales ciudades, agrupamientos particulares en la región andina de Catamarca, La Rioja y en el este Santiagueño (MAPA Nº 8).

Manifestaciones de la cultura popular tienen lugar cotidianamente en todos los pueblos de la región. Las fiestas, festivales y celebraciones populares remiten a la diversidad indígena, gauchesca, criolla, elementos de una ruralidad que se expresa en una geografía cultural muy dispersa, como se muestra en el MAPA Nº 7. Son localizaciones alejadas de los grandes centros de poder económico y político que manifiestan un largo proceso de mestizaje e hibridación cultural.

Si algo caracteriza al NOA es la cantidad y diversidad de fiestas folclóricas y religiosas que se realizan: 771 fiestas y celebraciones populares, una enorme cantidad que representa

FIESTA NACIONAL DEL BOMBO
Ciudad de Frías, provincia de Santiago del Estero.



un 27% del total nacional y equivale a 16 eventos cada 100 mil habitantes, uno de los valores más altos de todas las regiones del país. En ellas conviven elementos católicos y paganos. En algunos casos, se ha dado un proceso cultural por el cual los pueblos originarios oprimidos mantuvieron e impusieron prácticas culturales significativas. Tal es el caso de la Pachamama, la más popular de las creencias religiosas del NOA. Cuando llegaron los españoles, la Pachamama ya era una leyenda en el folclore local; sin embargo, hoy en día gran parte de la población participa de este rito que rinde culto a la "Madre Tierra".

El sincretismo cultural se expresa en muchas de las fiestas registradas, de las cuales casi la mitad tienen inspiración religiosa (GRÁFICO Nº 6). Tal es el caso de la Semana Santa en Tilcara donde se mezclan entre coplas y danzas, las tradiciones cristiana y andina. En Sumamao, Santiago del Estero, la popular Fiesta de San Esteban pone de manifiesto la persistencia de lo indio, los nombres y gestos de la colonia y el ritmo de los negros. En Casabindo, localidad ubicada en la puna jujeña, se celebra la fiesta del Toreo de la Vincha, ejemplo paradigmático de sincretismo cultural, y en Salta la fiesta del Cristo de Sumalao o la de los Alféreces de Molinos. Las fiestas y celebraciones de inspiración religiosa se encuentran particularmente difundidas en las provincias de Salta (65%), Jujuy (54%) y Santiago (44%), mientras que en Catamarca y Tucumán son mayoría las de origen productivo y en la Rioja, las de origen cívico/histórico.

En Tucumán se destaca un alto porcentaje de fiestas gastronómicas (19%), como la concurrida Fiesta Nacional de la Empanada que se realiza en la localidad de Famaillá.

Otras fiestas destacadas del NOA son la Serenata a Cafayate, en Salta; la Fiesta Nacional e Internacional del Poncho, en Catamarca; la Fiesta Nacional del Bombo y la Fiesta Nacional de la Chacarera en Santiago; el Enero Tilcareño en Jujuy; la Fiesta Nacional de la Pachamama que se hace en Amaicha del Valle; la Fiesta Nacional de la Feria, en Simoca; el Septiembre Musical en Tucumán y la Fiesta de la Chaya y la Festividad del Tinkunaco en la provincia de La Rioja.

El canto y las danzas típicas son un componente insoslayable en este tipo de eventos, así como también la producción artesanal. Muchas de ellas cobran sentido principalmente debido a las artesanías. Tal es el caso de la Fiesta Nacional del Artesano en Ojo de Agua, Santiago del Estero y su homónima en la ciudad de La Rioja. Numerosos encuentros de artesanos se realizan en localidades de la Quebrada, la Puna y los Valles Calchaquíes.

En todos los casos, lo que predomina en la cultura popular del noroeste es el concepto de experiencia sobre el concepto de espectáculo: son fiestas de participar, de ser parte de la misma, no sólo un espectáculo que se muestra, donde el espectador es ajeno al espacio y el espíritu festivo que atraviesa esas celebraciones, tanto desde los carnavales a las fiestas religiosas.

La variedad de producción primaria del NOA se refleja en la gran cantidad de fiestas de origen productivo, como por ejemplo, el Festival Nacional del Limón, que se realiza todos los fines de año en la localidad de Tafí Viejo; la Fiesta Nacional del Canasto, en Las Termas de Río Hondo; el Festival del Agricultor, en Bandera y el Festival del Queso Copeño, en Monte Quemado. La Fiesta Nacional del Vino Torrontés en Cafayate, Salta; el Festival Regional y Provincial de la Vendimia, en Tinogasta, Catamarca; la Fiesta Nacional del Viñador en la Rioja, evidencian la destacada producción vitivinícola en las zonas andinas. En Tucumán se festeja, obviamente, la Fiesta Nacional de la Caña de Azúcar. En esta provincia y en Santiago se realizan fiestas provinciales de la soja. En sectores de la puna y la precordillera se celebran fiestas relacionadas con la minería: la Fiesta de la Cal y la Fiesta de la Sal en Jujuy o el Festival de la Rodocrosita en Catamarca. La provincia de Salta tiene tres celebraciones sobre el tabaco. En Santiago se celebra la Fiesta Provincial del Algodón, producción histórica de la provincia. En la Rioja se lleva a cabo la Fiesta Nacional de la Olivicultura. En Palpalá, Jujuy, donde Somisa fue instalada hace varias décadas se realiza todos los años La Fiesta del Acero y el Folclore.

La región transitó recientemente celebraciones especiales a propósito de los diferentes bicentenarios vinculados al proceso de la Independencia. El 23 de agosto de 2012 se conmemoró el del Éxodo jujeño y el 24 de septiembre el de la batalla de Tucumán. Asimismo, el 20 de febrero del 2013 tuvieron lugar los festejos por el Bicentenario de la batalla de Salta, y ya se preparan las celebraciones del 9 de julio de 2016 por el Bicentenario de la Independencia Argentina.

PATRIMONIO

PIEDRA Y CAMINO

El patrimonio material tiene un lugar muy destacado en la región. En las capitales provinciales, los sitios de interés patrimonial y los museos preservan la rica historia de la vida colonial y de los principales acontecimientos independentistas del país.

Como se observa en el MAPA Nº 9, sobresalen, además de las capitales, otros puntos de alta concentración patrimonial asociados al pasado indígena y colonial, principalmente en la quebrada de Humahuaca, itinerario declarado Paisaje Cultural de la Humanidad por la UNESCO, y en la llamada Ruta de los Valles Calchaquíes, así como también en los valles precordilleranos de La Rioja y Catamarca, refugio de antiquísimas iglesias. En Santiago del Estero son importantes las reservas naturales del Parque Nacional Copo y la Reserva Natural Tara Inti, Termas de Río Hondo, como asimismo el particular paisaje de las salinas. En la provincia de La Rioja se localiza el Parque Nacional de Talampaya con un alto contenido arqueológico que, junto con el parque de Ischigualasto en San Juan, han sido declarados Patrimonio Natural de la Humanidad. En esta misma provincia, La Rioja, más precisamente en la localidad de Chilecito, se encuentra el cable carril "La Mejicana", una majestuosa obra de ingeniería construida en 1904, época del esplendor minero local, propuesta por el gobierno provincial ante la UNESCO para ser declarada como Patrimonio de la Humanidad.

Muchos de los pueblos que integran estos itinerarios han crecido económicamente empujados por el dinamismo del turismo cultural, en algunos casos de forma vertiginosa, poniendo en riesgo la preservación de hitos patrimoniales y modos de vida autóctonos.

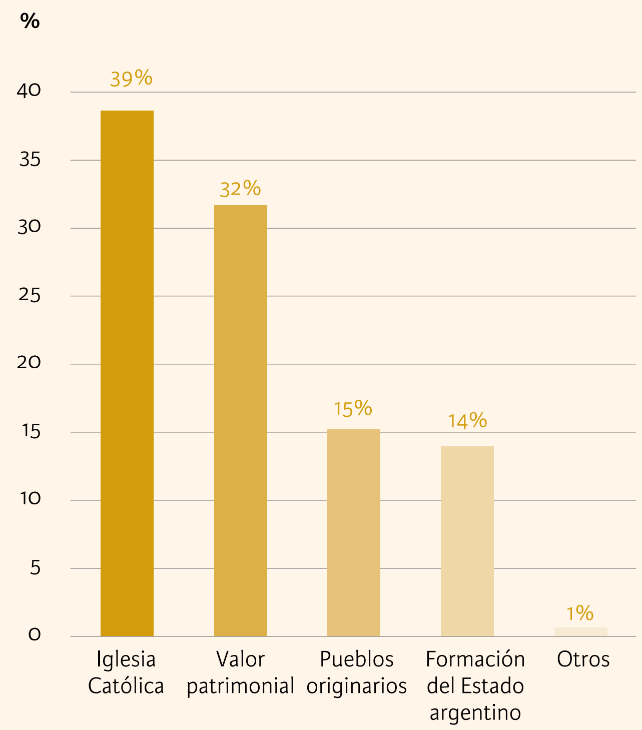
El peso de la religión se refleja, también, en muchas otras actividades culturales. Más de un tercio de los 175 monumentos y lugares históricos nacionales y provinciales de la región resguardan sitios caracterizados por su valor religioso, católico para ser más precisos (GRÁFICO Nº 7). Este elevado número se relaciona con la gravitación que la Iglesia Católica ha tenido desde la temprana colonización española en estas tierras, donde un elemento no menor es la imaginería y la pintura de origen cuzqueño y altoperuano. También es elevada la magnitud de sitios relacionados con los pueblos originarios. En la zona andina de Catamarca, a lo largo de la llamada Ruta del Adobe, se observan varios focos de alto valor patrimonial relacionados con antiquísimas iglesias construidas con dicho material. En la Rioja podemos encontrar el Circuito de las Capillas, donde se encuentran exponentes clásicos de la arquitectura colonial, la mayoría de ellas construidas durante los siglos XVII y XVIII.

Numerosos rastros de la resistencia indígena pueden encontrarse, por ejemplo, en las ruinas de los Quilmes en Tucumán o en las de Tolombón en Salta. Las primeras, declaradas Monumento Histórico Provincial (Nº 4398/1975), fueron unos de los centros del poder calchaquí y uno de los últimos señoríos en ser sofocados. Las ruinas de Tolombón, considerada capital política de las naciones calchaquíes, constituyen también un testimonio de la resistencia calchaquí. Declaradas monumento histórico nacional (Nº 21483/1944) se emplazan al pie de las Sierras del Cajón, conservando petroglifos y ruinas de un pueblo fortificado que data de tiempos precolombinos. El centro y oeste de Santiago del Estero constituye una rica región arqueológica de las culturas conocidas como Sunchituyoj, Candelaria y Las Mercedes. En el sur, Sumampa, paso

GRÁFICO Nº 7

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

CASA DE TUCUMÁN
Provincia de Tucumán.

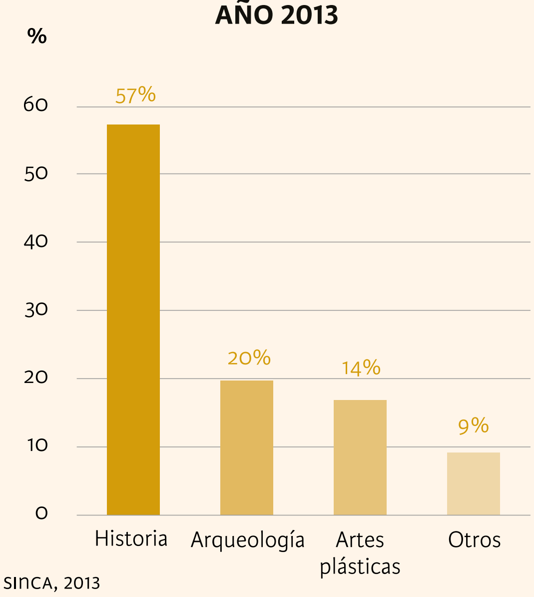


entre Potosí y Córdoba, desde la época virreinal posee el santuario de Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa, declarado Monumento Histórico Provincial y Monumento Histórico Nacional (Nº 1180/1973), y asimismo los sitios de arte rupestre Para Yacu y Sumampa Viejo.

Aunque el dominio inca fue breve, dejó algunos notorios rastros arquitectónicos y culturales: el sistema de rutas llamado Qhapaq Ñan (literalmente "Gran Camino", usualmente conocido como "Camino del Inca"), que se extiende a lo largo de siete provincias argentinas, acompañado de depósitos (collcas) y fortalezas (pucarás) estratégicamente ubicadas. En la región del NOA encontramos varios de ellos, el más famoso, el de Tilcara, así como el de Titiconte en Iruya, Salta o el de Aconquija, en el campo Las Chacritas, provincia de Catamarca. Otros signos de la presencia de los pueblos originarios son las figuras pintadas y horadadas en la piedra, de las que pueden encontrarse vestigios en la región de Sumampa y Ojo de Agua en Santiago del Estero, en donde además, el denominado Camino Real, conformado por los pueblos entre Vinará y Sumampa, fue la vía alternativa al Camino del Inca en la época pre-colonial y colonial.

Todos los aspectos tanto históricos coloniales como prehispánicos tienen mayor peso en esta región que en otras del país. Por ejemplo, como se puede observar en el GRÁFICO Nº 8, más del 70% de los 163 museos de la región resguardan principalmente objetos y testimonios arqueológicos o históricos.

GRÁFICO Nº 8
MUSEOS SEGÚN TIPO
AÑO 2013



FUENTE: SINCA, 2013

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

ALTIBAJOS PRESUPUESTARIOS Y JERARQUIZACIÓN INSTITUCIONAL

La gestión pública cultural del NOA se caracteriza por exhibir, en algunos casos, un alto grado de ejecución presupuestaria en cultura, situándose cerca al promedio nacional y hasta superándolo a veces.

Al observar el GRÁFICO Nº 9, y teniendo en cuenta el presupuesto cultural per cápita, se podrían realizar tres agrupamientos. Por un lado, las provincias de Catamarca y Salta que superan el promedio nacional con un presupuesto por habitante cercano a los $70. En un segundo grupo de Tucumán y La Rioja que, si bien poseen un presupuesto per cápita menor al promedio, no se encuentran tan lejanos al mismo, y, por último, las provincias de Santiago del Estero y Jujuy que poseen un bajo presupuesto por habitante con respecto a las demás provincias que componen el NOA y al resto del país.

En la región se emplea a más de 1600 trabajadores, sumando a los diferentes organismos de cultura provinciales, con un alto nivel de formalidad laboral. La evolución del presupuesto cultural en la región durante la última década presenta en todas las provincias altibajos muy pronunciados dando a las series forma de "serrucho". En algunos casos, como en Santiago del Estero, esta tendencia se ve acentuada y en otras, como en Tucumán, atenuada (GRÁFICOS Nº 12 A 17).

Intentando realizar un análisis más pormenorizado, se puede mencionar que la Secretaría de Cultura de la provincia de La Rioja destina más del 60% de su presupuesto al pago de sueldos de los más de 200 trabajadores que se desempeñan en dicho organismo, la mayoría de los cuales (153) pertenecen a la planta del Estado, entre empleados administrativos, técnicos, y artistas. La inversión en servicios no personales y las transferencias terminan por explicar la mayor parte del presupuesto de la provincia. Entre las últimas, las partidas son en su mayoría destinadas a otorgar subsidios a instituciones culturales sin fines de lucro (GRÁFICOS Nº 10 Y 11).

En referencia a la evolución presupuestaria de La Rioja, puede observarse que, si bien hay un aumento claro entre el año de apertura y el de cierre, se observan muchos altibajos a lo largo de ese período, abonando lo dicho acerca del dibujo tipo "serrucho" que caracteriza a las evoluciones presupuestarias de la región (GRÁFICO Nº 14).

El presupuesto de la Secretaría de Cultura de la provincia de Salta también posee algunos rasgos que lo distinguen de la mayoría. Por ejemplo, dicho organismo dedica más de un 30% a transferencias, las cuales se explican por el desarrollo de varios programas en los últimos años, además de subsidios que se aplican de forma directa desde el organismo de cultura. Uno de ellos, creado en 2011, es el Fondo Editorial de la provincia dedicado a apoyar las publicaciones salteñas. Otro, que comenzó a funcionar en 2012 y cuyo presupuesto ronda los 2 millones de pesos, es el Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural, que tiene el propósito de financiar proyectos que visibilicen iniciativas de índole cultural, artística y turística (GRÁFICO Nº 10).

Si observamos el GRÁFICO Nº 15 vemos que la evolución del presupuesto dedicado a cultura en Salta es marcadamente creciente. Dicha tendencia se debe particularmente a dos cambios institucionales de consecuencias importantes a nivel presupuestario. Por un lado, en 2008 el organismo de cultura de la provincia dejó de ser una secretaría de Estado para adquirir rango ministerial. Más adelante, en 2011, se produce otro cambio institucional por el cual el área de cultura toma mayor relevancia ya bajo su nueva denominación de Ministerio de Cultura y Turismo. Estos cambios institucionales trajeron aparejados aumentos en las partidas presupuestarias, que en 2008 aumentaron casi un 30% respecto al año anterior, y entre ese año y 2011, alrededor de un 35%.

El caso de Salta, junto con el de La Rioja, que sufre un proceso bastante parecido en el año 2006, da testimonio acerca de cómo se entrelaza la dimensión institucional con la económica y de qué manera las subas de rango institucional se traducen en avances concretos que otorgan un mayor margen de acción a los organismos de cultura al disponer de mayores recursos económicos y políticos.

Los presupuestos de las provincias de Jujuy y Catamarca, por su parte, evolucionan de manera similar. En ambos casos se puede observar un crecimiento hasta el año 2008, adonde se llega a una máxima participación en el presupuesto total, y luego un decrecimiento que en el caso de Catamarca se ve atenuado por una suba en el presupuesto en 2012. Puede arriesgarse la hipótesis de que en ambas jurisdicciones el presupuesto cultural evolucionó durante estos últimos años, siguiendo la lógica de los ciclos económicos del país, reduciéndose en períodos de baja actividad en el resto de los sectores y viceversa, revelando así una concepción específica acerca del rol de la cultura en el gasto público.

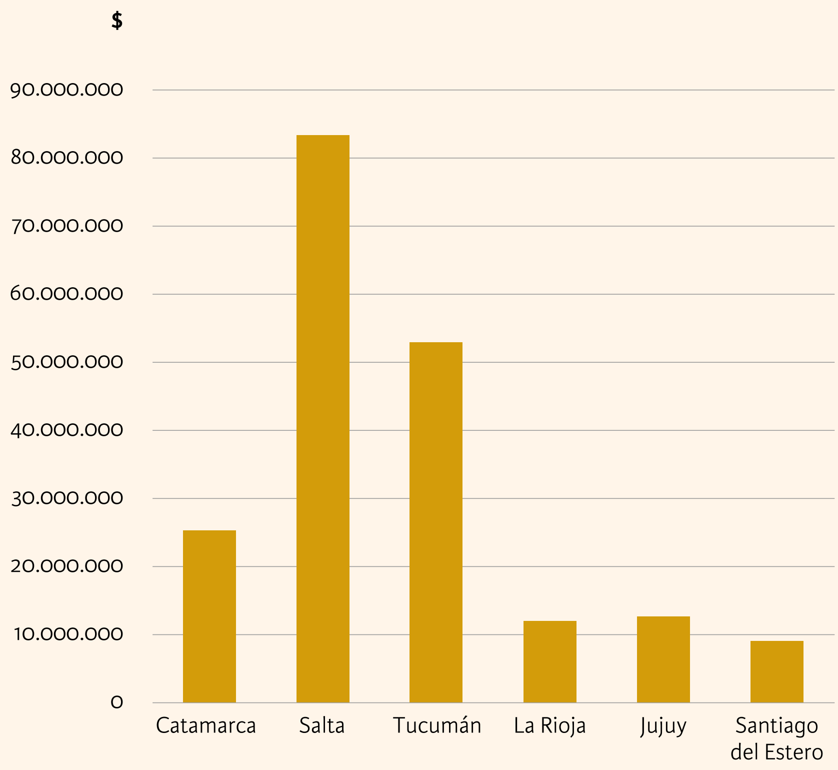
Por otro lado, la evolución presupuestaria de la provincia de Santiago del Estero se asemeja a la de La Rioja ya que también exhibe altibajos pronunciados, sobre todo entre 2003 y 2005, así como también entre 2011 y 2012. Por último, el caso de Tucumán es el que mantiene una mayor estabilidad a lo largo de todo el período observado exhibiendo siempre una participación presupuestaria de aproximadamente 0,3%.

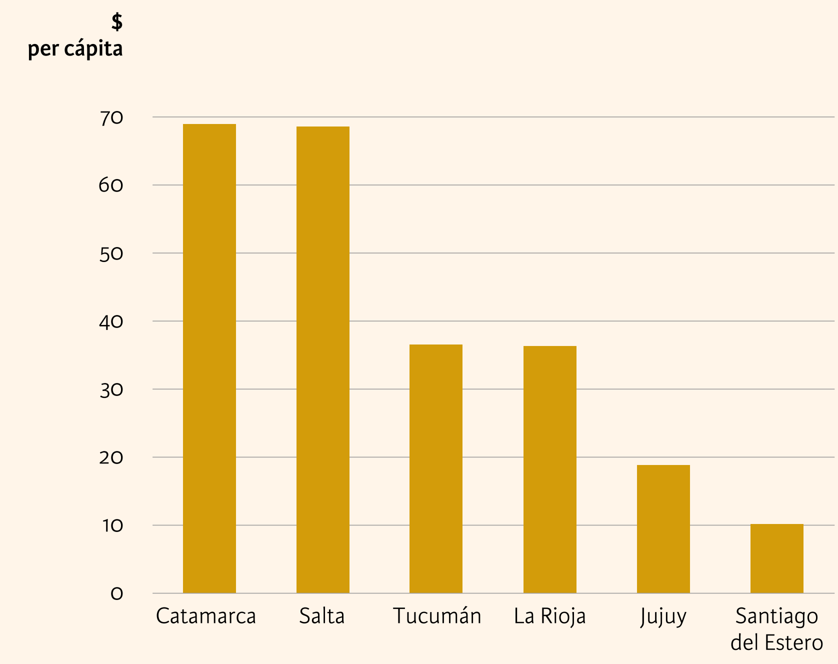
Por último, cabe realizar una aclaración. El presupuesto per cápita de la región NOA es muy útil para analizar una parte del gasto público en cultura, pero no nos muestra toda la realidad. En este sentido, Tucumán y Salta poseen presupuestos culturales muy altos a nivel nacional en términos absolutos mientras que las otras cuatro provincias que componen la región se encuentran en niveles relativamente bajos.

GRÁFICO Nº 9

PRESUPUESTO CULTURAL POR PROVINCIA

AÑO 2012





FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR PROVINCIA

AÑO 2012

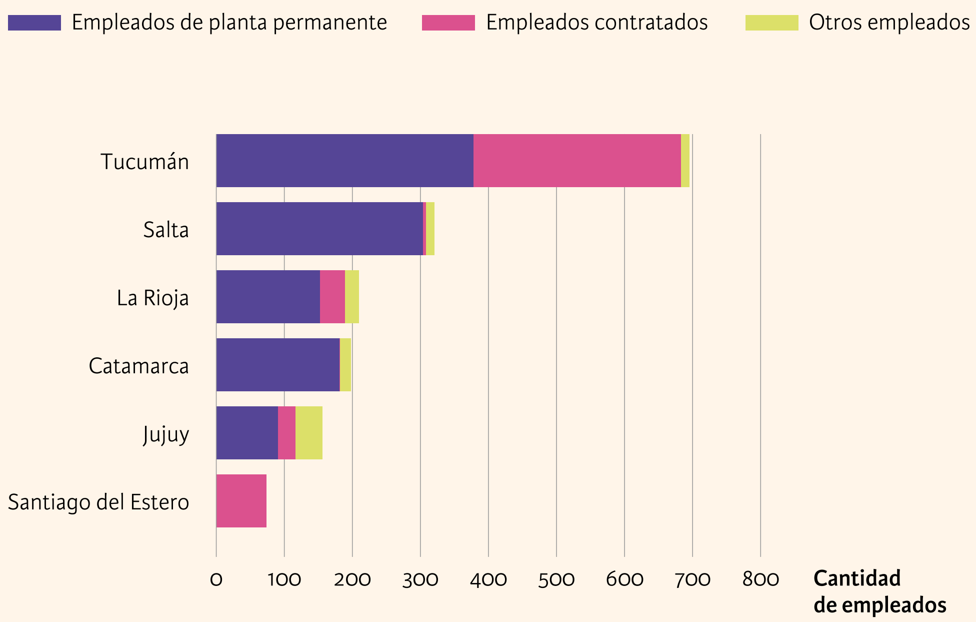


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

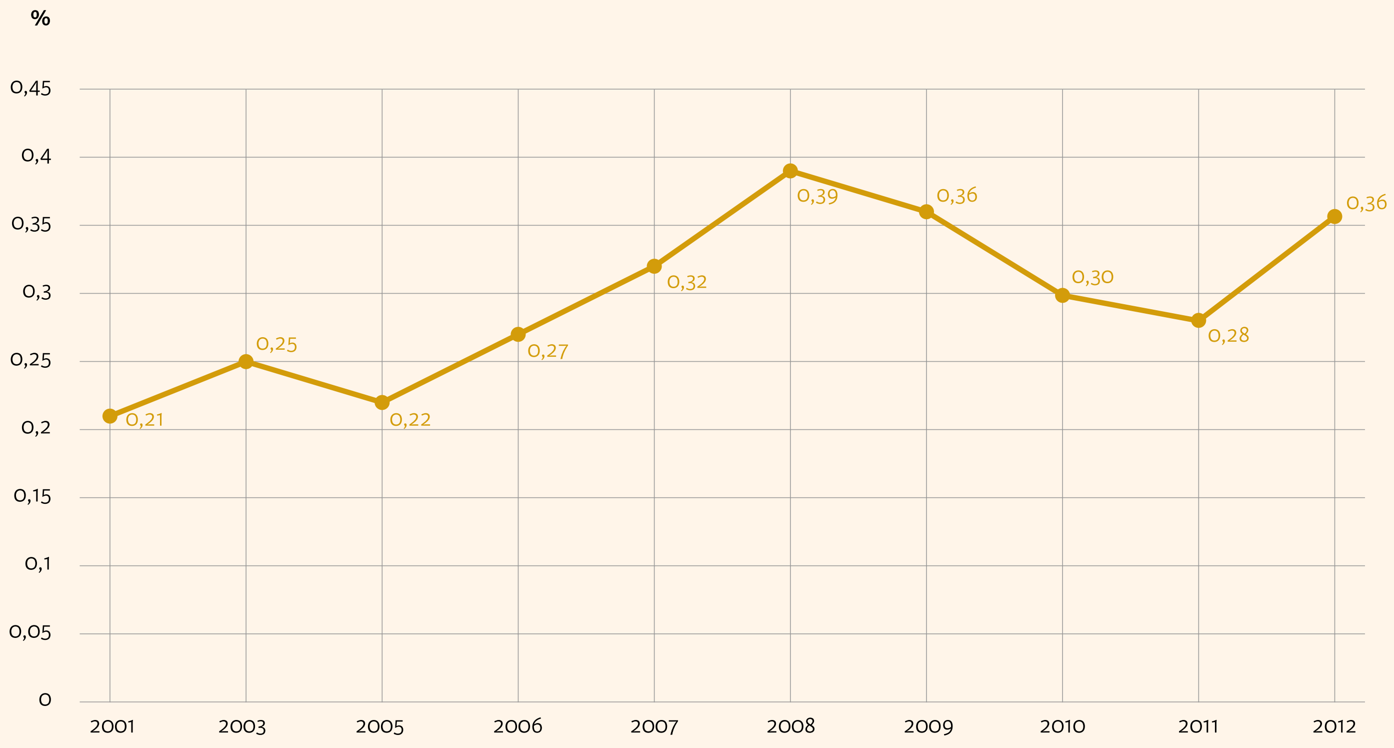
TELAR EN EL CAMINO DE LOS ARTESANOS
Provincia de Salta.



PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA PROVINCIA

GRÁFICO Nº 12

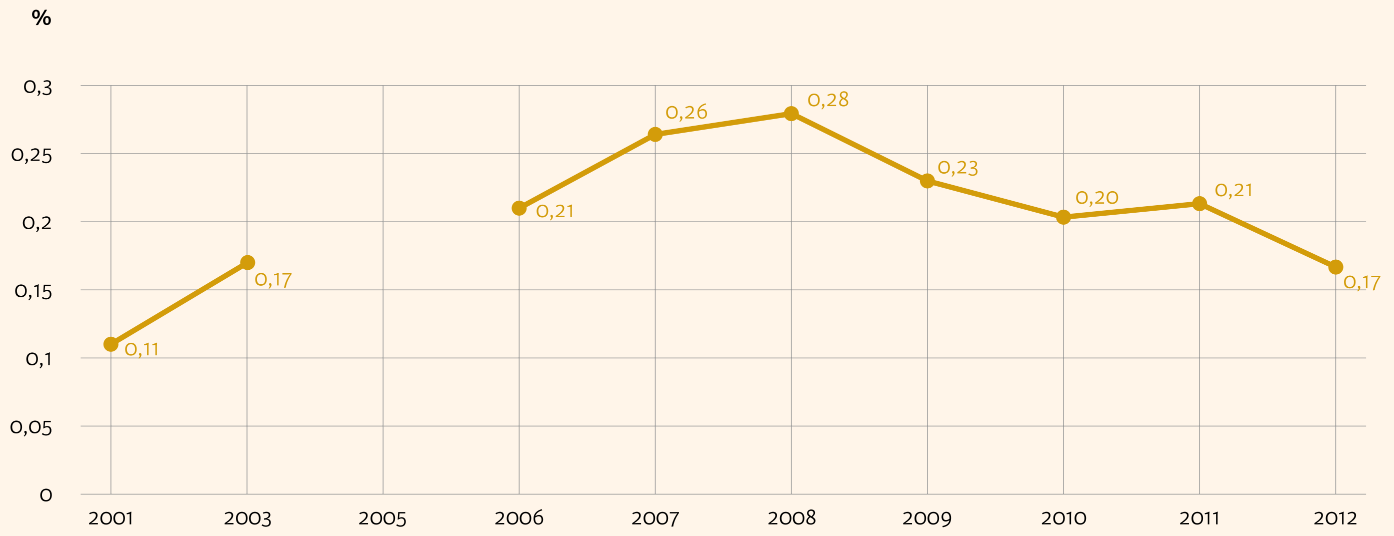
CATAMARCA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 13

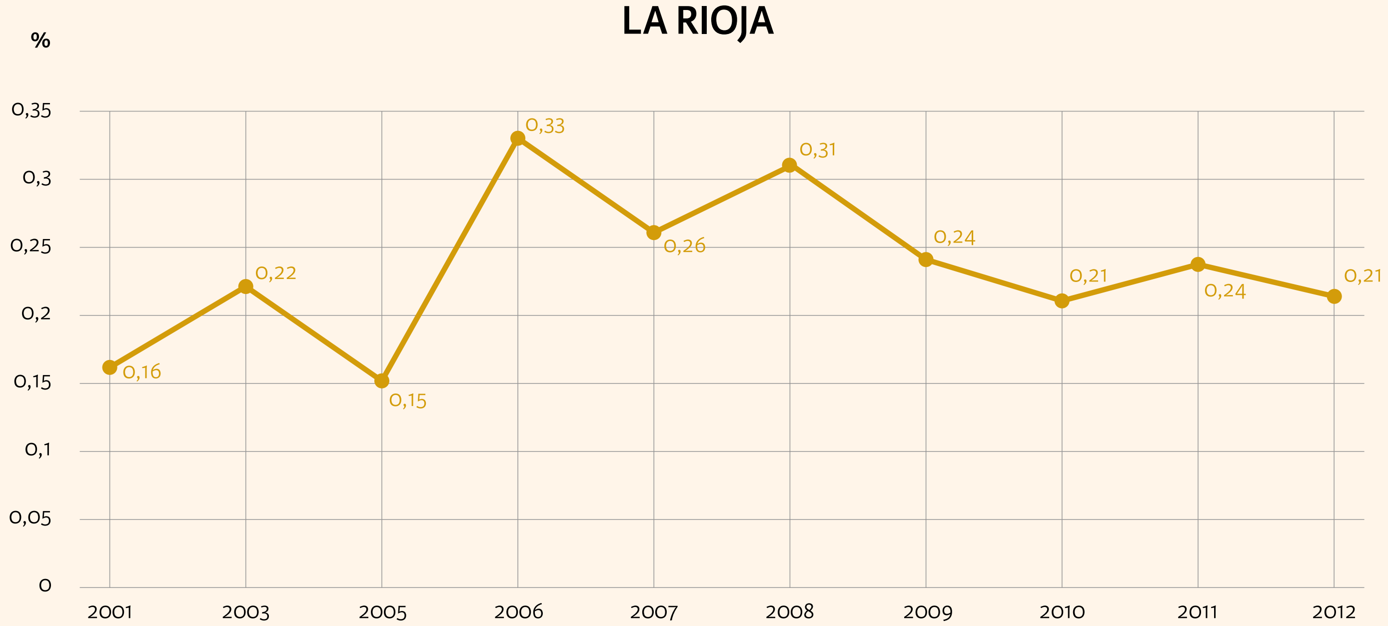
JUJUY



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 14

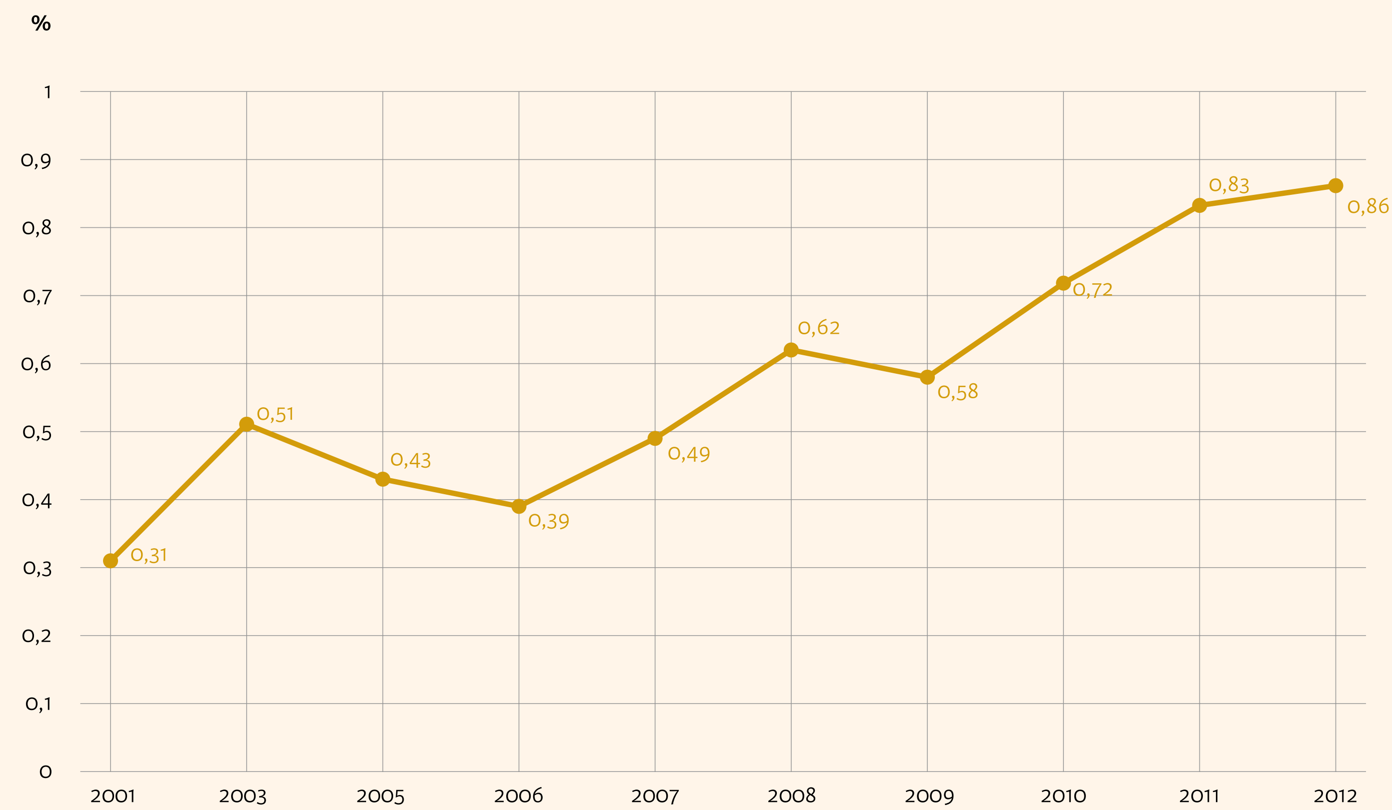
LA RIOJA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 15

SALTA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

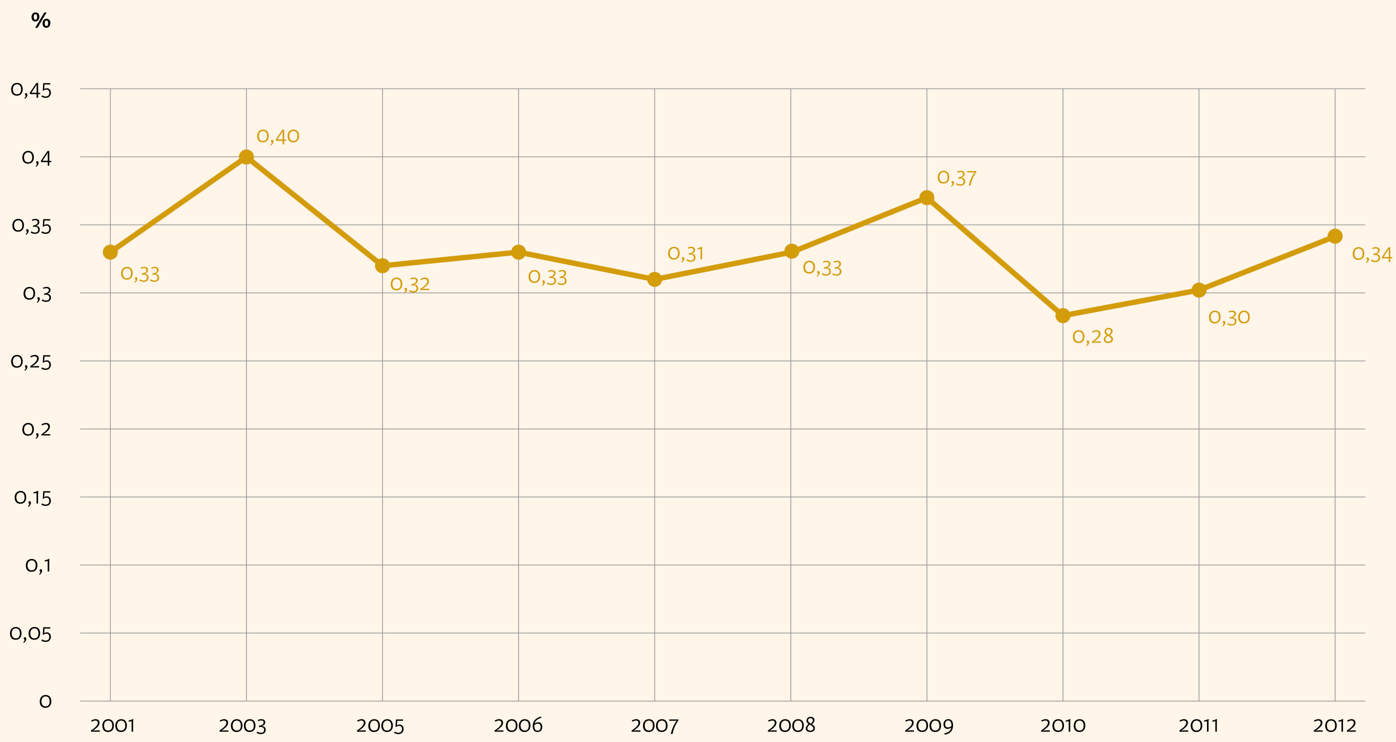


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



GRÁFICO Nº 17

TUCUMÁN



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CONCLUSIONES

SINCRETISMO Y DESARROLLO SOCIOCULTURAL

VISTA SATELITAL
Provincia de Salta.



La mezcla de las culturas indígenas, afro y colonial generó una particular síntesis identitaria que se expresa en la música, la lengua, las artesanías, la ropa, la comida y hasta los rituales y prácticas religiosas. El modo de colonización español legó a la región una estructura territorial concentrada en las respectivas cabeceras político administrativas de cada provincia, que aún perdura. Las actividades y principales eventos culturales reflejan y potencian dicho modo de organización territorial.

Una rápida mirada sobre la cartografía cultural evidencia la relativa concentración en pocos puntos de todas las actividades culturales en general, a excepción de las fiestas, las bibliotecas populares y en menor medida, los museos y las radios. Estas marcas cartográficas revelan la impronta de la herencia colonial, cuyos puntos distinguen al unirse, las otrora postas del antiguo camino real hacia el Alto Perú.

Las industrias culturales se aglutinan en las ciudades más grandes, particularmente Salta y San Miguel de Tucumán. Cines, teatros, museos dan cuenta de una rica vida cultural. La expansión geométrica de las conexiones a Internet y la extensa cobertura de la televisión digital abierta amplía las posibilidades de consumo y producción cultural.

Probablemente debido al impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tal como ha venido ocurriendo a nivel nacional, se redujo notablemente la tirada de los diarios tradicionales de la región.

El mercado del cable no revela los niveles de concentración observados en otras regiones, a excepción de la provincia de Salta. La televisión abierta registra importantes niveles de retrasmisión de contenidos desde los canales de cabecera, vulnerando las posibilidades de desarrollo de las producciones locales.

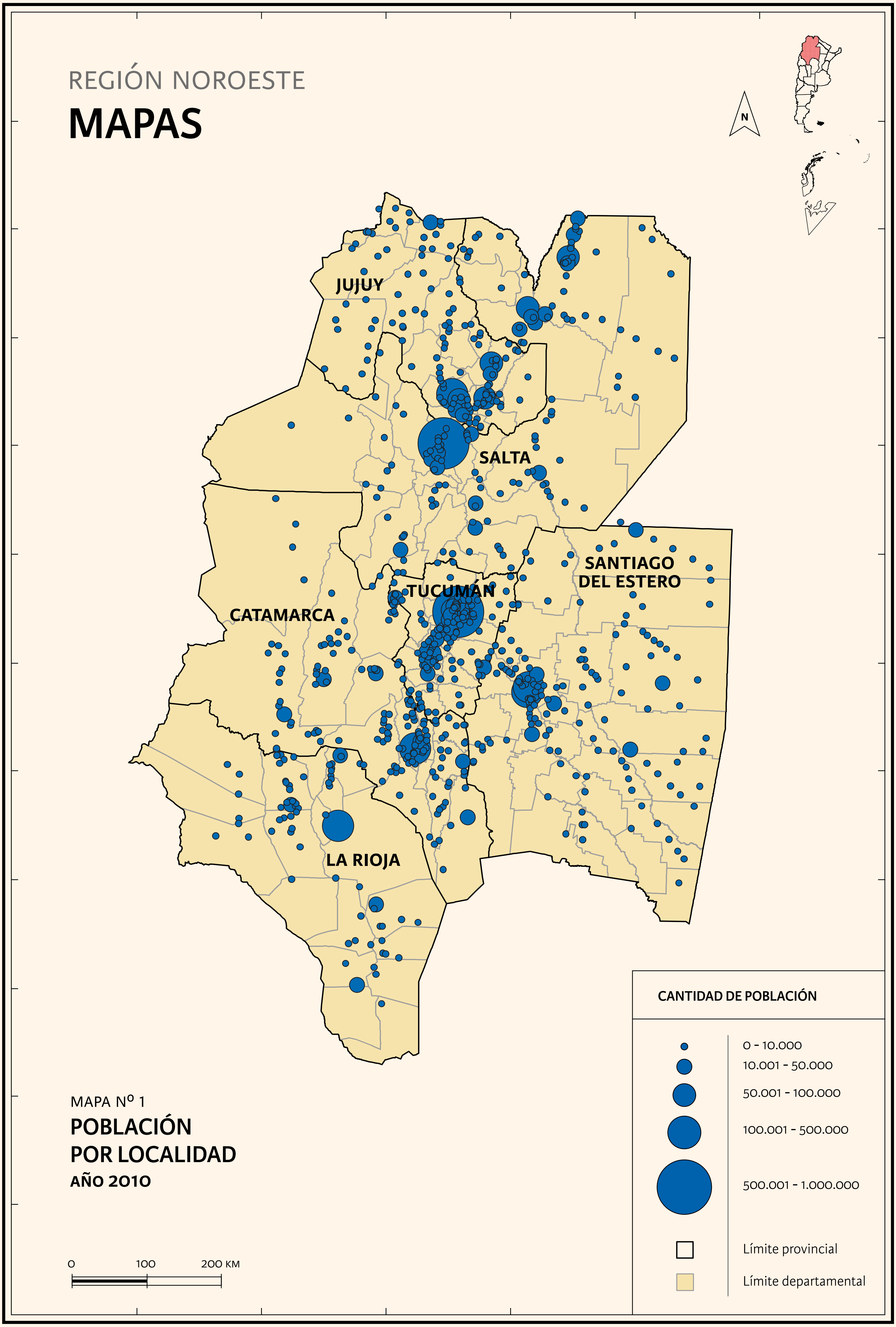
Otros circuitos y emplazamientos culturales excéntricos muestran un gran valor y diversidad cultural. Empujados por el avance del turismo, a veces de forma demasiado vertiginosa, muchos poblados se desarrollan a partir de la puesta en valor del patrimonio material e inmaterial.

El NOA tiene la cantidad de fiestas per cápita más alta de la Argentina. A través de estos elementos se recrea un modo de vida diverso sustentado sobre culturas indígenas, colonial y gauchesco, atravesado por la modernidad.

La existencia de una cultura altamente sincrética, que se expresa hasta en el más recóndito lugar del NOA, es fuente de reafirmación identitaria y de pertenencia. Siendo esta región una de las más vulnerables, la posibilidad de inclusión cultural actúa como elemento de integración comunitaria y transformación social.

REGIÓN NOROESTE

MAPAS



MAPA Nº 1

POBLACIÓN POR LOCALIDAD

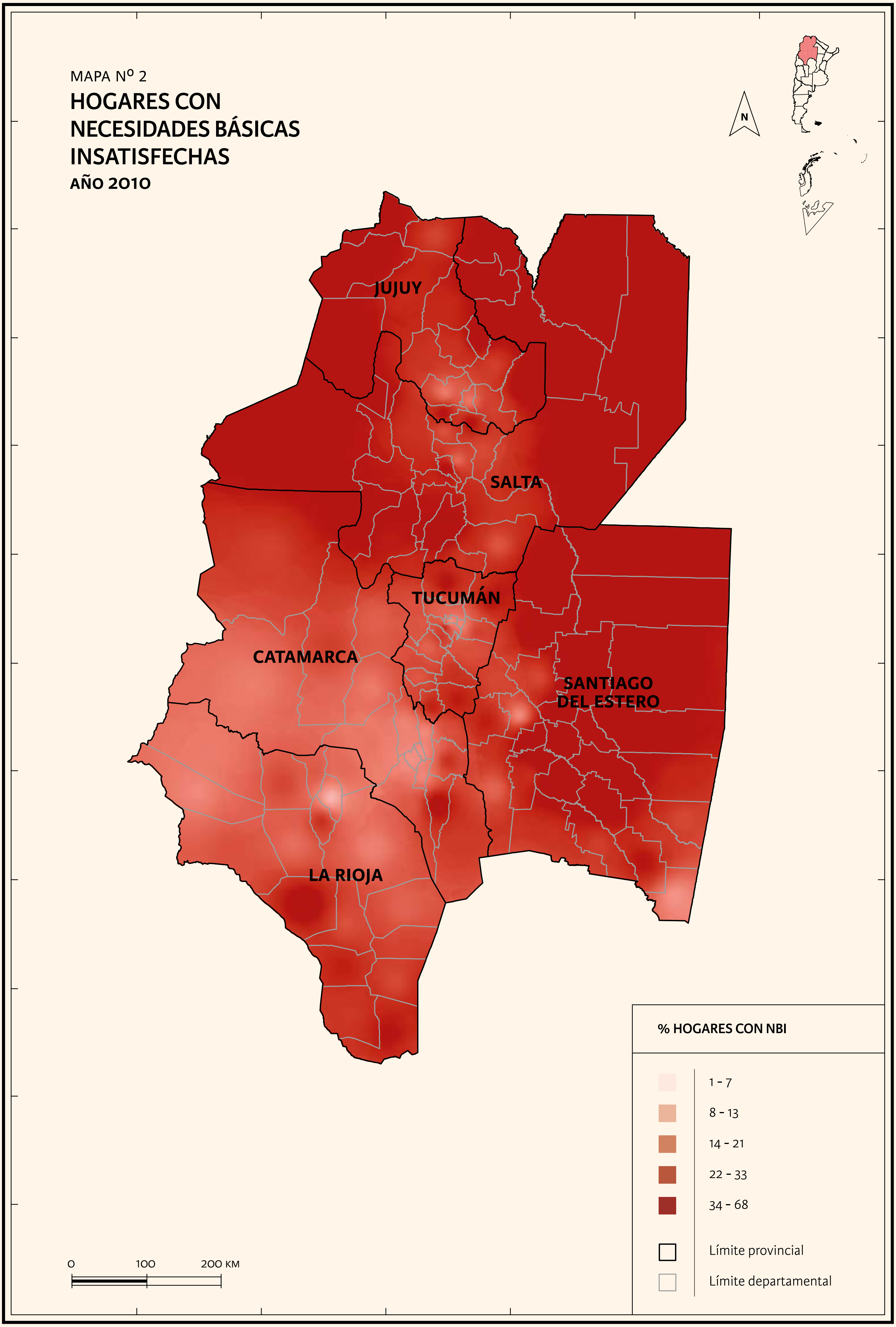
AÑO 2010

FUENTE: CENSO INDEC, 2010

MAPA Nº 2

HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

AÑO 2010

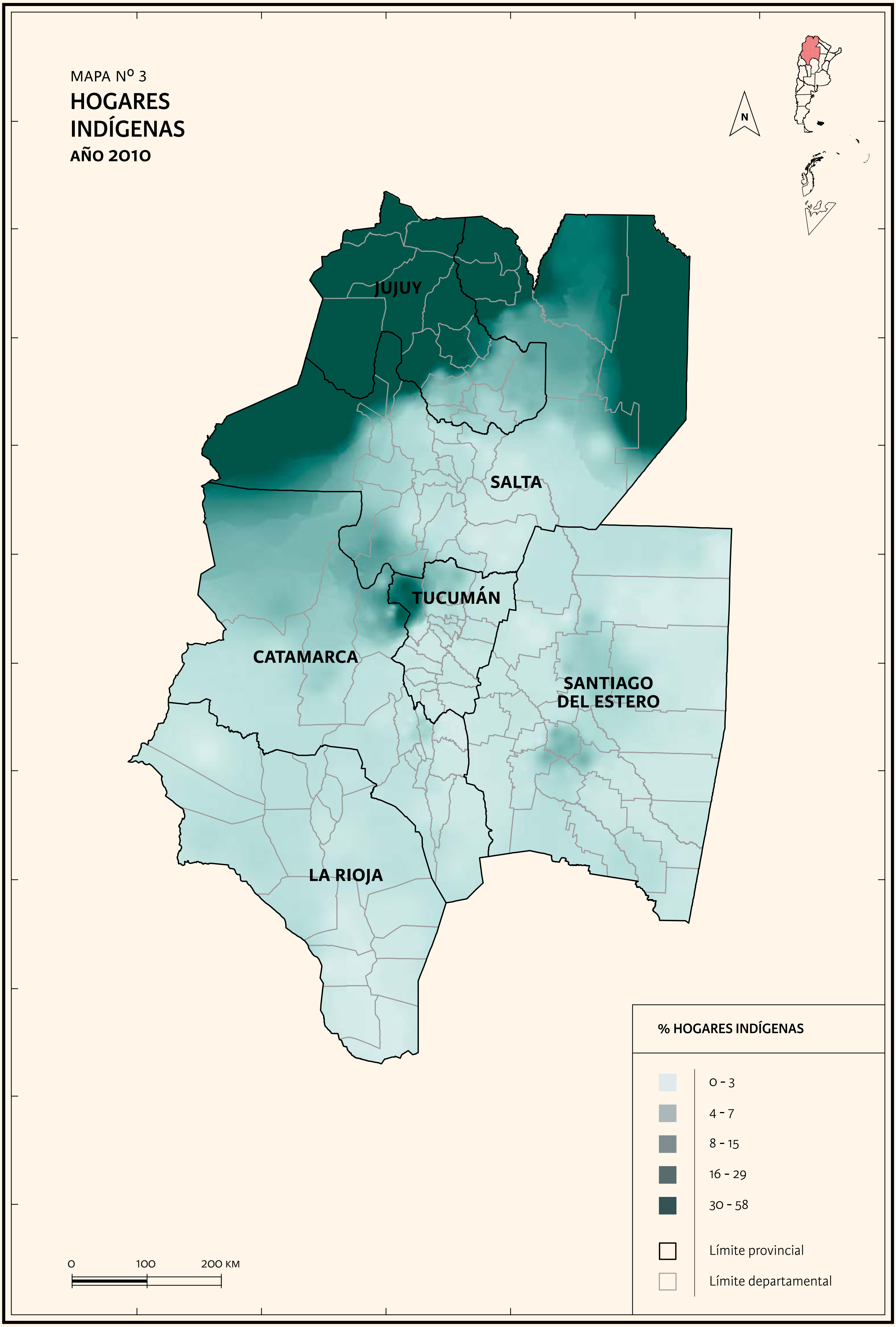


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

MAPA Nº 3

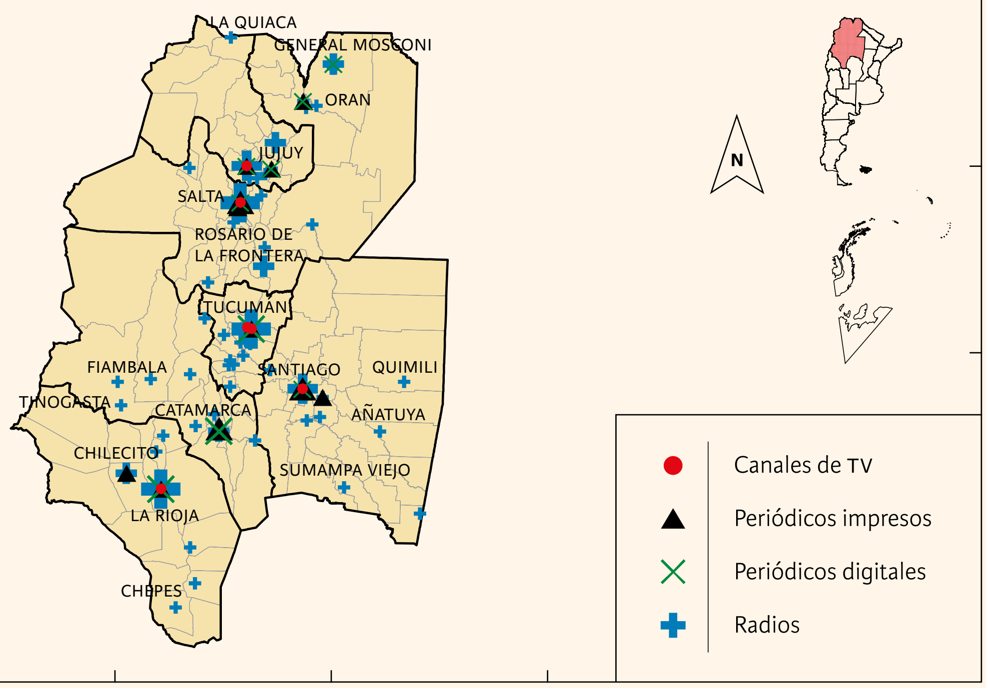
HOGARES INDÍGENAS

AÑO 2010

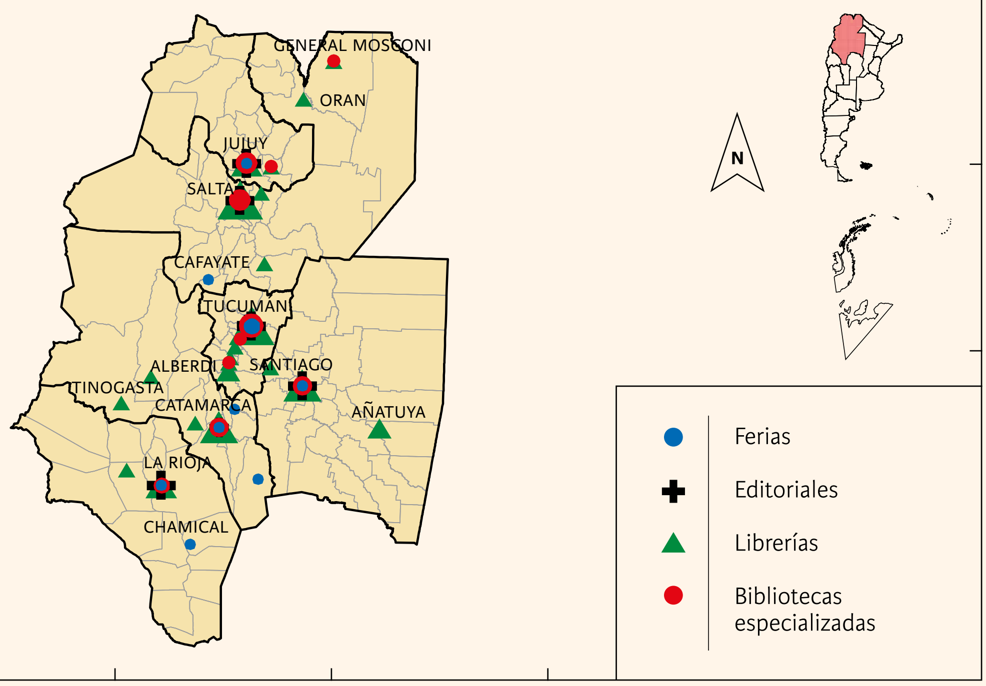


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

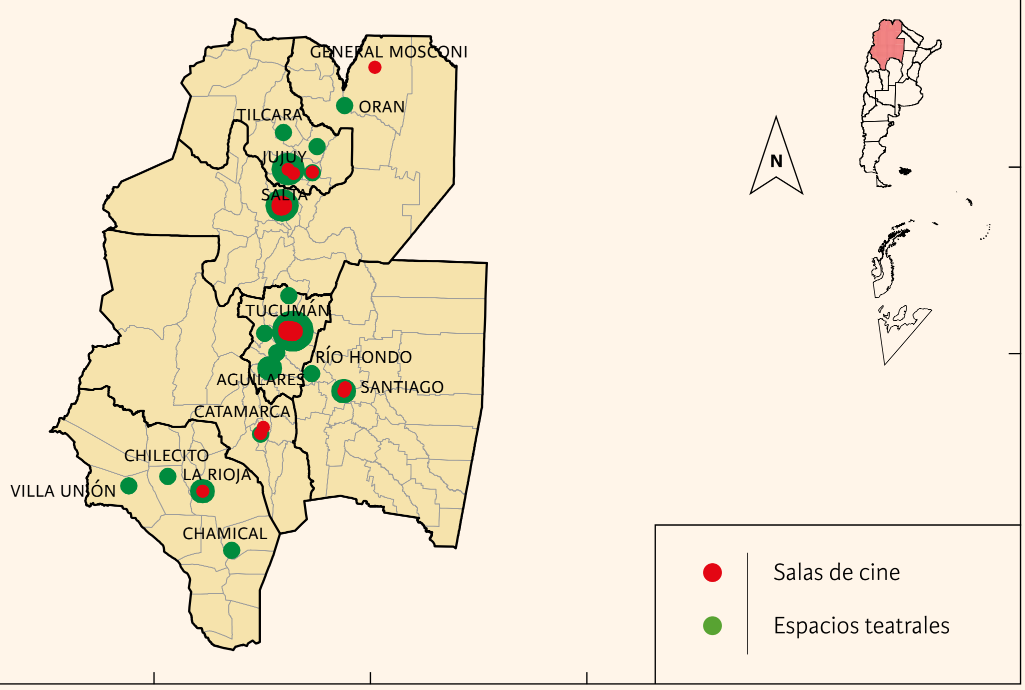
MAPA Nº 4
MEDIOS DE COMUNICACIÓN
AÑO 2013



MAPA Nº 5
SECTOR LIBRO
AÑO 2013



MAPA Nº 6
ESPACIOS DE EXHIBICIÓN CULTURAL
AÑO 2013



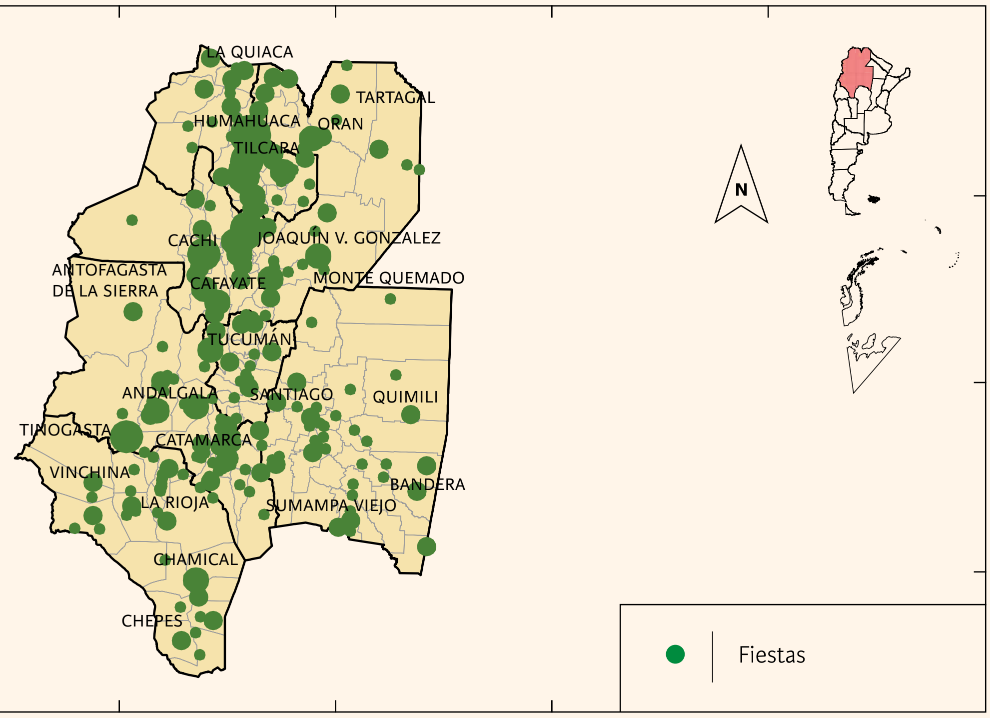
FUENTE: SINCA, 2013

MAPA Nº 7

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES

AÑO 2013

0 100 200 KM

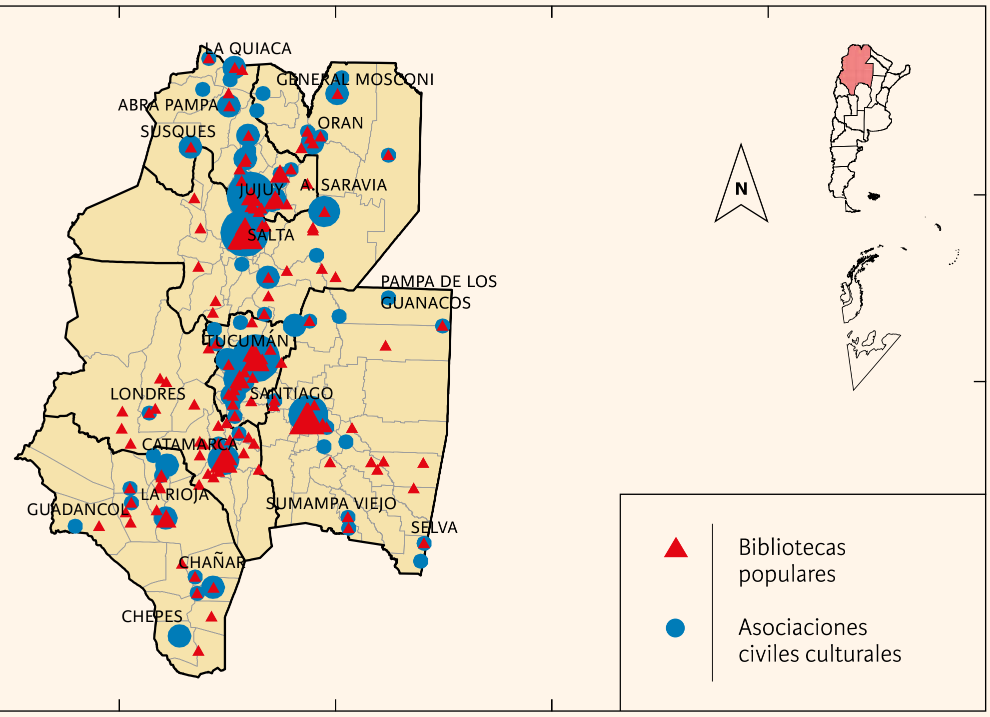


MAPA Nº 8

TERCER SECTOR

AÑO 2013

0 100 200 KM

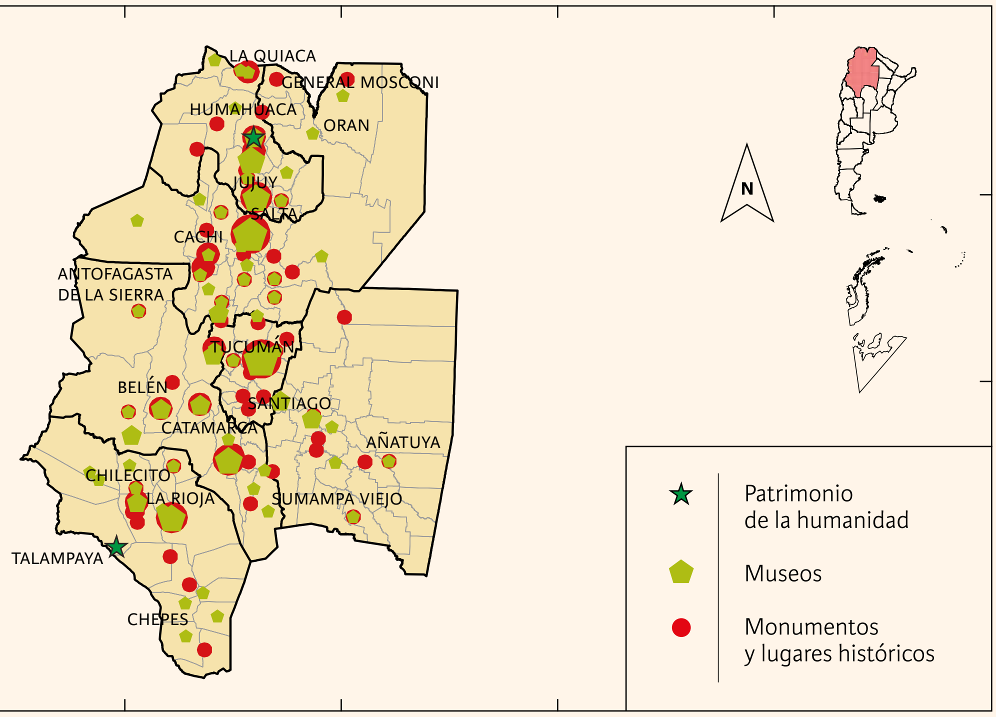


MAPA Nº 9

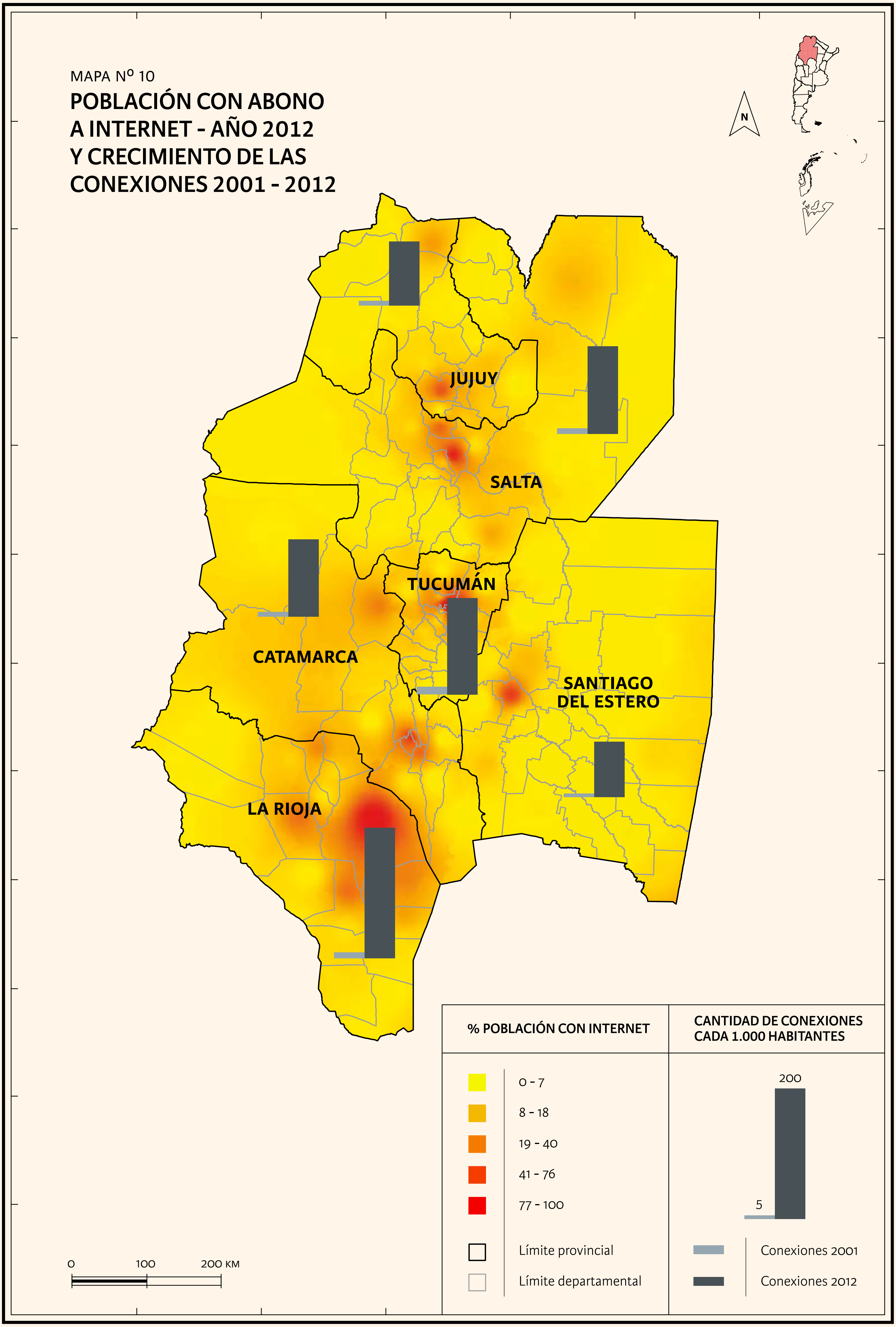
PATRIMONIO Y MUSEOS

AÑO 2013

0 100 200 KM



FUENTE: SInCA, 2013

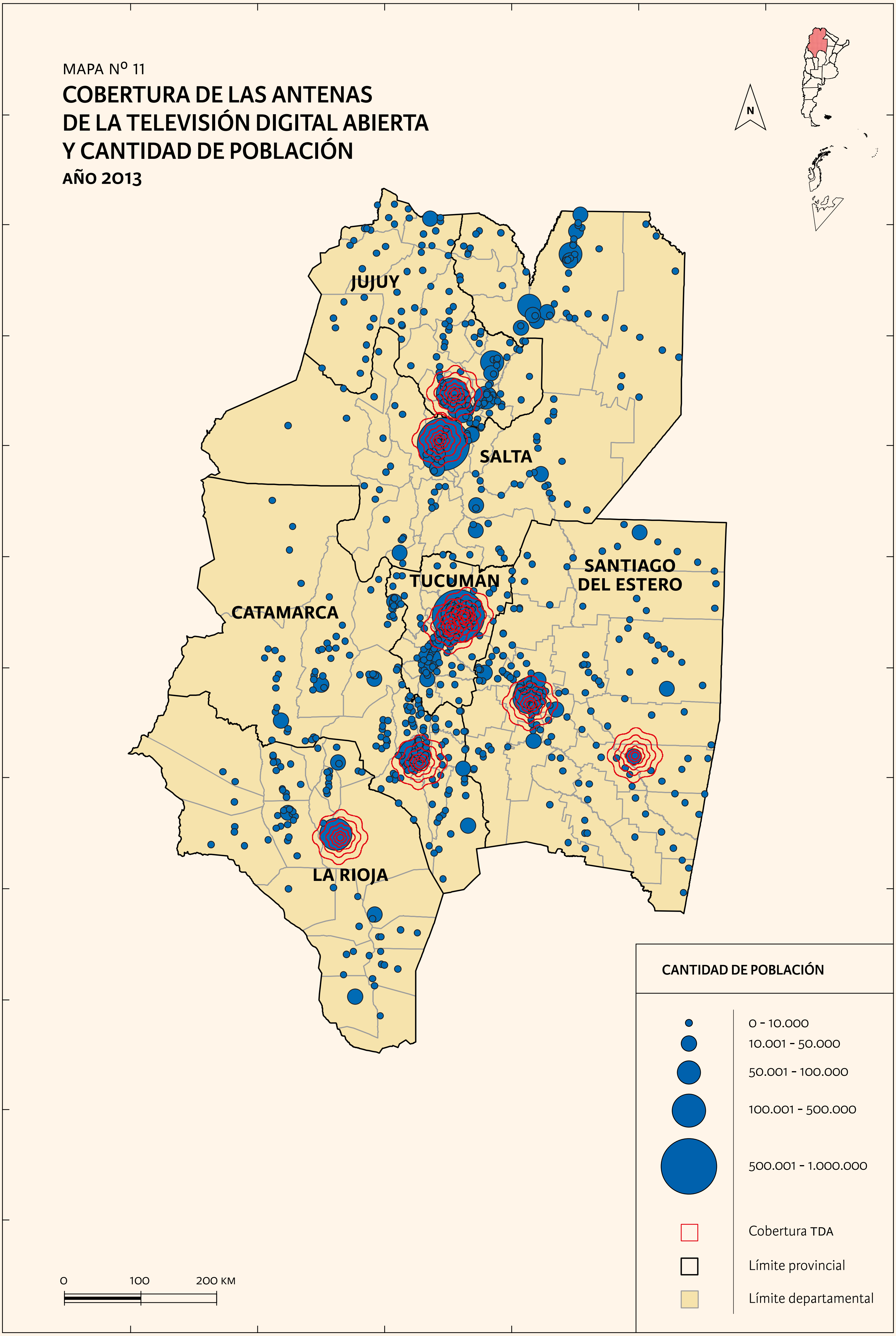


FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC

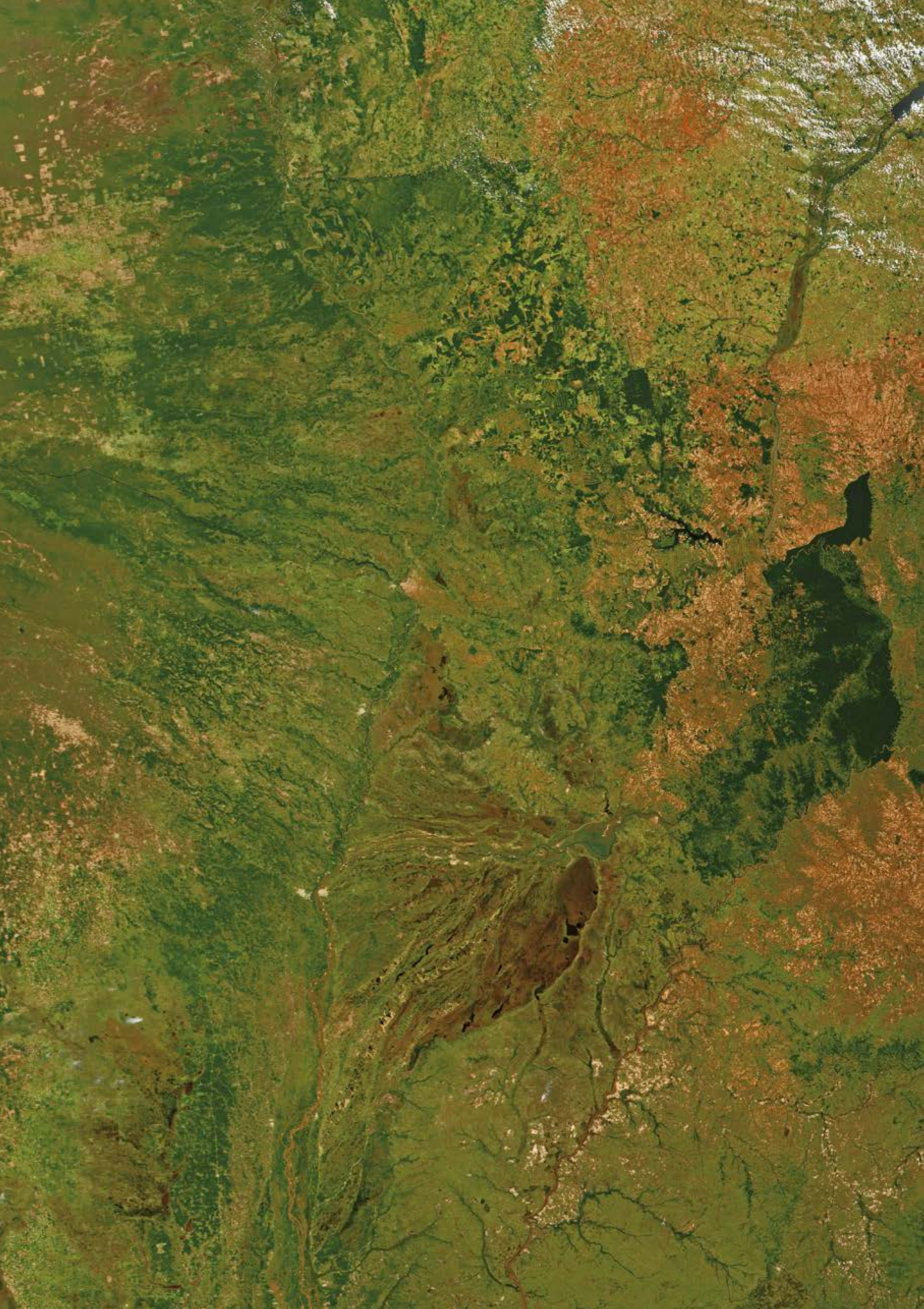
MAPA Nº 11

COBERTURA DE LAS ANTENAS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA Y CANTIDAD DE POBLACIÓN

AÑO 2013



FUENTE: CENSO INDEC, 2010 - TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA, 2013



NORESTE

CHACO

CORRIENTES

FORMOSA

MISIONES

Yerba, chamamé, algodón. Pomelo, tierra colorada, guaraníes. Tobas, wichis, inmigrantes europeos. Paraguay y Brasil. Los recursos naturales y los recursos energéticos. La tierra, el habitante originario y el colono, el campesino y el pionero. Los bosques y el agua. Las tradiciones y el presente están atravesados por deseos múltiples de una comunidad diversa, integrada por las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones.

VISTA SATELITAL
Provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.

INTRODUCCIÓN

TIERRA COLORADA Y ESTEROS, PUEBLOS ORIGINARIOS E INMIGRANTES

No hay un elemento único que sintetice la cultura del noreste argentino, pero acaso sea una de las regiones de la Argentina que combina más cabalmente las ideas de fragilidad y potencialidad a la vez. Fragilidad por la conjugación de un rompecabezas diverso y vulnerable de las tradiciones originarias, de los restos locales de la conquista española con su influencia católica, y de las migraciones heterogéneas de finales de siglo XIX, conjunto que lidia entre la prosperidad y la pobreza. Y potencialidad, porque en dicha diversidad están las bases, los ingredientes, las condiciones de una vida social y cultural mejor.

La cercanía permanente de los pueblos vecinos de América del Sur produce una influencia recíproca y, al mismo tiempo, en plan de integración, invita a pensar la región de un modo diferente, donde las tradiciones y los asedios de la modernidad encuentren un marco sustentable y promisorio. En este sentido resulta central la pertenencia a la región de un recurso estratégico como el Acuífero Guaraní, reserva subterránea de agua que Argentina comparte con Brasil, Paraguay y Uruguay.

La región del NEA, sigla que refiere al noreste argentino, abarca una superficie total de 289.699 km² y reúne a un total de 4.657.563 habitantes, según el censo nacional de 2010. La población, mayormente, se concentra en las cuatro ciudades capitales, que suman 1.154.407 habitantes, un 25% del total regional. En los últimos diez años, su población aumentó un 20% aproximadamente, siendo una de las regiones, junto con la Patagonia, que más creció[1].

El NEA es una región conformada por provincias cuyas similitudes son tanto de índole socioeconómicas, como geográficas, pero sobre todo culturales. Las cuatro provincias han tenido un pasado robusto de la cultura guaraní, aunque en Chaco y Formosa otros pueblos originarios como los Tobas, Wic̓his, Pilagás y Chulupí entre otros, han permanecido durante siglos (VER MAPA Nº 3).

La conformación del NEA como región respondió a necesidades institucionales y administrativas; y si bien las unidades provinciales que la conforman presentan diferencias desde el punto de vista geográfico e histórico, la fuerte influencia de la cultura guaraní ha creado lazos identitarios profundos.

Los guaraníes, pueblo nativo sudamericano, se establecieron principalmente en el Paraguay y en el noreste de Argentina. El guaraní, como idioma, tiene la particularidad de ser la segunda lengua, después del latín, que más ha sido utilizada en la catalogación de la flora y fauna del lugar, ya que el indio era un gran conocedor de su hábitat.

Al igual que la Patagonia, es una de las regiones del país cuya integración al Estado Nacional ha sido más tardía, particularmente en el caso de las provincias de Chaco, Formosa y Misiones. Todas ellas territorios nacionales recién provincializados en la década de 1950, que se diferencian de la provincia de Corrientes, ya transformada en estado autónomo en 1814 y declarándose, junto a otras provincias unidas en la liga de los Pueblos Libres comandada por Artigas, independientes de España en el año 1815.

Las poblaciones originarias y su cultura fueron diezmadas durante la Conquista del Chaco, constituyendo un genocidio aún hoy invisibilizado en la historiografía nacional que le ha dedicado mayor atención a la conquista de la Patagonia. Bien entrado el siglo XX, recién en el año 1917, se dieron por terminadas las acciones militares de conquista de las actuales provincias de Chaco y Formosa.

La provincia de Misiones siguió un camino alternativo marcado por una temprana colonización jesuítica que, luego de la expulsión de la orden por parte de la Corona española en 1767, quedó anexada a la Gobernación de Buenos Aires, no sin generarse disputas entre los Imperios de Portugal y España por estos territorios. Al producirse la Revolución de Mayo, la provincia adhirió al movimiento patriótico y se sumó activamente a las luchas por la Independencia, de la mano del Comandante Andresito, primer caudillo federal de origen indígena, dando lugar a la denominada "Gesta de Andresito".

Hacia mediados del siglo XIX la región había sido escenario y partícipe de una de las guerras más infames que emprendió el Estado argentino: la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay (1865-1870). La derrota del Paraguay significó también el ocaso de los pueblos del interior profundo y su subordinación económica y social al modelo agroexportador de las provincias pampeanas.

La economía de la región se constituyó, a partir de entonces, alrededor de complejos agroindustriales como el del algodón, el tabaco, el arroz, la yerba mate, el té, productos que continúan siendo pilares de la economía regional. Colonos europeos de diverso origen fueron pioneros en introducir productos y prácticas agrícolas, fundando pueblos y ciudades. La industria forestal se desarrolló en las provincias de Corrientes y Misiones principalmente. La ganadería y el cultivo de frutas y hortalizas complementaron una estructura productiva primarizada. Actualmente, cultivos de alta rentabilidad como la soja se realizan a gran escala con paquetes tecnológicos propios de la zona pampeana. El turismo constituye un sector pujante, especialmente en la provincia de Misiones, pero de a poco comienza a irradiarse hacia otros destinos provinciales.

La región en general ha recibido una fuerte oleada inmigratoria de italianos, polacos, croatas, eslovenos, serbios, búlgaros, c̓hecoslovacos, húngaros, austriacos, franceses, alemanes, españoles, rumanos rusos y ucranianos que, desde su llegada a partir de fines del siglo XIX y principios del XX, ha generado una nueva síntesis cultural. El encuentro entre los antiguos conquistadores españoles, la oleada inmigratoria posterior y la permanencia de comunidades de pueblos originarios produjo un sincretismo donde lo criollo y lo gauc̓hesco, elementos centrales de la argentinidad, han adquirido rasgos propios determinando una cultura particular.

El NEA se encuentra entre las regiones más rezagadas a nivel nacional, siendo sus indicadores económicos y sociales de un desempeño bajo. Tiene un producto bruto de 90.000 millones de pesos, lo que significa un 4% a del total nacional y un ingreso per cápita de 24.000 pesos aproximadamente[2]. Desde el punto de vista social, un 17% de hogares tienen algún tipo de necesidad básica insatisfecha, el valor más alto del país. Si bien este valor casi duplica el resultado nacional (9%) la línea muestra una tendencia histórica rápidamente decreciente[3]. Particularmente el centro correntino, el este misionero, el centro oeste de Chaco, zona generalmente conocida como el impenetrable, y el oeste formoseño, son zonas extremadamente vulnerables (VER MAPA Nº 2). Son zonas determinadas por el aislamiento, la escasez de infraestructura y la baja densidad poblacional, lo que dificulta la llegada del Estado con sus recursos (VER MAPA Nº 1).

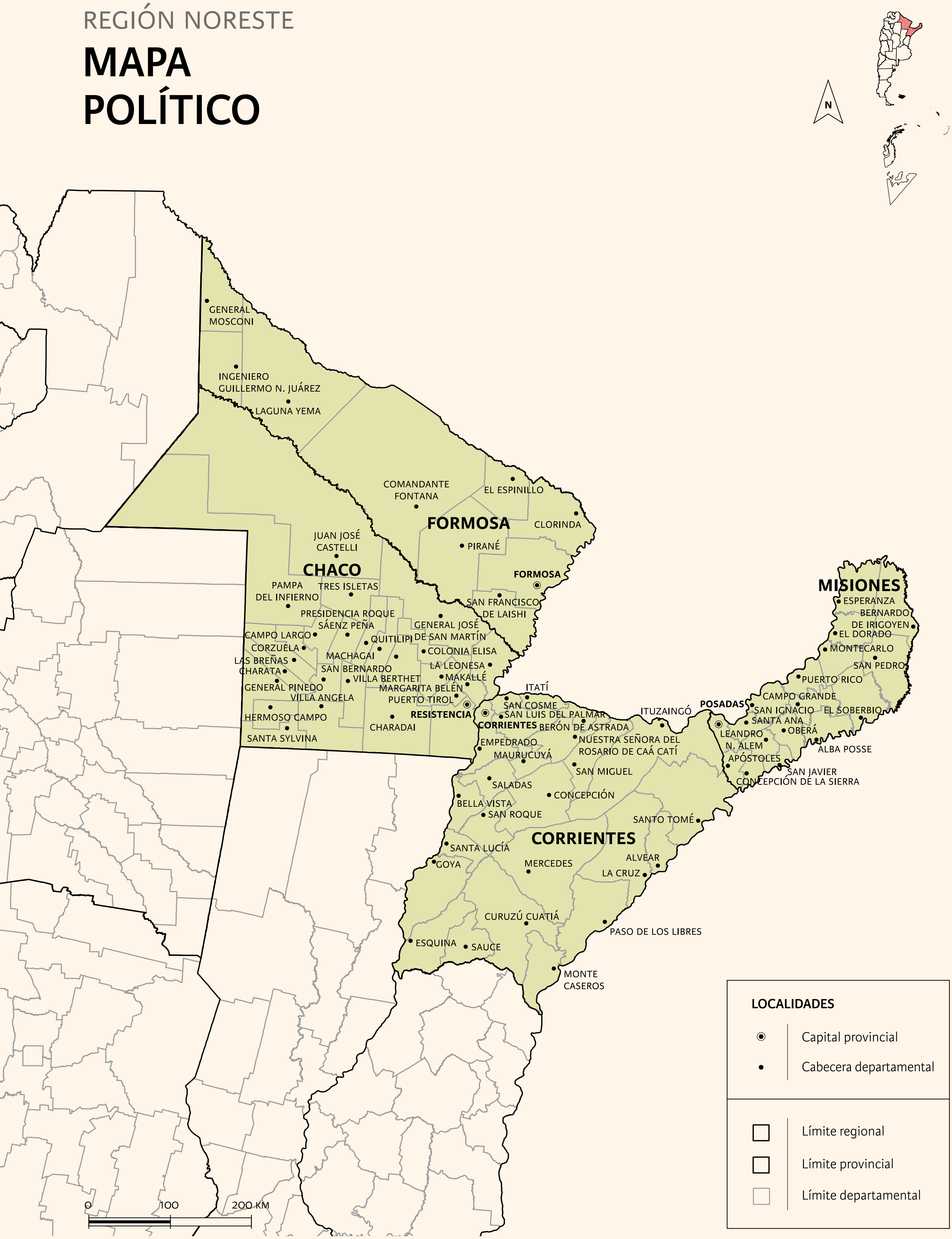
[1] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

[2] Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y Cuentas Nacionales, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

[3] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

REGIÓN NORESTE

MAPA POLÍTICO



INDUSTRIAS CULTURALES

UN RACIMO ENTRE DOS ORILLAS

Gran parte de la infraestructura cultural, las actividades y la implantación de las industrias culturales se encuentran concentradas territorialmente en las cuatro capitales provinciales. El proceso de conurbación e interacción social que ocurre entre las ciudades de Resistencia y Corrientes convierte a esta gran área metropolitana en un poderoso centro cultural a nivel regional y nacional.

Una primera mirada a los MAPAS Nº 4, 5 Y 6 permite aprehender rápidamente la magnitud de la concentración de actividades culturales en estas áreas urbanas. Desde el punto de vista de los medios de comunicación, los canales de televisión abierta, así como también los principales diarios impresos, se ubican en las capitales provinciales. Esta hegemonía comunicacional de los centros político-administrativos se ve sólo alterada en la provincia de Corrientes, donde ciudades importantes del interior tienen periódicos impresos editados localmente.

Precisamente Corrientes es la provincia más antigua desde el punto de vista institucional, lo que probablemente tenga relación con una mayor consolidación de la identidad y autonomía de sus ciudades intermedias. Muchas de ellas preexistieron a la institucionalización de la propia provincia. Por ejemplo, Curuzú Cuatiá, ciudad que tiene su propio diario impreso, fue fundada por Belgrano en su expedición al Paraguay durante el año 1810.

Sin embargo, una mayor dispersión y cantidad de empresas que editan diarios no implica necesariamente mayores volúmenes de producción y consumo.

Según la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, el Diario Norte, del Chaco, es el más leído, seguido por el diario Época, de Corrientes; Noticias de la Calle, de Misiones y La Mañana, de Formosa, en ese orden[4] (VER GRÁFICO Nº 1). La circulación de diarios vislumbra el grado de interdependencia social y cultural entre las dos orillas del Paraná, entre Resistencia y la ciudad de Corrientes. Ambas ciudades, con más de 300 mil habitantes cada una, forman una extensa zona urbana divida geográficamente, pero con importante flujo diario de personas y recursos, lo que convierte a estas capitales en un gran centro de influencia regional. El Diario Norte, el más influyente según su nivel de aceptación, tiene una tirada que abarca también parte de la provincia de Corrientes. Este caso, particularmente, da cuenta de la simbiosis de las élites políticas y económicas de la región: Raúl Romero Feris, ex gobernador de la provincia de Corrientes, es el propietario de este medio chaqueño, así como de la emisora radial correntina Radio DOS, mientras continúa siendo dirigente del Partido Nuevo en la provincia de Corrientes.

El NEA en su conjunto se destaca por ser la región del país cuyos canales de TV tienen el menor nivel de retransmisión desde los canales de cabecera, en torno al 51% del total de horas de emisión. Asimismo, logra ubicarse al tope del *ranking*, luego de los canales metropolitanos, con un 27% de contenidos generados localmente (contenidos propios del canal y de terceros)[5]. La concesión de los canales televisivos de la región se encuentra distribuida entre los gobiernos provinciales y grupos económicos independientes, a diferencia de lo que ocurre en el resto de la Argentina, donde se comprueba una mayor presencia de grupos económicos de la comunicación, como Clarín, Telefé y Vila-Manzano. Es posible que esta característica esté relacionada con el menor nivel de retransmisión y el mayor nivel de producción local de los canales del NEA.

Esta situación dista de lo que ocurre en el sistema de TV paga. Si bien es una región con un bajo porcentaje de penetración de TV paga (55%)[6], la mayor parte de los abonados a la televisión por cable, en todas las provincias, pertenecen a la empresa Cablevisión[7] (VER GRÁFICOS Nº 2 Y 3).

La radio es el medio de comunicación más federal y territorialmente más desconcentrado, ámbito por excelencia de discusión y difusión de la agenda política, económica y cultural del lugar. El NEA no es la excepción a esta regla, ubicándose las radios en las áreas urbanas más pobladas y prósperas, pero también en zonas vulnerables y con destacada presencia de comunidades de pueblos originarios (VER MAPA Nº 4). Los periódicos digitales han tenido una gran expansión durante los últimos años a la par del aumento de los abonados a Internet. Los 37 medios digitales del NEA se distribuyen en un significativo número de localidades medianas y pequeñas, especialmente en Corrientes, provincia que a su vez tiene una mayor tradición en la prensa gráfica en sus distintas localidades. Si bien la conectividad digital de la región en su conjunto es baja comparada con parámetros nacionales –112 conexiones cada mil habitantes frente a un promedio nacional de 250 conexiones–, en el NEA es donde más ha crecido la cobertura de Internet (VER MAPA Nº 10). Entre 2001 y 2012 las conexiones crecieron 1.844%[8]. A pesar de este impresionante crecimiento, los medios digitales y la cultura digital todavía tienen un importante margen para desarrollarse en la región.

[4] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.

[5] Informe contenidos de la ***televisión abierta argentina***, 1º trimestre de 2012, AFSCA.

[6] ***Tv paga en Argentina***, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

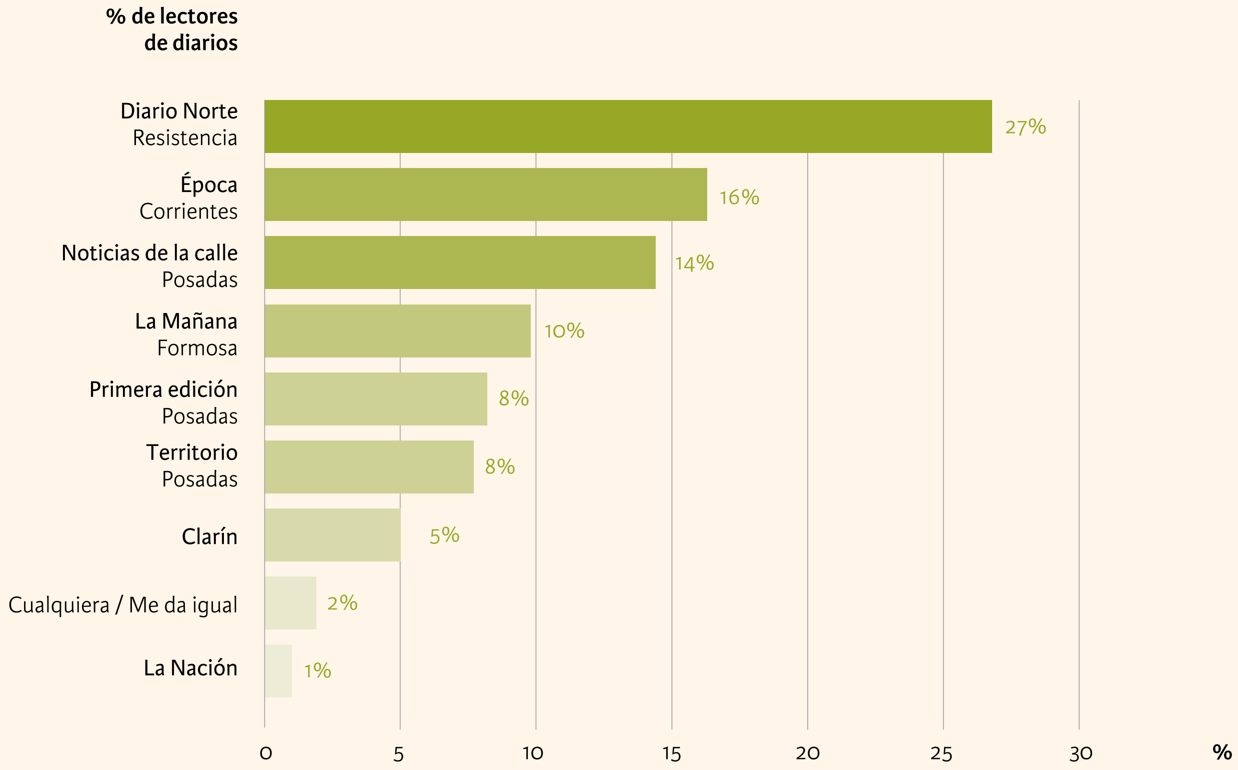
[7] Problemas de competencia en el sector de distribución de programas de televisión en la Argentina, Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, 2007.

[8] Elaboración propia en base a datos del ***Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas***, 2001, INDEC y ***Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet***, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

GRÁFICO Nº 1

DIARIOS MÁS LEÍDOS

AÑO 2011

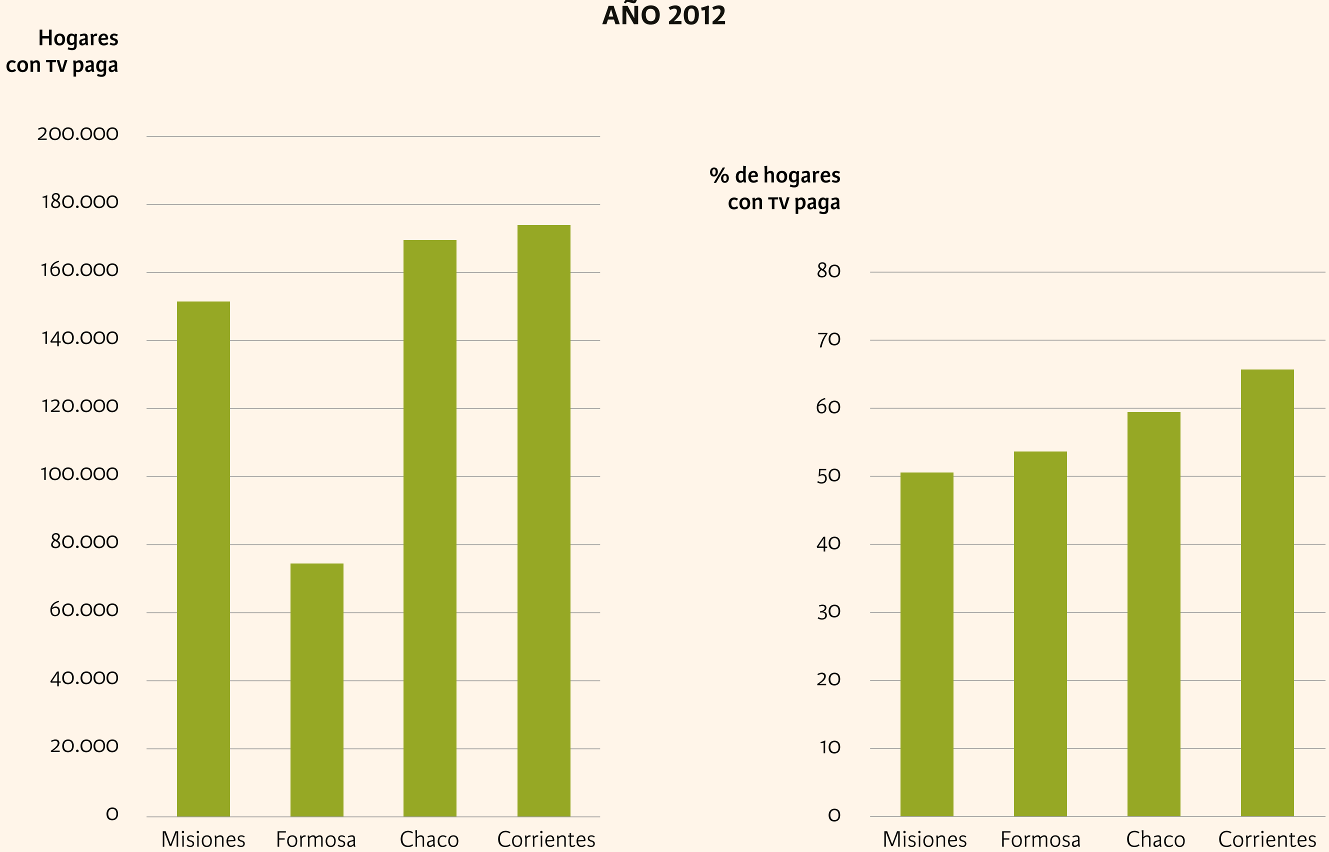


FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

GRÁFICO Nº 2

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR PROVINCIA

AÑO 2012

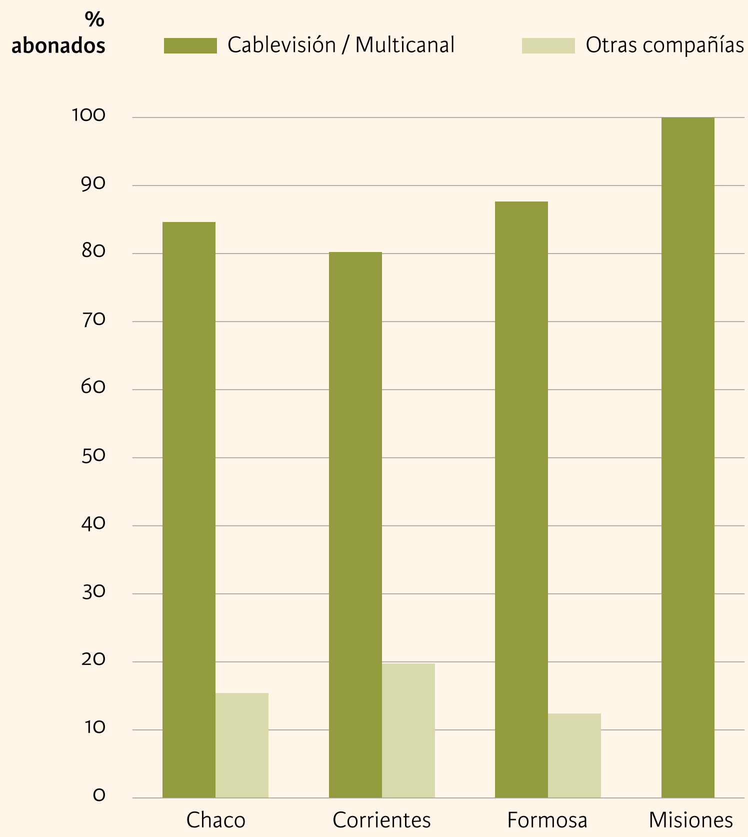


FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

GRÁFICO Nº 3

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

El acceso y cobertura de la TV digital abierta (TDA) en la región es muy amplio. Casi un millón de personas —exactamente 895.811— se encuentran bajo el área de cobertura de las cinco antenas, lo que equivale a aproximadamente el 20% de la población total del NEA[9].

La cobertura de la televisión digital actualmente cubre las principales áreas urbanas, a excepción de la ciudad de Corrientes, como se observa en el MAPA Nº 11.

El sector editorial, con 317 títulos editados y 166.709 ejemplares impresos en 2012[10] (VER GRÁFICO Nº 4), reviste un carácter concentrado geográficamente en cuanto a la producción y edición, y más desconcentrado desde el punto de vista del consumo y la promoción (VER MAPA Nº 5). Los principales centros editoriales son Posadas (Misiones) y Resistencia (Chaco), en este orden, de acuerdo a nivel de tirada y ejemplares por año. Mientras que en las cuatro capitales se agrupan la mayoría de las quince editoriales de la región, a excepción de la localidad de Santo Tomé; las librerías tienen fuerte presencia en estos centros urbanos pero también en el interior de Corrientes, Misiones y Chaco. Fenómeno similar ocurre en cuanto a la distribución de bibliotecas especializadas relacionadas con universidades, centros e institutos de investigación. Se observa su presencia en las localidades grandes e intermedias así como muy pequeñas, como en el caso de Laguna Naineck, Formosa o Panambí en Misiones. Muchas ferias de libros son realizadas frecuentemente en el interior, pero fundamentalmente existe una multiplicidad de ellas en el interior chaqueño.

El MAPA Nº 6 muestra la disposición de los espacios de exhibición cultural, es decir, de los cines y las salas teatrales. Aquí se repite, en principio, el esquema de concentración urbana, capitalina, con epicentro en el eje Resistencia-Corrientes. Sin embargo, se destaca una forma de implantación geográfica más dispersa en el caso de los 54 espacios teatrales que en el de las 15 salas de cine. Puede inferirse una amplia difusión de obras por fuera de los grandes teatros comerciales de las ciudades más pobladas. A su vez, se observa que algunas salas de cine se ubican en localidades intermedias como Charata, Oberá, Eldorado, Goya, Puerto Rico y Curuzú Cuatiá.

La asistencia al cine en la región es baja comparada con la media nacional: 288 espectadores cada 1.000 habitantes contra 1.132[11] (VER GRÁFICO Nº 5). Estos datos se ven corroborados en la Encuesta Nacional de Lectura que sitúa a la región como aquélla en donde la asistencia al cine es menor comparada con el resto del país[12]. Sin embargo, hacia el interior del NEA se verifican diferencias sustanciales. Mientras que Corrientes lidera claramente el *ranking* con casi 500 espectadores cada 1.000 habitantes, Formosa y Misiones se encuentran a la zaga con 179 y 154 espectadores respectivamente. La provincia de Corrientes también acusa la mayor cantidad de espectadores en términos absolutos. La capital correntina se destaca por ser la ciudad que más pantallas tiene: once en total. Por otro lado, la provincia de Formosa, que además detenta el menor número de espectadores en términos absolutos, no tiene complejos cinematográficos multipantalla.

[9] Elaboración propia en base a datos de *Televisión Digital Abierta*, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2013.

[10] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

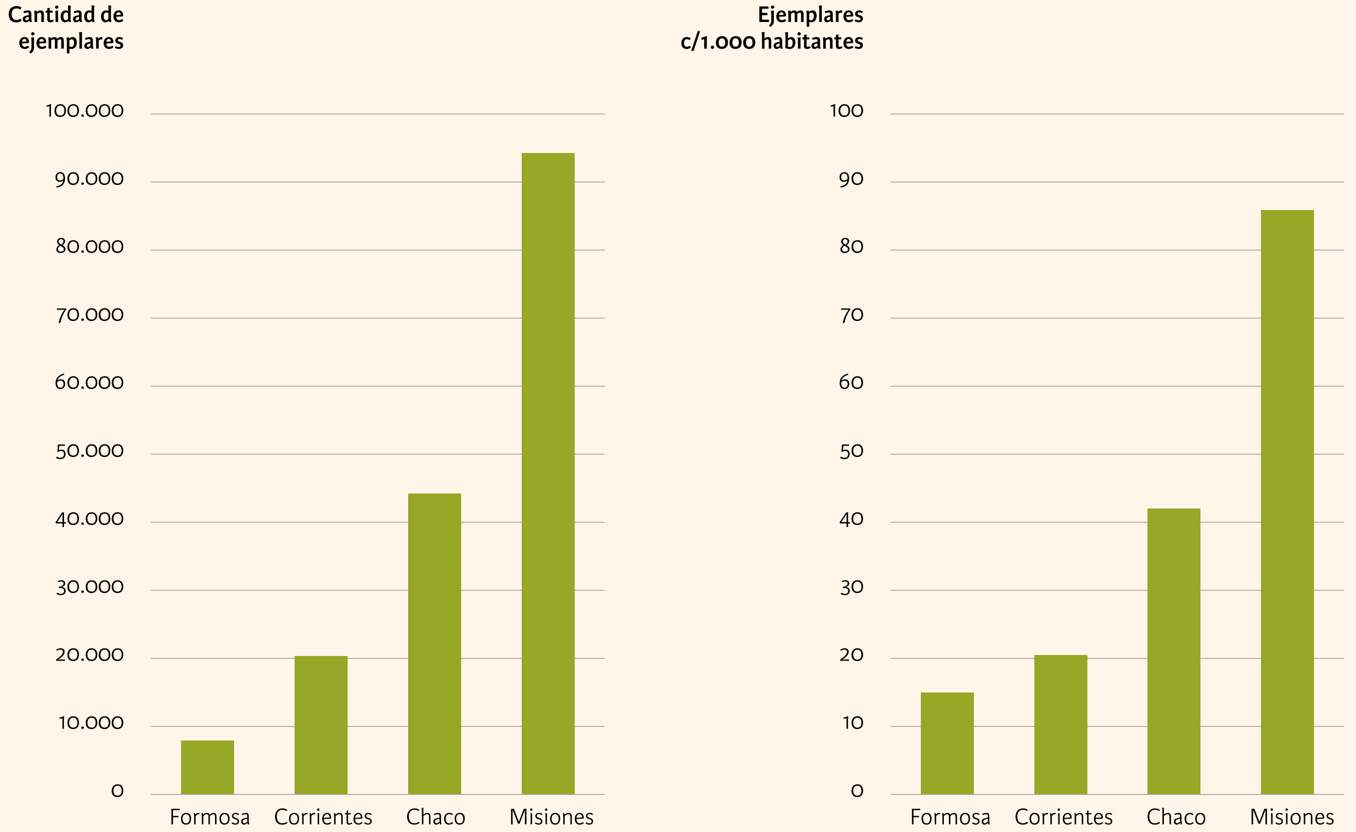
[11] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas* 2013, DEISICA.

[12] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.

GRÁFICO Nº 4

PRODUCCIÓN EDITORIAL POR PROVINCIA

AÑO 2012

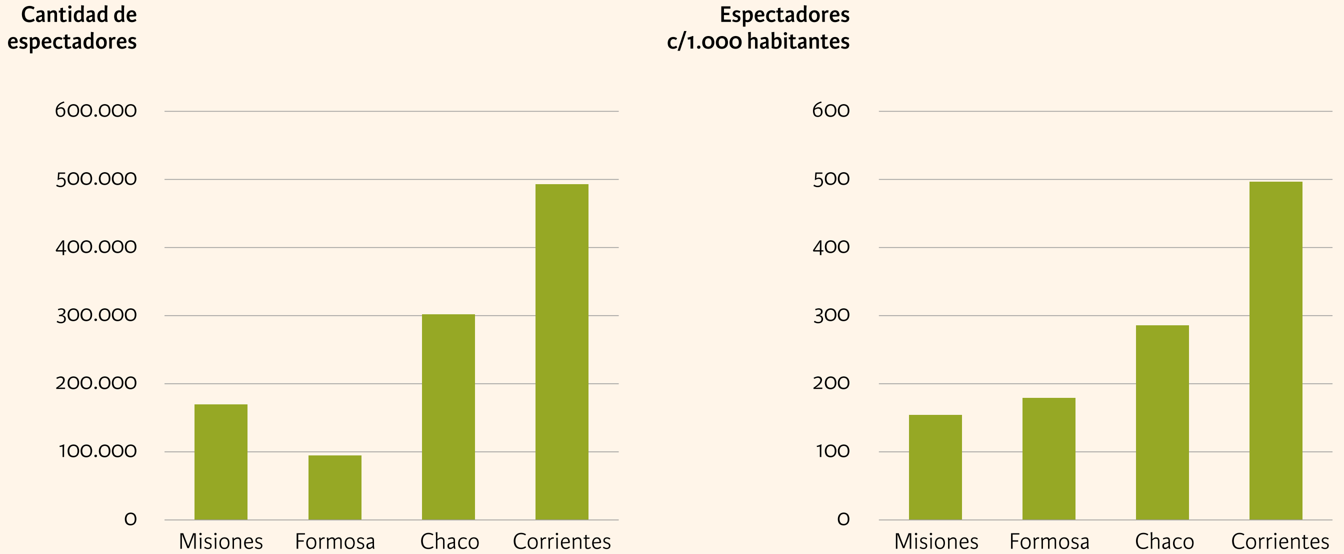


FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

GRÁFICO Nº 5

ESPECTADORES DE CINE POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

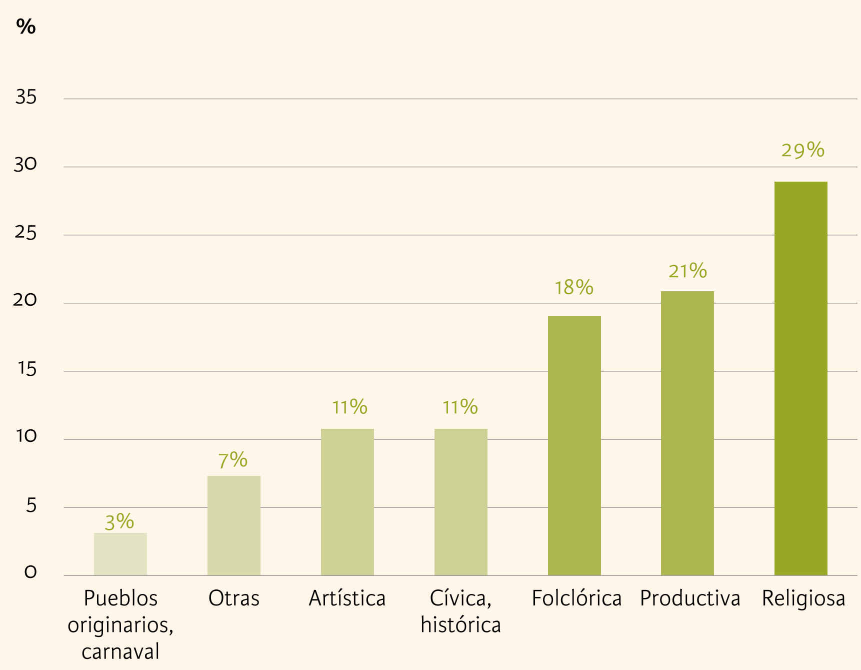
AL ESTE Y AL OESTE

El mapa de las organizaciones sociales y el tercer sector en la región muestra una geografía diferente de la observada hasta el momento. Tanto las bibliotecas populares como las asociaciones civiles culturales tienen un comportamiento excéntrico, cubriendo la mayor parte de los territorios provinciales. En tal sentido, su cobertura amplia y desconcentrada evidencia una fuerte función de contención social y de compensación cultural de desigualdades.

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



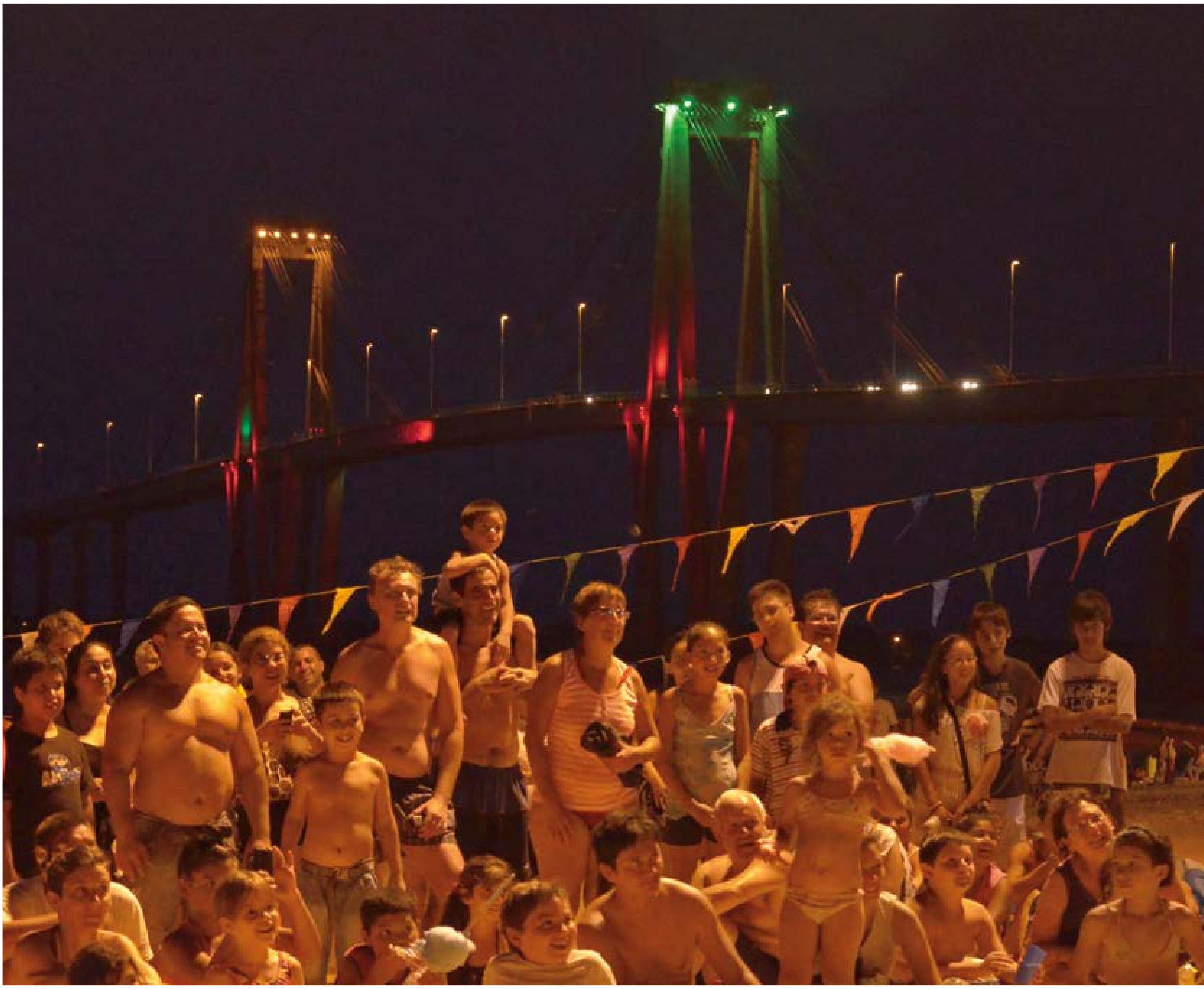
FUENTE: SInCA, 2013

Las organizaciones e instituciones del tercer sector, en su mayoría, se ubican en centros urbanos de importancia, pero sobre todo en ámbitos sociales vulnerables (VER MAPA Nº 8). Si se compara con el MAPA Nº 2, es posible advertir correlaciones positivas entre el emplazamiento de las bibliotecas populares y asociaciones civiles con las zonas más críticas en cuanto a Necesidades Básicas Insatisfechas: el este misionero, el centro de Corrientes y Chaco y el oeste formoseño. Teniendo en cuenta el comportamiento del sector del libro observado anteriormente, específicamente el de las librerías, las bibliotecas populares podrían constituir espacios culturales sustitutos allí donde el mercado no llega.

Por otro lado, las 287 fiestas, festivales y celebraciones populares también registran una implantación geográfica excéntrica. Están significativamente distribuidas por toda la región (VER MAPA Nº 7). Llama especialmente la atención su localización en el oeste de la provincia de Formosa. Allí se asientan grandes bolsones de población en estado de vulnerabilidad social. Se trata de localidades pequeñas, muchas de ellas con un importante componente de pueblos originarios, cuyos lazos comunitarios se afianzan cotidianamente a través de la regeneración simbólica y mitológica de las fiestas y celebraciones. De todas formas, las fiestas se realizan en todos lados. Algunas son famosas, se realizan a gran escala y forman parte del circuito turístico regional y/o provincial. Generan recursos y empleo, y demandan un nivel de organización que requiere la colaboración entre el Estado, las organizaciones comunitarias y actores privados. La Fiesta del Chamamé en Corrientes, la Fiesta Nacional del Algodón en Chaco, la Fiesta Nacional del Pomelo en Formosa y la Fiesta Nacional de la Yerba Mate en Misiones son algunos ejemplos de fiestas consagradas. Otras, más íntimas, simplemente expresan y reproducen valores identitarios que hacen al sostenimiento de los lazos comunitarios y la preservación del patrimonio inmaterial, como es el caso de la Fiesta del Inmigrante en Oberá, Misiones.

El análisis de este tipo de eventos permite interpretar la configuración cultural y la identidad de cada

PUENTE GENERAL MANUEL BELGRANO
Provincia de Corrientes.



provincia y región. Por ejemplo, estas importantes fiestas recién nombradas revelan la influencia cultural que la producción agropecuaria tiene en el Chaco, Formosa y Misiones, y la importancia de la tradición en el caso de Corrientes. Ahora bien, la contabilización de los eventos festivos en toda la región arroja una prevalencia de las fiestas de inspiración religiosa, productiva y folclórica, en ese orden (VER GRÁFICO Nº 6).

Al profundizar el análisis, desagregando el tipo de fiestas por provincia, tanto en Chaco como en Misiones, son mayoría las vinculadas a motivos de la producción. Efectivamente, mientras que en la primera las fiestas productivas equivalen al 38% del total, en la segunda ocupan el 30%. Ambas provincias vivieron masivos procesos de colonización agrícola alimentados por corrientes migratorias europeas. Yerba mate, algodón, tabaco, son algunos de los productos tradicionales que hasta hoy siguen siendo cultivados por pequeños y medianos productores descendientes de los antiguos colonos. Por el contrario, en Corrientes, una provincia con fuerte carga histórica y tradicional, priman las fiestas religiosas (39%). En Formosa, también se destacan los eventos religiosos (37%), aunque los de tipo cívico-histórico también son significativos (20%). Aquí, el peso de la conquista militar a fines del siglo XIX y principios del XX, el sometimiento de la gran cantidad de pueblos originarios y el modo de institucionalización tardía del territorio formoseño son factores decisivos que explican su conformación cultural actual. Si bien la provincia del Chaco sufrió un proceso de conquista similar, aquí se produjeron procesos de colonización en mayor escala, que transformaron la estructura social generando una matriz cultural diferente.

Cabe destacar que las fiestas folclóricas tienen una presencia destacada en todas las provincias. La música, a través de sus diferentes géneros, sobre todo el chamamé, es el eje organizador de este tipo de eventos. También se llevan a cabo recitales, espectáculos de danzas y doma, representaciones teatrales y venta de artesanías típicas que hacen al fortalecimiento y preservación de tradiciones folclóricas e indígenas. Un sincretismo donde lo gauchesco, lo criollo y lo originario aflora en todo momento.

PATRIMONIO

EL AGUA Y EL BARRO

La distribución de los sitios de interés patrimonial tiene tres circuitos destacados. Por un lado, el eje Corrientes-Resistencia, la ciudad de Yapeyú y alrededores, y gran parte de la provincia de Misiones, según se observa en el MAPA Nº 9.

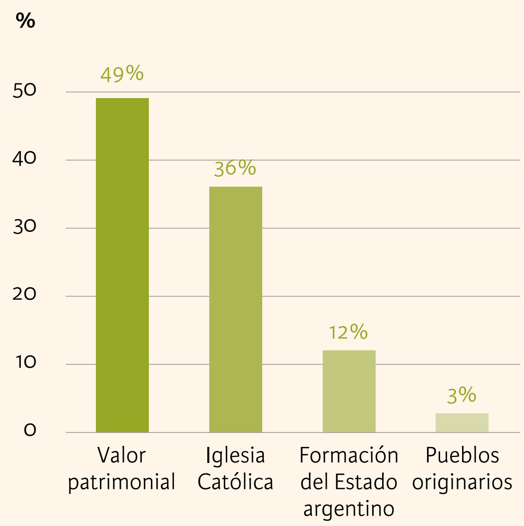
CASA DE LAS CULTURAS
Ciudad de Resistencia, provincia de Chaco.



GRÁFICO Nº 7

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013

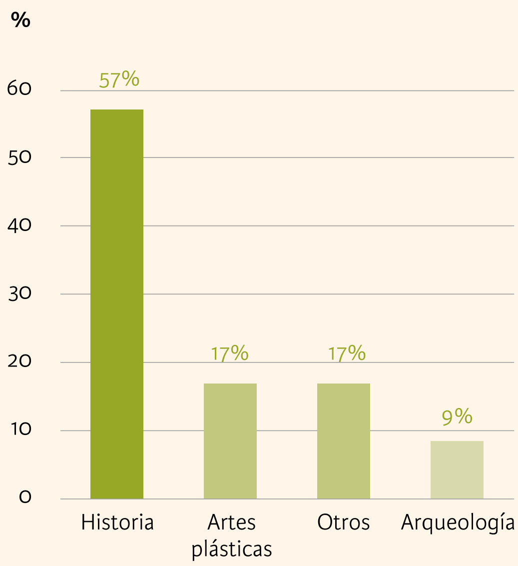


FUENTE: SINCA, 2013

En Misiones se registra una combinación única de museos y sitios patrimoniales culturales y naturales, muchos de ellos declarados Patrimonio de la Humanidad. Integran un corredor turístico cultural heterogéneo que comienza con los esteros del Iberá en el norte de Corrientes, continúa con las ruinas jesuíticas por Misiones y termina con las monumentales Cataratas del Iguazú en el norte. La Ruta de la Yerba Mate, reconocido itinerario cultural, acompaña la mayor parte del trayecto con gastronomía típica y sitios de interés.

La ciudad de Resistencia tiene la particularidad de haber sido nombrada "Capital Nacional de las Esculturas" por la gran cantidad y calidad de piezas que se observa en sus calles. En base a esta característica, entre muchas otras, la capital chaqueña es epicentro de una destacada movida cultural que se refleja en ferias, encuentros, bienales, etc. La ciudad de Corrientes, por su parte, presenta un patrimonio arquitectónico colonial atípico para la región. Yapeyú se destaca por su importancia histórica tanto por haber sido una antigua reducción jesuita (1627) como por ser el lugar natal de José

GRÁFICO Nº 8
MUSEOS SEGÚN TIPO
AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

PREMICA
Provincia de Formosa.



de San Martín, contando por ello con numerosos museos y monumentos. Las ciudades de Formosa y Posadas, centros político-administrativos provinciales, albergan en sus monumentos y museos la huella del proceso de consolidación de sus respectivos Estados.

La clasificación de los monumentos y lugares históricos arroja una gran proporción de sitios que se destacan por su valor intrínsecamente patrimonial, seguidos por los vinculados a la Iglesia Católica. En este último caso, la influencia de los jesuitas es notable. En el otro extremo, es llamativo el escaso reconocimiento a los pueblos originarios expresado en la escasez de monumentos vinculados a su historia (GRÁFICO Nº 7).

Por otro lado, el análisis regional de los 68 museos arroja un mayor número de espacios cuyo acervo está dedicado a la preservación de elementos históricos. La mayoría de ellos se refiere al pasado colonial (Corrientes), jesuítico (Corrientes - Misiones) y al proceso de conquista y colonización. En esta categoría también, los museos arqueológicos relacionados con los pueblos originarios son pocos (GRÁFICO Nº 8).

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

VAIVENES Y CONTRASTES

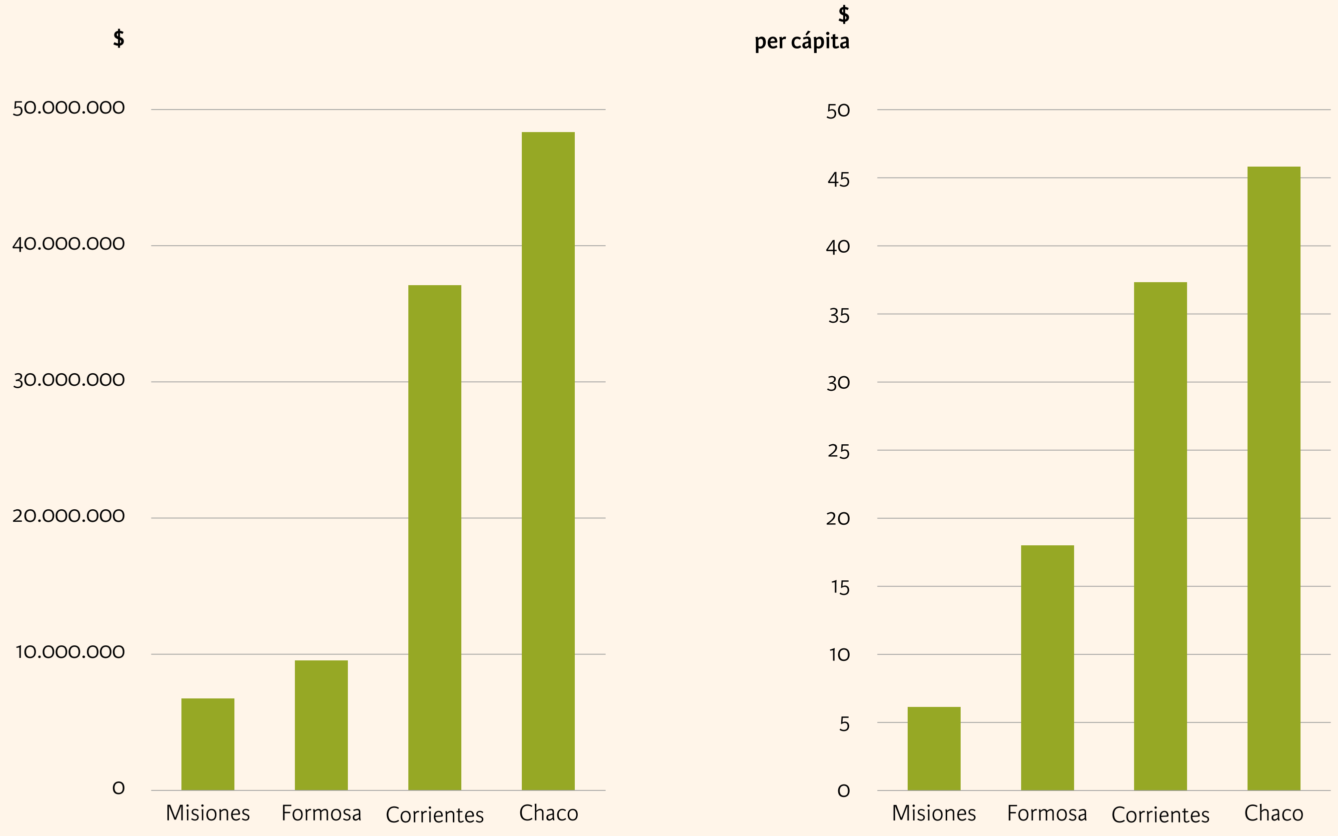
La región NEA presenta características específicas en torno a la participación de la cultura en el presupuesto total de la región, aunque no escapa a una regla bastante general en otras regiones. Se trata de la escasa continuidad a largo plazo en torno al gasto público en cultura que puede observarse en los altibajos pronunciados a lo largo de la serie.



No se observa en ninguna de las provincias, excepto durante algunos años en Formosa (GRÁFICO Nº 14), un gasto constante en cultura por parte del Estado provincial. En este sentido puede concluirse que no existe una planificación previa de parte de las administraciones sino más bien una política que varía según los recursos disponibles o la situación económica en general del momento.

Por ejemplo, el presupuesto dedicado a cultura en la provincia de Misiones presenta un quiebre en el año 2005 que puede explicarse a partir de que ese año el organismo cambió de rango institucional. Pasó de ser Secretaría de Estado a Subsecretaría, lo que implicó una baja en el presupuesto otorgado al área. Además, es importante aclarar que entre 2001 y 2003 contó con muchos subsidios otorgados a través de la Cooperadora de Cultura. A partir de 2006, estos ingresos se dieron a través de otras ONG que no informaron los montos recibidos/aplicados a la gestión cultural. Otra característica destacada de la participación de cultura en el presupuesto de Misiones es una estabilidad relativa (con vaivenes) entre los años 2005 y 2009 que se puede explicar por el movimiento turístico cambiante en el programa Misiones Jesuíticas Guaraníes. A partir de 2010 esa cuenta recaudatoria fue trasladada a otra dependencia, lo que explica una nueva merma en la participación del presupuesto cultural en la provincia de Misiones que perdura hasta la actualidad (GRÁFICO Nº 15).

GRÁFICO Nº 9
PRESUPUESTO CULTURAL POR PROVINCIA
AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

Es importante resaltar que, al ser los datos correspondientes sólo a lo ejecutado por el organismo de cultura provincial (donde no se incluyen partidas presupuestarias relacionadas con la cultura pero ejecutadas por otros ministerios o dependencias), muchas veces el porcentaje correspondiente al rubro puede ser mucho mayor y en algunos casos hasta duplicarse. Por ejemplo, en el Chaco diversas actividades culturales son financiadas por el Ministerio de Desarrollo Social o por el Nuevo Banco del Chaco pero no son contabilizadas aquí (GRÁFICO Nº 12).

Otro indicador útil para medir la inversión en cultura es el presupuesto por habitante. En el NEA, la provincia que más gasta en el área por cada habitante es Chaco, que destina alrededor de 45 pesos, seguida de cerca por Corrientes, rondando los 35 pesos por persona. En cambio, Formosa y Misiones se encuentran bastante lejos de esos niveles ubicándose la inversión en cultura, en promedio, en aproximadamente 11 pesos por habitante (GRÁFICO Nº 9). Cabe aclarar que en la provincia de Formosa dicho gasto ha aumentado considerablemente en los últimos cuatro años.

Por otra parte, en el GRÁFICO Nº 10 puede observarse que el NEA no escapa a la regla general de la mayoría de las regiones del país. La mayor parte de la ejecución presupuestaria corresponde al pago de sueldos al personal. Sin embargo, si observamos cada provincia en particular la situación parece variar un poco. En el caso de Formosa, por ejemplo, se observa que el principal rubro de gasto es el correspondiente a 'Contratos' dejando en tercer lugar a lo gastado en 'Bienes de uso' y 'Bienes de consumo', categorías insignificantes en otras provincias de la región. Corrientes, por su parte, también presenta una excepción ya que 'Servicios no personales' es una de las principales finalidades del gasto luego del gasto en personal.

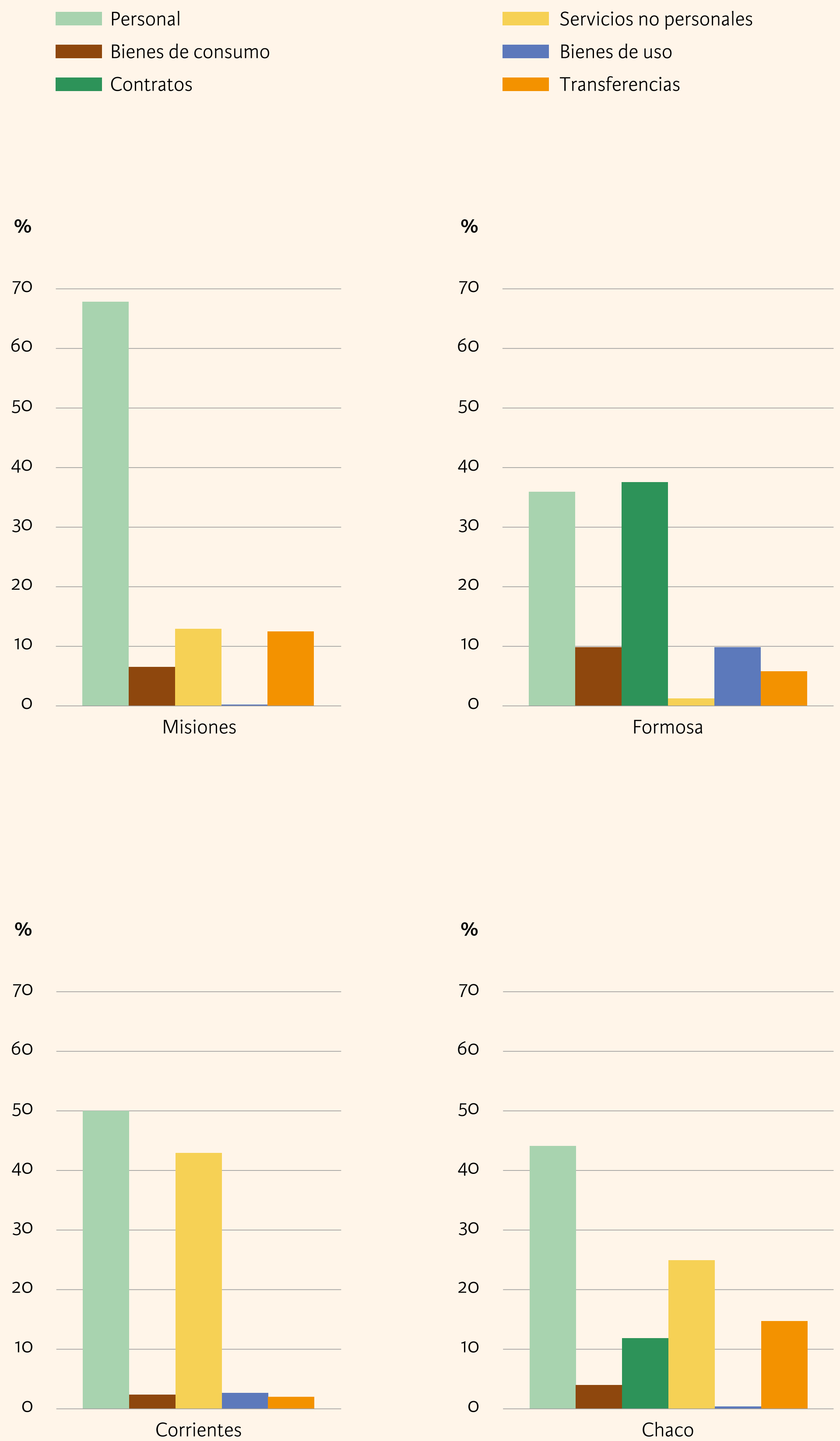
Un último aspecto a analizar de la gestión pública cultural es el tipo de contratación de los empleados de los organismos de cultura en las diferentes provincias de la región. En el NEA, el empleo público cultural absorbe alrededor de 1000 trabajadores, de los cuales la mayoría se encuentra en relación de dependencia, una parte importante bajo otro tipo de contratación (pasantes, becarios, personal ad honorem, entre otros), y los restantes están contratados (GRÁFICO Nº 11).

Si se particulariza el análisis hacia adentro se podrá observar que la provincia que más empleados posee —Chaco— es la que menor proporción de empleados en relación de dependencia exhibe. En contraste, Misiones, donde los empleados públicos en cultura son menos en términos relativos, posee la mayor proporción de empleados formales. La cantidad de trabajadores de los organismos de cultura suele estar relacionada con el rango de dicho organismo en la estructura institucional de la provincia. Los Institutos de Cultura de Chaco y Corrientes tienen la mayor cantidad de personal de la región y dependen directamente de la gobernación de sus respectivas provincias. En cambio, Misiones y Formosa, que no poseen 'rango ministerial' (ambas son Subsecretarías, dependientes a su vez de otro ministerio), exhiben una cantidad de trabajadores bastante menor.

GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR PROVINCIA

AÑO 2012

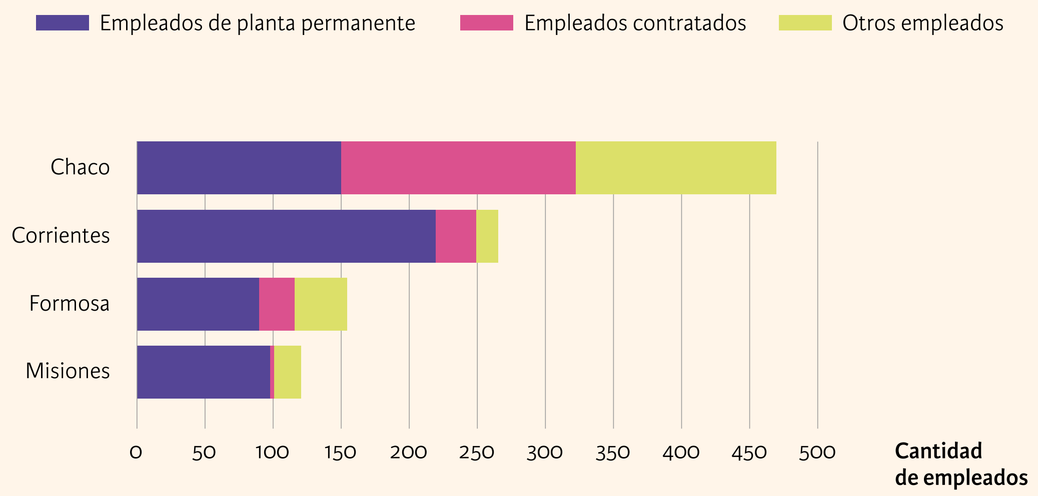


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

APERTURA PREMICA
Provincia de Formosa.



PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA PROVINCIA

GRÁFICO Nº 12

CHACO



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL
Ciudad de Resistencia,
provincia de Chaco.

GRÁFICO Nº 13

CORRIENTES

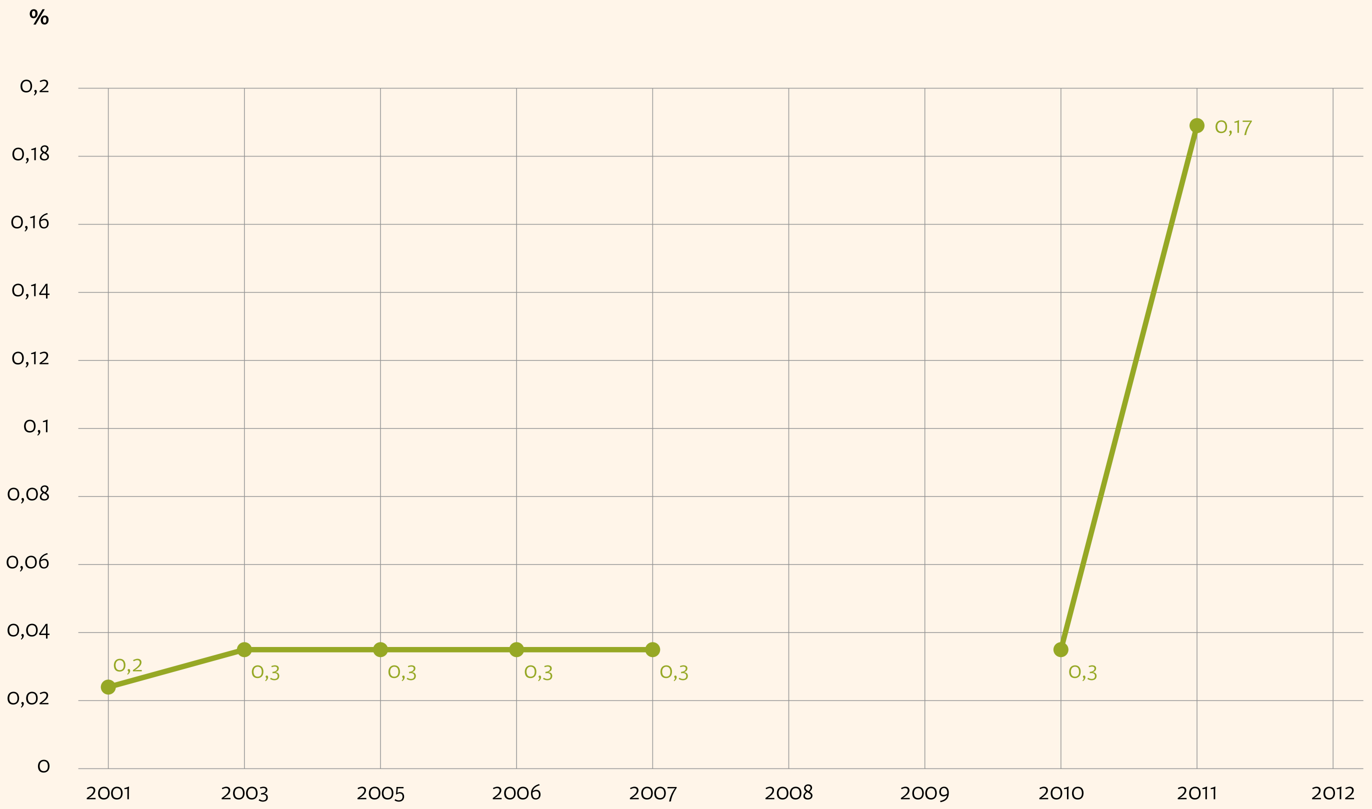


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



GRÁFICO Nº 14

FORMOSA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

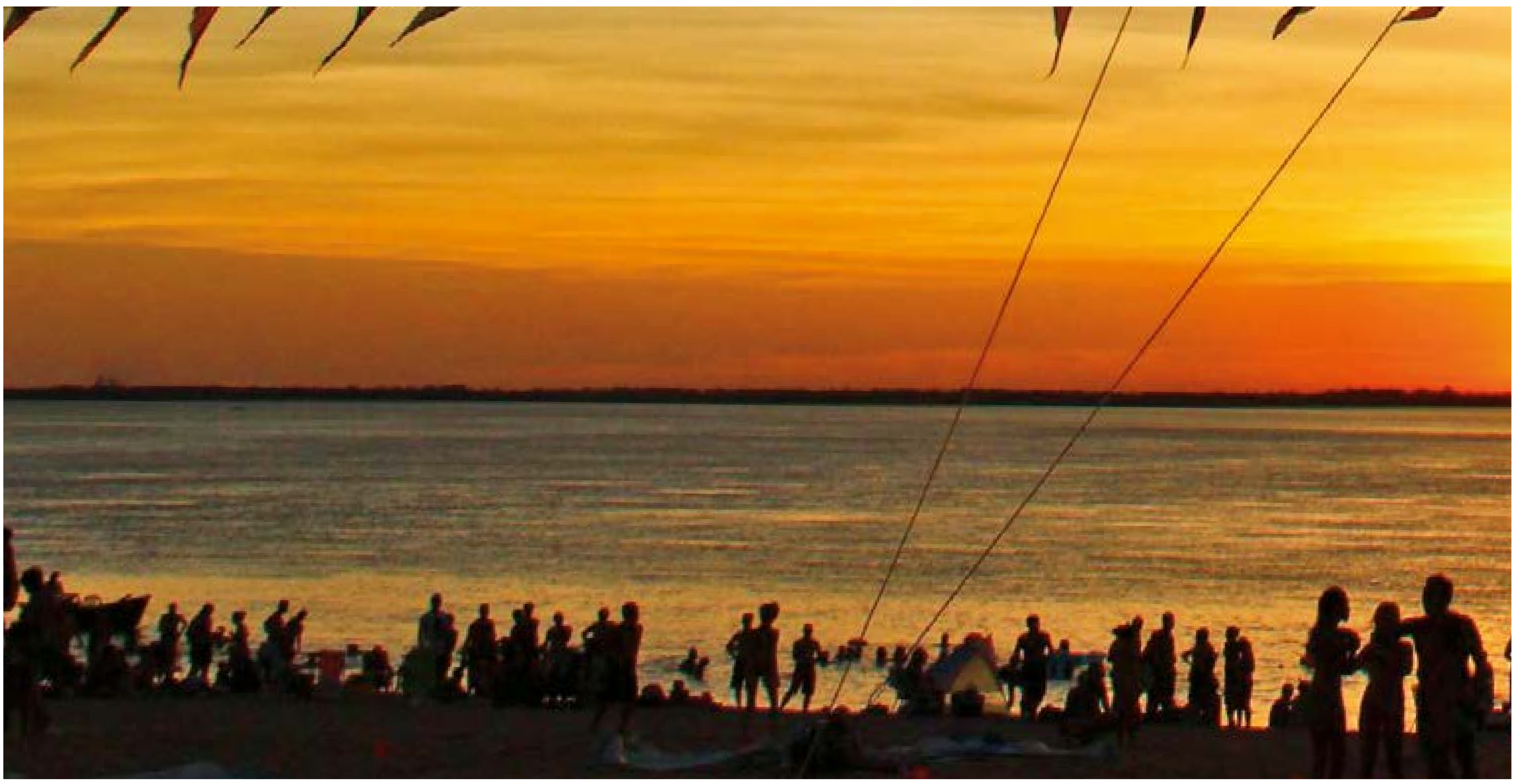
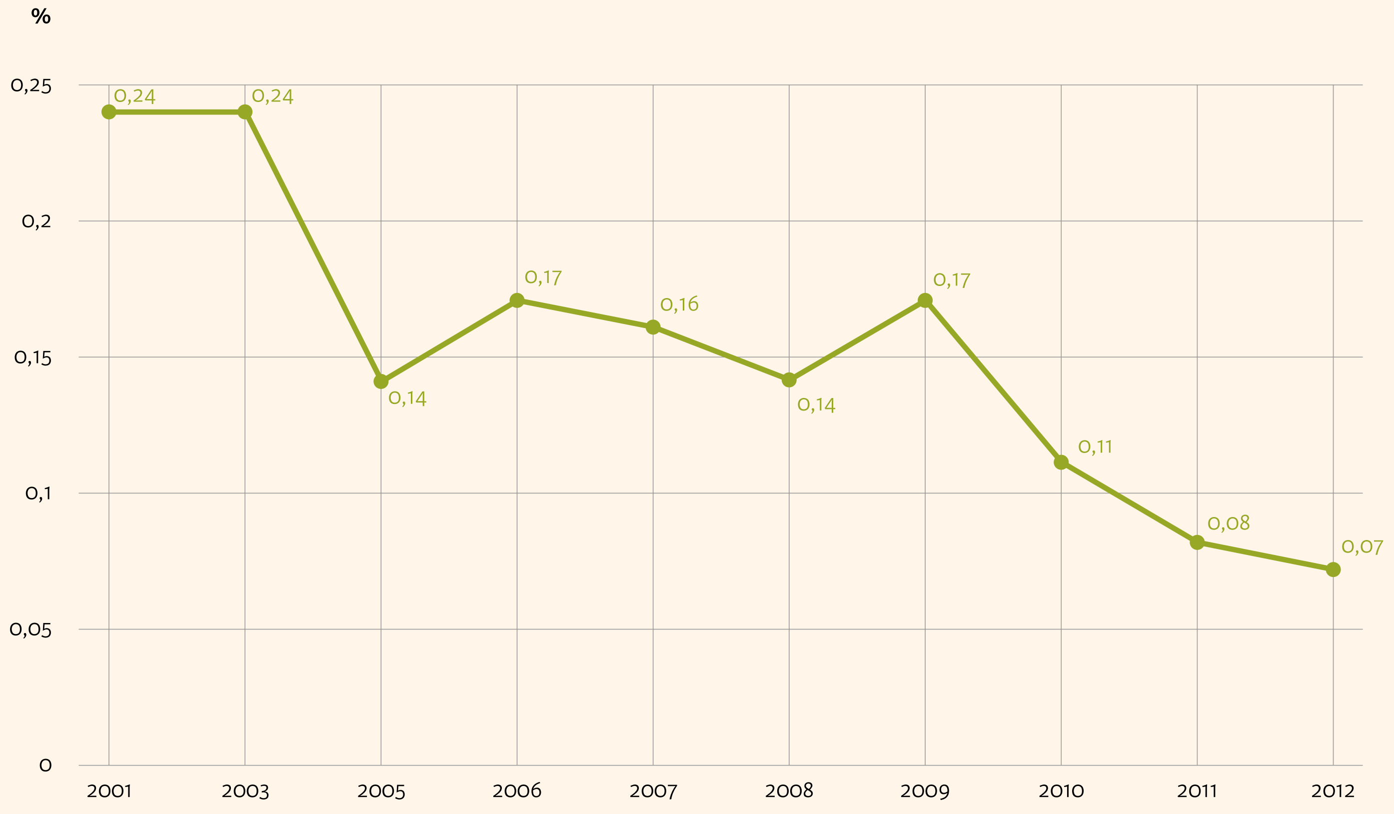
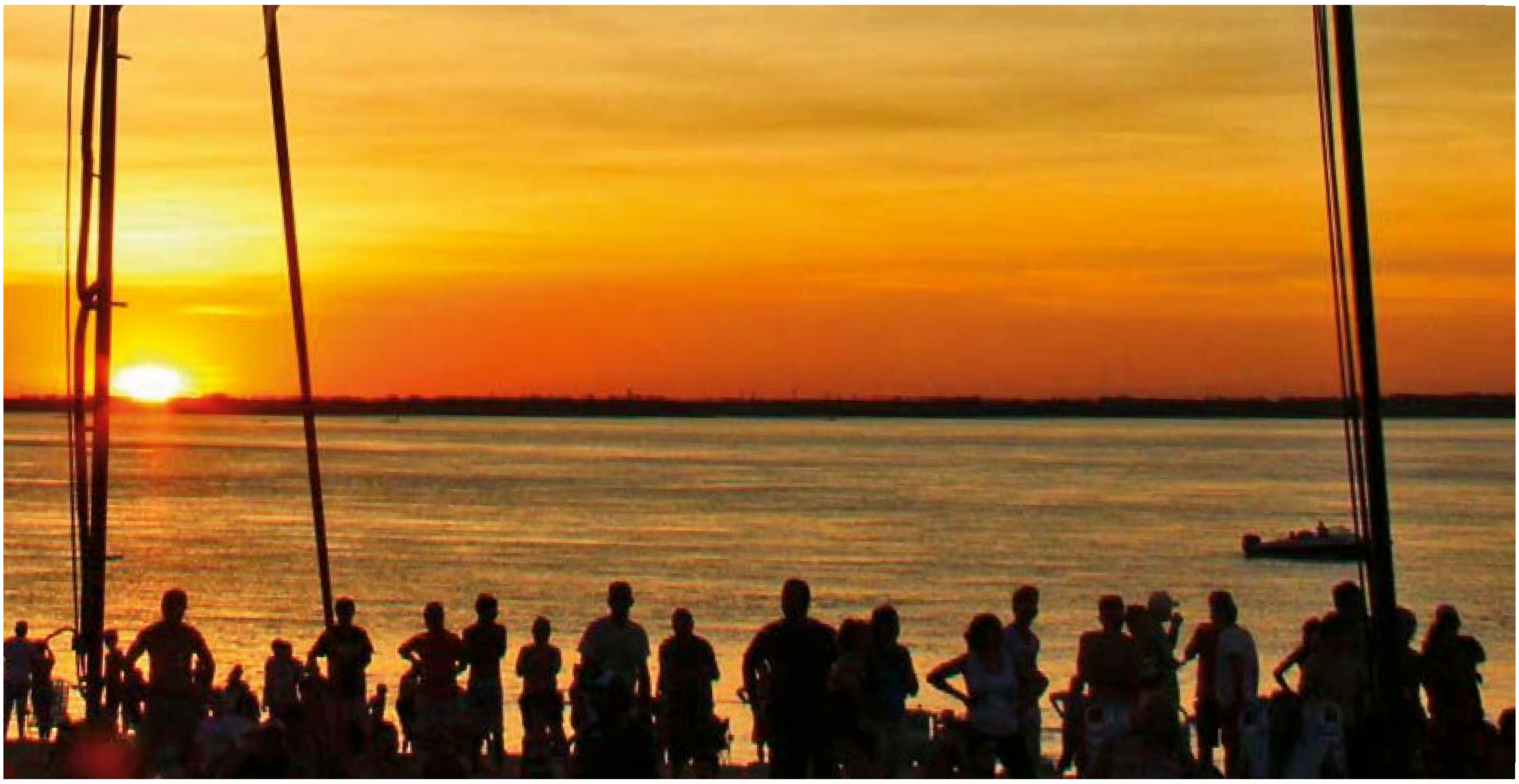


GRÁFICO Nº 15

MISIONES



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CONCLUSIONES

HETEROGENEIDAD CULTURAL Y FRAGILIDAD SOCIAL

VISTA SATELITAL
Provincias de Corrientes y Misiones.



La composición cultural del NEA posee un grado mayor de diversidad y heterogeneidad entre sus provincias y localidades que otras regiones de la Argentina. Como denominadores comunes, se pueden encontrar en el chamamé y en lo guaraní elementos culturales integradores.

Sin embargo, estos elementos no alcanzan por sí solos para explicar la matriz cultural de cada provincia. Reminiscencias de otras presencias culturales parecen coincidir mientras otras se rechazan o se olvidan, para nunca cerrar un complejo rompecabezas cultural. Lo jesuítico en Misiones, lo colonial en Corrientes, la conquista en el Chaco y Formosa. La tardía institucionalización de estas últimas provincias y de Misiones. Las culturas originarias, los criollos y los colonos de origen europeo, conforman el sinuoso pero virtuoso proceso de asimilación e integración entre diferentes culturas.

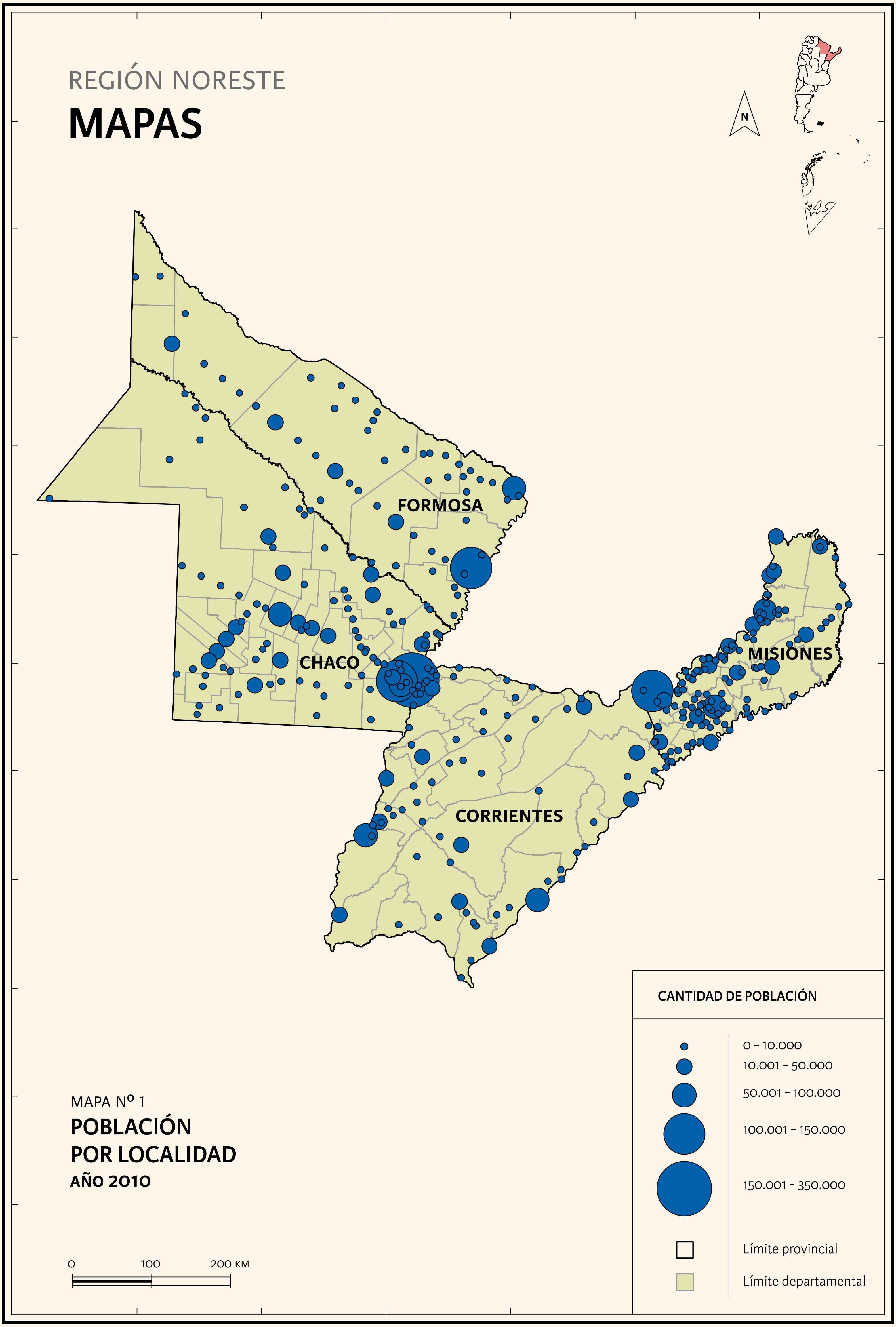
Las organizaciones del tercer sector y las actividades culturales comunitarias, como las fiestas, se emplazan en centros urbanos, pero sobre todo en ámbitos sociales vulnerables, como el este misionero, el centro de Corrientes y Chaco y el oeste formoseño. Las culturas de los numerosos pueblos originarios se manifiestan en las fiestas y celebraciones relevadas en dichos espacios geográficos. Fiestas religiosas y productivas, así como folclóricas, completan la riqueza y diversidad del patrimonio intangible de la región.

Resistencia y Corrientes conforman una gran urbe interprovincial que dinamiza y potencia los intercambios culturales a nivel regional y extra regional. Allí se concentran mayormente las actividades culturales, así como en las restantes capitales provinciales: Posadas y Formosa. Posadas se revela como importante centro editorial, rompiendo la hegemonía del tándem Resistencia-Corrientes.

El NEA, mosaico heterogéneo de expresiones culturales, es un espacio cuyo crecimiento económico y social genera cada vez más oportunidades para las personas y los emprendedores culturales.

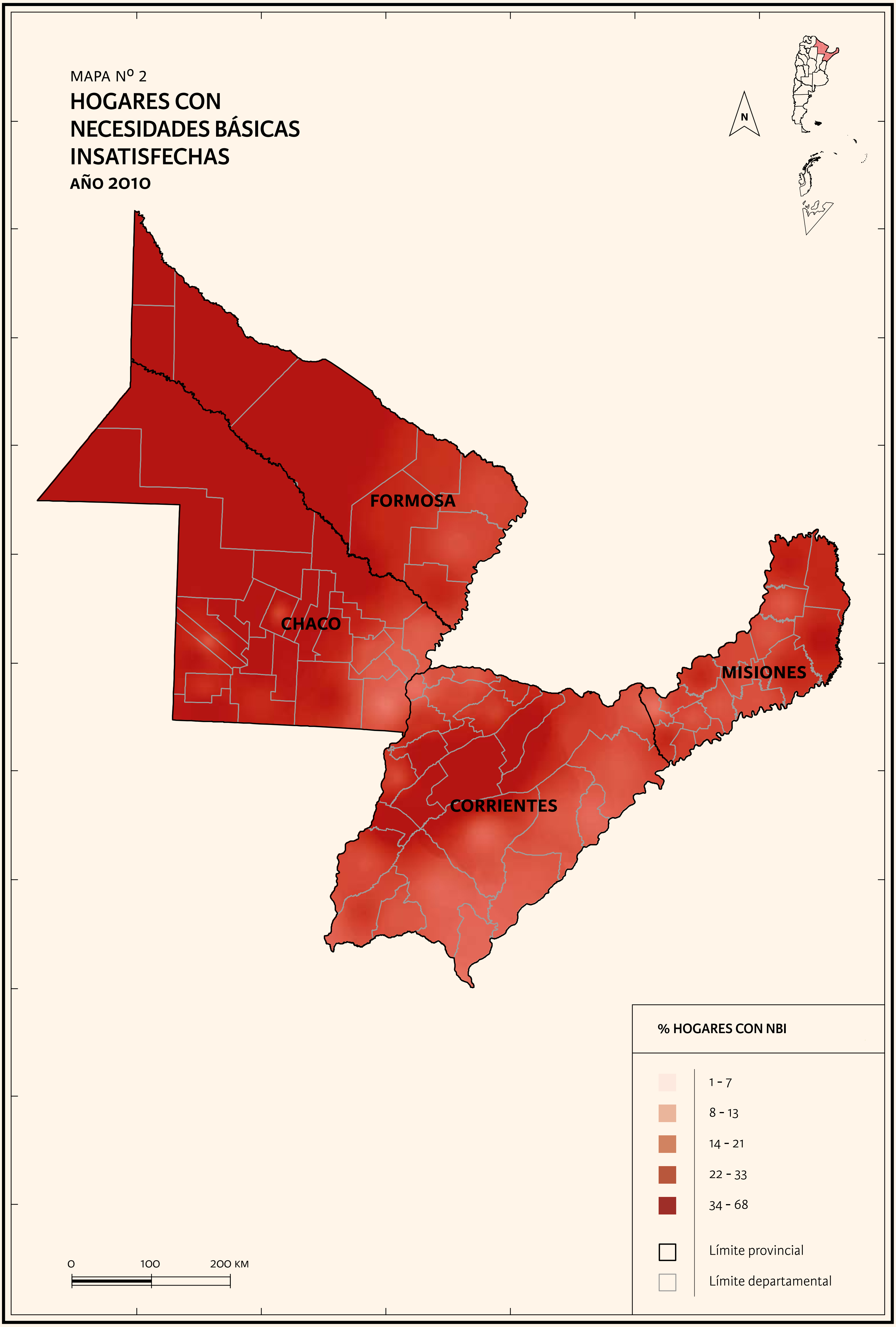
El aumento exponencial de las conexiones a Internet, que han crecido dieciocho veces, y de la televisión digital abierta, con un millón de personas con cobertura, la gran cantidad de ferias del libro y bibliotecas, el alto nivel de programación de productos televisivos, (es la región con mayor nivel de generación de contenidos propios por parte de sus canales de televisión abierta, superando a otras regiones con mayor desarrollo económico relativo) permite visualizar un crecimiento en las posibilidades de participación de sus habitantes y sus colectivos sociales y artísticos en los nuevos modelos de negocio y en las nuevas formas de acceso a la cultura, lo cual, combinado con la riqueza patrimonial y la base organizacional que aporta el sector comunitario, evidencia una potencia latente respecto de su desarrollo cultural.

REGIÓN NORESTE
MAPAS

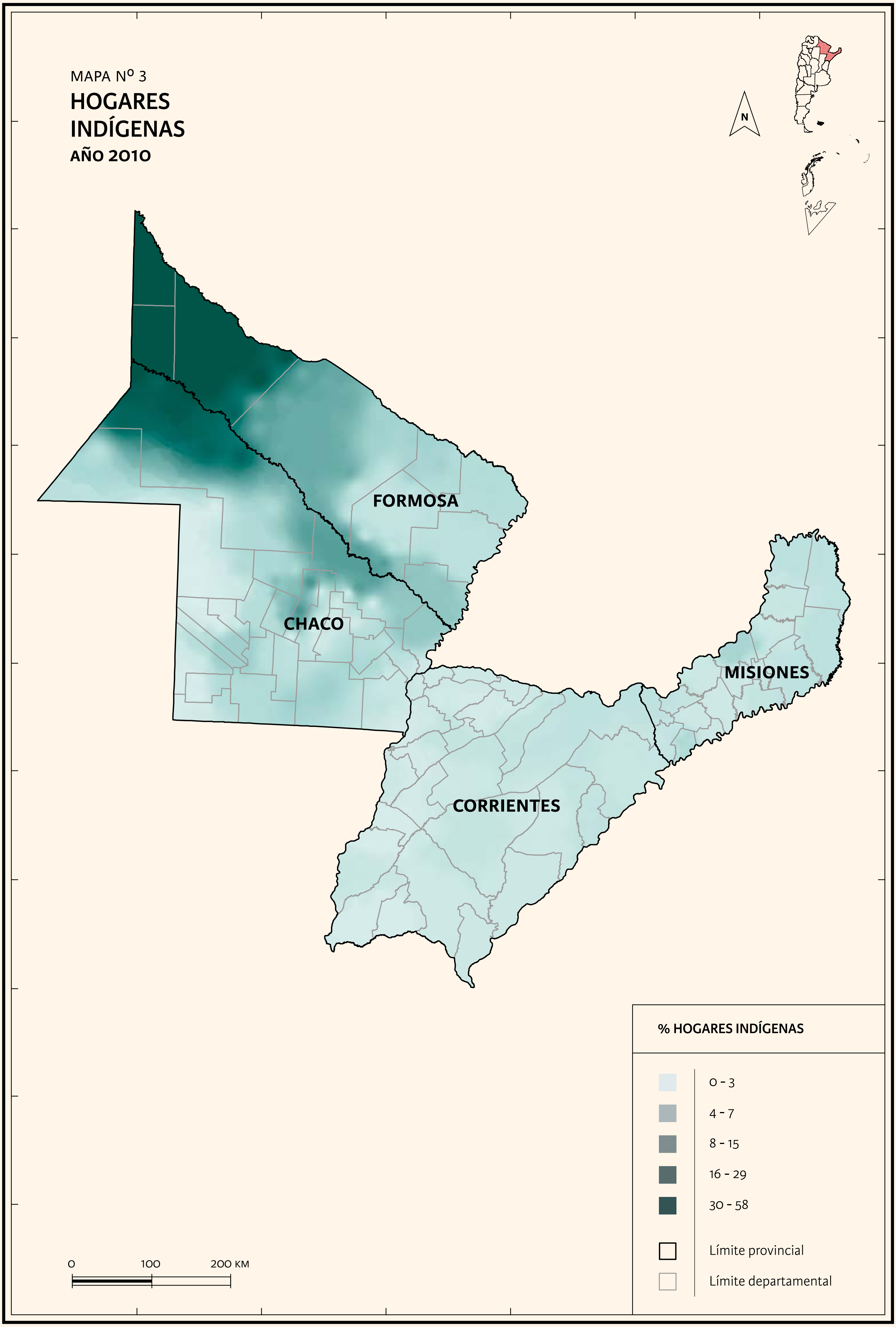


MAPA Nº 1
POBLACIÓN POR LOCALIDAD
AÑO 2010

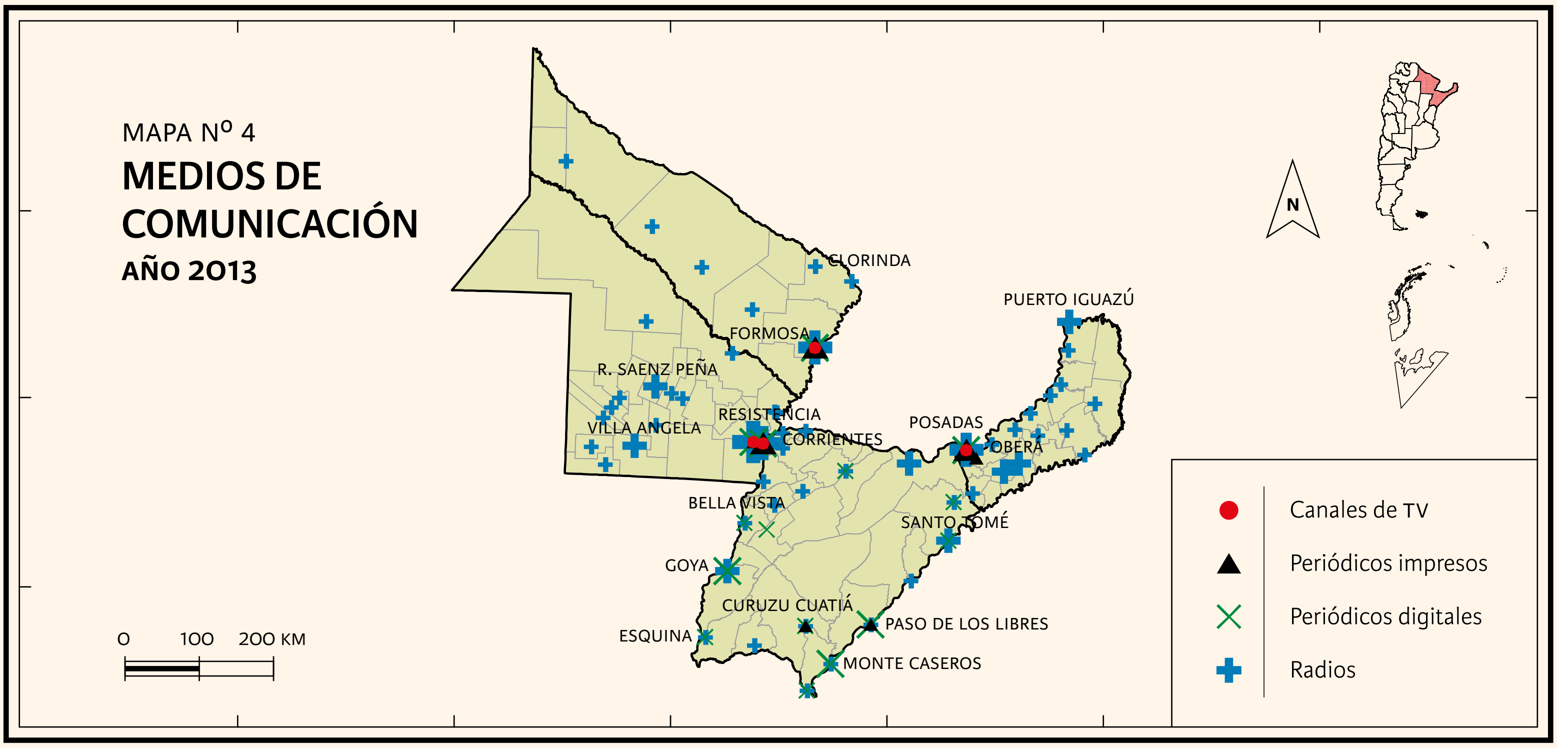
FUENTE: CENSO INDEC, 2010

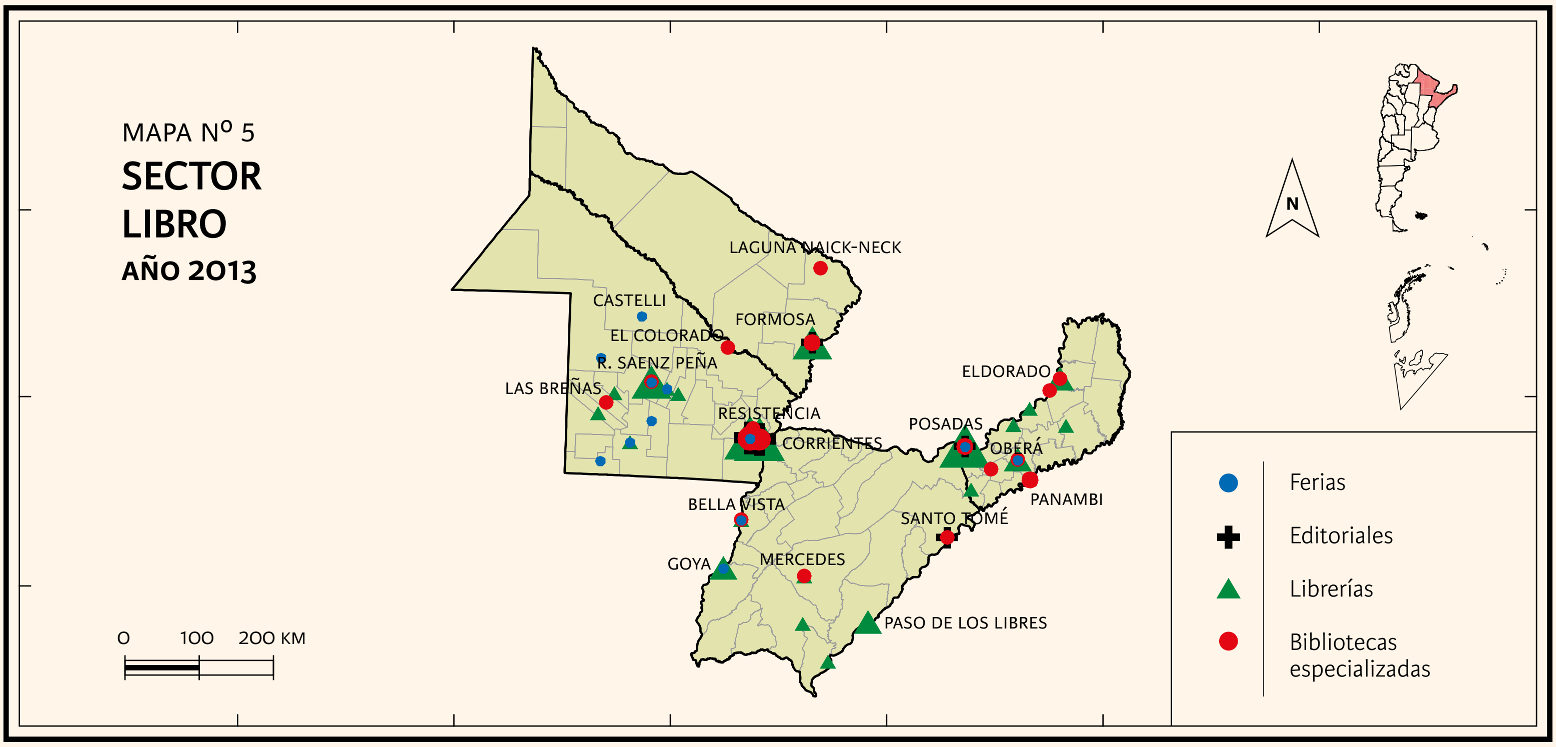


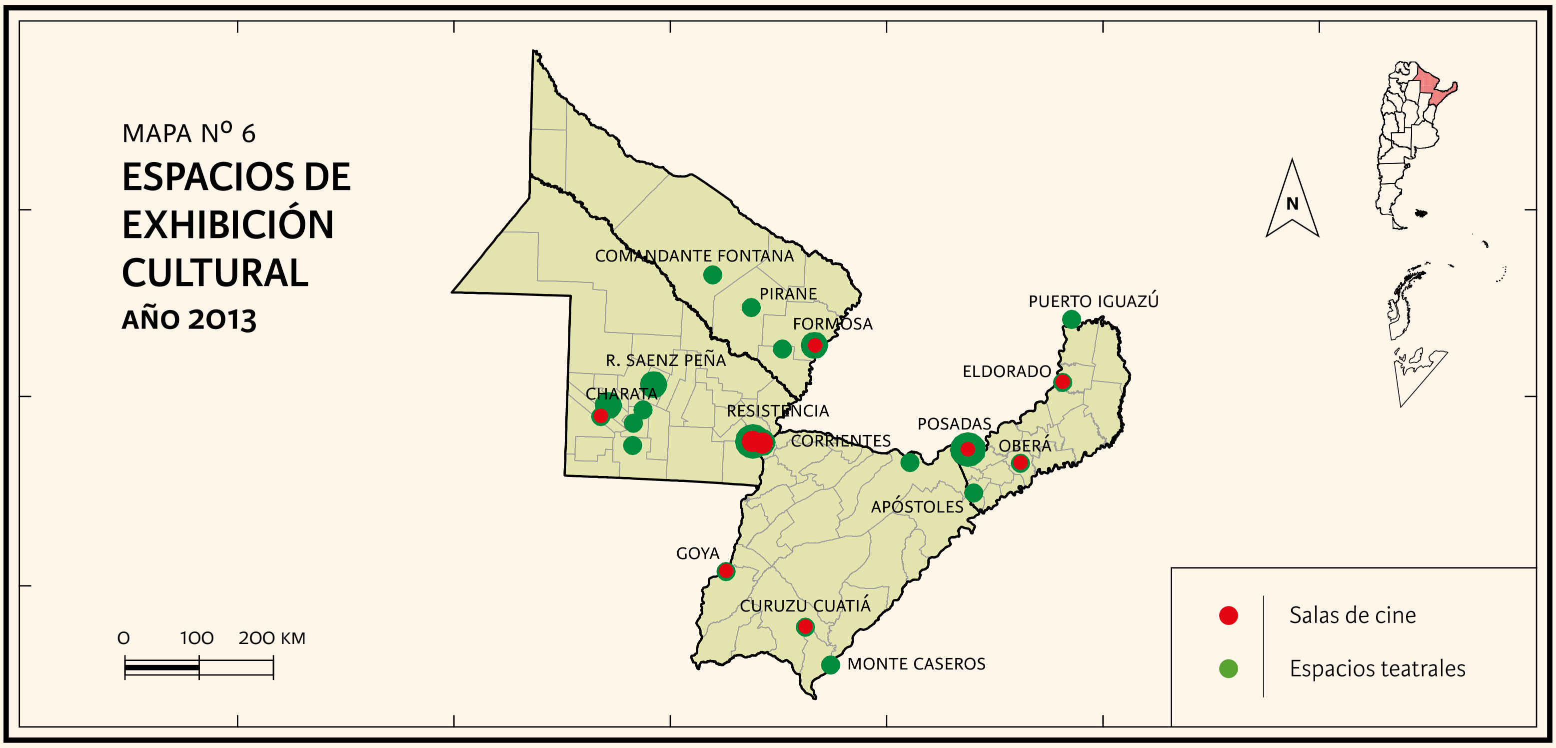
FUENTE: CENSO INDEC, 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010

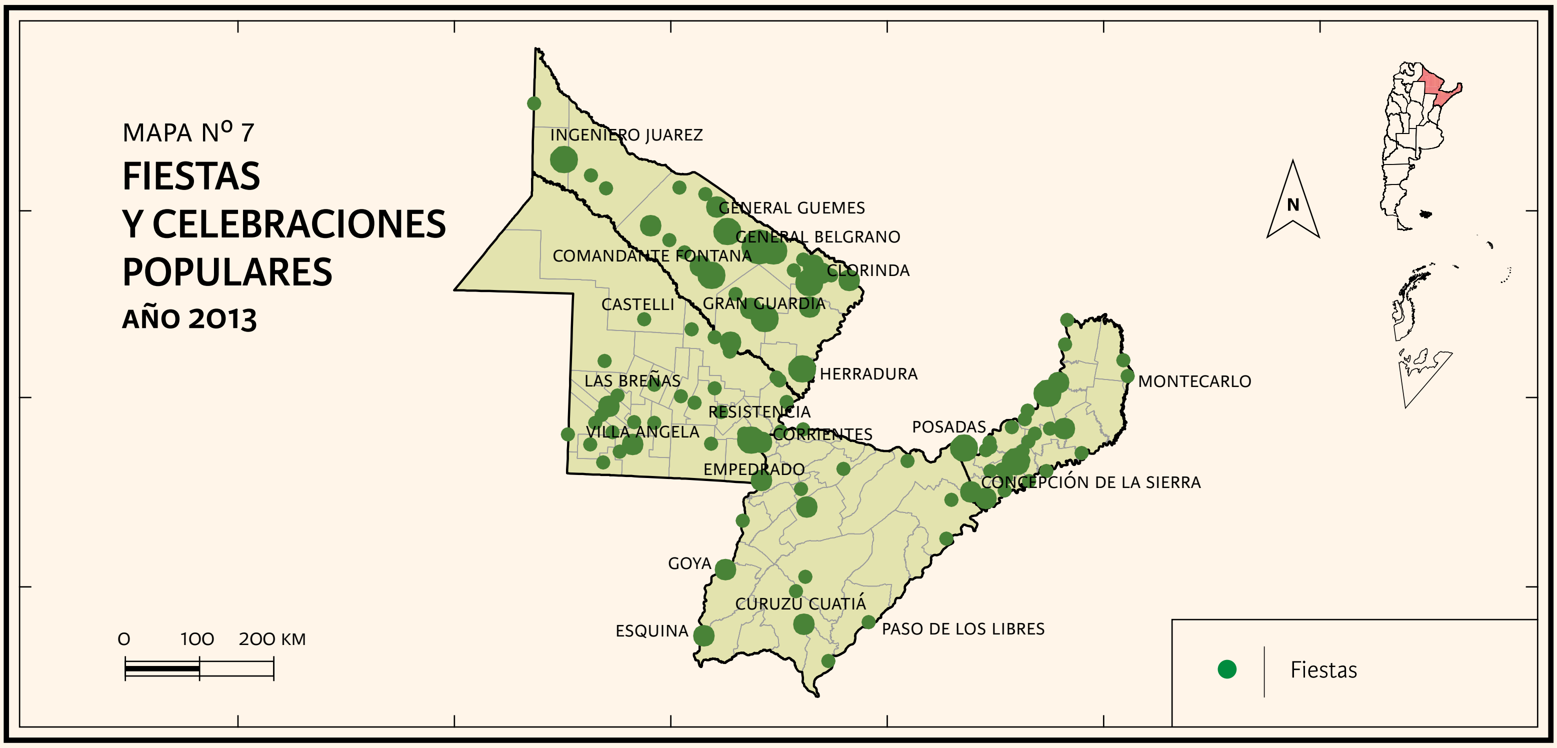




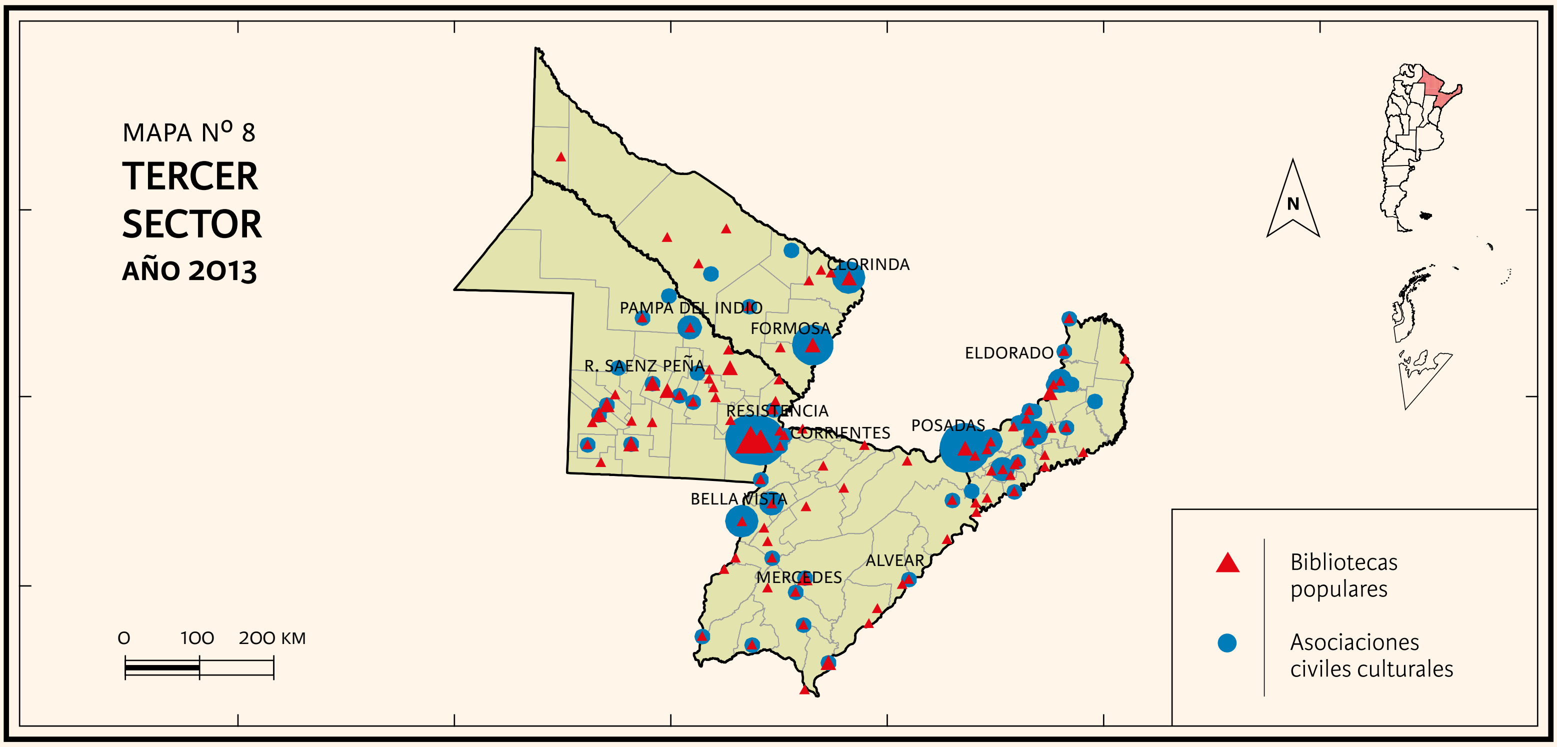


FUENTE: SInCA, 2013

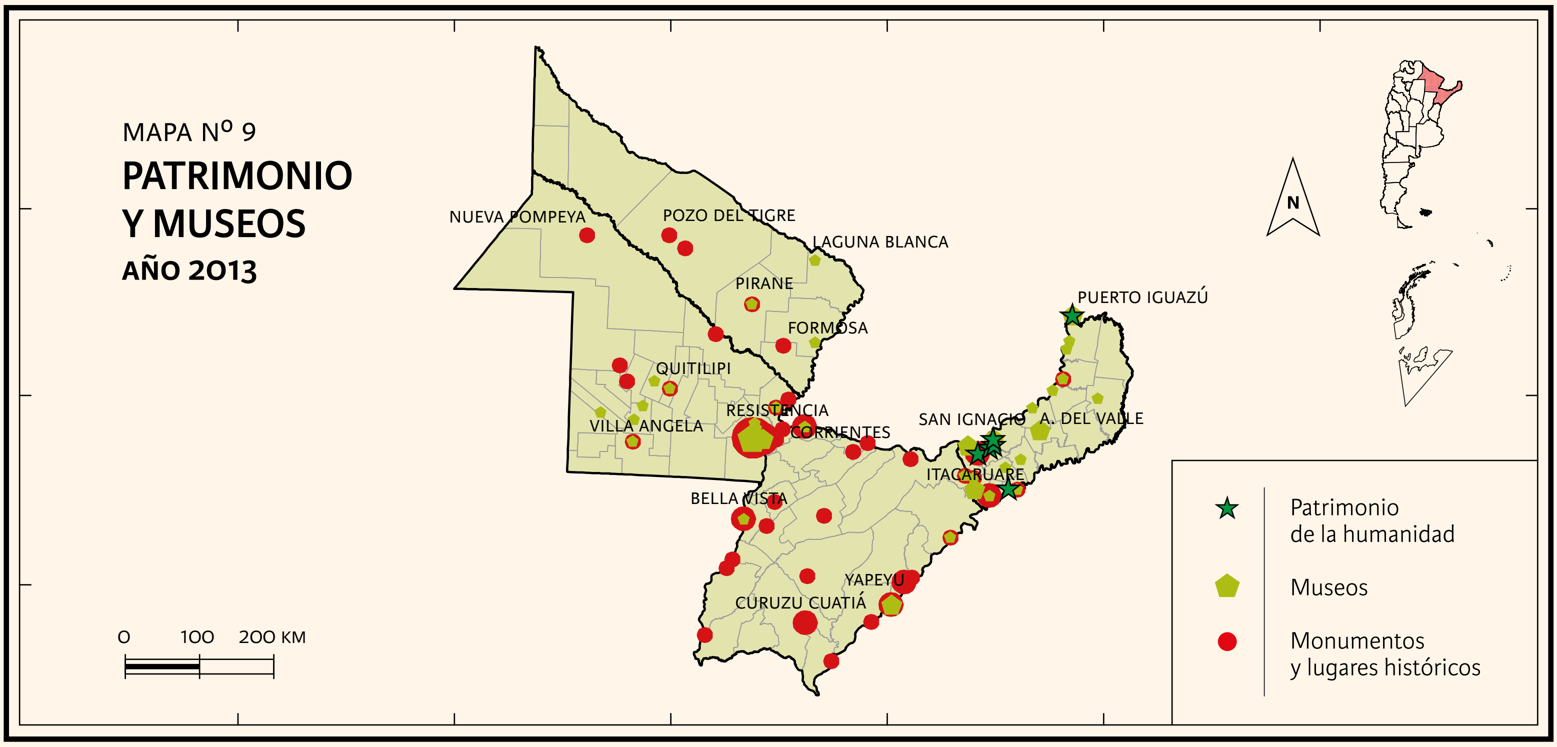
MAPA Nº 7
FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES
AÑO 2013



MAPA Nº 8
TERCER SECTOR
AÑO 2013



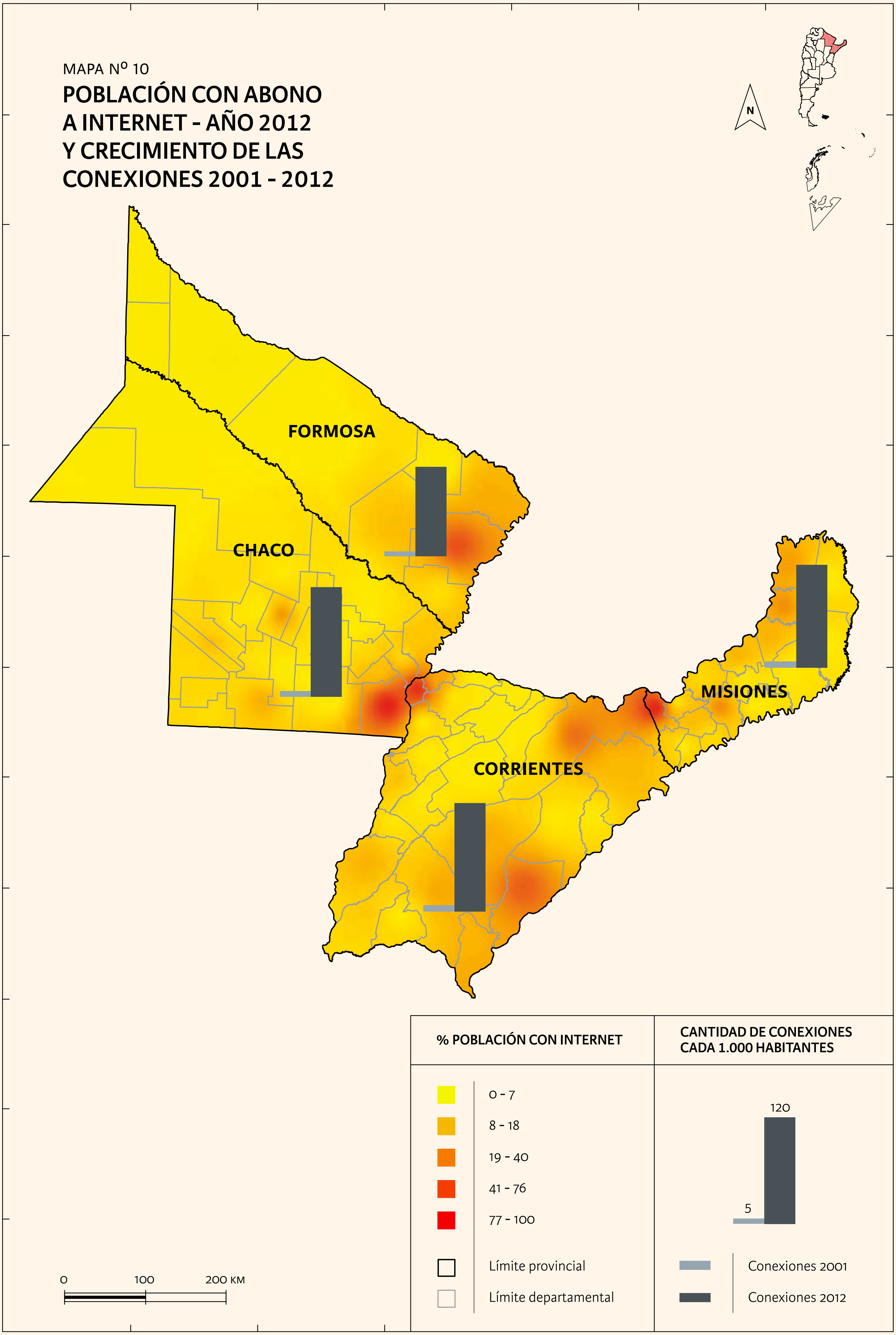
MAPA Nº 9
PATRIMONIO Y MUSEOS
AÑO 2013



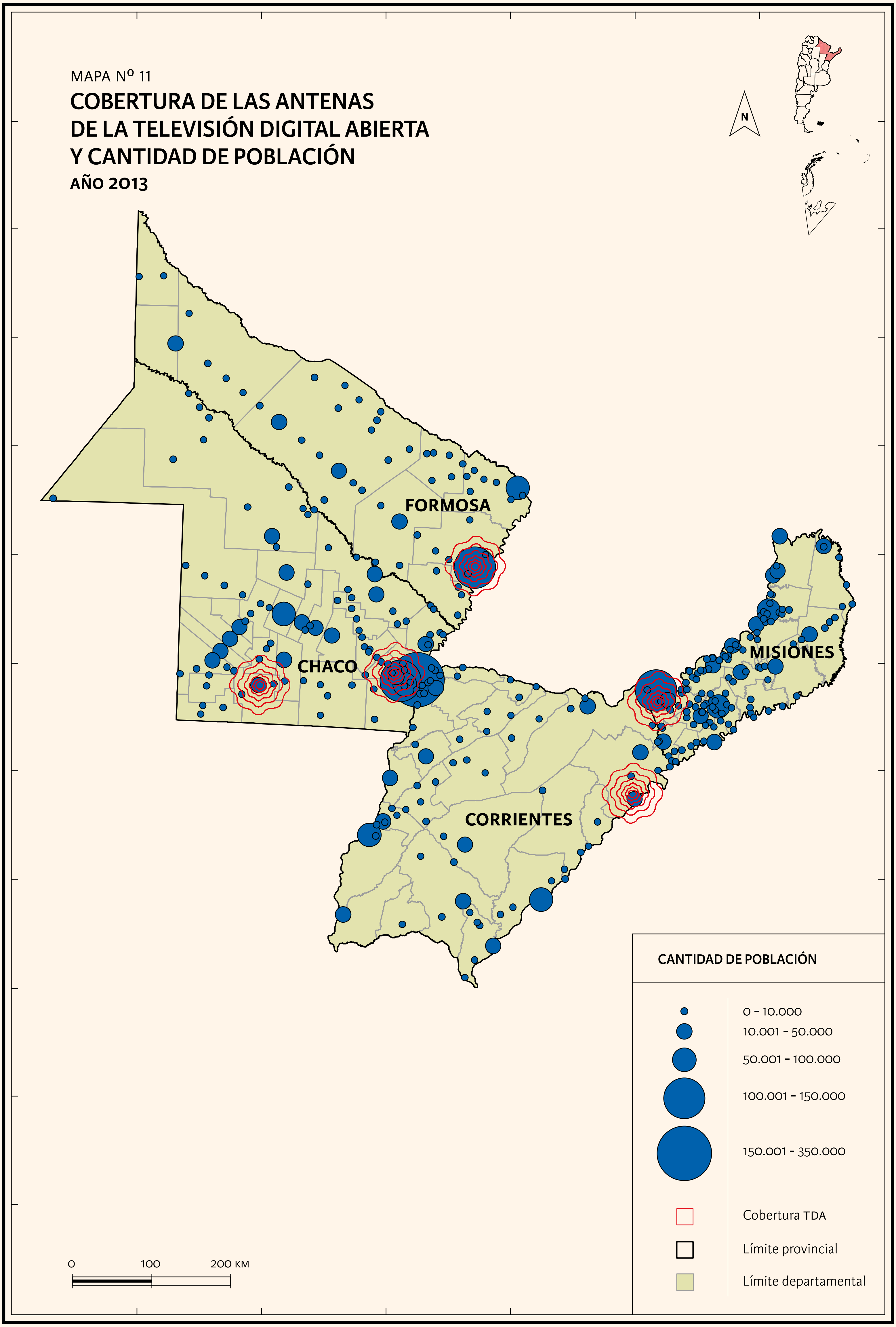
FUENTE: SInCA, 2013

MAPA Nº 10

POBLACIÓN CON ABONO A INTERNET - AÑO 2012 Y CRECIMIENTO DE LAS CONEXIONES 2001 - 2012



FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A DATOS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA, 2013



CUYO

MENDOZA

SAN JUAN

SAN LUIS

Provincias sumergidas en las sierras pampeanas, bordeadas por el inmenso cordón cordillerano, con escasa vegetación, clima desértico y el zonda que sopla, conforman el paisaje cuyano. Viñedos, acequias, ríos, glaciares que cruzan de oeste a este, sequía y colores de tierras, brindan una vista fascinante y enigmática.

VISTA SATELITAL
Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.

INTRODUCCIÓN

AGUA, VIENTO Y VINO

Las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, que integran la región de Cuyo, comparten una identidad y una tradición histórica desde antes de la llegada de los españoles, ya que eran tierras dominadas por los indios huarpes (VER MAPA Nº 3).

Tierras colonizadas por españoles, y ciudades fundadas sobre planicies y valles serranos, sus rasgos principales podrían agruparse en torno de la cultura de la vid, de las fiestas y de los amplios paisajes, y de una particular cultura del agua.

El cuidado del agua se expresa en la alta valoración del sistema de riego creado por los huarpes, el respeto por los recursos y la infraestructura que la sostienen, y la generación continua de hábitos y modos de vida que la conservan. La historia cuyana presenta una heterogeneidad que vincula tanto las tradiciones de los pueblos originarios huarpes y ranqueles con la influencia española, como el patriotismo sanmartiniano, la presencia trasandina y la huella de Sarmiento.

Hacia el siglo XV, antes de la llegada de los españoles, se encontraba a los huarpes en varias zonas de Cuyo. La palabra Cuyo según la etimología del idioma mapuche proviene de Cuyum puulli, que significa tierra arenisca. Pero de aquí no se desprende que los huarpes tengan su origen en los mapuches, pues en el idioma quechua la palabra Cuyo significa "Vasallos de los monarcas del Perú". Efectivamente, "el imperio incaico con el Inca Pachacutec a la cabeza logró su máxima expansión en el siglo XV. En su conquista sometieron a los huarpes, quienes adoptaron muchas de sus costumbres, tales como la vestimenta y los cultivos de maíz y quinoa"[1]. Sus viviendas podían ser de piedra o de barro y paja, según la zona donde habitaran. Eran sedentarios, expertos en la cestería. Por otra parte, el pueblo ranquel, perteneciente a los grupos conocidos como "la gente del monte", habitaban desde la actual provincia de San Luis hacia el este.

Un episodio histórico de gran significación en la etapa independiente de la región fue el nombramiento en 1814 del general José de San Martín como gobernador intendente de Cuyo.

Una vez establecido en Mendoza, San Martín se abocó a organizar el Ejército de los Andes con tropas porteñas, milicianos cuyanos y parte del ejército chileno. En enero de 1817 llevó a cabo la hazaña del cruce de los Andes, expedición militar de resonancia mundial, que permitió desestabilizar el poder colonial español en el oeste, al llegar a Santiago de Chile.

Luego de la partida de San Martín, las provincias de San Juan y San Luis obtuvieron una mayor autonomía, aunque nominalmente continuaron dependiendo de Mendoza. Finalmente, en marzo de 1820, Mendoza, San Juan y San Luis se constituyeron como provincias separadas, se hicieron cargo de su propio gobierno, designaron sus propias autoridades y firmaron acuerdos comprometiéndose a respetar la autonomía de cada una, dando por disuelta la intendencia. Desde entonces, cada una de estas provincias configuró un camino propio y diverso.

La cueca es una de las danzas folclóricas más características. Ingresó a la Argentina desde el norte de América del Sur, derivando en la cueca cuyana, la cueca riojana y la cuequita. La zamba, uno de los géneros más populares del folclore argentino, proviene de la zamacueca.

En esta región, la cueca es un baile de parejas sueltas, un hombre y una mujer. Los bailarines, que llevan un pañuelo en la mano derecha, trazan figuras circulares, con vueltas y medias vueltas, interrumpidas por diversos floreos.

Una de las instituciones culturales y educativas distintivas de la región es la Universidad Nacional de Cuyo, fundada en 1939 por el Poder Ejecutivo Nacional. Durante décadas mantuvo su influencia con una impronta humanista, de perfil clásico, donde convivía la formación artística y científica. En 1973 se crearon las universidades nacionales de San Luis y de San Juan, sobre la base de las facultades y escuelas que tenían sede en las mencionadas provincias, consolidándose una oferta educativa y un aporte científico de alto nivel académico.

La escasez de agua por las contadas lluvias a lo largo del año, la lejanía de los océanos, la condición de fertilidad de las tierras y el relieve pronunciado determinan que la población esté concentrada en las zonas de oasis, principalmente en las tres capitales provinciales: San Juan, Mendoza y San Luis (MAPA Nº 1). El impacto y la herencia de la cultura huarpe, sobre todo en relación con el tratamiento del agua, se configura en el territorio cuyano a partir de la dualidad oasis/secano. En efecto, conviven amplias zonas secas con pequeños espacios húmedos. De ese modo, las principales actividades económicas se concentran en menos del 3% de la superficie de la región, donde además habita el 90% de la población.

La región de Cuyo concentra 2.852.294 habitantes –el 7% de la población total del país– reunidos en una superficie de 315.226 km². Mendoza es la ciudad más grande de la región y la cuarta ciudad argentina después de Buenos Aires, Córdoba y Rosario. La habitan un millón de personas según el último censo de población, más de un tercio de la población total de las tres provincias cuyanas reunidas[2].

La región de Cuyo tiene un PBI de 131.463 millones de pesos, lo que significa alrededor de 46.000 pesos por habitante, una cifra cercana a la media nacional[3]. Por otro lado, el 8,2% de los hogares de la región tiene algún tipo de necesidad básica insatisfecha, situándose apenas por debajo de la media nacional[4].

Cuyo es reconocida mundialmente por el cultivo de uva o vid y por la elaboración de vinos, que la ubican entre los puestos más altos en torno a la calidad de sus viñedos y productos. El Malbec y el Torrontés son algunas de las cepas dominantes en estas tierras, en las cuales San Juan y Mendoza concentran alrededor del 80% de los viñedos del país y el 90% de las bodegas de vino. Además, la región es gran productora agrícola y ganadera, contando con sistemas bajo riego para plantaciones de olivos y frutas como damascos, ciruelas y duraznos. La producción regional está destinada tanto al mercado interno como al externo, siendo alrededor del 75% de este segmento exportado hacia países europeos. En el paisaje rural, se ha observado durante los últimos años un crecimiento de la actividad minera, especialmente de oro y cobre en la provincia de San Juan. A la vez, la explotación petrolera se expande en Mendoza y San Juan a cargo de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales). El turismo, y dentro de este rubro el turismo cultural, genera importantes ingresos en las provincias de Mendoza y San Luis, provincia esta última que se destaca como un nuevo polo de la industria cinematográfica nacional.

[1] *http://www.educ.ar/dinamico/UnidadHtml__get__1fa4c25c-c84a-11e0-8314-e7f760fda940/anexo1.htm*

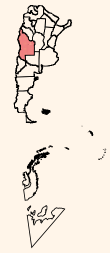
[2] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

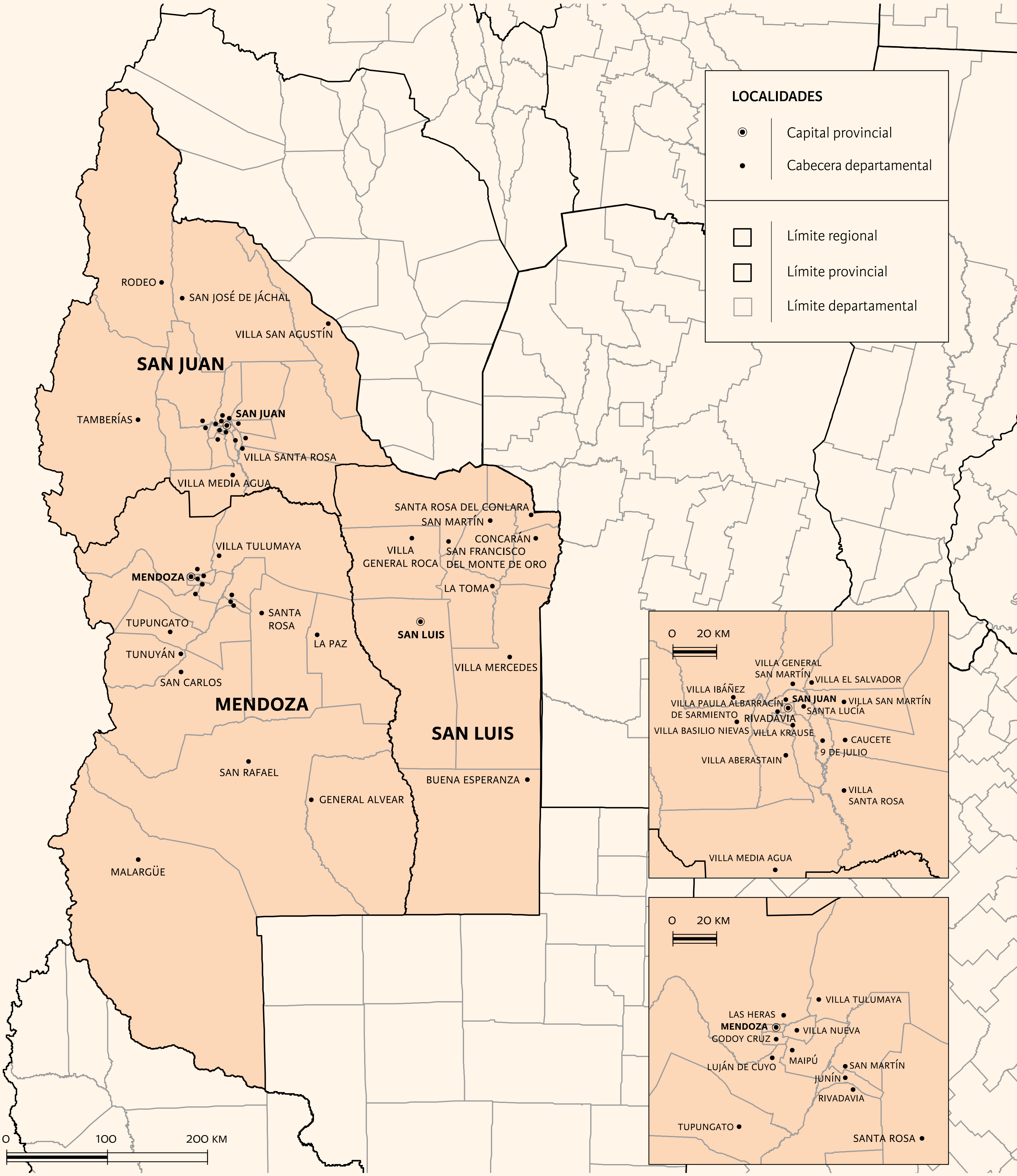
[3] Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y *Cuentas Nacionales*, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

[4] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

REGIÓN CUYO

MAPA POLÍTICO





INDUSTRIAS CULTURALES

LA DEL PARRAL

La región de Cuyo presenta una estructura territorial concentrada en los oasis irrigados. La distribución del agua genera una dicotomía oasis-secano de la que no escapan las actividades y principales eventos culturales. De este modo, las cinco ciudades más grandes –Gran Mendoza, Gran San Juan, Gran San Luis, San Rafael y Villa Mercedes– acumulan la totalidad de los canales de TV abierta, de los diarios impresos y de las editoriales de libros, el 85% de las salas de cine y el 92% de las librerías.



Desde el punto de vista de la prensa gráfica, los diarios de Mendoza son los más leídos; lo que se corresponde con una concentración de la población cuyana en esta provincia, con el 61% del total de la región, mientras que en San Juan reside el 24% y en San Luis sólo el 15%. El diario Los Andes, del grupo Clarín, y el Diario Uno, del grupo homónimo, ambos mendocinos, acaparan el 61% del total de lectores[5]. Le siguen, según su nivel de lectura, el Diario de Cuyo, de San Juan, el diario San Rafael de la ciudad homónima y De la República de San Luis (VER GRÁFICO Nº 1).

Por su parte, los nueve periódicos digitales de los que se tiene registro se distribuyen en lugares similares a los periódicos impresos, en las áreas de mayor población. En Mendoza hay varios periódicos digitales en la capital y uno en la ciudad de San Rafael; mientras que en las otras dos provincias que integran la región, los mismos tienen sede en las respectivas capitales (MAPA Nº 4).

En cuanto a medios audiovisuales, el grupo Vila-Manzano tiene la concesión de tres canales, el canal 6 de San Rafael, el 7 de Mendoza y el 8 de San Juan, hegemonizando el sector de la televisión abierta en Cuyo.

El canal 9 de Mendoza está asociado al grupo Telefé y retransmite gran parte de sus contenidos a partir del canal 11 de la ciudad de Buenos Aires. Algo similar sucede con grupo Vila-Manzano que retransmite hacia sus canales locales, a través de su señal de cabecera, el canal América. El canal 7 de la ciudad de Mendoza, en manos de este mismo grupo, retransmite también parte de sus contenidos hacia el canal 6 de San Rafael, repitiendo a nivel provincial el esquema de control jerárquico de la información entre diferentes escalas geográficas.

La TDA (Televisión Digital Abierta) acaso podría equilibrar la concentración de prestadores en pocas manos que se verifica en Cuyo. A través de las cinco antenas emplazadas en la capital de cada una de las provincias de la región, así como en las localidades de Jáchal (San Juan) y San Rafael (Mendoza), la televisión digital cubre potencialmente a alrededor de 1.800.000 personas, lo que equivale al 62% de la población de toda la región (MAPA Nº 11)[6].

La penetración de la TV paga en Cuyo es muy alta. Alrededor del 80% de los hogares disponen de este servicio, siendo la provincia de

[5] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

[6] Elaboración propia en base a datos de *Televisión Digital Abierta*, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2013.

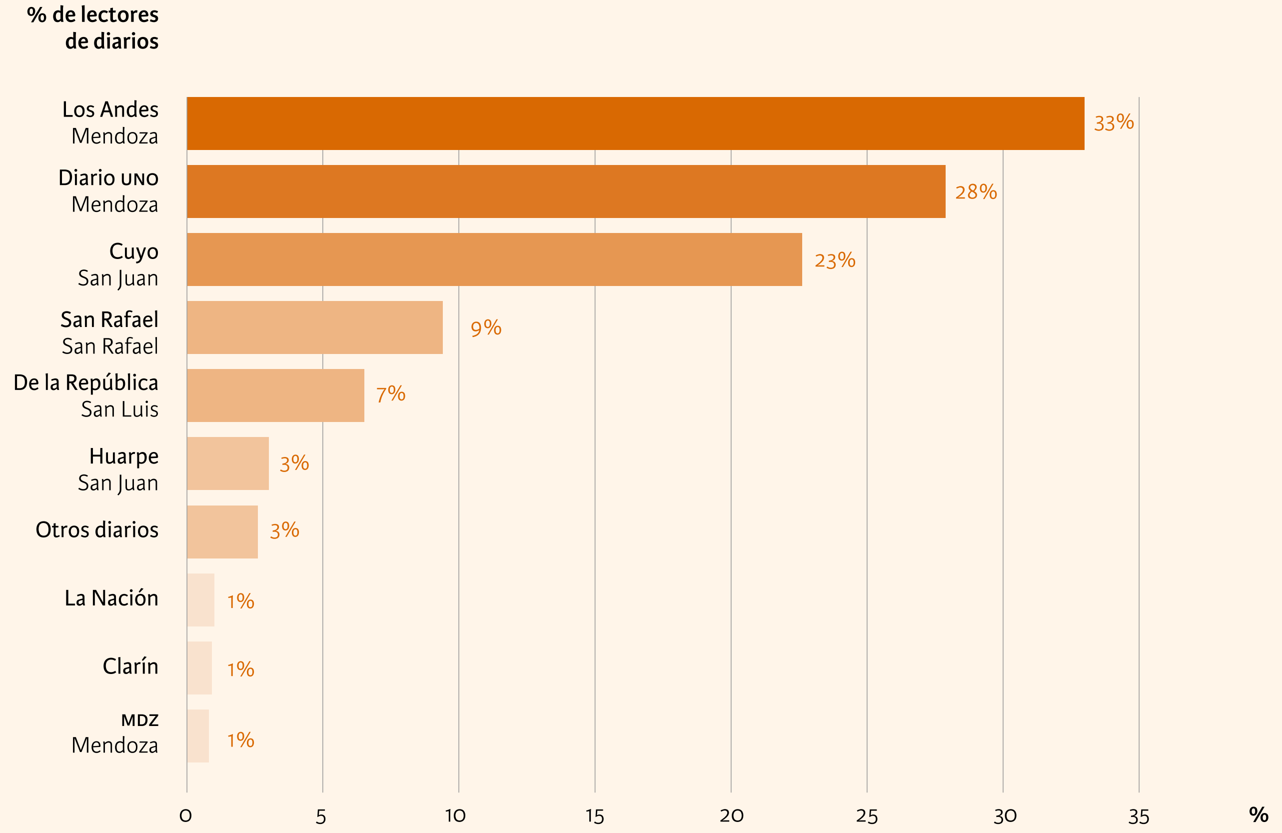
[7] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

[8] Problemas de competencia en el sector de distribución de programas de televisión en la Argentina, Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, 2007.

GRÁFICO Nº 1

DIARIOS MÁS LEÍDOS

AÑO 2011

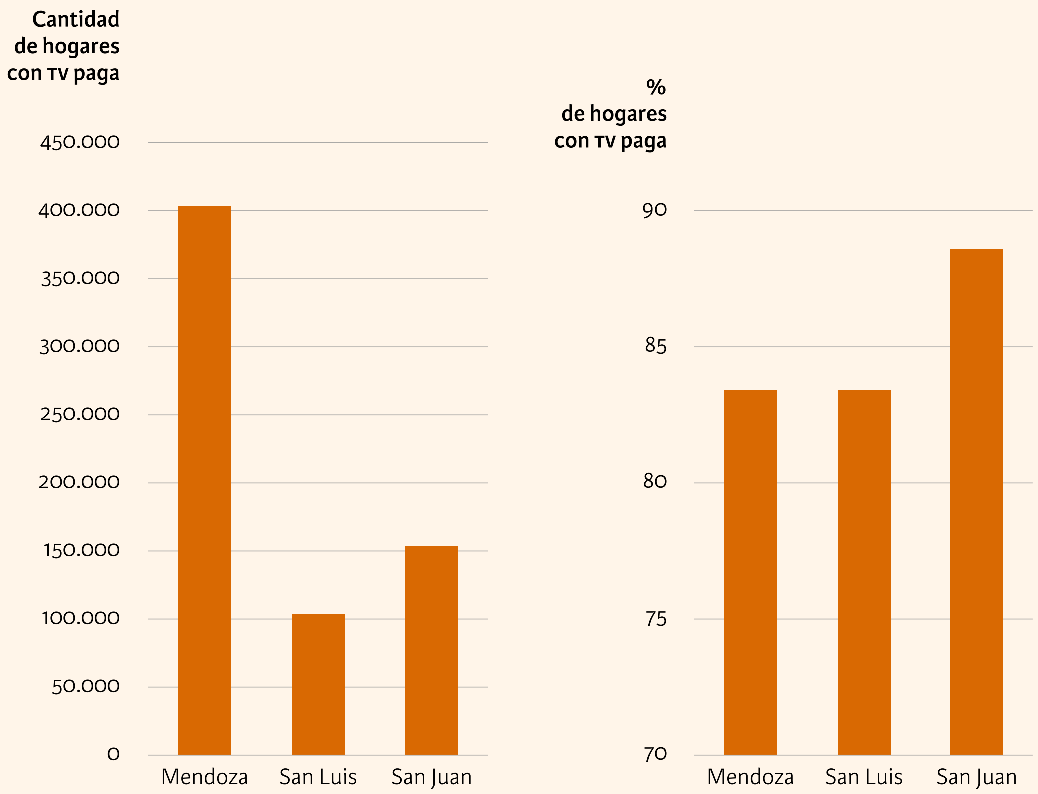


FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

GRÁFICO Nº 2

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

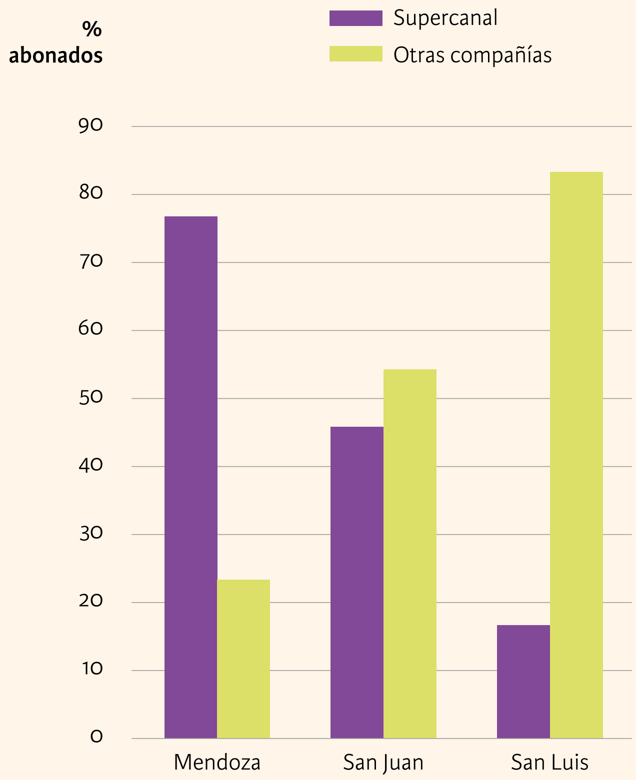
San Juan la de mayor penetración con el 87,6%, y Mendoza la que concentra mayor cantidad de abonados: 403.557[7] (GRÁFICO Nº 2).

El mercado del cable se encuentra dominado por le empresa Supercanal, propiedad del grupo Vila-Manzano, con aproximadamente el 50% de los abonados[8]. Desde una primera lectura del GRÁFICO Nº 3 lo más llamativo es la inexistente participación de la empresa Cablevisión en pronunciado contraste con lo que se observa en otras regiones, especialmente en la región Centro, Buenos Aires y el NEA. Por otro lado, la empresa Supercanal es muy fuerte en la provincia de Mendoza, allí donde se verifica la mayor cantidad de abonados, en números absolutos. El resto del mercado regional no cubierto por dicha empresa ha sido absorbido por otros cableoperadores locales. Por ejemplo, en la provincia de San Luis, donde la empresa del grupo Vila-Manzano tiene menor penetración, hay otros dos proveedores significativos en el rubro: San Luis CTV, que cubre al 90% de la población que vive en la capital provincial, y Carolina Cable Color, que presta servicio a una parte importante de los habitantes de la provincia.

GRÁFICO Nº 3

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

Como se observa en la mayoría de las regiones del país, la radio vuelve a ser la excepción a la concentración geográfica y económica del sistema de medios, exhibiendo una forma de distribución territorialmente dispersa (MAPA Nº 4).

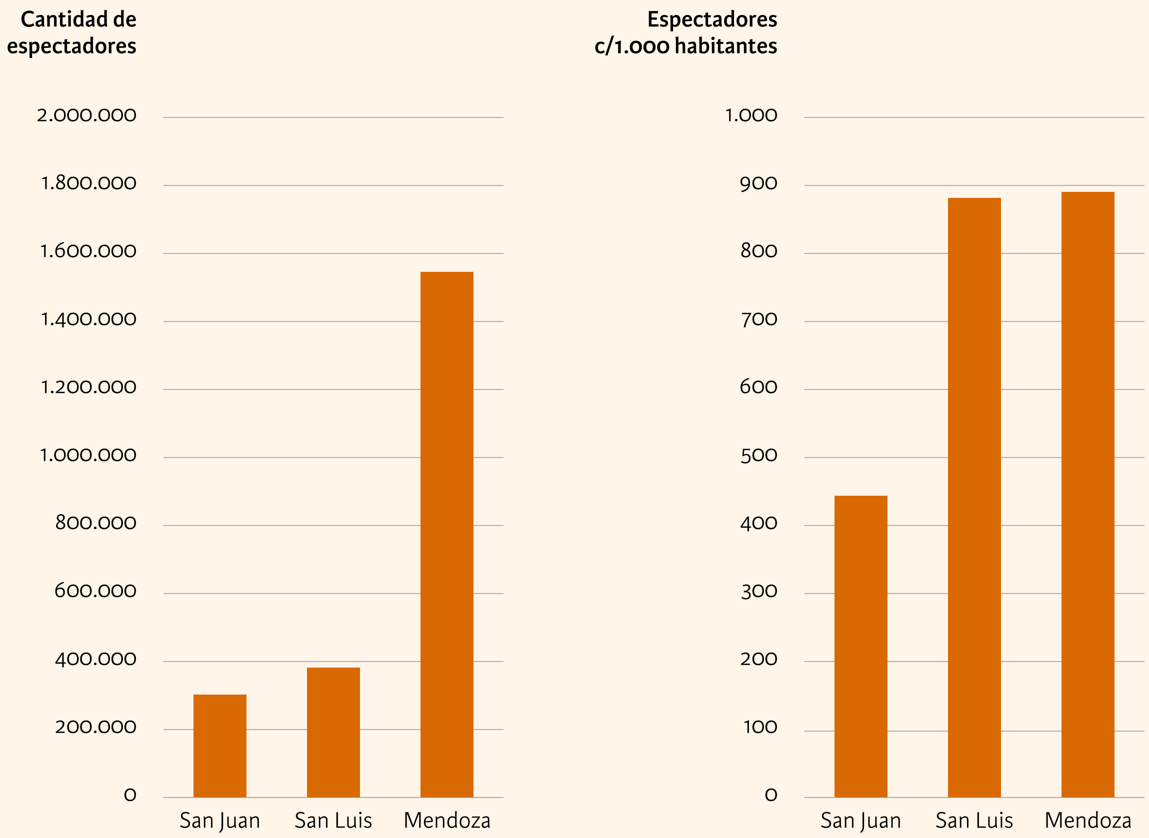
De las más de 100 radios que existen en la región, el 60% se ubican por fuera de las ciudades capitales y por lo general cubriendo gran parte del territorio de las provincias.

La cantidad de conexiones a Internet en Cuyo se encuentra por debajo de la media nacional. En términos absolutos, la región tiene 450.000 conexiones, lo que equivale a 150 conexiones cada 1.000 habitantes frente a unas 250 a nivel nacional. Sin embargo, la provisión del servicio de Internet inalámbrica (wi-fi) en forma gratuita por parte del Estado provincial en San Luis, podría estar explicando esa

GRÁFICO Nº 4

ESPECTADORES DE CINE POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

PÁGINA 98
ESPACIO CULTURAL JULIO LE PARC
Provincia de Mendoza.

baja cantidad de conexiones fijas. De todas maneras, la cantidad de conexiones a Internet en Cuyo ha aumentado entre 2001 y 2012 casi trece veces (1.268%)[9] (MAPA Nº 10).

El consumo cultural revela también un comportamiento dispar. La cantidad de espectadores de cine ubica a la provincia de Mendoza, con más de un millón y medio de espectadores, muy por encima de las otras dos. El indicador de consumo de cine cada 1.000 habitantes confirma altos niveles de asistencia en Mendoza pero también en San Luis. Ambas provincias, con casi 900 espectadores cada 1000 habitantes, se sitúan como unas de las jurisdicciones con mayores niveles de asistencia a nivel nacional.

En contraste, San Juan exhibe la cantidad más baja de espectadores per cápita[10] (GRÁFICO Nº 4). El destacado caudal de asistentes en la provincia de San Luis podría estar relacionado con una valoración positiva del cine a partir de ciertas políticas locales en favor de la radicación de la industria audiovisual en esa jurisdicción. Desde el año 2001 la provincia viene apoyando la industria cinematográfica a través de beneficios impositivos y crediticios a proyectos audiovisuales que utilizaran locaciones y servicios provinciales.

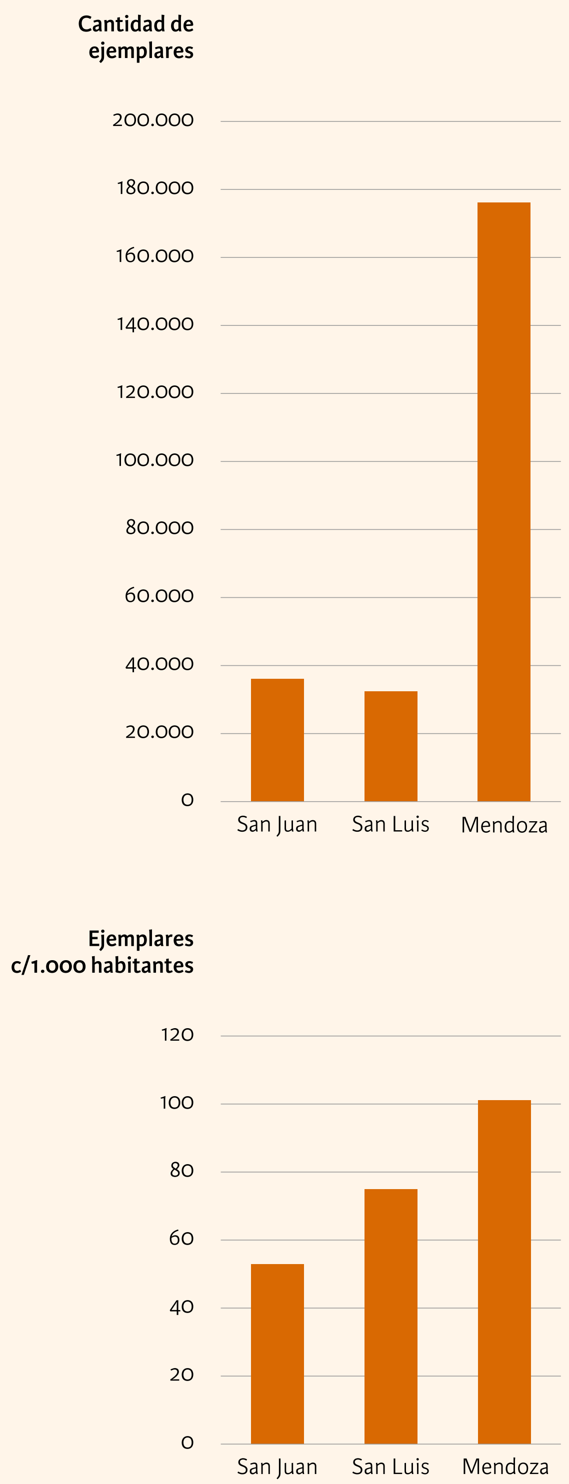
Por otra parte, la menor cantidad de espectadores de cine en la provincia de San Juan puede deberse, entre otros factores, a la concentración de salas en la capital (MAPA Nº 6), imposibilitando a los habitantes de otros distritos de la provincia a mirar películas en pantalla grande. En este sentido, se puede destacar que tanto en Mendoza como en San Luis se localizan salas de cine por fuera de las capitales provinciales. La provincia de San Luis posee un complejo de siete pantallas con capacidad para casi 2.000 personas en su capital y dos salas más en Villa Mercedes, considerable equipamiento de infraestructura para una provincia poblacionalmente pequeña.

Los espacios teatrales que se emplazan en la región exhiben una distribución más desconcentrada que las salas de cine. Es importante destacar el peso de la provincia de Mendoza, que posee 58 de los 76 espacios teatrales registrados, ubicándose en cuarto lugar en este rubro a nivel nacional luego de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

El caso de la industria editorial, Cuyo presenta una situación similar a lo que sucede con las otras industrias culturales. La provincia de Mendoza encabeza el *ranking* de producción editorial con 248 títulos y 176.130 ejemplares de libros[11]. Sin embargo, estos valores implican el 72% de los ejemplares pero sólo el 52% de los títulos editados en la región. Es decir que Mendoza es el gran centro editorial regional y se comporta, salvando las escalas, como el *mainstream* de la industria a nivel nacional, cuya rentabilidad proviene de la multiplicación de ejemplares más que de la aparición de nuevas obras. En este sentido, se rescata la bibliodiversidad geográfica que detentan las provincias de San Juan y San Luis con 130 y 106 títulos respectivamente. Sin embargo, San Luis también posee un nivel de tirada per cápita cercano a los niveles de Mendoza (GRÁFICO Nº 5).

Las editoriales de la región se ubican exclusivamente en las ciudades más grandes. Los espacios de accesos y promoción del libro, como las ferias y las bibliotecas, se localizan en estas ciudades y en otras más pequeñas (MAPA Nº 5).

GRÁFICO Nº 5
PRODUCCIÓN EDITORIAL POR PROVINCIA
AÑO 2012



FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

[9] Elaboración propia en base a datos del *Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas*, 2001, INDEC y *Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet*, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

[10] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas*, DEISICA, 2013.

[11] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

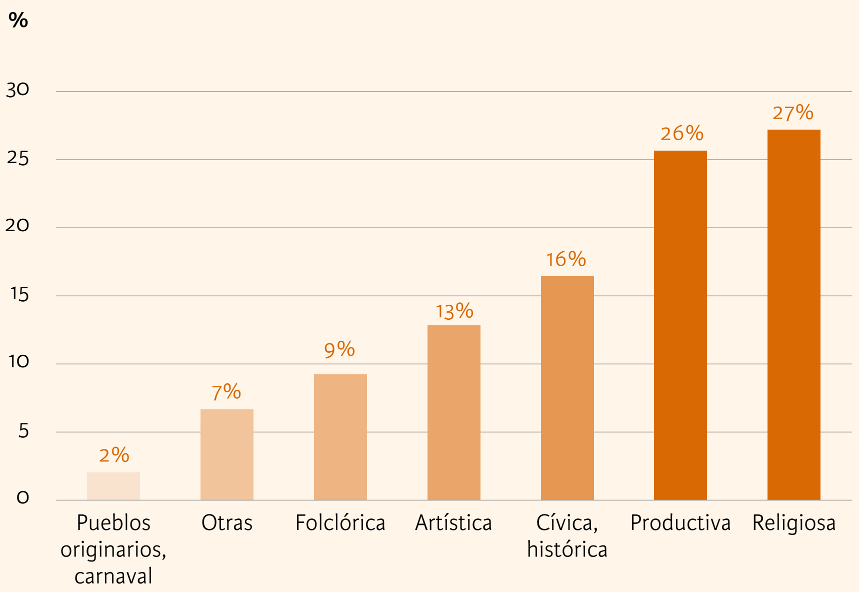
EL VINO YA PRENDE SU BRASA DORMIDA

Como es habitual observar en las diferentes regiones del país, las 147 fiestas y celebraciones populares, así como también las bibliotecas populares y las asociaciones civiles culturales, revelan también en la región de Cuyo un comportamiento más excéntrico y disperso que las industrias culturales, las cuales se manifiestan de un modo concentrado en los principales centros urbanos.

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

Un rasgo distintivo de Cuyo es que más de la mitad de sus festividades son de tipo religioso (27%) y productivo (26%), teniendo menor presencia las relacionadas con aspectos cívicos e históricos y, menos aún, las vinculadas con lo artístico y los pueblos originarios (GRÁFICO Nº 6).

A diferencia de otras regiones, como el NOA, donde se da una fuerte presencia de festividades religiosas, o como en la región Buenos Aires, donde se observa una mixtura entre celebraciones de tipo productivo con las relacionadas con lo cívico e histórico, en Cuyo surge una nueva e interesante combinación: lo religioso con lo productivo. Este hecho puede imputársele a la alta penetración de la cultura hispánica en las provincias de la región, combinada con las diferentes actividades relacionadas con la cosecha de diversos productos agropecuarios. Un ejemplo paradigmático de esta característica religioso-productiva lo constituye la celebración anual de la Fiesta Nacional de la Vendimia en Mendoza (aunque se extiende a otros lugares de la región, especialmente San Juan), cuyo origen se remonta a la necesidad de poseer vino por parte de los párrocos de la zona para celebrar las misas, lo que motivó que se comenzara a plantar parrales en las cercanías de las parroquias, dando lugar así a lo que luego se transformó en la principal actividad económica de la región.

Por su impronta, dicha celebración es señalada por diferentes fuentes como una de las principales fiestas de cosecha del mundo, junto con el Día de Acción de Gracias que se celebra en los Estados Unidos y Canadá. Debido a los cuantiosos recursos materiales y simbólicos que se movilizan en la realización de la Fiesta Nacional de la Vendimia, este evento es considerado un *cluster* cultural de envergadura, como el *cluster* del Tango en la Ciudad de Buenos Aires.

Otras festividades productivas que se pueden destacar son el festival del Higo o la Fiesta del Durazno en San Luis y la Fiesta Nacional de la Uva y el Vino en San Juan, esta última también referida a la producción vitivinícola.



MUESTRA *100 AÑOS DE HUMOR GRÁFICO*
Provincia de San Juan.

Otras fiestas, como la Fiesta Nacional del Sol en San Juan, son muy concurridas y generan importantes ingresos y empleo.

Haciendo un análisis intra-regional se puede observar que el peso de las fiestas religiosas es mucho mayor en San Juan y San Luis –43% y 49% respectivamente–, mientras que en Mendoza hay un predominio más marcado de las festividades vinculadas a lo productivo, así como también de las artísticas.

Las 158 bibliotecas populares se distribuyen a lo largo y a lo ancho de la región, en contraste con lo que sucede con las librerías, las cuales están concentradas en las ciudades más habitadas (VER MAPAS Nº 5 Y 8).

Es interesante, en este sentido, observar su distribución en la provincia de San Juan y San Luis. En la primera, se destaca su ubicación en los pequeños oasis precordilleranos, mientras que en la segunda se aprecia una gran cantidad en pequeñas localidades de la zona centro, la más poblada y desarrollada, pero también en el sur semidesértico. Las bibliotecas populares están proyectadas allí donde la debilidad del mercado no llega con sus puntos de venta.

Por último, las asociaciones civiles y socioculturales se extienden en forma de redes a lo largo y ancho del territorio, aunque se registra mayor cantidad en las zonas densamente pobladas y sus alrededores, pero de una forma menos concentrada que las industrias culturales.

PATRIMONIO

SEAMOS LIBRES, QUE LO DEMÁS NO IMPORTA NADA

El patrimonio de la región posee una variada composición en cuanto a su origen. De los 97 monumentos y lugares históricos, el 46% está vinculado al valor patrimonial intrínseco (arquitectónico, urbanístico, paisajístico), el 34% a la formación del Estado y el 15% tiene inspiración religiosa, siendo escasos los monumentos vinculados a los pueblos originarios.



El carácter intrínsecamente patrimonial de los monumentos y lugares históricos se ve reforzado por el hecho de que Cuyo posee un sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO: el Parque Nacional de Ischigualasto en San Juan, que conjuntamente con el de Talampaya en La Rioja, conforman un conjunto patrimonial de alto valor paisajístico y geológico.

La provincia de Mendoza posee una gran cantidad de sitios relacionados con la conformación del Estado argentino debido probablemente a que dicha provincia fue el epicentro de la preparación del Ejército de los Andes y escenario de las primeras batallas relacionadas con el cruce de la cordillera de Los Andes (MAPA Nº 9). Es por ello que en Mendoza, pero también en San Juan, se destacan los sitios en los pueblos y ciudades que recorre la llamada "Ruta del Cruce de los Andes". Este hecho le otorga a la región un valor agregado muy importante a nivel histórico, al haber sido escenario de uno de los acontecimientos centrales de las guerras por la Independencia. La gesta sanmartiniana resulta un aspecto fundacional para la identidad de Cuyo y de la Argentina, lo que sumado a la cercanía de una zona de frontera, ha generado una forma elevada de patriotismo que habita en los cuyanos como un rasgo cultural idiosincrático.

Respecto a la distribución geográfica de monumentos, lugares históricos y museos, se puede encontrar un patrón común. En general, su localización está muy asociada entre sí, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones del país. Existe una concentración de sitios patrimoniales y museos en las capitales provinciales y alrededores, aunque también en las localidades más pequeñas y asiladas situadas en valles y zonas de oasis.

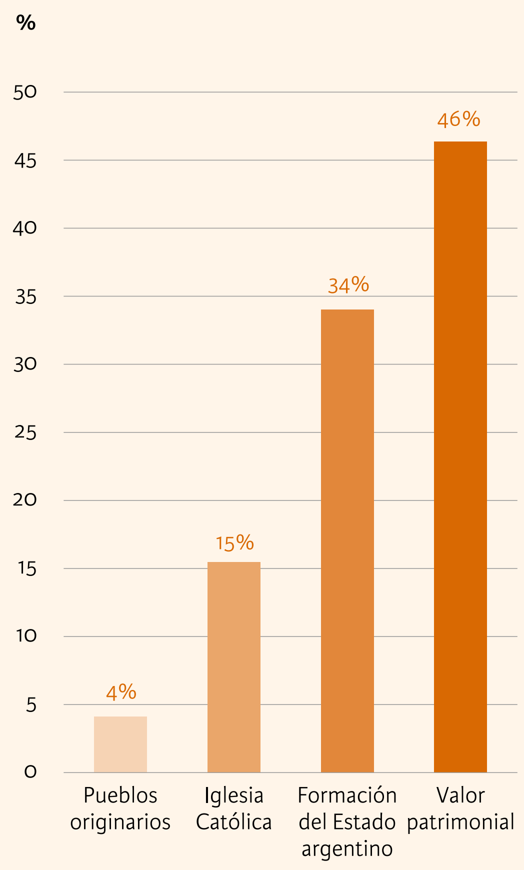
En San Juan, su capital concentra más de la mitad de los sitios y espacios de interés patrimonial, aunque se pueden destacar otros puntos de interés en Calingasta, Iglesias, Jáchal y el ya mencionado yacimiento de Ischigualasto. Una recorrida por estos lugares implica acercarse a la historia de Domingo Faustino Sarmiento, visitar antiguas iglesias, los primeros yacimientos mineros y fascinantes formaciones rocosas. En San Luis, se distribuyen mayormente entre la capital y las principales ciudades, Merlo y Villa Mercedes (MAPA Nº 9). En esta provincia los sitios que resguardan el patrimonio invitan a repasar la vida de Pedernera, quien fuera soldado en las guerras de Independencia, gobernador provincial, y vicepresidente de la Nación; así como antiguas iglesias y pueblos que formaban parte de las postas en el camino hacia Buenos Aires.

Los 92 museos existentes en Cuyo presentan características que la distinguen de las demás regiones del país. Los museos que preservan objetos y testimonios relacionados con el pasado histórico son los predominantes con el 48% del total, seguidos

GRÁFICO Nº 7

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013

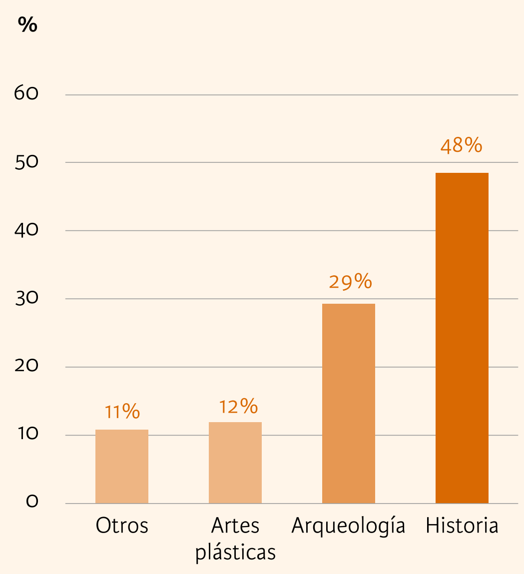


FUENTE: SInCA, 2013

GRÁFICO Nº 8

MUSEOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

de los vinculados a la arqueología con el 29% y, por último, aquellos que exhiben objetos artísticos con el 12% (GRÁFICO Nº 8). La región, al igual que la Patagonia, es una de las que tiene mayor cantidad de museos dedicados a la arqueología. En este sentido, al hacer una observación hacia el interior de las provincias, vale la pena mencionar que en los tres territorios hay un predominio de los museos históricos, excepto en San Juan, donde los arqueológicos los emparejan. No es casualidad que el Instituto de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo, creado en 1940, sea uno de los más prestigiosos centros de investigación en la materia en el país. Además, la Universidad Nacional de San Juan también posee numerosos espacios académicos dedicados a la arqueología.

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

Las región Cuyo presenta una estructura presupuestaria en cultura con rasgos que la diferencian de otras regiones del territorio nacional. Las tres provincias que la componen, sobre todo San Luis y Mendoza, tienen un elevado presupuesto cultural per cápita así como también una alta participación en el presupuesto provincial.

Al observar el GRÁFICO Nº 9 pueden sacarse varias conclusiones interesantes. En primer lugar, que la región exhibe, en términos relativos, una alta inversión pública en cultura. Además, la provincia de San Luis se destaca por su alta ejecución presupuestaria tanto en términos brutos como per cápita, y Mendoza solamente por la del primer tipo, debido a que contiene en su territorio una cantidad mucho mayor de habitantes.

La porción del presupuesto total dedicado a cultura en la región Cuyo es la segunda más alta en promedio luego de Buenos Aires. Sin embargo, es necesario establecer matices hacia adentro de la región. Mientras el presupuesto cultural de San Luis llega a 0,87% del presupuesto total, posicionándose como el tercero más alto del país, los de San Juan (0,29%) y Mendoza (0,42%) se encuentran por debajo del total nacional, que es de 0,8% (GRÁFICOS Nº 12 A 14).

La evolución a lo largo de la última década de dicha porción presupuestaria en cada una de las provincias de la región permite observar tres realidades diferentes entre sí. La provincia de San Luis (GRÁFICO Nº 12) que, como ya se mencionó, exhibe el presupuesto cultural más alto en términos absolutos, per cápita y también en relación al presupuesto total provincial, presenta saltos muy acentuados a lo largo de la serie. El más notorio es el de 2001-2003 en el cual pasó de representar sólo el 0,39% del total a significar más del 3%, hasta llegar a su punto máximo en 2008 (3,8%). De allí en más el presupuesto cultural va perdiendo lugar en la provincia, llegando a representar el 0,58% del total provincial en 2011 aunque recuperándose un año después (0,87%).

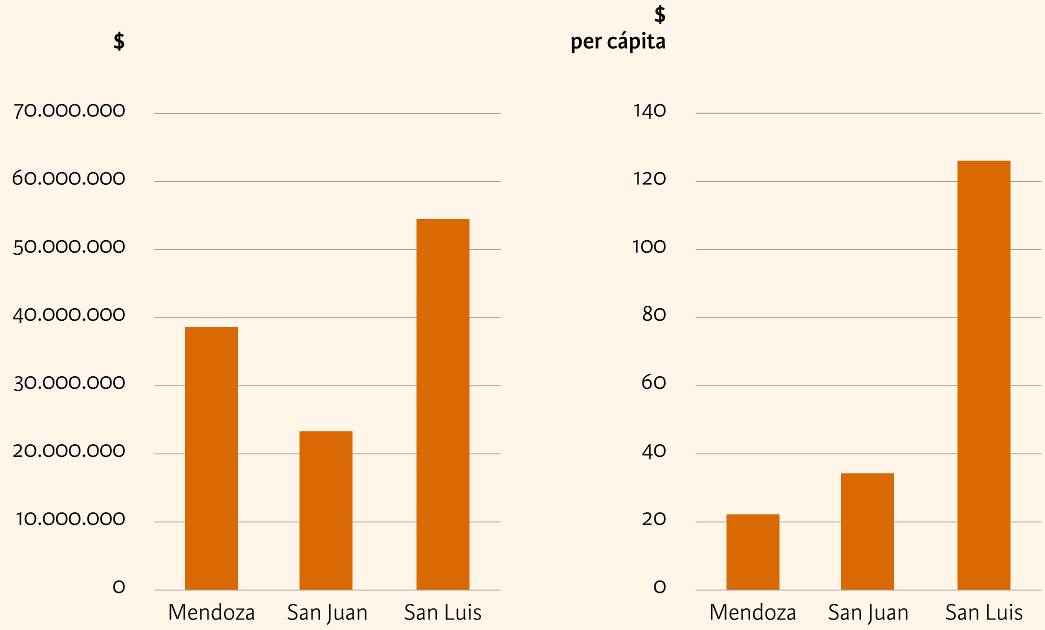
En de la provincia de San Juan, si bien no se presentan tantos altibajos, se observan cortes cada dos o tres años pero con una tendencia general hacia arriba (GRÁFICO Nº 13). La participación cultural en el presupuesto general entre 2001 y 2012 evoluciona desde el 0,08% hasta el 0,29%. Aunque sigue siendo el más bajo de la región y se ubica bastante por debajo del promedio nacional, el crecimiento de la participación cultural en el presupuesto de San Juan –de casi tres veces– a lo largo de la última década es de los más altos del país.

La participación de la cultura en el presupuesto general de la provincia de Mendoza (GRÁFICO Nº 14), en cambio, presenta un comportamiento menos cambiante aunque con una leve tendencia hacia la baja, sobre todo al final de la serie. Entre los años 2001 y 2008 la participación cultural en el presupuesto de la provincia vitivinícola se mantuvo

GRÁFICO Nº 9

PRESUPUESTO CULTURAL POR PROVINCIA

AÑO 2012

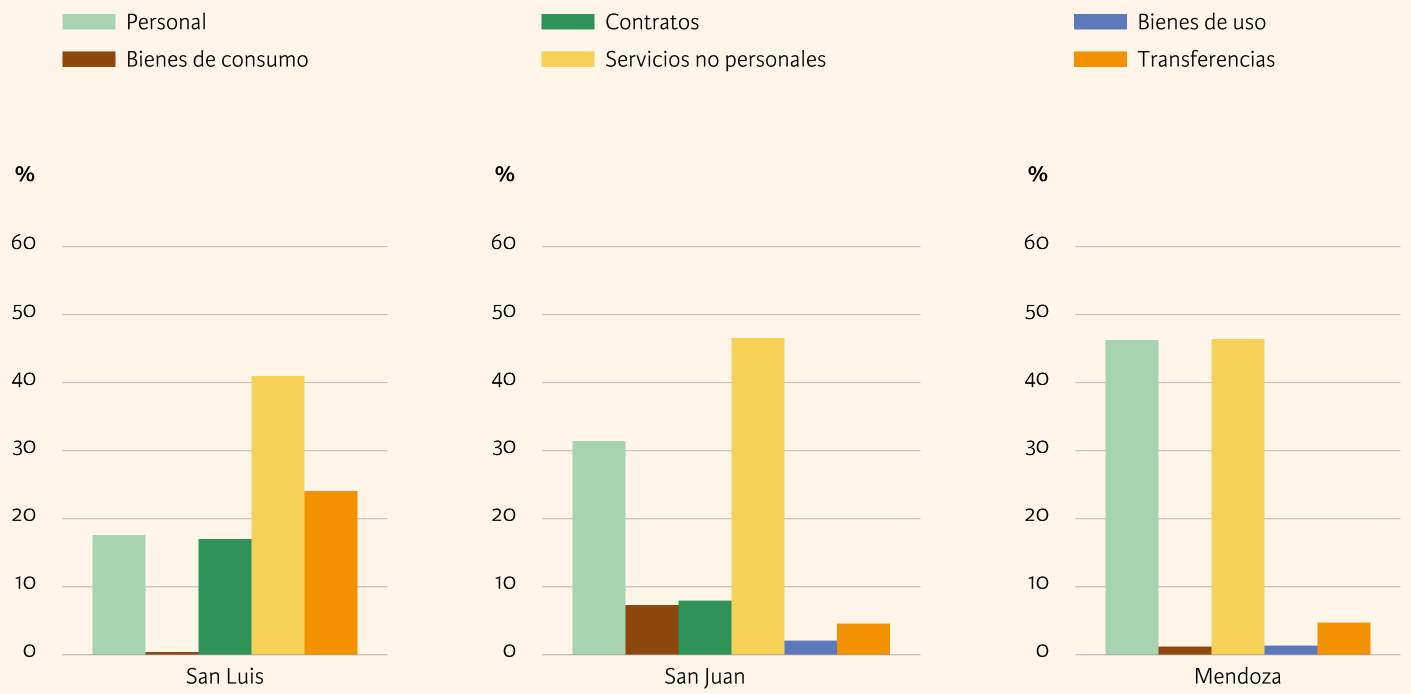


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

constante alrededor del 0,55% del total provincial. Entre 2008 y 2010 (el último año con datos disponibles) dicha participación desciende hasta el 0,42%.

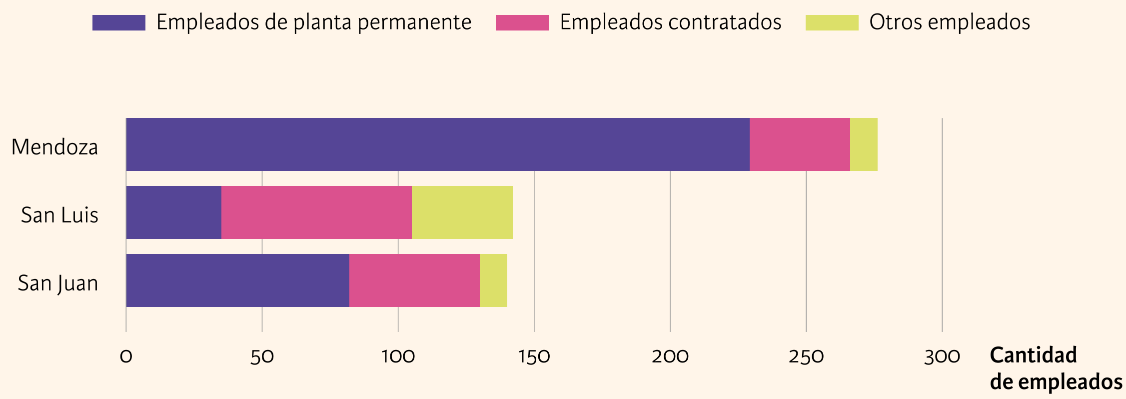
Los GRÁFICOS 10 Y 11 posibilitan sacar algunas conclusiones acerca de la infraestructura cultural de cada provincia de la región Cuyo. En el primero de estos gráficos se observa que las tres provincias gastan la mayor parte del presupuesto en servicios no personales. En el caso de Mendoza entre la categoría mencionada y el gasto en personal se alcanza el 92% del gasto total del presupuesto, dejando una parte ínfima para a transferencias y bienes de consumo (lo que se repite en las otras provincias).

En la estructura presupuestaria de la provincia de San Juan, en cambio, el gasto en personal ocupa un lugar menos preponderante (31%), aunque también es el segundo rubro más importante. Se observa también un gasto de casi un 10% en contrataciones que, muchas veces, son de carácter temporario e informal. Este análisis puede complementarse haciendo una lectura del GRÁFICO Nº 11, el cual muestra que el organismo de

GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

cultura de San Juan posee casi un 40% de sus empleados bajo el régimen de contratación (locación de obra o de servicios).

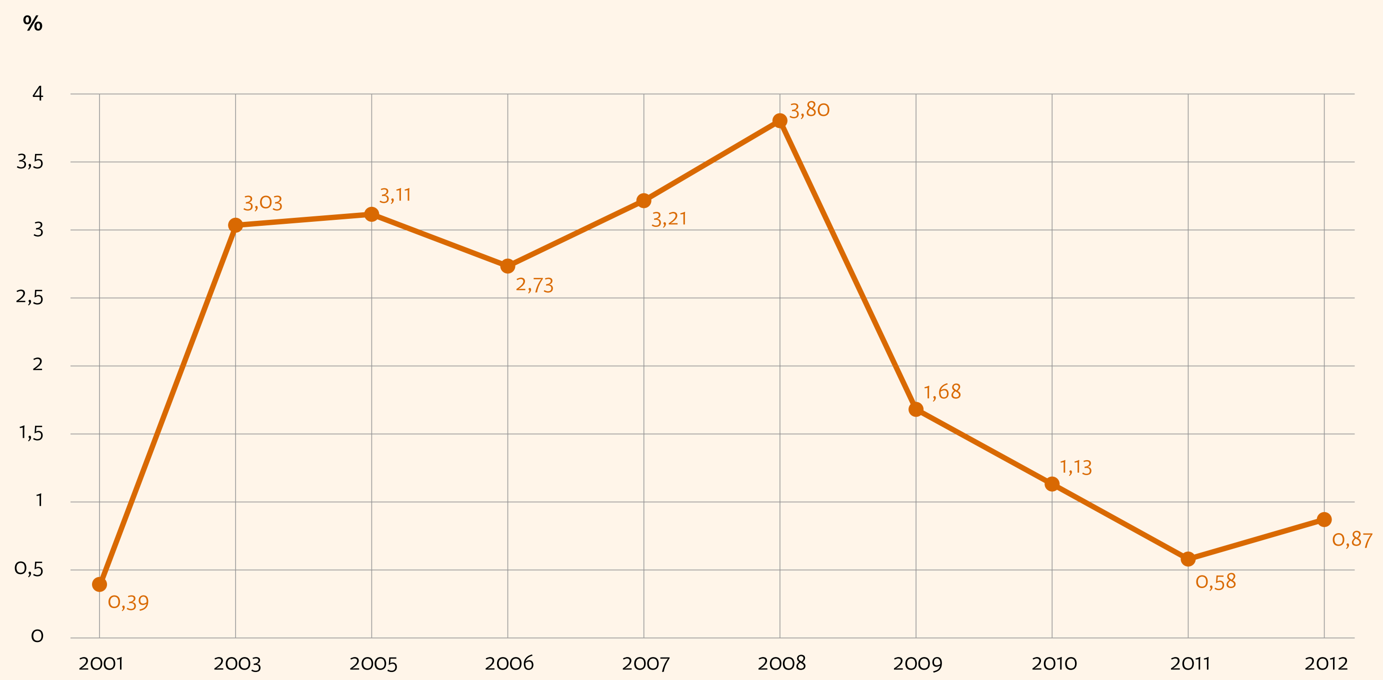
En San Luis esta correlación puede verse acentuada. Allí sólo un 18% del gasto se dedica a pagar sueldos de los empleados pero al mismo tiempo hay un 17% otorgado a contratos que puede incluir también la contratación de empleados, de manera menos formal.

De la misma manera que en el caso de la provincia de San Juan, en el GRÁFICO Nº 11 observamos cómo en San Luis casi la mitad de los empleados se encuentra en modalidad de contratación mientras que menos de un 25% está empleado de manera formal (planta transitoria o permanente).

PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA PROVINCIA

GRÁFICO Nº 12

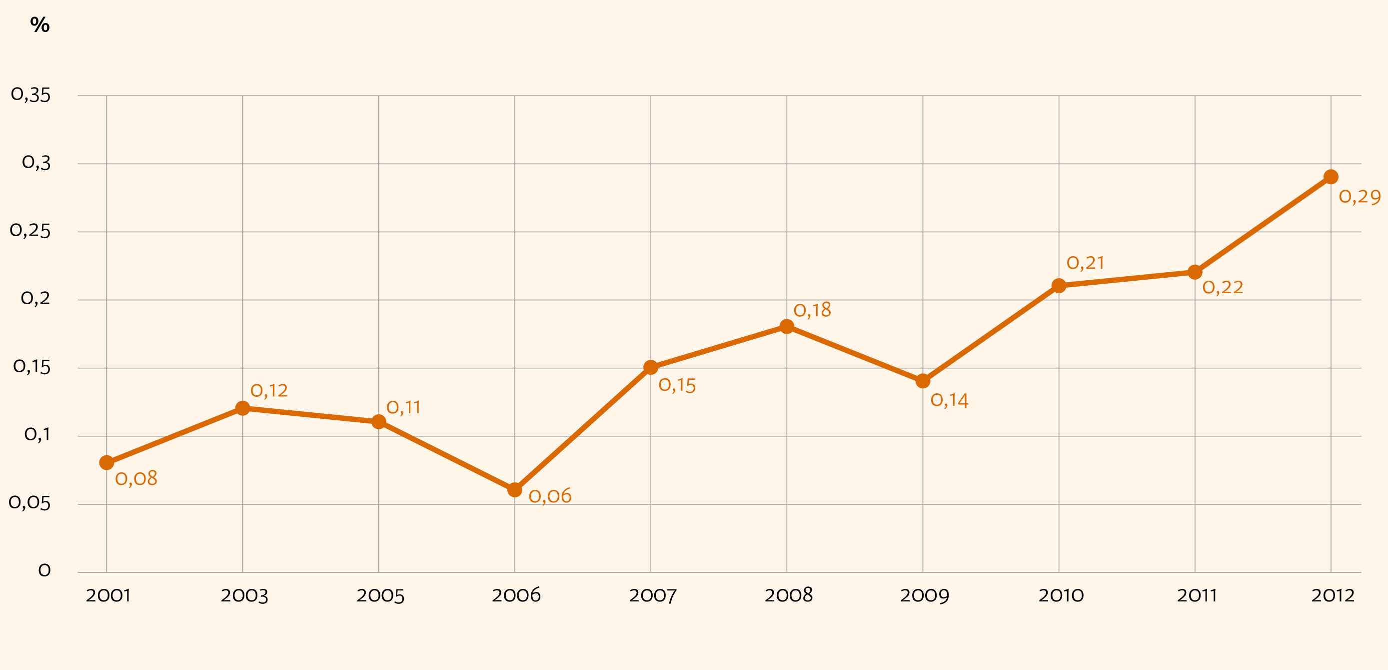
SAN LUIS



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 13

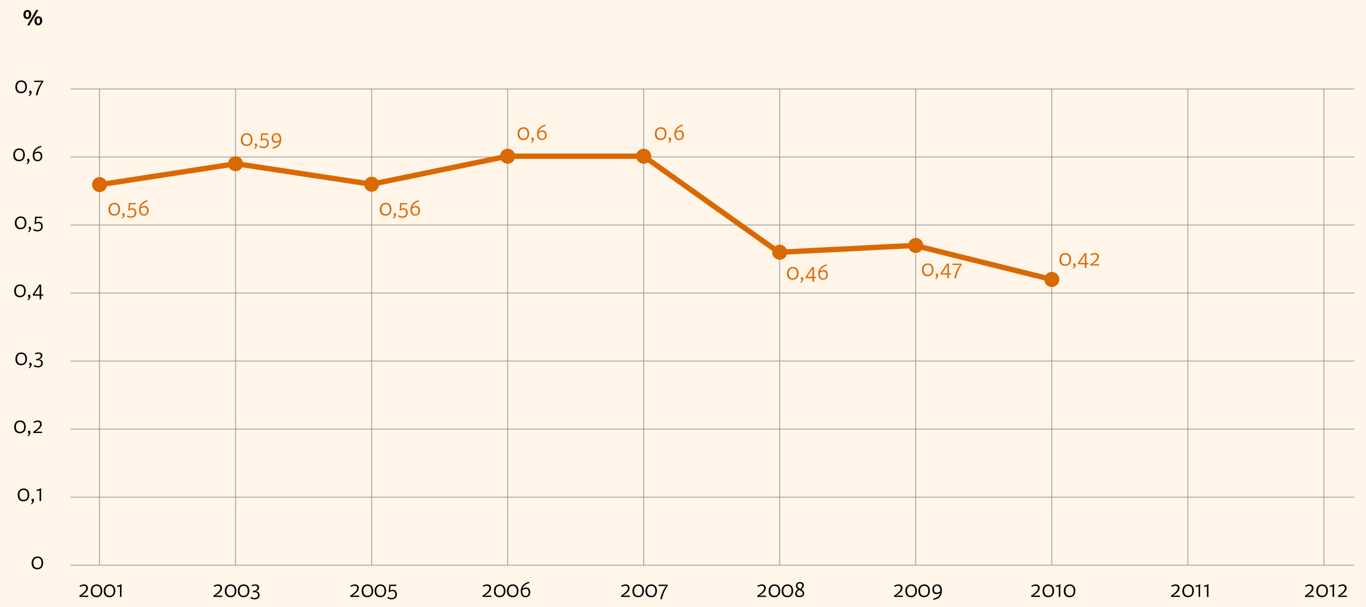
SAN JUAN



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

FIESTA NACIONAL DE LA VENDIMIA
Provincia de Mendoza.

GRÁFICO Nº 14
MENDOZA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CONCLUSIONES

UN LUGAR EN EL MUNDO

VISTA SATELITAL
Provincias de San Juan y Mendoza.



La región de Cuyo presenta una particular síntesis cultural donde lo patriótico, lo religioso y lo productivo se unen con paisajes y monumentos naturales únicos. La cultura del vino se expresa, no sólo como fuerza productiva, sino también como un caudal cultural inagotable, cuya máxima expresión es la celebración de las fiestas de la Vendimia en sus más diversas expresiones. Las luchas por la Independencia y el cruce de Los Andes tienen una persistencia simbólica y material profunda en la vida y el sentir de los cuyanos.

Las cifras observadas en cuanto a consumo y producción cultural, destacan al Gran Mendoza como la gran metrópoli regional. Sin embargo, al ponderar estos índices según la población, el resultado es mucho más equilibrado entre provincias.

En cuanto a los servicios de comunicación audiovisual, en el caso de la TV por cable es llamativa la ausencia del grupo Clarín, en contraste con su posición dominante en la mayor parte del país. Se destaca el liderazgo de la empresa mendocina Supercanal, y su controlante, el grupo Uno, en todo el sistema de medios gráficos y audiovisuales.

El grupo Clarín se hace fuerte en Mendoza a través del diario Los Andes, aunque también en este rubro el grupo UNO acapara una gran cantidad de lectores a través del Diario homónimo. Por su parte, la Televisión Digital Abierta tiene en Cuyo una presencia creciente alcanzando una cobertura del 62% de la población. La radio, como en todo el país, reviste un carácter localista y desconcentrado, ya que más del 60% de las estaciones se ubica fuera de las grandes ciudades.

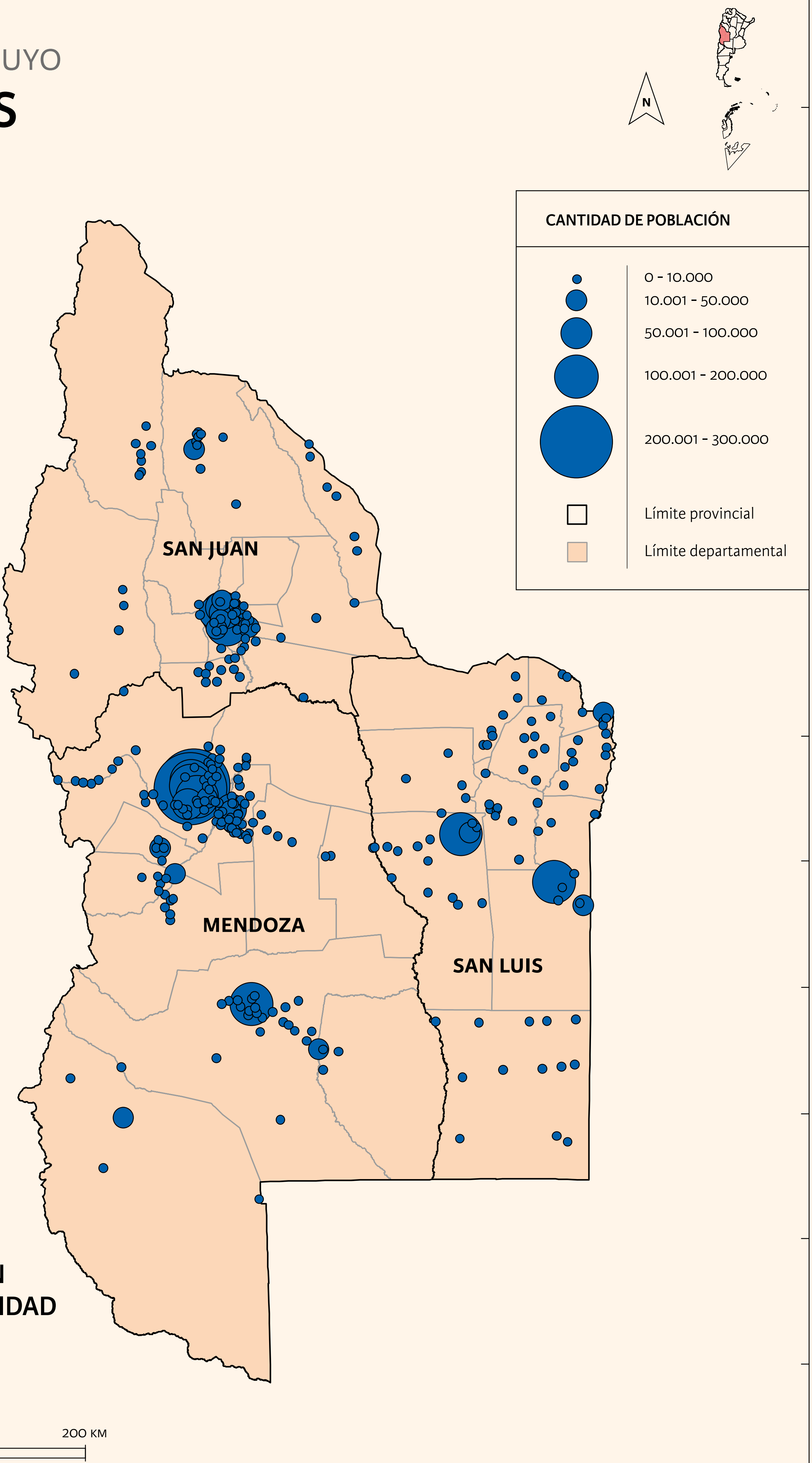
San Luis, a pesar de ser una provincia poblacionalmente pequeña, muestra signos de crecimiento de sus industrias culturales que se plasman en la producción y consumo de cine y en el acceso al mundo digital. San Juan es la provincia con mayor penetración de cable, lo que revela buenos indicadores económicos, pero también una mayor propensión al consumo cultural en el hogar.

La riqueza del paisaje, donde sobresale el prodigio cordillerano, marca fuertemente el perfil patrimonial de la región, como muestra el sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, el Parque Nacional de Ischigualasto. Un alto porcentaje de sitios patrimoniales refieren a la formación del Estado, rememorando eventos históricos como el Cruce de los Andes, las Guerras de la Independencia y el sendero biográfico de personalidades ilustres. Los museos preservan, en su mayor parte, objetos y testimonios relacionados con el pasado histórico, aunque en San Juan, los vinculados a la arqueología también tienen un peso destacado.

La diversidad del patrimonio histórico y natural ha ampliado su potencial turístico en base a esta comunión original entre patrimonialismo y cultura productiva.

REGIÓN CUYO

MAPAS



MAPA Nº 1

POBLACIÓN POR LOCALIDAD

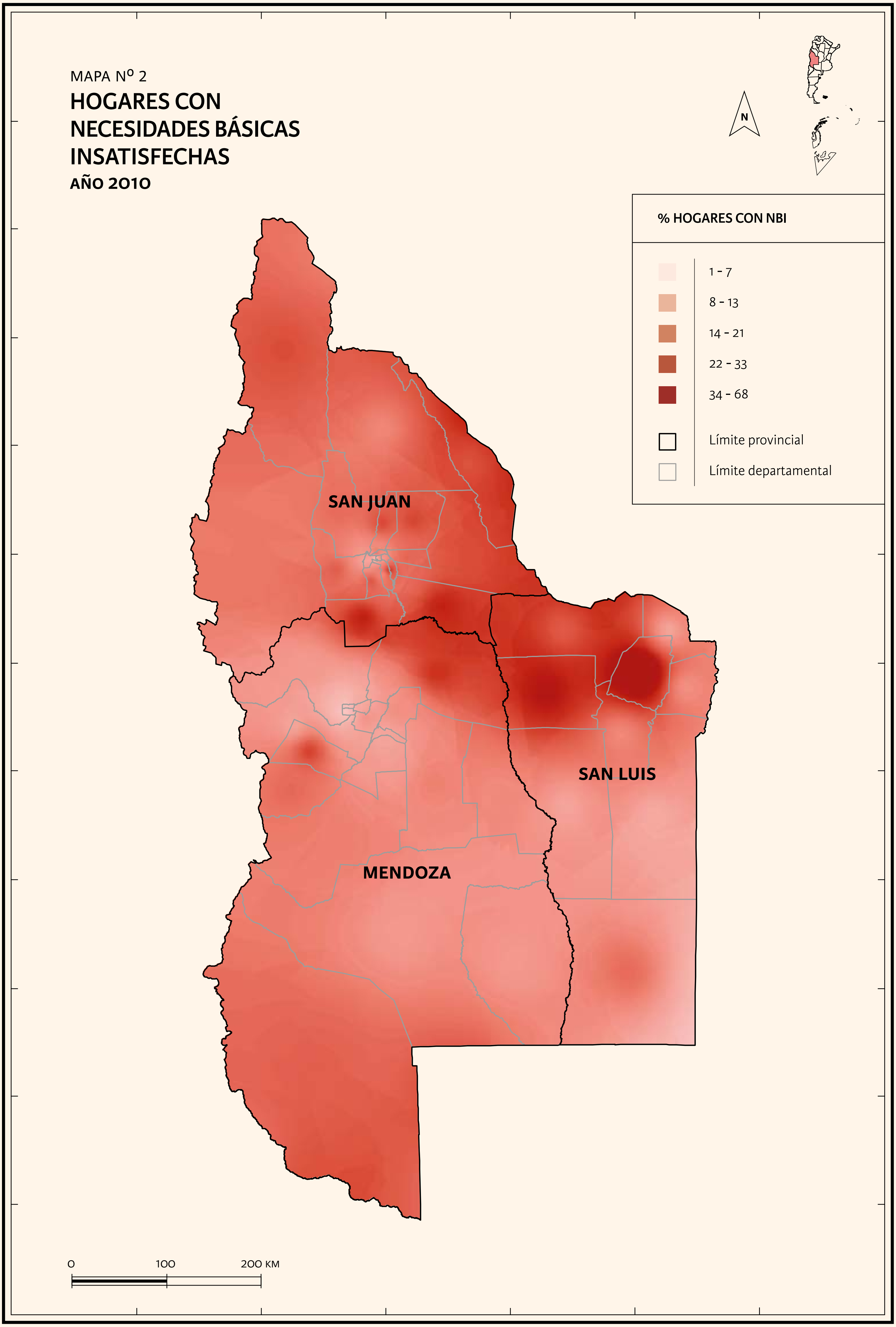
AÑO 2010

FUENTE: CENSO INDEC, 2010

MAPA Nº 2

HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

AÑO 2010

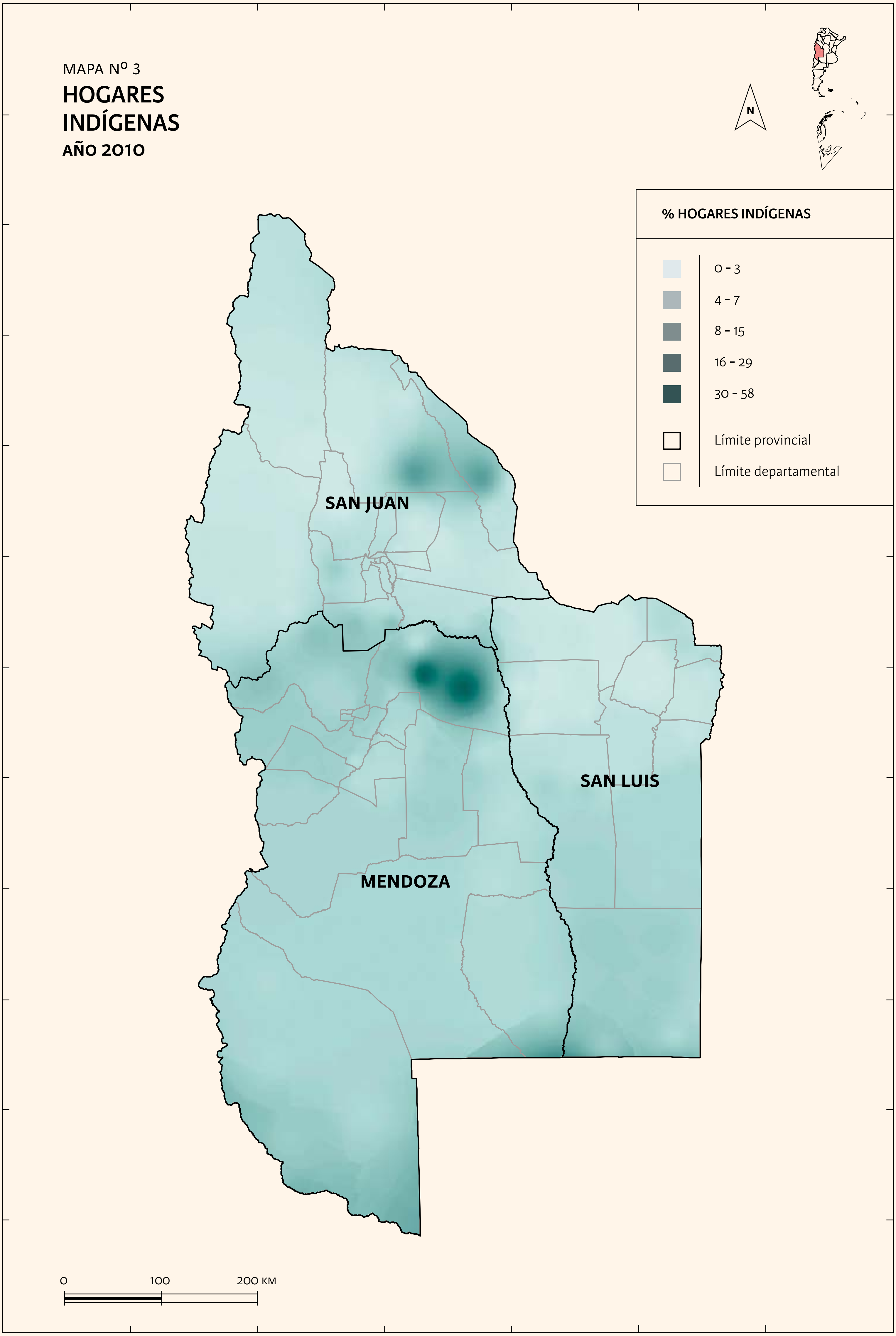


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

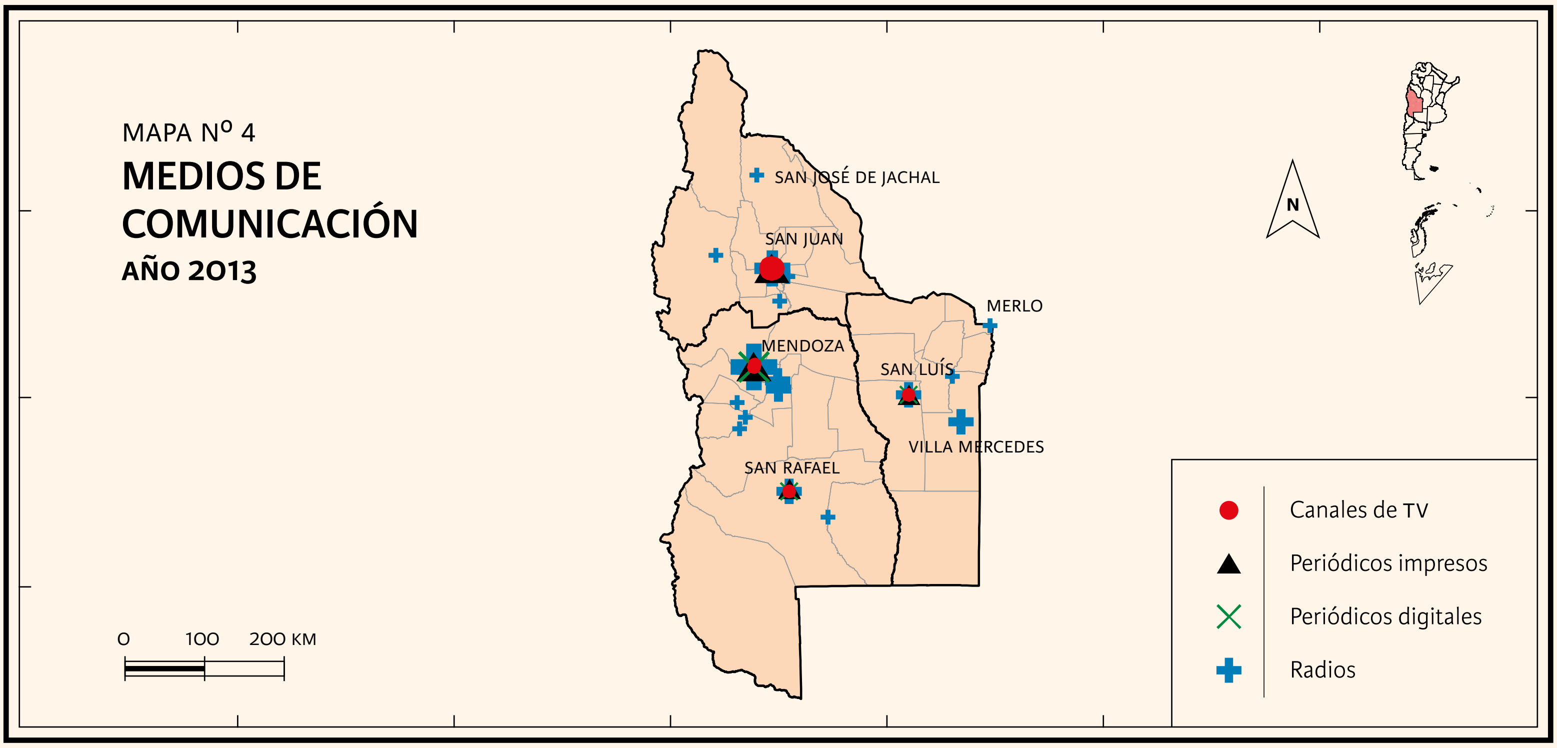
MAPA Nº 3

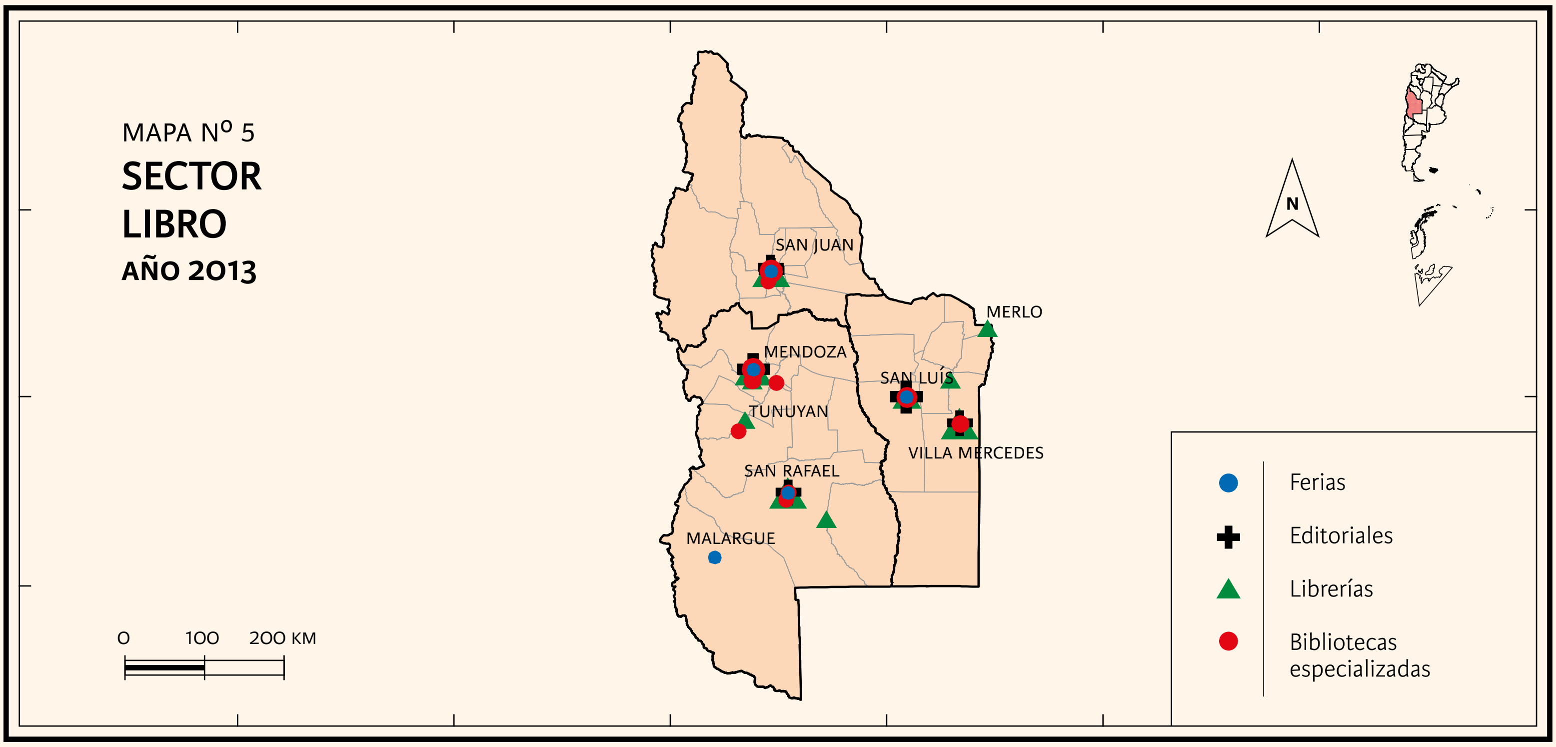
HOGARES INDÍGENAS

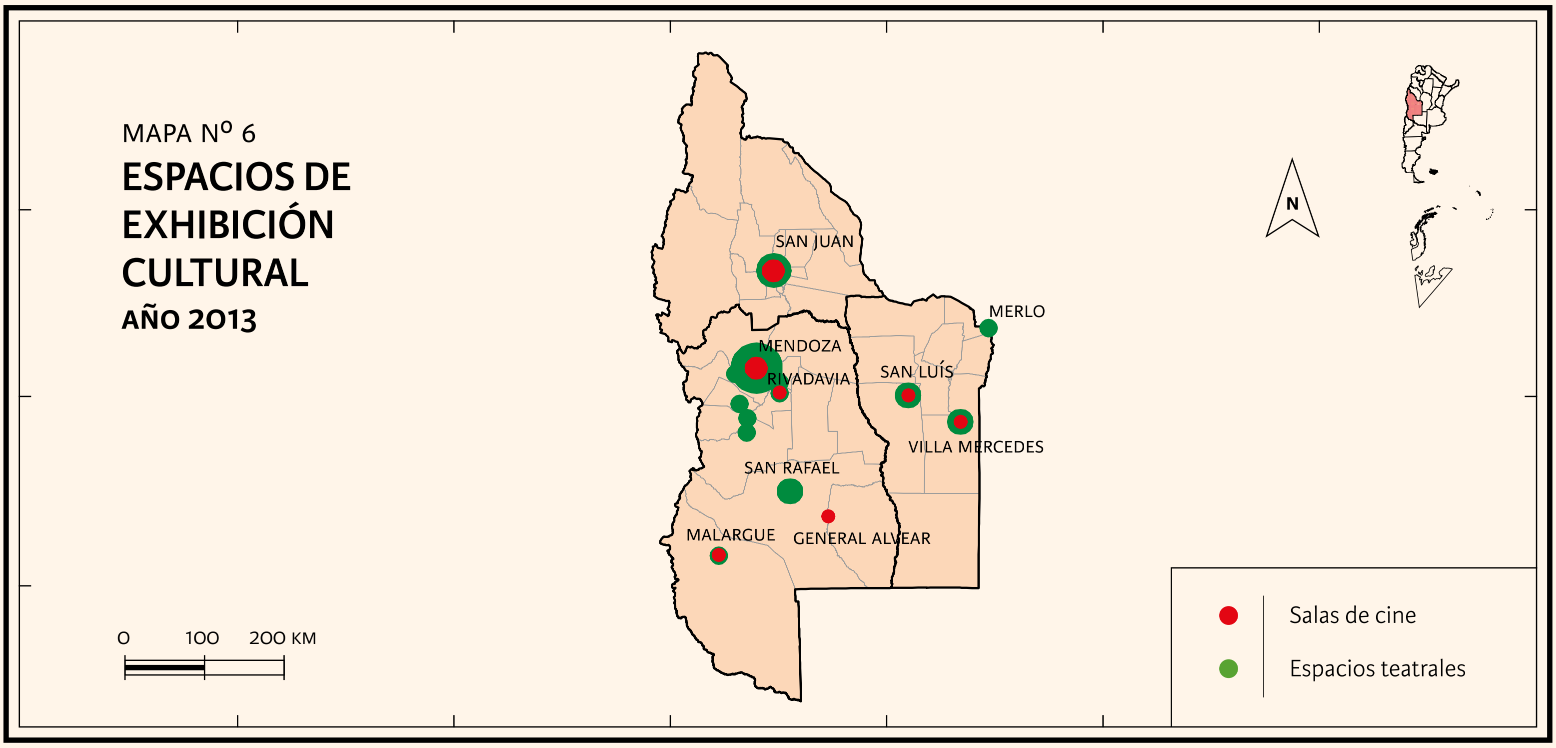
AÑO 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010





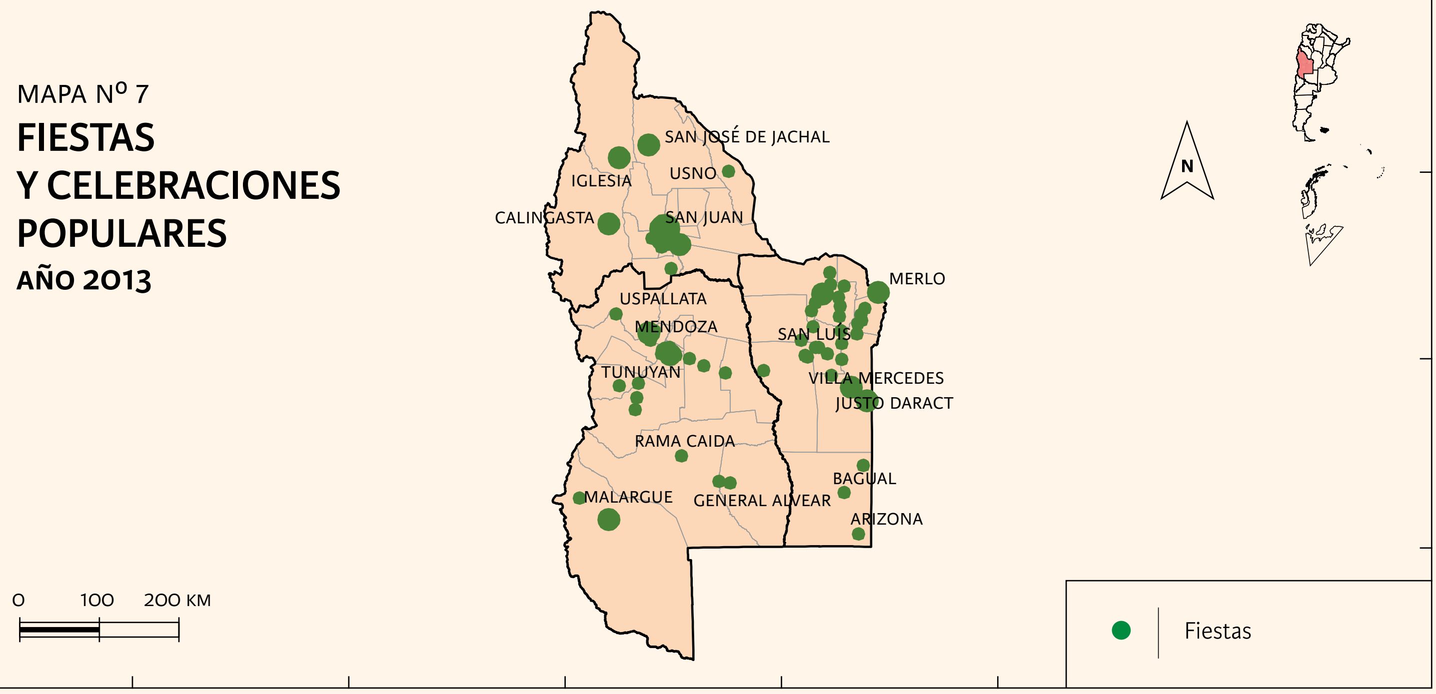


FUENTE: SINCA, 2013

MAPA Nº 7

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES

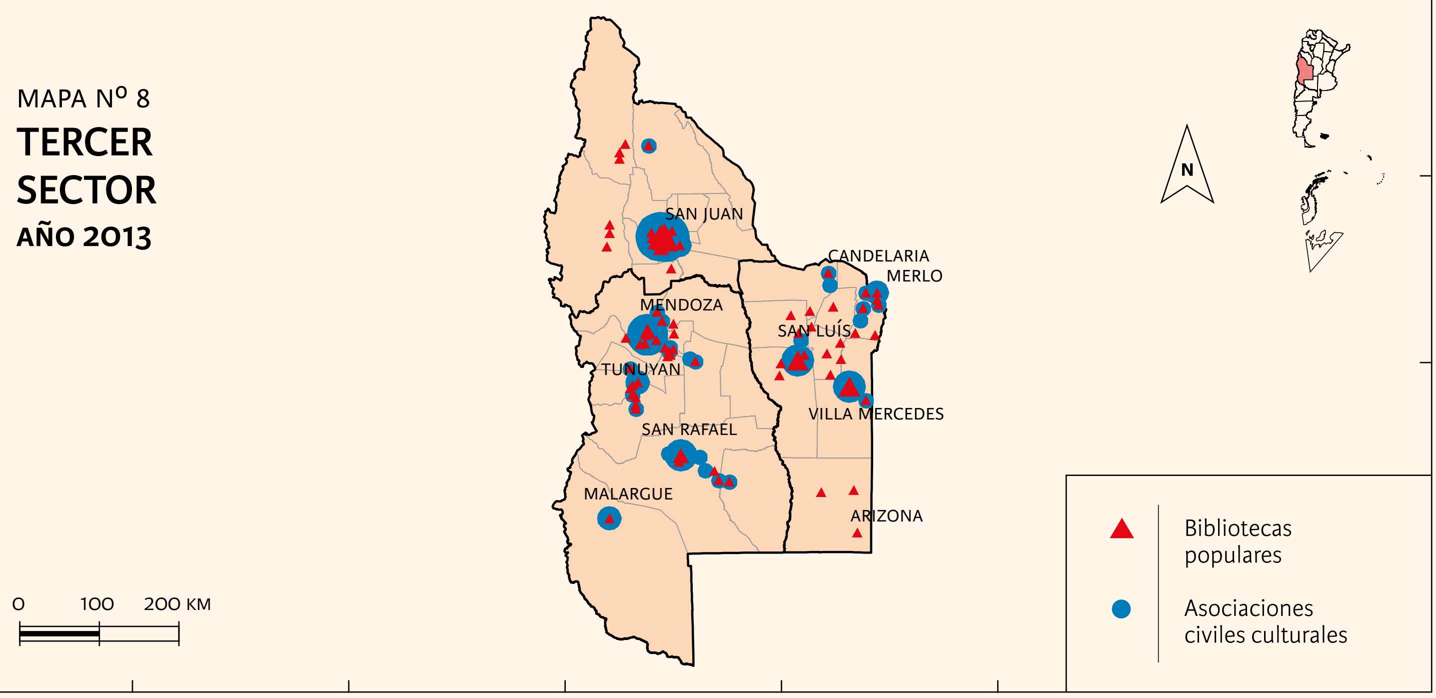
AÑO 2013



MAPA Nº 8

TERCER SECTOR

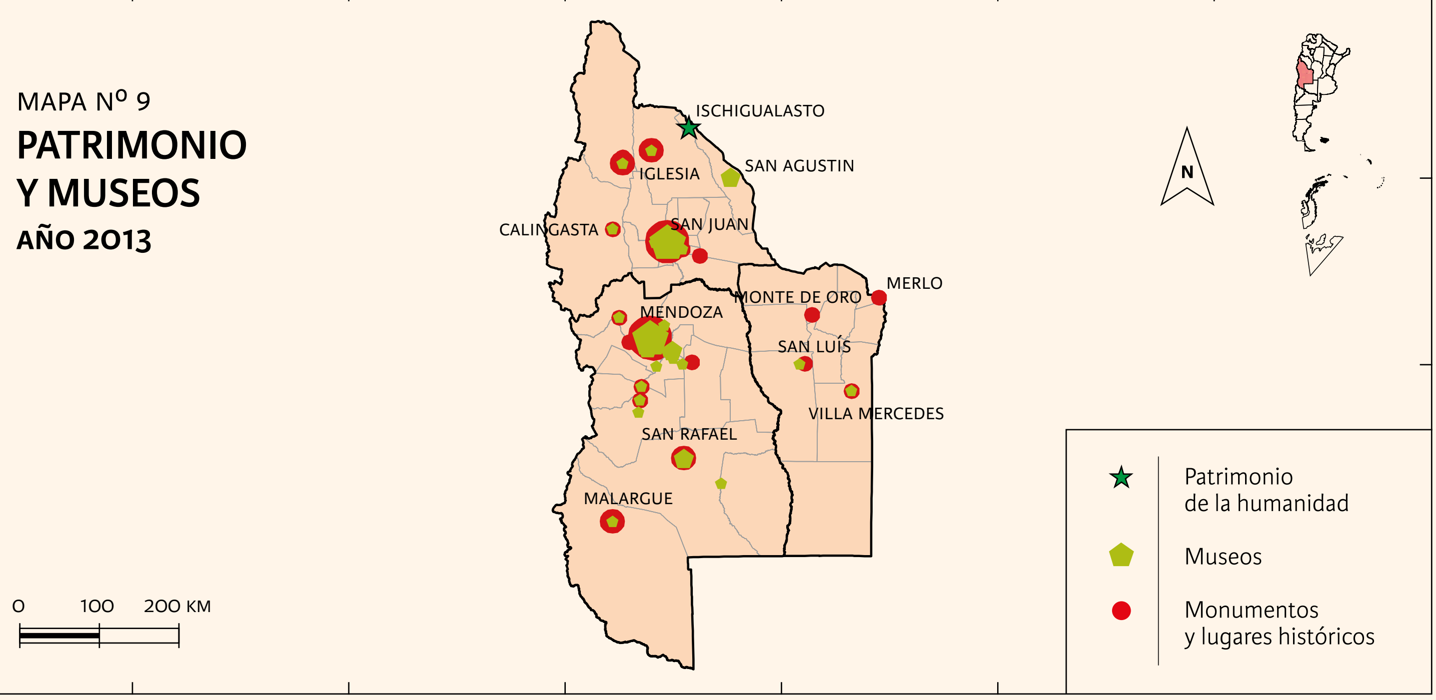
AÑO 2013



MAPA Nº 9

PATRIMONIO Y MUSEOS

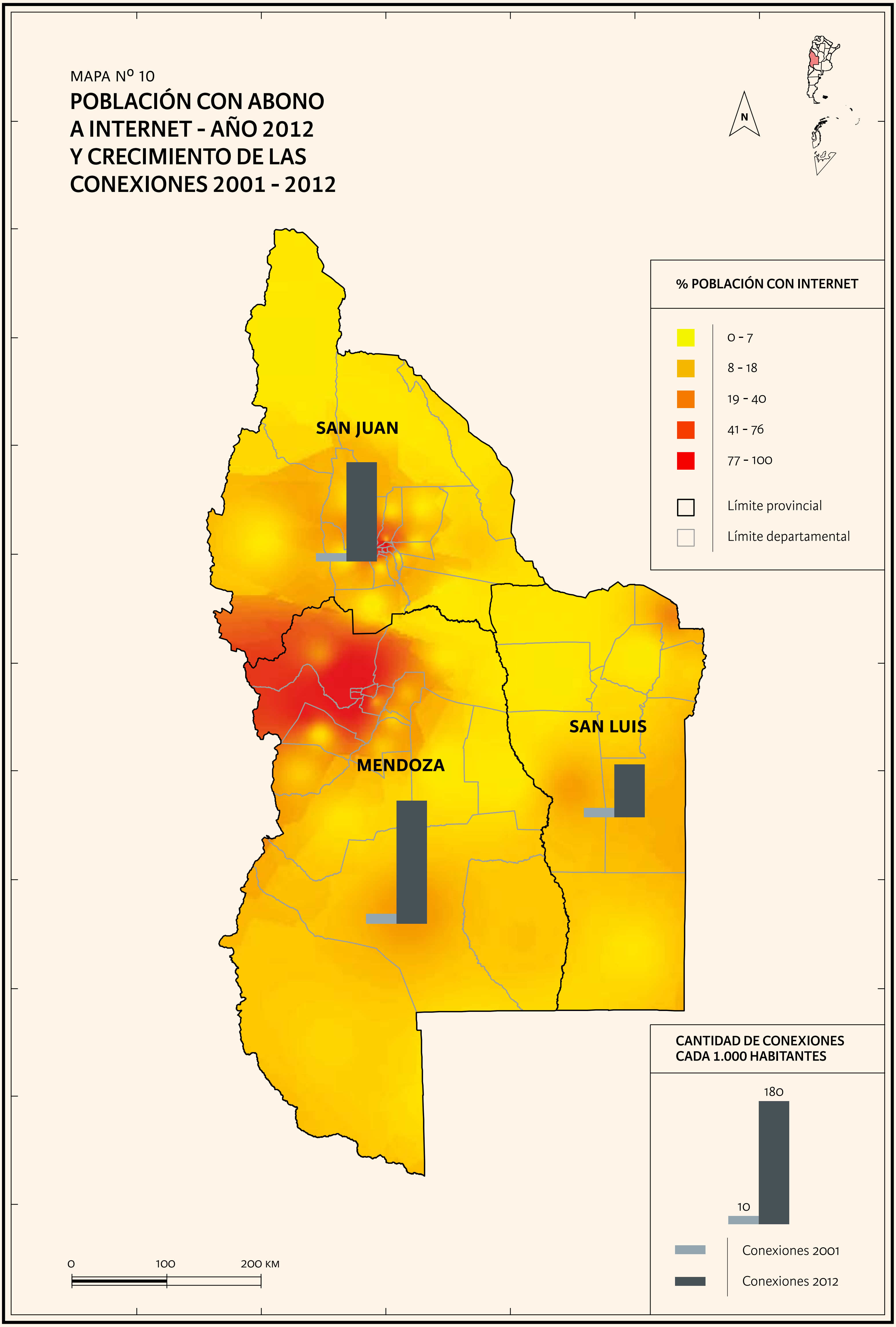
AÑO 2013



FUENTE: SINCA, 2013

MAPA Nº 10

POBLACIÓN CON ABONO A INTERNET - AÑO 2012 Y CRECIMIENTO DE LAS CONEXIONES 2001 - 2012

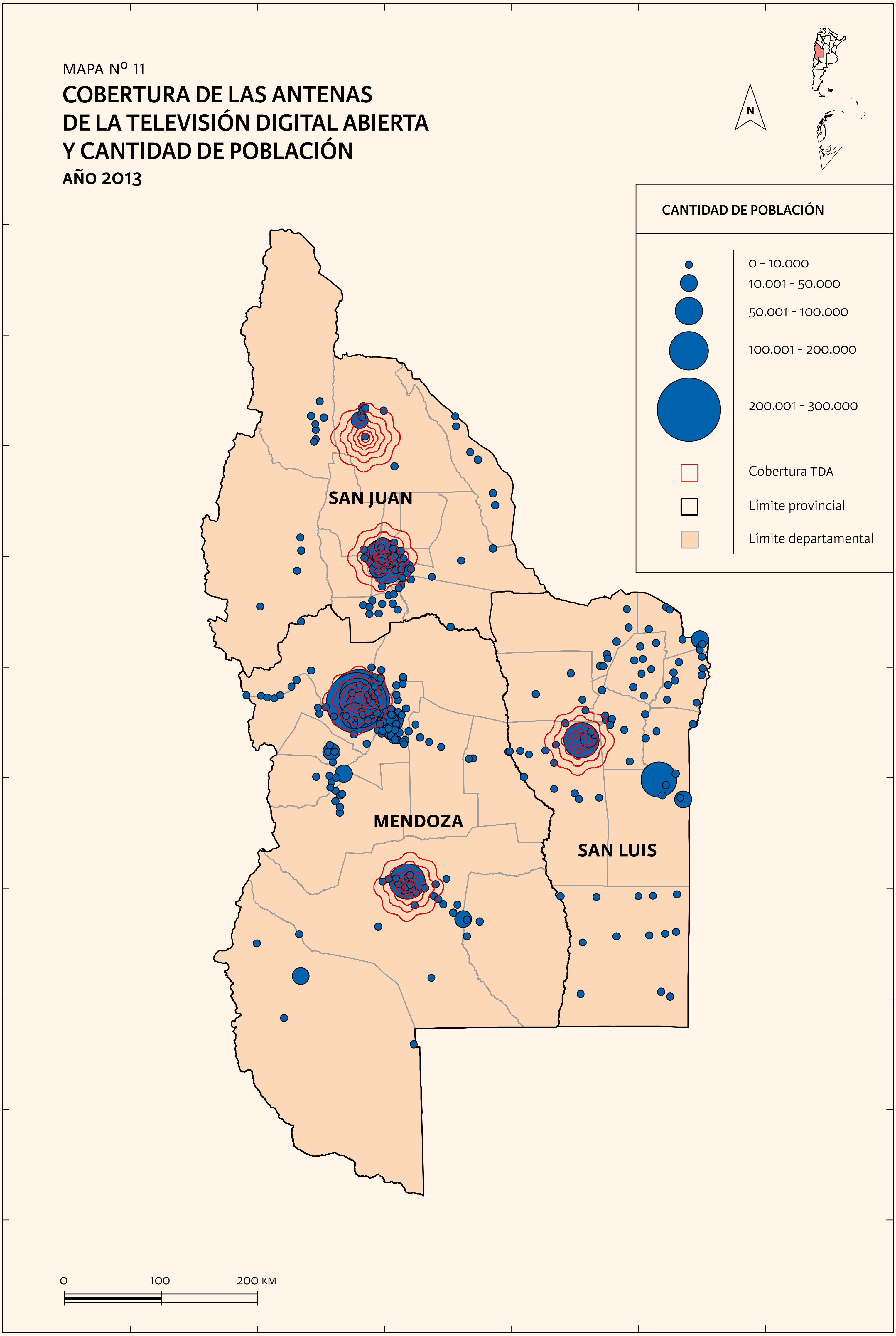


FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC

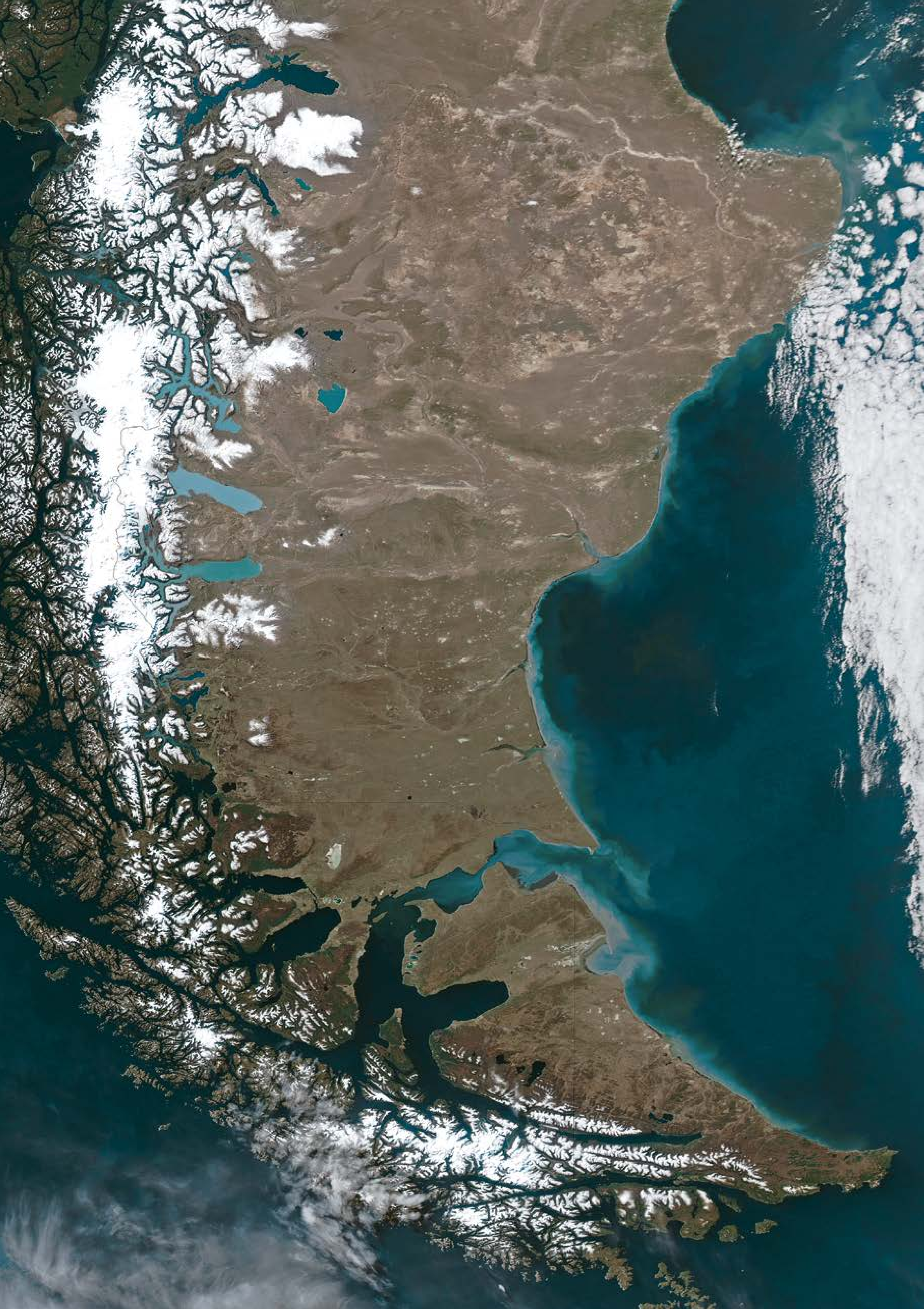
MAPA Nº 11

COBERTURA DE LAS ANTENAS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA Y CANTIDAD DE POBLACIÓN

AÑO 2013



FUENTE: CENSO INDEC, 2010 - TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA, 2013



PATAGONIA

CHUBUT

LA PAMPA

NEUQUÉN

RÍO NEGRO

SANTA CRUZ

TIERRA DEL FUEGO

Valles, mesetas escalonadas, cordilleras y volcanes, playas infinitas, ríos cristalinos, glaciares, son los paisajes que forman esta vasta región de la Argentina. Poblaciones diversas, pueblos originarios, colonos e inmigrantes, asentados de forma heterogénea. Y es que en la Patagonia, con 930.731 km² de extensión, la población se asienta sobre los márgenes atlánticos y sobre los valles cordilleranos, salvo contadas excepciones como el caso del aglomerado urbano Neuquén-Cipoletti y toda la zona del Alto Valle del Río Negro.

VISTA SATELITAL
Provincias de Santa Cruz
y Tierra del Fuego.

INTRODUCCIÓN
CORDILLERA, MESETA Y MAR

Mientras que las grandes ciudades de la región, como Bariloche, Rawson, Río Gallegos, Ushuaia, Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn, Trelew y Viedma concentran a la mayor parte de la población, en las mesetas centrales se registran localidades y parajes con poca población (VER MAPA Nº 1). Por eso, esta región tiene el porcentaje de población mas bajo del país (6%) y, a la vez, una de las densidades de población más bajas del mundo, alcanzando apenas los 2,6 habitantes por kilómetro cuadrado.

La Patagonia alberga íconos que cubren sus tierras dando como resultado una zona única en el mundo. La inmensidad y belleza del paisaje se plasma en el reconocimiento de hitos de interés patrimonial como la Cueva de las Manos, los glaciares Perito Moreno, Upsala y Viedma, Península de Valdés con la ballena Franca Austral, el cisne de cuello negro, el lobo marino y la orca, que han sido desde siempre atractivos naturales de gran encanto para navegantes, visitantes y migrantes que vieron en la Patagonia una tierra de asombro y oportunidad.

Esta región está constituida por las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, antiguamente habitada por los pueblos originarios mapuche, tehuelche, pehuelche, yámana y ona. Las culturas de dichos pueblos fueron víctimas de los avances del hombre blanco, en particular de la llamada Campaña del Desierto realizada en 1880. Sus territorios ancestrales fueron confiscados y entregados a grandes terratenientes, quienes se apoderaron del territorio cambiando agriamente el destino de la Patagonia. Esta situación ha comenzado a revertirse paulatinamente a partir del reconocimiento de los pueblos originarios en la Constitución Nacional de 1994, que ha posibilitado la educación bilingüe y el acceso a la tierra por parte de muchas comunidades, por citar sólo algunos ejemplos (MAPA Nº 3).

A principios del siglo XX, luego de la sanción de la Ley de Territorios Nacionales (1884), se establecieron los nombres propios de las provincias conformantes, por lo que estas tierras recibieron migrantes de las provincias argentinas y, más tarde, en momento auge de las migraciones transoceánicas, llegaron grandes comunidades europeas (principalmente españoles, italianos, alemanes y escoceses) y de países limítrofes. Los galeses se habían anticipado, hacia 1865, asentándose en la zona de la actual ciudad de Rawson. Desde entonces, y en sucesivas etapas, la población ha tendido a concentrarse en las principales ciudades como Neuquén-Cipoletti, Comodoro Rivadavia, Rawson-Trelew, Santa Rosa y San Carlos de Bariloche. Actualmente, estas ciudades concentran la mayor cantidad de población de la región, seguidas por Río Gallegos, General Roca, Puerto Madryn, Río Grande, Ushuaia, General Pico y Viedma.

La región patagónica, en general, posee tierras de escasa fertilidad, que dependen de los sistemas de irrigación para su puesta en valor, lo que constituyó una ardua tarea por parte de los primeros colonos. En la zona del Alto Valle del Río Negro y el Valle del Río Colorado, se practica la fruticultura, de donde proviene la mayor parte de la producción nacional de frutas tanto para exportación como para el mercado interno. Excepcionalmente, en el este de La Pampa se practica agricultura intensiva con estándares similares a la producción agropecuaria de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Por otro lado, la Patagonia es, desde comienzos del siglo pasado, sinónimo de la industria del petróleo y el gas, lo que explica en gran parte el crecimiento demográfico y económico de ciudades como Neuquén y Comodoro Rivadavia. Además, a raíz de la energía de las pendientes se han construido numerosas represas hidroeléctricas, como el Chocón, Cerros Colorados, Picún Leufú, Futaleufú, Florentino Ameghino y Piedra del Águila, lo que sumado al desarrollo reciente de parques eólicos como Pico Truncado, Rawson y Puerto Madryn, convierten a la Patagonia en una zona de gran producción energética.

La actividad pesquera siempre fue de gran relevancia, practicándose a partir de los puertos de la costa atlántica como Puerto San Julián, Puerto Deseado, Puerto Madryn, San Antonio Este y Oeste, Puerto Rawson y Comodoro Rivadavia.

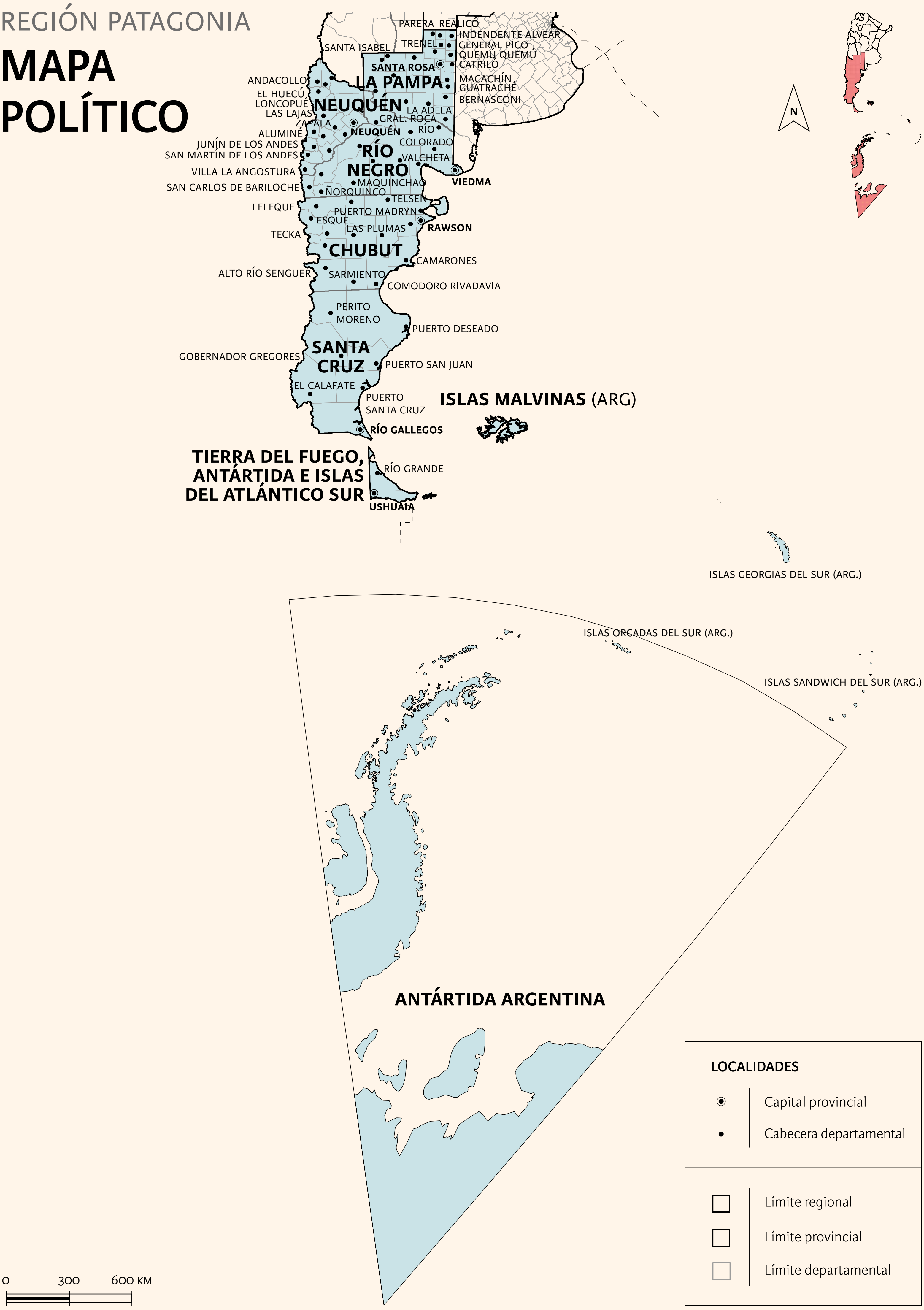
El turismo se ha convertido en otro de los pilares de la pujante economía regional. Los centros invernales, la abundante fauna marina, los sitios patrimoniales naturales y los espectaculares paisajes hacen de la Patagonia un polo de atracción turística internacional. Por último, la industria electrónica de Tierra del Fuego ha recobrado su esplendor de la mano de las políticas públicas de reindustrialización impulsadas por el Estado Nacional. La baja densidad de población sumada a la variedad e intensidad de las actividades productivas hacen que esta región registre uno de los valores más bajos de pobreza del país, un 8,7% de hogares con necesidades básicas insatisfechas[1] y el PBI per cápita más alto de todas las regiones: 83.551 pesos por habitante[2].

[1] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

[2] Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y Cuentas Nacionales, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

REGIÓN PATAGONIA

MAPA POLÍTICO



INDUSTRIAS CULTURALES

LA NAVE DE LOS LOCOS

Las industrias culturales de la Patagonia muestran características peculiares sobre todo por la extensión territorial y la baja densidad demográfica. Al igual que la producción económica en general, las industrias culturales se han creado en torno a las economías de enclave sustentadas en algún bien organizador como el petróleo, las zonas de oasis agrícolas en las mesetas centrales y los valles turísticos y agrícolas cordilleranos.



Tanto los diarios, como los canales de televisión abierta, las editoriales, las librerías y las salas de cine se sitúan a grandes distancias entre sí, concentrándose por lo general en los aglomerados urbanos más importantes (MAPAS Nº 4, 5 Y 6).

En lo referido a medios gráficos, la Patagonia posee 28 diarios impresos, una cantidad bastante elevada en comparación con otras regiones y, aunque el volumen de tirada es de los más bajos del país, la tirada per cápita es la más alta de la Argentina, lo cual implica que dicho medio tiene una alta penetración en la región austral.

Como puede observarse en el MAPA Nº 4, los diarios muestran una distribución geográfica asociada a los grandes centros urbanos, pero también tienen sede en localidades intermedias o pequeñas como Pico Truncado, Caleta Olivia o Rincón de los Sauces. En la Patagonia, la concentración de la población y las actividades económicas urbanas, de las cuales no escapan las industrias culturales, no siempre coinciden en las cabeceras político-administrativas de cada provincia. Por ejemplo, en Tierra del Fuego hay dos diarios en Ushuaia, su capital, y tres en Río Grande, que es la ciudad más poblada. En el caso de Río Negro sucede lo mismo ya que la distribución de los diarios es geográficamente homogénea y se ubican en su mayoría por fuera de Viedma, su capital. En Chubut, proliferan diarios en Esquel, Comodoro, Puerto Madryn y Trelew, así como también en la capital provincial, Rawson. La provincia de La Pampa constituye una excepción ya que los tres diarios de dicha provincia se ubican en Santa Rosa, y en Neuquén hay un solo diario con inserción en todo el territorio provincial.

Sin embargo, el mayor nivel de producción y consumo global de diarios de la región se encuentra concentrado en las provincias de Río Negro y Neuquén. Los tres diarios más leídos de la región son editados en las mencionadas provincias y acumulan, entre los tres, el 76% de las preferencias de los lectores. El diario Río Negro, es el periódico

[3] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SINCA, 2011.

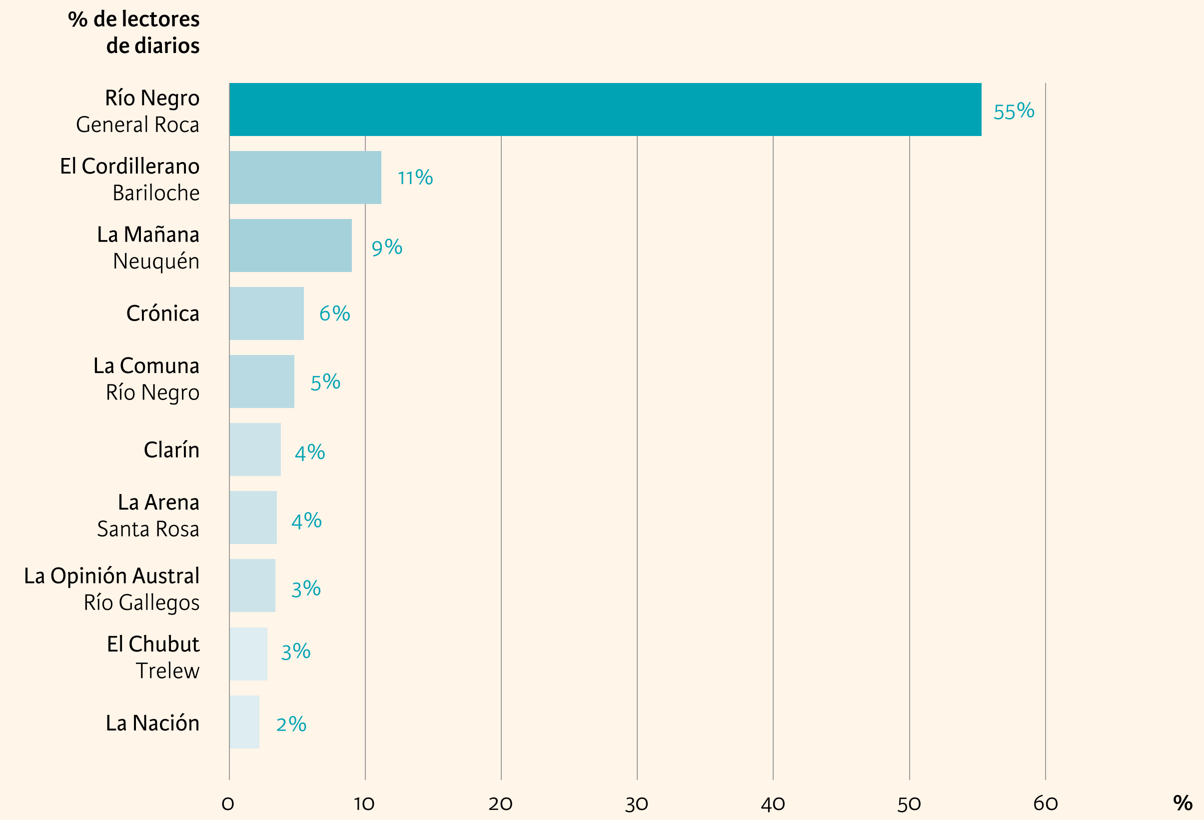
[4] Instituto Verificador de Circulaciones, 2013.

[5] Vapñarsky, César A. (1984) "Servicios urbanos: el modelo de los lugares centrales y el de la ciudad dispersa", en Revista Interamericana de Planificación (México), vol. XVIII, Nº 71 (septiembre), pp 7-25.

[6] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

[7] Informe contenidos de la *televisión abierta argentina*, 1º trimestre de 2012, AFSCA. En la regionalización que utiliza el AFSCA, la provincia de La Pampa no está incluida en la Patagonia.

GRÁFICO Nº 1
DIARIOS MÁS LEÍDOS
AÑO 2011



FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

patagónico más antiguo y más leído, con el 55% de las preferencias[3] (GRÁFICO Nº 1), lo que se corresponde con su alto nivel de tirada: 26.600 unidades promedio por día, lo que lo ubica en el décimo lugar según tirada promedio respecto a todos los diarios del país[4]. El área de influencia de esta publicación abarca las ciudades del Alto Valle de las provincias de Río Negro y Neuquén, reproduciendo y reforzando el fenómeno de integración territorial e interdependencia económica, social y cultural entre las localidades de la zona, hecho que trasciende los límites provinciales. Las veinte localidades del Alto Valle, que, emplazándose en el área de irrigación del Río Negro, conforman lo que puede ser clasificado como una ciudad dispersa[5], suman alrededor del 20% de la población total de la región patagónica, constituyéndose en la gran metrópoli regional.

Los 38 periódicos digitales de los que se tiene registro, poseen, en general, una distribución muy asociada a la de los impresos, aunque levemente más excéntrica, que aparecen también en otras localidades como Deseado, Villa La Angostura y Cinco Saltos (MAPA Nº 4).

El servicio de televisión paga tiene una fuerte penetración en la región. El 86,5% de los hogares de la Patagonia gozan de este servicio, siendo las provincias de Santa Cruz y Neuquén las de mayor penetración[6] (GRÁFICO Nº 2). El mercado regional de la TV por cable es más competitivo que en otras regiones del país, aunque con un predominio del 70% de los abonados de las empresas Cablevisión, del grupo Clarín, y Supercanal, perteneciente al grupo Vila-Manzano, de origen mendocino. Este último grupo empresario posee en la Patagonia un nivel de penetración sólo superado en Cuyo, donde detenta un fuerte anclaje. En las provincias de La Pampa y Neuquén la empresa Cablevisión domina el escenario con casi la totalidad de los abonados, mientras que en Río Negro tiene un predominio que se complementa con la empresa Supercanal con aproximadamente un 25% de las suscripciones. Por otro lado, en la provincia de Chubut el mencionado grupo mendocino posee más de la mitad de los abonados de cable, mientras que Cablevisión tiene nula presencia. Por último, las provincias de Tierra del Fuego y Santa Cruz muestran un mercado de cable menos concentrado. En el caso de la primera, la empresa perteneciente al grupo Vila-Manzano posee aproximadamente un 40% de los abonados y en Santa Cruz un 30%, dejando el resto del mercado repartido entre otras empresas. Es importante resaltar que particularmente, en las provincias de Chubut, Tierra del Fuego y Santa Cruz hay un amplio porcentaje (cercano en todos los casos al 50%) de abonados a diferentes empresas locales y regionales diferentes de los grandes operadores nacionales (GRÁFICO Nº 3).

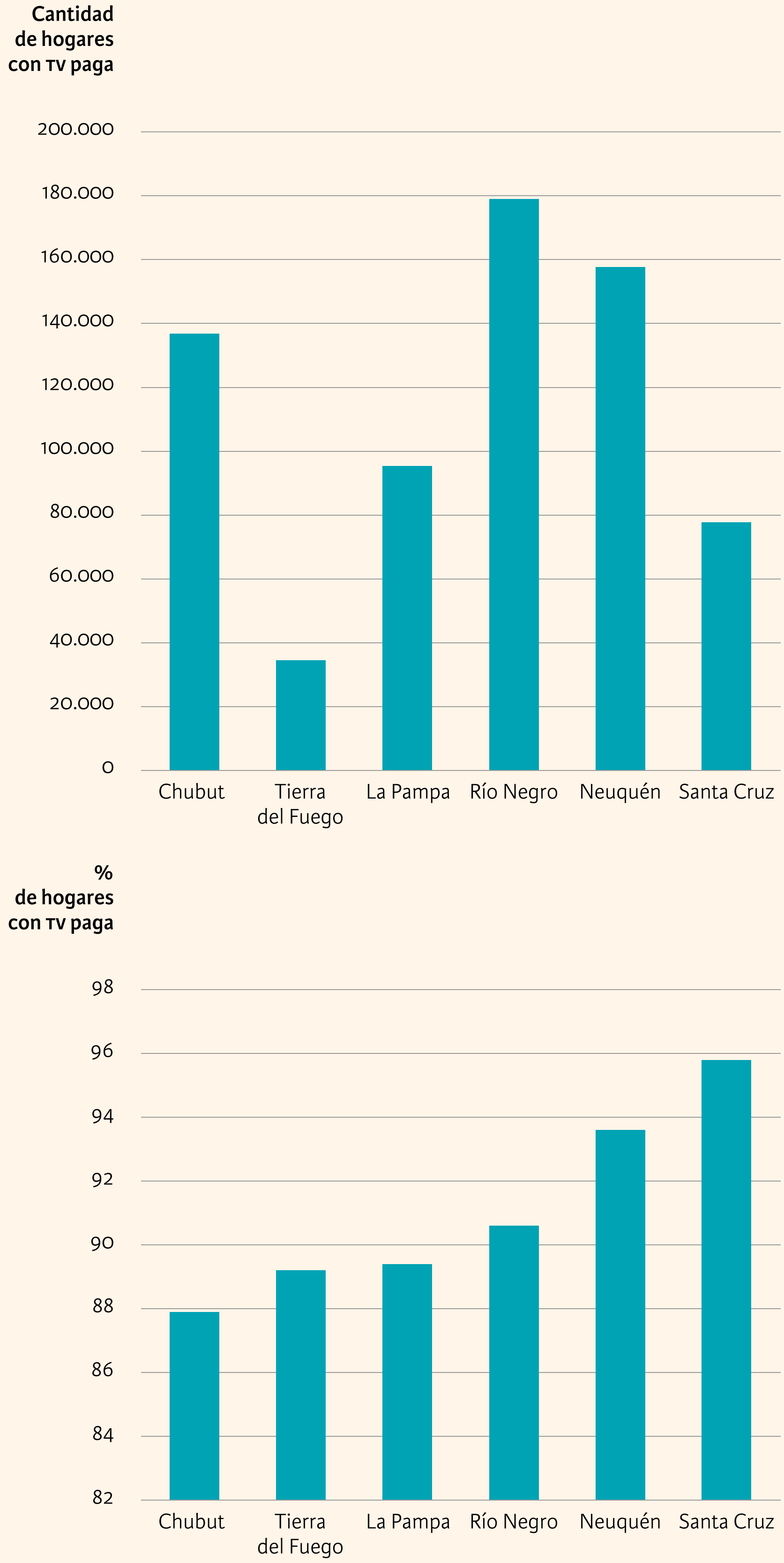
La región patagónica ofrece un caso testigo de la puesta en práctica de la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual. Durante el año 2012 comenzó a emitir, desde la ciudad de San Carlos de Bariloche, el canal mapuche Wall Kintun (mirar alrededor), la primera señal televisiva abierta de los pueblos originarios. Esta nueva señal fue incorporada en la grilla de los dos cables de la ciudad, AVC y BTC, y se emite también a través de Internet desde el sitio *www.originarios.org.ar*.

En cuanto al sistema de TV abierta, es interesante observar que esta región posee una elevada cantidad de horas de emisión total, destacándose 4.600 horas de programación propia local, un 42% sobre el total emitido frente a un 58% de retransmisión en red y en diferido[7]. Esta capacidad creativa y productiva si bien responde a diferentes canales y productores, en general lejanos y poco conectados entre sí, constituye un gran volumen de producción televisiva con enorme potencialidad asociativa. La mayoría de los canales de la región están gestionados por sus respectivos estados provinciales, salvo pocas excepciones: el canal 6 de Bariloche, bajo la órbita del grupo Clarín;

GRÁFICO Nº 2

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

PÁGINA 122
PRIMERA CASA DE GAIMAN
Provincia de Chubut.

el canal 7 de Neuquén, en manos de Telefé; y el canal 9 de Comodoro, en manos del grupo Indalo. Gran parte de los contenidos de estos canales son retrasmitidos desde sus respectivas señales de cabecera.

Las áreas de cobertura de los canales patagónicos constituyen audiencias excluyentes entre provincias, excepto en el caso del Alto Valle donde, replicando en parte lo que ocurre con la circulación de diarios, es posible captar la señal de los canales entre las provincias de Río Negro y Neuquén.

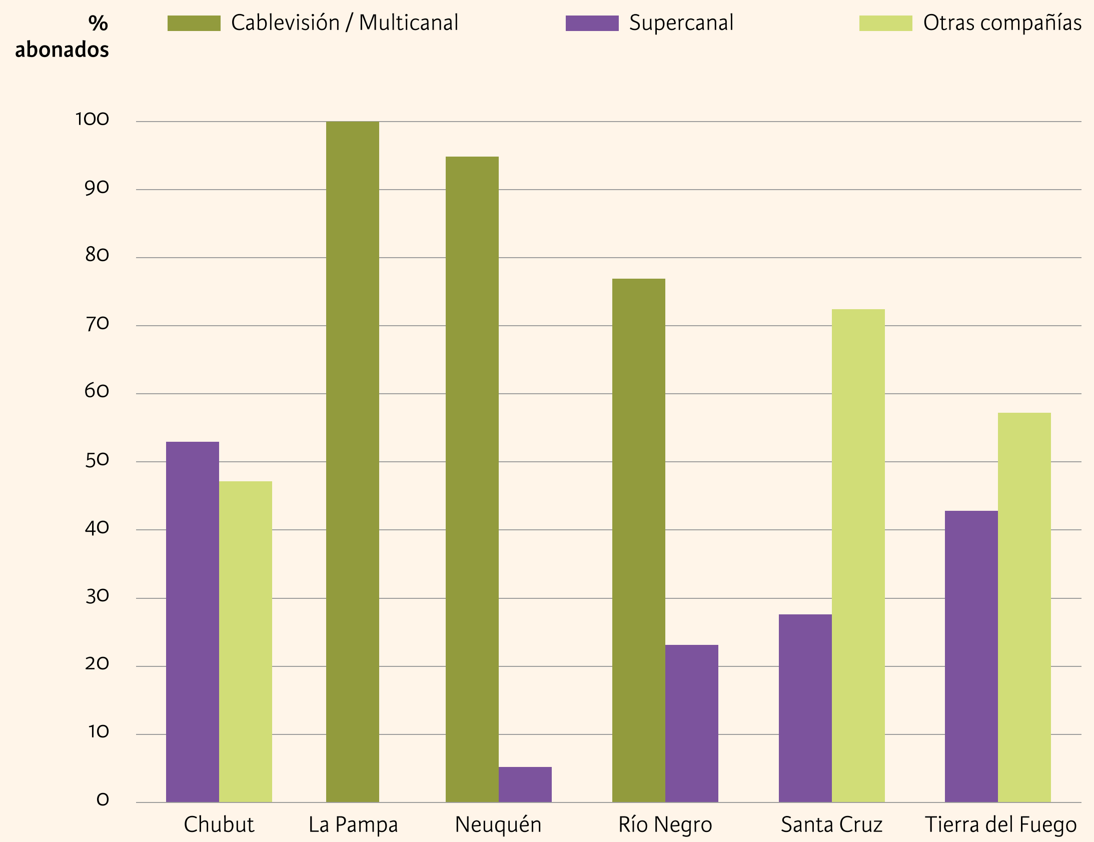
La Televisión Digital Abierta ha tenido un avance destacado en la región. Actualmente ya están operativas trece antenas, seis de ellas ubicadas en la provincia de Santa Cruz. Alrededor de 950.000 personas se encuentran bajo el área de cobertura de las antenas, lo que equivale al 40% de la población total de la Patagonia.

En el sistema de radios se genera un fenómeno de integración comunicacional semejante al observado en el de televisión en el área del Alto Valle. En el resto de la región, como en la mayor parte del país, las radios muestran un grado mayor de arraigo local cubriendo extensamente localidades medianas y pequeñas. Las estaciones radiales que tienen lugar en esta región se distribuyen de manera homogénea y con un grado de concentración notoriamente menor al de otras industrias culturales, como el cine y la prensa gráfica (MAPA Nº 4). En este sentido, cabe destacar que

GRÁFICO Nº 3

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

más de un 60% de las radios de la región se ubican fuera de las grandes ciudades.

Un ejemplo paradigmático es la FM Alas de la ciudad de El Bolsón, una de las radios comunitarias más antiguas del país, fundada en 1987. El 40% restante se aglomera en pocos puntos urbanos, destacándose la mayor densidad de emisoras en la zona del Alto Valle, las comarcas andinas de Río Negro y Neuquén, la zona agroproductiva de La Pampa y la ciudad de Ushuaia.

La lectura del MAPA Nº 10 permite observar que las conexiones a Internet aumentaron, en promedio, entre 2001 y 2012, cerca de un 1.171%[8]. Es decir, que hay 11 veces más personas conectadas que hace 10 años, alcanzando 258 personas con conexión a la red cada 1.000 habitantes, uno de los valores más altos del país. Si se analiza la situación de cada provincia en particular, se puede advertir que Tierra del Fuego es la que muestra mayores niveles de acceso a la red, con 468 conexiones cada 1.000 habitantes, convirtiéndose en el segundo distrito de la Argentina con más conexiones después de la Ciudad de Buenos Aires. El alto nivel de conexiones de la provincia más austral puede deberse al hecho de que Tierra del Fuego cuenta actualmente con exenciones impositivas en materia de equipos tecnológicos, que facilitan su adquisición por parte de una población joven y cuyo salario promedio es alto, y además se encuentra muy urbanizada y concentrada sólo en dos ciudades, lo que facilita el acceso a la infraestructura de redes.

El nivel de consumo de cine en salas medido según la cantidad de espectadores per cápita es de 717 espectadores cada mil habitantes, una cifra que ubica a la región patagónica por debajo del promedio nacional, que es 1.132[9]. Si bien no es una cifra despreciable, resulta un dato llamativo en función de los sobresalientes parámetros sociales y económicos de la Patagonia, que contradicen los niveles de asistencia que se observan en otras latitudes. La explicación a este fenómeno podría estar en el desplazamiento del consumo cultural hacia pautas más centradas en el hogar y/o en la esfera individual, cuya evidencia se encuentra en los máximos niveles de penetración de televisión paga e Internet. Asimismo, según los datos que aporta la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, se observa que prácticas culturales muy extendidas y que se realizan especialmente en el hogar, como mirar TV y escuchar música, son más habituales en la Patagonia que en otras regiones del país[10]. Sin embargo, la extensión geográfica y la distribución de la oferta de salas de cine generan disparidades significativas entre provincias. En el extremo superior se encuentran las provincias de Tierra del Fuego y Neuquén, con 1.823 y 1.246 espectadores cada mil habitantes respectivamente, superando a provincias altamente consumidoras de películas en pantalla grande, tales como Córdoba y Santa Fe. En un segundo grupo se ubican Chubut (793) y La Pampa (698), que muestran un consumo de cine intermedio y, en un tercer conjunto, las provincias de Santa Cruz (328) y Río Negro (158), que muestran una cantidad de espectadores bastante más baja que el promedio nacional (GRÁFICO Nº 4). Cabe destacar que en la gran urbanización del Alto Valle, el mayor complejo multipantallas se localiza en la ciudad de Neuquén. Otra vez, el modo de integración territorial y cultural del Alto Valle, genera una migración de espectadores entre provincias,

[8] Elaboración propia en base a datos del *Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas*, 2001, INDEC y *Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet*, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

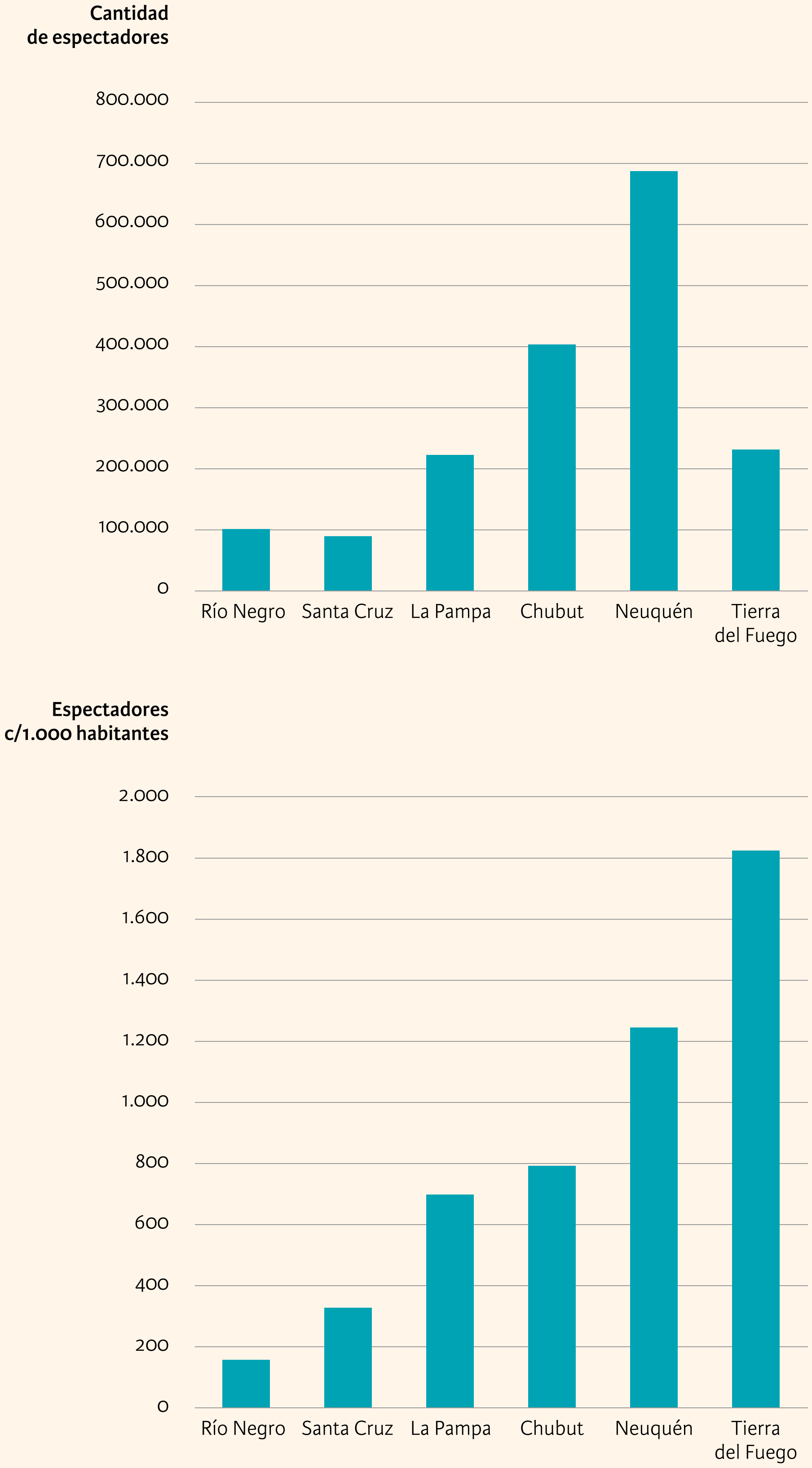
[9] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas*, DEISICA, 2013.

[10] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

GRÁFICO Nº 4

ESPECTADORES DE CINE POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

explicando el diferencial en cuanto a los niveles de asistencia entre las provincias de Río Negro y Neuquén.

Por otro lado, los doce espacios INCAA presentes en la región posibilitan un mayor acceso al cine nacional, sobre todo en la provincia de Chubut, donde se ubican cuatro de los mismos.

Los teatros, a diferencia de los medios de comunicación y el sector editorial, tienen una configuración territorial menos concentrada, generando áreas de extensa continuidad y contigüidad de puntos como la que une la zona agro-pampeana, el Alto Valle del Río Negro y la comarca andina entre Neuquén y Río Negro (MAPA Nº 6). Esta importante oferta no se condice con el nivel de consumo de teatro a escala regional, ya que se verifica una menor propensión a asistir al teatro que en otras regiones[11].

Las editoriales de la Patagonia están localizadas en las ciudades más grandes y en las capitales provinciales, generando en conjunto una tirada de 191.162 ejemplares[12] de libros editados durante el año 2012. Comparativamente se observa un volumen de producción mayor en las provincias del norte de la Patagonia,

[11] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

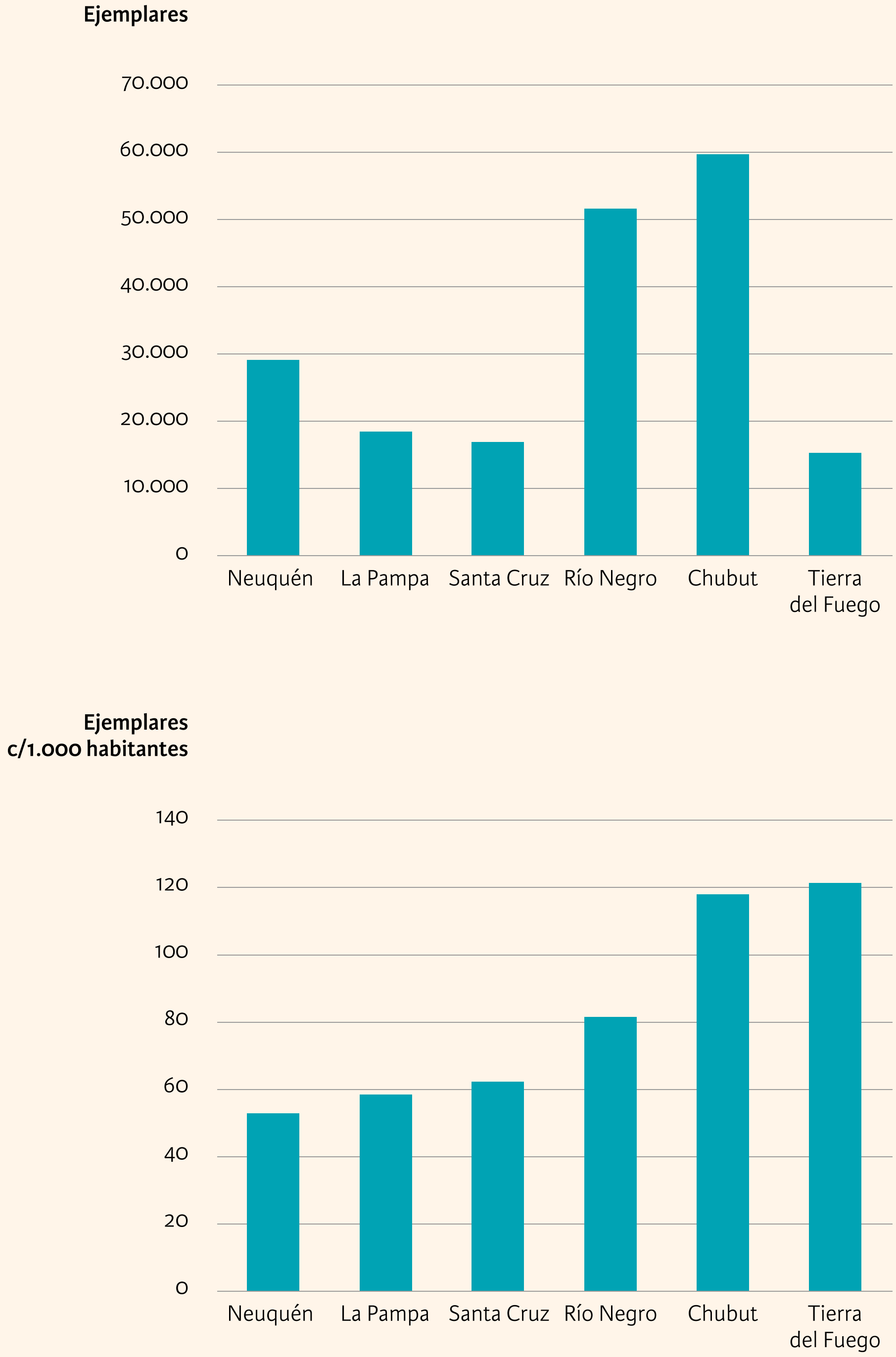
[12] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

[13] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2011.

GRÁFICO Nº 5

PRODUCCIÓN EDITORIAL POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

destacándose Río Negro y Chubut, esta última con casi 60.000 ejemplares. En este sentido, tal como se observa en el MAPA Nº 5, estas provincias que concentran el mayor volumen de tirada se destacan, a su vez, por tener un sistema poli-urbano de edición y producción de libros en sus respectivos territorios. Es decir, tanto en Río Negro como en Chubut, existen varias ciudades que tienen editoriales activas frente a las demás provincias, cuya producción se concentra sólo en las respectivas capitales. Por otro lado, el indicador de producción según la cantidad de población, que refleja la potencia productiva medida según el tamaño de cada jurisdicción, arroja los valores más altos de cantidad de ejemplares cada mil habitantes para las provincias de Chubut, nuevamente, y Tierra del Fuego (GRÁFICO Nº 5).

Desde el punto de vista del sector del libro se destaca también la dispersión geográfica de ferias del libro, fundamentalmente en las comarcas andinas de la Patagonia Norte y en diferentes departamentos de la provincia de Chubut, pudiendo asociar el mayor nivel de producción observado en esta provincia con la multiplicación de puntos de promoción del libro y la lectura (MAPA Nº 5).

La lectura de libros en la Patagonia resulta ser un hábito menos difundido que en las otras regiones de la Argentina[13]. Nuevamente esta región es objeto de atención debido a sus prácticas y consumos culturales, ya que si bien la lectura de libros en general está altamente correlacionada con el nivel socioeconómico, aquí el resultado exhibe otra lógica. Las explicaciones podrían buscarse en torno al desplazamiento hacia otras prácticas de consumo centradas en el uso de nuevas tecnologías y en la satisfacción de necesidades culturales en la esfera personal y/o familiar, como por ejemplo la utilización de Internet, el mayor nivel de exposición frente a la televisión, entre otras.

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

ME HICE CARGO DE TU LUZ

Los puntos de acceso y prácticas de la cultura popular y comunitaria en la Patagonia revisten un carácter diferente al observado en otros indicadores culturales de la misma región. Desde el punto de vista territorial, la distribución de festivales, bibliotecas populares y asociaciones civiles de la cultura es más excéntrica, así como también más homogénea.

Llama la atención que en la Patagonia, a pesar de ser un área tan extensa, muchos espacios y lugares de expresión cultural se sitúan en zonas de baja concentración demográfica, como las mesetas centrales o el norte neuquino (MAPAS Nº 1 Y 7).

En el caso de las fiestas, festivales y celebraciones populares, la cobertura y dispersión de los puntos de realización de este tipo de eventos es muy amplio, dejando de lado el concepto de vacío que muchas veces se utiliza cuando se habla de algunas zonas de esta enorme región (MAPA Nº 7).

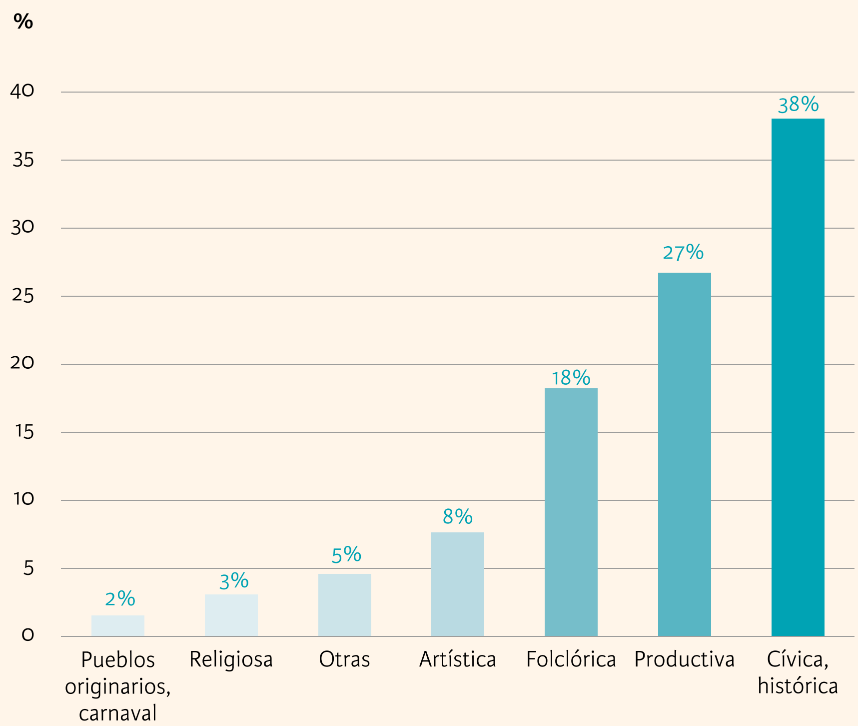
El GRÁFICO Nº 6 permite observar las características que poseen las 361 fiestas y festivales. Lo primero que llama la atención, en comparación con otras regiones, es la baja cantidad de fiestas y festivales de inspiración religiosa (3%). Este hecho probablemente se deba a la escasa historia colonial de la región. Para ilustrar ese punto es interesante resaltar que en todas las regiones del país, exceptuando la de Buenos Aires, las fiestas y festivales de origen religioso lideran el *ranking*. El caso más notorio es el del NOA donde casi la mitad de las festividades se relaciona con lo religioso. En contraste, las celebraciones populares patagónicas, en su mayoría, son de raigambre cívica o histórica así como también productiva.

Observar el claro predominio de las fiestas y festivales de origen cívico histórico es interesante teniendo en cuenta que se trata de una región cuyas provincias se crearon como tales hace prácticamente medio siglo.

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

Los procesos de colonización y la conquista militar dirigida por el Estado nacional durante el siglo XIX generaron formas de ocupación del espacio con características fundacionales. Estos hechos diferencian a la Patagonia de otras regiones cuya ocupación por parte de los europeos ocurrió siglos antes, de la mano de los conquistadores españoles. En este sentido, cabe mencionar que muchas de las festividades que tienen lugar en la Patagonia están relacionadas con la fundación de algún poblado o ciudad.

Otro elemento disonante en el carácter de los festivales patagónicos es la escasa presencia —o, directamente, la invisibilización—

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES
Provincia de Neuquén.



de las celebraciones relacionadas con los pueblos originarios, más aún teniendo en cuenta que la Patagonia fue uno de los últimos territorios de resistencia indígena. En este sentido, nombrar y bautizar espacios y prácticas sociales y culturales con el lenguaje de los conquistadores denota una marcada influencia histórica de los terratenientes porteños que ocuparon el territorio patagónico en el siglo XIX, en detrimento de los pueblos originarios, aunque en los últimos años esta tendencia se ha ido revirtiendo mediante una revalorización del patrimonio y la cultura indígena por parte del Estado.

Además de la elevada concentración de fiestas de origen cívico o histórico, se destacan por su cantidad las de tipo productivo, que por otro lado son fiestas muy concurridas, como suelen ser los casos del Festival Nacional de Doma y Folclore en La Pampa, La Fiesta Nacional del Chivito en Neuquén, la Fiesta Nacional de la Esquila en Chubut, la Fiesta Nacional de la Cereza en Santa Cruz y la Fiesta Nacional de la Pera o la Fiesta nacional de la Manzana que tienen lugar en Río Negro.

Al realizar un análisis pormenorizado de las celebraciones en la Patagonia, se puede observar que hay un predominio en todas las provincias de los siguientes tipos de fiestas: cívico-histórica, productiva y folclórica. Sin embargo, cada provincia presenta un panorama diferente. Por ejemplo, en la provincia de Chubut se destacan las fiestas de origen productivo, mientras que en La Pampa son mayoría las folclóricas. La forma de organización del espacio y la economía pampeana, emparentados con la actividad agropecuaria de la pampa húmeda, seguramente esté relacionada con la mayor proporción de eventos de este tipo. Por otro lado, Neuquén, Santa Cruz y Río Negro son provincias donde prevalecen las festividades relacionadas con lo cívico-histórico. Tierra del Fuego es un caso atípico, donde tienen lugar una gran cantidad de fiestas y encuentros de tipo artístico.

Es importante destacar que las fiestas populares en las comunidades rurales de la Patagonia son encuentros de socialización, en las que, aferrándose a una característica identitaria y patrimonial, los pobladores hallan un espacio de construcción social. Esto contrasta claramente con las fiestas populares que se realizan en los centros urbanos que, en su mayoría, se desarrollan a modo de evento/espectáculo y no tanto como espacios de sociabilización.

La presencia en la región de 263 bibliotecas populares exhibe, como en otras regiones, una distribución excéntrica (MAPA Nº 8) complementándose con las librerías que se concentran en los aglomerados urbanos de cada provincia (MAPA Nº 5).

En general, se observa en la región una yuxtaposición de lógicas antagónicas: las bibliotecas populares organizadas con una lógica comunitaria tienden a llenar los vacíos que deja la lógica de mercado, fenómeno que puede observarse con nitidez en el caso del norte neuquino.

Las organizaciones de la sociedad civil y organizaciones socioculturales tienen una presencia importante en la región y su distribución es más urbana y concentrada que en los casos anteriores, aunque cada provincia presenta un caso diferente (MAPA Nº 8). Este tipo de organizaciones tienen una implantación fuerte en la zona agro-pampeana, en el Alto Valle, en las comarcas andinas de la Patagonia norte, las ciudades costeras de mayor tamaño y en la isla de Tierra del Fuego.

PATRIMONIO

ENTRE LOS HIELOS ETERNOS

El patrimonio de la región patagónica reviste características vinculadas especialmente a lo histórico, guardando una estrecha relación con las cualidades de la cultura popular. Tres importantes elementos se conjugan para dar forma al patrimonio de esta rica región. La relativamente reciente institucionalización de los Estados provinciales, junto a una riqueza natural única y la escasa o nula presencia de los conquistadores españoles al sur del río Colorado.



Las condiciones naturales y la majestuosidad de los paisajes, sumadas a los esfuerzos para preservar las condiciones naturales, llevaron al establecimiento de numerosos Parques Nacionales, como el Lanín en Neuquén, el Nahuel Huapi en Río Negro, y el de Los Glaciares, en Santa Cruz, este último declarado por la UNESCO Patrimonio Natural de la Humanidad. Otro sitio declarado como tal por este organismo internacional, es la Península Valdés que cuenta con seis diferentes reservas de aves y fauna marina.

Al observar el GRÁFICO Nº 7 se puede ver reflejado el resguardo del patrimonio y la identidad cultural que poseen las provincias patagónicas. Por una parte, más del 40% de los sitios declarados monumentos y lugares históricos se encuentran vinculados a la formación del Estado argentino, la cifra más elevada del país para esta categoría. De esta manera, nuevamente, se puede dar cuenta del punto de inflexión que significó, históricamente para esta región, su institucionalización de parte del Estado nacional y la fundación de sus pueblos y ciudades. Por otro lado, sólo un 14% de los sitios patrimoniales de la región se encuentran asociados a la Iglesia Católica. Estos datos coinciden con la escasa presencia de fiestas y festivales de origen religioso que ya se mencionó.

Por otro lado, cabe destacar que dentro del patrimonio de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur se distinguen los sitios ubicados en Islas Malvinas y en la Antártida. Siete de ellos se ubican en las Islas Malvinas y rememoran lugares de combate y caídos en la guerra. Otro punto de alto contenido simbólico en el Atlántico Sur se refiere a las coordenadas geográficas del sitio donde se encuentran los restos del buque crucero General Belgrano y de sus 323 tripulantes fallecidos.

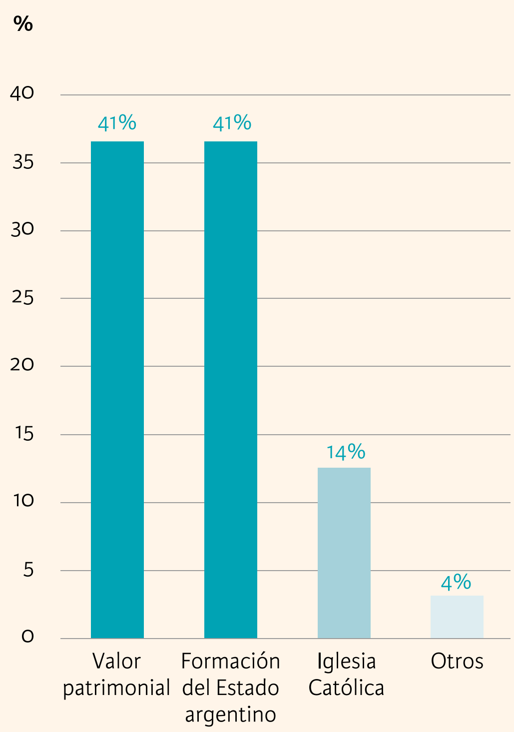
En cuanto a los museos patagónicos, más del 60% preservan objetos y testimonios vinculados a su valor histórico, mientras que casi un 30% resguarda principalmente restos arqueológicos. De esta manera se refuerza nuevamente la vinculación entre la reciente incorporación de la Patagonia al territorio nacional y el peso de lo histórico-político en su identidad (GRÁFICO Nº 8). La arqueología ocupa un lugar destacado por el rescate y preservación de objetos y testimonios de los pueblos originarios. No sólo son preservados testimonios de aquellas culturas que preexistieron a la conquista europea, muchas de las cuales aún perviven y son parte de nuestro acervo cultural, sino también de milenarias culturas que se asentaron en la Patagonia hace mucho tiempo. Ejemplo de esto último es el sitio arqueológico La Cueva de las Manos, cuyo interés radica en la belleza de las pinturas rupestres que revelan la existencia de una cultura muy antigua. Se trata de una de las expresiones artísticas más antiguas de los pueblos sudamericanos, datada alrededor del año 7.350 a.C. Este sitio ha sido de-

***IN SITU*, ARTE EN EL ESPACIO PÚBLICO**
Ciudad de Bariloche,
provincia de Río Negro.

GRÁFICO Nº 7

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013

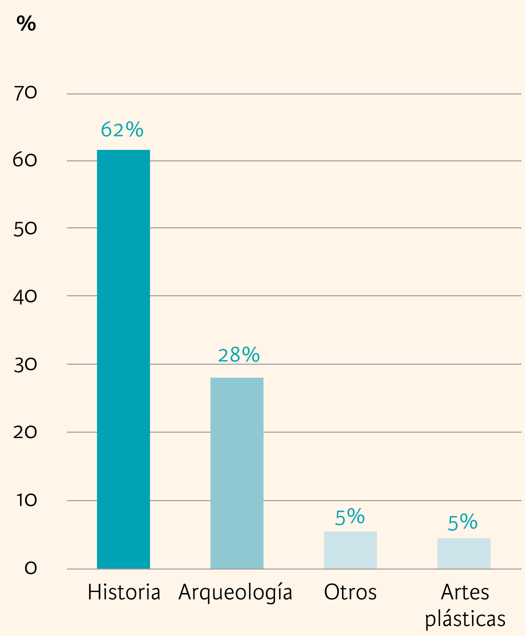


FUENTE: SINCA, 2013

GRÁFICO Nº 8

MUSEOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SINCA, 2013

clarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

Por último, es interesante observar la distribución de los museos, monumentos y lugares históricos en las provincias que conforman la región. Mientras en La Pampa y Neuquén se observa una distribución bastante homogénea a lo largo y ancho de sus territorios. En el resto de la región los museos se concentran en las ciudades cercanas a la costa, la cordillera y en la zona del Alto Valle del Río Negro.

A grandes rasgos, se distinguen cuatro zonas de alta concentración y contigüidad de puntos de valor y resguardo patrimonial. Recorrido de norte a sur: la zona agroproductiva de la provincia de La Pampa, el Alto Valle del Río Negro, las comarcas andinas desde Neuquén hasta el norte de la provincia de Chubut y, de manera más intermitente, en todas las ciudades costeras del litoral patagónico hasta el sur del continente.

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

REALIDADES DIFERENTES

La estructura presupuestaria de la Patagonia presenta diferentes realidades debido, principalmente, a que se compone por seis provincias con gestiones culturales que poseen rasgos particulares.



En el GRÁFICO Nº 9 puede observarse que en términos absolutos las provincias con la mayor partida presupuestaria son Chubut y Tierra del Fuego con alrededor de $22.000.000, cifra que se encuentra bastante por debajo del promedio nacional. Sin embargo, si se tiene en cuenta que la Patagonia es la región con menor densidad de población, puede realizarse otra lectura. En ese mismo gráfico se observa el presupuesto cultural per cápita, indicador que tiene en cuenta la variable poblacional. Allí se ve cómo Tierra del Fuego dedica una cantidad de recursos por habitante bastante más elevada que las demás provincias que componen la región, posicionándose además como la segunda de mayor importancia nacional luego de la Ciudad de Buenos Aires. En un segundo grupo se encuentran las provincias de Santa Cruz, Chubut y La Pampa con un presupuesto de aproximadamente $50 por habitante, y por último, los organismos de cultura de Río Negro y Neuquén que invierten alrededor de $25 por habitante.

En cuanto al presupuesto ejecutado según área (GRÁFICO Nº 10) se observa que en todas las provincias, la mayor parte se destina al pago de sueldos, sobre todo en Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego. Las provincias de Santa Cruz –en menor medida– y Chubut presentan estructuras presupuestarias más diversificadas. En el primer caso, un 21% se adjudica a "servicios no personales", en el segundo ese mismo rubro absorbe el 14%, mientras que un 36% se decida a "transferencias", acentuando esta característica menos concentrada del presupuesto cultural[14]. Este elevado porcentaje en gastos de transferencias tiene que ver con que la Secretaría de Cultura de Chubut administra varios programas de alcance territorial que se manejan de manera descentralizada otorgando los montos correspondientes a las administraciones de cada municipio vía transferencias. Por ejemplo, el Programa de Fortalecimiento al Desarrollo Cultural o Evita Culturales, se concretan ejecutando los presupuestos a través de subsidios a los municipios intervinientes y acordando, junto a la administración central, la articulación de los gastos o inversiones.

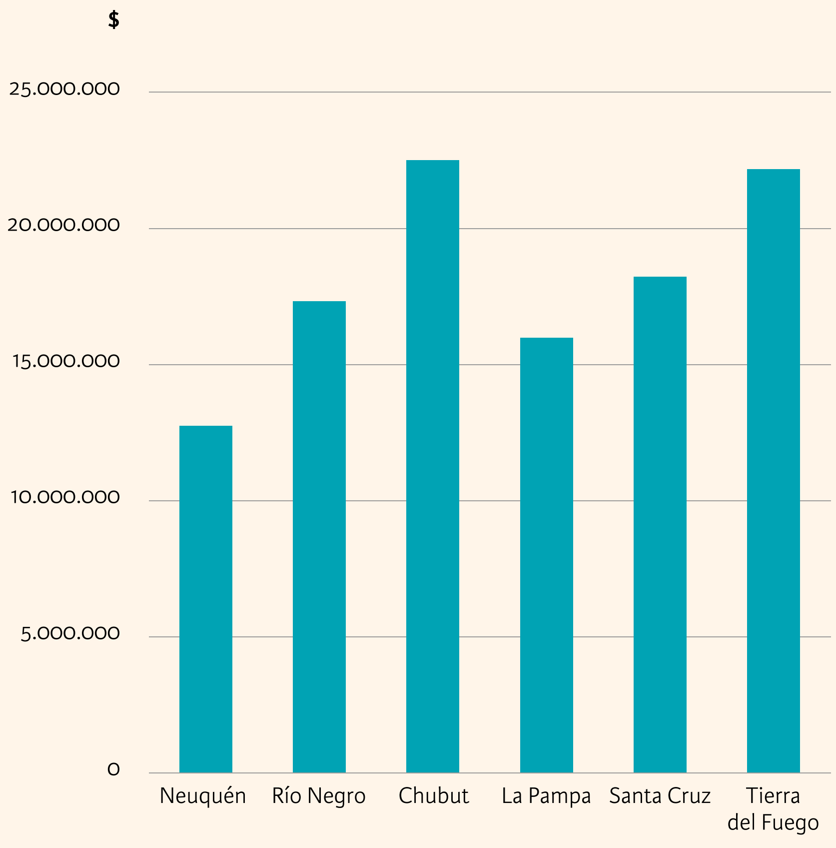
Acerca de los trabajadores que se desempeñan en los organismos de cultura de la Patagonia, en el GRÁFICO Nº 11 puede observarse que todas las provincias poseen una cantidad similar (entre 100 y 150) excepto la Secretaría de Cultura de Tierra del Fuego, que emplea cerca de 330 personas, aunque menos de la mitad en régimen de planta permanente o transitoria.

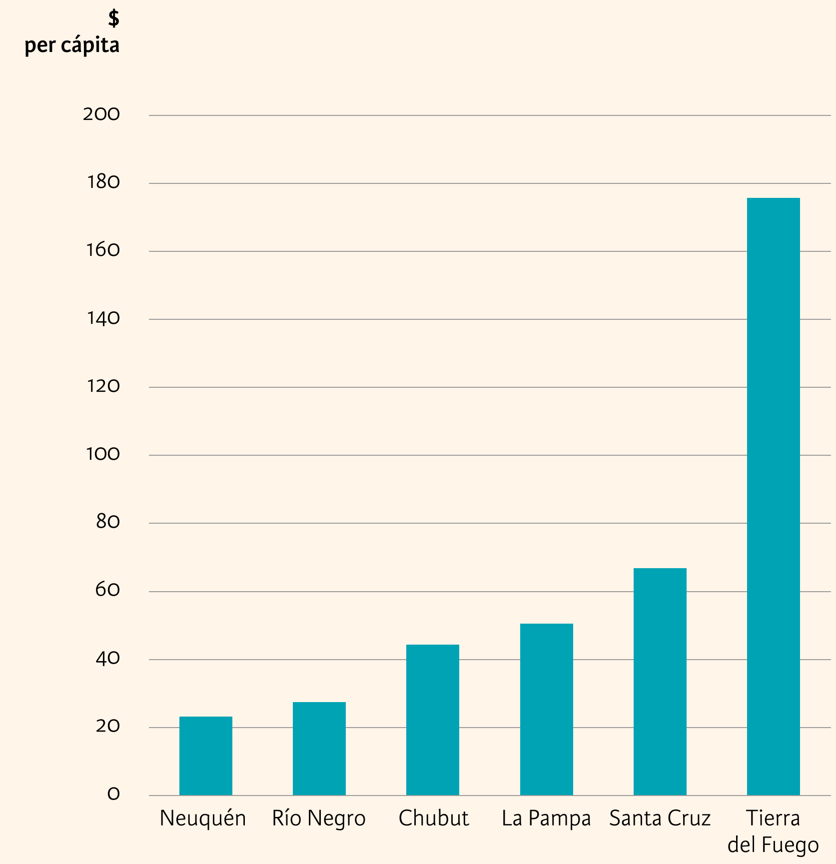
[14] A la fecha de cierre del Atlas Cultural, los datos desagregados por área del presupuesto cultural de la provincia de La Pampa no fueron proporcionados al SInCA.

GRÁFICO Nº 9

PRESUPUESTO CULTURAL POR PROVINCIA

AÑO 2012





FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

FIESTA POPULAR DEL 25 DE MAYO
Ciudad de Bariloche, provincia de Río Negro.

GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR PROVINCIA

AÑO 2012

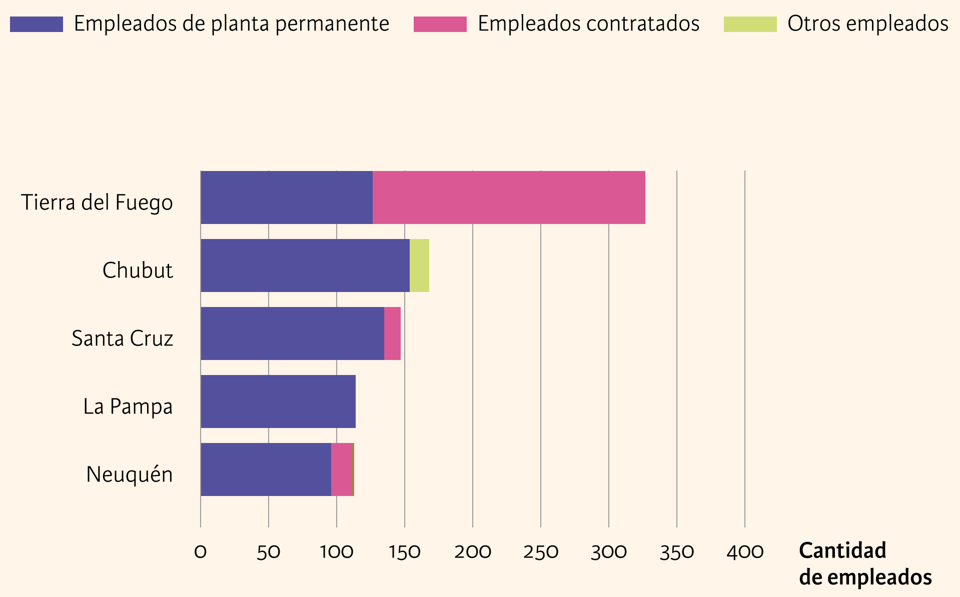


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR PROVINCIA

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

Las demás provincias de la región, en cambio, presentan una alta proporción de empleados en condición de formalidad[15].

Si se analiza el presupuesto cultural ejecutado sobre el presupuesto total de cada una de las provincias (GRÁFICOS Nº 12 A 17), a lo largo de la última década puede observarse cómo se replica uno de los patrones más frecuentes en el resto del país: la falta de continuidad en el porcentaje del presupuesto que se dedica a cultura a lo largo de los años, exceptuando en alguna medida el caso de La Pampa, que posee dos períodos claramente diferenciados: el que va del 2001 al 2009 y el lapso comprendido entre el 2010 y el 2012.

Esta situación puede ejemplificarse describiendo la evolución del presupuesto cultural de la provincia de Chubut, del cual contamos con información más pormenorizada. Durante el período analizado, el desarrollo de la asignación presupuestaria en esta provincia fluctúa sobre todo por la incorporación de bienes patrimoniales de infraestructura edilicia. Por ejemplo, los saltos 2005-2006 y 2007-2008 se explican por la construcción del Centro Cultural Provincial y del Museo del Soldado de Malvinas en la ciudad de Rawson; del Museo de la Familia Perón y la del Centro Cultural en la localidad de Camarones; así como también la restauración del Museo Oceanográfico en Puerto Madryn.

Además, el pico observado en el año 2010 se debe fundamentalmente a los emprendimientos llevados a cabo en el marco de los festejos por el bicentenario de la Revolución de Mayo.

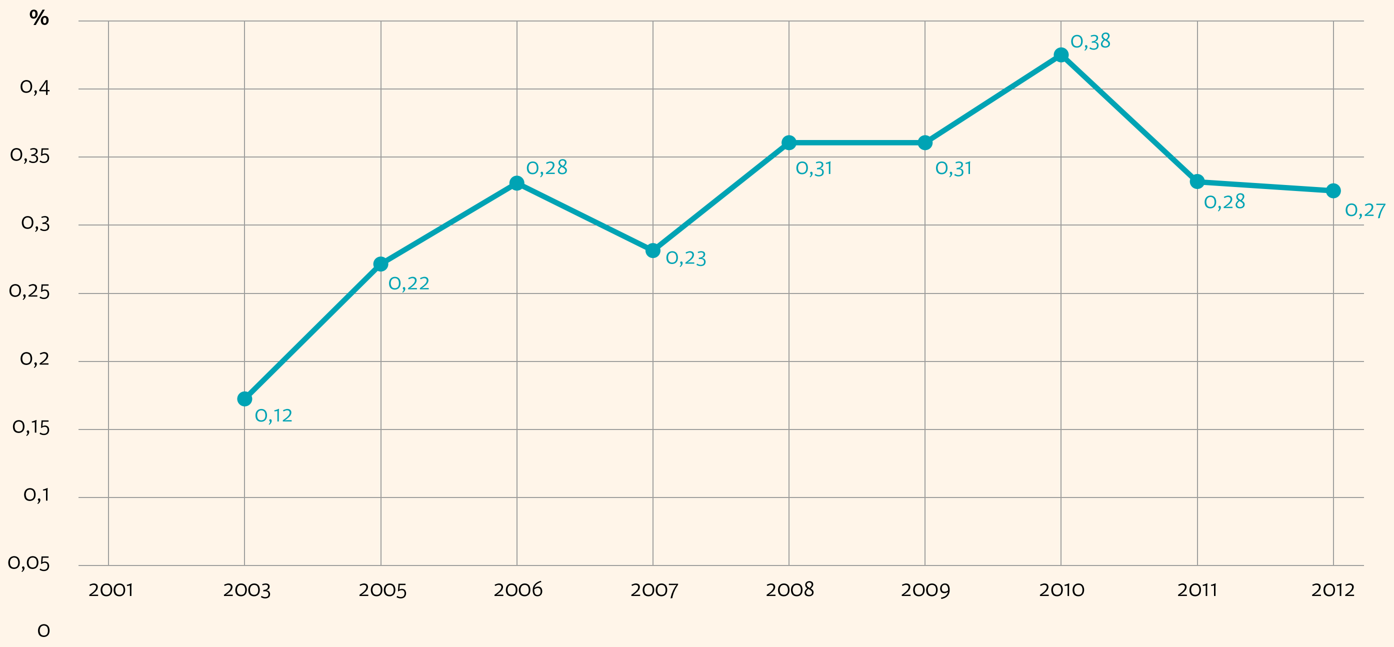
Finalmente, otras dos observaciones generales pueden realizarse en torno a los presupuestos de la región. Por un lado, que el presupuesto cultural de la Patagonia (0,25%) se encuentra por debajo del total nacional (0,80%), y por otro, que en todas las provincias, excepto Santa Cruz, la participación del presupuesto cultural fue mayor en 2012 que en 2001, el primer año analizado en la serie.

[15] A la fecha de cierre del Atlas Cultural, los datos acerca del empleo público cultural en la provincia de Río Negro no fueron proporcionados al SInCA.

PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA PROVINCIA

GRÁFICO Nº 12

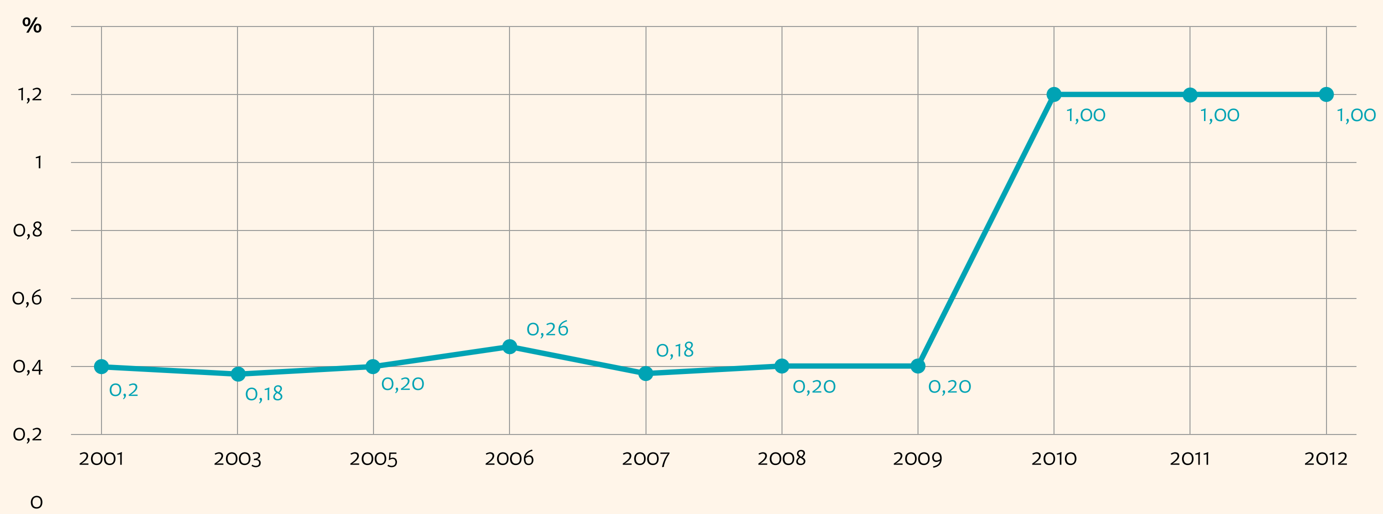
CHUBUT



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 13

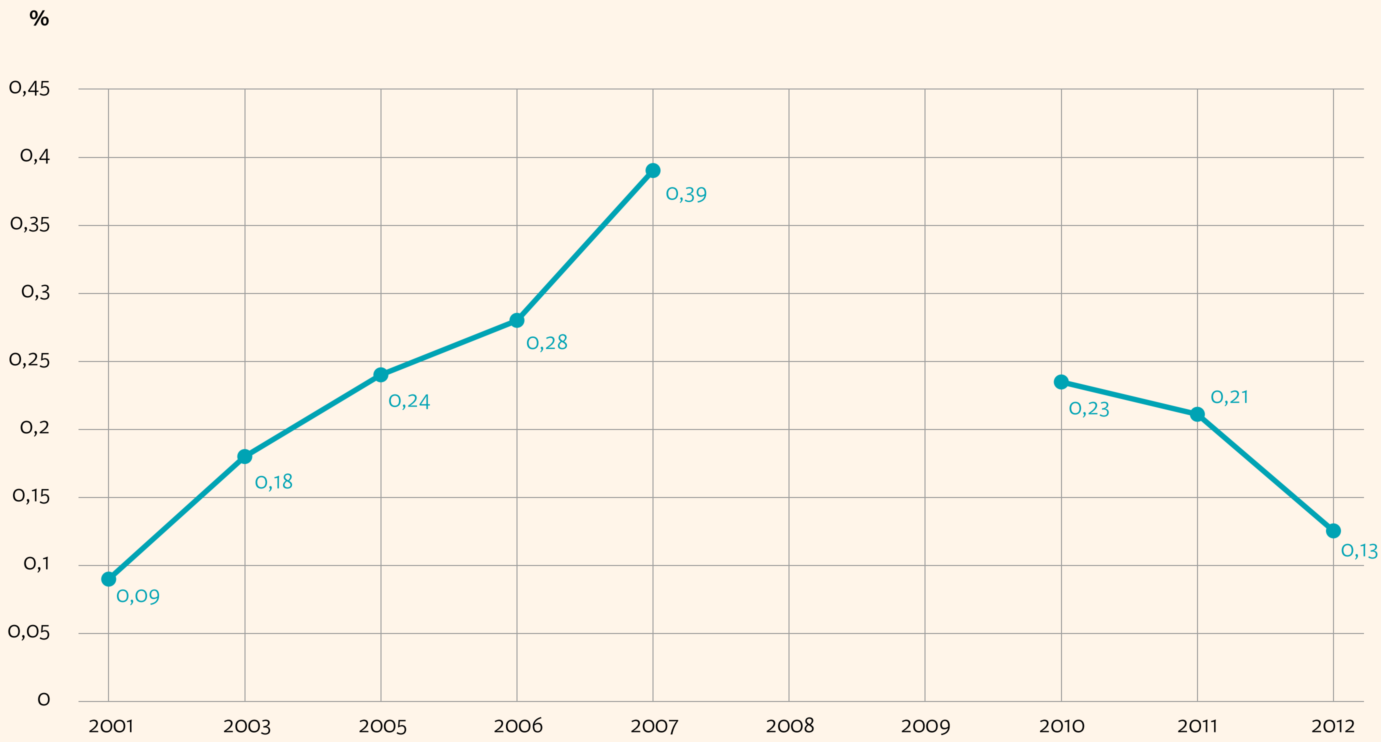
LA PAMPA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 14

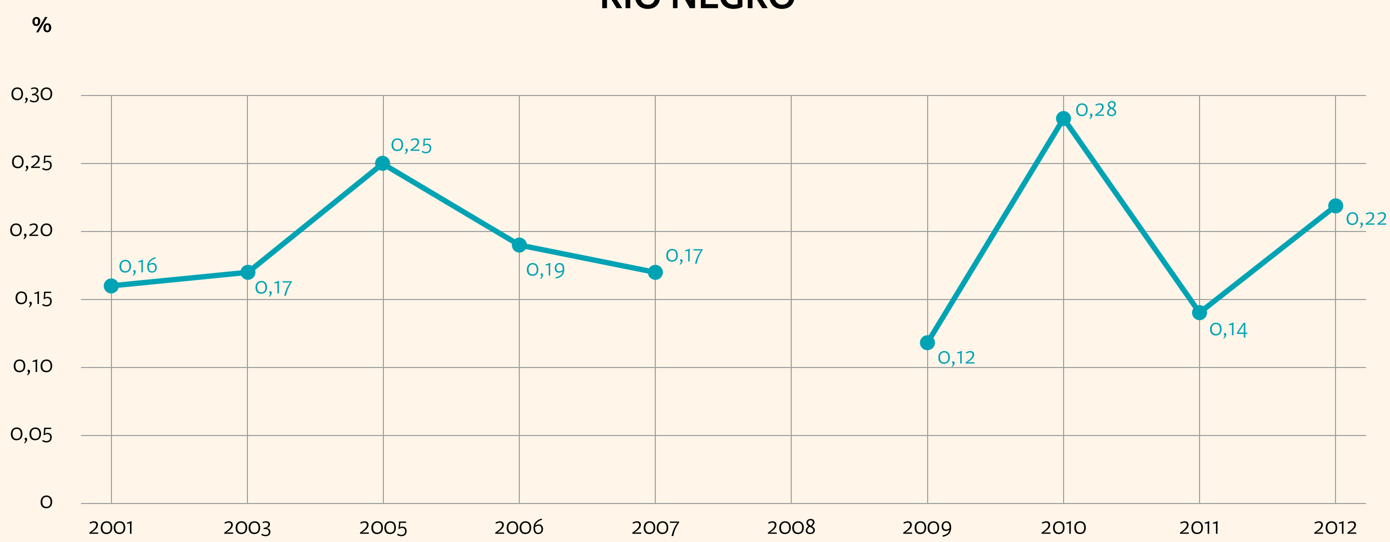
NEUQUÉN



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 15

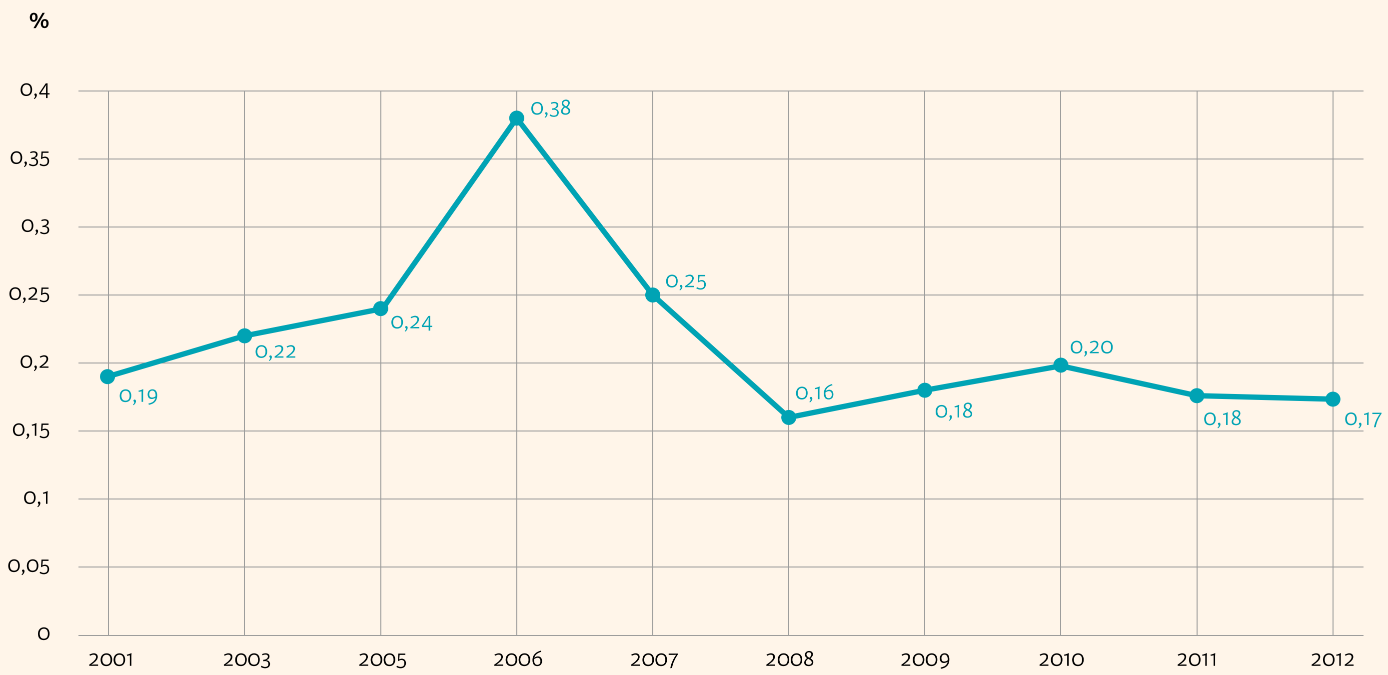
RÍO NEGRO



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 16

SANTA CRUZ

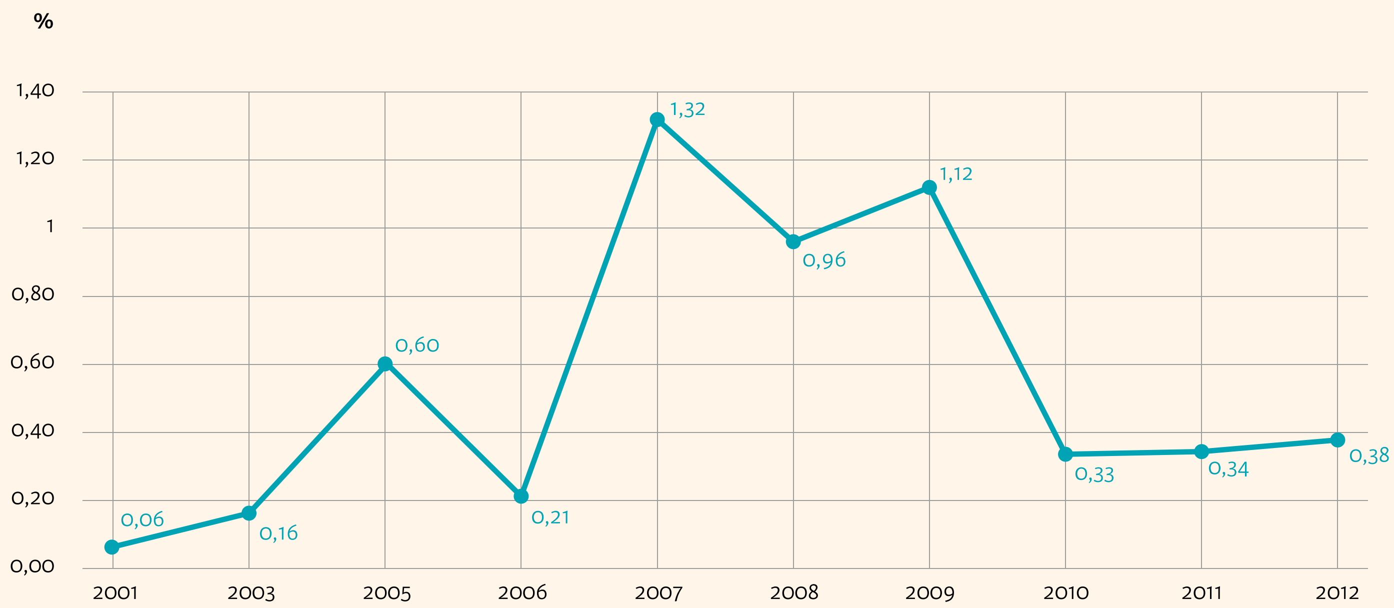


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



GRÁFICO Nº 17

TIERRA DEL FUEGO



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

APERTURA PREMICA
Ciudad de Bariloche,
provincia de Río Negro.



CONCLUSIONES

EXTENSIÓN, CHOQUE CULTURAL Y SOBERANÍA

VISTA SATELITAL
Provincias de Chubut y Santa Cruz.



La cultura de la Patagonia muestra características peculiares a causa principalmente de la extensión territorial de la región y la escasez de población.

El Alto Valle se revela como una gran zona urbanizada interpovincial, donde a lo largo de las varias ciudades que lo integran, se ubican numerosas industrias culturales. El consumo cultural traspasa los límites político-administrativos, generando intercambios y movimientos de consumidores y bienes culturales en la prensa escrita y digital, de radiodifusión abierta y el cine.

Otras áreas de alta concentración de actividades e industrias culturales son la zona agroproductiva de la provincia de La Pampa, las comarcas andinas desde Neuquén hasta el norte de Chubut y las grandes ciudades del litoral patagónico.

El patrimonio, las fiestas y otras actividades culturales revelan una clara matriz identitaria marcada por los sucesos históricos ligados a la formación del Estado nacional, así como a una riqueza natural única y a una escasa presencia colonial. La necesidad de preservar las condiciones naturales de numerosos paisajes llevó a que se establecieran diversos Parques Nacionales.

Resulta interesante mencionar que dentro del patrimonio fueguino se incluyen aquellos sitios vinculados a la reivindicación histórica de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas.

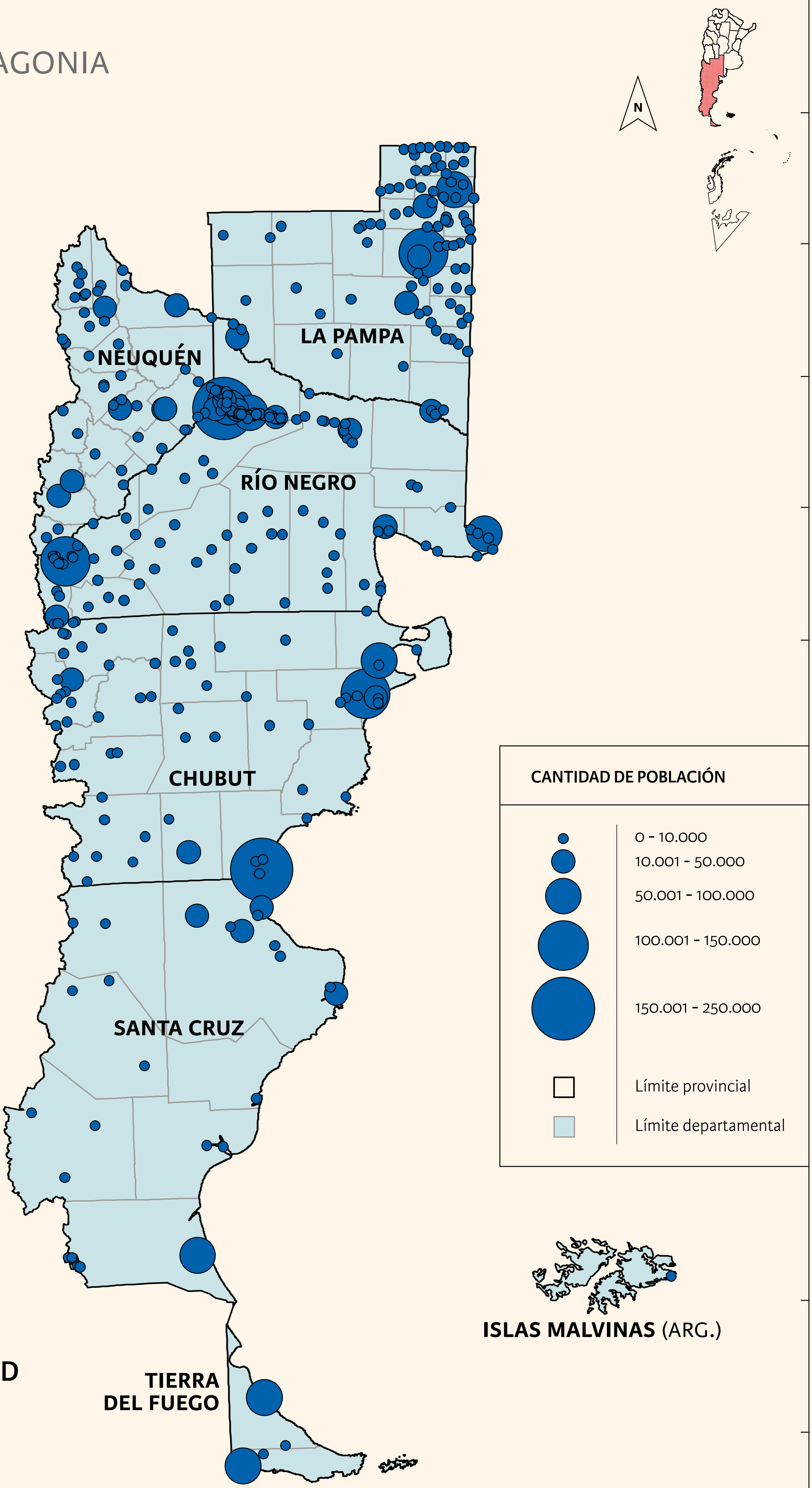
El servicio de televisión por cable registra en esta región el nivel más alto del país, acercándose al 90%. El 70% del mercado se distribuye entre Cablevisión y Supercanal. La primera con un claro predominio en la Patagonia norte, mientras que la segunda acumula una proporción elevada de abonados en la zona más austral. Los canales de la televisión abierta generan, aunque de manera dispersa, un alto nivel de producción de contenidos propios. Asimismo, la Televisión Digital Abierta, con 13 antenas instaladas, alcanza una cobertura del 40% de la población.

El consumo cultural se sitúa en un lugar atípico respecto a las mediciones obtenidas a nivel nacional. En general, se observa un mayor consumo de cultura en el hogar, particularmente a través de las tecnologías de la información y la comunicación. El equipamiento tecnológico personal y del hogar con el que se accede a los consumos culturales tiene una amplia difusión y penetración. Esto corrobora, a pesar de los sobresalientes indicadores socioeconómicos de la Patagonia, la escasa o relativa asistencia a actividades culturales puertas afuera, como el teatro o al cine.

La Patagonia conforma una tierra de asombros, primicias, contrastes. Sus imponentes paisajes y monumentos naturales, su inclemente clima, su historia, y la actual pujanza económica han conformado una cultura particular que trastoca los parámetros de consumo y las prácticas observadas en otras latitudes.

REGIÓN PATAGONIA

MAPAS



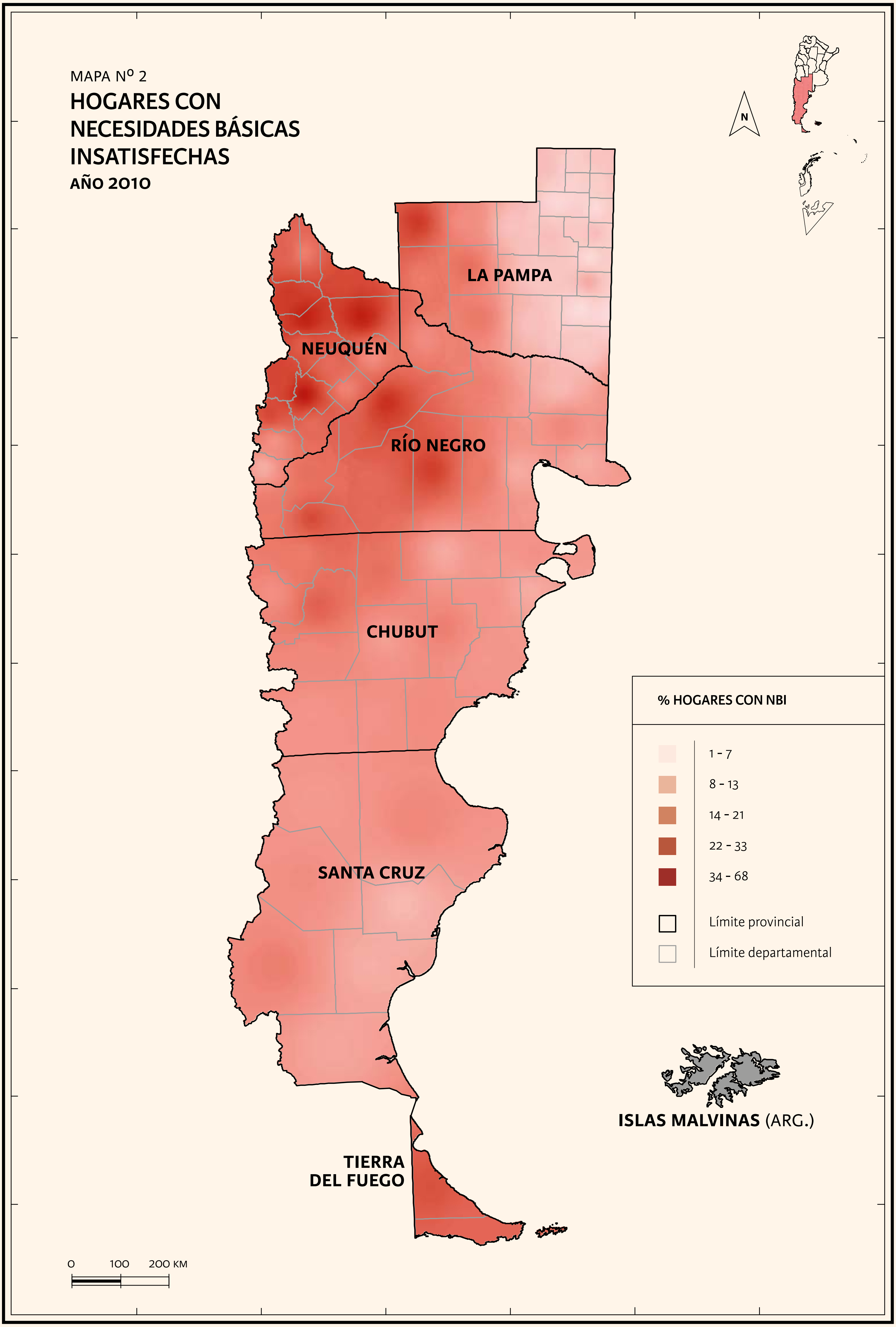
MAPA Nº 1

POBLACIÓN POR LOCALIDAD

AÑO 2010

0 100 200 KM

FUENTE: CENSO INDEC, 2010

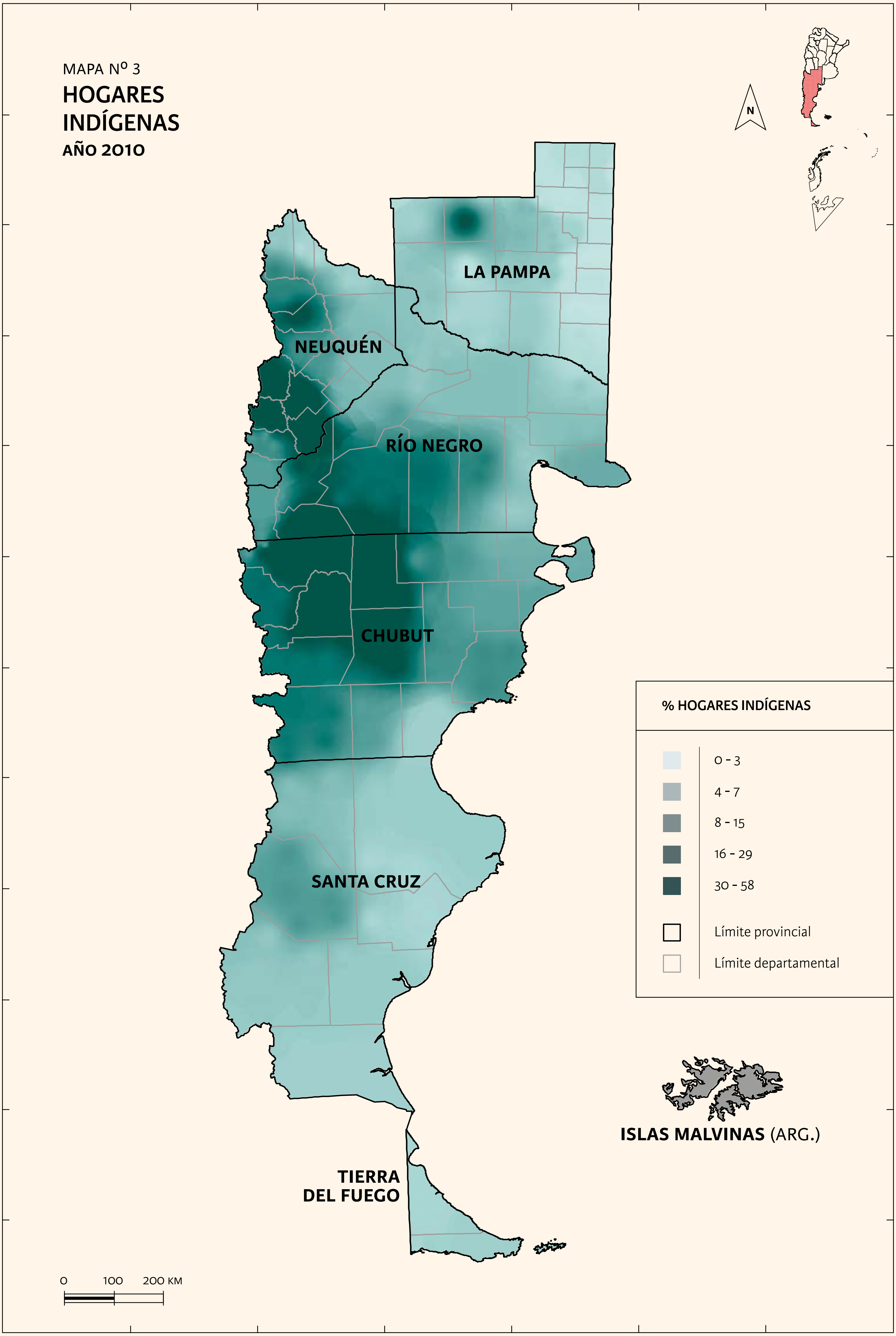


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

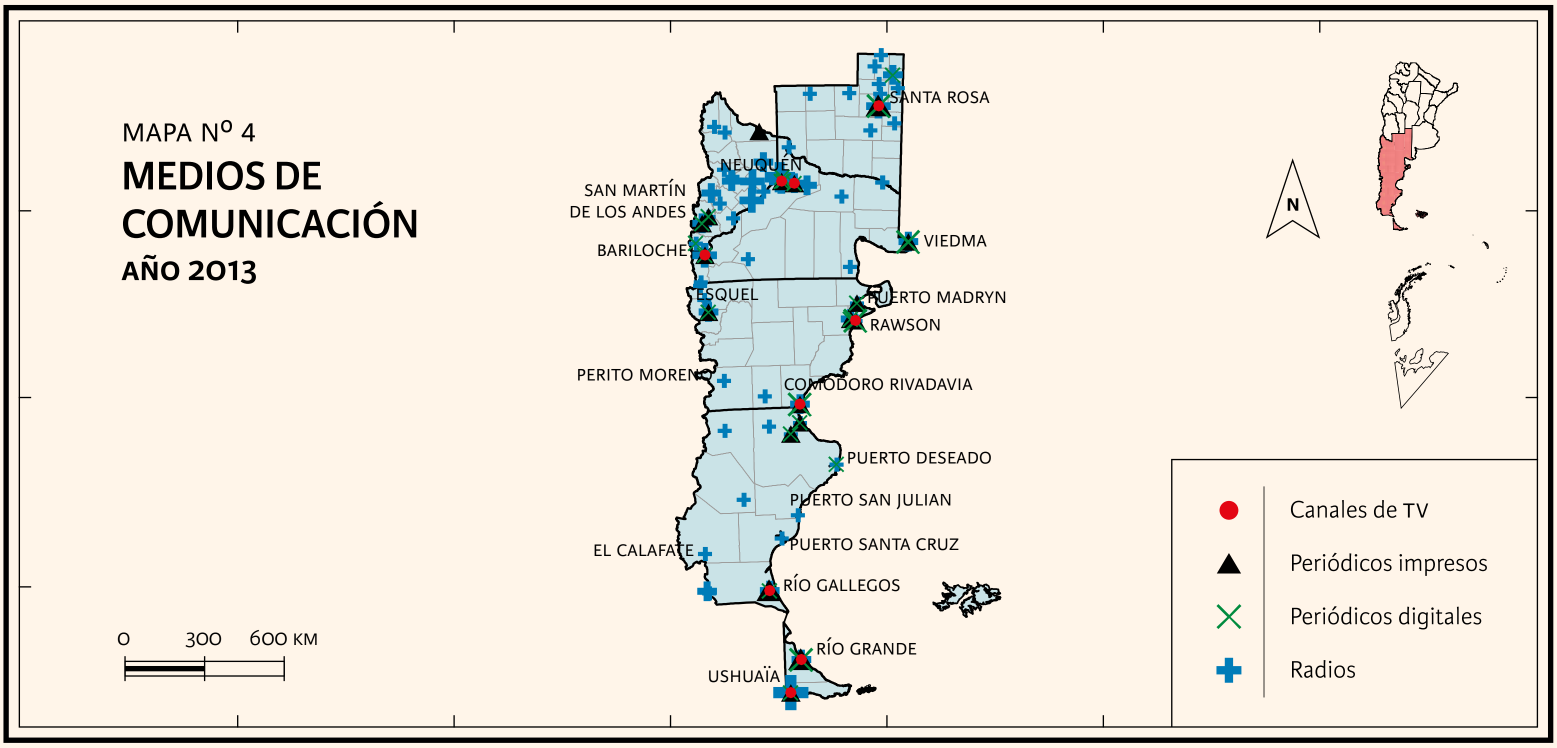
MAPA Nº 3

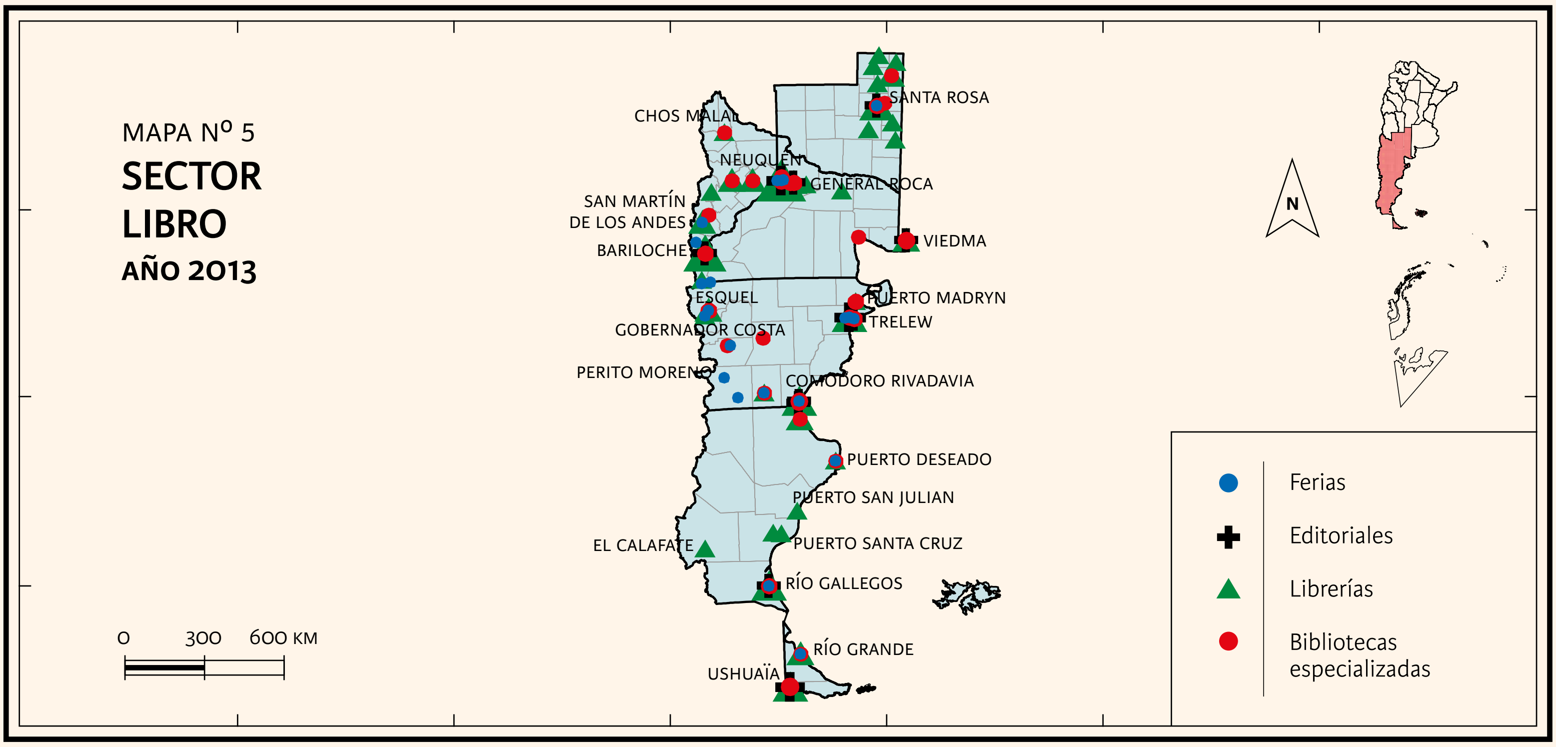
HOGARES INDÍGENAS

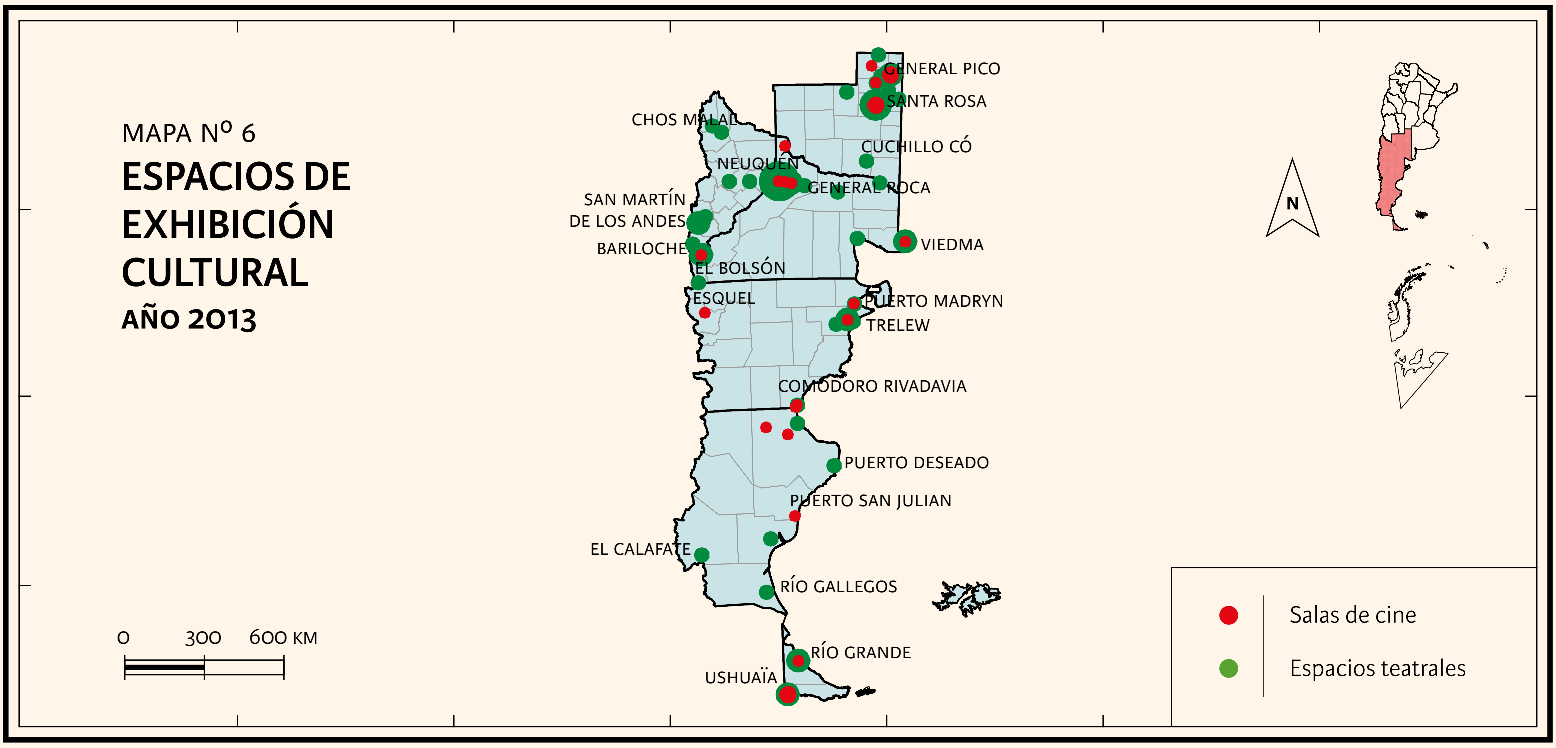
AÑO 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010

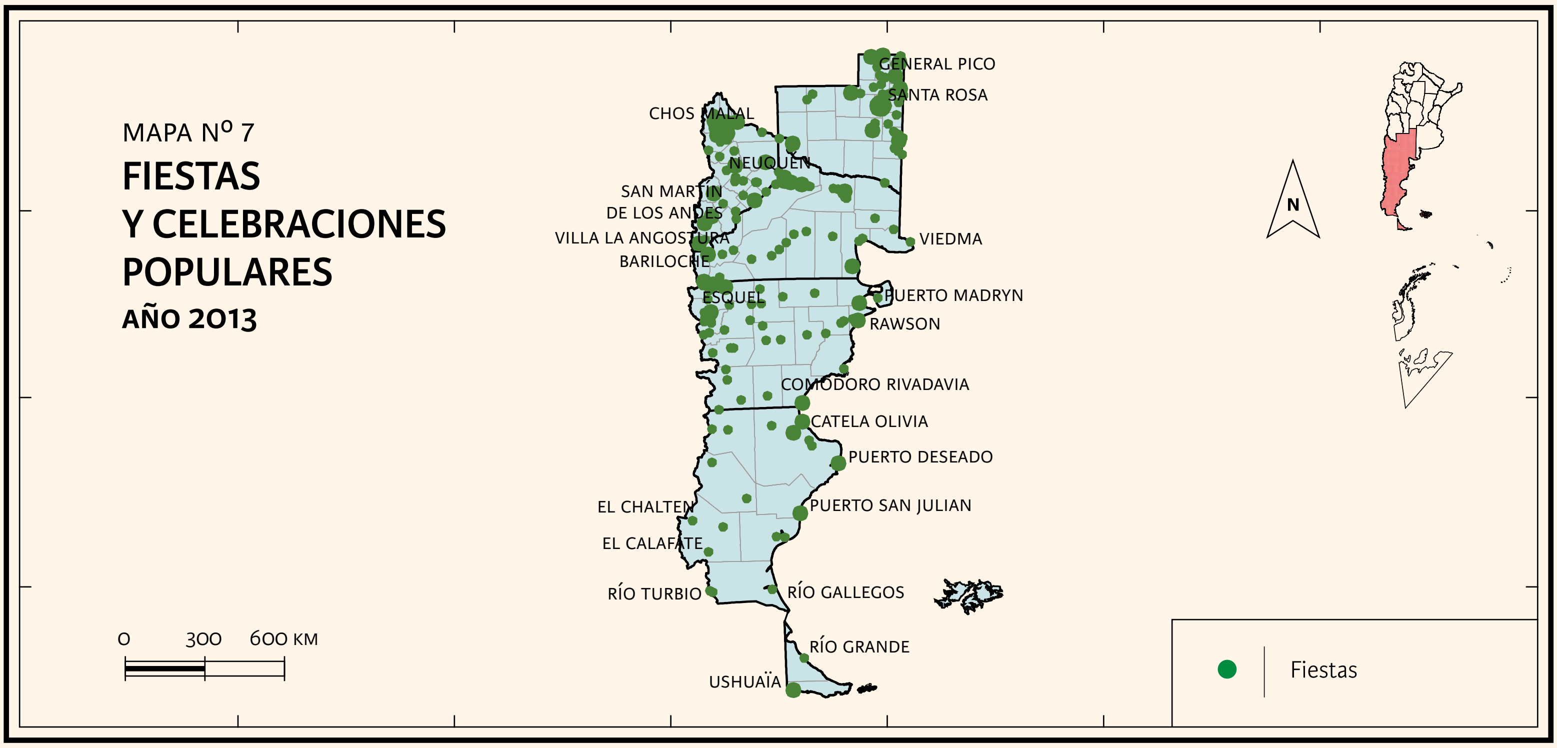




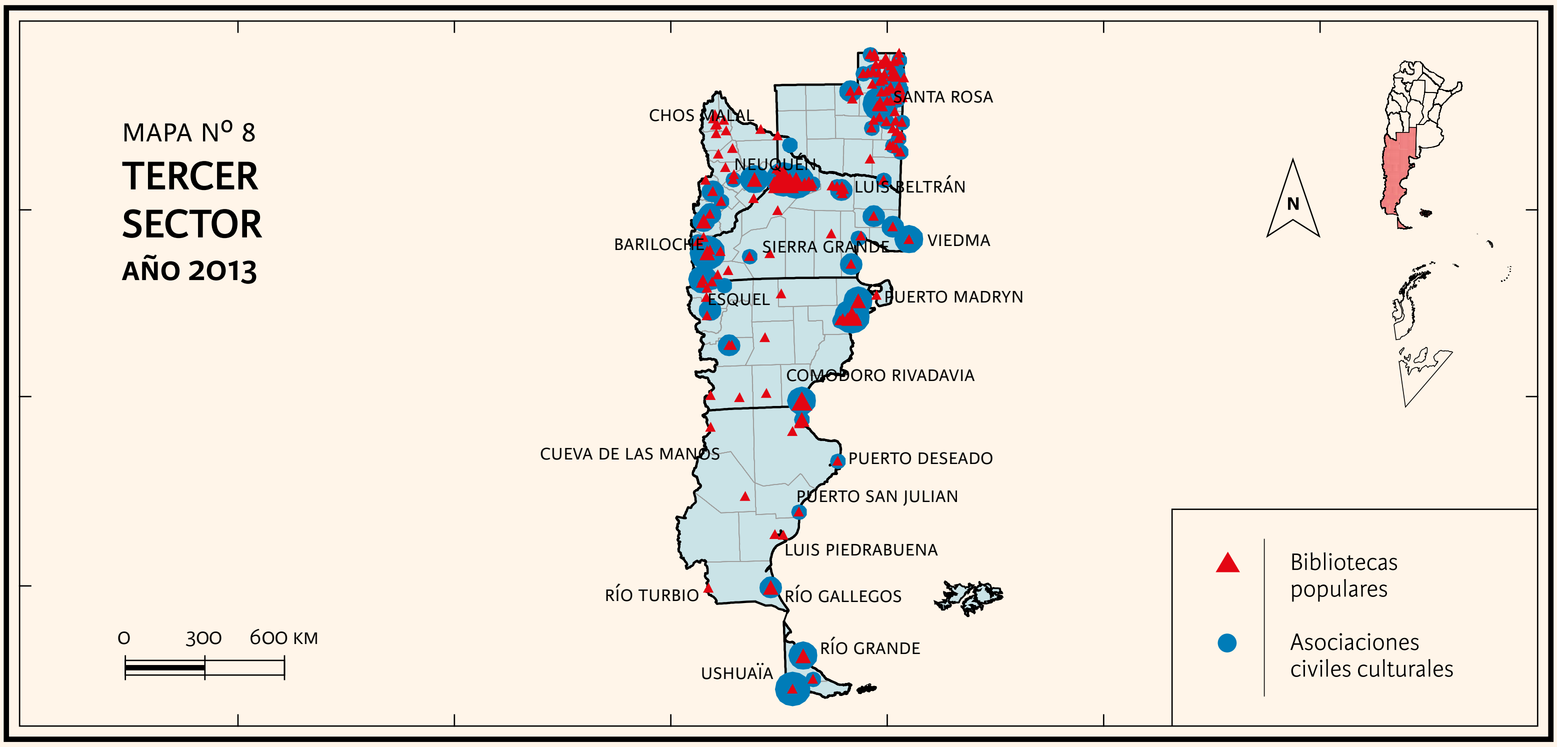


FUENTE: SInCA, 2013

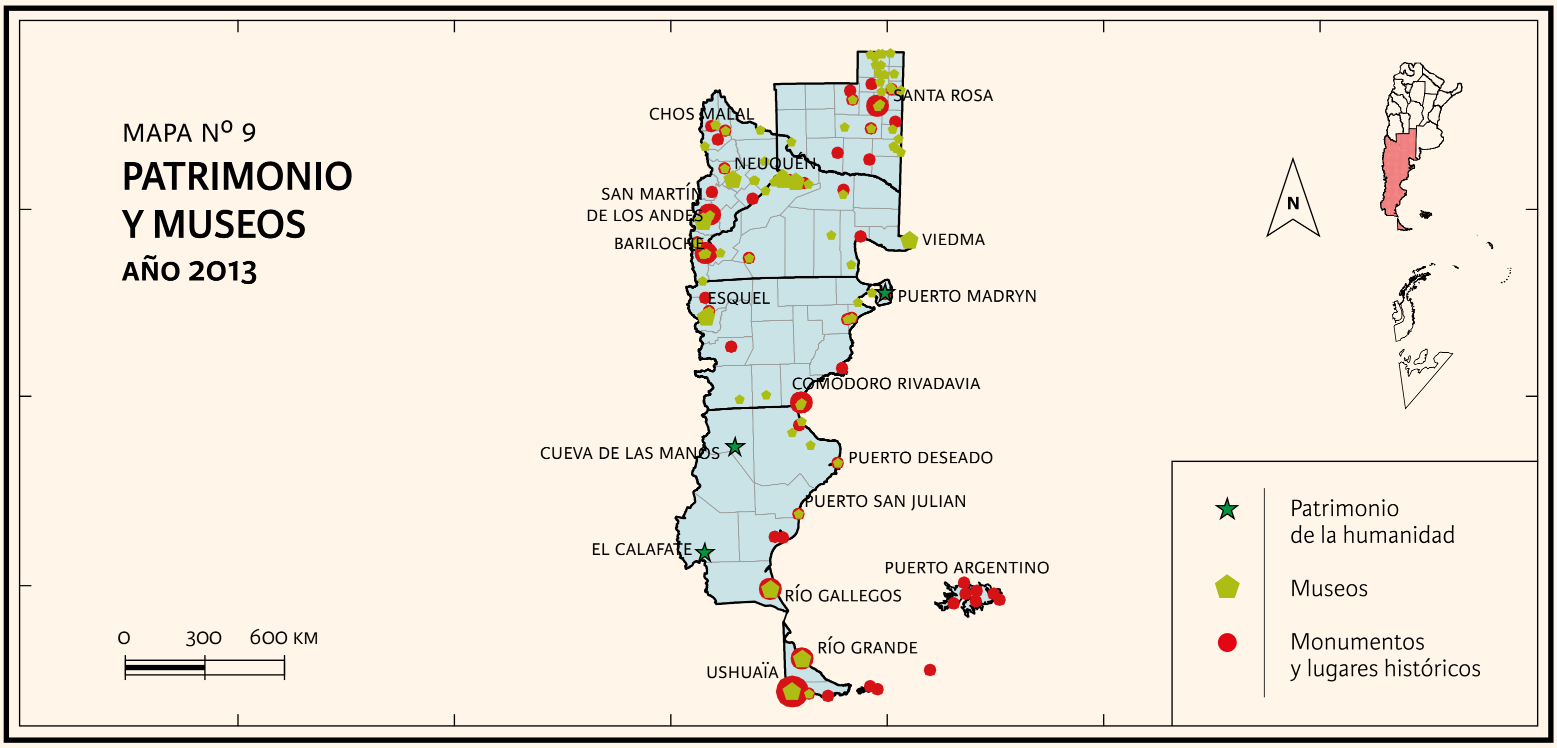
MAPA Nº 7
FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES
AÑO 2013



MAPA Nº 8
TERCER SECTOR
AÑO 2013



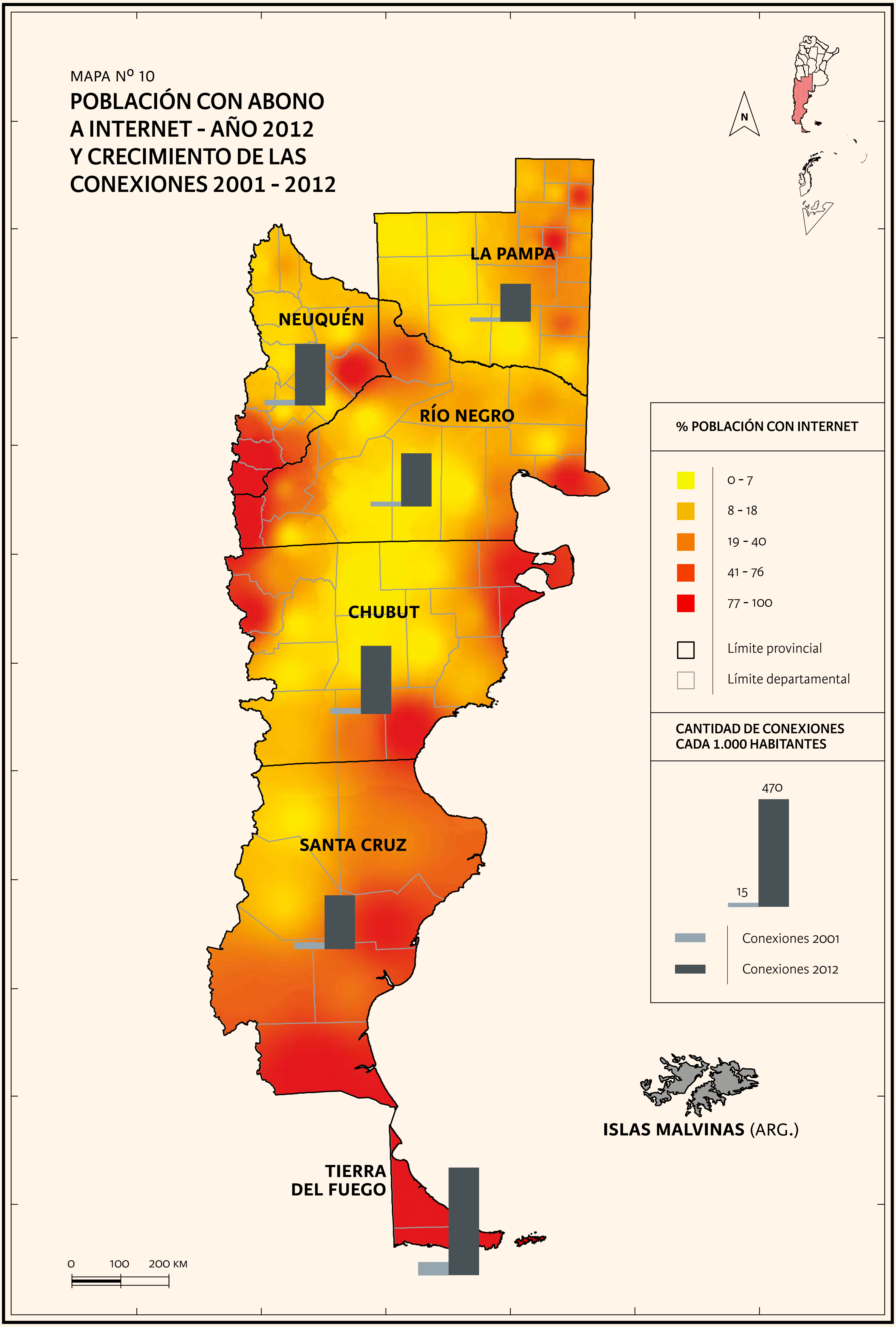
MAPA Nº 9
PATRIMONIO Y MUSEOS
AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

MAPA Nº 10

POBLACIÓN CON ABONO A INTERNET - AÑO 2012 Y CRECIMIENTO DE LAS CONEXIONES 2001 - 2012

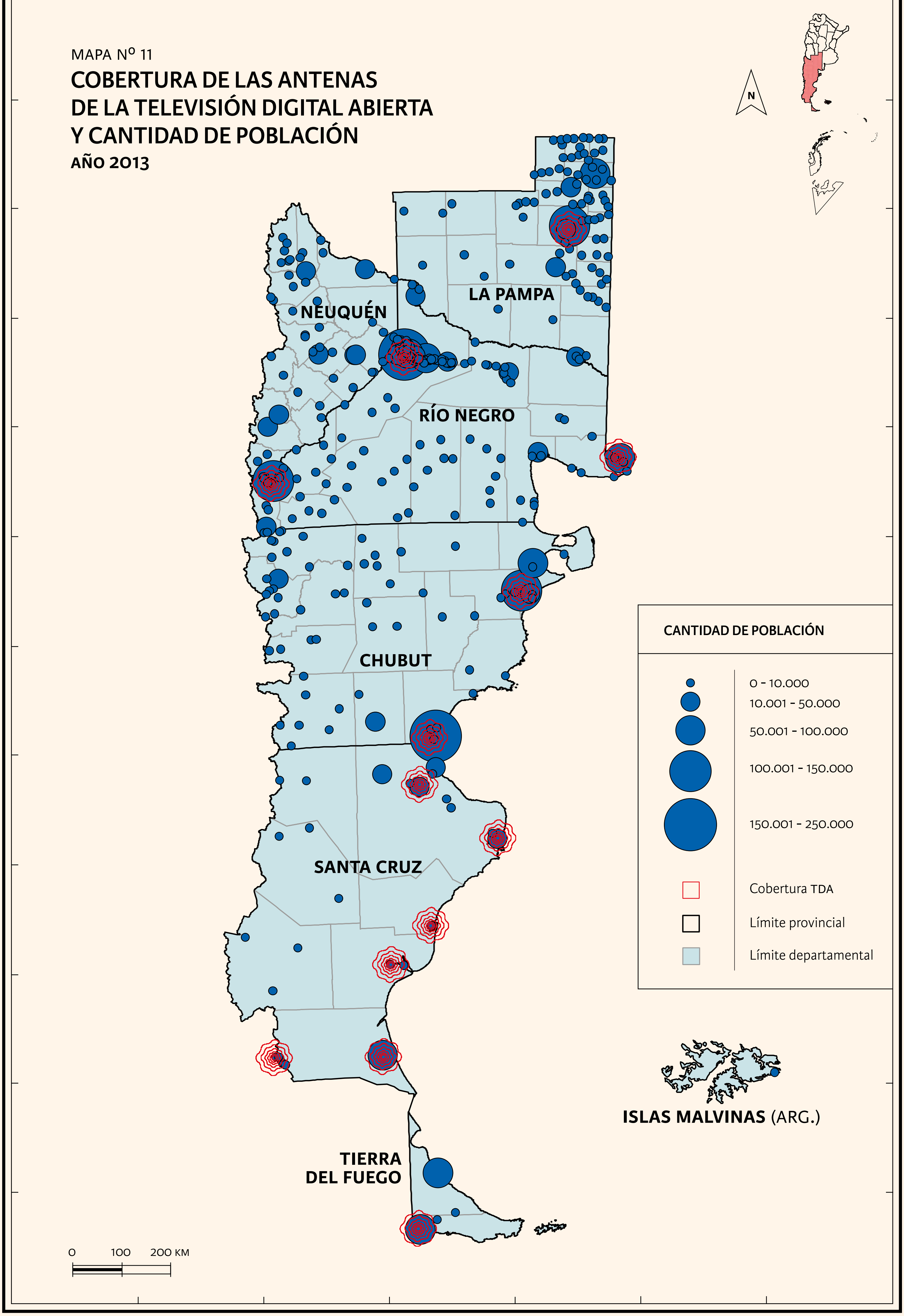


FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC

MAPA Nº 11

COBERTURA DE LAS ANTENAS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA Y CANTIDAD DE POBLACIÓN

AÑO 2013





BUENOS AIRES

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

El campo y la ciudad. El centro, el conurbano y el interior. Las sierras, la costa atlántica, la llanura. La industria y el desarrollo agropecuario. Las universidades nacionales y la diversidad cultural. Rosas, Mitre, Dardo Rocha y Adolfo Alsina. Migraciones internas, urbanización y suburbanización.

VISTA SATELITAL
Provincia de Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

AQUÍ ME PONGO A CANTAR

Hablar de la región Buenos Aires, que cuenta con 18.515.235 habitantes en todo su territorio, implica pensar en el alto grado de aglomeración de la población argentina. En tan sólo 307.771 km², el 11% del territorio continental argentino, se ubica el 46% de la población. Más aún, en el Gran Buenos Aires (GBA) se aglutinan 12.806.866, el 32% del total de la población del país en menos del 0,15% del territorio nacional[1].

De ese modo, entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), con sus 2.891.082 habitantes, y el conurbano bonaerense con 9.916.715 habitantes, se conforma el principal aglomerado urbano del país y la segunda mayor área urbana de Sudamérica luego de San Pablo[2].

No debe obviarse el hecho de que la ciudad de Buenos Aires tuvo un período de crecimiento constante a partir del fin del llamado modelo agroexportador. Hasta ese momento la ciudad era habitada sólo por un sector de la sociedad ligado al incipiente sector de servicios y a la administración y gestión financiera de los negocios de exportación.

El proceso de industrialización sustitutiva de importaciones que terminó de desarrollarse durante los años 1940 y 50 creó una fuerte cantidad de fábricas y puestos de trabajo en las zonas aledañas a la Capital Federal, que atrajo a la población rural y de las demás provincias. Esa migración interna tuvo como estímulo del Estado políticas activas de vivienda y de acceso a la tierra urbana como la Ley de Propiedad Horizontal y el congelamiento de alquileres, lo cual provocó movimientos poblacionales masivos que en gran medida fueron el origen de lo que hoy conocemos como Gran Buenos Aires.

Más allá del conurbano se observan tres grandes ciudades: el Gran La Plata, centro político administrativo de la provincia y eje universitario; Mar del Plata, uno de los centros turísticos y pesqueros más importantes del país; y Bahía Blanca-Ingeniero White, polo petroquímico, zona portuaria, y puerta de entrada a la Patagonia. Estas tres ciudades suman juntas más de un millón y medio de habitantes. Otros distritos aledaños al Gran Buenos Aires han crecido enormemente debido a los procesos de suburbanización como es el caso de Pilar y Escobar. Le siguen otras ciudades de más de 100.000 habitantes como Zárate, Campana y San Nicolás, corredor siderúrgico industrial; Olavarría y Tandil, centros de extracción y producción de cemento, así como agropecuarios; y Pergamino, centro estratégico de la producción agrícola de la llamada "zona núcleo" muy beneficiada desde hace algunos años por el "*boom* sojero" (VER MAPA Nº 1).

En cuanto al nivel de pobreza en la región, se puede decir que sigue un patrón similar al de la distribución demográfica ya que, aunque en términos generales tiene indicadores favorables (7,7% de hogares con necesidades básicas insatisfechas[3]), las zonas más densamente pobladas están correlativamente relacionadas con la concentración de hogares con indicadores de NBI. El conurbano bonaerense es un ejemplo paradigmático de esta estrecha asociación (VER MAPA Nº 2).

La región de Buenos Aires posee un PBI[4] per cápita elevado en comparación con otras regiones del país, 65.000 pesos por habitante, cifra sólo superada por la Patagonia. En términos absolutos contabiliza 1.201.468 millones de pesos, el 55% del PBI argentino[5]. Sin embargo, al observar la distribución del ingreso generado, se ve que la región presenta indicadores muy favorables al respecto. Con un coeficiente de Gini (índice entre 0 y 1 que mide la distribución del ingreso, siendo cero perfecta distribución) de 0,4, Buenos Aires se ubica bastante por debajo del promedio nacional de 0,43 mostrando de esta manera una brecha menos amplia que en otras áreas del país entre la población más y menos favorecida económicamente.

Ligada siempre a la identidad de todo el territorio nacional, la región Buenos Aires presenta un importante desarrollo de sus industrias culturales. Allí se encuentran el 67% de las librerías y poco más del 50% de las salas de cine y teatro.

El lugar que ocupa en la oferta cultural, sus diversos paisajes y abundante patrimonio, explican la centralidad de muchas de las ciudades en el plano turístico. La ciudad de Buenos Aires es ya un destino turístico a nivel internacional, entre cuyos variados atractivos se destaca su patrimonio arquitectónico, sus librerías, la oferta teatral, los circuitos del tango, entre muchas otras actividades que la convierten en una de las capitales culturales de América. Todas las ciudades de la costa son elegidas verano tras verano por visitantes del país y extranjeros, así como también las sierras de Tandil o el Delta de Tigre. A la vez, el sosiego que permiten decenas de pueblos bonaerenses para paseos de fin de semana e itinerarios cortos para jóvenes, familias y ancianos, es una muestra de la riqueza paisajística, gastronómica y social de sus habitantes y sus comarcas.

1 Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC. Según el INDEC el GBA está compuesto por la Ciudad de Buenos Aires más 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires, a saber, Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, José C. Paz, Quilmes, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

2 Por encima de San Pablo y Buenos Aires se encuentra el aglomerado de México D.F., integrando las tres megalópolis latinoamericanas el acotado grupo de las veinte mayores ciudades del mundo.

3 Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

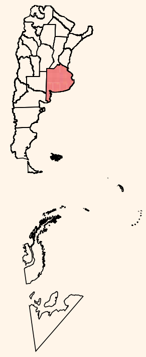
4 El Producto Bruto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la provincia de Buenos Aires muestran diferencias significativas. Mientras la primera tiene un PBI per cápita de 163.000 pesos, la segunda tiene tan sólo 47.000 pesos.

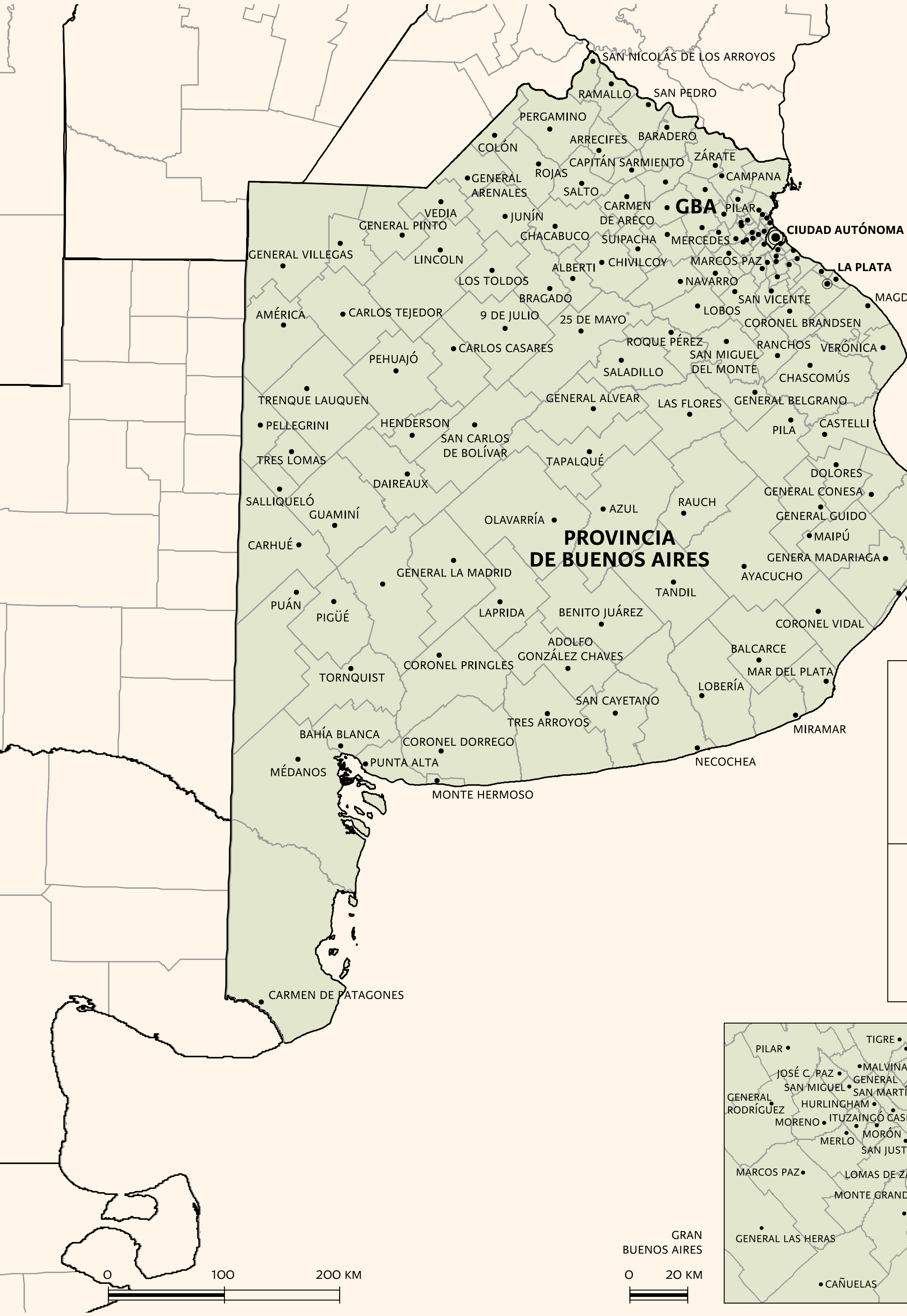
5 Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y Cuentas Nacionales, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

6 Encuesta Anual de Hogares Urbanos, tercer trimestre de 2010, INDEC.

REGIÓN BUENOS AIRES

MAPA POLÍTICO





LOCALIDADES

- Capital nacional
- Capital provincial
- Cabecera municipal

- Límite regional
- Límite provincial
- Límite de partido

GRAN BUENOS AIRES



INDUSTRIAS CULTURALES

EL FUTURO LLEGÓ HACE RATO

La distribución geográfica desigual y fragmentada que se observa en los aspectos sociodemográfico y económico en la región de Buenos Aires se replica al ámbito cultural. Según los MAPAS Nº 4, 5 Y 6, en el Gran Buenos Aires se aglutinan la mayoría de las actividades relacionadas con la comunicación, la producción editorial y la oferta de salas de cine y teatro. La magnitud de esta concentración puede ser expresada en números.

El GBA acumula el 27% de las salas de cine a nivel nacional, que equivale al 41% de las pantallas y el 58% de los espectadores[7]. Además, allí se localizan el 76% de los sellos editoriales y el 52% de las librerías (VER MAPAS Nº 5 Y 6).

Igualmente, más allá de estos altísimos índices de concentración metropolitana, la estructura urbana y agraria de la pampa húmeda dotó a la región de otras ciudades grandes, medianas y pequeñas que detentan una importante infraestructura y variada oferta de actividades culturales como puede observarse en los MAPAS Nº 4 A 9.

Desde el punto de vista de los medios de comunicación, es innegable la influencia que ejerce la ciudad de Buenos Aires sobre el conurbano y hacia el resto de la provincia. En este aspecto, el conurbano se comporta como un apéndice de la Ciudad de Buenos Aires: tanto los principales canales de TV como los diarios de mayor tirada que se ven y se leen tienen su sede en la ciudad autónoma.

Los diarios más leídos en toda la región son Clarín, La Nación, Crónica, Diario Popular y Olé, todos ellos editados en la ciudad de Buenos Aires. Recién en sexto lugar aparece un diario no porteño, El Día de La Plata[8]. Esta situación responde al nivel de concentración poblacional en el GBA, pero también remarca la centralidad de la CABA frente a la provincia y al conurbano en particular. La mayoría de los lectores del conurbano se informan a través de periódicos porteños, pero también lo hacen muchos lectores bonaerenses del interior provincial. Más adelante en el *ranking* de diarios más leídos aparecen algunas ediciones locales de la ciudad de Mar del Plata y Bahía Blanca (VER GRÁFICO Nº 1).

Sin embargo, se observa una importante diseminación de otras ediciones periódicas en el conurbano con circulación y agenda restringida a límites barriales o municipales (VER MAPA Nº 4). En la llamada zona núcleo, espacio densamente poblado (VER MAPA Nº 1), así como también en las grandes ciudades que detentan una mayor autonomía e independencia económica, se observan también otros puntos de aglomeración de diarios. Tanto en Mar del Plata como en Bahía Blanca la circulación de diarios de alcance local y regional es más amplia que en otras zonas de la provincia, lo cual indicaría un mayor nivel de autonomía en la comunicación. La Nueva Provincia, el diario de Bahía Blanca, tiene llegada también a las provincias de La Pampa, Río Negro y Neuquén. Otros diarios pertenecientes al periódico La Capital, de Mar del Plata, se distribuyen en las ciudades de Tandil, Balcarce, Villa Gesell y Pinamar. La penetración cultural de ambas ciudades en sus respectivas áreas de influencia se manifiesta en el imaginario de hegemonía y autonomía territorial que los nombres de sus principales diarios indican. Ambos periódicos encabezan, además, grupos económicos multimedia a nivel local y regional. Tanto uno como otro diario poseen radios y otros medios dependientes, principalmente en el caso de La Capital. Otro diario marplatense, El Atlántico, también tiene una tirada significativa, cubriendo el segmento popular de la ciudad. Los periódicos digitales, al contrario de lo que sucede en otras provincias y regiones del país, tienen un escaso nivel de diseminación geográfica y, allí donde existen, se corresponden con la presencia de diarios impresos, salvo algunas excepciones.

En lo que respecta al mercado televisivo, las ciudades de Mar del Plata y Bahía Blanca tienen dos canales de TV abierta cada una, extendiendo su área de cobertura hacia el centro y sur de la provincia de Buenos Aires, en el caso de los canales marplatenses, y cubriendo gran parte del sur de la provincia, en el caso de los bahienses. Aunque en la ciudad de La Plata tienen una licencia para su área de influencia, actualmente el canal 2 emite para todo el área metropolitana y tiene su sede corporativa en la ciudad de Buenos Aires.

Otras ciudades que poseen canales son Junín, Coronel Pringles y Trenque Lauquen, centros productivos de importancia cuyos canales generan contenidos que hacen a la agenda social, económica y cultural tanto local como regional. Por otro lado, Pergamino no tiene canal propio, pero sí tiene una repetidora de la señal 3 de Rosario, lo cual denota el carácter de centro jerárquico de la ciudad santafesina dentro de la zona núcleo transprovincial.

Dos de los numerosos canales operativos en el interior de la provincia están concesionados o asociados al Grupo Clarín, otros dos a Telefé (distribuyéndose ambos grupos entre Mar del Plata y Bahía Blanca), uno en Junín perteneciente a América TV, y si se incluye en la cuenta la repetidora en Pergamino, se suma otro canal adicional asociado a la primera de las empresas mencionadas. El canal de Trenque Lauquen es un caso extraño: una señal local en manos del Estado Nacional.

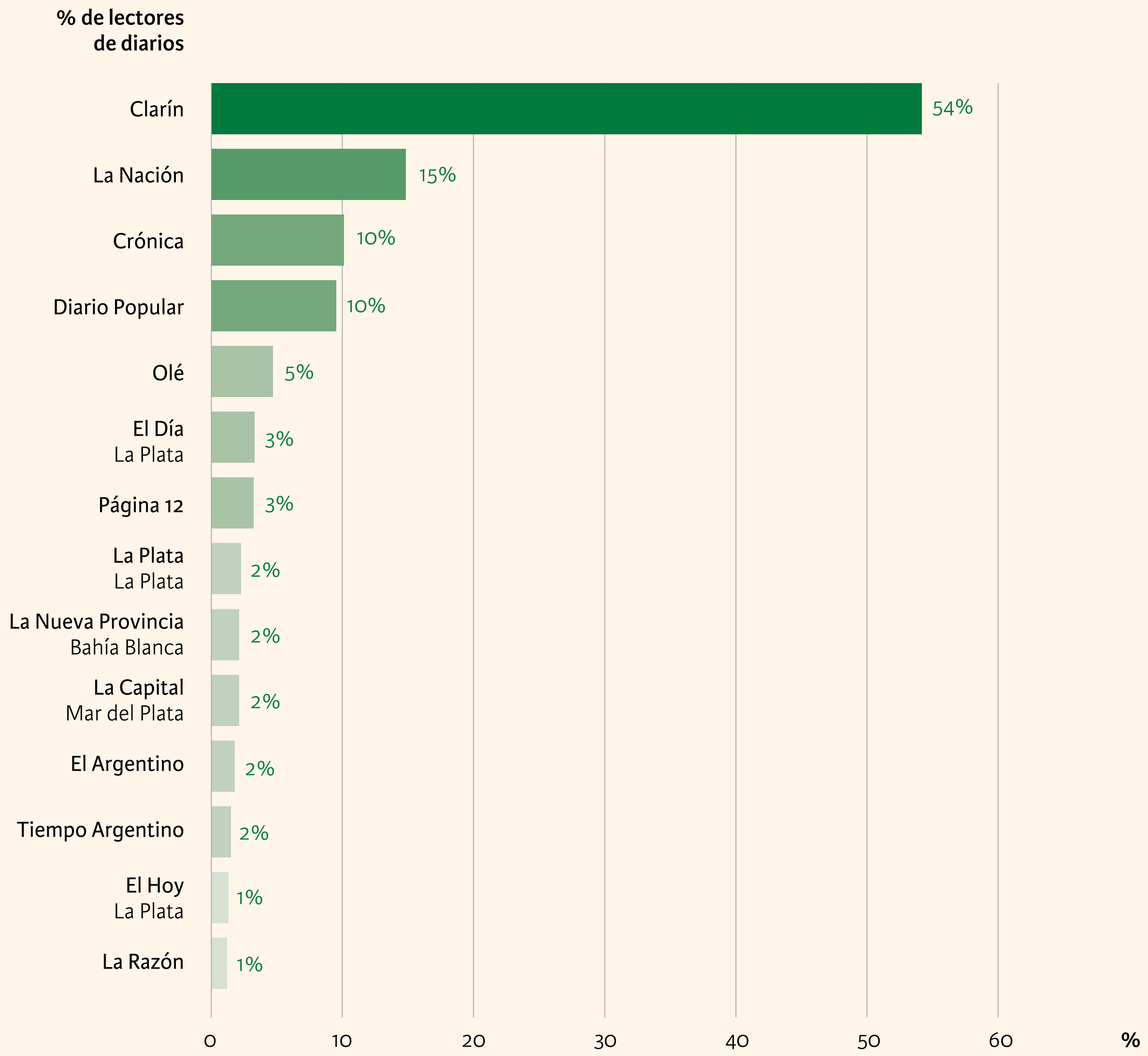
Los llamados canales de cabecera, es decir los canales que emiten desde la CABA, están en manos de los principales grupos multimedia del país. El 13 del grupo Clarín, el 11 de Telefé, el 2 del grupo Vila-Manzano, el 7, la señal del canal público, y el 9, del grupo mexicano Albavisión. La mayoría de estos canales retransmite sus contenidos hacia sus filiales o canales asociados en las otras regiones del país.

El mercado del cable sigue estando monopolizado fuertemente por Cablevisión, empresa que detenta el 96% del mercado del interior de la provincia, y el 76% del mercado metropolitano (GBA). En este último mercado la empresa Telecentro ha

[7] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas*, DEISICA, 2013.

[8] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SINCA, 2012.

GRÁFICO Nº 1
DIARIOS MÁS LEÍDOS
AÑO 2011



FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

podido transformarse en una seria competidora del mencionado grupo (VER GRÁFICO Nº 2)[9]. Además, con 5.880.125 hogares abonados a la TV paga y una cobertura del 75%, la región Buenos Aires se sitúa primera en el *ranking* (ordenado según cantidad absoluta de abonados) a nivel nacional. Hacia adentro de la región el sistema de TV paga tiene mayor penetración en las áreas urbanas más pobladas: Capital, Conurbano y el resto de la provincia, en ese orden[10] (VER GRÁFICO Nº 3).

Si bien se observa una concentración de licencias de TV abierta y cable en pocos grupos económicos multimedia, el Estado Nacional ha comenzado a jugar fuertemente en el espacio televisivo a través de la implementación de la Televisión Digital Abierta (TDA). Actualmente, a través de las 27 antenas instaladas, llega a alrededor de 15 millones de personas, lo que equivale al 84% de la población regional[11]. Es por ello que en esta región se verifica el nivel de cobertura de la TDA más amplia de toda la Argentina (VER MAPA Nº 11). Por otro lado, la gran cantidad de radios y estaciones repetidoras registradas en la provincia conforman el medio de mayor cobertura territorial, disperso por todas las localidades de la región.

La fuerte penetración de Internet también amplía las posibilidades de consumo cultural (VER MAPA Nº 10). En el período 2001 - 2012, la región Buenos Aires multiplicó casi por diez la cantidad de conexiones a la red (914%), alcanzando 6.369.658 conexiones absolutas, lo que significa 342 conexiones cada 1.000 habitantes[12]. Si bien son valores comparativamente altos, las diferencias intrarregionales son notables. La ciudad de Buenos Aires tiene 1.212 conexiones cada 1.000 habitantes, es decir, más de una por persona. Esto se debe a la posibilidad de tener doble acceso (fijo residencial y móvil por telefonía de datos) a lo que se suman las conexiones corporativas y empresariales. En la provincia este número desciende a 169. En el MAPA Nº 10 se puede observar el proceso de expansión entre el año 2001 y

[9] Problemas de competencia en el sector de distribución de programas de televisión en la Argentina, Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, 2007.

[10] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

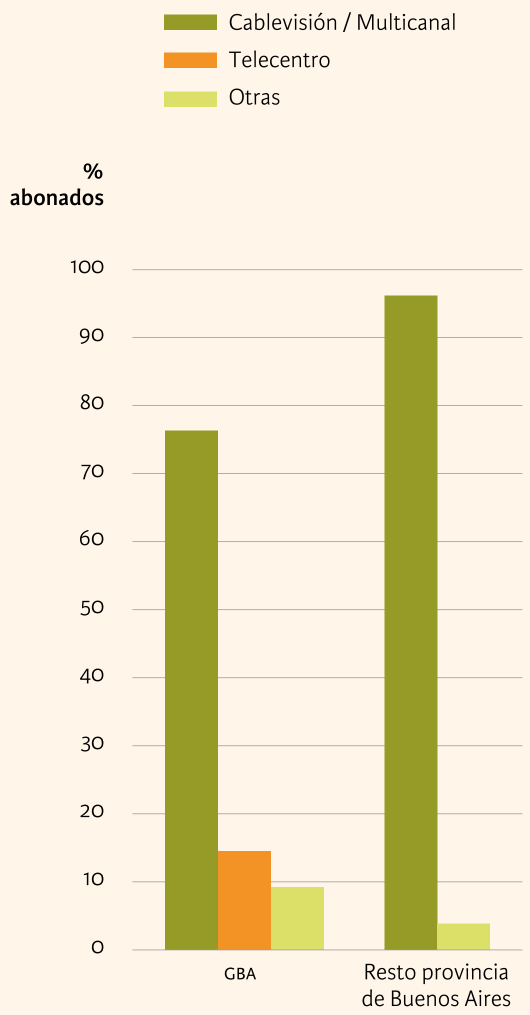
[11] Elaboración propia en base a datos de Televisión Digital Abierta, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2013.

[12] Elaboración propia en base a datos del *Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas*, 2001, INDEC y Encuesta de proveedores del servicio de acceso a Internet, cuarto trimestre de 2012, INDEC.

GRÁFICO Nº 2

ABONADOS DE TV PAGA SEGÚN EMPRESA

AÑO 2007

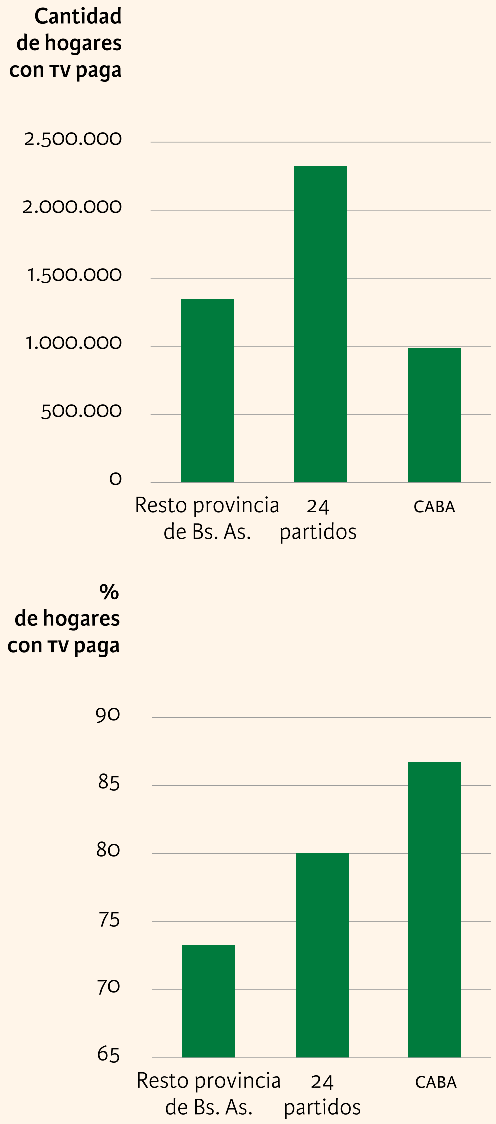


FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

GRÁFICO Nº 3

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

2012, donde se destaca el crecimiento de las conexiones tanto en la ciudad como en la provincia.

El sector del libro se caracteriza por una hiperconcentración de sellos editoriales cuyo epicentro es la ciudad de Buenos Aires, extendiéndose en el continuo Gran Buenos Aires-La Plata. En la CABA se concentra el 84% de los sellos editoriales de la región, y en el GBA, es decir sumando los 24 partidos metropolitanos, el 95%. Desde el punto de vista del volumen de producción sólo la ciudad acumula el 88% de los ejemplares y el 77% de los títulos editados para el año 2012 (VER GRÁFICO Nº 4). Es decir, la ciudad, con 82.619.820 ejemplares[13], es el gran centro editorial regional y nacional, mientras el resto de la producción de libros se encuentra diseminada en algunos otros centros de importancia como Bahía Blanca, Mar del Plata, Tandil, Junín, Necochea y Luján, entre otros.

Tanto las ferias del libro como las librerías se distribuyen territorialmente de manera relativamente homogénea, a diferencia de lo que ocurre en otras provincias, lo cual permite la difusión y comercialización del libro en diversas zonas de la región.

En grandes ciudades como Bahía Blanca, Mar del Plata y Azul, donde se ubican destacados centros universitarios, se observa una alta proporción de bibliotecas especializadas (VER MAPA Nº 5). Entre las ferias más importantes no puede dejar de destacarse la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, uno de los eventos culturales más importantes de América Latina y del mundo de habla hispana.

Los espacios de exhibición cultural tienen un significativo nivel de cobertura en toda la provincia (VER MAPA Nº 6). Nuevamente se destaca la zona núcleo, la capital provincial y por supuesto, el GBA. En el interior de la provincia existe una relativa concentración de salas de cine en la costa atlántica. Mar del Plata, Pinamar, Villa Gesell y el Partido de la Costa poseen una importante infraestructura cultural que colma su capacidad durante los meses de verano.

El Gran Buenos Aires posee el 54% de las salas de cine, que significa el 72% de las pantallas, por lo que es posible deducir que la mayoría de las salas multipantalla se encuentran en esta área. Asimismo, en el GBA asistieron al cine 26.512.028 espectadores durante el año 2012, el 88% sobre el total de la región[14]. En relación al indicador de asistencia al cine per cápita, se destaca la ciudad de Buenos Aires con 3.819 espectadores cada 1.000 habitantes (los porteños van al cine, en promedio, casi 4 veces al año), seguido por los 24 partidos del conurbano con 1.560 y por el resto de la provincia con 625 (VER GRÁFICO Nº 5).

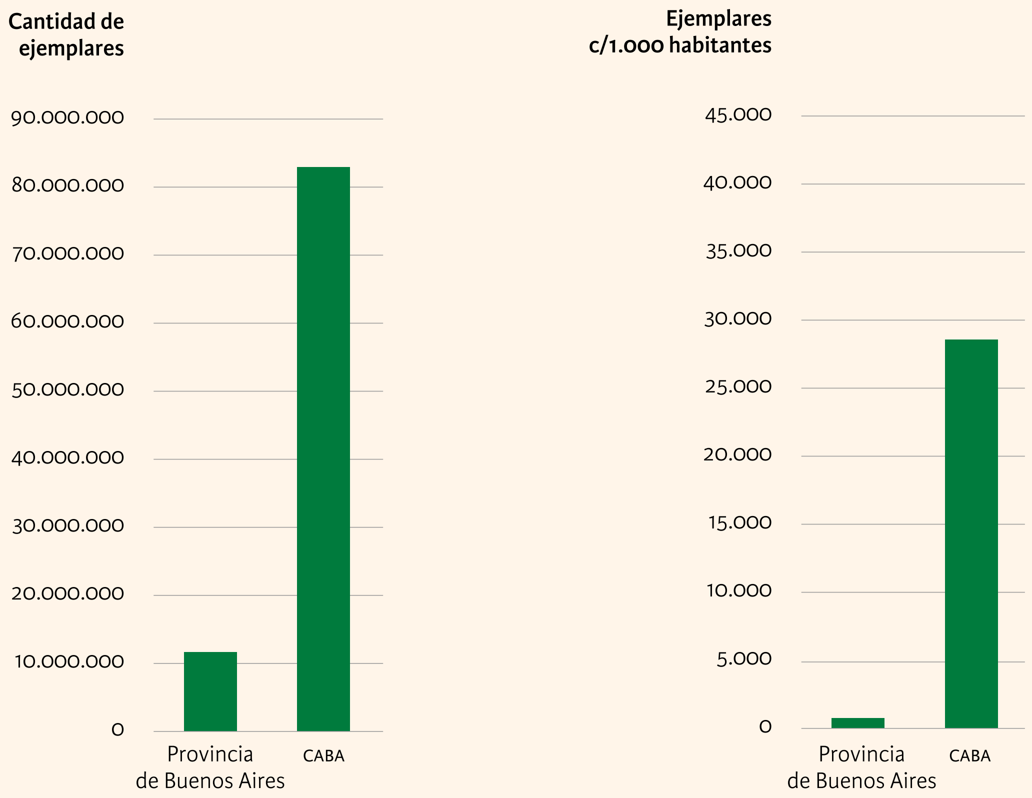
[13] Estadísticas de ISBN, Cámara Argentina del Libro, 2013.

[14] Elaboración propia en base a datos de *Nuevas Estadísticas* 2013, DEISICA.

GRÁFICO Nº 4

PRODUCCIÓN EDITORIAL POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012

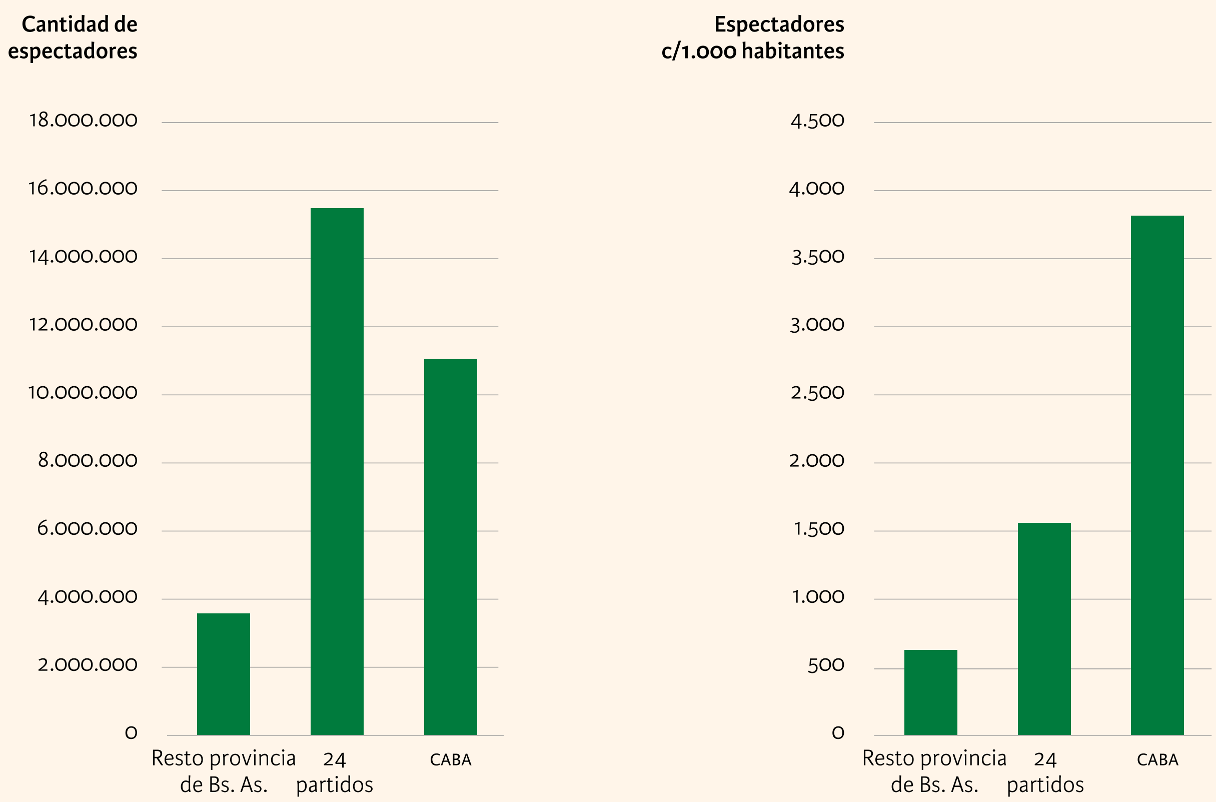


FUENTE: INDEC, 2010 Y CAL, 2013

GRÁFICO Nº 5

ESPECTADORES DE CINE POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

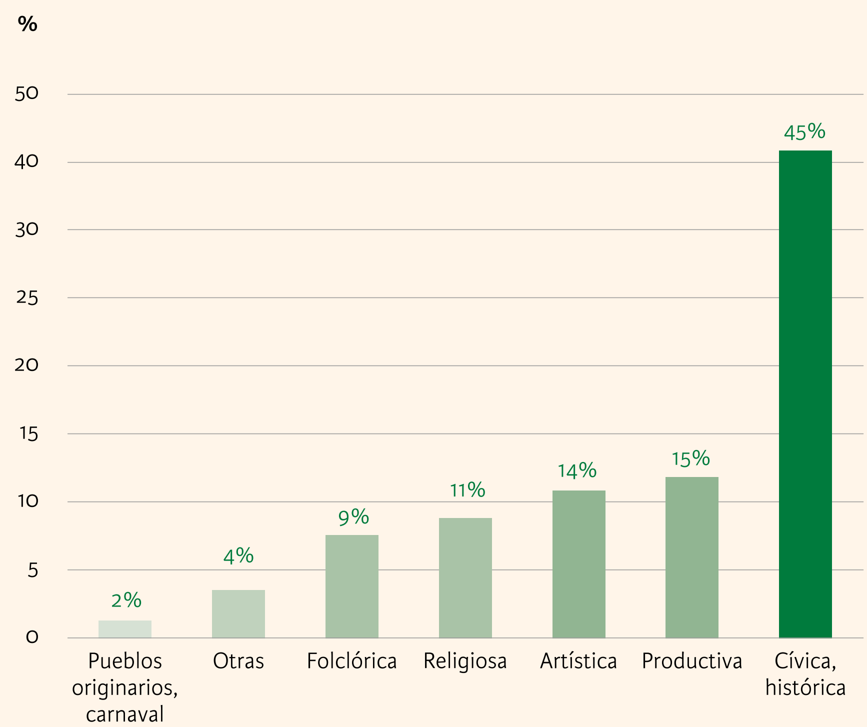
LOS HERMANOS SEAN UNIDOS

A diferencia de otros mapas observados anteriormente, la cartografía de fiestas y celebraciones populares revela un comportamiento excéntrico y disperso, a la vez que indica un debilitamiento del GBA como centro de las actividades culturales.

GRÁFICO Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

De las 471 fiestas registradas, el 78% se localiza en el interior de la provincia de Buenos Aires y tan sólo el 22% en el GBA, lo que remarca el carácter rural y tradicional de muchas de ellas.

Pueden distinguirse algunos puntos de mayor concentración en la zona núcleo y en la costa atlántica, desde Mar del Plata hacia el norte (VER MAPA Nº 7). En el primer caso, son sitios relacionados con las celebraciones de tipo histórico, folclórico y productivo de la zona. Estos territorios fueron los primeros que integraran la provincia de Buenos Aires, antes que la conquista y colonización la extendieran hacia el sur. A su vez, es una de las zonas de mayor productividad y producción agropecuaria de la Argentina, de manera tal que se refleja el peso simbólico de la economía agraria en las celebraciones populares. En el caso de la costa atlántica, la importancia y magnitud de las fiestas se relaciona con la realización de festivales asociados a la temporada de verano.

La desagregación de los datos según tipo de evento permite observar que las fiestas y celebraciones cívicas e históricas son amplia mayoría, seguidas de lejos por las de tipo productivo, artístico y religioso, en ese orden (VER GRÁFICO Nº 6). La gran cantidad de eventos cívicos e históricos se debe a la rica historia colonial y poscolonial que atravesaron la provincia y el puerto. Desde la creación del virreinato hasta las guerras de independencia y las luchas por la organización nacional, la provincia de Buenos Aires fue protagonista de diversos momentos históricos.

Las fiestas de tipo productivo se destacan en base a la pujanza y diversidad de producciones agropecuarias e industriales de toda la región.

Algunos eventos de este tipo son la Fiesta Nacional del Ternero en Ayacucho, la Fiesta Nacional de la Flor en Escobar, la Fiesta Nacional del Girasol en Carlos Casares, la Fiesta Nacional del Cemento en Olavarría, entre otras.

La presencia de varias fiestas folclóricas en el GBA es un dato que vale la pena destacar. El aporte migratorio de comunidades del interior del país y de países limítrofes

MURALES EN EL GALPÓN JÓVEN DE TECNÓPOLIS
Provincia de Buenos Aires.



explica la traslación de tradiciones y prácticas culturales folclóricas en el espacio metropolitano. Un ejemplo de este tipo de eventos es la celebración de la Fiesta de la Virgen de Copacabana, organizada por la colectividad boliviana desde hace más de 35 años en la zona del Bajo Flores de la ciudad de Buenos Aires y que tiene lugar el segundo domingo de octubre de cada año. También se destacan allí las expresiones de tipo artístico, como el Tango Buenos Aires Festival y Mundial y el Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente (BAFICI).

Las asociaciones civiles culturales también tienen una amplia difusión, pero su base de acción está emplazada principalmente en las áreas urbanas más densamente pobladas, tanto en el Gran Buenos Aires como en las ciudades del interior de la provincia.

Por su parte, las bibliotecas populares tienen un comportamiento más disperso que las asociaciones, generando una extensa red de cobertura territorial. Este tipo de institución cultural se destaca por su presencia en la mayoría de las localidades y aún pequeños parajes, en los que actúa como espacio de integración comunitaria. Muchas asociaciones de la sociedad civil, como bibliotecas, se localizan también en los partidos del Gran Buenos Aires, incluyendo vastas áreas caracterizadas por altos niveles de vulnerabilidad social y cultural (VER MAPA Nº 8).

PATRIMONIO

SE VAN POR LA MISMA SENDA

La distribución geográfica de los sitios y espacios de interés patrimonial revela una oferta dispersa, si bien no tan desconcentrada como las fiestas, sí mucho más distribuidas que en el caso de las industrias culturales. Además, el largo proceso de institucionalización de la provincia de Buenos Aires, sus municipios y la constitución de la Capital Federal, legó una extensa red de 235 museos de diversa índole, donde sobresalen aquellos que preservan objetos y testimonios históricos.



La mayor cantidad de museos en la región se dedican a resguardar objetos de tipo histórico, que representan el 67% del total (VER GRÁFICO Nº 7). Sin embargo, los museos de tipo arqueológico tienen una presencia destacada en el interior de la provincia de Buenos Aires, donde representan el 27% del total de esta sección de la provincia, lo cual indica la importancia de los pueblos originarios en la región pampeana. Obviamente los museos de este tipo son proporcionalmente menos en la ciudad de Buenos Aires (14%) y en el conurbano (10%), donde se incrementan aquellos ligados a lo histórico. Por otro lado, en todas las zonas de la región, los museos dedicados a las artes plásticas ocupan un lugar destacado, contabilizándose un total de 42 espacios, lo que equivale al 13% del total.

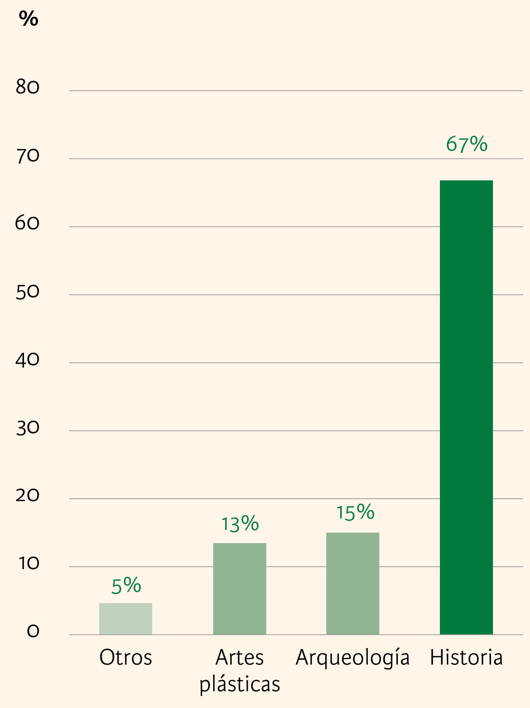
La desagregación de los 343 monumentos y lugares históricos revela la importancia de aquéllos ligados a su intrínseco valor patrimonial, a la formación del Estado argentino y los vinculados a la Iglesia Católica, en ese orden (VER GRÁFICO Nº 8). La lectura de estos valores implica pensar en los hitos arquitectónicos de las grandes ciudades de la región con epicentro en la ciudad de Buenos Aires, donde se superpuso a la sencillez del barroco rioplatense, la sofisticación del neoclasicismo y el modernismo durante el modelo agroexportador y el posterior viraje hacia el racionalismo.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
Ciudad de Mar del Plata,
provincia de Buenos Aires.

GRÁFICO Nº 7

MUSEOS POR TEMÁTICA

AÑO 2013

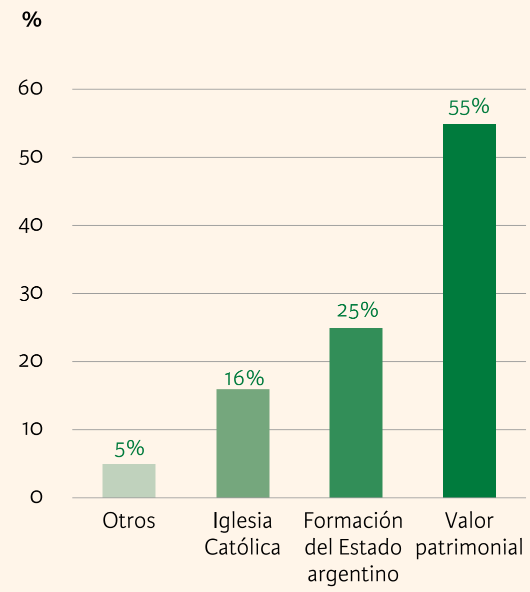


FUENTE: SInCA, 2013

GRÁFICO Nº 8

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

También, se destaca la importancia y centralidad de Buenos Aires como eje organizador del sistema político rioplatense condensándose en sus monumentos y lugares históricos muchos hechos políticos e institucionales que dieron forma a la Nación Argentina. Ejemplo de ello son el Cabildo, la Plaza de Mayo, el Congreso Nacional y el Palacio de Justicia. Finalmente, al igual que en otras regiones, los sitios ligados a la Iglesia tienen un peso destacado debido a la importancia de dicha institución durante el período colonial que se mantiene hasta la actualidad.

Los sitios de valor patrimonial se focalizan en las principales ciudades, pero también se observa una alta densidad de puntos en el conurbano que se irradia a su vez, hacia las zonas rurales aledañas. El corredor del Paraná, desde Buenos Aires hacia el norte, aglutina numerosos museos y sitios patrimoniales, lo cual revela la importancia de este sector durante el siglo XIX. En efecto, la zona que abarca el noroeste de Buenos Aires hasta Rosario, lugar de encuentros y batallas entre unitarios y federales, fue escenario de momentos decisivos en el proceso de constitución del Estado nacional. Siguiendo el curso del río Paraná, se conforma un itinerario histórico cultural que engloba hitos como las batallas de Caseros, Pavón, Vuelta de Obligado y el Pacto de San Nicolás, entre otros.

FRAGMENTACIÓN Y CONCENTRACIÓN

LA CABEZA DE GOLIAT

Debido a su gran peso demográfico, el GBA podría considerarse como la suma de varias provincias pequeñas. El análisis de la información hacia el interior de esta gran área metropolitana permite una primera aproximación a particularidades locales y una comparación de diferentes ámbitos socioculturales.

En la TABLA Nº 1 se muestra comparativamente la distribución de siete espacios/actividades culturales con una apertura según cordón del GBA[15] y el resto de la provincia. Asimismo, se considera el nivel de cobertura de estas categorías culturales ponderándolas en función de su peso demográfico (cada 100.000 habitantes), lo que permite que las comparaciones sean ajustadas según cada realidad poblacional.

En verde oscuro se destacan los casos mejor posicionados de cada variable en función de mayores niveles de cobertura, y en verde claro aquellos peor posicionados. La lectura de este cuadro arroja interesantes conclusiones. Por un lado, se observa que el resto de la provincia de Buenos Aires posee mejores indicadores culturales que el conurbano en su conjunto, a excepción del caso de las librerías en el primer cordón (San Isidro y Vicente López). El interior de la provincia posee una buena cobertura de museos, bibliotecas especializadas, cines y teatros, sólo superada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El primer cordón del Gran Buenos Aires, GBA1, con elevados niveles de vida y escasa población comparativamente con los demás agrupamientos, tiene un buen desempeño en estas variables, similar al observado en la CABA. La ciudad se destaca en casi todas las variables, particularmente en aquellas ligadas al mercado y la infraestructura cultural. El resto de la provincia vuelve a situarse, esta vez al tope del *ranking*, en cuanto a fiestas y bibliotecas populares. También se verifica que GBA3 y GBA4, los más vulnerables desde el punto de vista socioeconómico, y en menor medida el populoso GBA2, obtienen los peores índices culturales en todas las variables. Aquí puede observarse el peor de los escenarios posibles, ya que frente a la escasa cobertura de espacios ligados al mercado, como las librerías y los cines, se le suma la débil difusión de ámbitos relacionados con la cultura comunitaria, como las fiestas, celebraciones y bibliotecas populares. En este sentido, no existe una complementación de ambas dimensiones como suele darse en la mayoría de las regiones del país, donde el mercado cubre las zonas socio-económicamente favorables, y las actividades e instituciones relacionadas con la cultura popular y comunitaria tienen una implantación más fuerte en zonas vulnerables.

La sobre-concentración de la población, el hacinamiento y déficit de servicios públicos urbanos que tiene lugar en los cordones más pobres del Gran Buenos Aires, así como en otros grandes aglomerados urbanos de la Argentina, también tiene su correlato en un pronunciado déficit de cobertura e integración cultural.

El clivaje existente entre la Ciudad de Buenos Aires, los partidos que componen el conurbano, y el resto de la provincia, sirve como testimonio de varios contrastes, sociales, económicos y culturales. La CABA, cosmopolita, es el epicentro de las vanguardias estéticas y culturales, pero también capital de las bellas artes. El conurbano profundo es escenario de hibridación de valores y tradiciones populares de migrantes internos y de países limítrofes. El interior de la provincia, más detenida, aunque sin escapar de la modernidad cultural, es baluarte de tradiciones folclóricas y rurales.

[15] GBA1: San Isidro y Vicente López;
GBA2: Avellaneda, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, General San Martín y Tres de Febrero;
GBA3: Almirante Brown, Berazategui, La Matanza (el partido de La Matanza está dividido en dos zonas diferenciadas, la zona 1 integrada al GBA1 y la zona 2 al GBA4. Considerando que en términos estadísticos las variables tomadas en cuenta para la definición de las coronas resulta en un promedio de ambas realidades aquí se lo incluyó enteramente en GBA3), Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes;
GBA4: Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Merlo, Moreno, José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Miguel, San Fernando y Tigre. Esta clasificación de los cordones del Gran Buenos Aires es la que utiliza el INDEC para realizar la Encuesta Permanente de Hogares en base a una caracterización socioeconómica (INDEC, 2003).

CABILDO
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



TABLA Nº 1

ESPACIOS CULTURALES CADA 100.000 HABITANTES POR ÁREA GEOGRÁFICA

AÑO 2013

Zona / cordón	Bibliotecas populares	Bibliotecas especializadas	Museos	Librerías	Salas de cine	Salas de teatro	Fiestas y celebraciones populares	Pobreza % NBI
CABA	1,63	20,83	2,87	25,50	2,53	9,93	2,87	5,97
GBA1	2,13	2,85	1,60	14,94	1,07	2,85	0,53	3,03
GBA2	1,13	0,96	0,28	2,82	0,28	0,82	0,17	5,31
GBA3	2,80	0,67	0,32	6,27	0,24	1,46	0,04	9,96
GBA4	1,43	0,79	0,37	2,66	0,31	0,52	0,34	12,01
Resto provincia	5,85	2,91	1,98	6,06	1,56	3,78	6,43	6,41

FUENTE: SInCA, 2013

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

COMO EL PÁJARO EN SU NIDO

La gestión pública cultural en la provincia de Buenos Aires y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no resalta menos que las otras dimensiones analizadas. El presupuesto destinado a cultura por parte de ambas administraciones –sobre todo en el caso de la CABA– es alto en términos absolutos y relativos.

Si bien existen algunos altibajos en el porcentaje del presupuesto total dedicado a cultura en CABA y en la provincia de Buenos Aires, éstos no son tan notorios como en otras regiones del país. Además, aunque en términos absolutos ambos presupuestos aumentaron, pueden vislumbrarse tendencias en términos relativos. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, para el período analizado, hay una tendencia a la baja (3,21% en 2011 y 3,03% en 2012) mientras que la provincia exhibe una tendencia alcista en su presupuesto cultural en términos relativos (0,47% en 2001 y 0,81% en 2012).

Si bien la diferencia de presupuesto dedicado a cultura por habitante es grande entre ambas jurisdicciones, es necesario hacer dos aclaraciones: primero que la CABA es, por lejos, el territorio que mayor presupuesto per cápita dedica a cultura debido probablemente a la abundancia de recursos económicos que dispone. En segundo lugar, que la provincia de Buenos Aires alberga la mayor cantidad de habitantes del país. Por eso, si se comparan sus números con otras provincias, se puede afirmar que la provincia de Buenos Aires no posee un bajo nivel de inversión pública en cultura teniendo en cuenta su tamaño (VER GRÁFICO Nº 9).

Tanto la ciudad como la provincia, jurisdicciones muy pobladas y económicamente importantes, reciben una menor proporción de recursos coparticipables que otras provincias. En general, las provincias más pequeñas y menos desarrolladas reciben proporcionalmente más recursos gracias al régimen de coparticipación federal de impuestos. La diferencia entre la ciudad y la provincia de Buenos Aires radica entonces en que la primera posee un potencial económico que le permite recaudar una proporción elevada de recursos propios, mientras que la provincia debe responder a una enorme población distribuida en un inmenso territorio, con lo cual no sólo el gasto en cultura, según cantidad de habitantes es comparativamente menor, sino que también lo es en cualquier otra área.

Respecto del GRÁFICO Nº 10 puede observarse una diferencia notoria en la estructura de gastos hacia el interior de presupuesto de cada una de las jurisdicciones. La provincia de Buenos Aires dedica más del 90% de su presupuesto a pagar los sueldos del personal que contrata y el 10% restante lo reparte entre los otros ítems. Este tipo de estructura presupuestaria es la que predomina en la mayor parte del territorio nacional. En cambio, la ciudad de Buenos Aires presenta características diferentes. Si bien la mayoría del gasto también es el destinado al personal (56%), se reparte de manera más homogénea. Del 44% restante, la mayoría se dedica a "Servicios no personales" y en tercer lugar a la compra de bienes de uso.

Cabe aclarar que para la CABA el gasto de personal se encuentra en ascenso desde 2009 (cuando representaba sólo un 42%) y puede observarse una merma en el gasto en bienes de uso, lo que lleva a pensar que hay una transferencia de recursos de un sector al otro. Además, los gastos corrientes y de capital muestran una tendencia similar. Mientras el primer rubro se encuentra en ascenso desde 2008, el segundo disminuye continuamente desde el mismo año. En 2012 el 93% de los gastos fueron corrientes y sólo el 7% correspondió a gastos de capital.

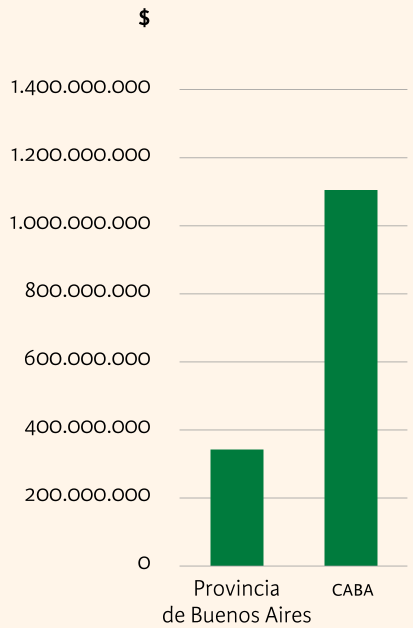
Otra dimensión importante de la gestión pública cultural es la cantidad de empleados que desempeñan funciones en ambos organismos de cultura. En el Instituto de Cultura de la provincia de Buenos Aires trabajan alrededor de 2300 (VER GRÁFICO Nº 11) personas que, en su gran mayoría se encuentran contratados bajo el régimen de planta permanente. Este porcentaje tan elevado de empleados en planta permanente es destacable ya que da cuenta de un alto nivel de empleo público cultural formal en la provincia de Buenos Aires[16].

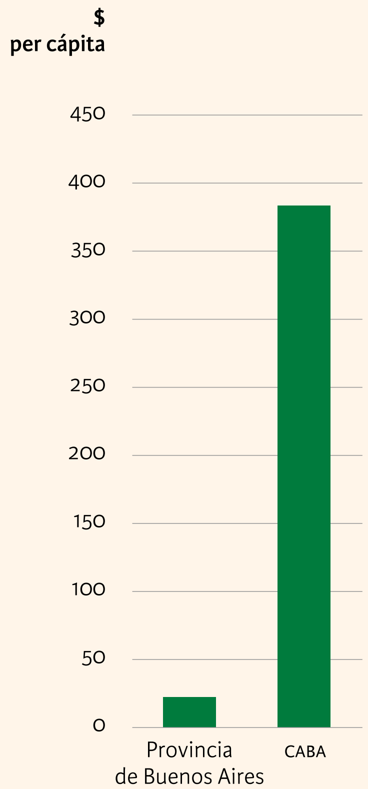
[16] Los datos de empleo público cultural de la CABA no aparecen en el análisis porque no fueron suministrados al SInCA a la fecha de cierre del Atlas cultural de la Argentina.

GRÁFICO Nº 9

PRESUPUESTO CULTURAL POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012





FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

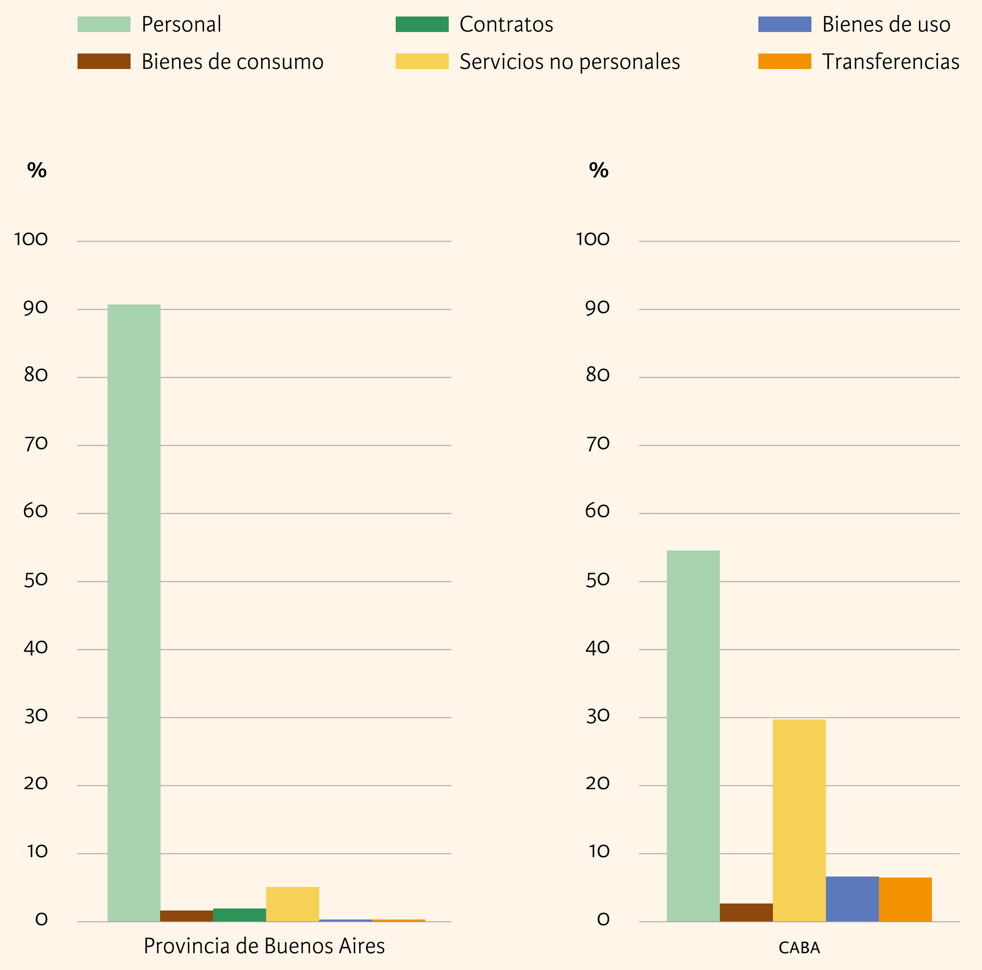
CARNAVALES AFRODESCENDIENTES
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



GRÁFICO Nº 10

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

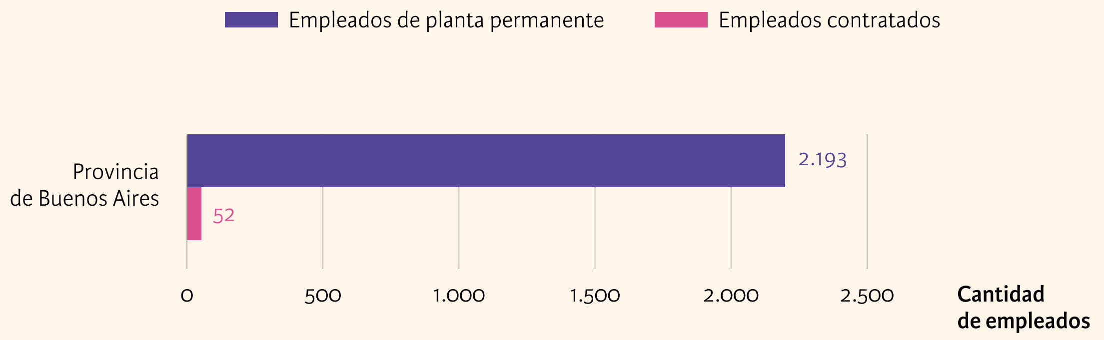
CATEDRAL
Ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.



GRÁFICO Nº 11

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR JURISDICCIÓN

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

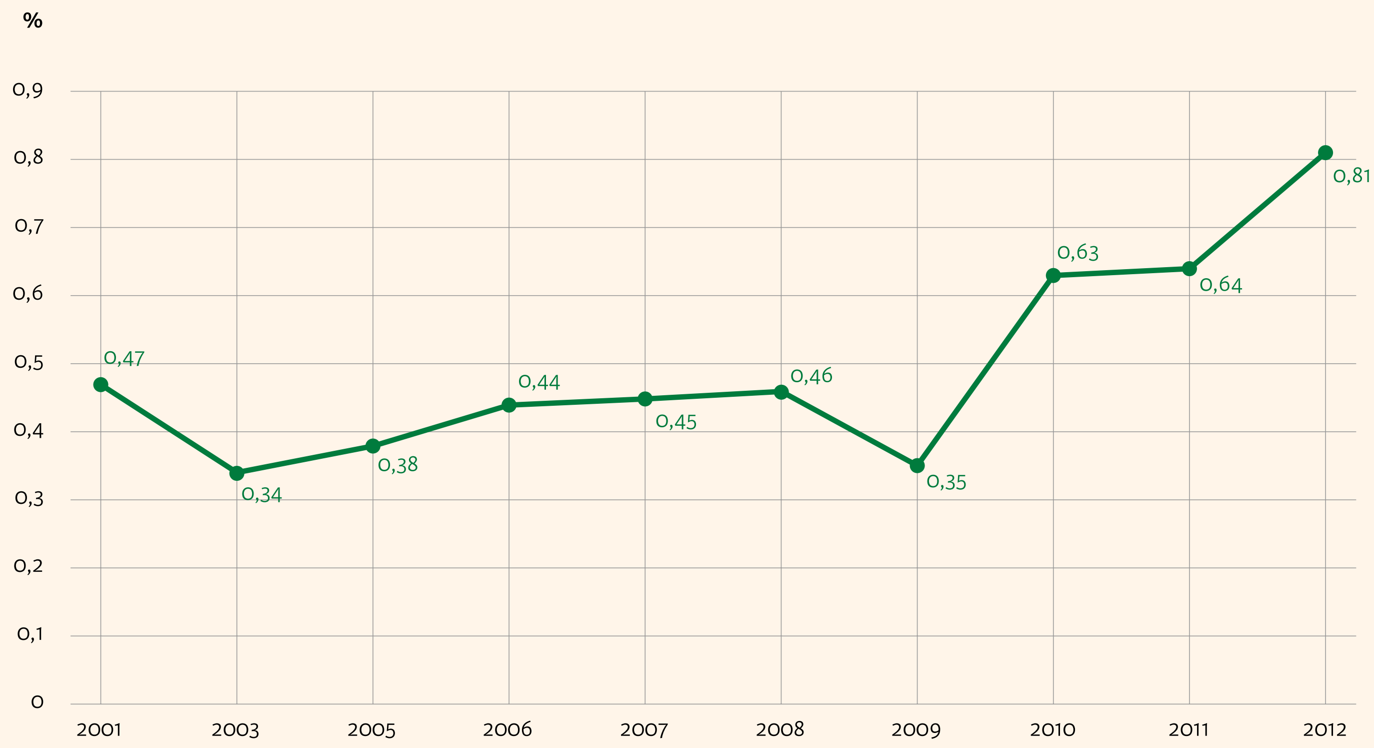


MUSEO NACIONAL DE ARTE DECORATIVO
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LA JURISDICCIÓN

GRÁFICO Nº 12

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



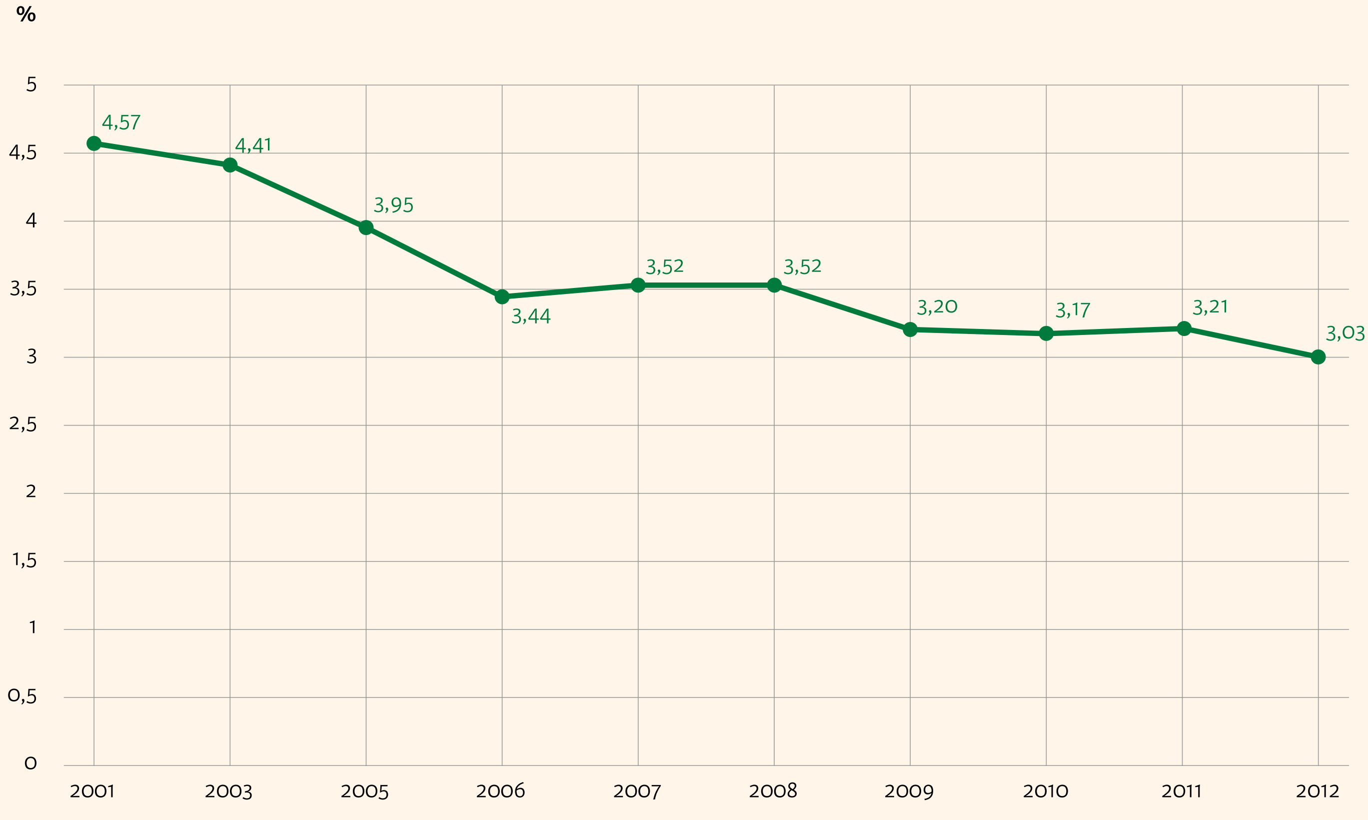
FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CASA DE LA CULTURA *VILLA 21*
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

GRÁFICO Nº 13

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013



CONCLUSIONES

ATENCIÓN PIDO AL SILENCIO

VISTA SATELITAL
Río de La Plata.



El panorama cultural de la Región Buenos Aires muestra una distribución de industrias y espacios culturales desconcentrado geográficamente en el interior provincial, pero con un pico de hiperconcentración en torno al Gran Buenos Aires. Esta gran urbe, a su vez, exhibe altos niveles de segregación y fragmentación cultural entre sus diferentes zonas. El nivel de aglomeración observado en esta área constituye una variable insoslayable para analizar cualquier aspecto de la realidad cultural regional y nacional.

Sin embargo, también pueden destacarse otros conjuntos de peso en la provincia que exhiben elevado desarrollo. Por un lado, las ciudades que forman parte de la "zona núcleo", como Junín y Pergamino, donde la riqueza económica se traduce en una mayor presencia de industrias culturales, así como también de festividades ligadas a la producción agropecuaria. Se destaca también el conjunto de ciudades de la costa atlántica encabezadas por Mar del Plata que, sustentadas fuertemente en el turismo, detentan una significativa capacidad de producción e infraestructura cultural. Por último, otras ciudades densamente pobladas como Bahía Blanca, Olavarría y Tandil, son puntos de alta concentración y atracción de industrias y actividades culturales, que funcionan como centros jerárquicos a escala regional.

La Ciudad Autónoma detenta una centralidad a nivel regional y nacional en una gran variedad de aspectos y sectores culturales, como medios de comunicación, producción y emisión de contenidos audiovisuales, consumo y uso de internet, asistencia al cine, cobertura de museos, etc.

La CABA destina, aunque en forma decreciente durante los últimos años, una gran cantidad de recursos al área de cultura, tanto según cantidad de habitantes como en relación al presupuesto total de la jurisdicción. En base a esta dotación presupuestaria, la ciudad ha gestionado históricamente importantes festivales y ferias de nivel internacional, que potencian las industrias y el sector cultural en general.

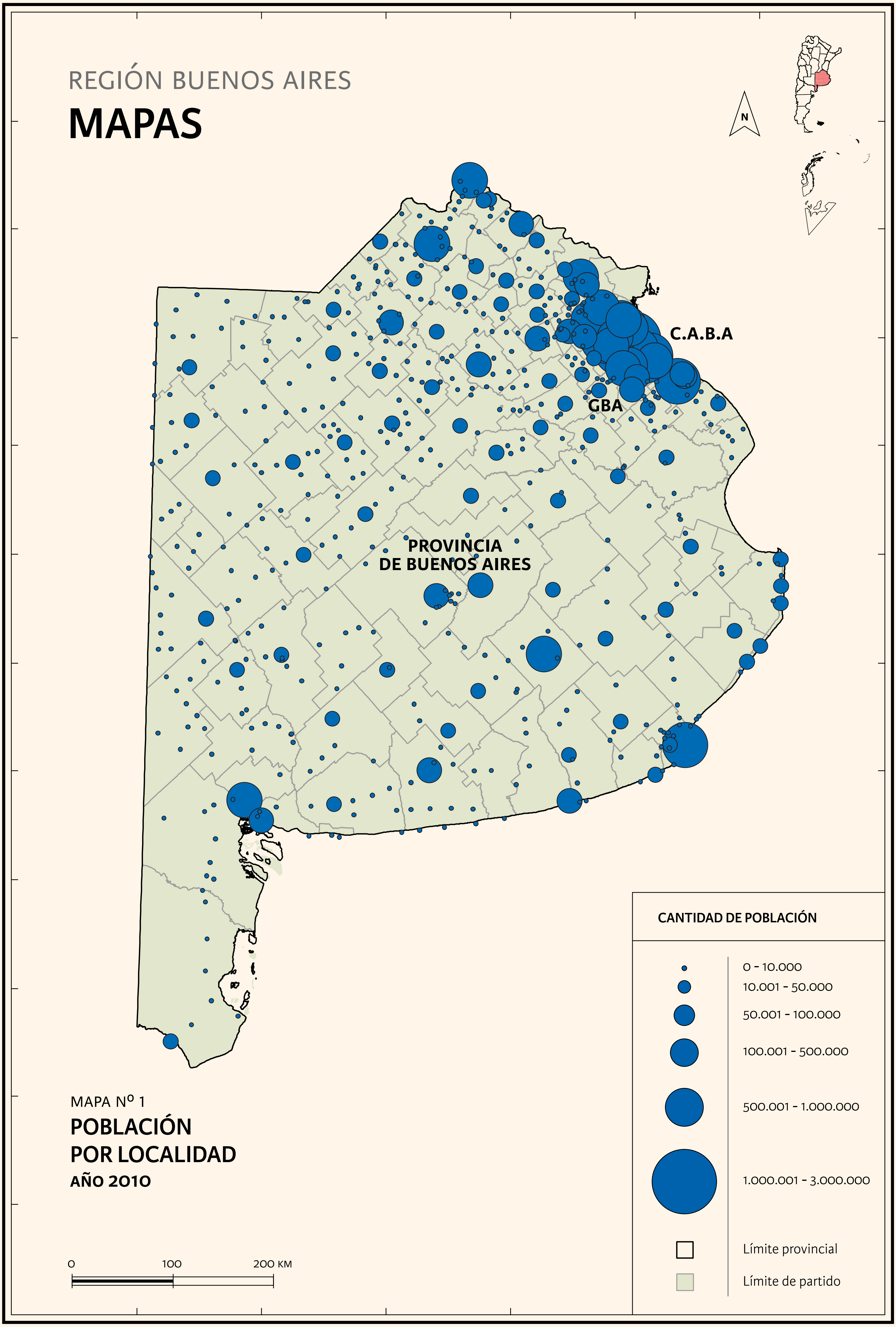
Contrariamente, la provincia de Buenos Aires, a pesar de dedicar proporcionalmente menos recursos al área de cultura, durante los últimos años ha venido incrementando sustancialmente el presupuesto cultural.

Desde el punto de vista de los medios de comunicación, se revela el predominio comunicativo del grupo Clarín en el mercado de cable, la prensa escrita y la televisión abierta, tanto en la ciudad como en el interior provincial. En el sector de la TV abierta se destaca la participación de los grupos Telefé y Vila-Manzano, que también operan varios canales en el interior de la provincia.

En resumen, en la Región Buenos Aires convive una amplia oferta cultural que se expande por todo el país, lo que la convierte en un territorio estratégico para pensar políticas culturales.

REGIÓN BUENOS AIRES

MAPAS

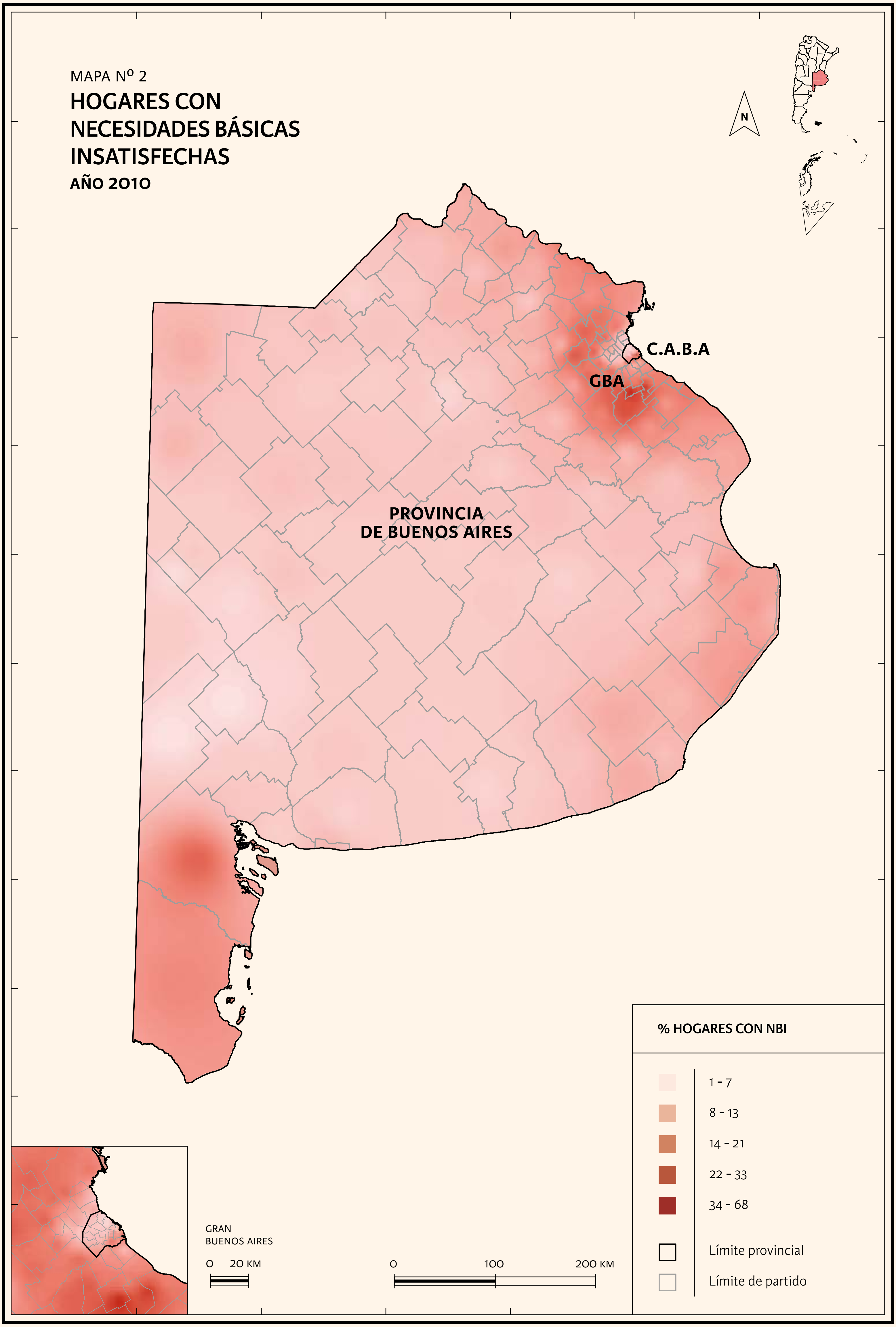


MAPA Nº 1

POBLACIÓN POR LOCALIDAD

AÑO 2010

FUENTE: CENSO INDEC, 2010

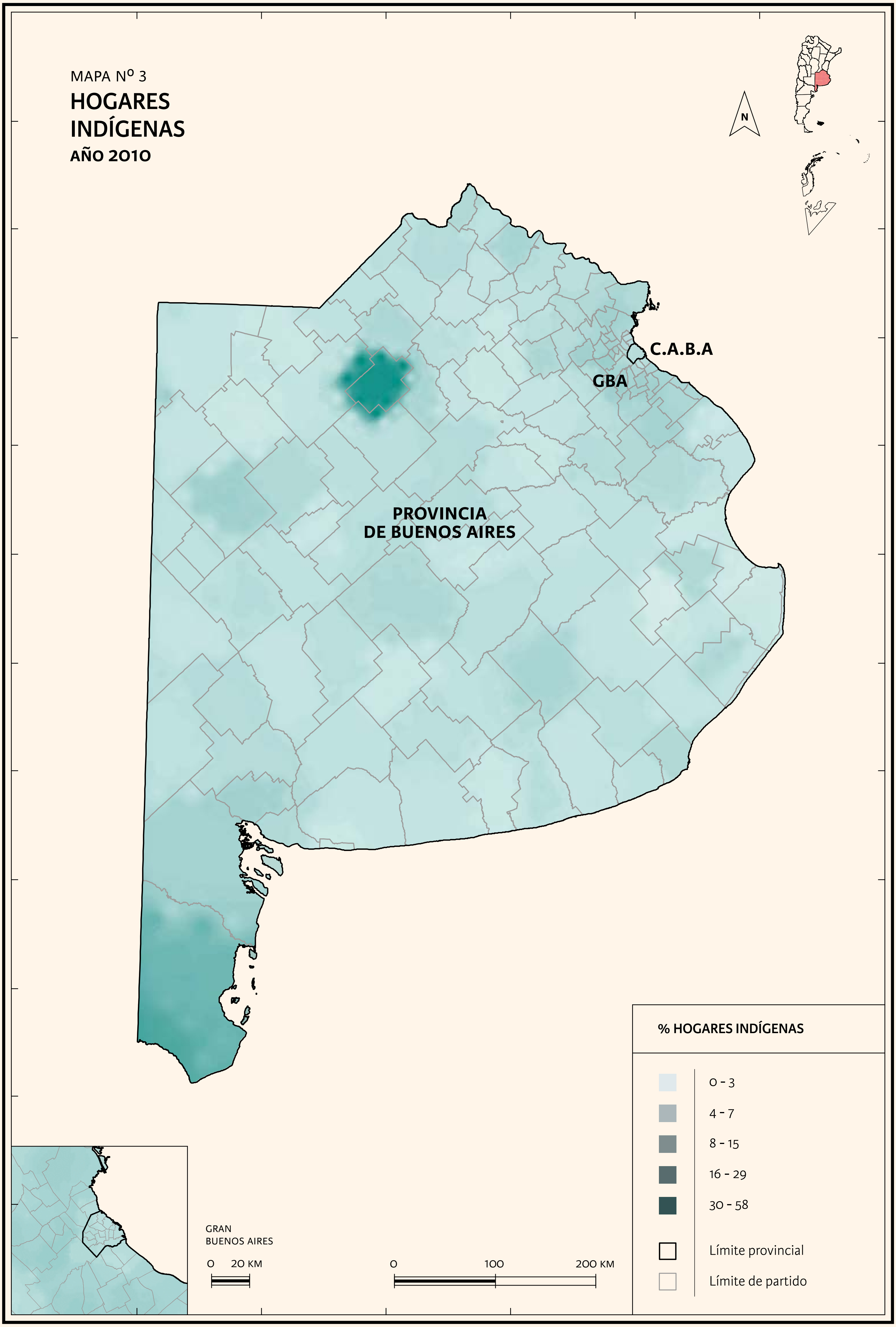


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

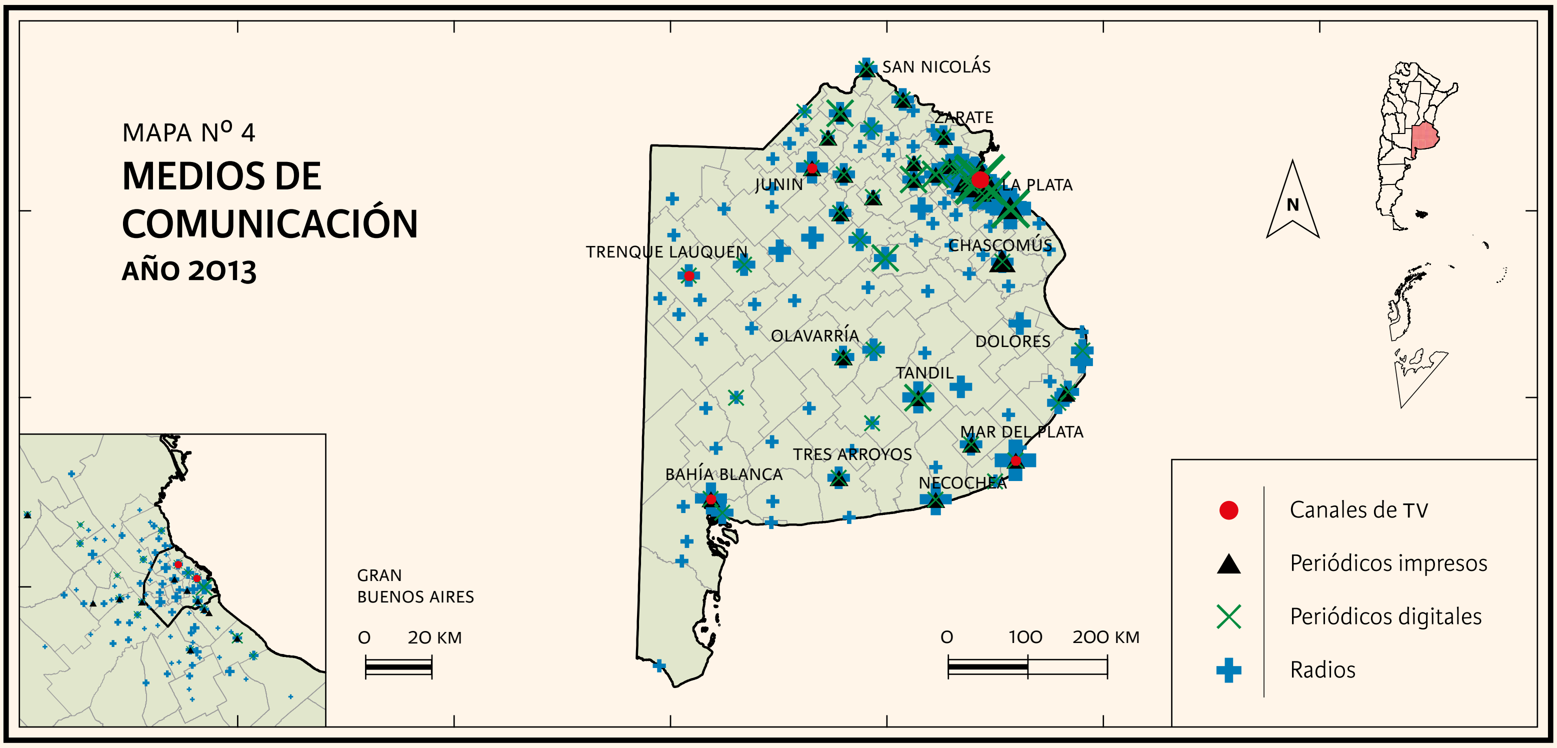
MAPA Nº 3

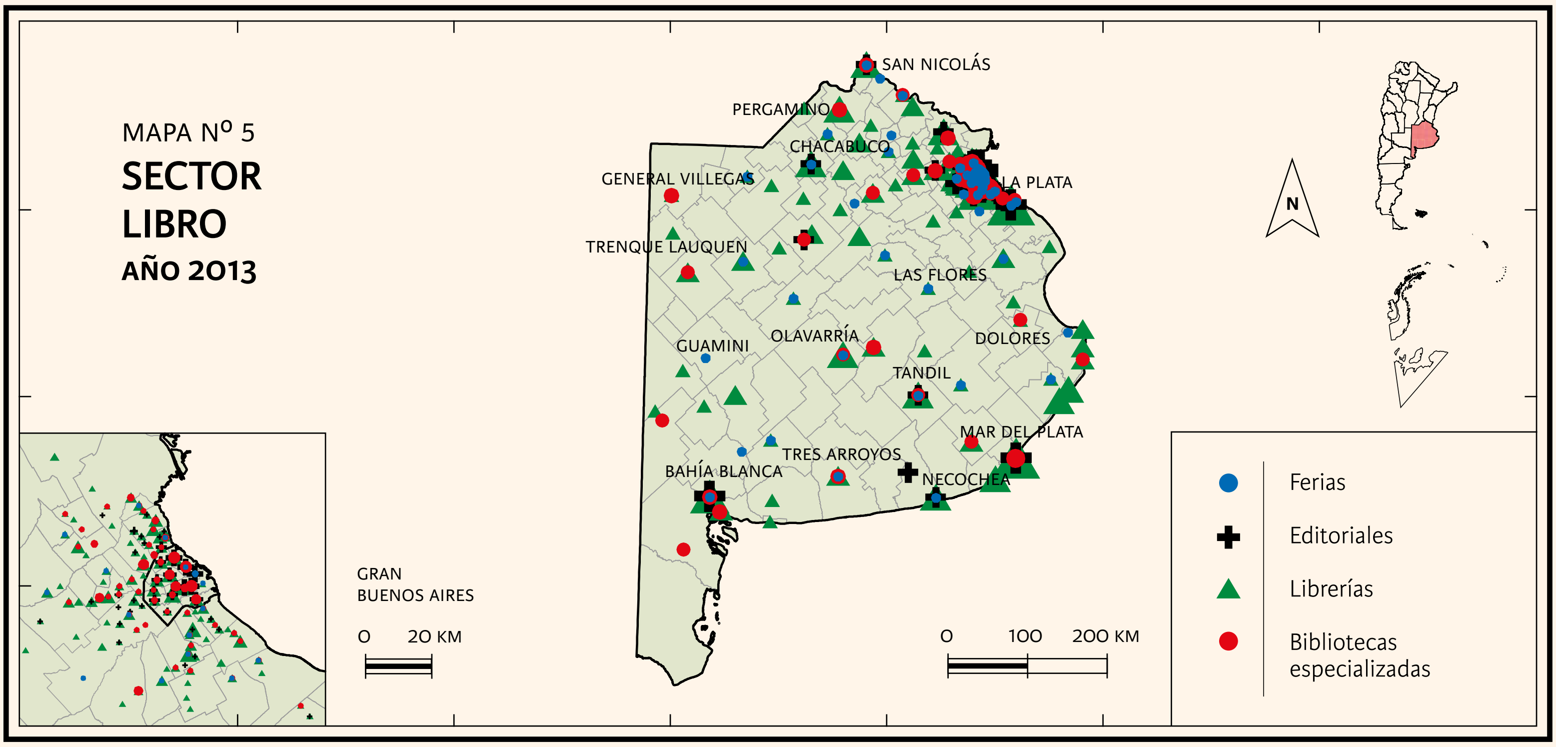
HOGARES INDÍGENAS

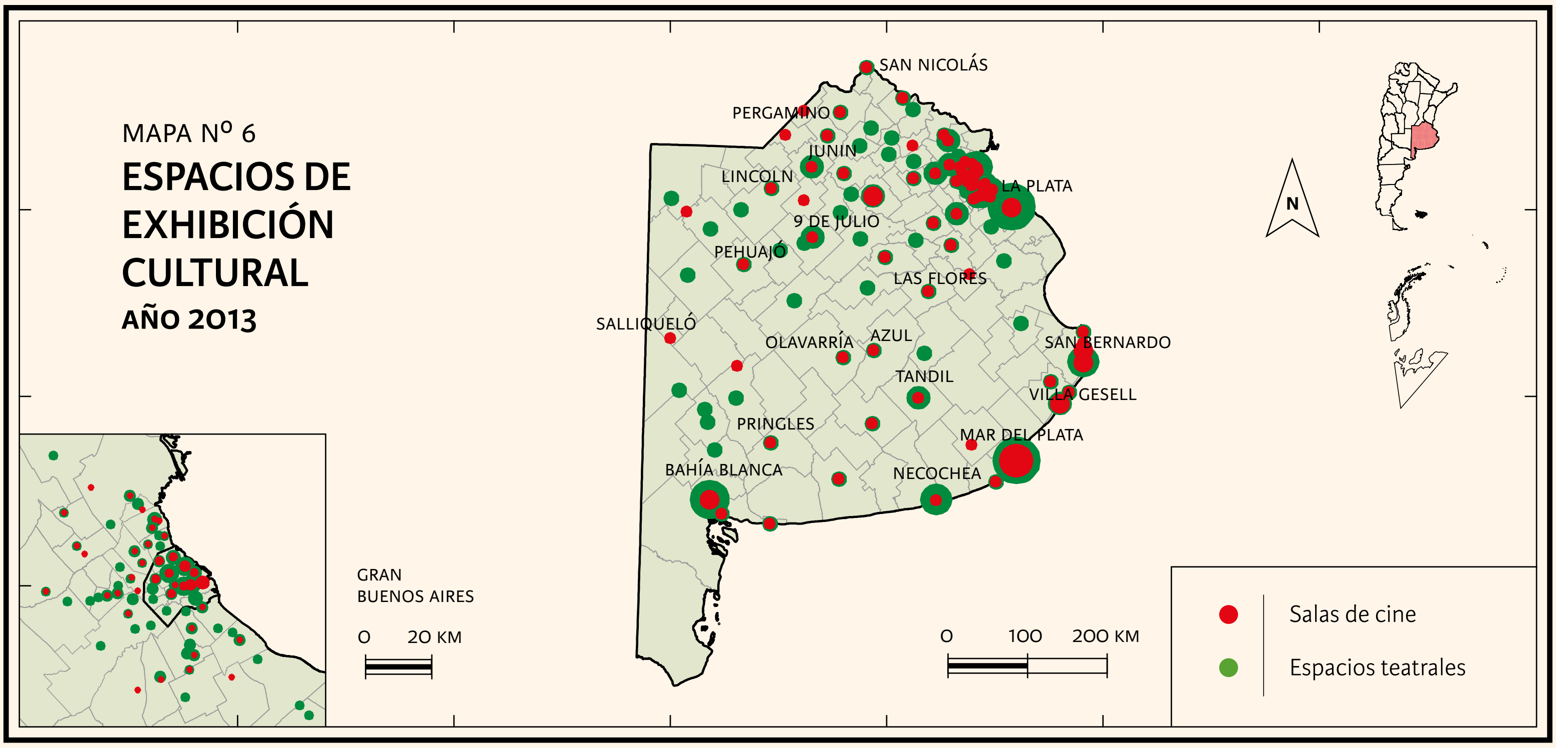
AÑO 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010

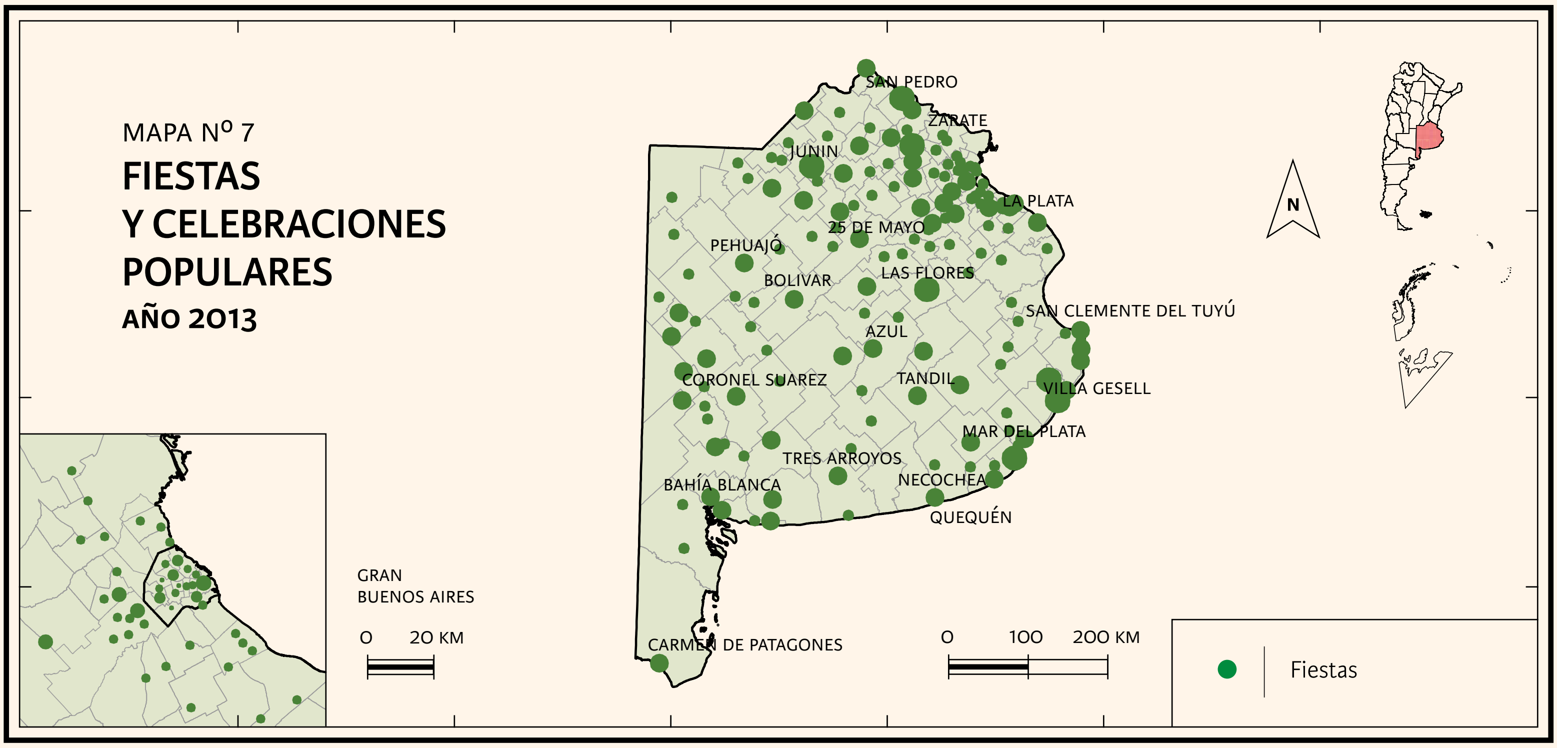




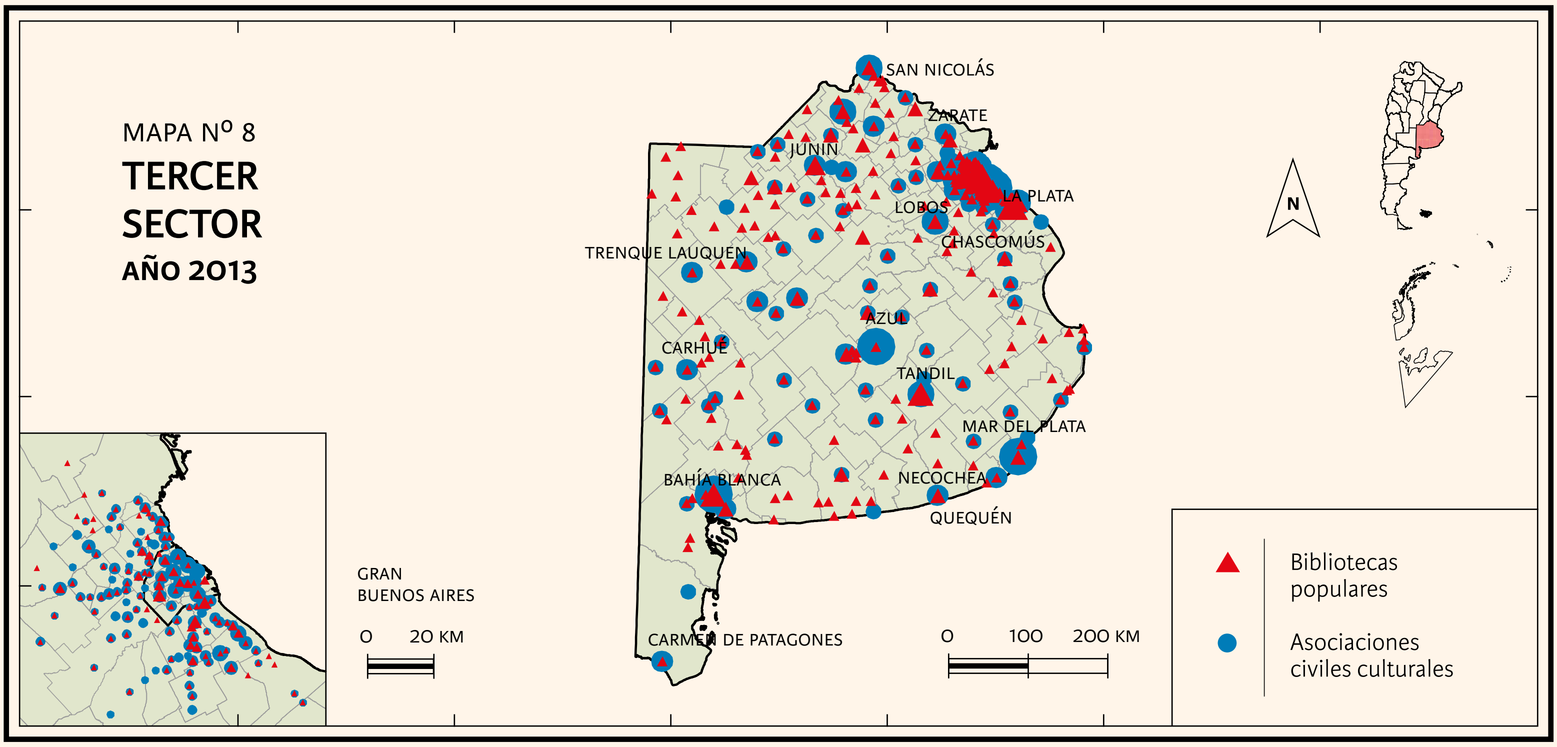


FUENTE: SINCA, 2013

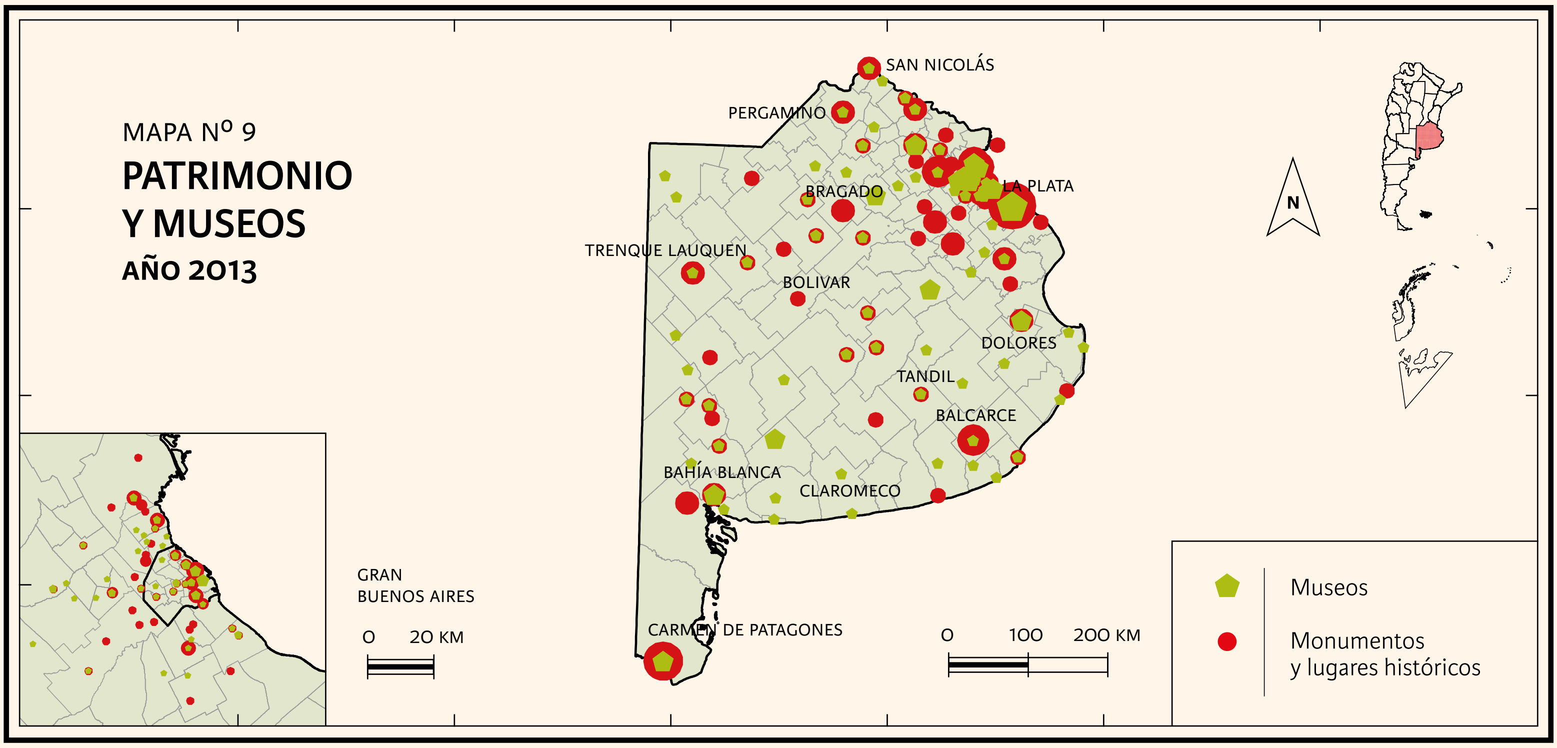
MAPA Nº 7
FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES
AÑO 2013



MAPA Nº 8
TERCER SECTOR
AÑO 2013



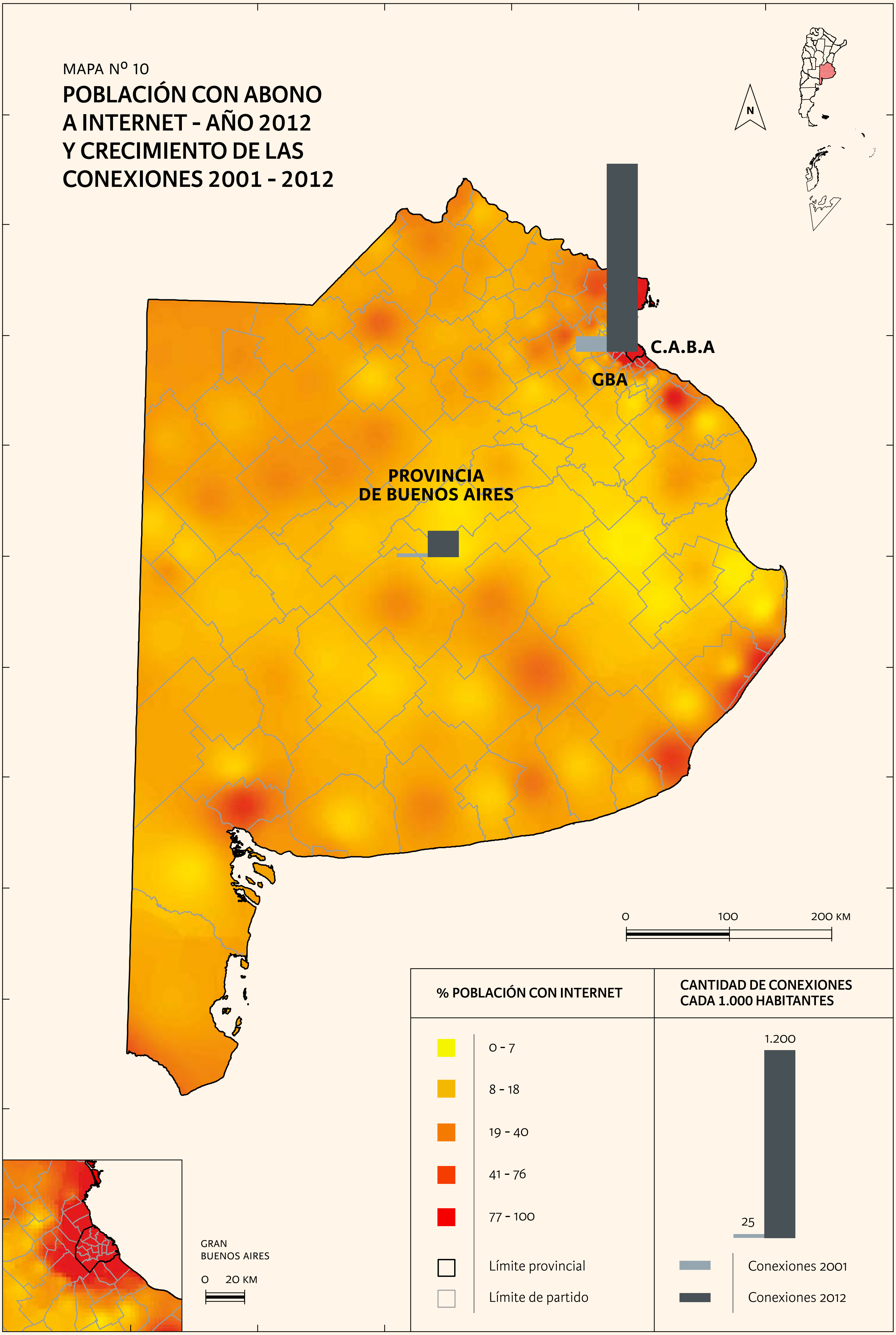
MAPA Nº 9
PATRIMONIO Y MUSEOS
AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

MAPA Nº 10

POBLACIÓN CON ABONO A INTERNET - AÑO 2012 Y CRECIMIENTO DE LAS CONEXIONES 2001 - 2012

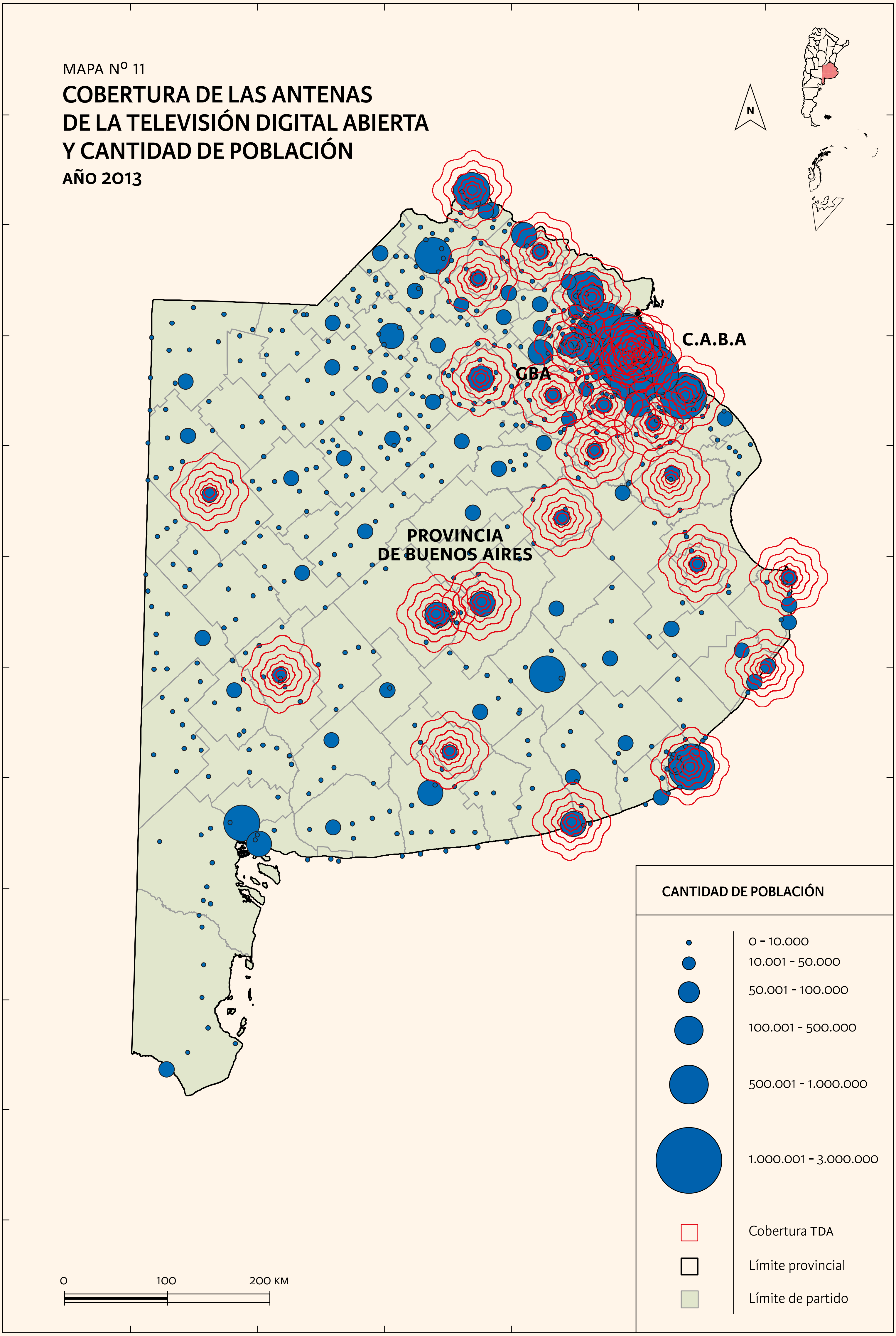


FUENTE: CENSO INDEC, 2001 Y ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, CUARTO TRIMESTRE DE 2012, INDEC

MAPA Nº 11

COBERTURA DE LAS ANTENAS DE LA TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA Y CANTIDAD DE POBLACIÓN

AÑO 2013



FUENTE: CENSO INDEC, 2010 - TELEVISIÓN DIGITAL ABIERTA, 2013



ARGENTINA

Originarios, migrantes, colonos y esclavos africanos. Hispanismo e ilustración, esclavitud y la libertad de vientres, América o Europa, federalismo y centralismo, civilización o barbarie, pueblo y elite, industria cultural o cultura comunitaria. Diversidad, asimetría, aglomeración urbana, concentración económica y poblacional. Chamamé, tango, chacarera, zamba, carnavalito y rock. Tensiones, oposiciones y síntesis culturales.

VISTA SATELITAL
República Argentina.

INTRODUCCIÓN
LA AMALGAMA CULTURAL

La República Argentina tiene una superficie de 2.780.400 km² y una población de 40.117.096 habitantes, con un 9% de hogares con necesidades básicas insatisfechas[1] y un PBI per cápita de 54.000 pesos[2]. La distribución de la población y de las actividades económicas resulta profundamente asimétrica, con un pico de gran concentración poblacional en el Gran Buenos Aires (GBA), que con 12.806.866 habitantes concentra el 32% del total de la población del país en menos del 0,15% del territorio nacional[3]. Le siguen los aglomerados del Gran Córdoba y el Gran Rosario con más de un millón de personas cada uno, el Gran Mendoza y el Gran Tucumán con alrededor de un millón cada uno (VER MAPA Nº 1).

Así, la región más poblada de la Argentina resulta ser la región Buenos Aires que con el 46% de la población, acumula una participación del 55% sobre el PBI. El mayor peso de esta región en la economía nacional revela las diferencias en la distribución interregional del ingreso. Por ejemplo, el NOA, con el 12% de la población obtiene sólo el 7% del PBI. El NEA cuenta con el 9% de la población y el 4% de la producción económica nacional. La región Centro tiene un peso económico similar a su peso poblacional, 19% y 18% respectivamente, al igual que Cuyo, 7% y 6%. La Patagonia es la región cuyo producto per cápita es más alto, ya que suma el 6% de la población, pero el 9% del PBI. Los guarismos en cuanto a indicadores de pobreza tienen un comportamiento correlacionado con las variables exhibidas, ya que en aquellas regiones donde los niveles de PBI representan menos que la proporción de la población, son mayores los índices de pobreza.

Argentina se ha conformado histórica y culturalmente a partir del aporte colonial, la contribución de ideas y la migración europea posterior, así como con el sustrato inconmovible de los pueblos originarios.

El aporte africano también ha dejado sus huellas genéticas así como en las artes en general, particularmente en la música y la danza. A grandes rasgos, la historia argentina puede ser vista como un eslabonamiento de clivajes u opuestos que le dieron forma. Lo hispánico colonial frente a la ilustración europea, la esclavitud y la libertad de vientres, el federalismo vs. el centralismo, el interior y la capital, la raigambre indígena frente al eurocentrismo, la civilización o la barbarie, el liberalismo o el nacionalismo popular, las montoneras o las elites, la patria o la colonia. En el mundo de la cultura, estos antagonismos se expresaron en otros tales como las bellas artes vs. la cultura popular, el folclore y el tango vs. el rock, el *mainstream* frente a lo alternativo, la industria cultural o la cultura comunitaria, por nombrar sólo algunos. Tensiones y oposiciones cuyo devenir histórico se reveló en amalgamas, síntesis culturales particularmente ricas y diversas.

En los tiempos constitutivos del Estado nacional, se produjo un emergente cultural e identitario ligado a lo gauchesco y lo criollo, como símbolos de la argentinidad, pero que ha adquirido rasgos particulares en cada una de las regiones argentinas. Las músicas y danzas folclóricas son tal vez los elementos más distintivos que hacen a esta particular síntesis cultural. El chamamé, la chacarera, el tango, la zamba, el carnavalito, entre muchos otros, son géneros populares que han alcanzado una amplia difusión y desarrollo en las distintas regiones argentinas.

Y así como la música y las danzas populares se extendieron por todo el país de la mano de la construcción de la nacionalidad y de las identidades provinciales, las nuevas tendencias expresadas por las vanguardias culturales se expresaron más comúnmente en los grandes centros urbanos. Allí se también se concentraron, naturalmente, las industrias, y dentro de estas, las industrias culturales.

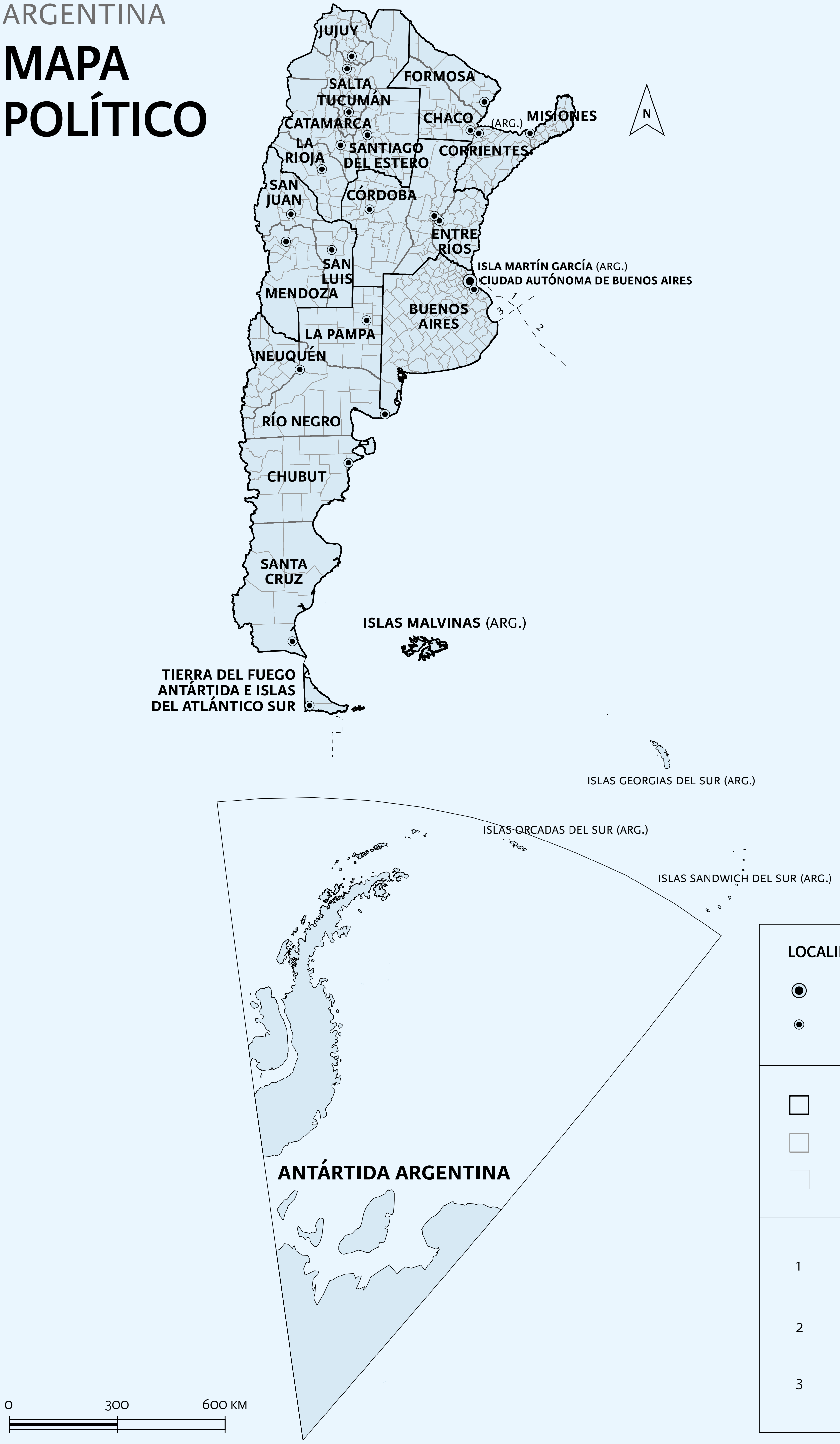
[1] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

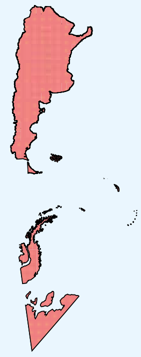
[2] Elaboración propia para el año 2012 en base a *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*, DINREP, MECON y Cuentas Nacionales, INDEC. *http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php*

[3] Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

ARGENTINA

MAPA POLÍTICO





LOCALIDADES

◉	Capital nacional
●	Capital provincial
	Límite regional
	Límite provincial
	Límite departamental
1	Límite del Lecho y Subsuelo
2	Límite lateral marítimo Argentino - Uruguayo
3	Límite exterior del Río de la Plata

INDUSTRIAS CULTURALES

CONCENTRACIÓN, SÍ PERO...

En la Argentina, la alta concentración de la producción económica y poblacional en el Gran Buenos Aires (GBA) es un proceso cuya evolución tiene antecedentes lejanos, desde la organización nacional misma, que otorgó una gran preponderancia a la ciudad puerto por sobre otras áreas del país.

La primacía de un gran centro poblado dentro de la estructura urbana de la Argentina no es una característica doméstica, es un fenómeno compartido con diversos países de Latinoamérica. Dichos países, históricamente, generaron modelos de desarrollo basados en la explotación de sus recursos naturales, lo que truncó un verdadero despegue industrial. La enajenación y concentración de la propiedad de la tierra rural provocó la expulsión de la población originaria y campesina hacia las ciudades. A su vez, el crecimiento urbano tendió a consolidarse en las capitales de cada país, sedes del poder político administrativo y la burocracia, y generalmente ciudades puerto por las que se exportaba lo producido.

En principio, la concentración geográfica de la población y de los recursos económicos no serían elementos positivos para el desarrollo cultural, ya que todo proceso de concentración supone menor complejidad; por lo tanto, atenta contra la diversidad que se encuentra en la base de la riqueza cultural de Argentina. Sin embargo, también es cierto que los procesos económicos en el sector cultural, como por ejemplo la industria editorial y la audiovisual, requieren para su funcionamiento de economías de escala, en un mercado global cada vez más competitivo. Esta tensión existente entre eficiencia económica e inclusión y desarrollo social, en este caso cultural, expone los límites de una y otra postura, y obliga a profundizar el análisis sobre la realidad cultural.

La aglomeración metropolitana se relaciona también con la concentración económica de las industrias culturales. Pero si bien pueden estar relacionadas, no siempre van de la mano. Como se verá en este capítulo, algunos sectores, como el negocio de la música, muy concentrados geográficamente, también están fuertemente oligopolizados. Por otra parte, y aunque estén concentrados en el GBA y con fuerte presencia de algunas pocas empresas trasnacionales, otros sectores, como el del libro, cuentan con un mayor desarrollo de pymes nacionales.

En general, a través del análisis de la cartografía cultural, se observa un importante nivel de aglomeración de actividades e infraestructura de las industrias culturales en torno al GBA (VER MAPAS Nº 4, 5 Y 6).

La industria televisiva es un fiel exponente de concentración metropolitana y empresarial. Desde la década de 1970, cuando se instalaron más de 20 canales privados en el interior del país, se estableció una relación con los canales metropolitanos que implicaba, de hecho, la formación de cadenas. Ya en la década de 1990, el gobierno de Carlos Menem privatizó todos los canales metropolitanos (excepto el 7), e introdujo reformas a la vieja Ley de Radiodifusión Nº 22.285 que impedía a una empresa ser propietaria de otros medios. De esta manera, se allanó el camino a la formación de grupos multimedia entre los que se destacan Telefé y Clarín. Estos dos grupos y el de Vila-Manzano tienen 20 canales propios y otros tantos asociados. Otros canales, si bien pertenecen a grupos económicos independientes o en manos de los estados provinciales, también retransmiten y adquieren contenidos de los canales metropolitanos. Como se observa en el GRÁFICO Nº 1, los canales del interior del país retrasmiten en red y en diferido alrededor de un 61% de la programación total.

Cabe destacar que muchos canales se encuentran en proceso de adecuación a la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nº 26.522, que exige un 30% de producción propia y entre un 30% y un 10% de producción local independiente, dependiendo el tamaño de la localidad; así como un 60% de producción nacional[4]. La producción de contenidos del GBA se destaca por un alto nivel de producción propia por parte de los canales, pero también cuenta con la participación de productoras independientes que les han servido de usina de contenidos y que, en algunos casos, han terminado asociadas con ellos. En la base de esta articulación que ha producido el surgimiento de importantes productoras audiovisuales, como Polka, Ideas del Sur, Endemol, Cris Morena Group, entre muchas otras, se encuentra el potencial que ha convertido a la Argentina en el cuarto exportador mundial de formatos televisivos[5].

La conformación de grupos multimedios y la formación de cadenas con base en Buenos Aires ha posibilitado que el sector gane en escala y competitividad, pero de acuerdo con un modelo de crecimiento que ha potenciado una lógica antifederal y oligopólica. En este contexto cobra sentido la discusión y sanción de la Ley Nº 26.522, que considera los medios audiovisuales no sólo como agentes del negocio del entretenimiento, sino primordialmente como portadores de valores culturales por los cuales el Estado debe velar.

Desde hace algunas décadas la televisión se ha convertido paulatinamente en el *primus inter pares* de las industrias culturales. Mientras otras industrias y espacios –como los diarios o el cine– vieron decaer su nivel de producción o asistencia a partir de la década de 1970, la televisión continúa en ascenso precisamente desde esa década. Esto puede observarse en el crecimiento del número de aparatos de TV per cápita, que evidencia una participación creciente del sector en la vida cotidiana y en

[4] *http://www.afsca.gob.ar/ley-de-servicios-de-comunicacion-audiovisual-26-522*

[5] *http://www.hollywoodreporter.com/news/mipcom-is-argentina-new-israel-639285*

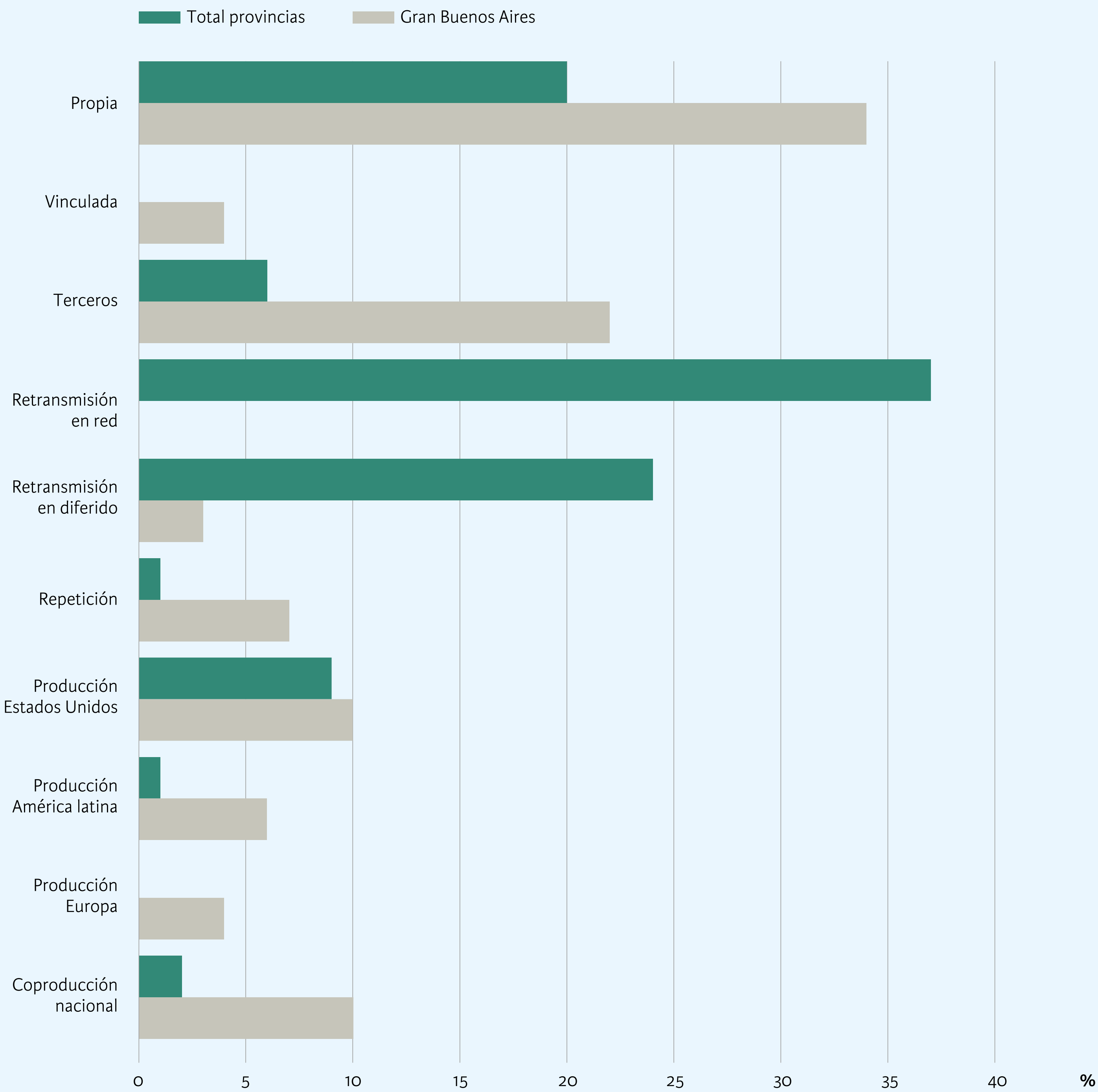
[6] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.

[7] Valor y símbolo, dos siglos de industrias culturales de la Argentina, SInCA - Secretaría de Cultura de la Nación, 2010.

GRÁFICO Nº 1

TELEVISIÓN ABIERTA: ORIGEN DE LA PRODUCCIÓN

AÑO 2012



FUENTE: AFSCA, 2012

la economía cultural (VER GRÁFICO Nº 2). Según la Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura realizada en 2011, mirar televisión es la actividad que más se realiza durante el tiempo libre, con el 97% de las menciones totales[6].

El sistema de TV paga ha reforzado este proceso, facilitando el acceso a una gran variedad de películas, programas y series no sólo nacionales, sino, sobre todo, extranjeras. Se calcula que en 1988 había en el país 500.000 suscriptores de cable[7], lo que representaba alrededor del 7% de los hogares; actualmente la penetración es del 76% y hay 9,2 millones de hogares que tienen este servicio[8] (VER GRÁFICO Nº 3). Según el INDEC, la facturación de las principales ocho empresas de cable ascendió a doce mil millones de pesos en 2012[9]. A su vez, es un mercado fuertemente controlado por el Grupo Clarín, particularmente luego de la fusión en el año 2007 de las empresas Cablevisión y Multicanal, que permitió al grupo contabilizar 237 licencias de televisión por suscripción, lo que significa el 58,6% de todos los suscriptores a algún servicio de cable[10].

En casi todas las regiones del país el grupo tiene una fuerte presencia, pero fundamentalmente en aquellas con mayor cantidad de abonados (VER GRÁFICO Nº 4).

El Estado Nacional ha decido intervenir fuertemente en el mercado de la televisión y en la generación de contenidos audiovisuales. Por un lado, a partir del rediseño del marco legal que implicó la nueva ley de regulación de servicios audiovisuales, pero también a través de programas de apoyo a productoras pymes y emprendedores, como el Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino (BACUA) y el Centro de Producción e Investigación

[8] *Tv paga en Argentina*, Latin American Multichannel Advertising Council, mayo 2013.

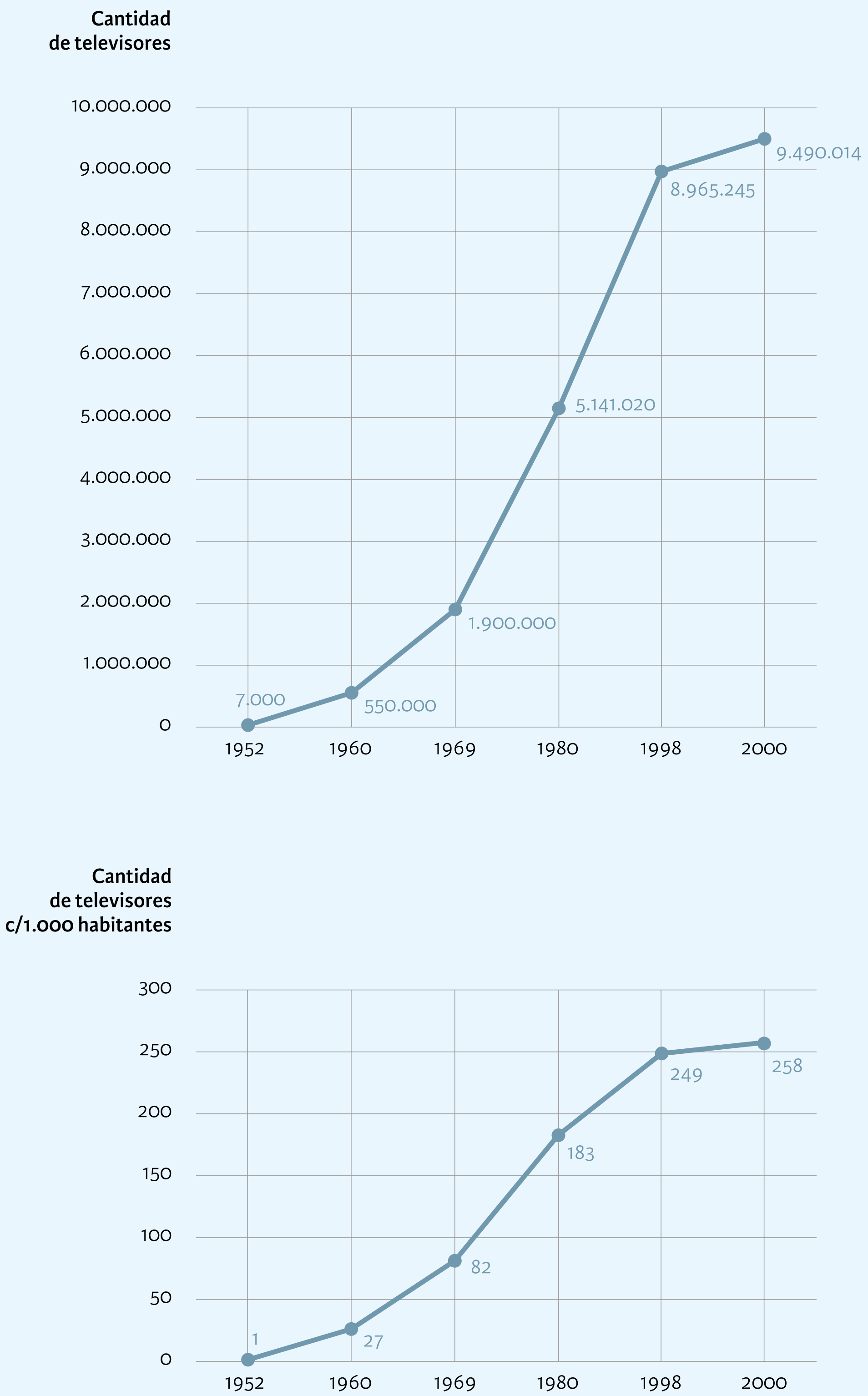
[9] INDEC, en base a datos de empresas de televisión por cable, 2012.

[10] *http://www.infojusnoticias.gov.ar/nacionales/el-articulo-45-y-las-237-licencias-de-cable-del-grupo-clarin-1292.html*

GRÁFICO Nº 2

CANTIDAD DE TELEVISORES

AÑOS 1952-2000



FUENTE: GETINO, 2006 Y SEIVACH, 2006

Audiovisual (CePIA); el Plan Nacional Igualdad Cultural; el Programa Polos Audiovisuales; y otras estrategias de intervención directa, como la implementación de la Televisión Digital Abierta (TDA) y Fútbol para Todos. Estas acciones sinérgicas por parte de diferentes áreas del Estado Nacional y de las provincias tienen como objetivo fomentar, diversificar y federalizar las producciones audiovisuales e incrementar la infraestructura cultural del país.

Como resultado de la nueva normativa, la recientemente creada Autoridad de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) ha entregado hasta la fecha “un total de 668 licencias al sector privado y 218 autorizaciones al sector público, en tanto que de ese total de 886 adjudicaciones, 781 corresponden a radios de frecuencia modulada, 10 a radios de amplitud modulada, 5 a sistemas de televisión abierta y 90 a sistemas de televisión por cable”[11]. Además, el desarrollo de la Televisión Digital Abierta (TDA) ha sido una fuerte apuesta por la inclusión y la modernización de las transmiciones.

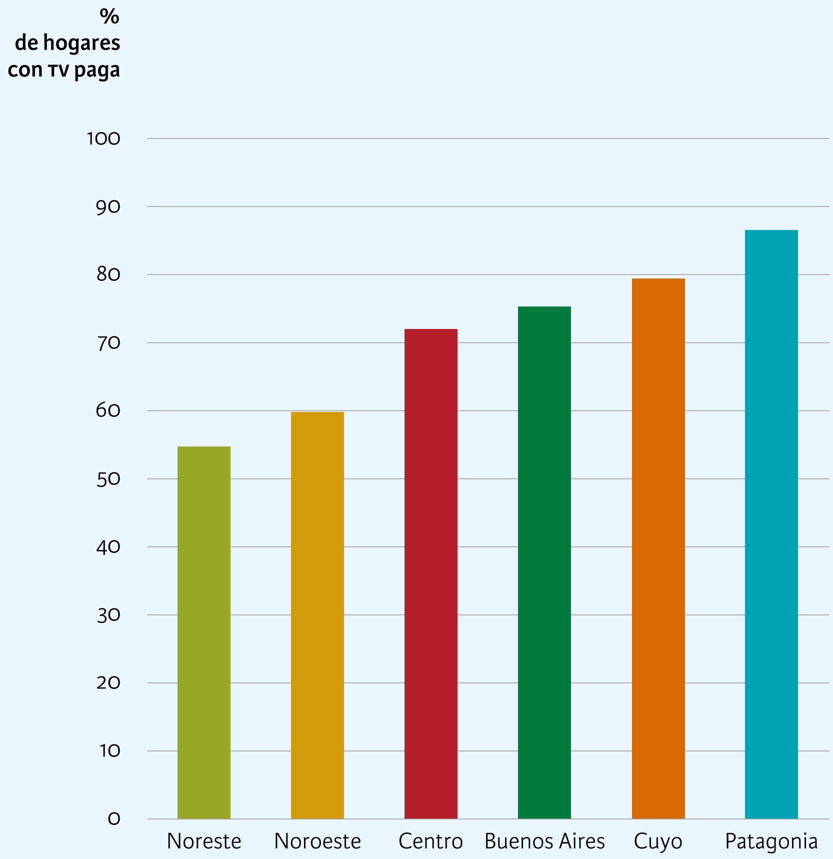
La TDA, mediante 69 antenas desplegadas, llega al 82% de la población total del país, ofrece 31 señales disponibles, 16 nacionales y 15 provinciales y realiza convenios con canales privados y públicos. Ya se han entregado más de un millón de decodificadores a beneficiarios sociales y jubilados, atendiendo una franja poblacional que no accede a la TV paga[12]. Asimismo, la digitalización de las señales de televisión coloca al país en carrera hacia el apagón analógico pautado para el 2019, de la misma manera que lo proyectan los países más avanzados del mundo. La adopción de la norma japonesa-brasileña por parte de Argentina y de varios países de la región permite una mayor integración tecnológica y productiva en cuanto a soportes tecnológicos (decodificadores, televisores, celulares, etc.), lo que facilitará el intercambio de contenidos en el Mercosur y América del Sur.

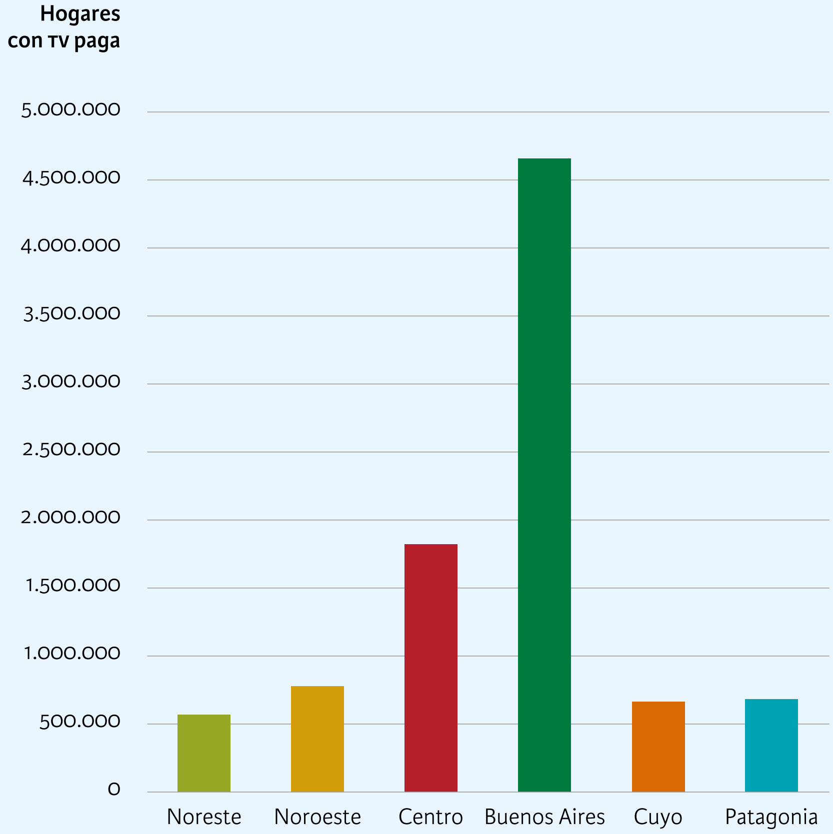
La televisión digital permite ampliar enormemente la oferta de canales, ya que se optimiza la utilización del espacio radioeléctrico al realizarse una compresión de las señales. Por ejemplo, en el Gran Buenos Aires, donde la tecnología

GRÁFICO Nº 3

PENETRACIÓN DE TV PAGA POR REGIÓN

AÑO 2012





FUENTE: INDEC, 2010 Y LAMAC, 2013

analógica permite hasta cinco canales, ya es posible sintonizar 20 o 25 a través de la señal digital. Asimismo, mejora sustancialmente la calidad de la imagen y sonido y permitirá acceder, a través de televisores inteligentes, a servicios interactivos como video a la carta, juegos, correo electrónico y otras aplicaciones en red. La TDA también permite ver televisión en dispositivos móviles como celulares y tablets.

El sector de la radiofonía sonora sufrió un intenso proceso de privatización durante la dictadura militar, situación que se atenuó durante la gestión radical inmediatamente posterior. En la década de 1990, ya durante el gobierno de Carlos Menem, las radios se convirtieron en piezas clave de los grupos mediáticos en su estrategia de integración horizontal y conglomeral. De esta manera, la radio emuló y consolidó un esquema centralizado, como el que se verifica en el mercado de televisión abierta, en el que las radios porteñas transmiten en cadena hacia el interior del país, absorbiendo niveles significativos de audiencia. Sin embargo, la escala económica requerida para prestar servicios de radiodifusión sonora, a diferencia de la televisión, ha permitido el surgi-

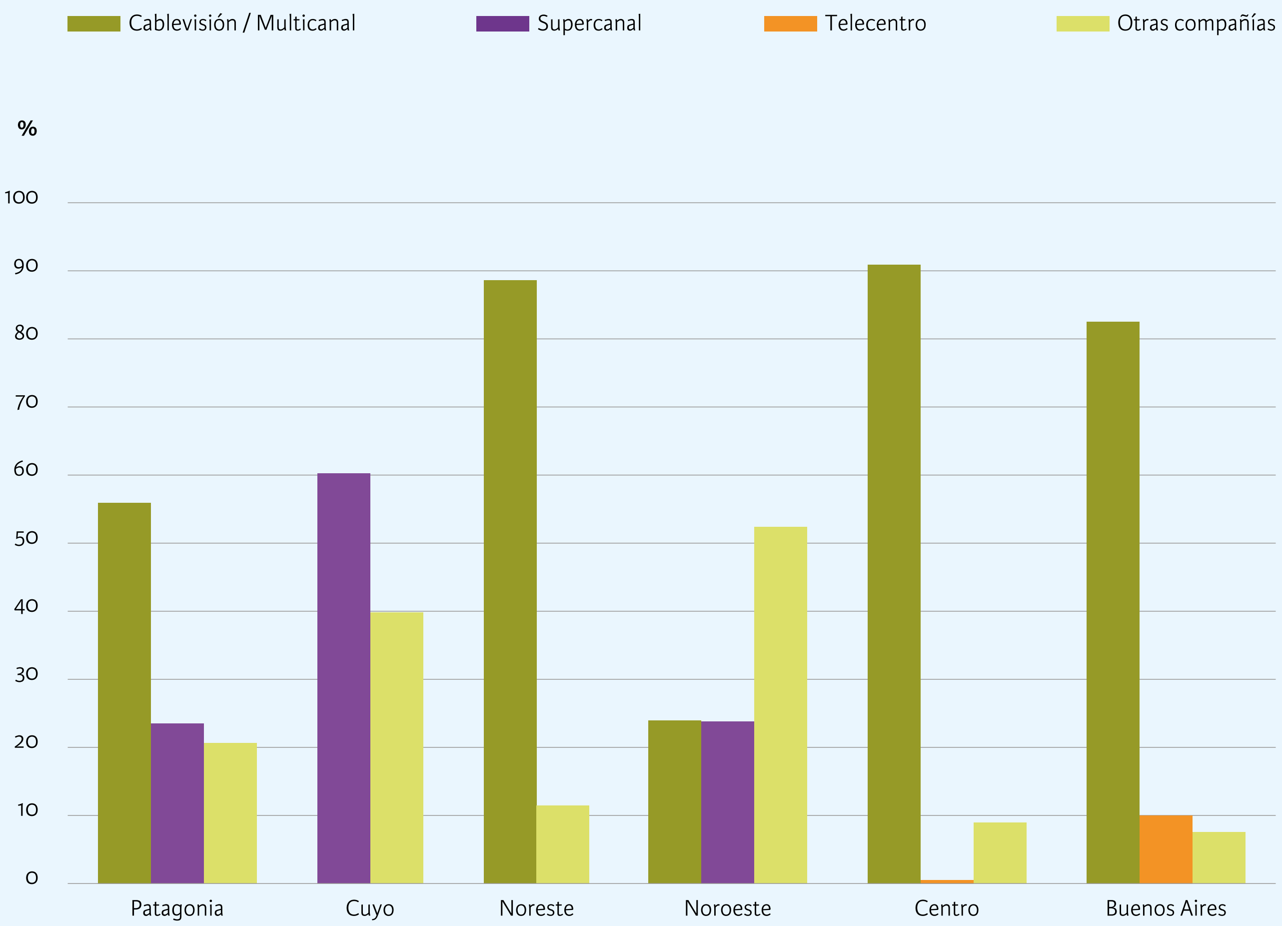
[11] *http://www.telam.com.ar/notas/201308/30644-afsca-entrego-a-la-corte-el-detalle-de-autorizaciones-y-licencias-otorgadas-desde-la-sancion-de-la-ley-de-medios.html*

[12] *http://www.tda.gob.ar*

GRÁFICO Nº 4

ABONADOS A TV PAGA SEGÚN EMPRESA POR REGIÓN

AÑO 2007



FUENTE: COMISIÓN NACIONAL DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA, 2007

miento de una gran cantidad de estaciones a lo largo y ancho del país, convirtiendo a la radio en el medio más federal de todos. Se registran actualmente alrededor de 1.692 radios con significativos niveles de audiencia y presencia local[13]. Si bien viene sufriendo desde hace décadas el embate de otras industrias, como la televisión, la persistencia de la radiofonía en el consumo cultural es notable: es la tercera actividad realizada durante el tiempo libre, luego de ver televisión y escuchar música, con una incidencia del 88% de las menciones totales[14].

A partir del año 2005, la sanción de la Ley Nº 26.053 hizo posible la adquisición de licencias de radio y televisión por parte de las cooperativas, excluidas hasta ese momento por la vieja ley de radiodifusión. Se abrió así una grieta que anticiparía la modificación de todo el marco legal plasmado en 2009 con la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Según estipula la norma, el espectro radiofónico debe ser dividido en tres sectores: comercial, público y comunitario. Algunas organizaciones que nuclean radios de este último sector, como FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias) y AMARC Argentina (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) fueron las principales promotoras de la ley a través de la conformación de la Coalición por la Radiodifusión Democrática.

La prensa gráfica es otra de las industrias culturales que ha venido sufriendo transformaciones y también ha procesado la llegada de nuevas formas de consumo cultural e informativo. La televisión y más tarde Internet han tenido un impacto directo sobre la prensa escrita. Lo cierto es que al observar la serie histórica de tirada promedio anual, surge que hacia 1970 ésta llegó a su máximo histórico: 2.365.541 ejemplares de diarios. Hacia el año 1976 cayó abruptamente a 1.122.129, de la mano de la crisis económica. El advenimiento del golpe y la represión militar inhibieron su posterior recuperación. Al mismo tiempo, la pantalla chica se consolidaba como medio de consumo masivo y cuando se produjo el regreso de la democracia, las pautas de consumo ya habían variado y la tirada promedio anual de diarios no volvió a los parámetros antes observados. De ahí en más, se observa un crecimiento procíclico, que acompaña los movimientos de la economía, aunque la tendencia general es levemente decreciente, ya que luego de cada crisis nunca se recuperan los niveles previos. Sin embargo, luego de la crisis económica de 2008, cuyos efectos se hicieron más evidentes en nuestro país durante el año 2009, la circulación de diarios ni siquiera muestra atisbos de recuperación, y sigue en franco descenso hasta la actualidad (2012), con 1.038.955 de tirada promedio. Es significativa la caída en la circulación de los principales diarios. Por ejemplo, Clarín pasó de 379.649 diarios promedio en 2008 a 270.444 en 2012, una merma del 29% en pocos años (VER GRÁFICO Nº 5).

La sustitución del consumo informativo y cultural por otros medios, como la televisión y, durante los últimos años, la penetración y la ma-

[13] Elaboración propia en base a datos del SInCA y Dirección Nacional Electoral, Ministerio del Interior, 2013.

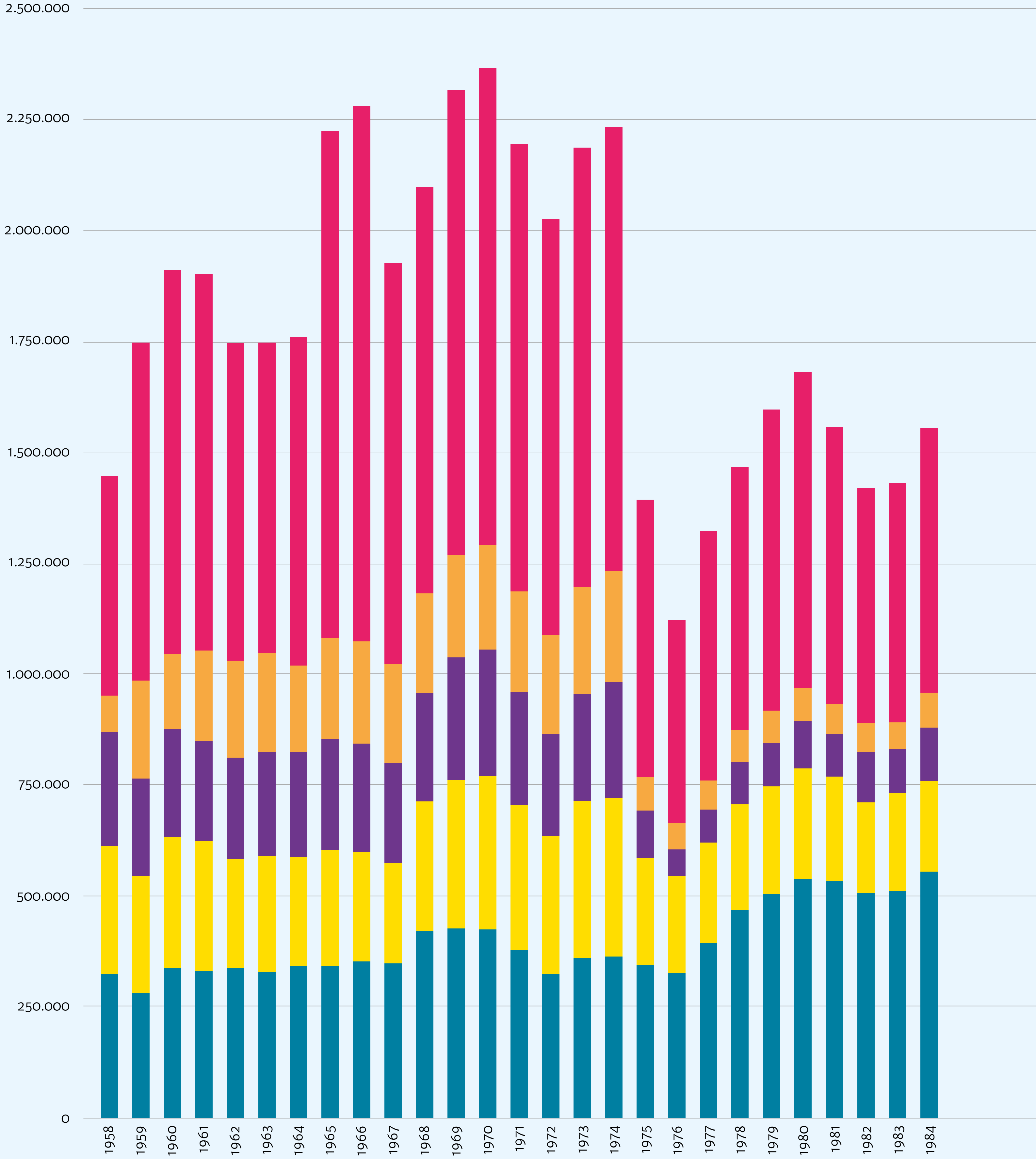
[14] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.


FUEGO
AGUA

GRÁFICO Nº 5

CIRCULACIÓN NETA DIARIA DE PERIÓDICOS IMPRESOS

AÑOS 1958-2012



FUENTE: IVC (INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIÓN), 2013
NOTA: LAS PUBLICACIONES INCLUIDAS SON LAS QUE REGISTRA EL IVC, QUE NO SE CORRESPONDEN CON EL TOTAL EN CIRCULACIÓN

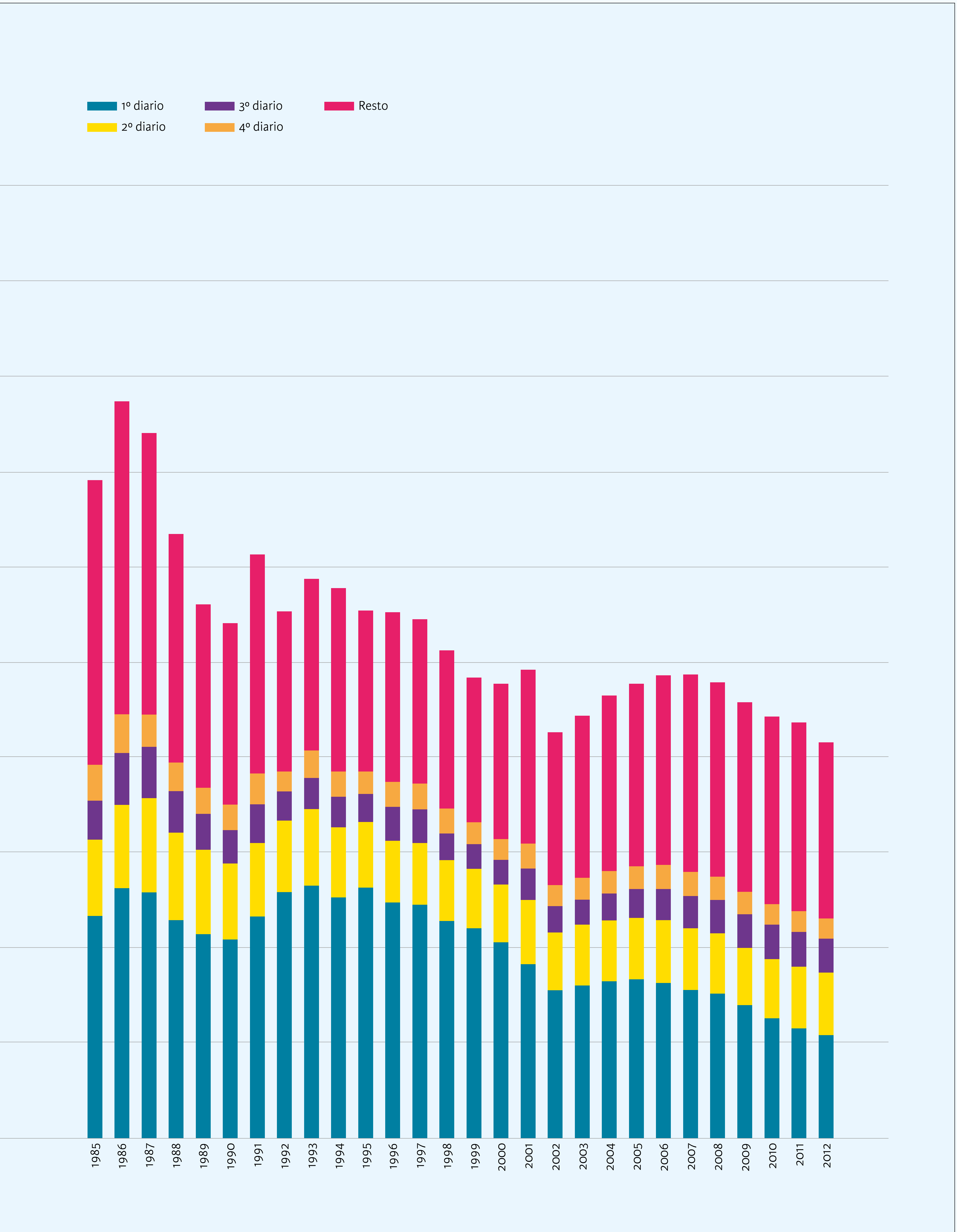
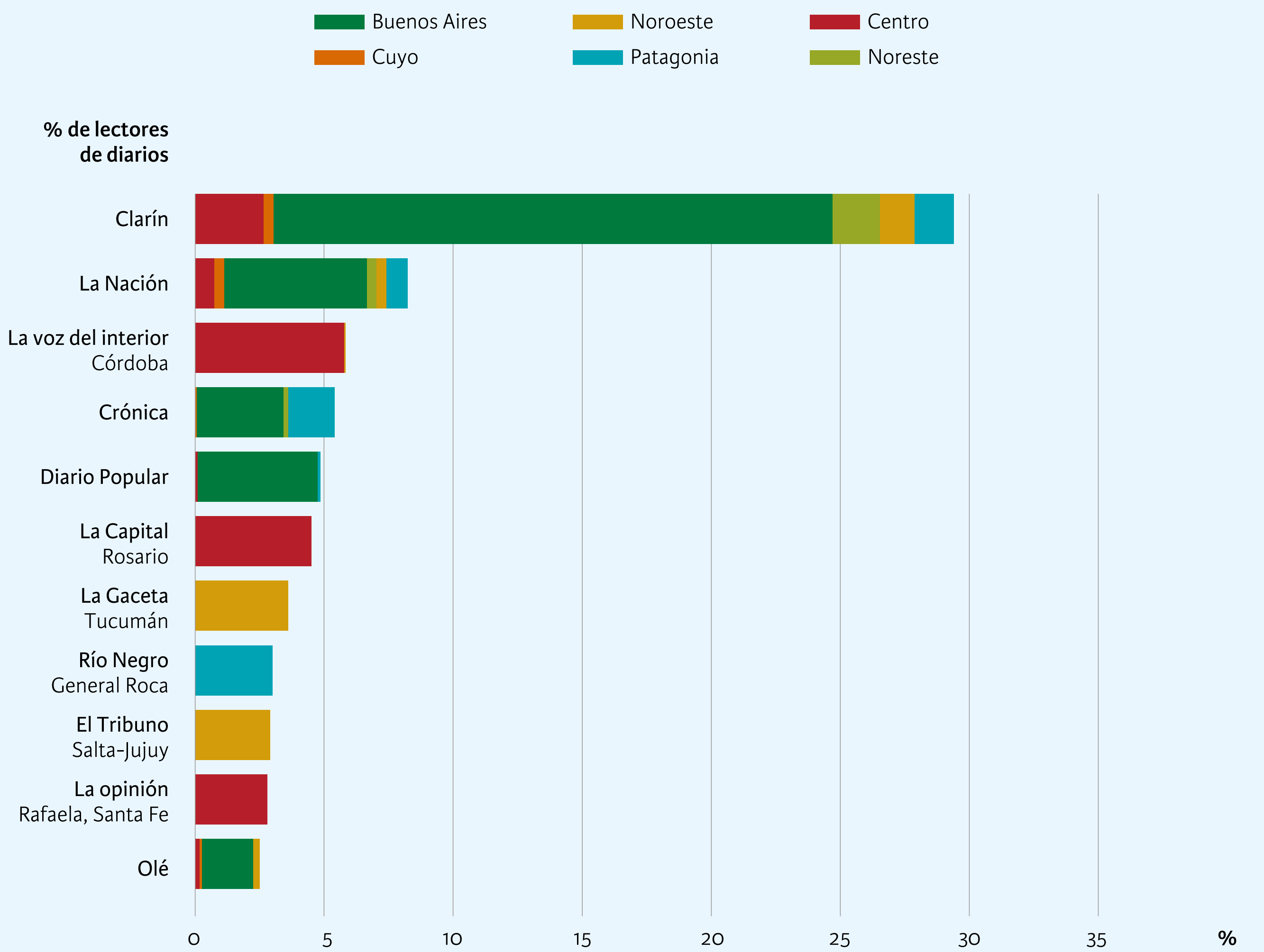

1º diario
2º diario
3º diario
4º diario
Resto
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012

GRÁFICO Nº 6

DIARIOS MÁS LEÍDOS

AÑO 2011



FUENTE: ENCUESTA NACIONAL DE HÁBITOS DE LECTURA, 2012

duración de Internet, son posibles factores detrás del comportamiento observado. Y, si bien desde la década de 1970, la tendencia a la baja en la tirada de diarios es evidente, la cantidad de ediciones no sufrió el mismo camino: en 1972 había 40 diarios en circulación, mientras que en el 2012 se verifican 36[15]. Probablemente, mientras la televisión avanzó en la formación de cadenas, convirtiéndose en un medio de alcance nacional, los diarios se refugiaron en una agenda más orientada hacia lo local o lo regional. Es así como actualmente los periódicos impresos se diseminan en muchas ciudades y localidades del interior (VER MAPA Nº 4).

El avance del consumo cultural digital se refleja también en la aparición de 294 periódicos digitales.

Según la Encuesta Nacional de la Lectura, un 78% de la población mayor de 12 años lee diarios y un 20% de esos lectores lo hace en forma exclusiva o complementaria a través de Internet. Estos datos indican que conviven los formatos analógico y digital, pero también muestran una tendencia creciente hacia el uso de nuevas tecnologías. De manera similar a lo que ocurría con las radios, la escala de producción de un diario digital y la emergencia de un modelo de negocios basado exclusivamente en la publicidad ha generado el surgimiento de nuevos actores comunicacionales allí donde los grandes medios no abarcan la realidad regional o local. Efectivamente, el mapa de periódicos digitales exhibe una implantación geográfica más dispersa que en el caso de los impresos (VER MAPA Nº 4).

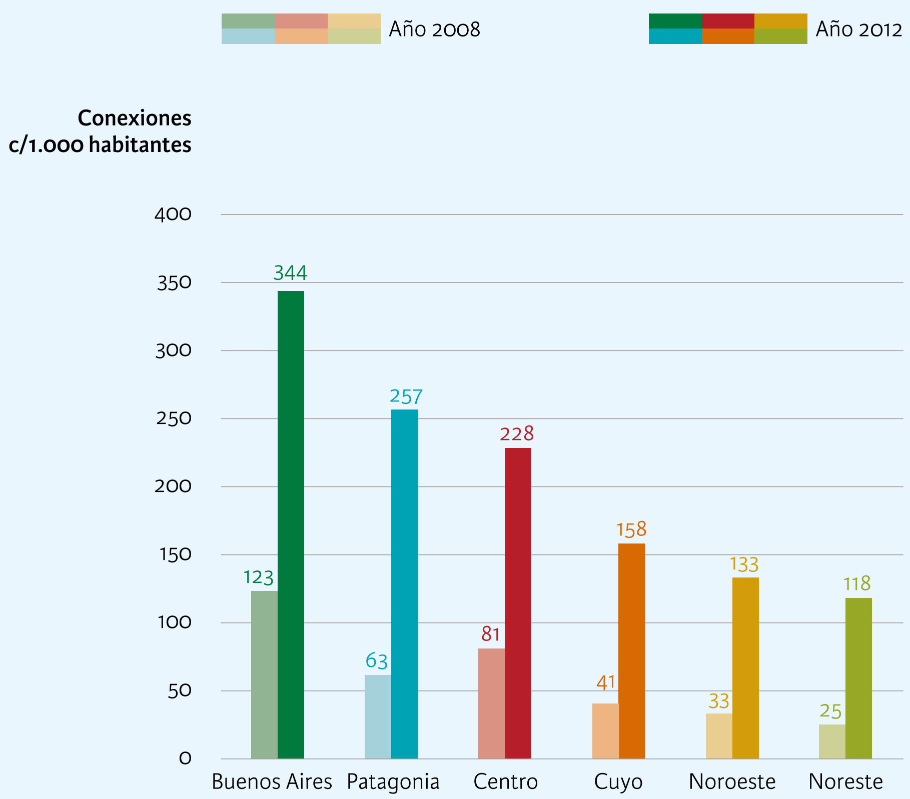
Sin embargo, estos cambios organizacionales y económicos no implican necesariamente el eclipse de los grandes medios, ya que los portales más visitados son los que presentan la versión digital de los diarios de mayor tirada.

En cualquiera de los formatos de lectura, los diarios más leídos a nivel nacional son los capitalinos, encabezados por Clarín y La Nación. Detrás de ellos, se sitúa La Voz del Interior de Córdoba, Crónica y Popular también de la Ciudad de Buenos Aires y el diario La Capital de Rosario.

GRÁFICO Nº 7

CONEXIONES DE INTERNET POR REGIÓN

AÑOS 2008 Y 2012



FUENTE: ENCUESTA DE PROVEEDORES DEL SERVICIO DE ACCESO A INTERNET, INDEC, 2008 A 2012

A grandes rasgos las ediciones más importantes tienen su sede editorial en las ciudades y provincias con mayor cantidad de población. En el caso de Santa Fe, los lectores se reparten entre los diarios rosarinos y de la capital provincial. Sin embargo, sin llegar a los niveles de dependencia observados en cuanto a la retransmisión de contenidos televisivos, los diarios de la CABA tienen un área de influencia que excede con mucho los límites de la General Paz: tienen mayor penetración en las regiones más cercanas a la Capital como la misma Región Buenos Aires (provincia de Buenos Aires) y la Región Centro (VER GRÁFICOS Nº 6).

La edición de revistas, que tuvo su etapa de esplendor en la década de 1970, es otro de los sectores que ha sufrido la aparición de nuevas formas de consumo cultural, evidenciando un achicamiento en la tirada. Sin embargo, aún un 62% de la población mayor de 12 años lee revistas convirtiéndose en uno de los tipos de consumo cultural más altos. Las más leídas son las de información general (30%), de espectáculos (19%) y femeninas (17%)[16]. Este tipo de consumo cultural también está atravesado por el acceso y producción del mundo digital.

El impacto que la aparición de Internet está teniendo en el mundo de la cultura y los consumos culturales implica no sólo nuevas formas de informarse y comunicarse, sino también una multiplicación de posibilidades de acceso a bienes y servicios culturales: música, películas, videos, libros, diarios, revistas y fotografías que circulan en distintos formatos y modalidades (*download*, *streaming*). La propia estructura tecnológica de la red y del mundo digital, permiten fácilmente copiar y compartir contenidos, amplificando su alcance y difusión, pero también dificultando su registro y control por parte de las empresas productoras y las sociedades de gestión de derechos de autor. Esta situación genera controversias, discusiones e, incluso, batallas legales por la propiedad y el consecuente usufructo económico de los bienes y servicios culturales que circulan en la red. Desde el punto de vista argumentativo, se sostienen, a grandes rasgos, dos posicionamientos. Por un lado, se contempla el acceso a la cultura como un derecho humano fundamental, que promueve la libre circulación de bienes culturales y, por el otro, se pone el énfasis en la supervivencia de las industrias culturales y la remuneración y compensación económica de los autores y productores.

Actualmente, la Argentina cuenta con diez millones de conexiones residenciales a Internet, tanto fijas como móviles, siendo Buenos Aires, Patagonia y Centro las regiones más conectadas, según cantidad de conexiones por habitante. Dentro de estas regiones se destacan las jurisdicciones de Ciudad de Buenos Aires y Tierra del Fuego con 1.113 y 469 conexiones cada mil habitantes respectivamente en el año 2012. A pesar de esta distribución territorial, las regiones que registraron un crecimiento mayor de la conectividad digital entre el año 2001 y 2012 son el NEA y el NOA, en ese orden. Un rezago inicial implicó también mayores posibilidades de crecimiento y una mayor convergencia del nivel de conectividad entre regiones en la actualidad, aunque persisten las diferencias (VER GRÁFICO Nº 7).

En el año 2011, el 53% de los hogares tenía PC y el 44% conexión a Internet[17]. Estos datos no reflejan aún el impacto pleno del Programa

[15] Elaboración propia en base a datos del Instituto Verificador de Circulaciones, 2013.

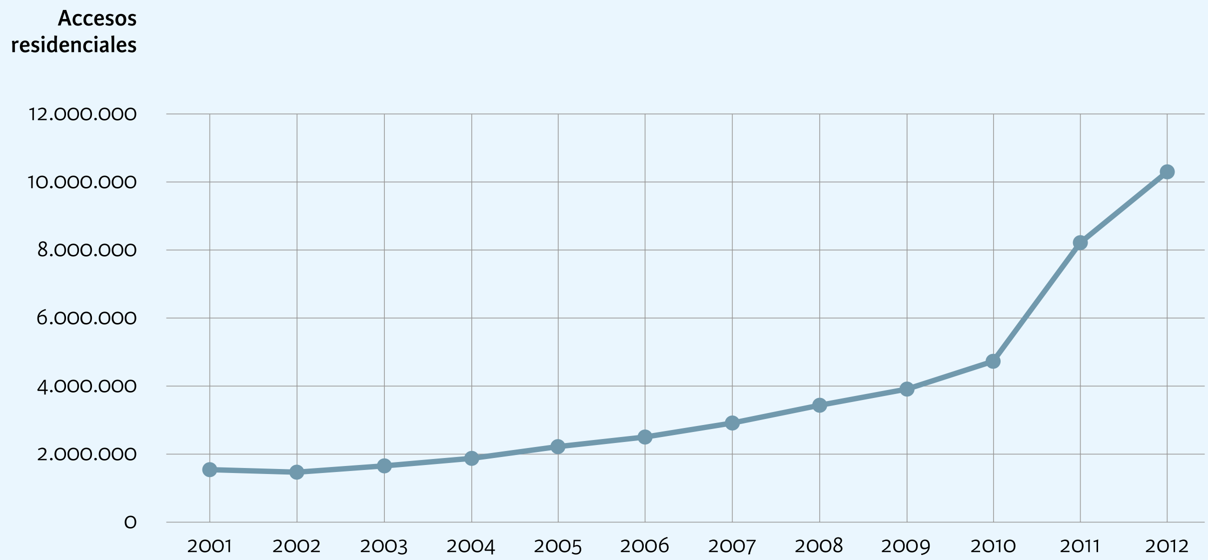
[16] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.

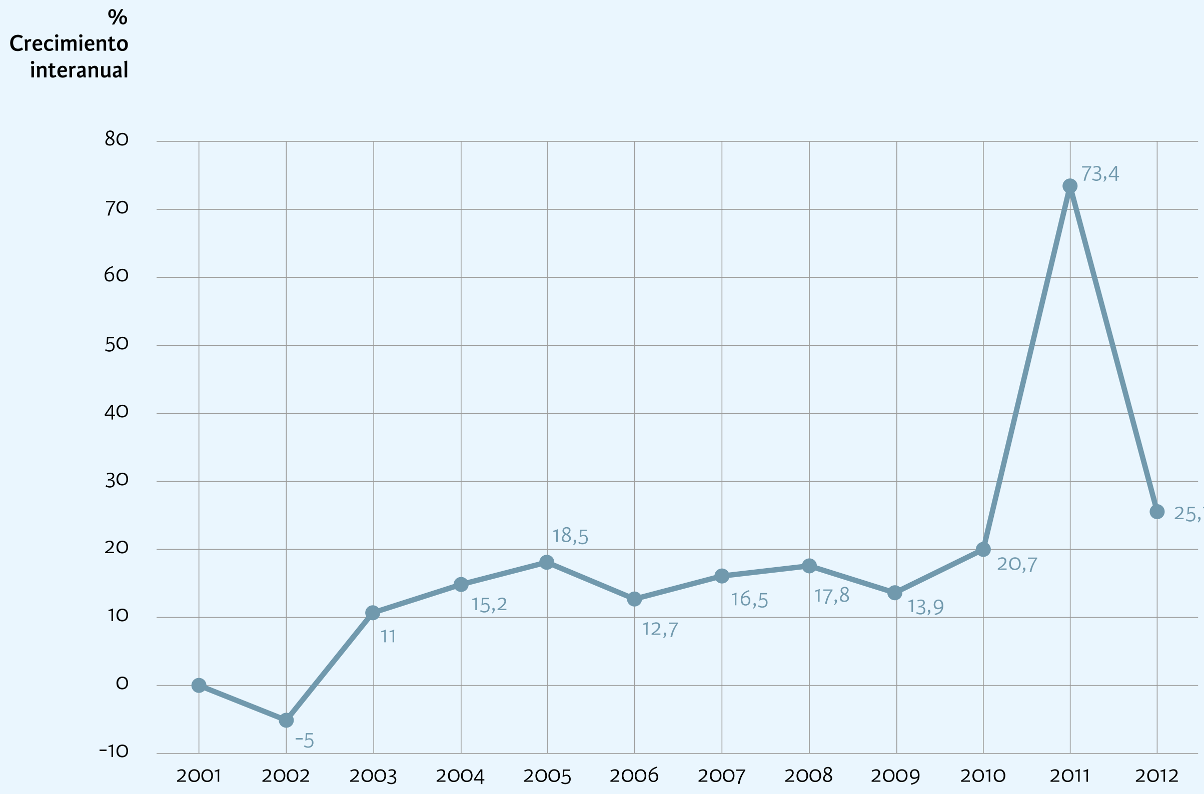
[17] Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC), INDEC, tercer trimestre de 2011.

GRÁFICO Nº 8

ACCESOS RESIDENCIALES A INTERNET Y CRECIMIENTO INTERANUAL

AÑOS 2001-2012





FUENTE: INDEC, 2013

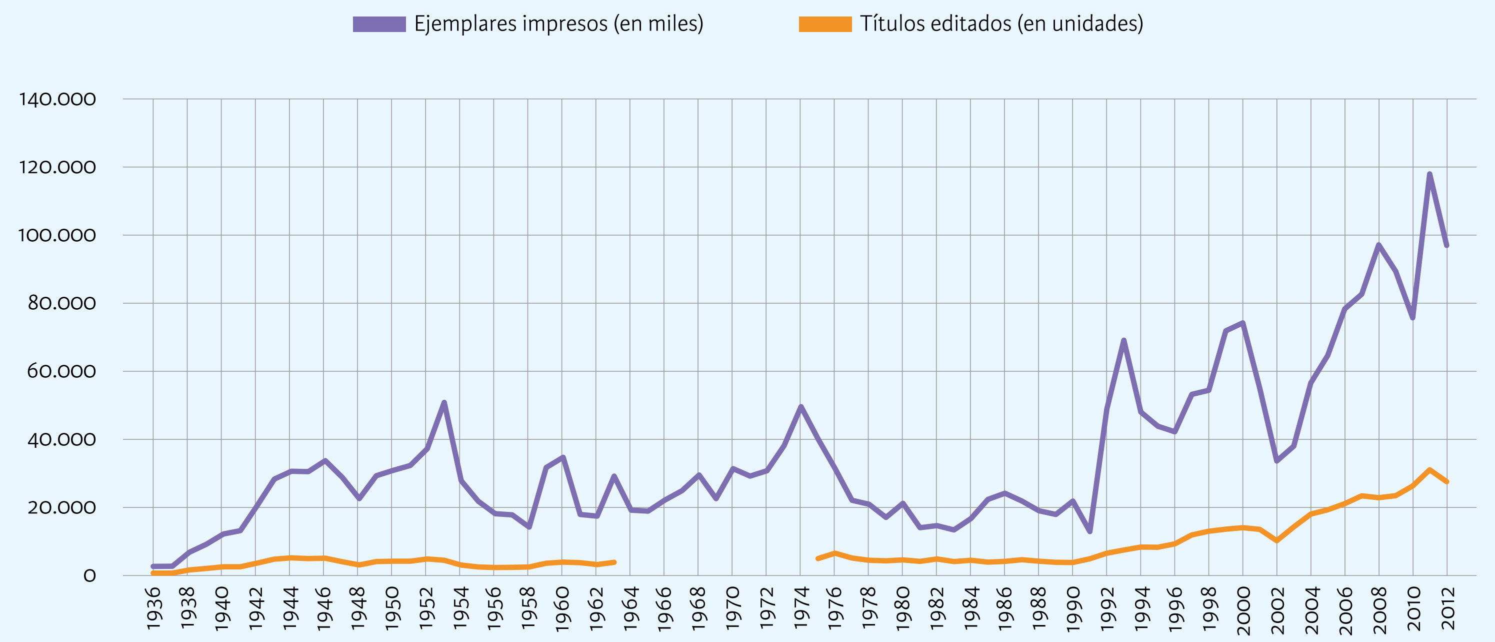
Conectar Igualdad que comenzó a funcionar en el año 2010 y hasta la fecha ha distribuido 3.810.623 netbooks[18]. Si se considera que en la Argentina hay más de doce millones de hogares, el impacto del programa ha de tener una magnitud enorme. La masificación del equipamiento y la conectividad digital se destaca al compararlos con otro tipo de equipamientos tradicionales: un 97,1% de los hogares tiene televisor, un 89,4% tiene radio y un 61,9%, teléfono fijo. Sobresale la proporción de los teléfonos celulares, siendo que el 85,6% de los hogares tiene al menos uno.

La telefonía celular no sólo implica la posibilidad de contar con un servicio de transmisión de voz, sino que también está abriendo las puertas al mundo digital. Este hecho marca un nuevo punto de inflexión en cuanto a las formas de acceso e intensidad en el uso de Internet. La llegada de los llamados teléfonos inteligentes ha impactado también en la cantidad de conexiones, cuyo crecimiento se aceleró bruscamente a partir del año 2010 (VER GRÁFICO Nº 8). Es decir que a las conexiones residenciales fijas que hacen al equipamiento de los hogares y lugares de trabajo, se ha sumado la conectividad móvil como un atributo personal. Los nuevos dispositivos móviles, ya sean teléfonos inteligentes, tablets o computadoras

[18] *http://www.conectarigualdad.gob.ar*

GRÁFICO Nº 9

LIBROS
TÍTULOS EDITADOS Y EJEMPLARES IMPRESOS
AÑOS 1936-2012



FUENTE: DE 1936 A 2003: GARCÍA, 2004. DE 1985 A 2003: DATOS PROVISTOS POR LA CAL. DE 2004 A 2012: SInCA, EN BASE A DATOS DE ISBN PROVISTOS POR LA CAL



personales, han dado lugar al surgimiento de un nuevo tipo de usuario de Internet “hiperconectado”.

Estas nuevas tecnologías, más portátiles que no necesitan una red de transmisión física, alcanzaron, en pocos años, un grado de cobertura territorial más homogéneo que en caso de la telefonía fija (VER MAPAS Nº 10, 11 Y 12).

Si bien el avance de la conectividad digital y la desmaterialización de contenidos subyacente permiten nuevas formas de acceso y un incremento de los consumos culturales, esto no significa un perjuicio directo sobre la producción y los consumos analógicos.

En el caso de la industria editorial, se evidencia un record histórico según cantidad de ejemplares editados, lo que revela la destacada performance y vitalidad de la industria del libro en la actualidad. Desde el punto de vista de la oferta editorial, se produjeron en Argentina 117.926.867 ejemplares y 31.142 títulos durante el año 2011, valores récord para la serie histórica (en el año 2012 tuvo lugar una leve merma en los volúmenes a 96.977.849 ejemplares y 27.660 títulos) (VER GRÁFICO Nº 9). La serie marca un crecimiento destacado durante la última década, comparada, particularmente, con la débil performance observada desde mediados de 1970 y la década de 1980, fruto de la represión militar y las crisis económicas. Los años noventa marcaron un nuevo período

TABLA Nº 1

LIBROS
EJEMPLARES IMPRESOS SEGÚN EDITORIAL
AÑO 2012

Editorial	Total	%
Arte Gráfico Editorial Argentino SA - Clarín	25.578.500	26,38
Editorial Vértice SRL	5.703.054	5,88
Atlántida SA	4.843.700	4,99
Grupo Editorial Planeta SAIC	3.468.604	3,58
Random House Mondadori SA	3.132.824	3,23
Editorial Universitaria de Buenos Aires SEM	2.320.756	2,39
Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara SA de Edic.	2.287.000	2,36
Matías Martino Editor	2.174.500	2,24
Ediciones Visuales Alberdi SA - EVIA Ediciones	2.163.000	2,23
Educ.ar SE	1.994.220	2,06
El Jardín en la Argentina SA	1.883.500	1,94
Ministerio de Educación de la Nación	1.518.300	1,57
Asociación Casa Editora Sudamericana	1.479.496	1,53
Dauern SA	1.439.000	1,48
Aique Grupo Editor SA	1.385.000	1,43
Ediba Libros SA	1.356.794	1,40
Editorial Guadal SA	1.092.500	1,13
SA La Nación	1.043.300	1,08
Editorial Puerto de Palos SA	959.670	0,99
Editorial Estrada SA	925.150	0,95
Otras	30.269.835	31,21
TOTAL GENERAL	**96.977.849**	**100**

FUENTE: CAL, 2013

de crecimiento y reconversión productiva del sector en manos de importantes holdings trasnacionales, principalmente españoles, que compraron varios de los tradicionales sellos editoriales argentinos. La desnacionalización del sector implicó, en los hechos, una mudanza de las decisiones editoriales hacia las respectivas casas matrices en Europa. Bajo este esquema, amén de abastecer al importante mercado interno argentino, las empresas comenzaron a funcionar como un eslabón más en la producción, exportación y reexportación de libros hacia otros países de Sudamérica como Uruguay, Paraguay y Chile, cuando estas operaciones no son realizadas desde Europa directamente.

En nuestro país, el nivel de concentración económica del sector del libro es elevado, producto del proceso de transnacionalización antes mencionado: las primeras 20 empresas detentan 66.748.868 ejemplares, el 69% del total en el año 2012 (TABLA Nº 1). En cambio, en cuanto a títulos se observa que las 20 primeras empresas poseen tan sólo el 26,5% del total, consolidándose un sector editorial por fuera de las *majors*, conformado por editoriales que publican libros universitarios o de autor, entre otros (VER TABLA Nº 2).

A grandes rasgos, las *majors* trasnacionales están actualmente nucleadas en la Cámara Argentina de Publicaciones (CAP), mientras que las empresas pyme nacionales lo hacen en la Cámara Argentina del Libro (CAL). Cabe destacar el lugar de peso que ocupa en el mercado del libro el multimedio Clarín, que

TABLA Nº 2

LIBROS
TÍTULOS IMPRESOS SEGÚN EDITORIAL
AÑO 2012

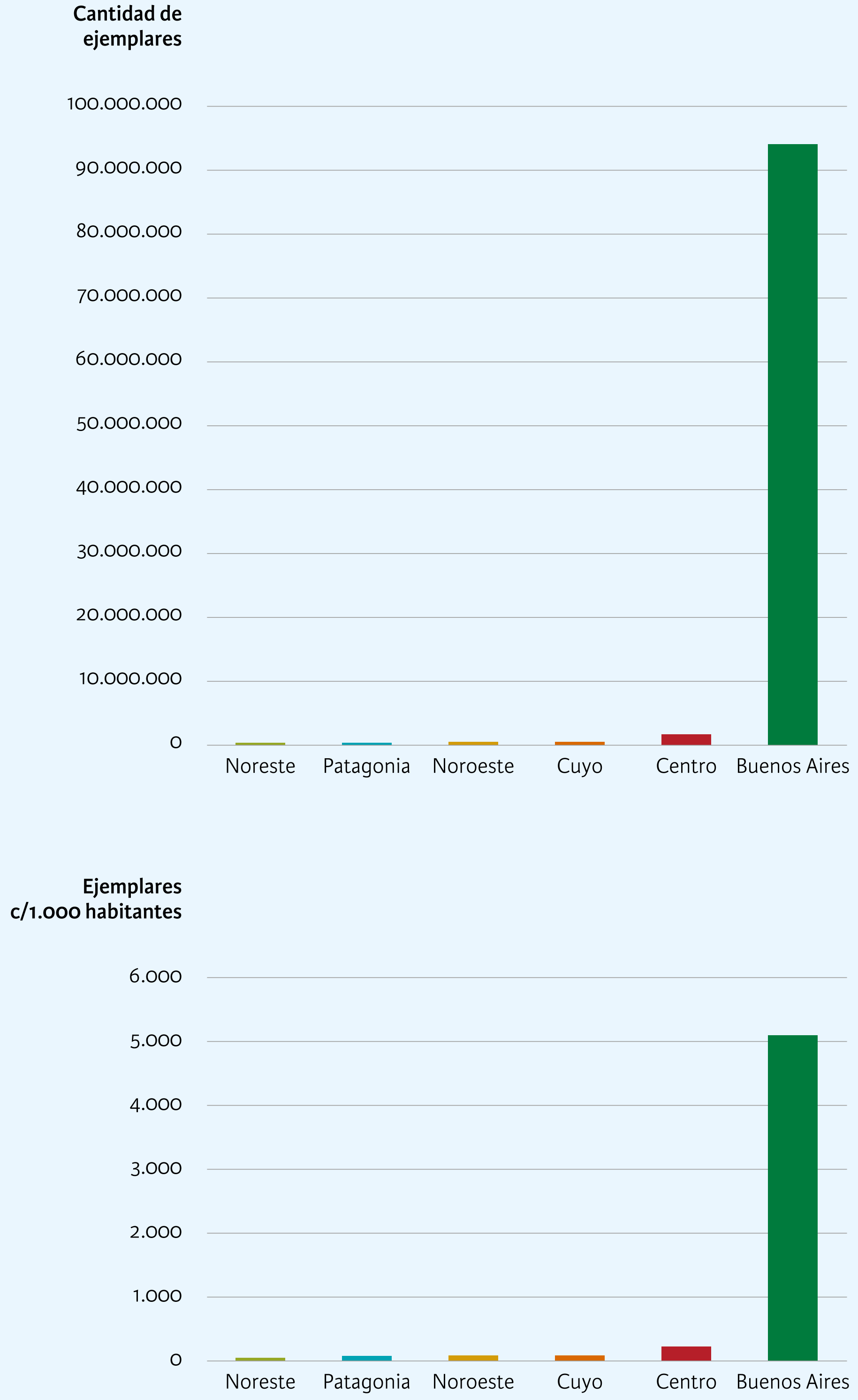
Editorial	Total	%
Random House Mondadori SA	807	2,92
Grupo Editorial Planeta SAIC	727	2,63
Editorial Dunken SRL	710	2,57
Ediciones Santillana SA	648	2,34
Arte Gráfico Editorial Argentino SA - Clarín	540	1,95
Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara SA de Edic.	491	1,78
Ediciones Lea SA	400	1,45
Matías Martino Editor	364	1,32
Editorial Guadal SA	358	1,29
Editorial Vértice SRL	337	1,22
Editorial Teseo SRL	248	0,90
La Ley SA Editora e Impresora	243	0,88
Editorial Universitaria de Buenos Aires SEM	217	0,78
Abeledo Perrot SA	201	0,63
Artemisa	189	0,68
Producciones Mawis SRL	185	0,67
Gárgola Ediciones SRL	178	0,64
Atlántida SA	177	0,64
Vi-Da Global SA	169	0,61
Editorial Universitaria Villa María	160	0,58
Otras	20.311	73,43
TOTAL GENERAL	**27.660**	**100**

FUENTE: CAL, 2013

a través de su editorial AGEA, produce el 26,4% de los ejemplares y el 1,95% de los títulos totales. El usufructo del canal de comercialización de quioscos de diarios y revistas permite al grupo Clarín colocar una gran cantidad de publicaciones por fuera del canal librero por el cual venden sus libros la mayoría de las editoriales. La posibilidad de utilizar este medio de ventas masivo, a través de promociones con el diario o ediciones de bajo costo, explica el alto nivel de producción propia y la existencia de una mayor proporción de ejemplares que de títulos.

También el sector del libro se caracteriza por una muy alta concentración geográfica de sellos editoriales, cuyo epicentro es la ciudad de Buenos Aires, extendiéndose en el continuo Gran Buenos Aires-La Plata. En la ciudad de Buenos Aires se concentra el 66% de los 745 sellos editoriales del país, en el GBA el 76% y en la región Buenos Aires el 79% (VER MAPA Nº 5). Desde el punto de vista del volumen de producción, sólo la ciudad de Buenos Aires acumula el 85% de los ejemplares de libros de toda la Argentina en el año 2012. Si se suma la provincia, se alcanza el 97% de los ejemplares. Es decir que la ciudad y la provincia juntas produjeron 94.201.050 libros, prácticamente la totalidad de la producción editorial argentina. Al observar los valores relativos en cuanto a ejemplares según la población, se verifica la significativa concentración de la producción en la región Buenos Aires, seguida de lejos por la región Centro (VER GRÁFICO Nº 10).

GRÁFICO Nº 10
PRODUCCIÓN EDITORIAL POR REGIÓN
AÑO 2012



FUENTE: CAL, 2013 E INDEC, 2010

La gran cantidad de puntos de venta de libros, 2.256 para ser exactos, es una característica peculiar del paisaje cultural argentino. Si bien grandes cadenas de comercialización han desembarcado en la Argentina, la ley Nº 25.542 de Defensa de la Actividad Librera sancionada en 2001 supuso, al fijar un precio uniforme, una barrera de contención frente a la concentración. A nivel nacional, las librerías son un tipo de espacio cultural cuya distribución territorial es muy homogénea, particularmente en toda la zona de la pampa húmeda (VER MAPA Nº 5). Igualmente, la ponderación de las librerías por habitante en cada región supone un mayor equilibrio entre algunas regiones como Buenos Aires y la Patagonia. Este hecho se refleja también en otros espacios que, como las como las ferias, librerías, bibliotecas populares y especializadas, configuran la riqueza y diversidad del mundo del libro en la Argentina. Por ejemplo, en cuanto a bibliotecas populares por cada 100.000 habitantes, la Patagonia, Centro y Cuyo se encuentran al tope del *ranking*. Por su parte, Buenos Aires y Patagonia son las regiones mejor dotadas en cuanto a bibliotecas especializadas ponderadas según cantidad de población (TABLA Nº 3).

Desde el punto de vista de la lectura, según datos de 2011, un 40% de la población mayor de 12 años leía al menos un libro por mes y el 27% decía mostrar mucho interés



TABLA Nº 3

ESPACIOS CULTURALES RELACIONADOS CON LA LECTURA POR REGIÓN

AÑO 2013

Región	Bibliotecas especializadas	Bibliotecas especializadas cada 100.000 habitantes	Bibliotecas populares	Bibliotecas populares cada 100.000 habitantes	Librerías	Librerías cada 100.000 habitantes
Centro	206	2,7	492	6,4	275	3,6
Cuyo	58	2,0	158	5,5	51	1,8
Buenos Aires	861	4,7	551	3,0	1513	8,2
Noreste	77	2,1	183	5,0	98	2,7
Noroeste	93	1,9	236	4,8	149	3,0
Patagonia	103	4,3	263	10,9	173	7,2

FUENTE: SInCA, 2013

por la lectura[19], lo que constituyen cifras alentadoras. Si bien persiste interés por la lectura y el libro es un formato vigente, la penetración de las nuevas tecnologías ha comenzado a hacerse presente entre los lectores, aunque más tímidamente que en otras áreas de la cultura, como la audiovisual.

Sólo el 6% de los lectores mayores de 12 años lee libros a través de Internet.

La industria del cine nacional es otro de los sectores de la cultura que está pasando por un excelente momento. Récord de películas nacionales estrenadas, récord de espectadores en salas, apertura de nuevas salas, digitalización y reequipamiento de las existentes son fenómenos que marcan el ritmo de un sector en expansión. Las producciones nacionales pegaron un salto, considerando ocho películas estrenadas en 1994 a 136 en 2012. En este sentido, las políticas públicas sostenidas desde el INCAA, las regulaciones y exigencias mínimas de exhibición, la apertura de espacios alternativos para el cine nacional (42 espacios INCAA) y los subsidios a la industria local, han generado otro tipo de oferta por fuera del mainstream de Hollywood, que aún continúa absorbiendo la mayor parte de los espectadores y la recaudación.

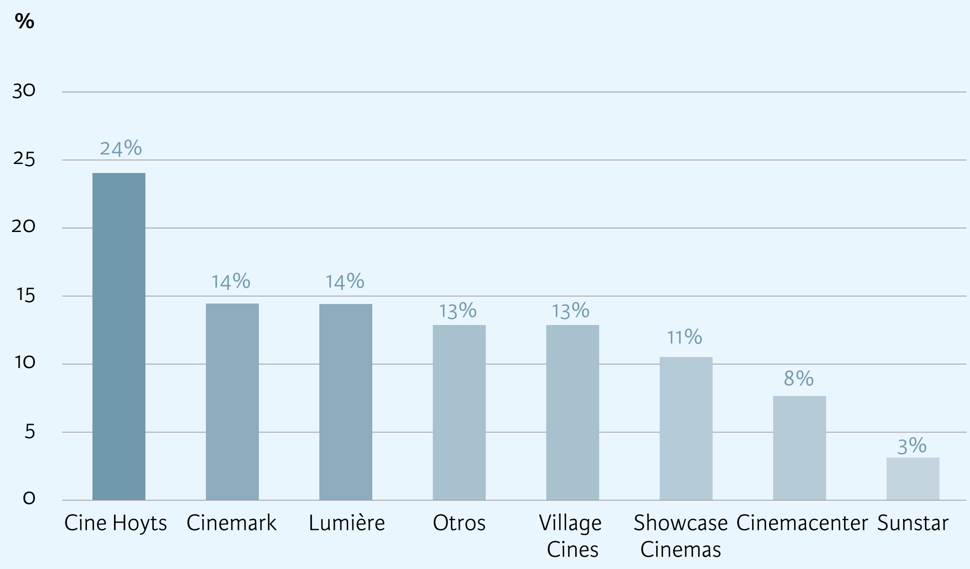
Las distribuidoras y las empresas exhibidoras, la mayoría de ellas en manos de unos pocos capitales extranjeros, dificulta la difusión y comercialización del cine argentino.

[19] Encuesta Nacional de Hábitos de Lectura, SInCA, 2012.

GRÁFICO Nº 11

ESPECTADORES DE CINE SEGÚN SALA DE EXHIBICIÓN

AÑO 2012



FUENTE: DEISICA, 2013

Sólo seis empresas exhibidoras acaparan el 87% de los espectadores (VER GRÁFICO Nº 11). No obstante este esquema de concentración y transnacionalización de la distribución y exhibición, la producción nacional cobra nuevos bríos y hasta ha llegado a disputar la pantalla al cine estadounidense durante algunos fines de semana del año 2013[20]. Nuevas producciones y géneros se consolidan en el interior, como el llamado Nuevo Cine Cordobés; en San Luis, el gobierno provincial apoya a la industria proveyendo locaciones y sets de filmación; y en todo el país se generan nuevas producciones gracias a los concursos federales del INCAA.

El consumo de cine en pantalla, al igual que otros consumos culturales, se encuentra muy concentrado en la región Buenos Aires, con epicentro en el GBA. Dicha área acumula 30 millones de espectadores, el 66% del total. En términos relativos, las diferencias interregionales persisten. Buenos Aires, nuevamente, es la región con mayor número de espectadores per cápita, seguida por la región Centro y Patagonia (VER GRÁFICO Nº 12). Las 371 salas de cine registradas asumen un patrón de distribución espacial en consonancia, aglomerándose en torno a las principales áreas metropolitanas del país: Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Gran Córdoba y Gran San Miguel. Se distinguen otras áreas de agrupamiento y contigüidad espacial de salas en la costa atlántica bonaerense y en el valle de Punilla en Córdoba, relacionados con la infraestructura que abastece la demanda en la temporada de verano (VER MAPA Nº 6).

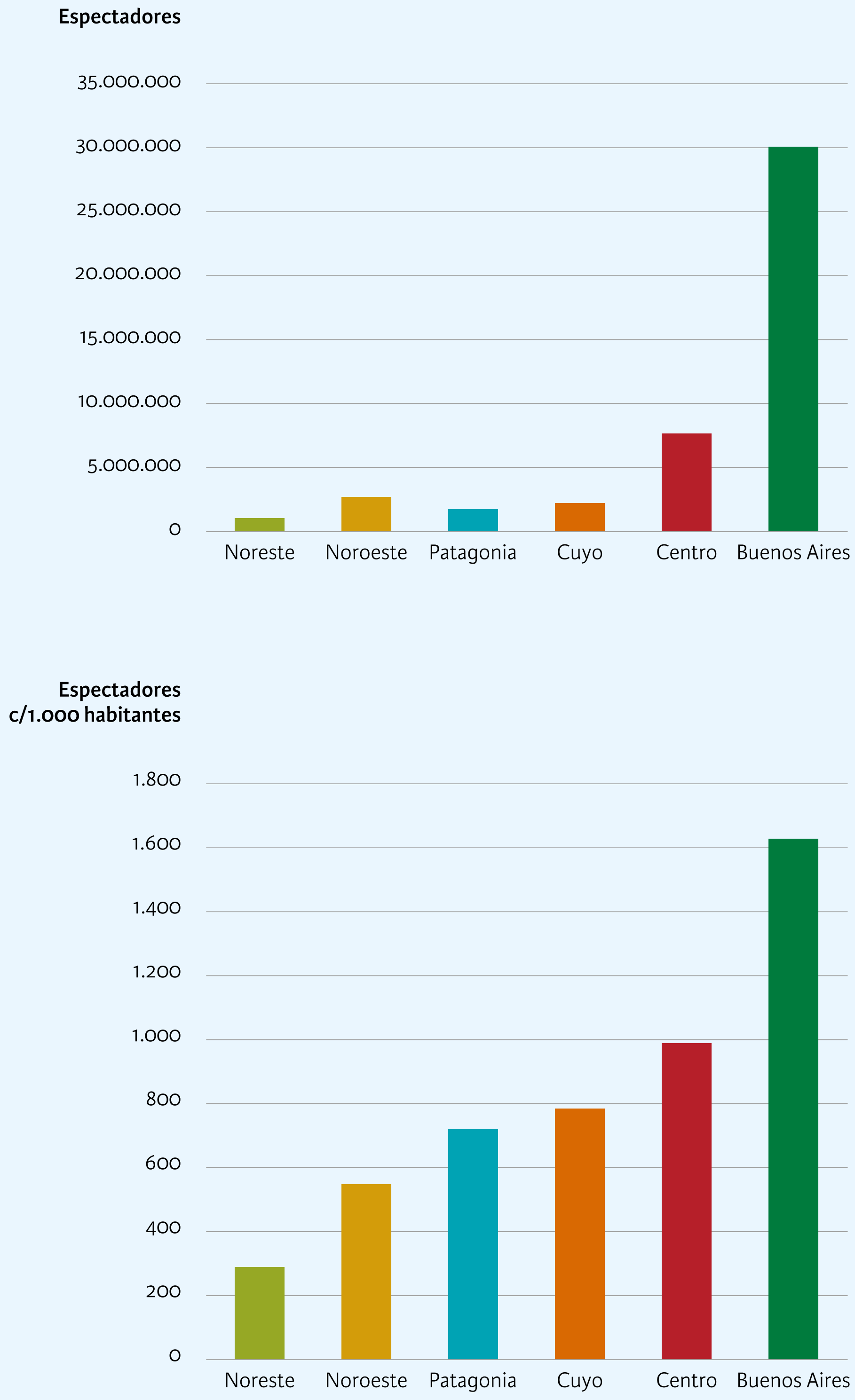
La infraestructura teatral presenta una implantación territorial similar a las salas de cine, aunque se emplazan en un número mayor de localidades. Las 1.152 salas de teatro se concentran en las principales ciudades de la Argentina y de cada región, y también en las zonas de actividad turística de verano. Al observar las desigualdades regionales en cuanto a infraestructura de salas teatrales y de cine ponderadas por la cantidad de habitantes, resalta un relativo equilibrio entre las regiones de Buenos Aires, Centro y Patagonia y, en menor medida, Cuyo, y un rezago mayor para las regiones del NEA y NOA (VER TABLA Nº 4).

[20] *http://marianoliveros.wordpress.com/2013/09/23/fin-de-semana-cuatro-argentinas-entre-las-cinco-mas-vistas*

GRÁFICO Nº 12

ESPECTADORES DE CINE POR REGIÓN

AÑO 2012



FUENTE: INDEC, 2010 Y DEISICA, 2013

TABLA Nº 4

ESPACIOS CULTURALES RELACIONADOS CON EL CINE Y EL TEATRO POR REGIÓN

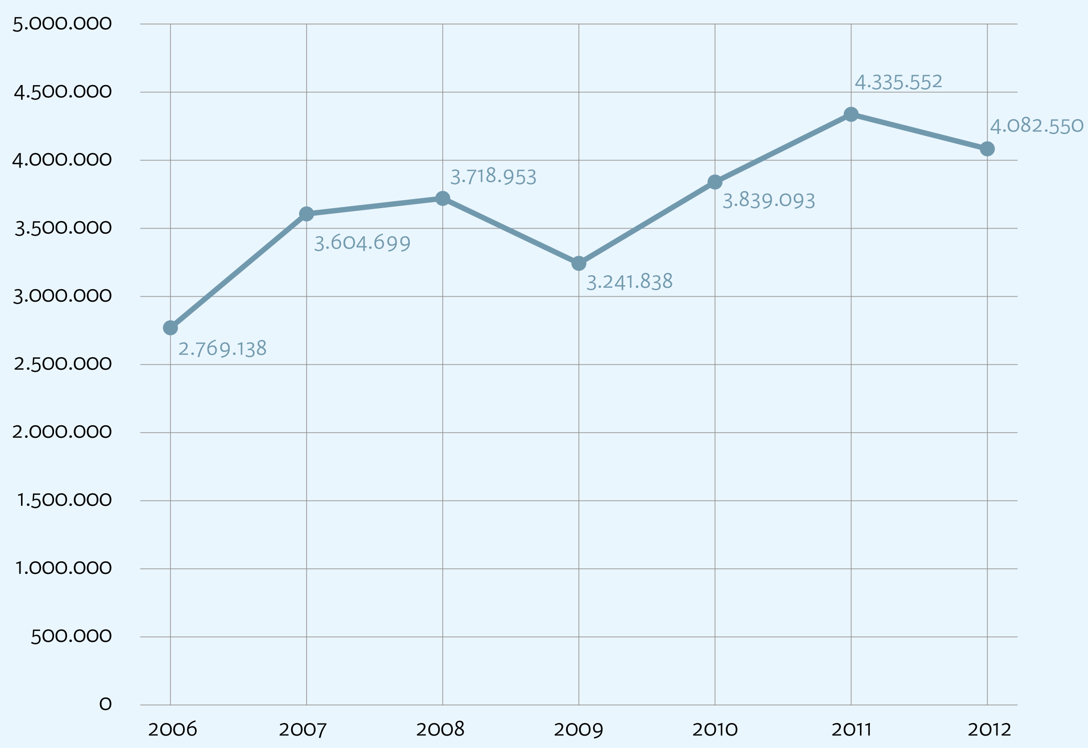
AÑO 2013

Región	Salas de cine	Salas de cine cada 100.000 habitantes	Salas de teatro	Salas de teatro cada 100.000 habitantes
Centro	87	1,1	233	3,0
Cuyo	20	0,7	76	2,7
Buenos Aires	194	1,0	602	3,3
Noreste	15	0,4	54	1,5
Noroeste	22	0,4	70	1,4
Patagonia	32	1,3	105	4,3

FUENTE: SInCA, 2013



GRÁFICO Nº 13
ESPECTADORES DE TEATRO
AÑOS 2006-2012



FUENTE: ADET, 2013

La actividad teatral también ha crecido de manera exponencial, según los datos que brinda la Asociación de Empresarios Teatrales (ADET), entidad que nuclea a la los empresarios del teatro comercial (VER GRÁFICO Nº 13).

Por otro lado, existe un vasto sector de productores y grupos teatrales que muchas veces no cubren el gasto que implica poner en función una obra. Este sector independiente es apoyado desde el Estado por el Instituto Nacional del teatro (INT) a nivel nacional o Proteatro en la Ciudad de Buenos Aires, por nombrar sólo dos ejemplos de políticas públicas para el sector. Sea como fuere, la actividad teatral y la de las artes escénicas en general contribuyen al sostenimiento de la identidad y el patrimonio de cada región y del país. Actualmente, existen 19 cuerpos de danzas estables que dependen de organismos provinciales de cultura y de la Secretaría de Cultura de la Nación[21].

La industria fonográfica es, tal vez, la que mayor impacto ha recibido por el uso las nuevas tecnologías, lo que la ha llevado a reconfigurar su modelo de negocios. La cantidad de fonogramas vendidos y el monto de facturación cayeron fuertemente luego de la crisis post-convertibilidad, luego se recuperaron velozmente y cayeron otra vez desde 2008. Durante los últimos años (2010 - 2012) se observa que la facturación por venta de fonogramas creció nuevamente. El desempeño de las variables observadas indica una alta elasticidad de la demanda respecto de las fluctuaciones de la economía en general. Cuando el ciclo económico decae (2001 - 2002 y 2008 - 2009), la industria también merma en producción y ventas. Cuando la economía retoma la senda del crecimiento, florece nuevamente (VER GRÁFICO Nº 14).

Asimismo, los ingresos por música en vivo han crecido robustamente, triplicándose al cabo de seis años (2005 - 2011): pasaron de 655 millones de pesos a 1962 millones[22].

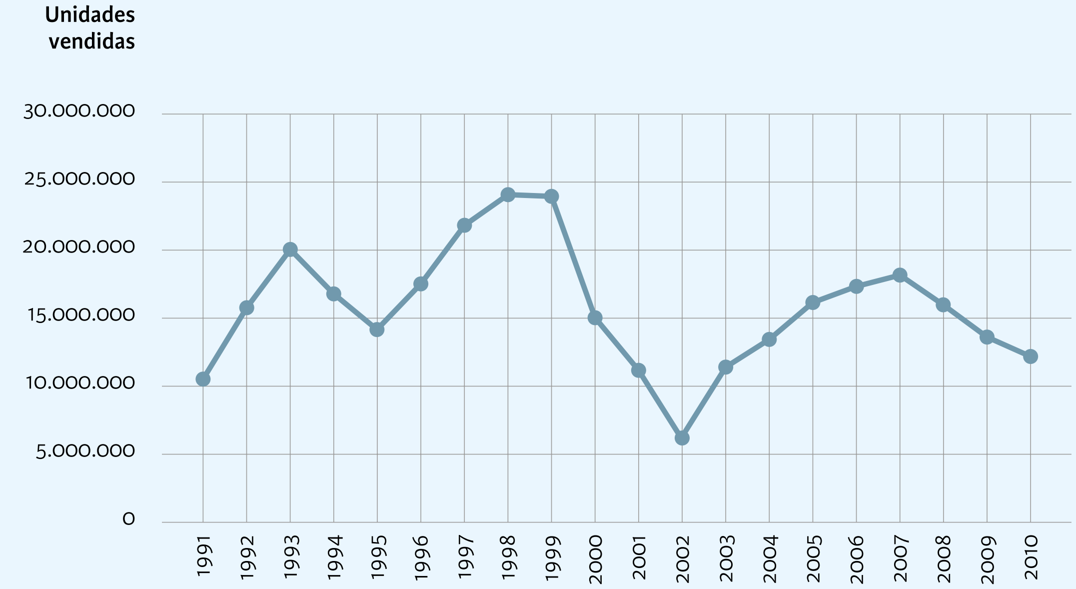
[21] SInCA (*http://sinca.cultura.gov.ar/sic/gestion/estructura/index.php*).

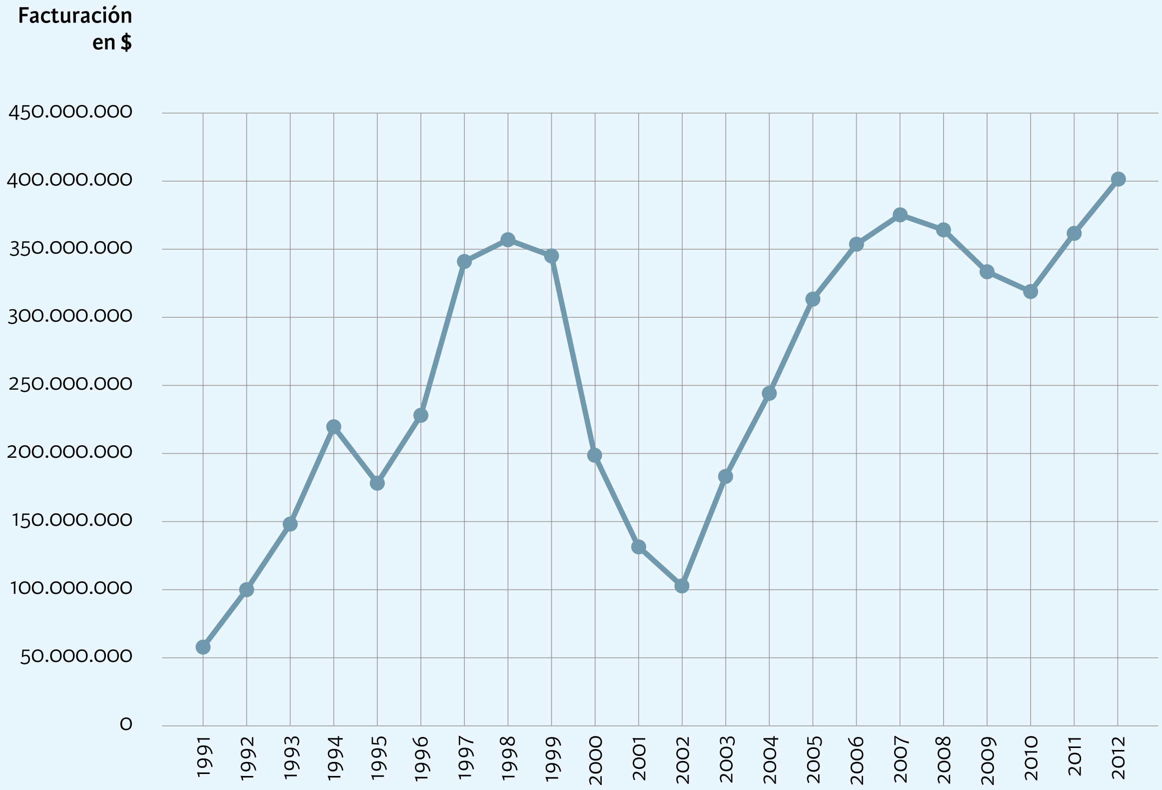
[22] Observatorio de Industrias Creativas (*www.buenosaires.gob.ar/oic*).

GRÁFICO Nº 14

FONOGRAMAS VENDIDOS Y FACTURACIÓN

AÑOS 1991-2010 Y 1991-2012



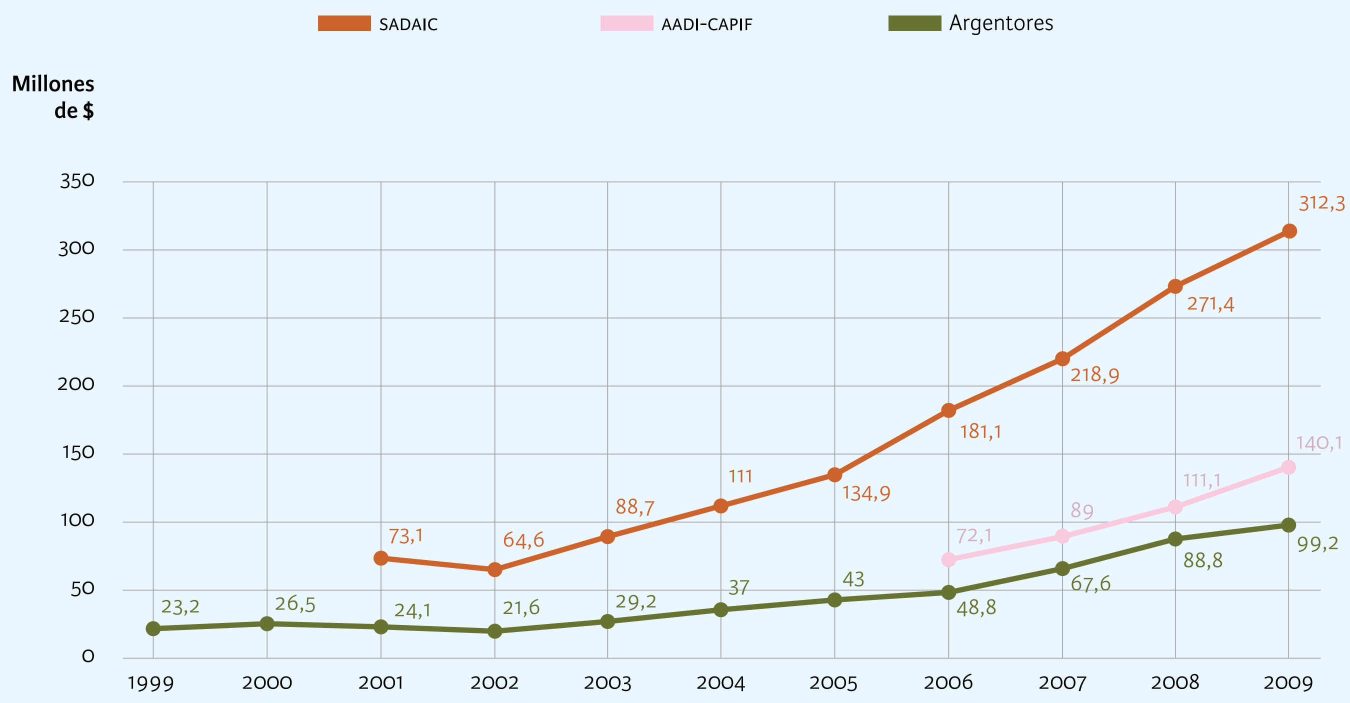


FUENTE: CAPIF, 1991 A 2013

GRÁFICO Nº 15

RECAUDACIÓN POR DERECHOS DE AUTOR

AÑOS 1999-2009



FUENTE: SADAIC, AADI-CAPIF Y ARGENTORES, 2010

TABLA Nº 5

100 ÁLBUMES MÁS VENDIDOS SEGÚN EMPRESA

AÑO 2012

Compañía	%
Sony Music	35
Universal	27
Warner	15
EMI Odeon	11
Pop Art - Sony Music	6
El Seide SA - EMI Odeon	2
CMG - RGB - Sony Music	1
Del Angel FEG - Sony Music	1
Pirca - EMI Odeon	1
SMusic - Sony Music	1

FUENTE: CAPIF, 2013

Los ingresos por esta actividad han crecido más fuertemente en el interior del país que en la ciudad de Buenos Aires.

La facturación de música en vivo responde, en gran parte, a la convocatoria que generan las bandas consagradas internacionalmente, lo que implica, además de un elevado consumo de cultura extranjera, una presión extra para la balanza de pagos. Las descargas pagas también contribuyen a la industria, generando 5.600 millones de dólares a nivel mundial durante 2012. Asimismo, los datos provistos por las cámaras y sociedades de gestión de derechos como SADAIC y AADI-CAPIF exhiben un aumento en la recaudación por derecho de autor (VER GRÁFICO Nº 15).

Las productoras *majors* de la música se nuclean en la Cámara Argentina de Productores de Fonogramas y Videogramas (CAPIF), son sellos de capital extranjero y concentran la mayor parte de las ventas tanto de fonogramas como de música en vivo. Los cuatro principales sellos, Sony, Universal, Warner, Emi-Odeon, concentran el 88% de los títulos más vendidos en 2012 (VER TABLA Nº 5).

Sin embargo, a diferencia del cine, editan y producen en mayor medida artistas locales, siguiendo las preferencias del público argentino. Según se desprende de la cantidad de fonogramas vendidos en 2012, un 41,9% de los CD vendidos fueron de música argentina, un 12,7% de música en español (no nacional) y un 42,6% de música en inglés y otras lenguas[23].

En Argentina existen 139 sellos musicales, de los cuales 108 se sitúan en la Ciudad de Buenos Aires. El complejo de discográficas de la ciudad está conformado por las *majors* y un núcleo de sellos nacionales pymes e independientes de menor envergadura pero muy activos y diversificados según géneros. Los sellos del interior, en general, funcionan en base a la especialización regional o local y se relacionan con el desarrollo de algún tipo de género específico, como el folclore u otro tipo de música popular (cuarteto, cumbia, etc.). También existen importantes bandas musicales y colectivos de artistas que generan sus propios sellos independientes para poder editar su propia música.

[23] Datos brindados por CAPIF, 2013.

CULTURA POPULAR Y COMUNITARIA

LA FIESTA ORGANIZADA

Diversidad y presencia territorial son dos atributos que bien pueden definir el alcance y la extensión de las prácticas y organizaciones de la cultura popular argentina. Esta diversidad de prácticas y contenidos genera una cultura altamente sincrética, en la que lo religioso, las bellas artes, lo instituido, se mezcla con el folclore y las tradiciones no escritas, los elementos indígenas, folclóricos y afro, el rock y otras vanguardias artísticas.

Dependiendo de la región de la que se trate, las expresiones populares se han configurado con sus particularidades pero con el sustrato de lo criollo y lo gauchesco como símbolos de la identidad argentina.

Exponente de este sincretismo son las llamadas fiestas populares. Estas fiestas son lugares de encuentro y reproducción de valores comunitarios, pero también espacios de difusión de la cultura y generación de ingresos para la población local y/o regional. Allí se plasman la música y la danza principalmente, pero también otro tipo de expresiones culturales como las artes escénicas y visuales. Generalmente, están acompañadas por una vasta y heterogénea producción artesanal. La razón de ser de muchas fiestas populares es celebrar y difundir las artesanías de cada región. Según el Mercado de Artesanías Tradicionales Argentinas (MATRA), programa dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, existen 61 fiestas artesanales tradicionales en el país.

En Argentina se contabilizan 2.849 fiestas, festivales y celebraciones populares, constituyendo el tipo de espacio cultural más homogéneamente distribuido desde el punto de vista de su implantación territorial (VER MAPA Nº 7). El Centro y el NOA son las regiones que cuentan con más eventos, seguidas de Buenos Aires. El indicador de cantidad de fiestas por habitante revela que el NOA es la región con mayor cantidad de eventos, con 15,7 fiestas cada 100.000 habitantes, seguido por la Patagonia y el Centro. La región Buenos Aires queda en último lugar con 2,5 fiestas (VER TABLA Nº 6). En un extremo y el otro, la gran concentración de la población en esta última región licúa la gran cantidad de fiestas que allí tienen lugar, pero también exhibe la poca presencia que tienen en el espacio metropolitano. Una primera observación que surge de lo expuesto es la fuerte relación entre este tipo de eventos y ruralidad. En el NOA, la permanencia y coexistencia de diferentes comunidades rurales, culturas indígenas, el influjo todavía presente de la herencia colonial, el desarrollo de su folclore, el aporte migratorio europeo y las tendencias culturales actuales han generado una gran cantidad y diversidad de eventos.

Las fiestas se realizan en diversos lugares, son un vehículo de expresión y catarsis popular, amalgaman y sintetizan diversidad de manifestaciones culturales y también revelan la configuración identitaria de cada lugar y región. El análisis de las fiestas según tipo revela que en la Argentina la mayoría de ellas tienen inspiración religiosa (32%), le siguen las de origen productivo (21%), las cívico-históricas (17%), las folclóricas (12%) y las artísticas (12%) (VER GRÁFICO Nº 16). La desagregación de los datos por región indica que mientras que en el NEA, Centro, NOA y Cuyo (por escaso margen) hay una mayor proporción de fiestas religiosas, tanto en Patagonia como en la región

TABLA Nº 6

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR REGIÓN

AÑO 2013

Región	Fiestas	Fiestas cada 100.000 habitantes
Centro	832	10,8
Cuyo	127	4,5
Buenos Aires	471	2,5
Noreste	287	7,8
Noroeste	771	15,7
Patagonia	361	14,9

FUENTE: SInCA, 2013

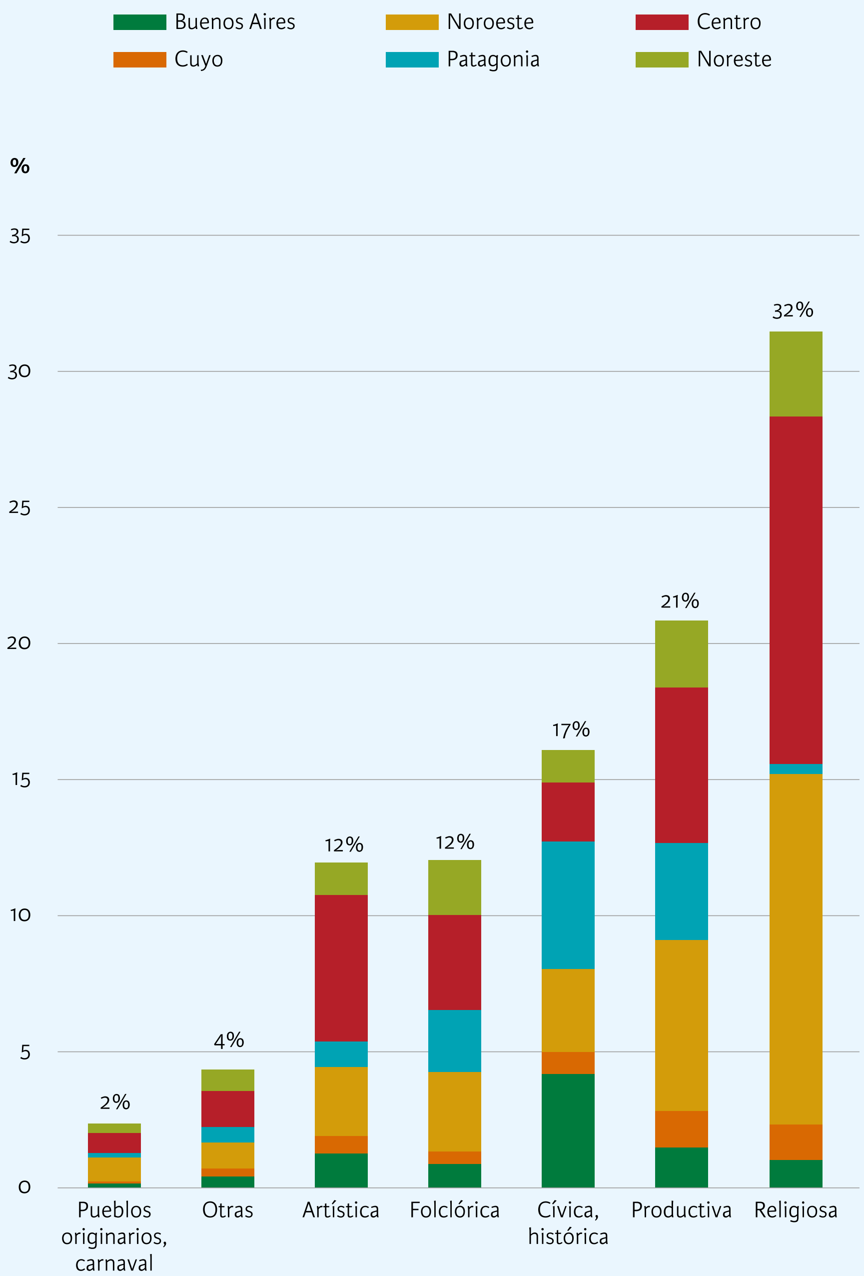
Buenos Aires priman las fiestas cívico-históricas, seguidas por las productivas. Sin embargo, mientras que aún en Buenos Aires las celebraciones religiosas tienen una presencia significativa, en la Patagonia son muy escasas.

Sin caer en determinismos, este tipo de análisis cuantitativo refleja la cultura e historia de cada región: la identidad patagónica asociada con lo fundacional; el norte, Cuyo y Centro con un mayor peso de la historia colonial y el influjo de la Iglesia Católica; y la región Buenos Aires, epicentro de decisiones políticas y procesos fundamentales de la organización nacional. El peso de los eventos relacionados con la producción es significativo en todas las regiones, y ocupa el segundo lugar (NEA, Patagonia, NOA, Cuyo y Buenos Aires) o el tercero (Centro) en el *ranking* según su cantidad. En Cuyo se lleva a cabo prácticamente la misma cantidad de fiestas productivas que religiosas. En la región Centro ocupan un lugar importante

GRÁFICO Nº 16

FIESTAS Y CELEBRACIONES POPULARES POR TEMÁTICA

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

las fiestas de tipo artístico que, de hecho, superan a las productivas.

Las fiestas productivas, en general, están asociadas con la producción primaria (agropecuaria, extracción de minerales e hidrocarburos) aunque también existen aquellas relacionadas con la producción industrial y de servicios. Las llamadas economías regionales las inspiran: yerba mate, té, algodón en el NEA; caña de azúcar, tabaco, limón en el NOA; trigo, leche, soja, maíz en el Centro y Buenos Aires; vino y productos minerales en Cuyo; frutas, petróleo, lana en la Patagonia, por citar sólo algunos productos.

Muchas fiestas producen un movimiento económico de magnitud y regeneran simbólicamente la identidad y la cultura del lugar o la región. Los encadenamientos productivos y externalidades económicas que generan han dado lugar a los denominados clusters, como la Fiesta de la Vendimia en Mendoza o el Festival de Tango en la ciudad de Buenos Aires.

Las asociaciones civiles de la cultura y las bibliotecas populares son un pilar fundamental en cuanto a la organización de los sectores populares y su acceso a bienes y servicios culturales. A grandes rasgos, su misma localización geográfica indica que se ubican no sólo en las principales ciudades y zonas mejor posicionadas socioeconómicamente, sino también en aquellas zonas con mayores niveles de vulnerabilidad social y cultural. Particularmente, las 2041 bibliotecas populares exhiben una localización excéntrica: muchas de ellas se emplazan en pequeñas localidades de todo el país, así como en zonas alejadas de los grandes centros urbanos, como las mesetas centrales de la Patagonia, la llanura chaco pampeana, los valles precordilleranos y la puna (VER MAPA Nº 8). Tanto las bibliotecas como las asociaciones son espacios culturales alternativos al mercado, que posibilitan el acceso allí donde éste no llega con sus recursos.

PATRIMONIO

ESTADO Y RELIGIÓN

La República Argentina cuenta con una densa red de sitios patrimoniales y museos. Según datos del SINCA, se encuentran registrados 1065 monumentos y lugares históricos nacionales y 1017 museos. Además, cuenta con ocho sitios naturales y culturales declarados declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El Tango fue declarado en 2009 Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Las fiestas populares, la música y las danzas también forman parte de la riqueza inmaterial de la Argentina.

La cartografía revela puntos y líneas de concentración patrimonial, fundamentalmente en las regiones de Buenos Aires, Centro, NOA y Cuyo. Estas regiones incluyen las provincias de más intensa colonización española y las que inicialmente fueron signatarias de la Constitución Nacional, allá por 1853. Es posible establecer una línea desde La Quiaca, que pasa por las ciudades de San Salvador de Jujuy, Salta, San Miguel de Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba, hasta llegar a Buenos Aires. Esta línea indicaría el Camino Real que unía las postas desde y hacia el Alto Perú (VER MAPA Nº 9).

La clasificación de los monumentos y lugares históricos revela que la mayoría de ellos, un 45 %, tienen un valor estrictamente patrimonial, es decir, que depende de su valor estético, arquitectónico. Luego se encuentran los sitios vinculados con la formación del Estado argentino (25%) y con la Iglesia Católica (24%) (VER GRÁFICO Nº 17). En las regiones de Centro y NOA son mayoría los monumentos y lugares relacionados con el catolicismo, mientras que en el NEA tienen un lugar destacado pero no mayoritario. En Cuyo, Patagonia y Buenos Aires tienen un peso destacado los monumentos vinculados con la formación del Estado. En Cuyo es notable la presencia de la conmemoración de la gesta sanmartiniana, fenómeno que se expresa en la gran cantidad de sitios patrimoniales relacionados con dicha temática.

En la Patagonia resaltan aquellos sitios relacionados con la fundación de pueblos y ciudades. Buenos Aires, de manera similar a lo que se observaba respecto a las fiestas cívico-históricas, detenta una proporción elevada de sitios relacionados con la formación del Estado, siendo que esta región ocupó un lugar central en el proceso de organización nacional y modernización estatal. La región Centro también posee una destacada presencia de monumentos y lugares históricos relacionados con esta temática. Las provincias que la componen fueron las más férreas opositoras al centralismo porteño y artífices del federalismo. El NOA es la única región que se destaca por poseer una proporción elevada de sitios patrimoniales vinculados con los pueblos originarios. El 15% del total del noroeste se relaciona con las diversas etnias que ocuparon y ocupan los territorios de las provincias que componen la región. Es posible que en el NOA la integración, asimilación y sincretismo entre lo indígena y la cultura española haya alcanzado un grado mayor que en otras zonas del país. Esta característica se refleja en la protección del patrimonio indígena, así como en las fiestas populares, como se observaba unos párrafos más arriba.

Los museos exhiben una implantación geográfica más dispersa que los sitios patrimoniales, ubicándose en un número mayor de localidades, tanto grandes como pequeñas (VER MAPA Nº 9).

La clasificación de los museos revela que son mayoría aquéllos dedicados a preservar el patrimonio histórico (59%), seguidos de los que preservan objetos arqueológicos (21%), y los orientados a las artes plásticas (13%) (VER GRÁFICO Nº 18).

A grandes rasgos, estos valores se mantienen proporcionalmente en cada región. En el NEA los museos de arte son más que los arqueológicos. Los espacios de exhibición de artes plásticas también tienen una presencia destacada tanto en la región Buenos Aires como en el Centro.

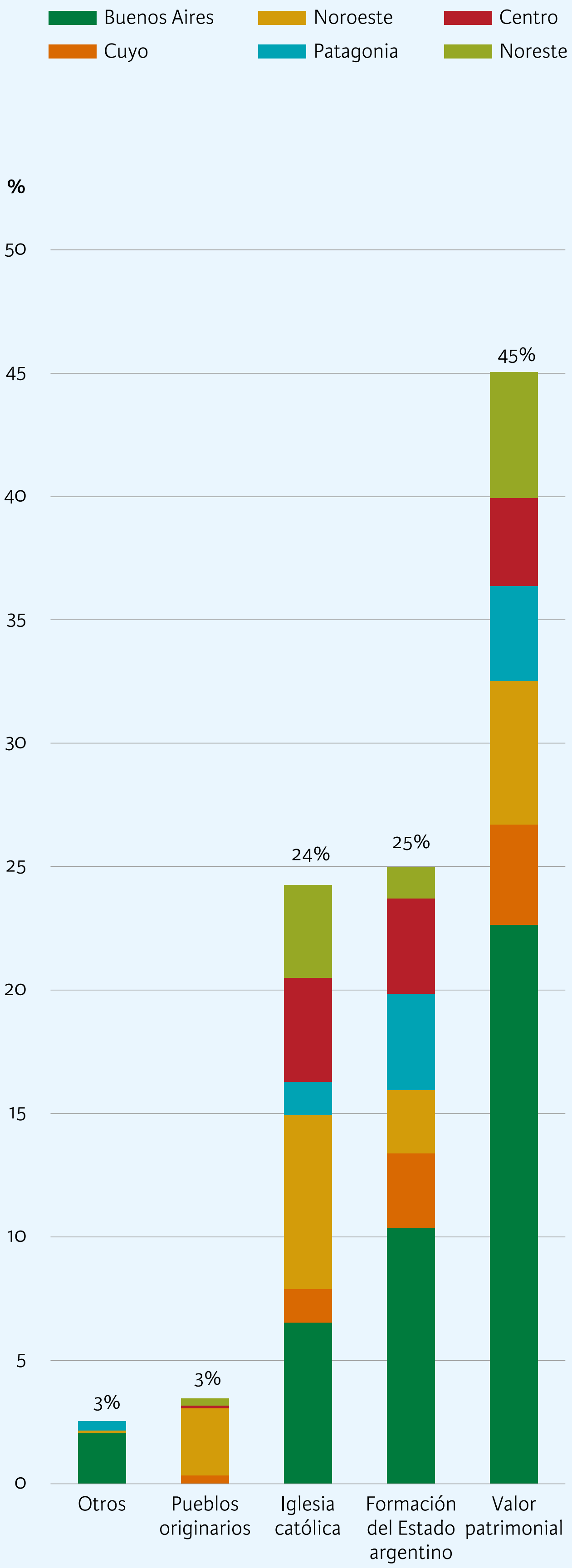
A nivel del gobierno nacional, bajo la órbita de la Dirección Nacional de Patrimonio y Museos, dependiente de la Secretaría de Cultura, funcionan 27 museos y 12 institutos de investigación y preservación histórica. Entre ellos se encuentran la Casa Natal de Sarmiento en San Juan, la Casa Histórica de la Independencia en Tucumán, el Museo Histórico del Cabildo en Buenos Aires, el Instituto Belgraniano, el Instituto Sanmartiniano, el recientemente creado Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Manuel Dorrego, por citar sólo algunos. Bajo la órbita de las provincias y de la Ciudad Autónoma hay 103 museos en actividad[24].

[24] SINCA (*http://sinca.cultura.gov.ar/sic/gestion/estructura/index.php*).

GRÁFICO Nº 17

MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS POR TEMÁTICA

AÑO 2013

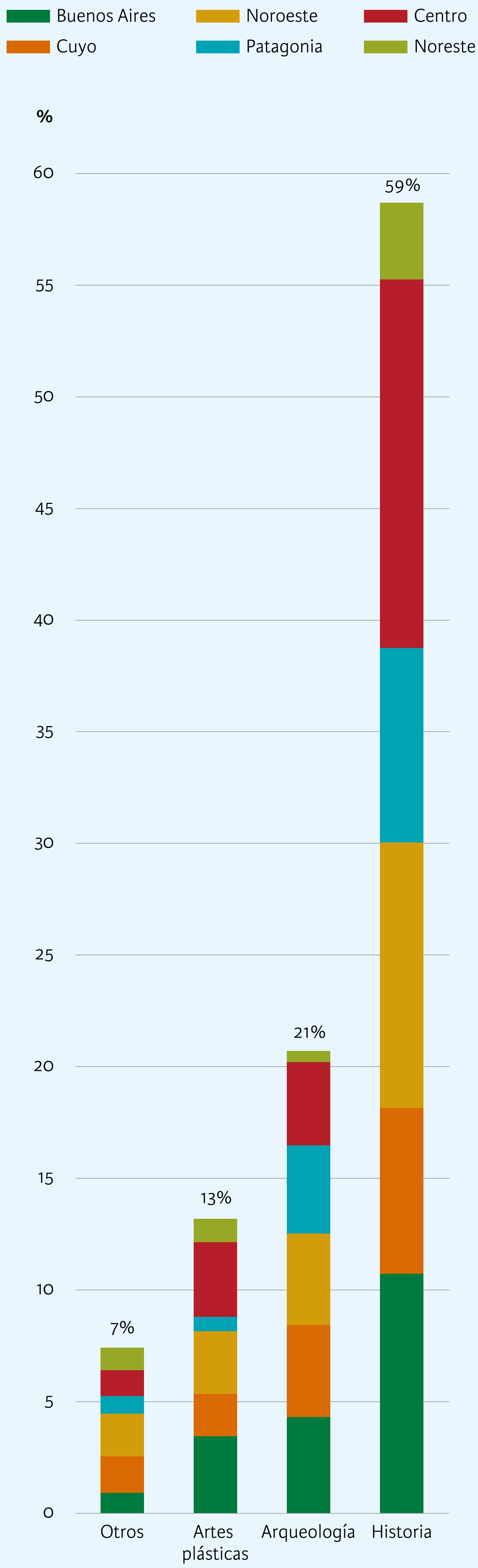


FUENTE: SInCA, 2013

GRÁFICO Nº 18

MUSEOS SEGÚN TIPO

AÑO 2013



FUENTE: SInCA, 2013

GESTIÓN PÚBLICA CULTURAL

LA OPORTUNIDAD DE LA CULTURA

La inversión pública cultural ha transitado por varias etapas a lo largo de los últimos años y ha estado sujeta a los ciclos de la economía en su conjunto. Si bien cada región presenta una realidad diferente, se vislumbra un objetivo común: el crecimiento sostenido del lugar que ocupa la cultura en el sector público.



Como ha quedado claro a lo largo de los anteriores capítulos, referirse a la gestión pública cultural en Argentina requiere pensar en tres aspectos fundamentales. En primer lugar, el presupuesto dedicado a los organismos de cultura de todo el país en relación con los presupuestos totales y con los otorgados a otras dependencias del Estado. Para dar cuenta de ello es importante observar la evolución de los mismos a lo largo de un período extenso de años, indagando en las tendencias crecientes, decrecientes o cambiantes.

En segundo lugar, es necesario observar en qué rubros se gasta dicho presupuesto con el objetivo de poder analizar hacia adentro del organismo de cultura cuáles son los aspectos a los que se otorga mayor importancia. El tercer elemento a tener en cuenta es la cantidad de trabajadores que se desempeñan en la dependencia que se esté observando y bajo qué tipo de contratación lo hacen. Este último aspecto dará una idea aproximada acerca del tipo de tareas que realizan los empleados en las áreas de cultura de todo el país.

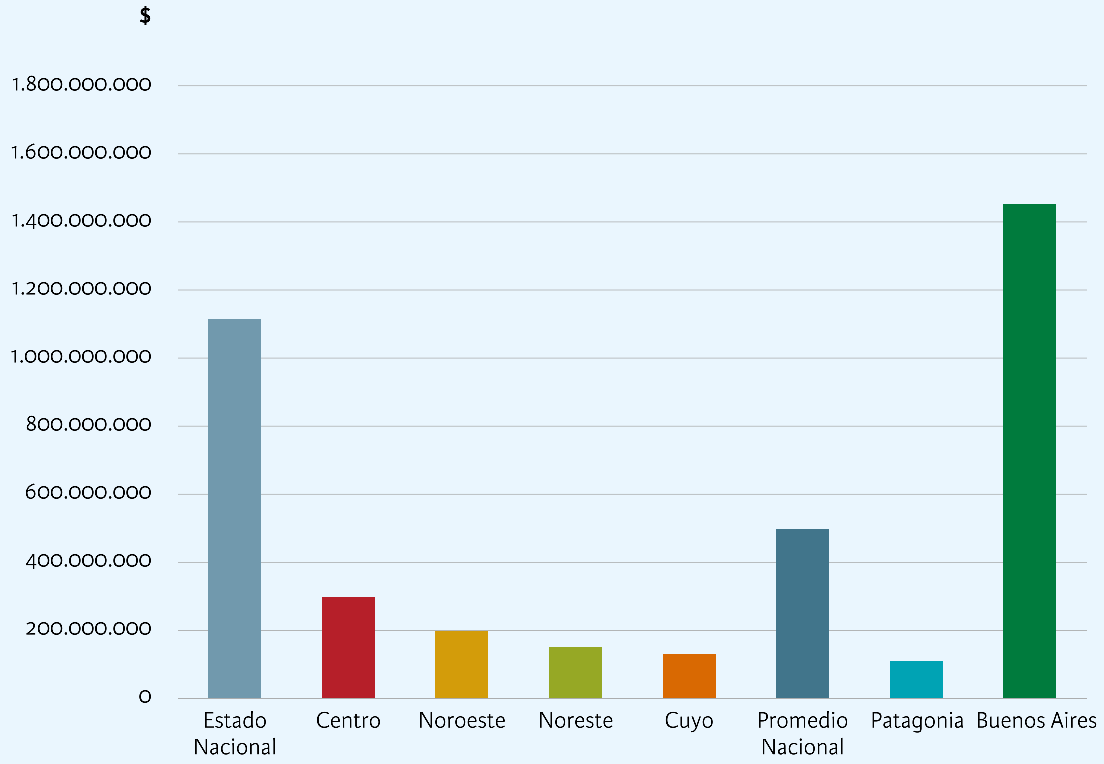
Si se realiza una lectura del GRÁFICO Nº 19, puede observarse que el gasto público promedio en cultura ha sido de casi 800 millones de pesos para el año 2012. Dicho promedio sólo es superado por la región Buenos Aires y por la administración nacional. Si bien esta última registra un presupuesto ejecutado de $1.115.003.894, aproximadamente el 39% corresponde al Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales y un 21% al resto de los organismos descentralizados (Instituto Nacional del Teatro, Biblioteca Nacional, Fondo Nacional de las Artes y Teatro Nacional Cervantes). El presupuesto cultural de las demás regiones se ubica por debajo de dicho promedio, oscilando entre los 100 y los 300 millones de pesos anuales.

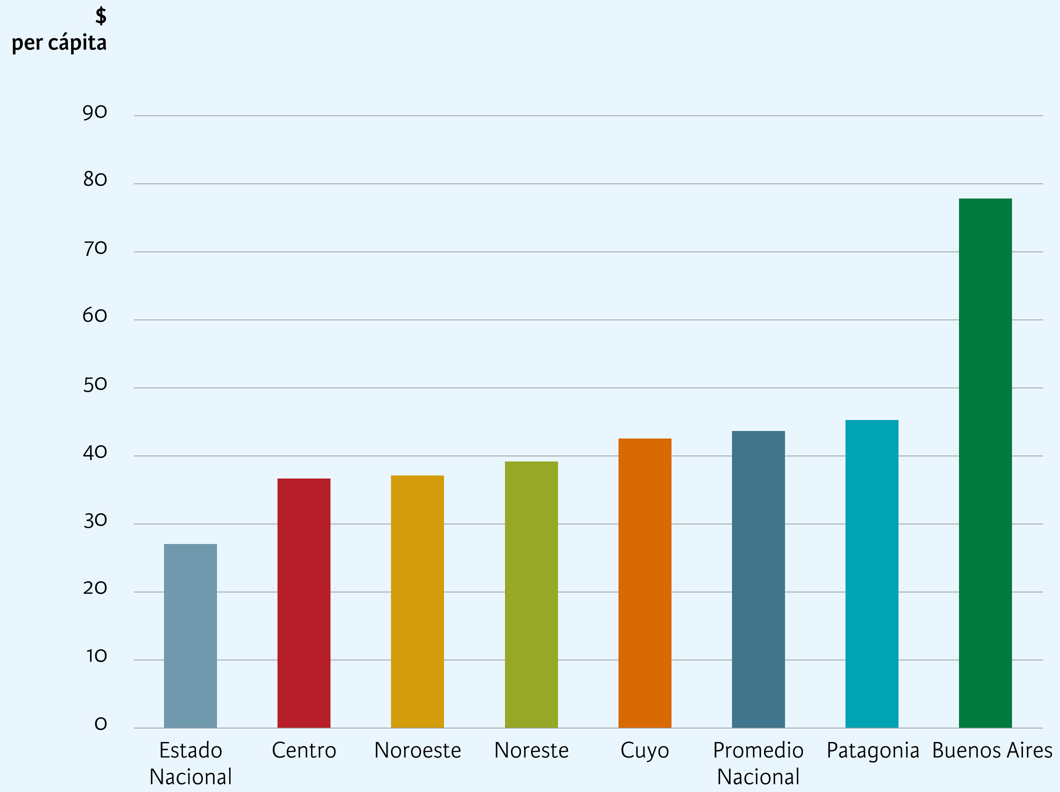
En el GRÁFICO Nº 19 puede observarse el presupuesto cultural per cápita, que permite relativizar los valores teniendo en cuenta la población que se concentra en cada una de las regiones. El promedio nacional se ubica en $44 por habitante y por encima de ese promedio sólo aparecen la Patagonia ($45 por habitante) y región Buenos Aires ($78 por habitante). En un rango muy pequeño pueden apreciarse las demás regiones, cuyo piso está marcado por el Centro ($37 por habitante), y su techo por Cuyo ($43 por habitante). Los $27 per cápita que gasta el Estado nacional a través de su Secretaría de Cultura y organismos descentralizados es claramente más bajo que la inversión cultural a nivel regional. Obviamente, aquí se da una doble competencia por parte de los estados provinciales y el nacional que desarrollan políticas culturales en forma concurrente o, en ocasiones, de manera competitiva. Cabe destacar que los $78 por habitante que se han ejecutado en la región Buenos Aires se deben en mayor medida a la *performance* de la Ciudad Autónoma, frente a la populosa provincia de Buenos Aires que evidencia un menor gasto por habitante. Por otro lado, llama la atención que el gasto de la Patagonia sea semejante

GRÁFICO Nº 19

PRESUPUESTO CULTURAL SEGÚN REGIÓN Y ESTADO NACIONAL

AÑO 2012

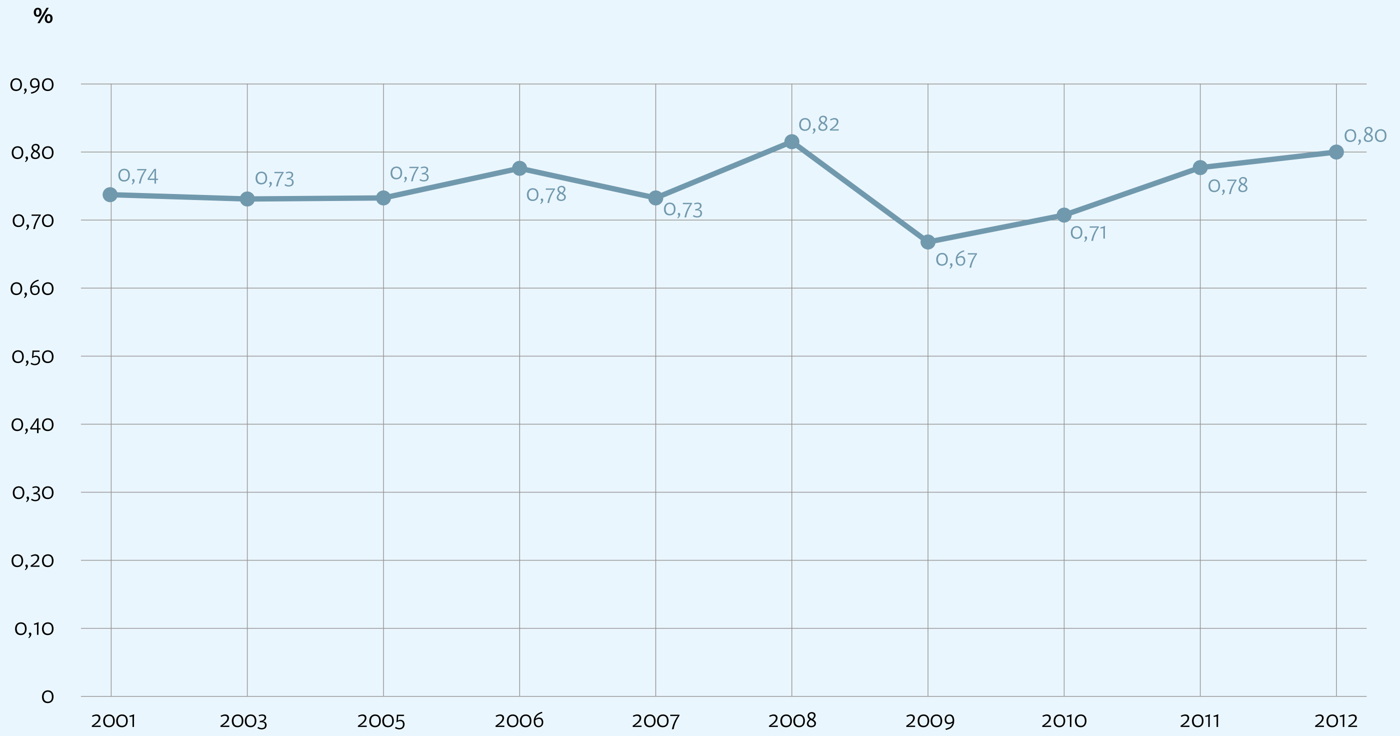




FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES Y SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN, 2013

GRÁFICO Nº 20

PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LAS PROVINCIAS Y LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES Y SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN, 2013

al promedio nacional, evidenciando cierto desacople con otras variables observadas en cuanto a consumo cultural y posibilidades económicas y presupuestarias. Asimismo, a nivel nacional, existen erogaciones asociadas a la cultura que se ejecutan a través de otros ministerios, como por ejemplo el de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. A través de dicha cartera se llevaron a cabo diversos programas vinculados con lo cultural, tales como Igualdad Cultural, Conectar Igualdad y la Televisión Digital Abierta. En 2012, el gasto en programas culturales ejecutados por otros organismos nacionales, sumado al presupuesto de la Secretaría de Cultura, fue de casi 3.000 millones de pesos, lo que significó el 0,52% sobre el presupuesto total del Estado nacional.

Al observar el GRÁFICO Nº 20 se pueden extraer varias conclusiones interesantes acerca de la evolución presupuestaria del país, a través de la participación del presupuesto cultural en la suma de los presupuestos de las 23 provincias y la CABA. Dicha participación se encuentra a lo largo de la serie entre el 0,67% y el 0,82%, es decir menos del 1% recomendado por UNESCO. Sin embargo, hay una notoria estabilidad a lo largo de todo el período y una leve tendencia hacia la suba. Además, si observamos la evolución de cada una de las regiones (VER GRÁFICOS Nº 21 AL 27), el crecimiento entre 2001-2012 es notorio, llegando a crecer casi un 100% en la Patagonia aunque mostrando evoluciones menos favorables en Cuyo y en el Estado nacional. Estos dos últimos casos presentan particularidades distintas. Mientras que para la región compuesta por Mendoza, San Juan y San Luis, el decrecimiento se da entre 2003 y 2012 (recuperándose levemente durante este último año), para la administración pública nacional puede caber otro tipo de análisis. En este caso, la serie muestra una caída abrupta entre 2001-2003 –período de crisis económica profunda– de la que nunca logró recuperarse, aunque exhibe un nivel de excepcional estabilidad en comparación con las demás jurisdicciones.

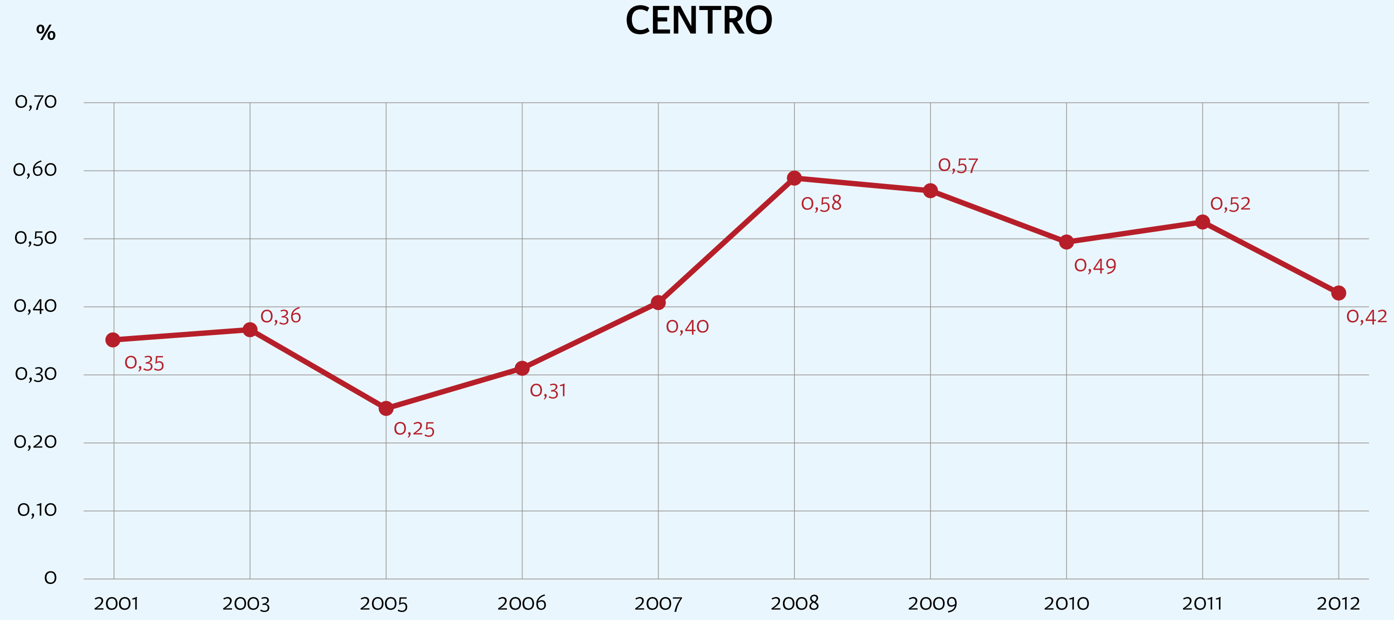
Un denominador común puede vislumbrarse al analizar las series de todas las regiones, el Estado Nacional y la correspondiente al total nacional. En el período 2003-2012 si bien, como ya se mencionó, hay una suba general de la participación del presupuesto cultural, en 2009 (año en que la crisis mundial repercute en la economía local) se observa una baja en el total nacional, como así también en la administración nacional y en todas las regiones excepto en el NEA que mantiene la misma que el año anterior, aunque en 2010 sí disminuye para recuperarse con fuerza en los años posteriores. Los datos descriptos en el párrafo anterior permiten trazar una hipótesis acerca del lugar que ocupa la inversión en cultura para los estados provinciales y el Estado nacional. Por un lado, puede sostenerse que se le ha otorgado un lugar creciente durante toda la última década. Por otro, también es posible arribar a la conclusión de que, en períodos de crisis económica –como fue el año 2009, cuando el PBI argentino creció apenas un 1%– la gestión pública cultural pasa a un segundo plano, seguramente por considerarse que otras áreas (como por ejemplo Obras Públicas o Desarrollo Social) son más útiles a la hora de acelerar la economía y proteger a los sectores más vulnerables en contexto de crisis.

Sin embargo, dicha mirada acerca del sector cultural entra en contradicción con el desempeño de la parte del PBI explicado por la cultura que se mantuvo en constante crecimiento a lo largo de todo el período, incluso durante el año 2009.



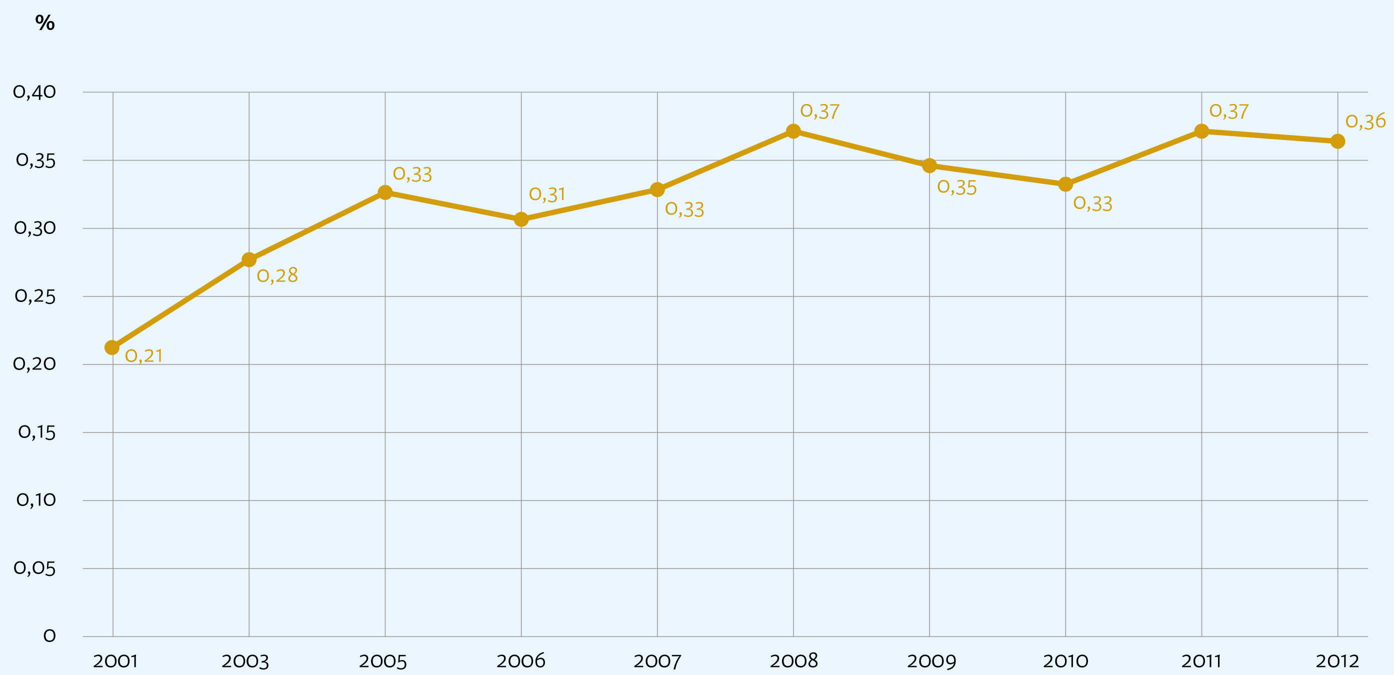
PRESUPUESTO CULTURAL COMO PORCENTAJE DEL PRESUPUESTO TOTAL DE LAS REGIONES Y DEL ESTADO NACIONAL

GRÁFICO Nº 21
CENTRO



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

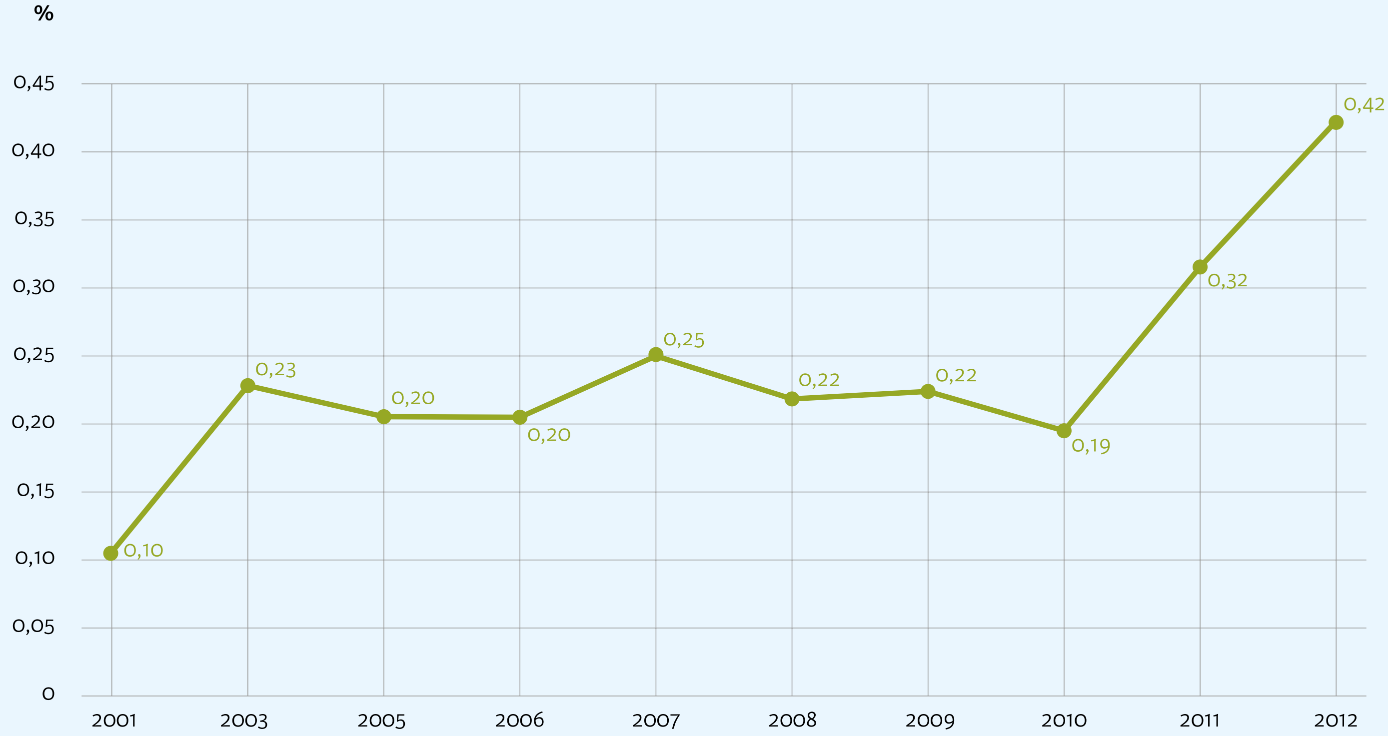
GRÁFICO Nº 22
NOROESTE



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 23

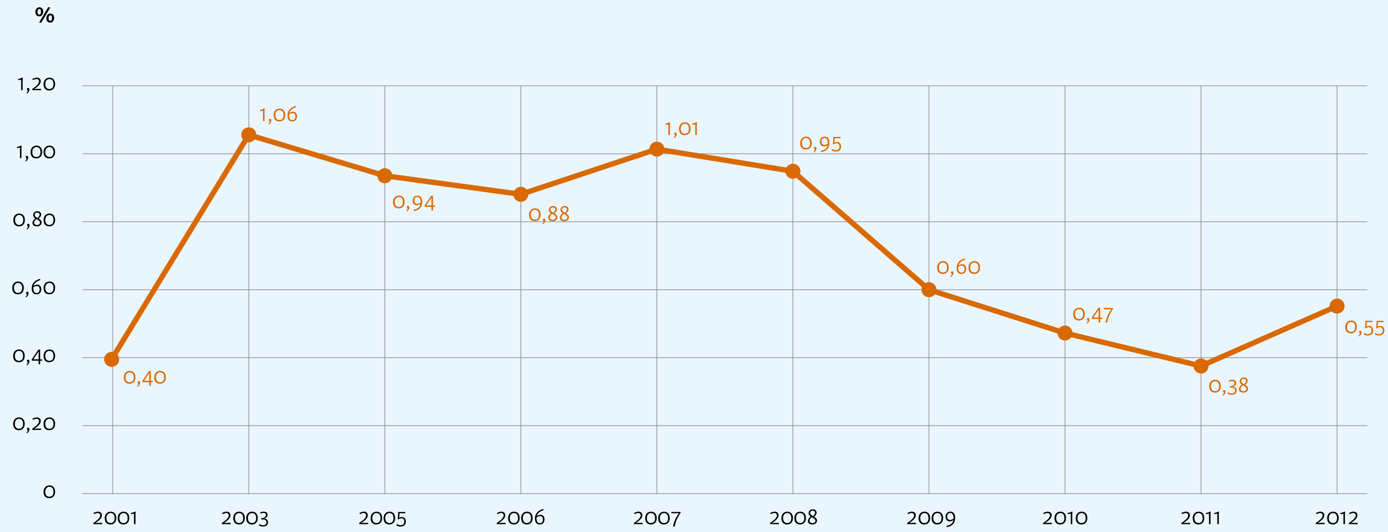
NORESTE



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 24

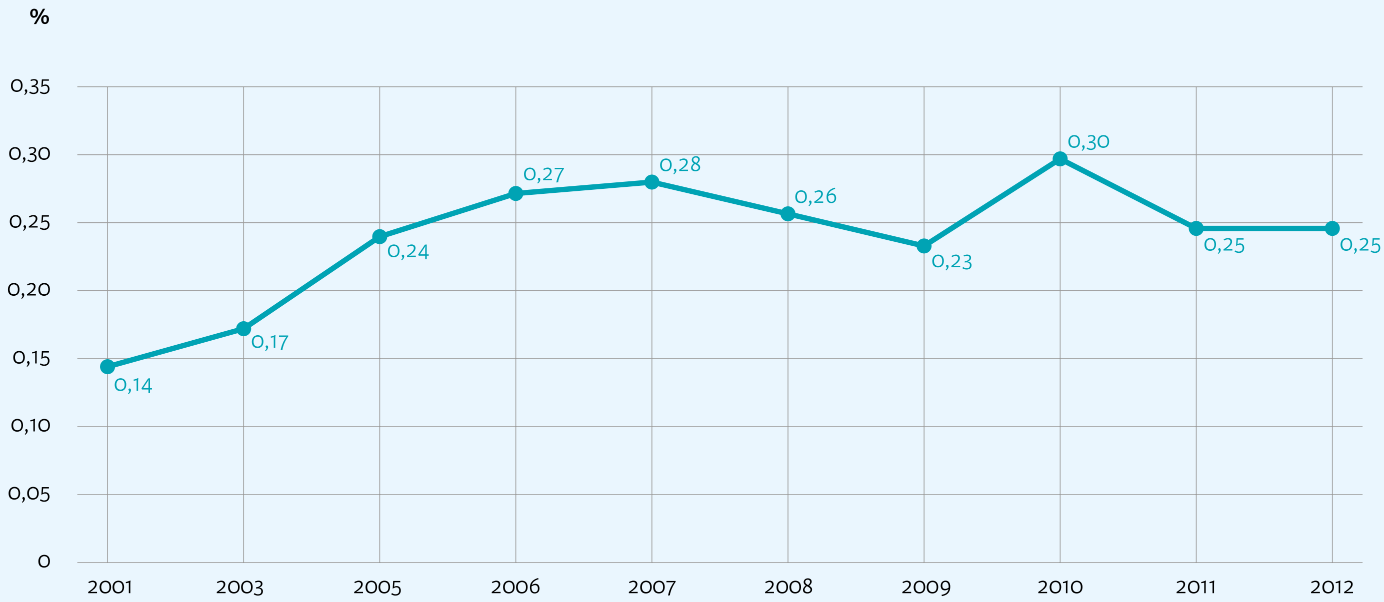
CUYO



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 25

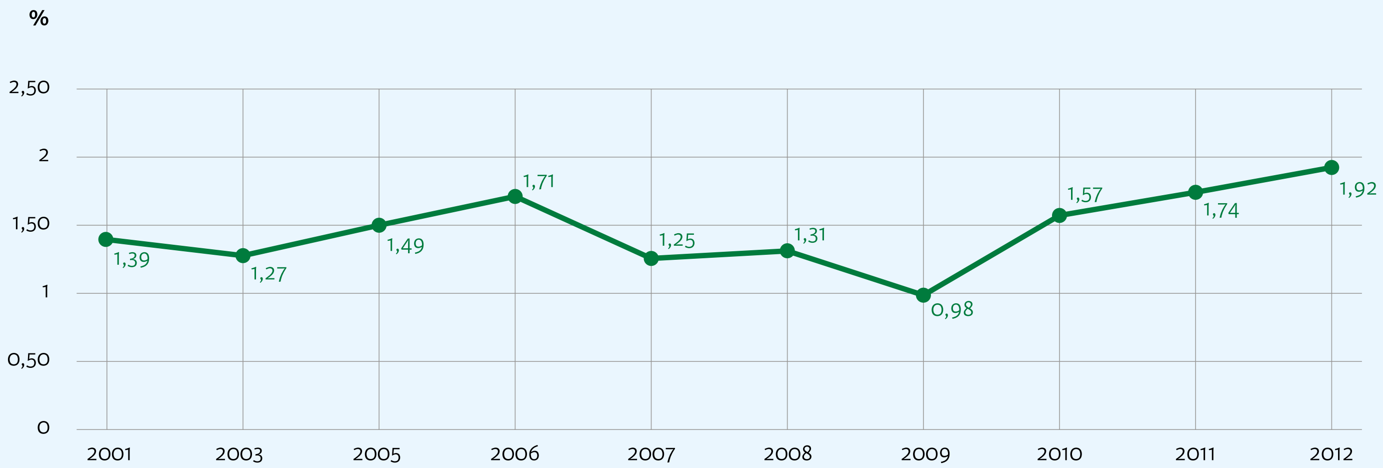
PATAGONIA



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 26

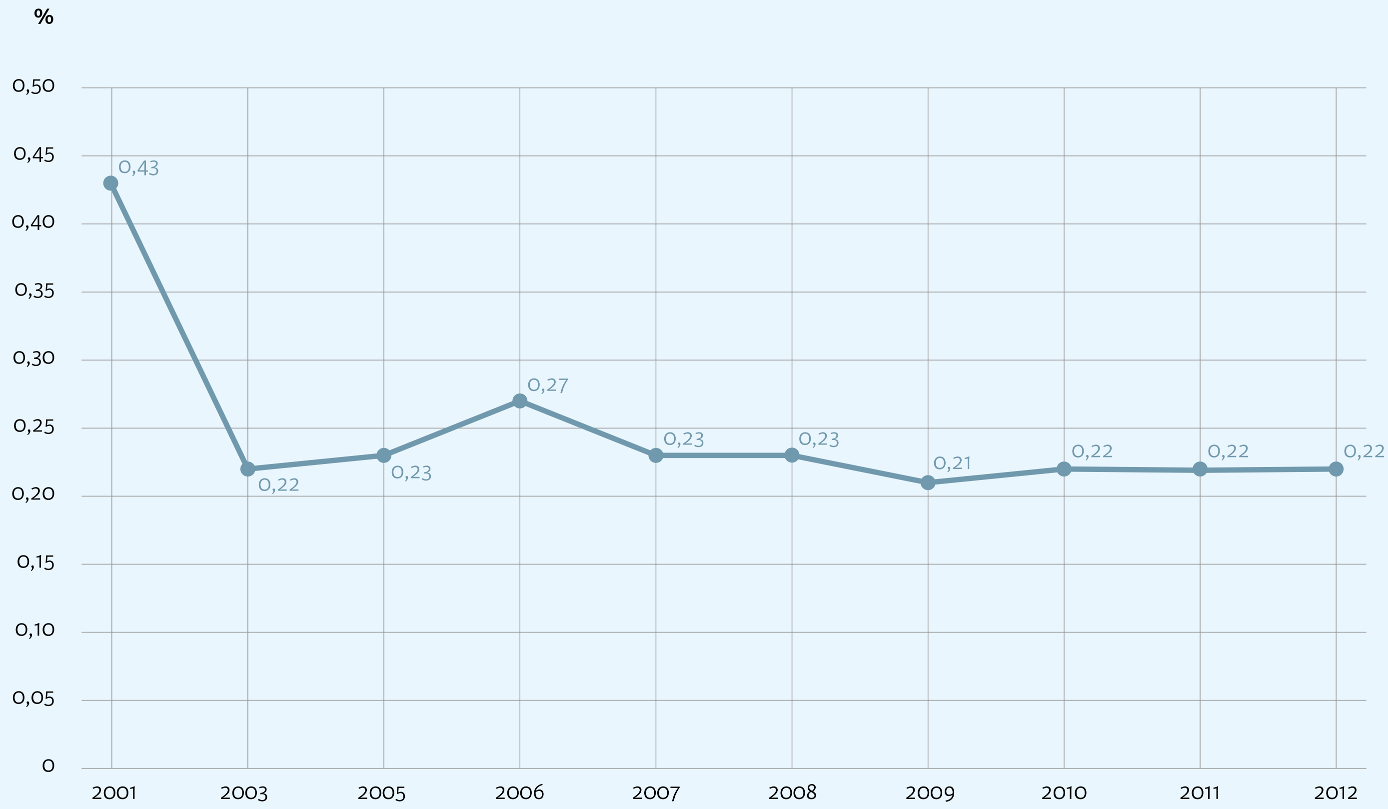
BUENOS AIRES



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

GRÁFICO Nº 27

ESTADO NACIONAL



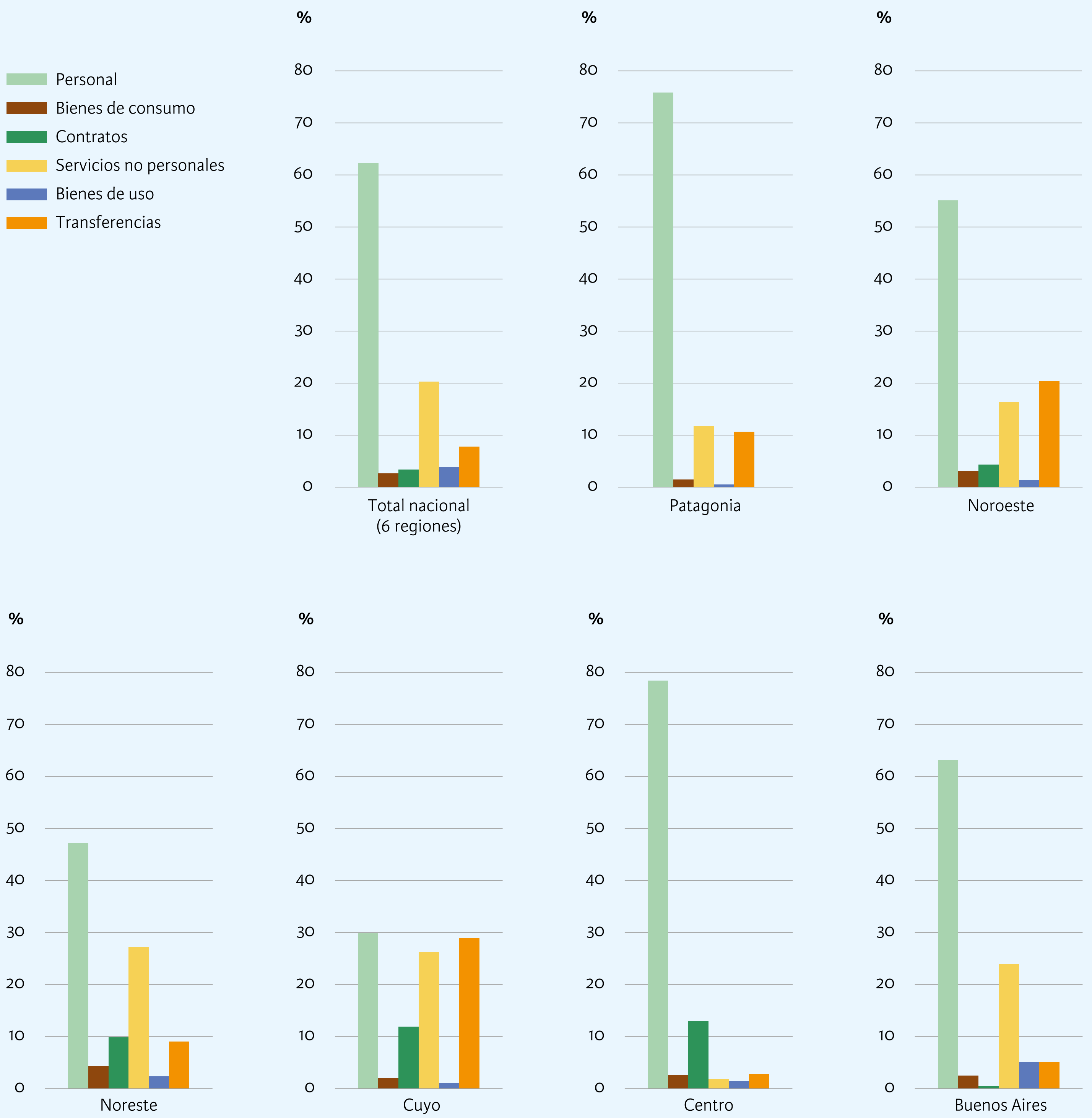
FUENTE: SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN, 2013



GRÁFICO Nº 28

PRESUPUESTO EJECUTADO SEGÚN ÁREA POR REGIÓN Y TOTAL NACIONAL

AÑO 2012

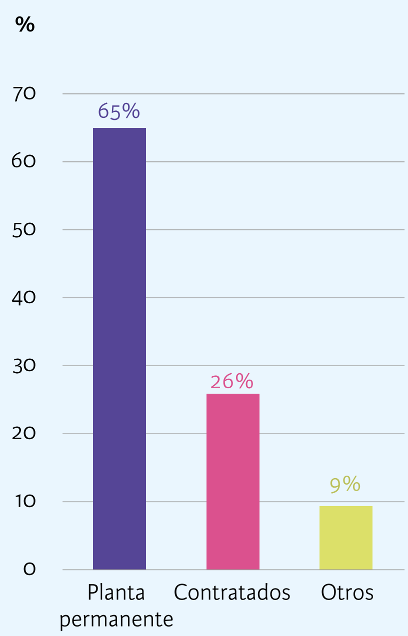


FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

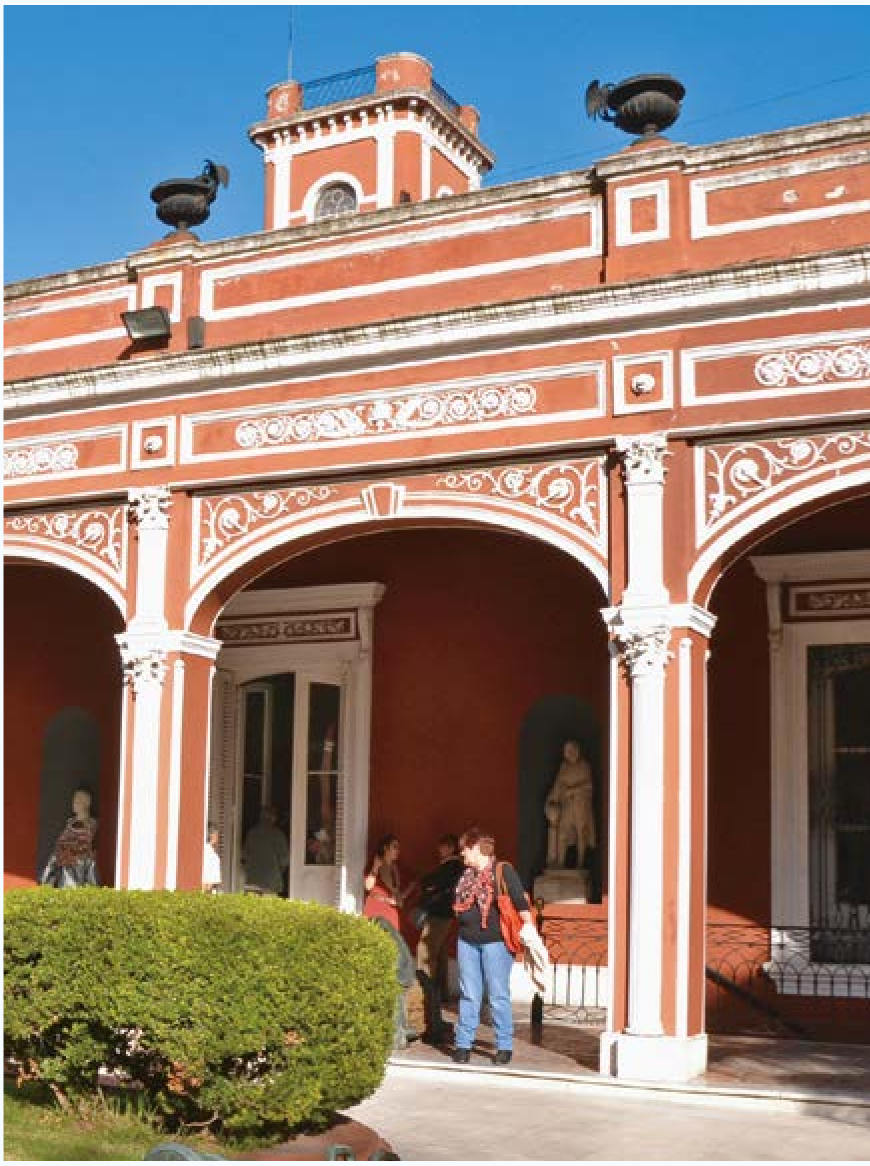
GRÁFICO Nº 29

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO TOTAL NACIONAL (23 provincias + Estado Nacional)

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES Y SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN, 2013



De hecho, en 2009, cuando la economía argentina creció, como ya se mencionó, apenas un 1% (el menor crecimiento de toda la década), el PBI cultural sostuvo un crecimiento interanual del 5,2%, aumentando su participación en la economía, que alcanzó el 3,6% sobre el PBI total[25].

En resumen, puede decirse que, si bien los datos demuestran que hay un marcado ánimo de mejorar la inversión pública en cultura, se observa cierta desarticulación –sobre todo en períodos de crisis económica– entre las políticas públicas en cultura y el lugar que el mismo sector ha ido ganándose en la economía del país. También es importante destacar que, en términos comparativos, el porcentaje del presupuesto que la administración nacional destina a cultura (0,22%) se ubica en un nivel similar al de otros países de Sudamérica como Brasil (0,27%) y Ecuador (0,25%), por encima del de Perú (0,14%) y Colombia (0,13%), aunque todavía lejos de los más altos de la región, liderada por Venezuela (0,53%)[26].

Cabe aclarar que tanto Brasil como Ecuador y Venezuela poseen ministerios de cultura, lo que hace que su presupuesto sea más elevado en comparación con una secretaría con rango ministerial, como el caso argentino, o un ministerio compartido con otra área, como el Ministerio de Cultura y Turismo boliviano. Es decir que, como sucede también hacia adentro del país, la jerarquización institucional se traduce en mayores partidas presupuestarias.

Si se realiza un análisis de la composición del gasto público en cultura se puede observar que cada región cuenta con realidades diversas aunque a su vez existen coincidencias entre ellas. Sobre el agregado de las regiones (la sumatoria de los presupuestos de las seis regiones) el 63% se dedica al pago de los sueldos del personal, el 20% a servicios no personales y el 7% a transferencias. Es decir que el 90% del presupuesto de las seis regiones del país se dedica a esas tres categorías y sólo un 10% a bienes de uso, de consumo y a contratos (VER GRÁFICO Nº 28).

Un denominador común en todas las regiones es que la gran mayoría del presupuesto cultural se dedica al pago de los sueldos del personal. En la región Centro y Patagonia es donde más se nota esta característica, llegando casi al 80% del total. En cambio, en la región Cuyo y el NEA este rasgo no se ve de manera tan clara y ganan espacio los rubros dedicados a los servicios no personales, contratos y transferencias. Como se verá más adelante, este rasgo está fuertemente asociado al grado de formalidad laboral. De hecho, tanto Cuyo como el NEA detentan la menor cantidad de empleados en planta permanente o transitoria, mientras que las regiones que más gastan en personal son aquellas que exhiben una mayor cantidad de empleados en esa condición, como por ejemplo el Centro y la Patagonia.

Respecto a los trabajadores públicos de cultura, la cantidad total, entre los organismos provinciales y la administración nacional, es de 11.162[27] empleados, de los cuales 7.238 (65%) forman parte de la planta permanente o transitoria, 2.883 (26%) se encuentran contratados, y 1.041 (9%) bajo otro tipo de condición laboral tales como beca, pasantía, ad honorem, entre otros.

Es decir, que si bien hay un alto nivel de informalidad en el empleo público cultural, la mayoría de los trabajadores del sector se encuentran en una relación laboral formal o semi-formal (VER GRÁFICO Nº 29).

A nivel del Estado nacional cabe mencionar que los 2.236 trabajadores de la Secretaría de Cultura de la Nación representan alrededor de un 0,6% del total de empleados que se desempeñan en la administración pública nacional.

[25] Boletín Coyuntura Cultural, Año 5 Nro. 7, SInCA, 2013. *http://sinca.cultura.gov.ar/sic/publicaciones/coyunturacultural/CC05_07.pdf*

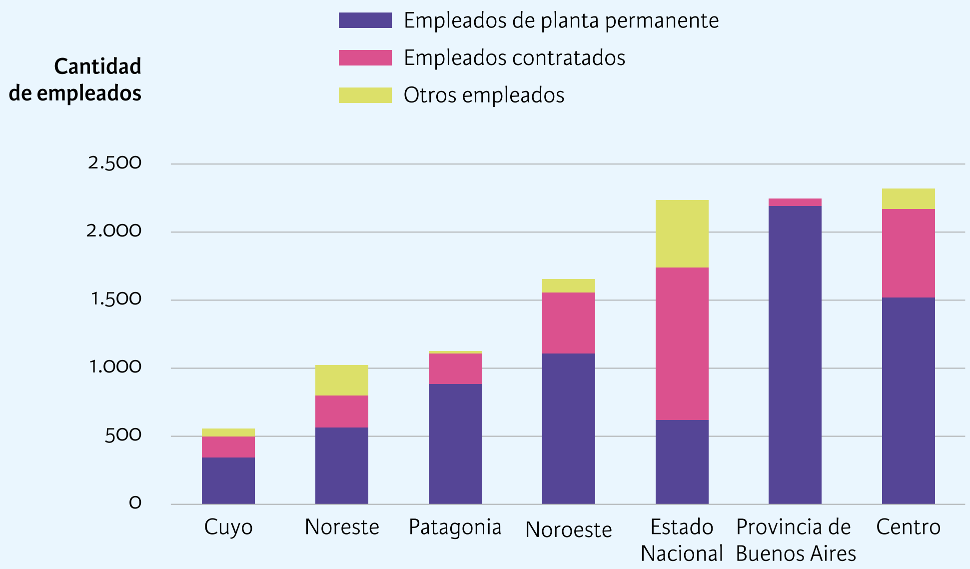
[26] SICSUR (*www.sicsur.org*).

[27] Este dato contabiliza a todos los trabajadores de los organismos de Cultura de las 23 provincias y el Estado Nacional. El Ministerio de Cultura de la CABA. no pasó el dato al cierre de la edición del libro y por eso no está incluido en el análisis.

GRÁFICO Nº 30

EMPLEADOS EFECTIVOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR REGIÓN Y ESTADO NACIONAL

AÑO 2012



FUENTE: ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES Y SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN, 2013

Si se realiza un análisis de la situación de cada una de las regiones del país, puede decirse que no hay una relación directa entre la cantidad de empleados públicos de cultura y la población de las provincias que componen determinada región. Esto puede notarse, por ejemplo, en el hecho que la región que ostenta mayor empleo cultural no es Buenos Aires, que posee más de un tercio de la población total del país. Por otro lado llama la atención que la región con menor empleo público cultural (solamente 557 trabajadores) sea Cuyo, que registra mayor cantidad de habitantes que el NEA y la Patagonia. Por último, puede mencionarse que tanto el NOA como el NEA y la Patagonia exhiben una cantidad similar de trabajadores que oscilan entre los 1.000 y los 1.600 (VER GRÁFICO Nº 30).

Respecto al grado de formalidad del empleo público cultural en cada una de las regiones, la mayor proporción de trabajadores en la planta permanente o transitoria la tiene la provincia de Buenos Aires, que cuenta con una de las mayores cantidades de empleados públicos culturales del país, sólo superada por el Centro. Este dato resulta interesante ya que demuestra que el hecho de que se incorpore mayor cantidad de trabajadores al área no conlleva a una menor calidad en las condiciones de contratación. De hecho, la tercera región con más alto nivel de formalidad laboral es el NOA (67% de los empleados se encuentran en planta permanente o transitoria), región que posee 1.654 trabajadores en sus organismos de cultura, mientras que, por ejemplo, el NEA, que posee 1.021 empleados, exhibe uno de los niveles más bajos de formalidad laboral. Probablemente las condiciones laborales en los organismos públicos de Cultura estén asociadas en mayor medida con el nivel de formalidad laboral general de la economía de cada región en el ámbito público y privado.

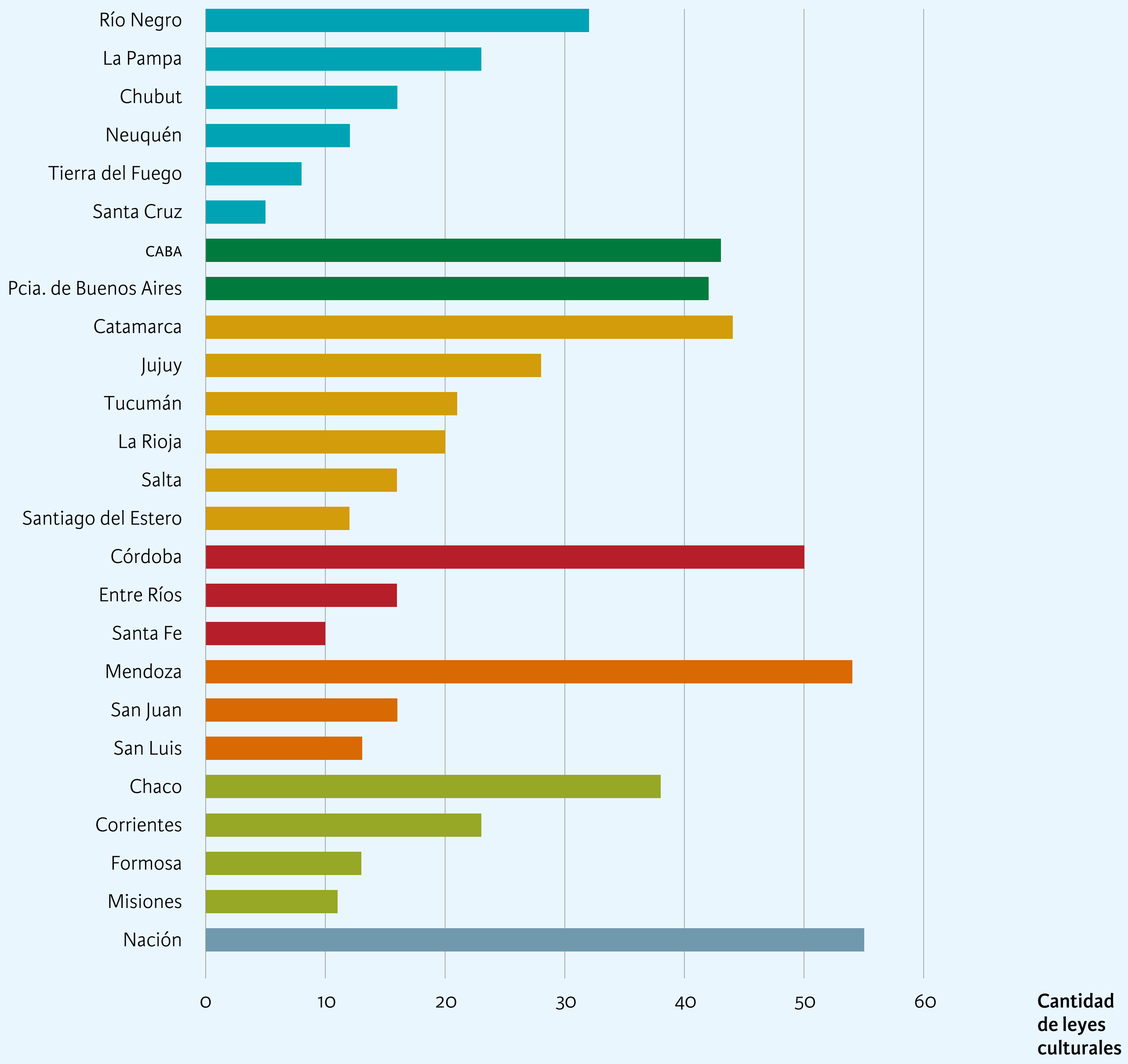
Finalmente, otro aspecto de la gestión pública cultural es la legislación en temas de la cultura que existe en la actualidad en todo el país. En total se contabilizan alrededor de 621[28] leyes culturales nacionales y provinciales que regulan diversas actividades relacionadas con la cultura. La región que más leyes en la materia posee es el NOA, seguido por la Patagonia y Buenos Aires (VER GRÁFICO Nº 31).

En los últimos años se han aprobado leyes de envergadura tanto a nivel nacional como provincial. A nivel nacional se destaca la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual aprobada en 2009. Asimismo, para el NEA fue significativa la aprobación de la Ley de Cultura Nº 6255 de la provincia del Chaco que permitió la creación del Instituto de Cultura con sede en la Casa de las Culturas de Resistencia. Otro ejemplo, entre muchos otros, es la sanción de ley que determinó la puesta en marcha de la Editora Cultural de Tierra del Fuego en 2008.

[28] SInCA, 2013.

GRÁFICO Nº 31

LEYES CULTURALES SEGÚN PROVINCIA Y ESTADO NACIONAL



FUENTE: INFOLEG Y ORGANISMOS DE CULTURA PROVINCIALES, 2013

CONCLUSIONES

CULTURA, INDUSTRIA, TRADICIÓN

Argentina revela una potencia y diversidad de actividades culturales cuya medición reflejan los datos que produce la Secretaría de Cultura sobre el sector: la participación de la cultura en la economía nacional es del 3,8% sobre el PBI y aporta el 2,9% del empleo total, alrededor de 469 mil puestos de trabajo[29]. Estos números demuestran que, además del importante aspecto simbólico, la cultura contribuye a la generación de riqueza y creación de empleos, profundizando la inclusión social. Sin embargo, esta producción no se encuentra uniformemente distribuida. La región Buenos Aires y, dentro de ésta, el Gran Buenos Aires, concentran una parte significativa de las industrias culturales.

Dentro de los sectores culturales nucleares, audiovisual, fonográfico y editorial, la región Buenos Aires, con epicentro en la Ciudad Autónoma, absorbe alrededor de la mitad o más, según los casos, de la producción y consumo de películas, música y libros. Algunas grandes urbes del interior replican, a escala regional, el fenómeno observado: Rosario, Córdoba, San Miguel de Tucumán, Salta, Resistencia, Corrientes, Mendoza, Neuquén-Cipolletti, Comodoro Rivadavia, se constituyeron en centralidades socioeconómicas y culturales en sus respectivas áreas de influencia. Asimismo, las industrias culturales están fuertemente concentradas en pocas empresas nacionales y transnacionales: la industria cultural argentina tiene altos índices de concentración económica y a la vez, geográfica.

Sin embargo, otras actividades como el turismo cultural, las fiestas populares, las bibliotecas, la preservación patrimonial y las actividades comunitarias tienen una amplia y diversa presencia en todo el país, incluso allí donde se manifiestan los bolsones de necesidades básicas insatisfechas. Si bien esta tensión entre industria y cultura comunitaria y patrimonio, entre el centro porteño y el interior, reproduce desigualdades de vieja data, también revela el enorme potencial productivo del interior del país. El Estado ha comenzado a jugar fuertemente en la puesta en valor de las producciones y propuestas culturales que allí se generan con el objetivo de reducir estas desigualdades. La sanción de la ley Nº 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, la implementación de la TDA, los concursos federales del INCAA, el desarrollo de los MICA y los pre-MICA, entre muchas otras acciones, son una apuesta en pos de federalizar los contenidos y producciones culturales. Otros tantos gobiernos provinciales decidieron jerarquizar las áreas de cultura, elevándolas a rangos ministeriales e incrementando sus presupuestos.

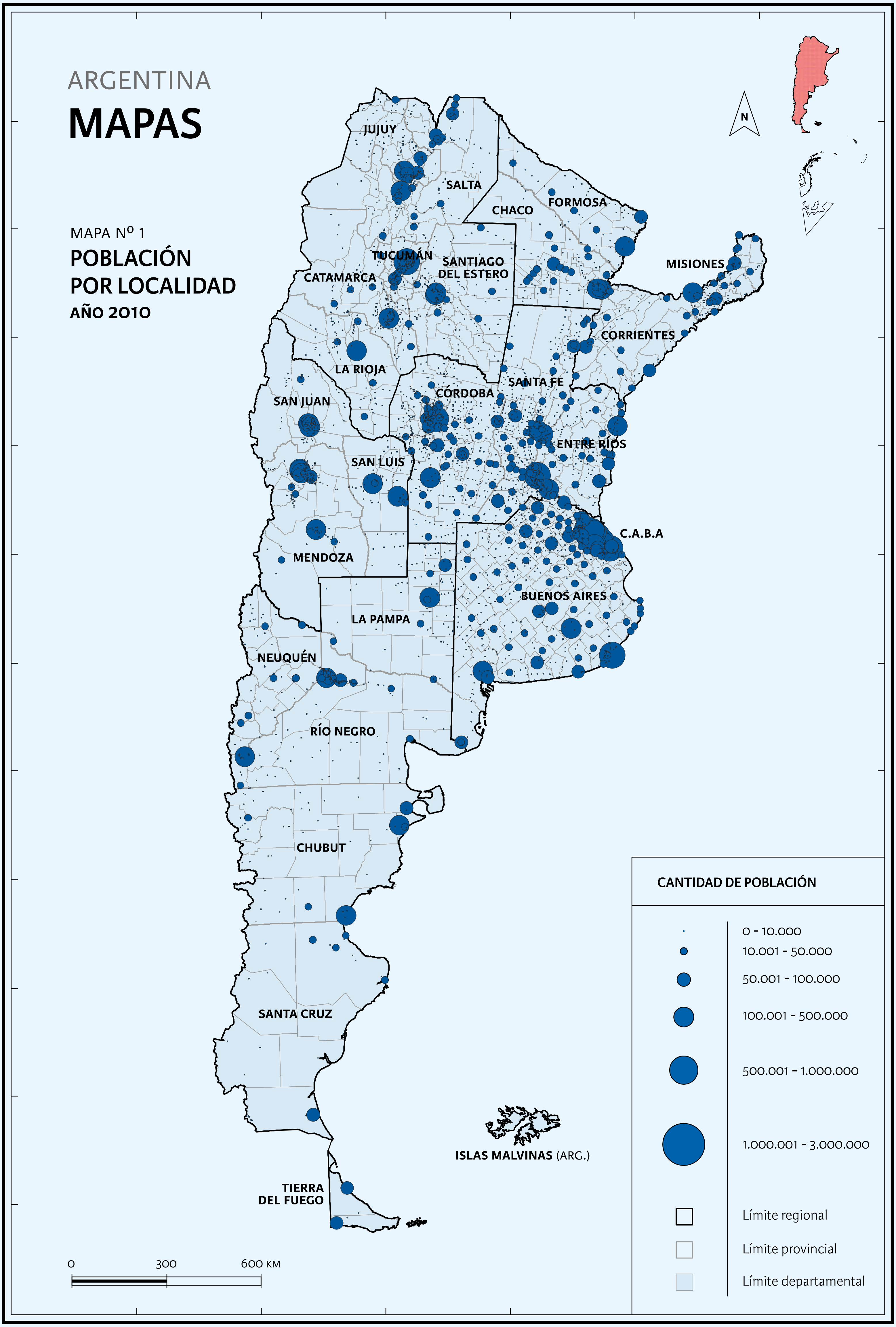
Otras tensiones se han hecho presentes en el desarrollo de este Atlas. El análisis al interior del GBA, el aglomerado urbano más grande del país, reveló la presencia de bolsones de pobreza, no sólo en cuanto a ingresos, sino también en cuanto a acceso a bienes y servicios culturales. Allí se observó un déficit de espacios e industrias culturales como factores de inclusión y desarrollo, así como también una menor proporción de organizaciones y eventos comunitarios. En los cordones pobres y densamente poblados que rodean a la ciudad de Buenos Aires, se advierte el peor escenario posible, sin acceso a la cultura a través del mercado y sin el amparo de las identidades tradicionales y la autoorganización comunitaria que se verifican en las pequeñas localidades del interior. Estas situaciones, seguramente se replican en los aglomerados urbanos más importantes del país, Córdoba, Rosario, San Miguel de Tucumán, Mendoza.

Por otro lado, se observan regiones y provincias en las que el consumo cultural es elevado, superando en algunos casos a la región Buenos Aires. El consumo de cable en los hogares alcanza la proporción más elevada en las regiones de Patagonia y Cuyo. Patagonia exhibe los niveles más altos del país en cuanto a dotación de infraestructura de cine y teatro, y tiene niveles similares a la región Buenos Aires en cuanto a existencia de librerías y bibliotecas especializadas. Las regiones de Centro y, en menor medida, Cuyo, poseen un nivel de cobertura de salas de cine y teatro similar a Buenos Aires. En todas las regiones la edición y circulación de diarios impresos y digitales genera una importante actividad económica y también simbólica vinculada al quehacer local, provincial y/o regional. Lo mismo ocurre con la mayoría de las miles de radios distribuidas a lo largo y ancho del país. La cantidad de horas de producción propia de los canales de aire del interior supera a la de los canales metropolitanos, si bien en el interior esta potencia productiva se encuentra dispersa en una multiplicidad de actores. Este es uno de los desafíos de la ley Nº 26.522, impulsar las producciones de las provincias, generando nuevas estrategias asociativas.

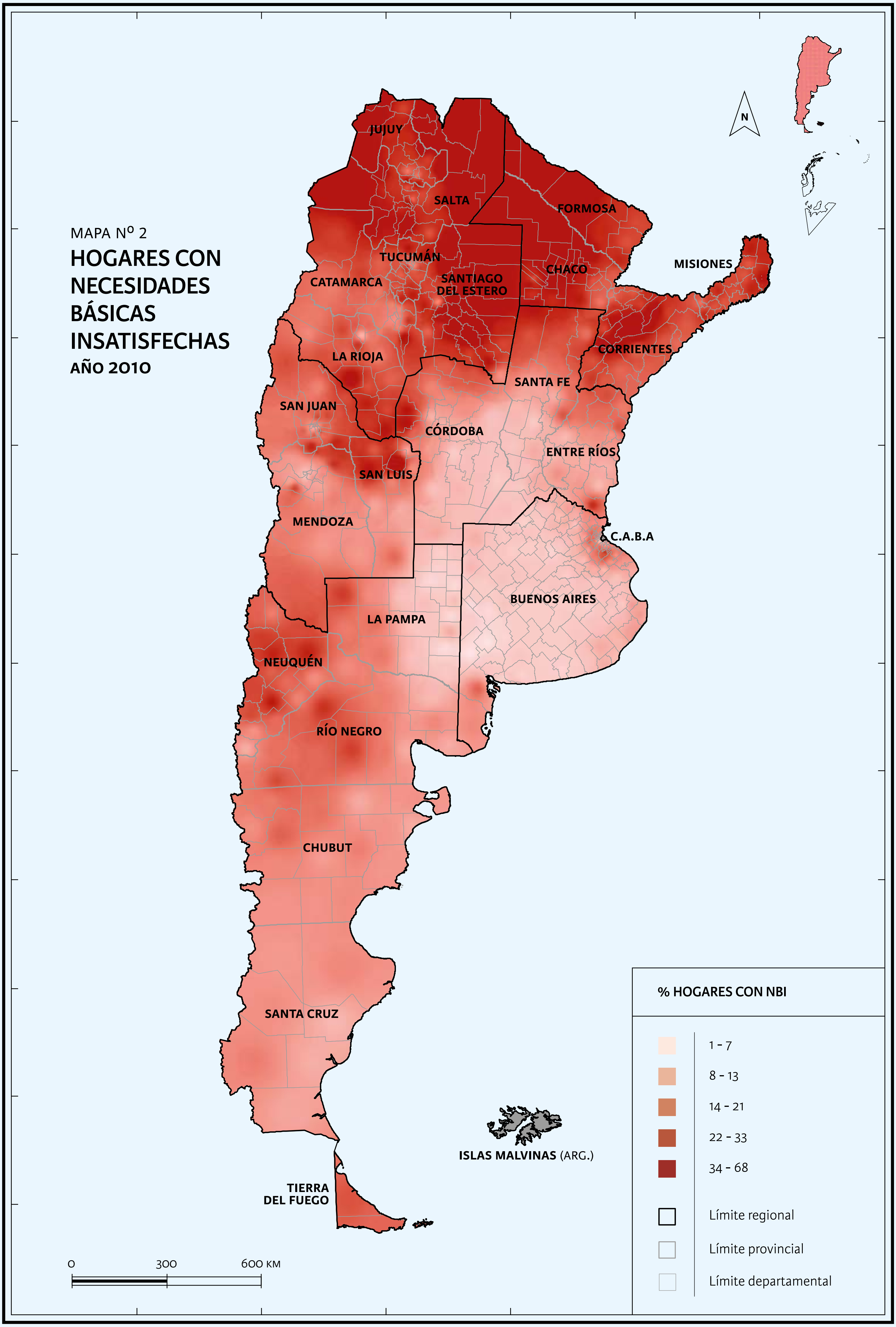
Las desigualdades y tensiones culturales entre la capital y el interior, entre el centro rico y los suburbios pobres, entre la industria y la cultura comunitaria, entre lo foráneo y lo nacional, entre las pequeñas pymes, gestores culturales y las *majors* transnacionales; implica pensar en una complejidad y heterogeneidad de actores, valores e identidades que hacen a la riqueza y diversidad de la cultura argentina, y generan un desafío superlativo para profundizar su puesta en valor a lo largo y a lo ancho del país.

[29] Boletín Coyuntura Cultural, Año 5 Nro. 7, SInCA, 2013. (*http://sinca.cultura.gov.ar/sic/publicaciones/coyunturacultural/CC05_07.pdf*).

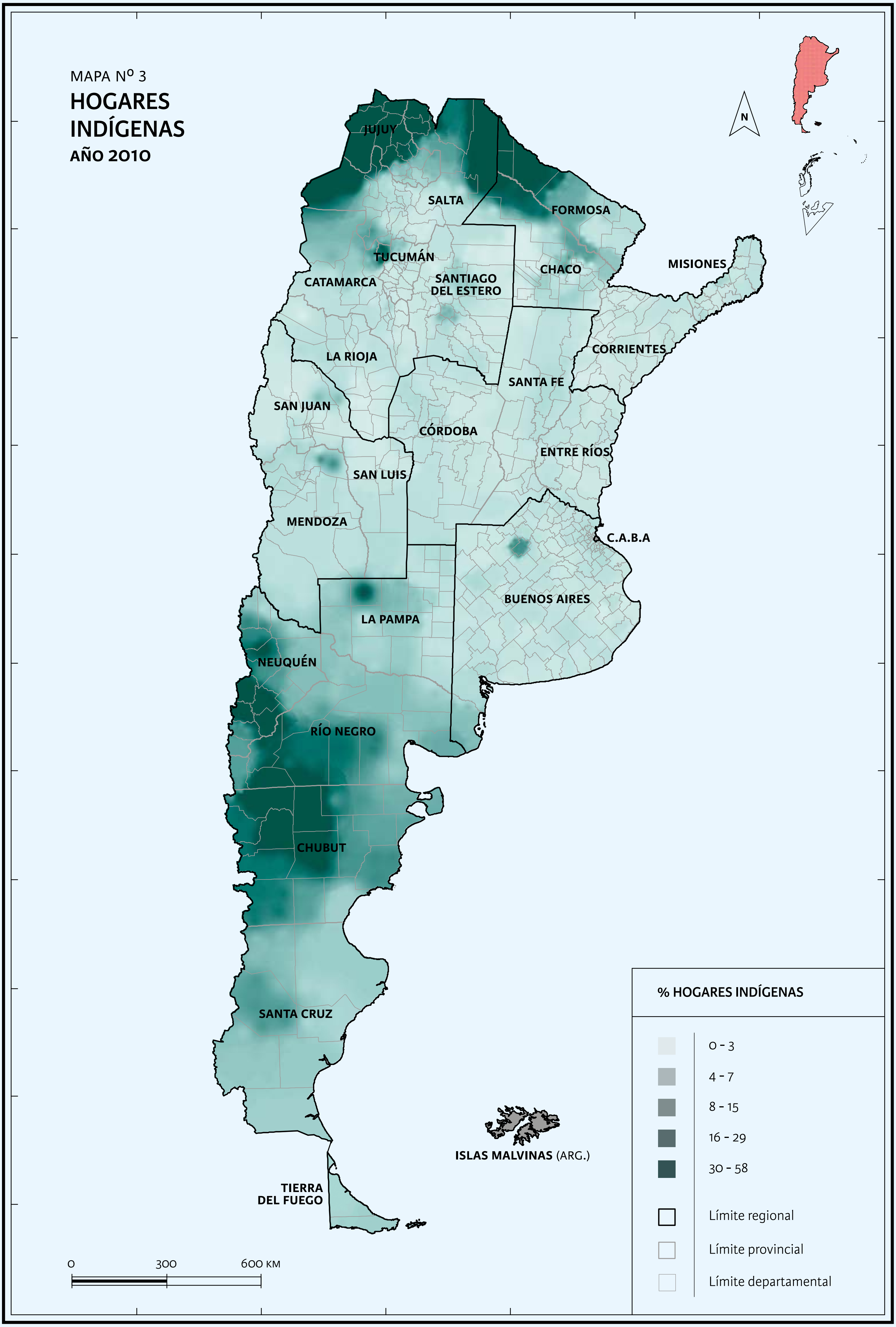




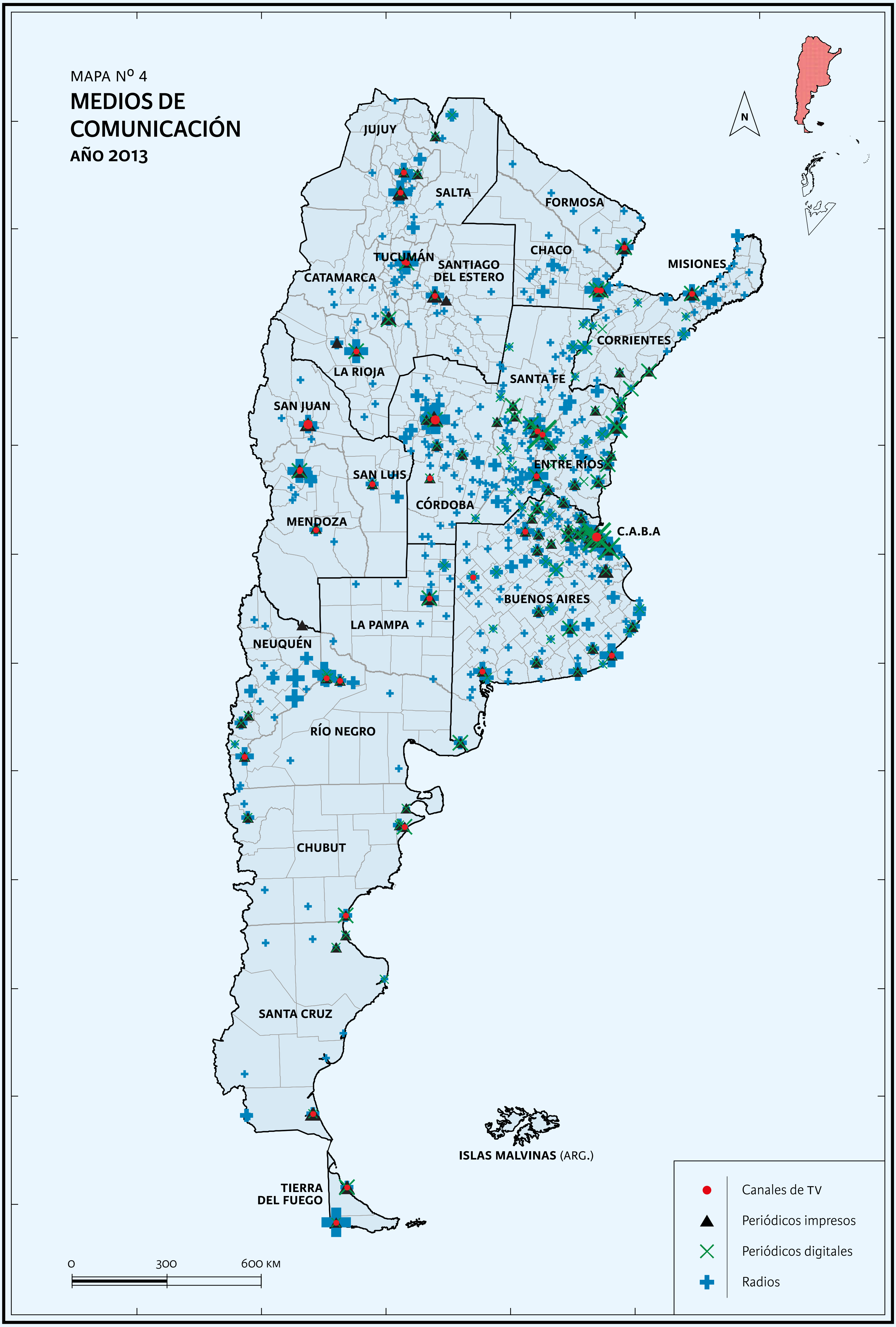
FUENTE: CENSO INDEC, 2010



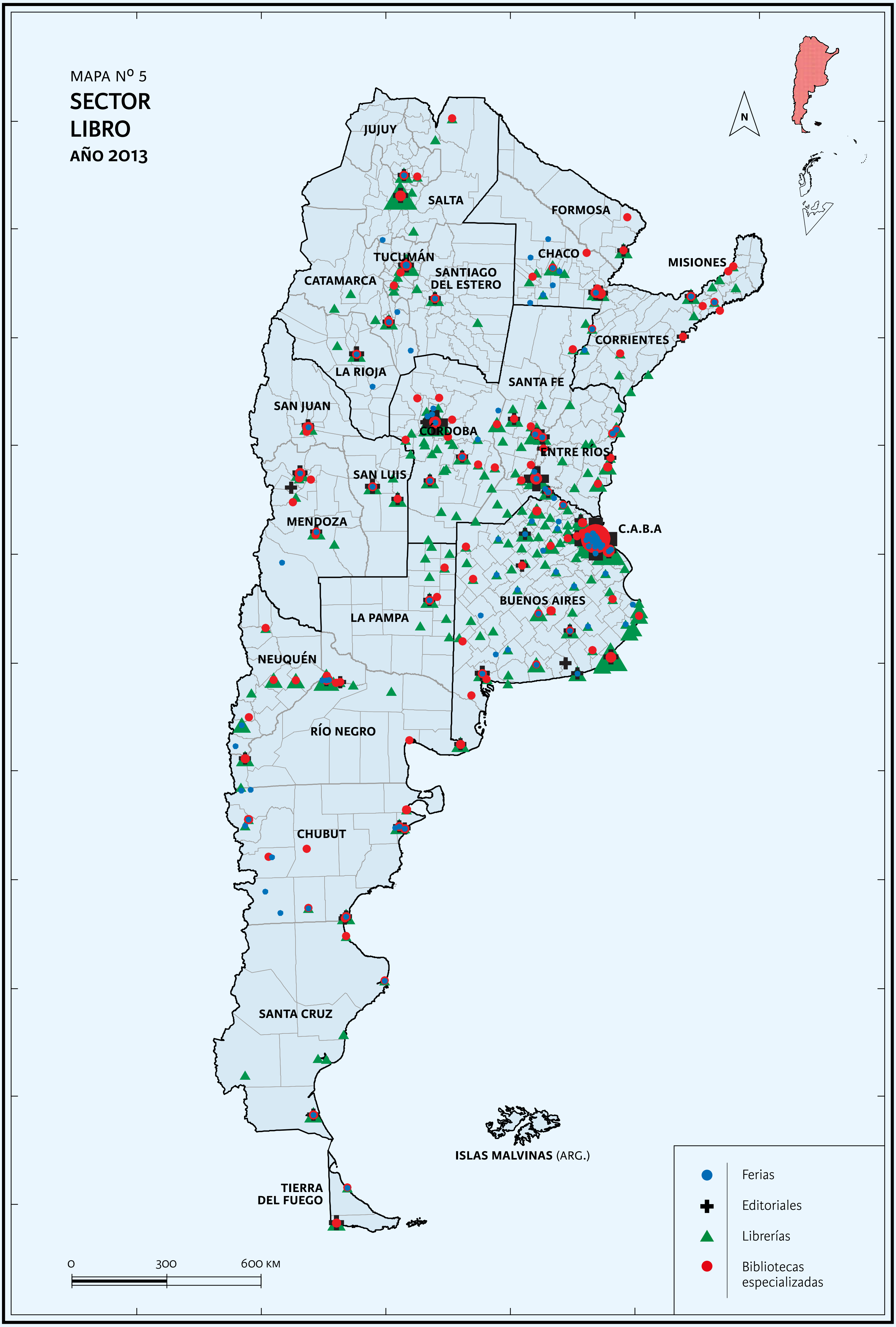
FUENTE: CENSO INDEC, 2010



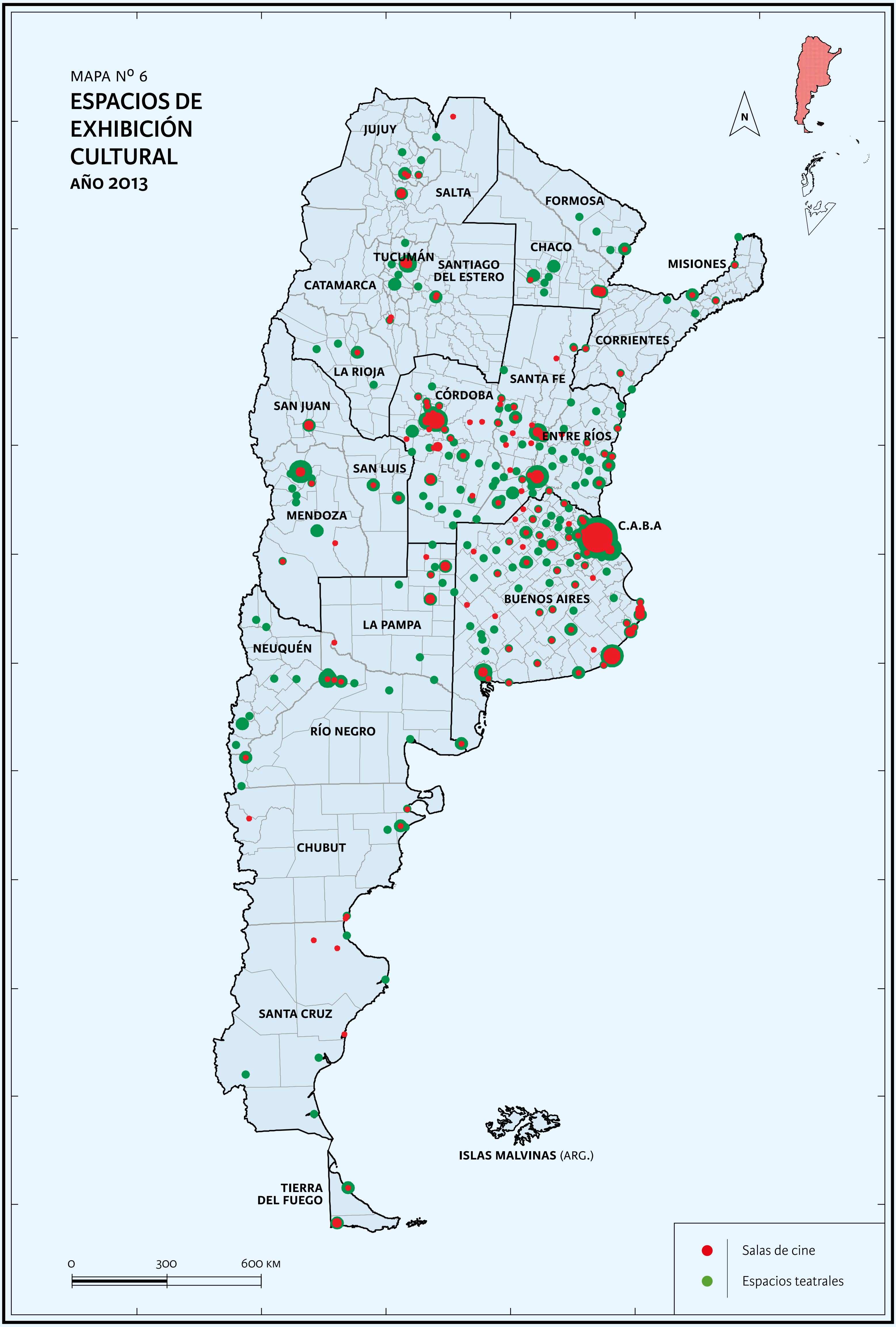
FUENTE: CENSO INDEC, 2010



FUENTE: SInCA, 2013

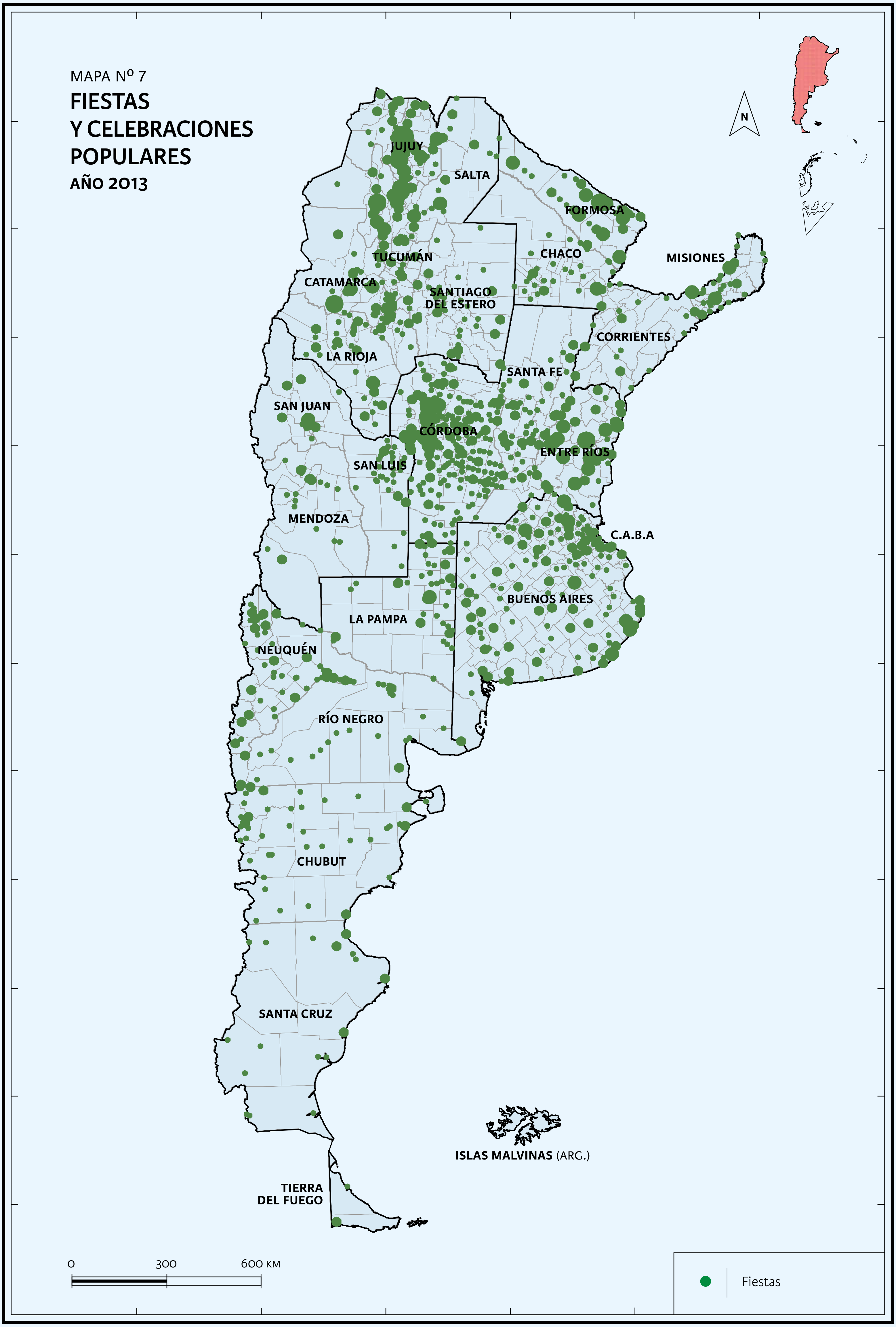


FUENTE: SInCA,2013



MAPA Nº 6
ESPACIOS DE EXHIBICIÓN CULTURAL
AÑO 2013

FUENTE: SInCA,2013

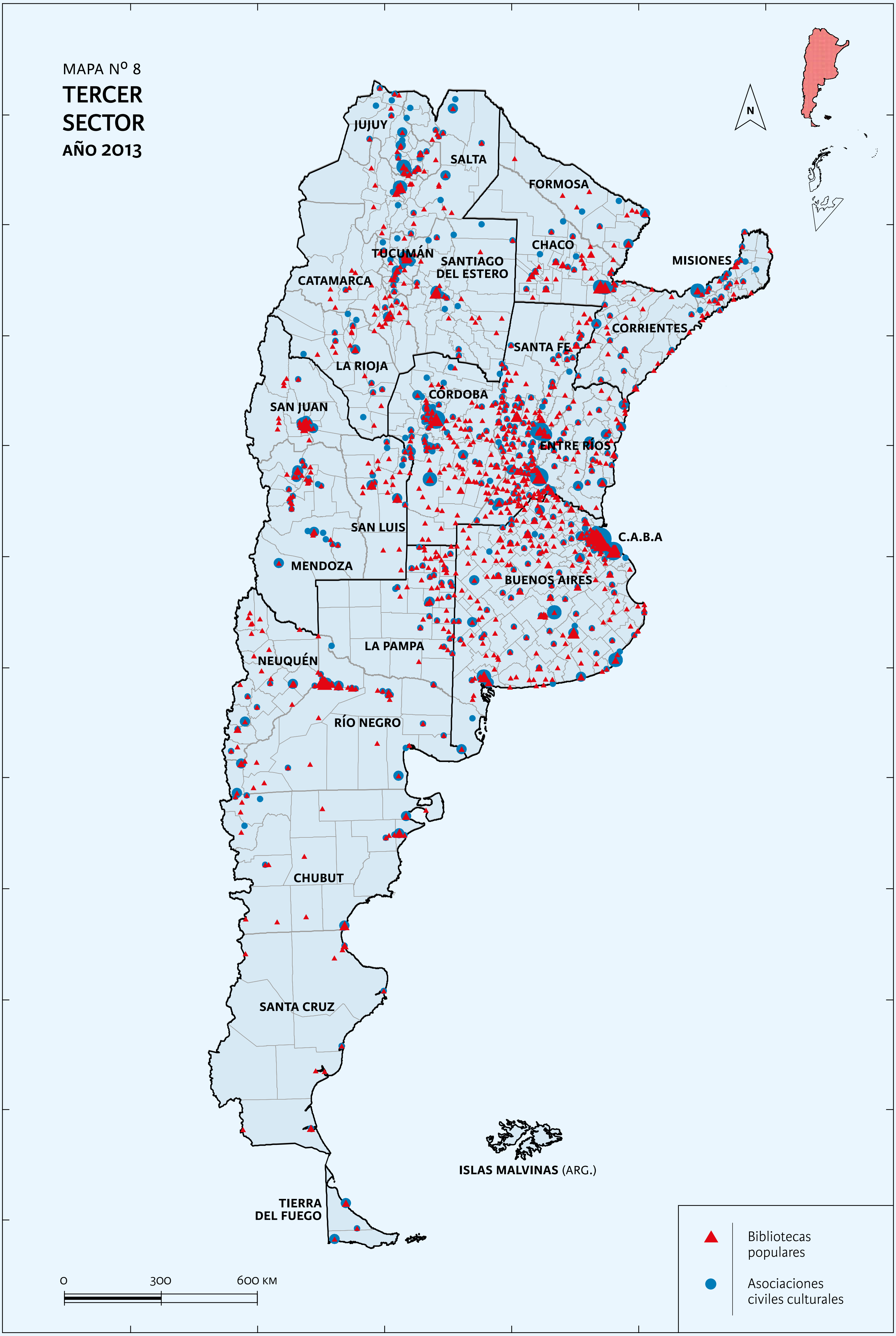


FUENTE: SINCA,2013

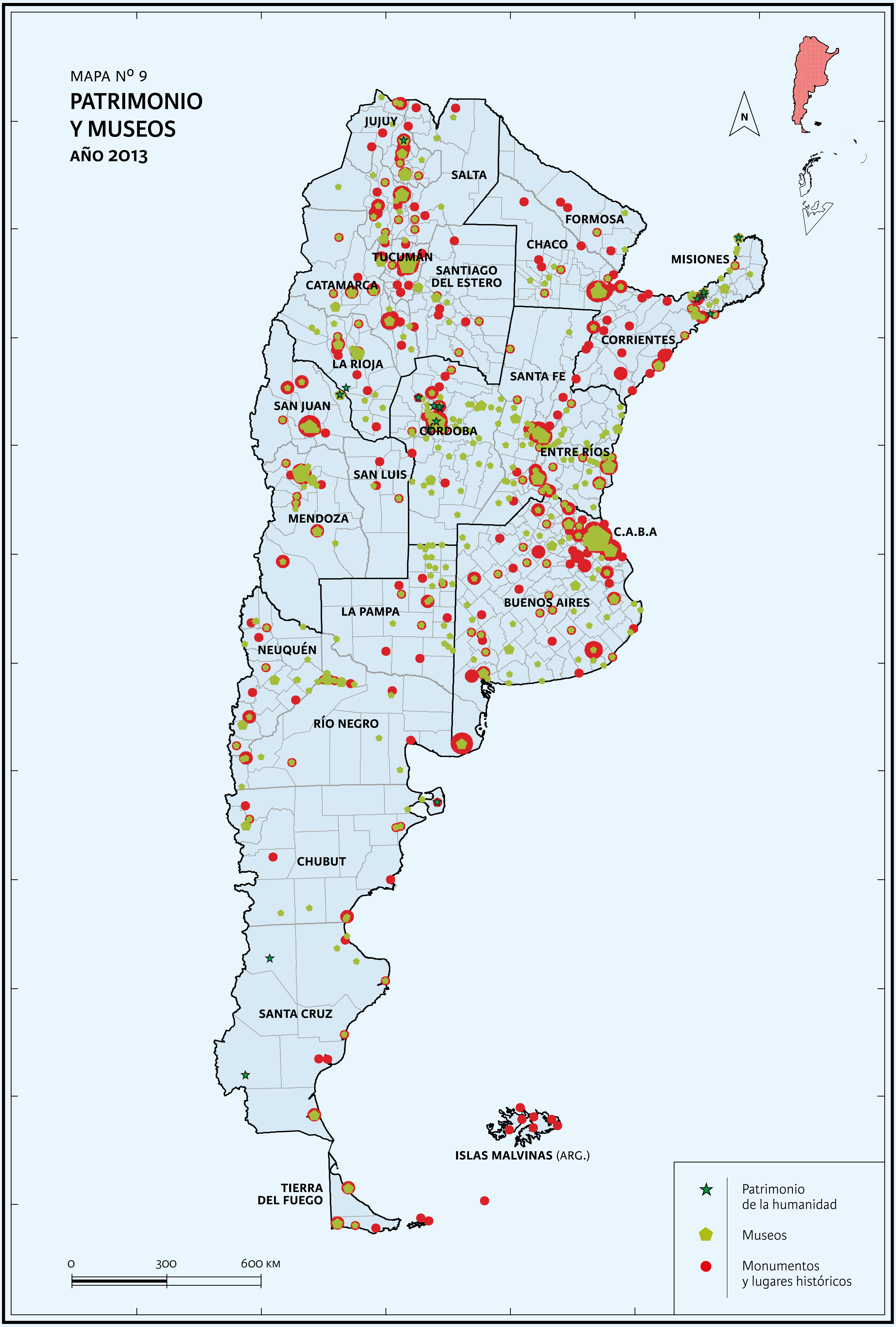
MAPA Nº 8

TERCER SECTOR

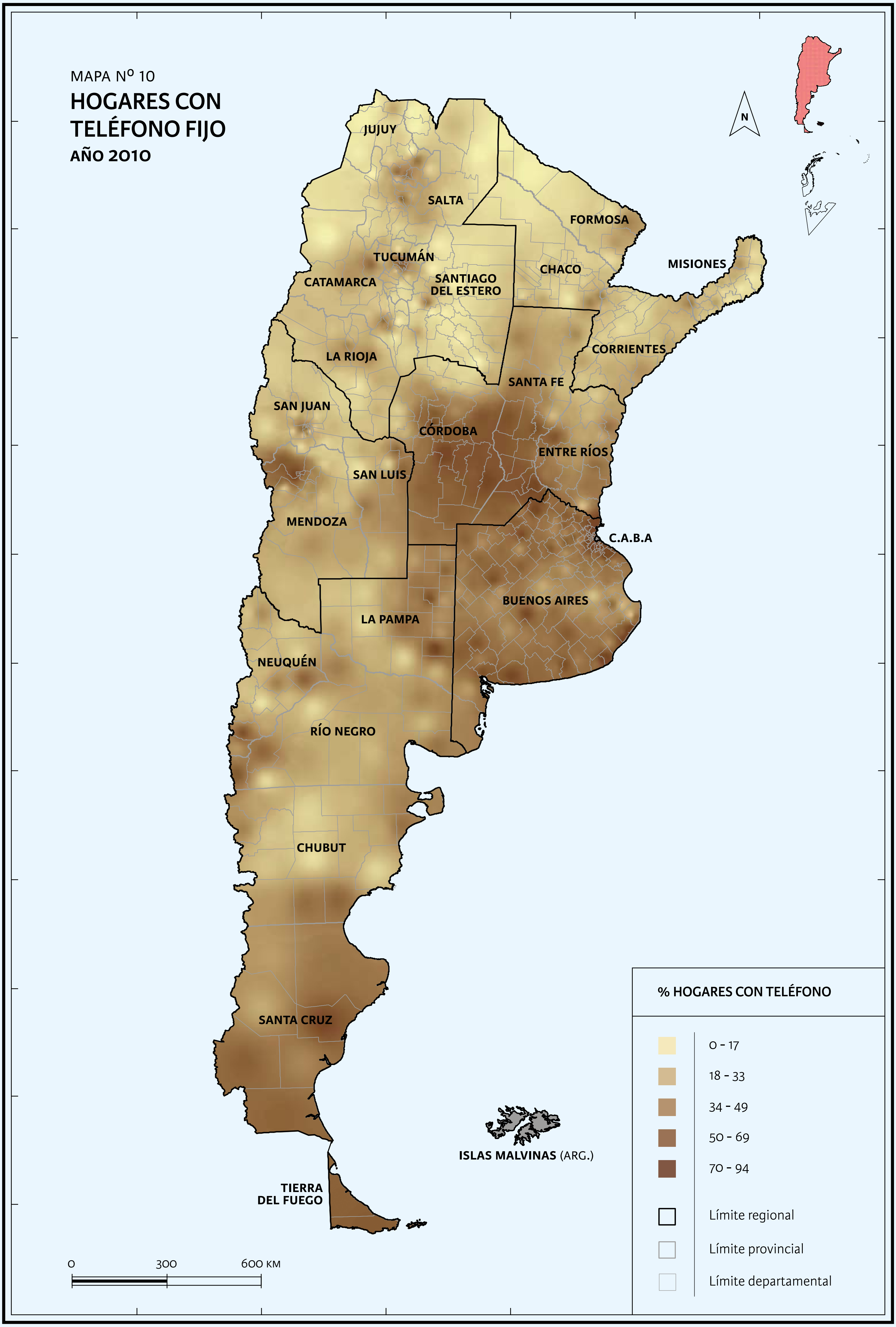
AÑO 2013



FUENTE: SInCA,2013



FUENTE: SINCA,2013

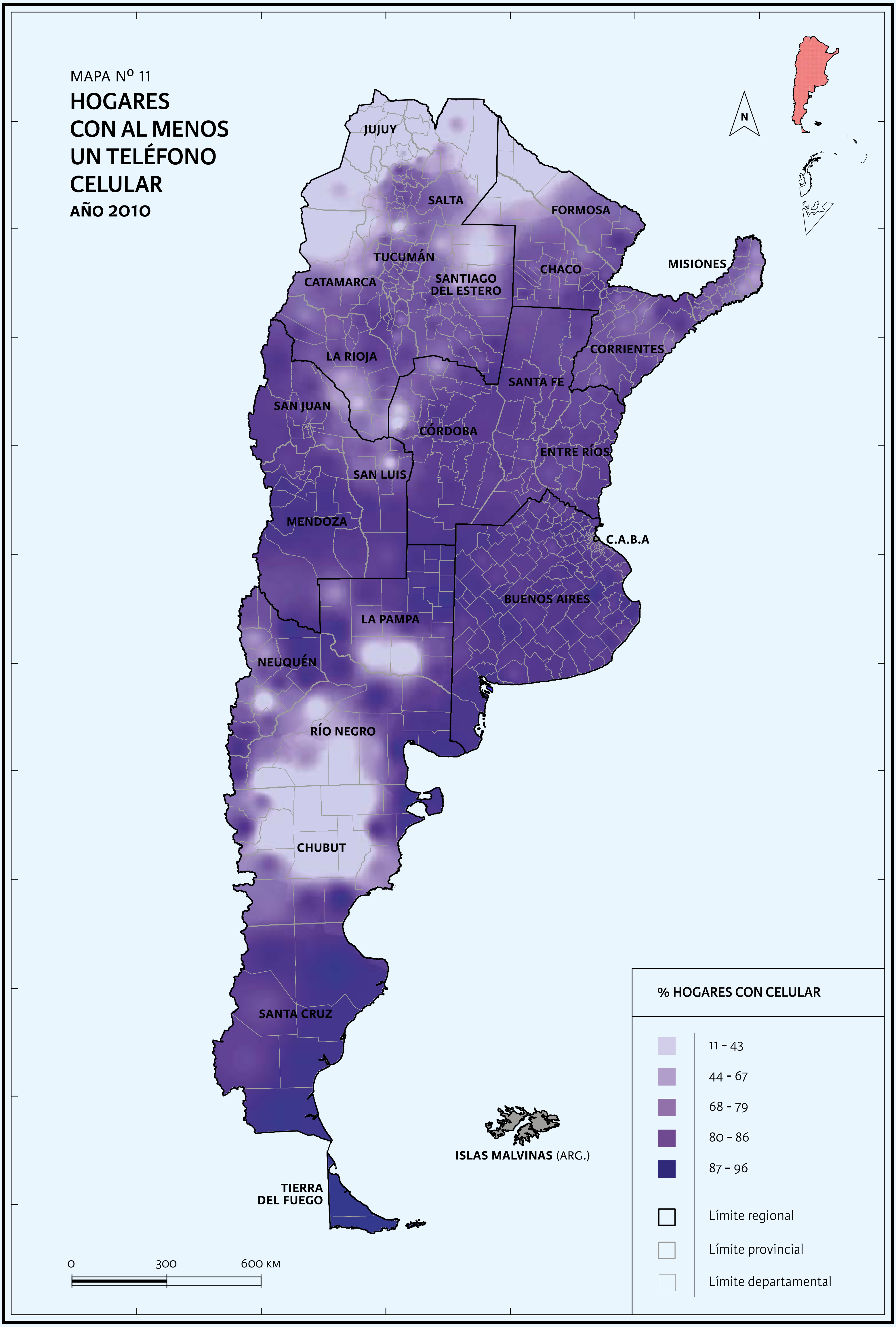


FUENTE: CENSO INDEC, 2010

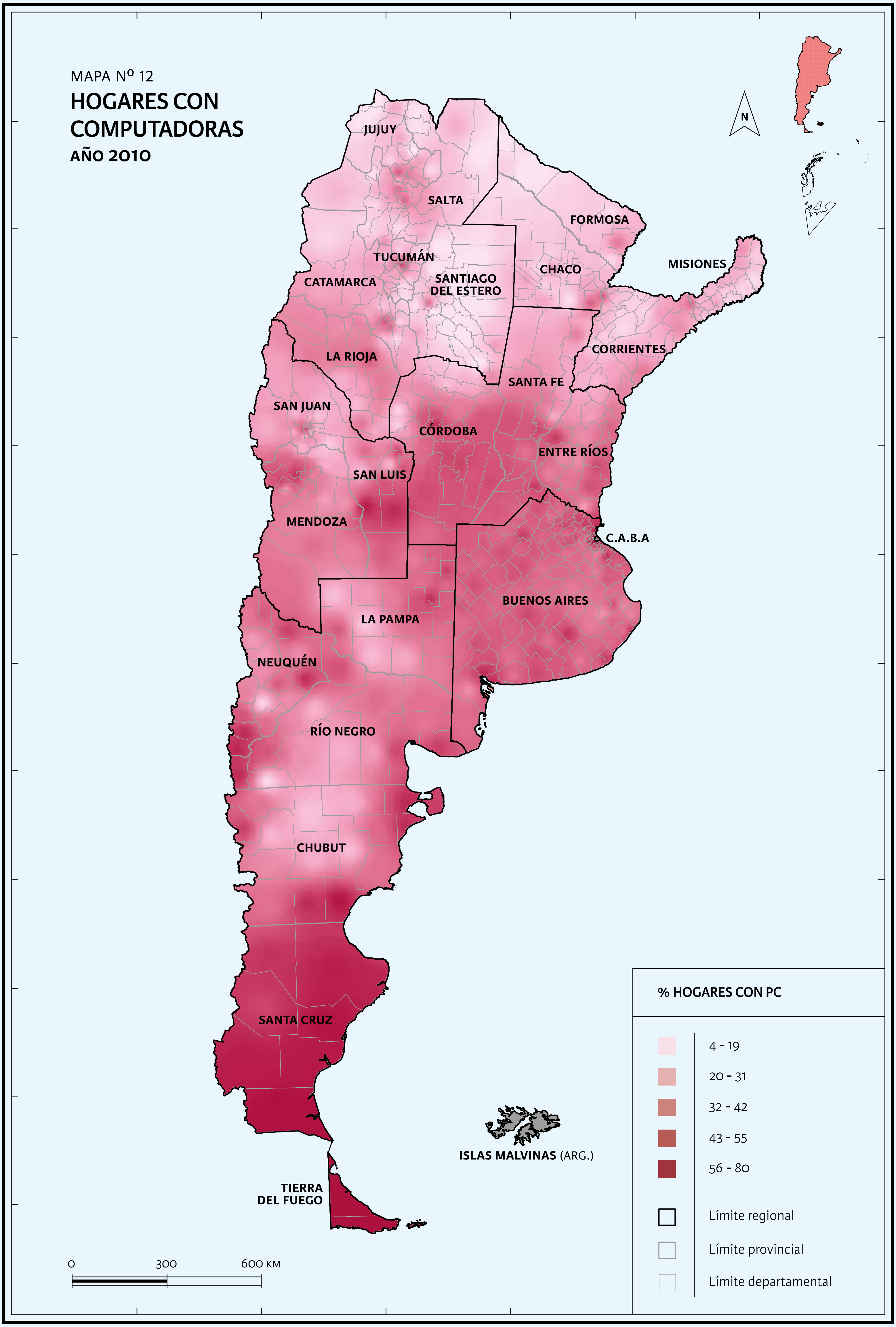
MAPA Nº 11

HOGARES CON AL MENOS UN TELÉFONO CELULAR

AÑO 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010



FUENTE: CENSO INDEC, 2010

EQUIPO DE TRABAJO

Fernando Bercovich
Alcira Garido
María Alejandra Fernández
Elena Mancinelli
Pablo Montiel
Laura Pérez
Patricia Ronsini
Martín Rosetti
Gerardo Sánchez
Ayar Sava
Julio Villarino
Juan Manuel Zanabria

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
Gabriel Mateu

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
María Candela Fernández Escobar

PROVINCIA DE CATAMARCA
Myriam del Valle Soria

PROVINCIA DE CHACO
Ingrid Müller y Hedwig Müller

PROVINCIA DE CHUBUT
Osvaldo Labastié

PROVINCIA DE CÓRDOBA
Javier Taborda

PROVINCIA DE CORRIENTES
Rosana Romero

PROVINCIA DE ENTRE RÍOS
Aníbal Beorda y Sebastián Mercaich

PROVINCIA DE FORMOSA
Pablo Mendoza

PROVINCIA DE JUJUY
Paola Audisio y Juan Portal

PROVINCIA DE LA PAMPA
Francisco Dato

PROVINCIA DE LA RIOJA
María Ana González

PROVINCIA DE MENDOZA
Gabriela Savietto

PROVINCIA DE MISIONES
María Laura Camelli

PROVINCIA DE NEUQUÉN
Graciela De Abajo

PROVINCIA DE RÍO NEGRO
Mariangeles Santamarina

PROVINCIA DE SALTA
María Victoria Valle

PROVINCIA DE SAN LUIS
Gustavo Romero Borri

PROVINCIA DE SANTA CRUZ
Rafael Castillo

PROVINCIA DE SANTA FE
María Cecilia Zalazar

PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO
María Fernanda Navelino

PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO
Roxana Vanesa Lillo

PROVINCIA DE TUCUMÁN
Salvador Manuel Díaz y Cristian Martín Tinkelemberg

EDICIÓN

DIRECCIÓN
Natalia Calcagno,
Julio Villarino
y Fernando Bercovich

REDACCIÓN
Julio Villarino
y Fernando Bercovich

ESTADÍSTICAS
Fernando Bercovich

CARTOGRAFÍA
Julio Villarino

DISEÑO GRÁFICO E INFOGRAFÍA
ESTUDIO LO BIANCO
Juan Lo Bianco
Catalina Ruiz Luque
Theo Contestin

TIPOGRAFÍA
Karmina Sans, diseñada por
Veronika Burian y José Scaglione
Publicada y distribuida
por *TypeTogether*

FOTOGRAFÍA
Archivo Secretaría de Cultura
de la Nación
Fotos satelitales, gentileza NASA

CORRECCIÓN
Raúl Blanco y Laura Pérez

AGRADECIMIENTOS
El SINCA agradece especialmente la contribución de los coordinadores regionales Martín Tinkelemberg y Osvaldo Labastié.

Atlas Cultural de la Argentina / Julio Villarino y Fernando Bercovich; con prólogo de Jorge Coscia y Rodolfo Hamawi. - 1a ed. - Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2014.
230 p.; 24x34 cm.

ISBN 978-987-1968-09-1

1. Industrias Culturales. 2. Gestión Cultural. 3. Atlas. I. Título
CDD 306

Fecha de catalogación: 06/03/2014

Todos los mapas fueron generados en la proyección Gauss Kruger de Argentina faja 3, sistema de referencia WGS 84. Cartografía base provista por el Instituto Geográfico Nacional.

Impreso en *La Stampa Impresores*
La Plata, Argentina en abril 2014.

El Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA), creado en el año 2006 en el ámbito de la Dirección Nacional de Industrias Culturales de la Secretaría de Cultura de la Nación, tiene como propósito la producción de información válida, confiable y actualizada sobre cada uno de los sectores de la cultura de nuestro país.

En el año 2011, la Dirección Nacional de Industrias Culturales llevó a cabo el primer Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA) en la Ciudad de Buenos Aires. Al año siguiente, con el objetivo de federalizar esta iniciativa, se realizaron los PREMICA regionales en el NOA, el NEA, la región Centro, Cuyo, Patagonia y Buenos Aires. En consonancia, el SINCA presentó *Relieve Cultural. Cartografía y estadísticas culturales de la Argentina* en seis fascículos organizados por regiones culturales, que sirvieron de puntapié inicial para la elaboración de la publicación que aquí se presenta.

El **ATLAS CULTURAL** DE LA ARGENTINA, suerte de síntesis y compendio de la labor del SINCA hasta la actualidad, se nutre de la experiencia de los MICA y los PREMICA realizados a lo largo y a lo ancho del país. Con el horizonte de federalizar la presencia del Estado nacional, poner en valor, articular y expandir la potencia creativa que se vive en cada región del país, se realiza aquí un recorrido exhaustivo por las diversas realidades culturales que se encuentran en todo el territorio nacional.

ISBN 978-987-1968-09-1

www.sinca.cultura.gov.ar